

---

# Armas antárticas

## Juan de Miramontes Zuázola

---

Estudio, edición crítica  
y notas de Paul Firbas



MAKE MAGELLANICVM  
SIVE PACIFICVM





Armas antárticas

COLECCIÓN CLÁSICOS PERUANOS  
Creada por Franklin Pease G. Y.

**Armas antárticas**  
**Juan de Miramontes Zuázola**

**Estudio, edición crítica y notas de**  
**Paul Firbas**



Pontificia Universidad Católica del Perú  
Fondo Editorial 2006

*Armas antárticas*

Primera edición, mayo de 2006

Tiraje: 500 ejemplares

© Paul Firbas, 2006

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2006

Plaza Francia 1164, Lima 1- Perú

Teléfonos: (51 1) 330-7410, 330-7411

Fax: (51 1) 330-7405

Correo electrónico: feditor@pucp.edu.pe

Dirección URL: [www.pucp.edu.pe/publicaciones/fondo\\_ed/](http://www.pucp.edu.pe/publicaciones/fondo_ed/)

Diseño de cubierta: Juan Carlos García M.

Diagramación de interiores: Aída Nagata

Ilustración de cubierta: detalle del mapa de Diego Gutiérrez,  
*Americae sive quartae orbis partis nova et exactissima descriptio*.  
Amberes, 1562.

*Rosenwald Collection*. Library of Congress.

<<http://hdl.loc.gov/loc/gmd/g3290.ct000342>>

*Derechos reservados. Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente, sin permiso expreso de los editores.*

ISBN 9972-42-761-7

Hecho el depósito legal 2006-2981 en la Biblioteca Nacional del Perú.

Impreso en el Perú - Printed in Peru



*A Carolina, Nicolás y Lucía*



# Índice general

<i>Agradecimientos</i>	11
------------------------	----

## PRIMERA PARTE

I.	Juan de Miramontes Zuázola: armas y letras antárticas	15
1.	Hoja de vida de Juan de Miramontes Zuázola (1567-1610)	17
2.	El traslado al Perú y el Mar del Sur	20
3.	Fecha de composición de <i>Armas antárticas</i>	27
4.	Estructura del poema	31
5.	Las primeras noticias y estudios sobre <i>Armas antárticas</i>	33
6.	El manuscrito autógrafo de la Biblioteca de Madrid ( <i>M</i> )	38
7.	La escritura y la lengua en el manuscrito autógrafo ( <i>M</i> )	40
8.	Versificación	52
9.	La copia manuscrita de Toledo ( <i>T</i> )	60
10.	Las ediciones	63
11.	Criterios de la edición	64
12.	Aparato crítico: notas de variantes	65
13.	Notas léxicas y de comentario	67
14.	La disposición del texto	67
II.	Una lectura: los héroes en el mapa colonial	69
1.	Notas sobre la poesía épica americana	70
2.	Mundo antártico e Inglaterra	83
3.	Magallanes y Panamá: las dos puertas del Reino	86
4.	El Estrecho	87

5. La frontera del cimarrón	91
6. Los incas y el lugar del mito	101
<i>Apéndice documental</i>	117
<i>Bibliografía citada</i>	125

SEGUNDA PARTE

Armas antárticas y hechos de los famosos capitanes españoles que se hallaron en la conquista del Perú	159
<i>Variantes de C, Q, S, T</i>	627
<i>Índice de cantos</i>	643
<i>Índice de palabras y nombres anotados</i>	647
<i>Índice de nombres y lugares</i>	661



## Agradecimientos

El estudio y edición de la poesía de Miramontes en su contexto colonial ha sido un trabajo de no pocos años, siempre en contacto con diferentes colegas y amigos, y bajo el auspicio de diversas instituciones. Deseo agradecer en primer lugar a la Universidad de Princeton, al Departamento de Español y Portugués, así como al Programa de Estudios Latinoamericanos, por todo el apoyo que han brindado a mis investigaciones durante los últimos cinco años. Asimismo, quiero señalar mi profundo agradecimiento a Arcadio Díaz Quiñones, colega, maestro y amigo en Princeton, con quien he sostenido largas conversaciones sobre la poesía heroica y las tradiciones populares. A él le debo numerosas lecturas y sugerencias a mis borradores, hechas siempre con una inmensa generosidad intelectual. También en Princeton, le agradezco a Ricardo Piglia su constante apoyo y sus observaciones para poner mi trabajo en diálogo con otros campos de los estudios literarios; y a Pedro Meira Monteiro y Jussara M. Quadros, colegas dedicados a los estudios brasileños, quienes han enriquecido mi entendimiento del mundo americano. A Serafín Coronel-Molina, mi agradecimiento por su valiosa ayuda con las voces quechuas en el poema.

Desde mediados de la década del noventa mantengo siempre una conversación fluida con José Antonio Mazzotti, a quien le agradezco sus comentarios a mis escritos y sus constantes invitaciones para discutir textos coloniales. En buena parte, este libro ha ido escribiéndose en diálogo con él y con otros colegas que hoy radican en el Perú, particularmente con José Antonio Rodríguez Garrido y Pedro Guibovich, de quienes he aprendido mucho sobre libros y cultura virreinal. Siempre en el Perú, no puedo dejar de recordar y agradecer a quienes me iniciaron en los estudios coloniales y el Siglo de Oro, a Luis Jaime Cisneros y Enrique Carrión Ordóñez, maestros que supieron siempre matizar la docencia y erudición con ironía y humor. A ellos les debo, además, mi iniciación en una nueva forma de mirar y sopesar las palabras.

En su primera concepción, el presente trabajo es producto de mis estudios de postgrado en las universidades de Notre Dame y Princeton, donde presenté como tesis doctoral en el año 2001 un extenso estudio y edición de *Armas antárticas*. Desde entonces, continué trabajando en la edición y anotaciones, y en nuevas hipótesis de lectura que permitieran situar mejor el poema en el mundo colonial e imperial. En este sentido, el presente libro es un texto nuevo; pero sin duda endeudado con mi trabajo previo, especialmente el realizado durante mis años doctorales en Princeton.

Esta edición y estudio no habrían sido posibles sin el acceso a grandes bibliotecas y archivos, instituciones donde pude seguirle el rastro a las palabras de Miramontes y construir un contexto para las *Armas antárticas*. Deseo expresar mi sincero agradecimiento al personal de las bibliotecas universitarias de Notre Dame y Princeton, donde pude trabajar inicialmente gracias a becas de postgrado; y a la Biblioteca Nacional de Madrid, la de Santiago de Chile, la Biblioteca Pública de Castilla-La Mancha (Toledo), el Archivo de Indias en Sevilla y el Archivo General de la Nación (Perú), instituciones que visité financiado por la Universidad de Princeton. Quedo especialmente agradecido con las bibliotecas y archivos que me permitieron reproducir las imágenes de manuscritos e impresos para esta edición, según lo indico en cada caso.

Mi agradecimiento al recordado Franklin Pease G. Y. por haberme sugerido la publicación de este libro en la colección Clásicos Peruanos, proyecto editorial bajo su dirección, fundamental en la reactivación de los estudios coloniales desde la década de 1980. Al mismo tiempo, expreso mi reconocimiento a todos los profesionales del Fondo Editorial por haber acogido y apoyado la publicación de mi trabajo. Asimismo agradezco al University Committee on Research in the Humanities and Social Sciences de la Universidad de Princeton por su ayuda financiera para la publicación de este libro.

Finalmente, expreso mi honda gratitud a mi esposa e hijos, quienes han sabido convivir todos estos años con mis manuscritos. Y a todos quienes escucharon con paciencia mis cavilaciones en torno a una coma, un punto o alguna palabra de mis «octavitas», como vinieron a llamarse los versos de Miramontes ya instalados en mi vida cotidiana.

Princeton, diciembre del 2005

# PRIMERA PARTE







# I

## Juan de Miramontes Zuázola: armas y letras antárticas

El poema *Armas antárticas* de Juan de Miramontes Zuázola, escrito en Lima hacia 1609, tiene una colocación marginal en el canon de las letras hispanoamericanas. La obra y el autor merecieron algunos estudios hacia finales del siglo XIX y la primera mitad del XX, y el poema se editó por primera vez en Quito en 1921, con un tiraje y circulación muy restringidos. En 1978 apareció una segunda edición en Caracas, casi una reimpresión de la anterior, sin anotaciones ni mayor cuidado textual. Aunque esta última publicación tuvo mayor difusión, no suscitó respuestas críticas importantes. Hasta hoy *Armas antárticas* permanece como una pieza abandonada en el museo de la cultura.

Frente a esta situación, he preparado el presente estudio como una intervención crítica, como un movimiento para colocar el poema *Armas antárticas* en el centro de los debates sobre poéticas y políticas coloniales. Un texto como el de Miramontes, rico en tradiciones culturales y en saberes particulares del mundo americano, merece un lugar más destacado en las reflexiones sobre la época virreinal. Se trata, por lo tanto, de recomponer —e inventar— la densidad de un poema a través del cual puedan hoy leerse, con el ritmo cadencioso de las octavas reales, la imaginación poética y los proyectos intelectuales de la elite colonial peruana de principios del siglo XVII.

El nombre de Miramontes aparece ocasionalmente como «fuente» en las historias coloniales o malamente aludido en los manuales literarios. En los últimos veinte años, las historias literarias más importantes no han hecho sino repetir errores y lugares comunes y, sobre todo, no leer el poema. En 1988, la *Historia y crítica de la literatura hispanoamericana* de Cedomil Goic alude vagamente a *Armas antárticas* y le atribuye a Coronel Zegarra la primera edición. El mismo error e igual desatención se lee en el artículo «La épica hispanoamericana colonial» de Pedro Piñeiro Ramírez, en la *Historia de la literatura hispanoamericana*, coordinada

por L. Íñigo Madrigal en 1982. *The Cambridge History of Latin America*, editada en 1996 por R. González Echevarría y E. Pupo Walker, incluye un ensayo descriptivo de Margarita Peña sobre la épica, el cual repite las mismas inexactitudes sobre *Armas antárticas*. Además, Peña sostiene que en el poema «la acción se organiza en torno a tres bandos: españoles, indios e ingleses», y silencia así la participación de los negros cimarrones. Tampoco menciona la extensa narración de amores indígenas, con lo cual omite los dos aspectos más originales del poema.<sup>1</sup>

En este sentido, el presente trabajo se justifica, en parte, por las carencias e imprecisiones anteriores; pero la propuesta va más allá de corregir el estado de la crítica en torno a Miramontes y su texto. El estudio, edición y notas presentes buscan llamar la atención sobre la extraordinaria riqueza de registros poéticos y culturales de *Armas antárticas*, y replantear el valor de este poema —y del género épico colonial en general— para la comprensión de las diferentes fundaciones simbólicas del espacio social americano. De este modo, la presente edición supone una interpretación del poema de Miramontes y una invitación al lector a privilegiar ciertos temas, especialmente en relación con el mundo colonial.

Debe considerarse que el contexto de enunciación de *Armas antárticas* no es el mismo que el de una obra de Lope, Quevedo o Calderón. La producción literaria en el virreinato del Perú —y en otros centros del mundo colonial— a principios del siglo XVII suponía ya una pequeña comunidad de lectores y una incipiente tradición local, especialmente en el caso del género épico, a pesar de participar también, sin duda alguna, de los movimientos poéticos peninsulares. Así, el horizonte de recepción del poema de Miramontes —o al menos gran parte de sus versos— estaba directamente conectado con el clima intelectual americano de su época.

Todo parece indicar que *Armas antárticas* se terminó de escribir en Lima, hacia 1608-1609. El poema se divide en 1704 octavas reales y veinte cantos, y la materia es propiamente de armas en trece de ellos. En los dos primeros se relatan brevemente la conquista y las guerras civiles del Perú y, en los cantos restantes, se cuentan detalladamente la defensa del virreinato de los ataques de piratas y sus alianzas con los negros cimarrones de Panamá y el Darién. No es una «crónica rimada», como varios estudios la definen hasta ahora. Entre los cantos XI y XVII, el viejo general Pedro de Arana narra los amores prehispánicos de Chalcuchima y

---

<sup>1</sup> El ensayo de Margarita Peña, titulado «Epic Poetry», es una traducción del que apareció en su libro *La literatura entre dos mundos* (1992: 229), de donde tomo la cita. Puede también verse mi reseña de la *Historia de la literatura hispanoamericana* de José Miguel Oviedo (Firbas 1998: 277-282). En 1984 una antología comprensiva de poesía peruana preparada por Ricardo Silva-Santisteban recogió extensos fragmentos de *Armas antárticas*. La *Historia de la literatura peruana* de Toro Montalvo (1991) le dedica unas páginas dentro del período barroco.



Curicoyllor, relato que en más de una circunstancia se vincula con el drama quechua *Ollantay* y con los «amores de Quilaco Yupangui de Quito y Curicuillor del Cuzco» en la *Miscelánea antártica* (1586) de Miguel Cabello de Balboa.

El poema se desarrolla entre la continuidad y la ruptura de dos realidades: el mundo pasado de los conquistadores y la compleja sociedad colonial de finales del XVI. En el tránsito entre estos dos momentos de la historia americana, *Armas antárticas* reconfigura el mapa geográfico y social del virreinato, estableciendo entre Panamá y Magallanes el territorio del encuentro de españoles, corsarios ingleses, negros cimarrones e indios caribes bandoleros. El mundo andino ocupa otro mapa, distante y próximo a la vez, definido por la temporalidad del mito.

### 1. Hoja de vida de Juan de Miramontes Zuázola (1567-1610)

Miramontes estructura su poema a partir de tres episodios de la historia virreinal inmediatamente anteriores a su llegada al Perú. En general, toda la materia del poema evita los años de su experiencia personal americana y parece más bien sustentarse en los relatos orales —y seguramente también escritos— de los protagonistas de estos hechos, a quienes Miramontes sí conoció. Aunque la elección de su materia obedece a razones poéticas, aquí la política y la poética se confunden.<sup>2</sup>

Hasta 1943 no se conocía ninguna información sobre la vida civil o militar del autor. En ese año, Raúl Porras Barrenechea publicó su hallazgo en el antiguo Archivo de Hacienda Virreinal de la provisión de junio de 1604 en que el virrey Luis de Velasco le concede a Miramontes la plaza de «gentilhombre en la compañía de arcabuceros de la guarda deste Reyno».<sup>3</sup> Luego, en 1951, Guillermo Lohmann Villena publicó unas breves y utilísimas notas biográficas que precisaron la resi-

<sup>2</sup> En las poquísimas referencias al poema de Miramontes en los manuales e historias literarias se suele repetir el error de considerarlo como un recorrido autobiográfico. Así, el *Diccionario enciclopédico de las letras de América Latina* (Biblioteca Ayacucho) nos informa que Miramontes «participó desde Tierra Firme en 1576-1578 en las expediciones contra el pirata inglés Juan de Oxenham y los cimarrones de Ballano» (1995: I, 354). El poeta tenía entonces diez años y no había pasado todavía a América.

<sup>3</sup> El estudio lleva por título «El enigma biográfico de don Juan de Miramontes, y Zuázola, poeta antártico». Porras sospecha que el poeta habría muerto en 1607 o 1608, principalmente por lo que él llama una «partida dudosa» de 1607, en la cual «se le ordena entregarle una cantidad para su entierro, quizá entregada a sus parientes» (1943: 54). No es difícil despejar esta sospecha. Lo que Porras considera una «partida dudosa» es simplemente una mala lectura de los libros de cuenta virreinal. Era normal que en las notas de salarios de los lanzas y arcabuces se señalara un descuento para sus entierros, generalmente de 15 pesos: así, por ejemplo, en el salario del lanza Juan Bello (AGN, fondo H-3, lib. 3, f. 211r). Asimismo, G. Lohmann Villena descubrió que en 1602 los gentilhombres «adquirieron para su enterramiento una de las bóvedas del subsuelo de la iglesia de la Encarnación», y que el gasto se les descontaba de su sueldo (1956: 192-193).

dencia y edad de Miramontes en la primera década del siglo XVII.<sup>4</sup> A partir de estos dos únicos trabajos, he corregido y completado la información con otros documentos inéditos guardados en el Archivo General de la Nación en Lima y otros manuscritos y fuentes impresas sobre la Armada del Mar del Sur y la piratería inglesa en el primer siglo de vida colonial. Finalmente, gracias a una comunicación personal con Lohmann Villena, pude localizar en el archivo mencionado un documento notarial que fecha la muerte del poeta y permite situar con más precisión el año final de composición de *Armas antárticas*.

Juan de Miramontes Zuázola nació en 1567, en algún lugar de España, quizá en Andalucía. Luego de haber prestado servicios al Rey en Europa, su mala fortuna —como él apunta en una carta privada— lo trajo a Tierra Firme hacia 1586. Su primera actuación militar en Indias la realizó bajo el mando del general Álvaro Flores Quiñones cuando Francis Drake tomó Cartagena. En esta ocasión, como cuando persiguió hasta el puerto de Acapulco a Thomas Cavendish en 1587 o esperó en Pisco la llegada de los piratas holandeses en 1600, Miramontes nunca vio a los enemigos. Llegó al Perú en 1588 y en los años siguientes participó varias veces como alférez convoyando la remesa anual de plata a Panamá. En 1590, el virrey García Hurtado de Mendoza lo nombró alférez real del general Pedro de Arana y sargento mayor del presidio de Arica, en donde sirvió por algunos meses. En ese mismo año el poeta se llama «amigo del Virrey», según se lee en una carta personal conservada solamente en traducción inglesa y publicada en Londres en 1600. Hacia 1596, al final del gobierno de García Hurtado de Mendoza, éste le concedió una plaza en la Compañía de arcabuceros, la cual «no ubo efeto por reformarse como se reformó la dicha Compañía».<sup>5</sup>

Con la llegada del virrey Luis de Velasco, Miramontes recibió varias plazas temporales en la Armada del Mar del Sur y, finalmente, el título de «Gentilhombre arcabucero de la guarda del virrey» en 1604, con sueldo anual de 400 pesos. Debe señalarse que éste era más un puesto honorario que militar. Las «Compañías de gentileshombres lanzas y arcabuces» se formaron en 1557 como una forma alternativa de premiar los servicios prestados al Rey. Los virreyes dispusieron de

<sup>4</sup> En estos «Alcances biográficos», Lohmann ofrece tres datos sobre la desconocida vida de Miramontes: «El 17-I-1605 declaró contar 38 años de edad»; «El 4-VII-1607 arrendó de doña Catalina de Carbajal y del Pbro. Hernando Ruiz, en la suma de 775 pesos anuales, unas casas situadas en la calle de las Mantas, para habitarlas por el lapso de dos años»; y «el 9-IX-1608 subarrendó esas casas, que lindaban con la morada del librero Andrés de Hornillos. Uno de los testigos de esta escritura fue otro librero llamado Pedro Díaz» (1951: 53).

<sup>5</sup> Véase el Apéndice documental al presente estudio. Allí reproduzco la carta publicada en Londres por R. Hakluyt.



estos puestos con excesos y favoritismos, y numerosas veces la Corona prohibió la formación de nuevas plazas, hasta que finalmente las abolió en 1616.<sup>6</sup>

El nuevo nombramiento le permitió a Miramontes instalarse permanentemente en Lima. En 1607 arrienda casas y compra una esclava criolla. Al año siguiente subarrienda las propiedades y compra otra esclava. El 22 de diciembre de 1610, ante el escribano González de Balcázar, contrae una deuda de 217 pesos con Pedro Juan de Ribera. En una nota al margen el escribano señala que en enero de 1611 Miramontes ya había fallecido y que la deuda había sido cancelada por el tesorero Luis de San Millán Contreras, albacea y tenedor de bienes del poeta. Muere a la edad de 43 años.<sup>7</sup>

<sup>6</sup> Véanse el texto de la Provisión en el Apéndice, y el trabajo de Lohmann Villena de 1956 sobre estas Compañías. El 22 de julio de 1595, el Rey en la «Instrucción al virrey don Luis de Velasco que pasa al Perú» señala: «Dichas compañías de lanzas y arcabuces se instituyeron para efecto de que en aquellas plazas fuesen entretenidos los hijos y descendientes de los descubridores y pobladores más antiguos a quienes no hubiesen caído repartimientos. Con ser cosa esta de tanta importancia, se hallan al presente proveídas muchas de dichas plazas en criados de virreyes porque habiendo yo hecho merced a algunos de vuestros antecesores darles licencia para proveer de él dichas plazas en criados suyos, cada uno de por sí las ha proveído, habiendo de ser por todas no más de diez. Y porque mi voluntad es que no pase adelante este exceso [...] no proveeréis ninguna otra hasta que habiéndose reducido dicho número de diez fueran vacando de él y en aquel caso las provereis en criados vuestros, y no de otra manera» (Hanke 1978: II, 18). Sin embargo, según se lee en la sentencia dada al juicio de residencia del virrey Velasco, y estando lleno el número de gentileshombres en la Compañía, «el virrey proveyó alguna de las plazas en criados suyos y mandó pagar fuera de nómina y lista general por entero y adelantadas, y a personas que no eran de dicha compañía» (Hanke 1978: II, 72). El nombre de Miramontes no figura entre las irregularidades que registra la sentencia.

<sup>7</sup> La relación completa de los documentos militares y notariales sobre Miramontes que he podido consultar en el Archivo General de la Nación en Lima es la siguiente:

28/1/1592: Reside en Lima. Acreedor de una deuda por 81 pesos con Fernando de Sosa [?] (AGN, escribano Juan Gutiérrez, 1592, n.º 78, f. 72v).

20/2/1602: Se le pagan 300 pesos corrientes por haber ido en 1601 en la armada del general Hernando Lamero a Tierra Firme (AGN, fondo H-3, lib. 2, f. 185r).

23/2/1602: Firma en Lima de testigo (AGN, escribano Fernando Ramiro Botero, 1601-2, n.º 229, f. 169v).

10/6/1604: Provisión del virrey Luis de Velasco en que se le concede plaza de arcabucero en la guarda del virrey. La provisión no fue asentada hasta el 8 de octubre de 1605 e incluye un recuento de los servicios de Miramontes (AGN, fondo H-3, lib. 1, ff. 166v-168r).

17/1/1605: Declara como testigo en los autos de Alonso Fernández de Córdoba. Afirma tener 38 años (AGN, Superior gobierno, c. 24, leg. 2, f. 38v).

8/5/1607: Se le acaban de pagar los 385 pesos ensayados de su sueldo anual de gentilhomme de la Compañía de arcabuceros, «de que se le descontó quince pesos para el entierro», como era habitual (AGN, fondo H-3, libro 3, f. 212v).

4/8/1607: Arrienda unas casas en la calle de las Mantas por dos años a 775 pesos anuales (AGN, Juan Ramírez, 1600-1608, n.º 1595, f. 289r).

11/8/1607: Le compra a Diego de Zúñiga una negra criolla (AGN, escribano Fernando García, 1607-1608, n.º 676, f. 228v).

9/9/1608: Traspasa el arrendamiento de una casa en la calle de las Mantas a don Francisco de Oña de la Vega (AGN, escribano Pedro Alonso de Alférez, 1608-1612, n.º 86, f. 124r).

30/1/1608: Le compra a Cristóbal Carrillo y María Ximénez, su mujer, una negra angola (Ibíd., f. 451r).

Esto es todo, de forma resumida, lo que sabemos sobre la vida del autor. Resulta conveniente, sin embargo, reconstruir con algo de detalle la atmósfera que determinó el traslado y permanencia de Miramontes en América, su lugar en la ciudad letrada colonial, así como sus primeros contactos con la geografía y los soldados que serán los «héroes» de su poema.

## 2. El traslado al Perú y el Mar del Sur

Cuando Miramontes llega al Perú en 1588, la colonia había sido ya reorganizada por el gobierno del virrey Francisco de Toledo (1568-1580) y entraba en una etapa de consolidación de sus instituciones. Junto con este virrey también pasaron al Perú la Compañía de Jesús y el Tribunal del Santo Oficio, los cuales desempeñaron un papel central en la administración de la cultura. Por otro lado, en 1583 se celebró el Tercer Concilio Limense, convocado por el nuevo arzobispo de Lima, Toribio de Mogrovejo, el cual logró reunir en la capital colonial a los obispos del Cuzco, La Imperial, Santiago, Quito, Tucumán, La Plata y el Paraguay, además del clero regular y secular. Éste fue un acontecimiento de gran relevancia en la vida de la colonia y, como ha señalado Vargas Ugarte, lo «que Toledo había llevado a cabo en el orden civil lo realizó este Concilio en el religioso» (1981: II, 286). Las octavas del arcediano Barco Centenera en su poema *La Argentina* (Lisboa, 1602) recuerdan la intensa actividad del Concilio, sus disposiciones sobre los sacramentos para los indios y toda la «feria» que envolvió a la ciudad en ese año (1912 [1602]: XXXIII, octavas 102-141).

En esos mismos años se instaló la primera imprenta oficial en Lima. En 1584 el italiano Antonio Ricardo, antes impresor en México, tiró en la Ciudad de los Reyes el primer catecismo para la instrucción de indios, y en los años siguientes salieron confesionarios y un vocabulario de la lengua quechua, productos de las reuniones del Tercer Concilio. Se estaba formando en Lima entonces un particular clima intelectual, en el cual participaban humanistas religiosos y civiles, vinculados a la universidad y la vida de la corte, y que se cristalizó con el nombre de «Academia antártica». Alberto Tauro, en su clásico estudio sobre los poetas de este período, los define por su filiación humanística y especial interés en «los problemas y secretos de la tierra» (1948: 15); es decir, por incorporar en sus textos la materia americana y las costumbres indígenas, pero utilizando los géneros más prestigiosos del Rena-

---

22/11/1610: Sigue como residente en Lima. Contrae una deuda de 217 pesos con Pedro Juan de Ribera, estando ya gravemente enfermo (AGN, escribano González de Balcázar, 1609-10, n.º 758, f. 844v). Enero 1611: Miramontes ha fallecido. El tesorero Luis de San Millán Contreras, albacea y tenedor de bienes de Miramontes, paga la deuda a Ribera (Ibidem, f. 844v, al margen).



cimiento. El anónimo «Discurso en loor de la poesía», poema en tercetos impreso en Sevilla en 1608 en los preliminares del *Parnaso antártico* de Diego Mexía y Fernangil, librero asentado en el Perú, ofrece un catálogo de escritores «antárticos», pero no hace mención de Miramontes. Entre 1602 y 1603, la misma imprenta de Lima sacó a la luz el extenso volumen de la *Primera parte de la Miscelánea austral*, junto con la *Defensa de damas*, obras de Diego Dávalos y Figueroa, muestras de la vigencia de la poesía petrarquista y las corrientes neoplatónicas en la capital virreinal. Quizá la «Academia antártica» nunca tuvo sesiones formales ni existió propiamente como grupo poético, aunque en varios libros de la época se la menciona, tal vez como una aspiración. El nombre de Miramontes no aparece en ningún impreso ni catálogo de poetas durante ese período, pero su texto no deja dudas sobre su vinculación con esa comunidad de escritores «antárticos».<sup>8</sup>

La poesía épica estaba entonces en el centro de la vida letrada. El criollo chileno Pedro de Oña, licenciado por la Universidad de San Marcos en Lima, becado por el virrey García Hurtado de Mendoza, publicó en esa misma ciudad en 1596 su *Arauco domado*, primer poema impreso en el Perú, escrito en respuesta a la tercera parte de *La Araucana* de Ercilla (1589). El poema tuvo una gran repercusión literaria, se leyó e imitó intensamente, y fue también objeto de censura política. Al mismo tiempo, en el Perú, el portugués Henrique Garcés «acomodaba» al castellano el poema *Os lusíadas* de Luis de Camões y ensayaba traducciones de Petrarca, publicadas luego en Madrid en 1591.

Por otro lado, sabemos de la intensa circulación de poesía manuscrita e impresa en la colonia en esos años, además de obras narrativas de ficción, cuyo ejemplo más notorio es la primera edición del *Quijote* de 1605, leída con avidez en los Andes ya en 1607 (Leonard 1992: 302-313). En Lima, los libreros y las bibliotecas privadas poseían ejemplares de los poemas más importantes publicados en castellano en esos años, y también las traducciones del latín e italiano que servían como modelos para la poesía épica española. Miramontes pudo conocer en Lima, o en alguno de los puertos que visitaba, la traducción de Hernández de Velasco de la *Eneida* de Virgilio (1557), la traducción del *Orlando furioso* de Ludovico Ariosto hecha por Jerónimo de Urrea, publicada en castellano con todo el aparato erudito de la edición italiana de Ludovico Dolce (1553), o la de Nicolás Espinosa (1557),

---

<sup>8</sup> Además de la mención a la Academia antártica en el «Discurso en loor», se conocen dos encabezados de sonetos en nombre de la Academia: uno del licenciado Gaspar de Villarroel y Coruña, en los preliminares del *Arauco domado*; el otro, de Pedro de Oña, incluido en el *Parnaso antártico*. Véanse Chang-Rodríguez 1976: 87 y el reciente ensayo de Sonia Rose, «La formación de un espacio letrado en el Perú virreinal», donde estudia la Academia antártica y la define como «un grupo muy móvil [de personas dedicadas parcialmente a las letras], que circula por el virreinato del Perú, guarda contacto con la Nueva España y sigue funcionando en el ámbito cultural de la Península» (2005: 11).

todas varias veces reeditadas, así como la traducción de Juan Sedeño de la *Jerusalem libertada* (1587) de Torquato Tasso. Como ya se ha dicho, la traducción de Garcés del poema de Camões apareció en 1591, y antes Benito Caldera había publicado la suya en 1580. Aunque con algunos matices en la rima, todas estas traducciones, incluida la de Virgilio, se hicieron en octavas reales, forma consagrada para la épica renacentista.

A principios del siglo XVII, después de casi veinte años de navegar las costas entre Arica y Panamá, Miramontes pasó a residir en Lima. Alquiló una casa en la calle de las Mantas junto al librero Andrés de Hornillos, uno de los más importantes de la ciudad. Este librero vendió en 1597 la gran biblioteca del licenciado López de Zúñiga, en la cual, años antes, Cabello de Balboa pudo consultar la *Biblia políglota* anotada por Benito Arias Montano y concebir —o confirmar— su hipótesis sobre el origen de los indios del Perú (Lohmann 1990: XI; Cabello de Balboa 1951 [1586]: 74). Resulta muy probable que Miramontes haya también consultado las bibliotecas privadas de Lima —tenía además alguna relación con el librero Pedro Díaz— y que reflexionara sobre su vida en la colonia a partir de sus lecturas de textos clásicos y renacentistas. Aunque nada sabemos de la formación intelectual de Miramontes, parece claro que había recibido alguna educación universitaria en la Península antes de pasar a América. *Armas antárticas* revela su familiaridad con las tradiciones de la poesía culta, tanto es así que María Rosa Lida considera la épica de Miramontes, «entre las de asunto americano, la que con más felicidad maneja el repertorio de los tópicos anejos a la épica del Siglo de Oro» (1975: 154). La escritura de un poema como *Armas antárticas* busca justamente conectar las tradiciones culturales de más prestigio con la nueva historia moral y natural americanas.

En varios sentidos, el mismo adjetivo «antártico» cifraba ya esa perspectiva del poeta y su generación, centrada en al traslado cultural del Viejo al Nuevo Mundo. Lo antártico trae al poema de Miramontes las resonancias de un mundo antiguo ya imaginado por la cultura griega clásica y, al mismo tiempo, se refiere al presente de la experiencia americana. Remite a la mirada de las cosmografías que reducen el mundo a una esfera portátil, a la posición del narrador desde las alturas, a la globalidad de un mundo disputado por los imperios del Renacimiento, a la armonía de los contrarios y al origen de la división del mundo en dos grandes bloques: el Norte y el Sur. El espacio antártico es también el territorio entre Panamá y el estrecho de Magallanes, y toda la diversidad social que lo comprende, ordenado por los versos, las octavas y los *topoi* de la épica.

No es posible aquí reconstruir la complejidad de la vida intelectual de la ciudad que Miramontes vio por primera vez en 1588. Como se ha dicho, durante veinte años el poeta y soldado vivió desplazándose entre Lima, los navíos militares y diversos puertos del virreinato. Al menos desde 1596 intentó fijar su residencia



en Lima, lo que finalmente logró en 1604. Cuando termina su poema, Miramontes se sitúa en el centro mismo de la corte virreinal y dedica su obra al virrey marqués de Montesclaros, quien había llegado al Perú en 1607 con fama de poeta. Todo *Armas antárticas* se estructura desde la perspectiva de la ciudad costera, asediada por los piratas y elogiada por Miramontes como otra Atenas. En la época del Virrey-poeta, Miramontes imagina que Lima es el espacio y la comunidad letrada a la que él pertenece, el lugar de un presente de paz desde donde construir la memoria de las guerras:

Parecerá en su tiempo, Lima, Atenas,  
 porque en él los ingenios profesores  
 de letras hallarán otro Mecenas  
 que les honre, levante y dé favores.  
 La útil, mansa paz no dará apenas  
 lugar al resonar los atambores,  
 porque huirá el bullicioso Marte inquieto  
 del Marqués, por temor o por respeto. (octava 1213)<sup>9</sup>

Regresemos al principio. El año de 1586 representa el inicio de la experiencia americana de Miramontes, y el origen —también— del largo y opaco proceso que antecede a la escritura de *Armas antárticas*. Más de cuatrocientos años después, el poema es el único lugar desde donde los pocos datos sueltos de la vida del soldado adquieren sentido. Todo lo que se ha podido encontrar en los archivos virreinales sobre la vida de Miramontes nos interesa hoy en relación con su *obra*, sin la cual no habría, por supuesto, *autor*. En otras palabras, si no fuera por su escritura, la existencia de Miramontes continuaría hoy olvidada.

Sabemos que en mayo de 1586, a los 19 años, Miramontes integró la armada de tres mil hombres que partió de Cádiz a Tierra Firme, bajo el mando del general Álvaro Flores. Miramontes ocupaba una de las veinte plazas de gentilhomme en la flota. El Consejo de Indias y el rey Felipe II habían acordado que esta armada excepcional trajera a España el oro y plata del Perú evitando cualquier enfrentamiento con el corsario Francis Drake, quien estaba ya en el Mar Caribe.

Cuando las naves españolas llegaron a Cartagena, el 18 de julio, Francis Drake había ya saqueado y dejado la ciudad hacía casi tres meses, después de haberla

<sup>9</sup> Sobre el clima intelectual en la capital del virreinato hacia finales del XVI y principios del XVII, pueden consultarse tres libros ya clásicos en la bibliografía sobre el tema: Aurelio Miró Quesada, *El primer virrey-poeta en América, Don Juan de Mendoza y Luna, Marqués de Montesclaros* (1962); Alberto Tauro, *Esquividad y gloria de la Academia antártica* (1948); Alicia de Colombi-Monguió, *Petrarquismo peruano: Diego Dávalos y Figueroa y la poesía de la Miscelánea austral* (1985). Específicamente sobre la Academia antártica véanse los ensayos de Mazzotti (2000) y Sonia Rose (2005).

ocupado por 53 días. Por otro lado, la remesa anual de oro y plata del Perú, que la armada debía recoger en Nombre de Dios, no había sido despachada desde el Callao por temor a los piratas. Este atraso motivó que el general Flores y sus más de tres mil hombres tuvieran que permanecer cerca de un año en Tierra Firme, hasta mediados de 1587, a la espera del envío.

La ciudad de Cartagena, vaciada de plata y artillería —y llena de relatos— fue la primera población americana en que residió Miramontes, y la única ocasión en que pudo ver las huellas frescas de la presencia de Drake. Durante los meses en que la flota permaneció en aquel puerto, los oficiales se quejaban de la peligrosa inestabilidad de la situación, de las dificultades de mantener tantos hombres durante tantos meses, y de las continuas deserciones de marineros, soldados e inclusive sargentos y alféreces, a quienes debían perseguir y castigar con dureza. Mucho antes de partir de Cádiz, ya se le había advertido al Rey que «[...] lo que más se puede temer es la gente que se ha de quedar en las Indias» (Fernández de Navarrete 1971: 22, II, 470v), porque era habitual que los desertores encontraran refugio y amparo entre los vecinos del puerto, y que las autoridades locales se sirvieran de los soldados que llegaban en los galeones. La Corona sabía de las necesidades de gente y armas en los puertos americanos, pero la presencia del pirata los obligaba a mantener la coherencia de la armada.

Coincidentemente con esta prolongada estadía en Tierra Firme, en abril de 1587 el virrey conde del Villar recibió noticias en Lima de que Thomas Cavendish, al mando de cuatro navíos, había atravesado el estrecho de Magallanes y aparecido frente a las costas de Concepción. La nueva alarma de corsarios ingleses llegó diez días después de que el Virrey enviara, finalmente, la plata desde el Callao a Panamá, junto con un refuerzo de 300 hombres. Una vez en Panamá, el tesoro debía atravesar el istmo por tierra hasta el puerto de Nombre de Dios.

La necesidad de reforzar los puertos y de organizar una armada para darle caza a Cavendish habría presionado al general Álvaro Flores en Cartagena para que transfiriera algunos de sus hombres, armas y vituallas a la ciudad de Panamá. Todo parece indicar que en ese clima militar Miramontes pasó a servir de alférez en el presidio de esa ciudad, a la espera del corsario, y bajo las órdenes de Diego de Frías Trejo.

Mientras tanto, en Lima el Virrey le dio instrucción al general Pedro de Arana para que dispusiera y comandara dos navíos de comercio y doscientos soldados hacia Panamá, y juntara sus fuerzas con las de esa ciudad. Sin embargo, cuando Arana partió del Callao, Cavendish se encontraba ya muy al norte, después de sufrir una emboscada en la isla de la Puná.<sup>10</sup>

<sup>10</sup> Veinte años después, *Armas antárticas* cierra su relato justamente en estos hechos. El poema evita así cualquier referencia a la participación del mismo soldado Miramontes en la armada contra Cavendish.



Finalmente, cuando Arana arribó a Panamá, las fuerzas allí estacionadas ya se habían embarcado hacia el norte en junio de 1587, bajo el mando del general Cristóbal de Mendoza, hijo del presidente de la Audiencia de esa ciudad. El mismo presidente había dispuesto la tripulación, la cual, según se decía, «fue demasiada», e incluyó también a Juan de Miramontes. La armada recorrió la costa del Pacífico hasta Acapulco sin alcanzar a Cavendish; sólo encontró los destrozos que el corsario había dejado en el puerto mexicano de Guatulco.

A principios de octubre de ese año, la armada emprendió el viaje de regreso al Perú, ahora bajo la dirección del general Miguel Ángel Felipón, con quien Miramontes fondéó por primera vez en el Callao a principios del año de 1588.<sup>11</sup> Una vez en Lima, Miramontes sirvió regularmente en la Armada del Mar del Sur, en el convoy anual de caudales hasta Tierra Firme. En abril de 1588 fue al norte como alférez del general Miguel Ángel, y el año siguiente lo hizo con el mismo puesto bajo las órdenes del general Antonio Carreño.

La Armada del Mar del Sur, también llamada del Perú, se había formado pocos años antes, como respuesta a la entrada en el Pacífico de Francis Drake a través del estrecho de Magallanes en 1579. El virrey Toledo improvisó en el Callao una armada sin artillería para seguir al pirata, la cual parecía más una excursión de placer que una campaña militar.<sup>12</sup> En esos años las costas y los navíos del Perú estaban completamente desprotegidos, y Drake pudo fácilmente interceptar el galeón del piloto San Juan de Antón y robar toda la remesa anual de oro y plata. Hasta ese entonces, la defensa de los puertos del Mar del Sur se basaba en la cerrazón natural del continente, en la creencia de que en el extremo Sur los dos océanos se comunicaban solamente por el intransitable estrecho de Magallanes.

En 1581, el Rey envió una instrucción al Perú en la cual recomendaba acompañar con una flota bien artillada el envío de la plata y oro a Tierra Firme. Este documento formalizó la existencia de la Armada del Mar del Sur y su misión doble: la protección de los convoyes del tesoro del Rey y particulares, y la defensa del litoral de los ataques de los corsarios. El Virrey ordenó comprar los mejores barcos mercantes anclados en el Callao y encargó el armado de nuevos navíos. En 1586 estaba ya listo un galeón armado en Guayaquil, para el cual se habían

---

Se podría especular mucho sobre por qué Miramontes no quiso —o no pudo— ni siquiera aludir a la armada del general Cristóbal de Mendoza en la que él participó. Probablemente el fracaso de esa expedición, junto con la mala actuación del general, hijo del presidente de la Audiencia de Panamá, invitaban al silencio. Según el virrey conde del Villar, el fracaso se debió a la inexperiencia de Mendoza, quien no esperó debidamente a Arana, y al enfrentamiento legal con las autoridades de la Nueva España, quienes intentaron retener la armada en Acapulco (Levillier 1921-6: XI, 146, 129-135).

<sup>11</sup> Véase, la *Sumaria relación que hizo el doctor Castilla, oidor de Lima... sobre el discurso del viaje de la armada que fue en seguimiento del cosario inglés*, publicada por Levillier (1921-1926: XI, 134).

<sup>12</sup> Véase la n. 642a en la presente edición.

encargado los mástiles desde Chile. En este sentido, la Armada no sólo proporcionaba protección, sino que desde Lima y el Callao, centros geográficos y del poder colonial, integraba varios puertos en sus actividades.<sup>13</sup>

En este contexto, don García Hurtado de Mendoza —quien treinta años antes había servido de capitán en la guerra araucana— fue nombrado Virrey del Perú. En 1589, poco antes de empezar su gobierno, don García anunciaba ya su disposición de acabar con la guerra en Chile y de tomar las prevenciones necesarias para que ningún otro inglés pase sin castigo al Mar del Sur.<sup>14</sup>

En los primeros días de febrero de 1590, el nuevo virrey despachó a Arica tres navíos y cuatrocientos hombres bajo el mando de Pedro de Arana, y a Juan de Miramontes por alférez real.<sup>15</sup> No hubo ese año, ni por tres años más, banderas inglesas en el mar del Perú, aunque no faltaron alarmas. Curiosamente, hoy conocemos una carta personal de Miramontes escrita durante su servicio en Arica, la cual fue interceptada por los navíos ingleses de John Wats en algún lugar del Atlántico. El texto fue publicado en Inglaterra, sólo en traducción inglesa, en razón de la información estratégica que contenía sobre el circuito de la plata en el Perú. La carta de Miramontes se integró a los *Principall Navigations, Voyages, Traffiques and Discoveries of the English Nation* (Londres, 1598-1600), la inmensa colección de relatos de viajes y documentos publicada por Richard Hakluyt, texto que preparó y acompañó al imperio inglés del siglo XVII, y que ha sido considerado «la épica en prosa de la nación inglesa».<sup>16</sup>

<sup>13</sup> La Armada del Mar del Sur nunca tuvo una tripulación permanente, pues tanto los generales como los grumetes eran contratados para cada ocasión particular. Anualmente, se reclutaba un mínimo de 200 soldados y el mismo Virrey designaba a los oficiales, muchas veces según criterios más personales que de mérito. Por otro lado, ésta se financiaba a sí misma mediante el cobro de la *avería*, especie de seguro que pagaban proporcionalmente todos los que transportaban oro y plata a Tierra Firme. La Corona no enviaba navíos de guerra al Pacífico, ni materias primas para la construcción o mantenimiento de éstos, ni las órdenes de la lejana metrópolis podían intervenir en las decisiones locales sobre los mandos de la Armada, la tripulación o sus objetivos concretos. La Armada suponía, por lo tanto, una gestión autónoma dentro del marco de la organización colonial (Pérez-Mallaína y Torres 1987: 345).

<sup>14</sup> A medida que don García se acercaba a Lima recibía más noticias sobre la plaga y terremoto que habían afectado el reino: «he entendido que en aquella ciudad murieron hasta seis mil personas y que los más eran criollos y negros» (Levillier 1921-1926: XII, 89). En cambio, cuando el Virrey entró a la capital las imágenes de destrucción y ruina desaparecieron: «El día de los Reyes entré en esta ciudad [Lima], y con haber habido el terremoto pasado, está tan poblada de hombres y mujeres y oficiales españoles que parece otro Madrid. Ella y el reino han dado muestra de tener de mi venida mucho contentamiento» (Levillier 1921-1926: XII, 106).

<sup>15</sup> Don García se distanciaba de la actitud temerosa y alarmista de su predecesor, el virrey conde del Villar. «Es costumbre muy antigua —le escribe al Rey en diciembre de 1590— parecer a los desta tierra cualquiera estrella farol, y cualquier trueno pieza de artillería y algunas nubes navíos, y el afirmar esto diversas veces en el tiempo del conde del Villar fue causa de mucho desasosiego en la tierra y gran gasto de la hacienda real» (Levillier 1921-1926: XII, 184).

<sup>16</sup> Así la llamó el crítico victoriano J. A. Froude: «the Prose Epic of the English nation». La cita aparece en David B. Quinn, *The Hakluyt Handbook* (1974: II, 582). Véase Parks, *Richard Hakluyt* (1961: 189)



La carta es breve, pero menciona dos asuntos que merecen citarse. Miramontes critica el desprestigio de la profesión militar en el Perú: «Me he hecho soldado, la cosa más repudiada en este país [...] una ocupación que escogen las personas inútiles»;<sup>17</sup> y señala además gozar del favor del virrey García Hurtado de Mendoza, lo que en efecto se confirma con otro documento. Estos dos aspectos, la crítica al estado de las armas y la cercanía de Miramontes al poder oficial, se encuentran en la base del proyecto poético de *Armas antárticas*.

A principios de 1600 se armó la última expedición por noticias de piratas en la que Miramontes participó. Poco antes se supo en el Callao que los navíos holandeses de Oliver van Noort y Simon de Cordes habían pasado al Pacífico por Magallanes. El virrey Luis de Velasco envió el 1 de enero tres embarcaciones al mando del general Gabriel de Castilla con la misión de enfrentarse a los piratas o permanecer vigilantes hasta marzo. El 13 de enero partió Miramontes con el resto de la armada, bajo las órdenes del general Juan de Velasco y el almirante Pedro Ozores de Ulloa. Llevaban el encargo de permanecer en la isla de San Gallán, frente a las costas de Pisco, esperando noticias de Chile (Pérez-Mallaína y Torres 1987: 255). Así estuvieron por dos meses, hasta que regresaron al Callao sin haber visto a los enemigos.

Entre ese año y 1604 no tenemos información de su vida, pero podemos imaginarlo tramitando en la corte de Lima la plaza de gentilhombre arcabucero que, finalmente, le concedió el virrey Luis de Velasco. Éste era el puesto que Miramontes esperaba desde años atrás, cuando el virrey García Hurtado de Mendoza le ofreció una plaza semejante que no entró en efecto. Como ya sabemos, en sus últimos años se instaló en Lima, en donde vivió solo con sus dos jóvenes esclavas negras. Hacia 1609 debió darle forma final a su poema, escribiendo octavas nuevas y quizá acomodando otras que ya tenía dispuestas hacía algunos años.

### 3. Fecha de composición de *Armas antárticas*

El manuscrito autógrafo de *Armas antárticas* no lleva información de fecha ni lugar, ni poseemos dato alguno sobre su composición; sin embargo, el poema está dedicado al virrey del Perú Juan de Mendoza y Luna, marqués de Montesclaros. Así, desde el primer estudio el texto se fechó entre 1607 y 1615, años del gobierno de este virrey. La información que he recogido recientemente sobre la muerte

---

y J. P. Helfers, «The Explorer or the Pilgrim? Modern Critical Opinion and the Editorial Methods of Richard Hakluyt and Samuel Purchas» (1997: 160).

<sup>17</sup> La traducción es mía: «I am become a soldier: a thing in this country which is most hated of all other things [...] and is an occupation which is chosen of idle persons». Véase el Apéndice documental.

del poeta, acaecida a finales de 1610 o principios de 1611, estrecha el *terminus ante quem* a enero de este último año.

Las octavas iniciales del primer canto y los últimos versos de la profecía de Rumiñave (canto XIII) se refieren al gobierno de Montesclaros. Nada impide pensar que estas líneas fueran agregadas con motivo de la llegada del Virrey-poeta al Perú en diciembre de 1607, y como una forma de solicitar su mecenazgo.

Dentro del breve elogio al Virrey —tan breve que hace pensar que apenas ha empezado su gobierno— el poema alude vagamente a la construcción de una obra pública que nos permitiría ajustar la fecha antes de la cual se terminó el texto:

Y tú, excelso Marqués, que vigilando  
 el orbe que en tus hombros se sustenta  
 estás lo venidero anticipando,  
 que ante ti por remedio se presenta,  
 y en la prudente idea fabricando,  
 para las cosas arduas de tu cuenta,  
 insignes edificios y altas obras  
 con que fama inmortal y nombre cobras. (octava 6)

Estos versos, bastante generales para referirse a un virrey que hizo obras civiles que modificaron significativamente la ciudad de Lima, parecen aludir a la construcción del puente de piedra sobre el río Rímac que Montesclaros había iniciado en 1608. El nuevo puente fue una obra fundamental en la vida del virreinato peruano y no se inauguró hasta el segundo semestre de 1610 (Harth-Terré y Márquez 1960: 134-135).<sup>18</sup> Parece obvio que la inauguración de esta gran obra pública, con sus placas conmemorativas a la labor del Virrey, habría merecido otros versos. Puede pensarse, en consecuencia, que el puente no estaba aún terminado cuando Miramontes dedicó su poema. Tomando esta hipótesis como válida, estrechamos los límites de la fecha de redacción final hasta el primer semestre de 1610.

Ahora bien, en octubre de 1609 hubo un terremoto que destruyó parte de Lima, descrito en octavas reales por Pedro de Oña en un impreso del mismo año.<sup>19</sup> Según este poeta, el virrey Montesclaros participó notablemente en la reconstrucción

<sup>18</sup> El otro proyecto urbanístico importante de este virrey fue la construcción del paseo de la Alameda en 1609, acordado con el Cabildo de Lima. Véase el muy documentado libro de Pilar Latasa Vassallo, *Administración virreinal en el Perú: Gobierno del marqués de Montesclaros* (1997: 141-149).

<sup>19</sup> El *Temblor de Lima* de Pedro de Oña (Lima, 1609) fue reeditado facsimilarmente por José Toribio Medina (Santiago, 1909). Véase el ensayo de Francisco A. Ortega, «Catastrophe, Ambivalent Praises, and Liminal Figurations in Pedro de Oña's *Temblor de Lima de 1609*», donde se discute brevemente la relevancia de este temblor en la historia de Lima y se hace una lectura de las ruinas de la ciudad letrada desde la mirada de este poeta criollo (2004: 230, n. 3).



de la ciudad; sin embargo, no se encuentra en *Armas antárticas* mención alguna a este temblor, pero sí a otros desastres naturales que sufrió el virreinato en esos años (octavas 1192 y 1207). Sospecho que el poema estaba ya listo antes del terremoto, y por lo tanto retrocedo hasta 1609 la fecha de redacción final. En otras palabras, todo parece indicar que Miramontes terminó y dedicó su poema al Virrey durante el primer o segundo año de su gobierno, entre 1608 y 1609, como una forma de solicitar su mecenazgo y aceptación como poeta de la corte.

De otra parte, a pesar de que las principales narraciones con referente histórico en el poema ocurrieron entre 1577 y 1587, y que no se menciona en ningún verso la muerte de Francis Drake acaecida en 1596, es muy probable que Miramontes escribiera los episodios de Oxnán y los cimarrones como respuesta a *La Dragontea* (Valencia, 1598) de Lope de Vega, poema sobre la última aventura del pirata inglés en el Caribe.<sup>20</sup> En los primeros años del siglo XVII, cuando tramitaba su plaza en la corte de Lima, Miramontes podría haber compuesto su libro, reuniendo octavas escritas desde su llegada al Perú, pero no tenemos suficientes argumentos para hacer una conjetura sólida sobre el inicio y proceso de la escritura de las diferentes partes del texto. De todas formas, la combinación de sus datos biográficos y el análisis del texto sugieren un posible esquema de redacción de *Armas antárticas* que esbozo simplemente como una hipótesis abierta a la discusión:

1) Los episodios sobre Sarmiento de Gamboa y el inglés Thomas Cavendish, acaecidos entre 1580 y 1587 (cantos XVIII al XX) podrían haberse escrito al final del gobierno del virrey conde del Villar, hacia 1588-1590, justamente cuando Miramontes pasó al Perú. Las octavas 1646-1649 invocan al gobernante y a su hijo en un presente que parece ser el mismo de la enunciación. Es posible que Miramontes, recién llegado al Perú, buscara el mecenazgo de este virrey y hacerse un nombre entre los poetas locales ensayando el verso heroico.

2) La composición de los cantos que tratan acerca de Oxenham, Drake y los cimarrones (III-X), que refieren hechos ocurridos entre 1577 y 1579, podría ser posterior a la lectura de *La Dragontea* de Lope de Vega (Valencia, 1598). Miramontes quizá concibió el plan de imitar y superar el poema de Lope, utilizando los mismos nombres de héroes cimarrones (Jalonga y Luis de Mazambique), pero contando otra aventura, ocurrida casi veinte años antes de la muerte de Drake. Además, considerando que el poema de Lope fue severamente criticado por su uso tendencioso de los documentos oficiales y por dar preferencia a algunos funcionarios panameños en desprestigio de los enviados desde Lima, Miramontes

<sup>20</sup> La primera edición de esta obra de Lope fue en parte confiscada por intervención del cronista mayor Antonio de Herrera, y por quienes se sintieron agraviados por la narración de los «hechos». Sin duda circuló en América. Se reeditó en Madrid en 1602. Véase el artículo de Elizabeth Wright, «Epic and Archive: Lope de Vega, Francis Drake and the Council of Indies» (1997).

pudo haber elegido mantenerse fuera de ese incómodo episodio y no hacer mención alguna de la suerte del pirata después de 1580.<sup>21</sup>

3) De acuerdo con el clima intelectual de los criollos y baquianos desde finales del siglo XVI, interesados en las costumbres de la tierra y en exhibir ese conocimiento, Miramontes compuso los extensos amores de Curicoyllor y Chalcuchima (cantos XI-XVII), después de haber leído o entrado en contacto con textos y narraciones orales sobre el mundo andino, sobre los mitos cuzqueños y la resistencia incaica de Vilcabamba. Parece ser que consultó directamente, o en refundiciones, los manuscritos de Cabello de Balboa —particularmente su *Miscelánea antártica* (1586)—, la *Historia índica* de Sarmiento de Gamboa (1572) o la *Historia genera del Perú* de Martín de Murúa (parcialmente terminada hacia 1590). Tanto en Cabello de Balboa como en Sarmiento, Miramontes pudo conocer las historias de los hermanos Ayar y el origen de los incas; en Murúa y Cabello de Balboa, encontrar los modelos para su narración de amores andinos.

4) Finalmente, las referencias a la conquista, guerras civiles y rebeliones del Perú, acaecidas entre 1530-1555, y el catálogo de sus gobernantes (cantos I-II), poseen características de marco narrativo, y puede pensarse que se escribieron al final, para darle forma acabada al libro y convertirlo en un canto comprehensivo de todas las *armas* del virreinato: las *peruanas* de la época de la conquista, y las *antárticas* de los piratas y la consolidación interna de las instituciones coloniales.

Si, como especulamos, *Armas antárticas* se escribió durante los gobiernos de cinco virreyes, en un período de casi veinte años, es probable que perdiera en ese trajín su referente político inmediato, y que así Miramontes se quedara sin obtener el mecenazgo ni la publicación de su poema. Con el paso de los años, la materia de *Armas antárticas* quizá dejó de interesar en las disputas cortesanas; el poema sufrió por no definir claramente —más allá de la dedicatoria— su dependencia con una única figura política que pudiera respaldarlo y solventar su publicación. Finalmente, la muerte del autor truncó toda posibilidad de que el texto «renegociara» su lugar con el poder colonial.

<sup>21</sup> Sobre este mismo pirata y su ataque a Cartagena en 1586, Juan de Castellanos escribió en cinco cantos y más de 600 octavas su *Discurso del capitán Draque*, incluido en la tercera parte de las *Elegías de varones ilustres de Indias*. El *Discurso* fue censurado hacia 1590 por Pedro Sarmiento, por encargo del Consejo de Indias, y no se imprimió hasta 1921, editado con un estudio por Ángel González Palencia. No es del todo improbable que Miramontes conociera alguna copia manuscrita de este texto, considerando que en sus viajes constantes a Panamá estaba en contacto con los militares de las campañas contra Drake. En el primer canto de su *Discurso*, Castellanos se extiende en el viaje del pirata al Perú en 1579 y coincide así en parte con la materia de *Armas antárticas*. Véanse el prólogo de González Palencia (1921: VII-CXVIII) y el resumen de Ángel Rosenblat de las censuras de Sarmiento al texto de Castellanos (1947: 62-63).



#### 4. Estructura del poema

Para facilitar la lectura de un poema narrativo tan extenso y al mismo tiempo trazar la geografía sobre la cual se proyecta la imaginación poética e histórica de Miramontes, podemos diferenciar tres o cuatro grandes zonas narrativas en *Armas antárticas*, estrechamente relacionadas con las posibles etapas de redacción esbozadas en el apartado anterior:

1) Los cantos I y II resumen la historia de la conquista del Perú, y la derrota del mundo andino. No son propiamente «antárticos», en el sentido que le hemos dado a esta palabra. Corresponden al subtítulo que se lee en la portada del manuscrito de *Toledo*: «hechos de los famosos capitanes españoles que se hallaron en la conquista del Perú». Cajamarca y Lima destacan como las dos ciudades que resumen la conquista y colonia.

2) Desde el canto III hasta el X, el poema se abre al espacio de las circulaciones imperiales. Esta sección se inicia con el relato de Francis Drake a la reina Isabel sobre el viaje de circunnavegación de Fernando de Magallanes. La historia particular del Perú se extiende ahora al mundo antártico. Miramontes introduce las geografías de Panamá y el estrecho de Magallanes como los escenarios del enfrentamiento imperial entre Inglaterra y España, pero se concentra en la región del istmo y en las batallas entre el inglés Oxenham (u Oxnán), los cimarrones de Ballano y los soldados españoles. El mundo indígena queda prácticamente borrado de estas octavas.

3) La autonomía de los siete cantos (XI al XVII) de amores indígenas de Curicoyllor y Chalcuchima sugiere que este relato fue compuesto independientemente de la trama principal del poema. Dentro de esta extensa narración de tema prehispánico, el viejo Rumiñave explica una galería de bultos extraños que profetizan los futuros virreyes del Perú, lo cual le permite a Miramontes insertar la historia de la conquista y la colonia. Las aventuras de los amantes y el enfrentamiento del inca Chuquiypungui y su hermano Chuquiaquilla traen al poema los espacios de Cuzco y Vilcabamba, cargados de referentes políticos y simbólicos.

4) Después de los amores de Chalcuchima y Curicoyllor, los últimos tres cantos (XVIII al XX) regresan a las zonas de los enfrentamientos entre imperios. El poema se traslada al estrecho de Magallanes y narra los viajes y colonización de Sarmiento de Gamboa y la llegada del pirata Escandi (o Candi). Un sobreviviente de las colonias de Sarmiento enlaza, en la narración, las dos expediciones. Finalmente, el poema termina con una batalla en la isla de la Puná —frente al Ecuador— y la salida de Pedro de Arana detrás del pirata.

De modo muy grueso, ésa es la estructura del poema. Falta mencionar que en los cantos sobre Panamá hay dos historias de amor entreteljadas: la de Oxnán y Estefanía; y la de los cimarrones Biafara y Marta. En todo el poema las acciones militares, la experiencia americana y la «voz» del general Pedro de Arana juegan

un papel estructural entre las diferentes zonas narrativas. En primer lugar, un «viejo sagaz» (epíteto común de Arana, también mencionado en el *Arauco domado* de Oña) critica el olvido de las armas antes de la llegada de los piratas; luego Arana encuentra en el bosque a Estefanía, quien le relata sus desdichas y motiva la derrota de Oxnán. De regreso al Callao, el general Arana cuenta la historia de los amores indígenas, y finalmente cierra la última octava del poema saliendo en persecución del pirata Escandi.

A continuación ofrezco un esquema de la estructura del poema en los cuatro bloques arriba descritos. Aunque no se incluyen todos los episodios, el cuadro traza un mapa bastante comprensivo de las narraciones y diferentes espacios que recorre el poema.

Cantos	Narraciones y discursos principales (años)	Espacios principales
<b>I-II</b>	<b>Conquista y guerras civiles (aprox. 1530-1555)</b>	
I	Discurso de Felipe	Cajamarca
I	Elogio de Lima	Lima
II	Discurso moral del olvido de las armas	Lima
<b>III-X</b>	<b>Los piratas: Draque y Oxnán (aprox. 1578-1579)</b>	
III	Discurso de Draque sobre Magallanes	Inglaterra y el mundo
IV	Oxnán rapta a Estefanía	costas de Nicaragua
IV	Discurso del cimarrón Jalonga	selvas de Panamá
V	Alianza de Oxnán y los cimarrones	territorio cimarrón
V	Banquete en el palenque	territorio cimarrón
VI	Draque pasa el Estrecho	extremo sur de América
VII	Ortega le gana una batalla a Oxnán	territorio cimarrón
VIII	Draque roba el navío de la plata del Perú	costa norte del virreinato
IX	Discurso de Biafara	territorio cimarrón
X	Discurso de Estefanía	territorio cimarrón en Panamá
<b>XI-XVII</b>	<b>Amores de Chalcuchima y Curicoyllor (época prehispánica)</b>	
XI	Galanteos de los amantes	Yucay, cerca del Cuzco
XII	Chuquiaquilla posee a Curicoyllor	choza del pastor Oparo
XIII	Discurso profético de Rumiñave	palacio de Vilcabamba
XIII	La profecía	virreinato del Perú
XV	Cautiverio de Rampo con los caribes	afueras de Vilcabamba
XVIII	Muerte de los amantes	Cuzco
<b>XVIII-XX</b>	<b>La población del Estrecho y el pirata Escandi (aprox. 1580-1587)</b>	
XVIII	Poblaciones de Sarmiento	región magallánica
XVIII	Rescate de Tomé por el pirata Escandi	región magallánica
XIX	Batalla de Quintero	puerto cerca de Santiago, Chile
XX	Batalla en la isla de la Puná	frente a las costas ecuatoriales



## 5. Las primeras noticias y estudios sobre *Armas antárticas*

La primera noticia impresa sobre el manuscrito de *Armas antárticas* se la debemos a Bartolomé Gallardo. En 1866 los recopiladores de la obra del bibliófilo español publicaron su inédito «Índice de manuscritos de la Biblioteca Nacional», incluido a modo de apéndice del tomo II del *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*. En la página 127 de este índice, Gallardo consigna bajo la entrada «Perú» la siguiente información: «Poema celebrando los conquistadores del Perú y América Meridional. (M. 151.)». No da título ni autor.

Más de veinte años después, en el tomo III del mismo *Ensayo*, publicado en 1888, se ofrece nueva y más precisa información:

MIRAMONTES Y ZUAZOLA (D. JUAN DE)

3074. Armas antárticas, hechos de los famosos Capitanes Españoles que se hallaron en la Conquista del Perú: su autor Don Juan de Miramontes y Zuázola. Dedicadas al Exmo. Sr. D. Juan de Mendoza y Luna, Marques de Montesclaros, virrey del Perú. (B.-Inf. D. Luis.)

MS. en 4º letra moderna.

Es un poema en veinte cantos, en octavas.

[Siguen: el encabezado del primer canto y la primera y última octavas] (col. 810-811)

Esta doble referencia ha suscitado cierta confusión. Coronel Zegarra en 1879 y José Toribio Medina en 1924 son los únicos que citan la nota de 1866, mientras que la crítica posterior se refiere siempre a la de 1888, desconociendo la anterior o asumiendo que se refiere al mismo manuscrito. Debe quedar claro que en 1866 Gallardo da noticia del manuscrito autógrafo guardado en la Biblioteca de Madrid (número 151 en esa época, hoy 3946); mientras que en 1888 se describe la copia de la biblioteca del Infante don Luis, la cual luego pasó a Toledo, y hoy se guarda en la nueva Biblioteca de Castilla-La Mancha.<sup>22</sup>

La revisión de los estudios del poema nos permite trazar los derroteros de la crítica. Hay que decir que la mayoría de estos estudios son más interesantes para

<sup>22</sup> A modo de ejemplo de la confusión, cito el estudio introductorio de Rodrigo Miró a la edición de *Armas antárticas* por la Biblioteca Ayacucho: «Una escueta referencia acerca del poema aparece en el tomo tercero del *Ensayo...* publicado en 1888. Allí se informa que el manuscrito se guardaba entonces en la Biblioteca Nacional y había pertenecido a la del Infante D. Luis» (1978: IX). Como se ve, Miró confunde las dos referencias porque cree que Coronel Zegarra y Medina se equivocan al citar la nota de Gallardo de 1866. Miró no encuentra la referencia a Miramontes en el «Índice» porque el poema aparece anónimo bajo la entrada *Perú*. Marcelino Menéndez y Pelayo, en su siempre influyente *Historia de la poesía hispano-americana*, cita la noticia de 1888 y desconoce el manuscrito autógrafo de Madrid (1913:



la historia intelectual que para el conocimiento del texto. *Armas antárticas* permaneció cerca de 300 años inédito y olvidado, y cuando se publicó por primera vez motivó sólo unas pocas lecturas académicas. Los escasos estudios han privilegiado, aunque en diferente grado, el aspecto documental del texto, leyéndolo siempre en competencia con las crónicas y la «verdad histórica». En general, confunden la ausencia de elementos maravillosos con un proyecto de «crónica rimada», convirtiendo la poética «realista» de Miramontes en escritura historiográfica. Así, las escasas menciones a asuntos poéticos se limitan a señalar la inferioridad del texto respecto de los grandes modelos de la épica del Renacimiento. Hay sin embargo algunas excepciones, siempre fragmentarias. El estudio de Porras Barrenechea apunta las características singulares de la épica americana posterior a Ercilla; Miró Quesada sitúa el poema entre la conquista y la estabilización colonial, en una posición ambigua que permearía todo el proyecto poético; Rodrigo Miró menciona, de paso, la importancia de los modelos de Lucano y Camões en la épica americana.

Además, desde que el poema se dio a conocer, se señaló la coincidencia de personajes y temas entre el idilio de Chalcuchima y Curicoyllor (cantos XI al XVII) y el drama quechua *Ollantay*, pero hasta hoy no se ha estudiado en detalle. El drama, de datación discutida, ha sido objeto de lecturas «andinas» e «hispanicas» desde su hallazgo, publicación en 1853, y primera traducción al castellano en 1868. Se suele considerar anónimo, pero ha sido atribuido al cura Antonio Valdés, a Espinosa Medrano y otros autores, desde el siglo XVI al XIX.

El primer estudio de *Armas antárticas* lo publicó Félix Cipriano Coronel Zegarra en 1879, por entregas, en la *Revista Peruana*. El artículo describe y comenta el valor histórico de los episodios centrales del poema, contrastándolos con otros textos, como el poema *La Argentina* (Lisboa, 1602) de Barco Centenera. Considera que la fábula de Curicoyllor y Chalcuchima es lo mejor de la obra, el único y más antiguo ejemplo de una narración de incidentes puramente indígenas, y señala sus notables coincidencias con el drama *Ollantay*: el rapto del mismo personaje protagonista, quien personifica la pasión amorosa y es motor de la acción dramática; la participación en ambas historias de Ruminahue (Rumiñave); y el episodio de la retirada y fortificación en Vilcabamba de un súbdito del Inca. Tantas semejanzas le sugieren a Coronel Zegarra que el doctor Antonio Valdés, cura de Sicuani hacia finales del XVIII, no fue el autor del drama quechua, según se creía; sino que éste se funda en tradiciones antiguas ya conocidas en el siglo XVI.

---

II, 186). Serrano y Sanz toma la noticia también de la publicación de 1888 y afirma: «El único manuscrito que se conserva de las *Armas antárticas* es una copia, bastante defectuosa, hecha a mediados del XVI» (1915: 179) y señala su voluntad de publicar el poema íntegramente, lo que nunca llevó a efecto. Serrano y Sanz no sólo ignora el autógrafo, sino que creía publicar el primer estudio del poema.

Con una muy breve mención, el segundo tomo de la *Historia de la poesía hispano-americana* de Marcelino Menéndez y Pelayo (1913) insertó el poema de Miramontes en la discusión de las letras coloniales. Aunque el erudito español leyó sólo la primera y última octavas del poema —según las publicó Gallardo en su *Ensayo* de 1888—, arriesga un juicio y considera que la obra de Miramontes es superior a la *Lima fundada* (Lima, 1732) de Pedro de Peralta, opinión que aparecerá después repetida en varias historias literarias.<sup>23</sup>

Manuel Serrano y Sanz publicó en 1915 en el *Boletín de la Real Academia*, con cierto apuro, su «Breve noticia de las *Armas antárticas*, poema histórico de Juan de Miramontes y Zuázola». Serrano y Sanz anuncia su propósito de editar lo que él considera el hallazgo del único manuscrito del poema. En realidad, Serrano y Sanz había encontrado en la Biblioteca de Toledo la copia descrita en 1888 en el *Ensayo* de Gallardo, y desconocía el autógrafo de Madrid y el estudio de Coronel Zegarra. Ciertas ideas del trabajo merecen reseñarse. El autor considera que el verdadero tema de la épica española es siempre histórico y, en ese sentido, enfoca su artículo en los dos primeros cantos de *Armas antárticas*, quizá los únicos que leyó. Comenta especialmente el encuentro de Cajamarca cotejándolo con textos cronísticos, y señala que los versos del discurso del padre Valverde a Atahualpa son una adaptación del texto del «requerimiento» atribuido al jurista Palacios Rubios.

En 1921 apareció la primera edición del libro de Luis Alberto Sánchez *Los poetas de la colonia*, el cual incluye un capítulo íntegro dedicado a *Armas antárticas*.<sup>24</sup> En 1947 se reeditó con correcciones y un capítulo agregado sobre los «poetas de la revolución». Este libro inicial de Sánchez —fue su tesis doctoral—, junto con sus historias literarias, extendieron y fijaron el canon de las letras coloniales del Perú por muchos años. La obra empieza con las coplas de la conquista y luego estudia los poemas heroicos de Pedro de Oña, Barco Centenera, Miramontes y Diego de Hojeda. Sánchez clasifica a *Armas antárticas*, junto con *La Argentina* y el *Arauco domado*, en el «ciclo araucano», al que define confusamente por la imitación de Ercilla, el tema de los piratas y el uso del recurso de la profecía. Resume el argumento de

<sup>23</sup> Menéndez y Pelayo se refiere a unos «infelices ensayos épicos, ya de tema histórico, como las *Armas antárticas* o *conquista del Perú*, de D. Juan de Miramontes Zuázola, que ni siquiera llegaron a imprimirse, a pesar de haberse encomendado el autor al patrocinio del Virrey, Marqués de Montesclaros (1607-1616)». Luego en una nota copia la primera y última octavas del *Catálogo* de Bartolomé Gallardo y agrega: «y por lo que conocemos de él no parece de los peores de su clase, y es, por de contado, superior a la *Lima Fundada* de Peralta» (1913: II, 185-186). Es todo lo que el erudito español le dedica a Miramontes. El juicio sobre el poema debe entenderse más bien como un ataque a Peralta, y no como un elogio a Miramontes. La repercusión de este juicio, sin embargo, puede leerse en otros textos: «*Armas antárticas* constitute a document that is properly classed with *Lima fundada*» (Moses 1922: 386).

<sup>24</sup> Sánchez leyó el poema en la copia que había encargado Coronel Zegarra de Madrid, y que luego por gestión de Ricardo Palma guardaba la Biblioteca Nacional del Perú. La copia se destruyó parcialmente en el incendio de mediados del siglo xx.



cada canto, y juzga que el poema quedó inconcluso, quizá por la muerte del poeta. Le interesan especialmente los versos en que cree leer noticias biográficas, y algunos episodios particulares: el de Estefanía que se arma contra el pirata Oxnán, y el banquete de comida peruana en el cuento de Pedro de Arana. Finalmente, encuentra en los versos del idilio indígena una prueba de que Miramontes conocía la leyenda de *Ollantay*, y coincide con Coronel Zegarra respecto de su gran antigüedad.

En el breve prólogo a su edición anotada de los cantos XVIII y XIX de *Armas antárticas* (1924), José Toribio Medina manifiesta su extrañeza por las escasas noticias biográficas sobre Miramontes. Nada dicen Cervantes en su *Viaje del Parnaso*, Lope de Vega en el *Laurel de Apolo* ni Rodrigo de Carvajal en el *Asalto y conquista de Antequera*, ni se conoce soneto o poesía que lo mencione. Medina cree que Miramontes había sido actor de los hechos que narra, y le sorprende que rehuya las referencias autobiográficas. Juzga inapropiada la inclusión de la extensa leyenda indígena, aunque le «resulta interesante, porque se aparta de la que ha sido vulgarizada en el drama quichua *Ollantay*» (1924: 10). Medina se interesa en *Armas antárticas* por los sucesos relacionados con la historia de Chile, lee el poema como un documento e inclusive como un pretexto para desarrollar noticias eruditas sobre los colonos chilenos.

El poeta peruano Rafael de la Fuente Benavides, conocido como Martín Adán, en su libro *De lo barroco en el Perú* (1938, publicado en 1968), afirmaba con entusiasmo sobre los versos de Miramontes: «creo que no se ha vuelto a escribir desde entonces en más hermoso español de poesía» (1968: 27). Martín Adán divide el poema en dos partes: la más fiel a los modelos clásicos, y la otra, la del idilio indígena, ejemplo del barroco criollo. Finalmente, comenta algunos versos que le parecen los mejores ejemplos del lirismo en el poema, como aquellos en que Curicoyllor besa al amante moribundo: «bebiendo de la boca denegrida / los últimos alientos de la vida» (octava 1494), ejemplo de «matiz de negro de la más animosa de las pinturas españolas» (1968: 34).

Raúl Porras Barrenechea, en el trabajo biográfico ya mencionado, considera que *Armas antárticas* es el poema épico nacional del Perú, y Miramontes, el iniciador del tema indigenista en la poesía peruana.<sup>25</sup> Porras menciona sintéticamente los puntos claves en que el idilio de Chalcuchima y Curicoyllor se relaciona con los que narran Cabello de Balboa y el drama *Ollantay*: la semejanza de los nombres indígenas y el clima de rebeldía vinculado a Vilcabamba.

Más interesante resulta el intento de Porras de inscribir la obra en un movimiento poético e intelectual que denomina «ciclo antártico». Este ciclo, que

<sup>25</sup> Porras ve una continuidad del espíritu «nacional» desde la misma empresa de conquista hasta el presente desde el cual él escribe. Así, por ejemplo, en su estudio sobre *El nombre del Perú* (1968).

posiblemente apareció después de la extinción de la crónica soldadesca y duró hasta el siglo XVIII, posee cuatro características que comparten los poemas de Miramontes, Pedro de Oña, Barco Centenera, Pedro Peralta y el conde de la Granja: la presencia de los corsarios y piratas, el antiluteranismo, mayor atención a la vida civil que en el «ciclo araucano» y el uso común del mismo adjetivo «antártico». Finalmente, es importante advertir que Porras califica la obra de Miramontes de «poema histórico» y de «crónica rimada, convencional, erudita y pedestre», llena de defectos. Sin embargo, destaca sus episodios románticos, y por eso entiende que el mérito del poema es principalmente lírico (1943: 55).

Aurelio Miró Quesada Sosa incluye un estudio breve pero importante sobre Miramontes en *El primer Virrey-poeta en América (don Juan de Mendoza y Luna, Marqués de Montesclaros)* —1962—, libro dedicado a la vida de este virrey y a los personajes que escribieron bajo su amparo. Miró Quesada señala que *Armas antárticas* se escribió en una época en que las condiciones en América eran muy diferentes de las descritas en *La Araucana*, y aunque los poetas seguían exaltando la guerra, ya no eran sus protagonistas y se sentían inclinados a la paz y al sosiego. Además, repara en que el poema narra sucesos del siglo XVI, pero está dedicado a un gobernante del XVII, a un virrey de virtudes urbanas y civilizadoras, según lo describe Miramontes. El encuentro de estos dos períodos define el «espíritu» de la época: el equilibrio entre las armas y las letras. La nueva realidad americana explicaría el acento y originalidad de Miramontes, a quien califica de «una de las voces más finas, de más dulces acentos y de más atrayente adivinación indigenista en la poesía virreinal del Perú» (1962: 117).

En 1978, Rodrigo Miró publicó su estudio del poema, a modo de prólogo a su edición de *Armas antárticas* en la Biblioteca Ayacucho. La edición lleva el número 35 en esta gran colección de textos latinoamericanos, iniciada con los escritos de Simón Bolívar. Además de los dos volúmenes de los *Comentarios reales* del Inca Garcilaso, hasta ese entonces la Biblioteca Ayacucho no había publicado otra obra del período colonial. Sorprende la inclusión del poema de Miramontes, y puede considerarse como el intento más importante para colocarlo en el centro del canon de las letras latinoamericanas.

Miró destaca que la épica de Ercilla, Castellanos, Oña, Barco Centenera y Miramontes es esencialmente fiel a los sucesos históricos, y que este tipo de escritura se opone conscientemente a las poéticas clasicistas que privilegiaban la imaginación. Según Miró, los poetas americanos no ignoraban la teoría clásica de la epopeya, pero preferían seguir la tradición peninsular que desde Lucano hasta Camões vincula estrechamente poesía e historia. La fidelidad con que aparecen los hechos en estas obras no contradice su carácter poético; por el contrario, representa la «originalidad literaria del Nuevo Mundo». Refiriéndose a los episodios de Estefanía, Biafaro (sic) y la leyenda de Curi Coyllor, Miró sostiene que éstos poseen



elementos novelescos y «revelan en Miramontes a un psicólogo perspicaz». De otro lado, los negros cimarrones, aunque aparecen también en las obras de Castellanos, Lope de Vega, Oña y Barco Centenera, sólo tienen verdadera «estatura de protagonistas» en *Armas antárticas*. Miró cree —equivocadamente— que este tema novedoso se deriva de la participación real del poeta en algunas batallas contra los cimarrones, y forma parte de la «sorprendente objetividad» con que los españoles de entonces veían al enemigo. Finalmente, por su mesura y equilibrio, no considera que *Armas antárticas* sea un «poema barroco» (1978: xx-xxii).

Después de ese trabajo, hasta donde sabemos, el poema ha merecido solamente breves páginas en las historias literarias, algunas menciones en artículos críticos y un estudio de Nina Gerassi-Navarro en su libro *Pirate Novels: Fictions of Nation Building in Spanish America* (1999), en donde lo lee dentro de la política contrarreformista y como un antecedente de las novelas sobre piratas y de los discursos nacionales hispanoamericanos del xix.<sup>26</sup> El poeta y crítico peruano Wáshington Delgado le dedicó también unas páginas en su libro *Literatura colonial*, considerando a *Armas antárticas* como el más fino poema renacentista de tema peruano, de espíritu armonioso y delicado, y «tierno peruanismo» en los cantos del idilio indígena (2002: 49). Sin embargo, más allá de estos últimos estudios y manuales, el tono dominante sigue siendo la repetición de errores y lugares comunes. En general, el poema se cita, pero casi nunca se lee.

## 6. El manuscrito autógrafo de la Biblioteca de Madrid (*M*)

La presente edición se basa en el manuscrito original autógrafo del poema de Miramontes que se guarda en la Biblioteca Nacional de Madrid, con la signatura 3946, antes 151. Carece de portada que indique el título o el autor, y lleva una encuadernación moderna en cuero oscuro, casi negro, hecha por A. Menard; mide 21 centímetros de alto por 14 de ancho, aproximadamente. El códice está compuesto por 37 cuadernillos regulares, numerados en la época, todos de ocho hojas cada uno, excepto el último, que hoy lleva sólo cinco, por haberse perdido los últimos tres folios, sin duda en blanco; y el cuadernillo siete, al cual le fue arrancada una hoja (f. 55) con texto. El primer cuadernillo empieza con la primera hoja numerada del canto I. Los folios preliminares, con el título (hoy perdido), un dibujo de la Virgen y la dedicatoria al Virrey, habrían formado parte de un cuadernillo adicional del cual hoy sólo se conservan las páginas con la dedicatoria y el dibujo.

<sup>26</sup> Véase el capítulo 2, «The Sea Monsters of the Colonial Era» (1999: 39-68).

La primera hoja escrita, sin numerar, contiene la dedicatoria al virrey Montesclaros y la firma del autor; la antecede un folio con un dibujo inacabado de la Virgen con el Niño, en lápiz de color rojo, también sin numerar. Siguen después 293 folios numerados, de los cuales el número 133 está repetido, y el folio 55 arrancado y perdido. La numeración se salta el folio 136, lo que compensa la repetición del 133. El texto se compone de veinte cantos, escritos en 1704 octavas no numeradas, aunque se conservan sólo 1698. Cada folio contiene seis octavas, tres en cada cara, excepto el folio 17 que lleva cuatro octavas por cara.

La falta de título no puede sino deberse al deterioro y pérdida de las primeras hojas del manuscrito, según podía verse todavía a mediados del siglo XIX, cuando la encuadernación de entonces mostraba residuos de una hoja arrancada antes del primer folio numerado.<sup>27</sup> Por otra parte, no parece verosímil que un manuscrito autógrafo tan trabajado y cuidadoso en sus veinte cantos carezca de título. Por lo demás, éste aparece en la portada del manuscrito de *Toledo*, copia esmerada y directa del autógrafo: *Armas antárticas, y hechos de los famosos capitanes españoles que se hallaron en la conquista del Perú*. Por otra parte, aunque el sintagma «armas antárticas» no aparece nunca en los versos del poema, es frecuente el uso del adjetivo «antártico» a lo largo del texto, y en otros poetas y escritores coloniales de finales del XVI y principios del XVII. No hay, por lo tanto, razón para dudar de que «Armas antárticas» fuera el título original del texto.

El manuscrito de Madrid (*M*) es un *original autógrafo*, es decir, una copia hecha por el mismo autor sobre un borrador previo y, como tal, incluye algunas

---

<sup>27</sup> Coronel Zegarra encargó en la segunda mitad del siglo XIX una copia del manuscrito de Madrid. El amanuense que realizó el trabajo agregó una descripción del autógrafo, que Coronel Zegarra incluyó atinadamente en su estudio, y que representa el estado del manuscrito en ese entonces. Ahí se lee: «Este poema [...] no tiene portada ni título, ni se lo da el autor en su dedicatoria al Exmo. Sr. D. Juan de Mendoza y Luna [...], que es la hoja primera, sin número de folio, ni otra hoja preliminar de portada ni de guarda. Sigue a ésta de la dedicatoria otra hoja, también sin número, en la que está dibujada a lápiz carmín una Virgen. La hoja tercera, después de las dos dichas, es la señalada con el folio 1, donde comienza el Canto primero. En el lomo de la cubierta o tapas de pergamino que tiene ahora el libro, está escrito el rótulo que se reproduce y traslada aquí al margen (ARMAS ANTARTICAS) partido por la tarjeta que indica su signatura y colocación en la sala de MSS. de la Biblioteca Nacional. Las tapas de pergamino están unidas al libro con cuatro estrechos y frágiles cordoncillos de valdés, dos para cada una de las tapas, desprendidos los dos de la tapa del principio, y adheridos solamente los de la tapa del fin a los dos cordoncillos extremos del lomo, superior e inferior. Consérvanse en el lomo tres nervios, los cuales han sido cortados, indicando esto que el libro tuvo anteriormente otra encuadernación. Es MS. original, escrito todo de mano del autor. Ha sido arrancado el folio 55: se ven algunas barbas o residuos [...] no era hoja en blanco [...]. Después de las dos hojas primeras del libro, no foliadas, y antes del folio 1, hay asimismo restos de una hoja rota y arrancada, como también las hay de otra, después del folio 293, último del MS. Estas hojas debieron ser hojas en blanco» (1879: 293-294). La encuadernación que lleva hoy el manuscrito no permite ver residuo alguno de las hojas perdidas.



correcciones de su mano.<sup>28</sup> Algunas enmiendas van en tintas de diferente color, lo cual sugiere un proceso de correcciones extendido en el tiempo. Suelen ser de estilo, como *fabricada* por *levantada* (v. 169c);<sup>29</sup> o para afinar el sentido del verso, como *fundada* por *ganada*, referida a la Ciudad de los Reyes (v. 77a). Además, el carácter de *original autógrafo* supone que, aunque se trata de una copia bastante limpia, sufre también de los errores habituales en toda copia, desde el olvido de una letra hasta alteraciones en el orden de los versos o estrofas (por ejemplo en la octava 230).

No he podido ubicar ninguna información sobre el traslado del autógrafo desde el Perú a España, ni de su suerte en la Península. Puede suponerse que los papeles viajaron con el ajuar del marqués de Montesclaros cuando éste terminó su gobierno peruano y regresó a España, a mediados de 1616.

## 7. La escritura y la lengua en el manuscrito autógrafo (*M*)

Como era habitual en el Siglo de Oro, la escritura de *M* es inconsistente en numerosos contextos, pero bastante sistemática en otros. En principio, no todas las vacilaciones ortográficas pueden fácilmente normalizarse sin quitarle al poema parte de su carga cultural. Por ejemplo, en el uso de las formas etimológicas, como *propheta*, el texto se sirve de la grafía para establecer su dependencia con la tradición latina y exhibir su cultura de la letra. Éste es un aspecto de la complejidad del poema que merece respetarse. La descripción de la escritura y la lengua del manuscrito nos sirve para justificar y explicar los criterios adoptados en la presente edición.

En contraste con la ortografía de hoy —fijada en la mayoría de sus características por la Real Academia en el siglo XVIII—, son dignos de señalarse los siguientes usos de determinadas letras o grafemas en Miramontes:

*s*, *-ss-*, *c*, *ç*, *z*

Hacia finales del XVI ya se habían perdido las distinciones entre sibilantes sonoras y sordas en posición intervocálica, representadas por las grafías *s* / *ss*. Para Miramontes la *-ss-* es sólo un fenómeno gráfico y no prosódico, según se desprende del caso único en que lo usa: en el adverbio «así», escrito *assi* regularmente, excepto en un par de ocasiones en que aparece con *s* simple. Los otros usos de *-ss-*

<sup>28</sup> Utilizo las distinciones de *autógrafos* que da Alberto Blecuca en su *Manual de crítica textual*. *M* no es *borrador autógrafo* porque no ofrece abundantes correcciones. Tampoco puede considerarse *copia autógrafa* porque sí incluye algunas enmiendas —sobre todo de estilo— de mano del autor (1983: 39-40).

<sup>29</sup> Las referencias a los versos de *Armas antárticas* se dan por número de octava (arábigos) y línea (letras).



son excepcionales, como en el topónimo *Assia*, *a ssi* (prep. + pron.), *Cassiopea*, *assiste*, todos por semejanza con el adverbio; y en *suçesso* y *eçessos*, quizá por gesto cultista. Por lo tanto, en la presente edición se anulan las eses dobles. La *s* simple se usa en *M* como en la ortografía moderna, y en algunos casos en que hoy escribimos *x*: *esprimida*, *estranjero*, etc. En estos últimos casos, la edición mantiene la forma del autógrafo.

Por otro lado, el sistema moderno de sibilantes también perdió la distinción entre los fonemas alveolares sonoros y sordos representados por las grafías *z* / *ç*, *c*. Miramontes escribe siempre *haçer*, *decir*, como ya lo hacía Santa Teresa, en lugar de las formas conservadoras *hazer*, *dezir* (Lapesa 1980: 371). Puede constatarse en el poema que *ç* y *c* (con valor de sibilante) alternan, aunque la cedilla es mucho más común. La *c* sibilante puede ir ante cualquier vocal, por ejemplo en *acufrado*. En cambio, el uso de la *z* parece reservado a la posición final de palabra, como en *audaz*, *contumaz*, *mordaz*, *paz*, etc., y ante consonante, como en *juzgado*, *ofrezca*, *Cuzco*, *merezco*, etc. En *Armas antárticas* no hay, propiamente, rasgos de indistinción entre los fonemas representados por las grafías *s* / *z*, *c* y *ç*. Es decir, no se encuentran propiamente testimonios de seseo ni ceseo, excepto en tres palabras: *juzquez* (v. 7g), quizá por confusión con sustantivos como *juez*, y por la *z* en la raíz del verbo; *vazcuence* (v. 99b), aparentemente por interferencia de la grafía y proximidad semántica con *Vizcaya*, *vizcaíno*; y *conosco* (v. 1056a), por asimilación cultista al grupo *sc*.<sup>30</sup>

### *g, j, x*

La sibilante prepalatal sonora, representada con las grafías *g, j* (pronunciada como la *s* en la palabra inglesa *pleasure*), una vez relajada en su articulación y ensordecida, se confundió con la correspondiente fricativa sorda, escrita con el grafema *x* (pronunciada como en el inglés *shame*). Frente a la igualación de estas sibilantes, y la necesidad de distinguirlas de las alveolares, el castellano retrajo el punto de articulación de las prepalatales hasta hacerlas velares (como en la *j* de *reja* en el español actual). Este fenómeno ya se había consolidado en España hacia finales del primer tercio del xvii (Lapesa 1980: 379). En el manuscrito autógrafo encontramos todavía numerosos casos de vacilación gráfica, como en *dexe*, *dege*; *quejas*, *quexas*; *cruxia*, *crugia*, etc. En estos casos la presente edición moderniza la ortografía.

<sup>30</sup> El fenómeno de simplificación de las sibilantes es mucho más complejo de lo que he apenas esbozado aquí, e involucra cambios en los puntos y modos de articulación. Me he valido del ensordecimiento como un modo sencillo de presentar los cambios fonológicos, y describir así el uso de las grafías en el poema de Miramontes. Véase Lapesa 1980: 370 y ss. El punto articulatorio de la *z* de Miramontes sería interdental, según puede conjeturarse por la forma *eficad* (por *eficaz*) que aparece en el poema.

Asimismo, la palabra *augilio* (auxilio) aparece cuatro veces en el autógrafo, y siempre con esta forma, por confusión con la grafía fonética *ausilio*, muy extendida en la época (DCECH). Para no complicar la lectura, en la edición se da la forma moderna, pero se indica el problema en una nota (n. 18h). En cambio, en el uso comparable de *silgueros* por *jilgueros* (v. 828a), considerando que la voz aparece sólo una vez en el texto y que la escritura con *s* estaba bastante consagrada, la edición mantiene la forma del autógrafo. En el *Purén indómito* de Diego Arias de Saavedra (c. 1606) se lee también *aujilio* (v. 70g), y el editor Ferreccio Podestá aclara en una nota: «No debe verse acá un caso de la antigua palatalización del grupo /ks/ (x), pues se trata de un latinismo hispánico de incorporación tardía».

Un caso semejante es el adjetivo *flexible*, del latín *flexibilis* —poco frecuente en el Siglo de Oro: lo usa Cervantes, pero no Góngora (DCECH)—, que ocurre dos veces en el poema: *flexible* / *flegible* (v. 258b). La alternancia *x* / *g* se confirma inclusive en una voz culta como ésta. Por lo tanto, debe considerarse la carga doble que el grafema *x* tiene en el poema: como una de las varias posibilidades para representar un fonema fricativo con un punto variable de articulación, entre palatal y velar; y como un cultismo o una restitución etimológica latina. Esta doble carga está presente en formas como *lexes* (leyes) —v. 1027g—. Aquí la edición respeta las formas del autógrafo.

Por otro lado, en el poema hay un grupo de palabras que se escriben consistentemente con *x* etimológica latina: *exagerado*, *exceder*, *excelente*, *excelso*, *exceto* (excepto), *exceso*, *exercicio*, *exhalar*, *exhortar*, *eximir*, *expunación* (expungar), *exquisito*, *inexorable*. En todos estos casos, la edición sigue la ortografía regular de Miramontes y el uso actual. Sin embargo, en otros ejemplos, también etimológicos, Miramontes vacila entre la *x* / *s*, como en *experto* / *esperta*; o, en cambio, usa consistentemente la *s*, como en *esento* y *estraño*. La edición mantiene aquí estas formas.

En el caso de la palabra *estratagema* —probablemente del italiano *strattagemma*, incorporado en castellano tarde en el XVI (DCECH)—, Miramontes vacila entre *estrataxema*, *estratagema*, *extratagema*. Sería difícil o imposible de determinar si estas diferencias responden a una búsqueda etimológica o simplemente a los problemas típicos en la escritura en la época. En esta palabra, la edición regulariza la forma siguiendo el uso moderno. Finalmente, en los demás casos en que *x* tiene el valor actual de *j*, como en *dixo*, la edición sigue la ortografía actual.

## ll, y

En el manuscrito autógrafo el uso de las consonantes *ll*, *y* —en *halla*, *haya*, por ejemplo— es absolutamente sistemático; es decir, no se registran vacilaciones ni casos de yeísmo. Por otro lado, en posición inicial de palabra, *y* tiene valor vocálico y sustituye a *i*: *ynsolentes*, *yndios*, *yntonso*, *ymfñito*, *ydea*, etc. En cambio, alterna con *i* cuando es semiconsonante: *yerba* / *ierba*; *yelo* / *ielo*.



*m, n, ñ*

En su *Diálogo de la lengua*, Juan de Valdés señala el caos en el uso de las nasales ante *b*, *p*; y recomienda la *m* en esos contextos (1982 [1535]: 178-179). En el autógrafo de *Armas antárticas*, el comportamiento de las nasales ante labiales implosivas parece revelar cierto sistema. Ante los grafemas *b* / *v* se usa siempre la *n*: *atanbores*, *enbotaste*, *cunbre*, *hanbre*, *honbre*, *sonbra*, *enbuelta*, *envestir*, *conbertidos*, *inboca*, *invidioso*, *inviolable*, *invicta*, etc. Ante *p* se usa la *m* en casos como: *amparado*, *emprendieron*, *imperio*, *imprimirá*, *imputase*; pero la *n* en *canpaña*, *cunplido*, *linpia*, *ronpen*, *siempre*, *tenpestuoso*, *templo*, etc. En cambio, hay vacilación ante fricativa: *imfinito* / *infinito*, *triumpho* / *trunphas*.

La *ñ* generalmente muestra con claridad el diacrítico que la caracteriza, aunque a veces, como en v. 1058f, la lectura es dudosa: *añales* o *anales*. En la presente edición, seguimos las reglas modernas en todas las nasales.

*b, v, u*

Como era común en la época, el manuscrito usa irregularmente las grafías *b* / *v* / *u* para representar el fonema oclusivo labial sonoro. Debe recordarse que en España en el siglo XVI ya se había perdido la distinción fonológica entre labial y labiodental, y por lo tanto *b* / *v* representaban variantes gráficas de un mismo sonido. Así, en el manuscrito se leen numerosas vacilaciones: *enbestir* / *envestir*, etc. Otras voces mantienen consistentemente una misma escritura en todo el poema, como *vela*. En la edición se sigue la ortografía moderna.

*h*

El uso es bastante caótico: se leen formas como *hárbol* / *árbol*, *harmadas* / *armadas*; en cambio, siempre con *h*: *hera* (del verbo *ser*; pero *era*, sustantivo) y sin *h*: *aver* (haber). Miramontes muestra alguna tendencia a respetar la *h* inicial que proviene de *f* latina. En la sección de métrica discuto este aspecto, así como su probable aspiración. En el uso de la *h*, la presente edición regulariza según las normas actuales, excepto en la alternancia de *alhombra* / *alfombra*, que se mantiene.

*e, i, o, u*

Aunque en el siglo XVI disminuyen las vacilaciones entre *e* / *i*; *o* / *u* en sílaba no acentuada, en el autógrafo pueden señalarse numerosos casos. Al igual que Santa Teresa, Miramontes vacila en *sepoltura* / *sepultura*, *murmurar* / *mormurar* (Lapesa 1980: 368), y en otras palabras, como *recibir* / *recebir*, *conseguir* / *consiguir*, este último más común en el manuscrito. La importancia de estos cambios para la métrica se discute más abajo, especialmente en el caso recurrente de *traí* / *trae*. En tanto que estas formas tienen relevancia fonética, la edición mantiene todas las vacilaciones vocálicas.

### Grupos consonánticos cultos y geminadas

Ciertos grupos consonánticos latinos como /ks/, /pt/, /gn/ se habían perdido al pasar al castellano. Frecuentemente, la escritura culta buscaba restituirlos, acertando o no en las formas etimológicas. Rafael Lapesa ha señalado justamente que todo el Siglo de Oro fue una «época de lucha entre el respeto a la forma latina de los cultismos y la propensión a adaptarlos a los hábitos de la pronunciación romance» (1980: 390). Debe considerarse además que en un poema como *Armas antárticas*, escrito en el género más «culto» y prestigioso en las lenguas romances de la época, la escritura, en tanto materia gráfica, serviría también para exhibir la tradición latina. En este sentido, podemos suponer que no todas las restituciones gráficas tendrían relevancia en la pronunciación, sin embargo comunicaban un valor cultural y literario.

Las mayores vacilaciones en el autógrafo se encuentran en el grupo culto /ct/, en donde es consistente el uso sólo en *invicto* y *victoria*; y vacilante en *aspeto* / *aspecto*, *dotrina* / *doctrinado*, *efeto* / *efecto*, *perfeta* / *perfecto*, *respeto* / *respecto* (sin distinción semántica). Asimismo, se confunde *acto* / *apto* (1405d), en donde el contexto oclusivo *-t* favorece la neutralización. En la octava 9 riman las palabras *objepto* (objeto) y *respecto*; y en 249: *aspecto*, *efecto*, *decreto*, lo que revela que la neutralización era total y llegaba hasta la elisión del sonido. En la edición se mantienen estas vacilaciones.

En el caso del grupo /gn/, es consistente el uso de la forma culta en *asignar*, *magnanimidad*, *indigno*, *insignia*, *signo*. Se vacila entre *digno* / *dino*, con preferencia de la forma no etimológica. En cambio, *benigno* aparece siempre como *begnino*, en donde se restituye el grupo culto en el lugar equivocado; la palabra *inexpugnable* se usa siempre sin grupo etimológico: *inexpunable*.

El grupo etimológico /pt/ aparece siempre en las voces *cepto*, *ecepto* (excepto), *ceptro*, *concepto*, *sumptuoso*; pero se vacila entre *precepto* / *preceto*. La forma *trasunto* (del latín *transumptus*) no lleva grupo culto en el poema.

El grupo /mn/ se usa consistentemente en los siguientes casos: *omnipotente*, *himnos*; con vacilación en *solemne* / *solenne*. Es curioso el caso de *imsimne* / *insigne*, en donde puede notarse la duda en la voluntad de restitución cultista.

En la duplicación de *m*, el manuscrito vacila en *inmortal* / *immortal* (lat. *immortalis*), en donde se confunden dos formas etimológicas. La edición regulariza la ortografía de esta palabra, con lo cual no se elimina el gesto cultista. Por otra parte, *immenso* (lat. *immensus*) aparece consistentemente con *m* geminada en el autógrafo. El uso de *sumo* / *summo* (lat. *summus*) es vacilante.

Los grupos cultos /ch/ y /ph/ claramente representan fenómenos gráficos y no vacilaciones en la pronunciación; son variantes de escritura del fonema oclusivo velar (escrito *c*, *qu*) y el fricativo bilabial sordo (escrito *f*), respectivamente. El manuscrito procura respetar la forma culta /ch/ en *christiano*, pero da también



*cristiano*; mantiene la forma etimológica en *machina*, pero no en *maquinar* ni *maquinado*; y una vez se lee *marquitas* por *marchitas* (de *marchitar*). El grupo /ph/ se usa consistentemente, aunque no sea siempre etimológicamente correcto, en *delphín*, *diáphano*, *nephando*, *ninpha*, *propheta*, *seraphín*, *tropheo*, *triumpho*; pero vacilante en *esphera* / *esfera*.<sup>31</sup>

El grupo etimológico /sc/ se limita a muy escasas ocurrencias, además de algunos nombres propios como *Scipión* o *Scilla*. Aparece una vez en un equívoco *suscinta*, y de modo vacilante en *lascivo* / *lacivo*; sin grupo culto en todos los demás casos, como *diciplina*, *decender*, etc. Un caso curioso es la voz *discepción* (v. 1514d), posiblemente por *disección*.

Finalmente, el grupo /th/ aparece, con cierta vacilación, en nombres no castellanos: *Ethiopia*, *Luthero*, *Othon*, *Thethis*, etc., y en palabras como *acantho*, *amarantho*, *cathólico*, *labirintho*, etc.

En los campos de la morfología y la sintaxis la presente edición conserva todas las características del autógrafo. Conviene mencionar brevemente algunos de sus rasgos más relevantes:

### Pronombres enclíticos con infinitivo e imperativo

Juan de Valdés recomendaba sólo para la poesía el uso de formas como *dalle* (dar + le), *obrallo* (obrar + lo), en donde la *r* del infinitivo se asimila a la *l* del pronombre. Estuvieron de moda en el siglo XVI entre andaluces y gente cercana a la corte de Carlos V, y se mantuvieron en la poesía hasta el siglo XVII porque facilitaban las rimas. Su uso en Miramontes es más frecuente que la forma no asimilada.

Por otra parte, en los imperativos con enclítico, como *dadle*, se daba un fenómeno semejante al anterior, pero con metátesis de la última consonante del verbo y la primera del pronombre: *dalde* por *dadle*, *traelde* por *traedle*. Según recuerda Lapesa, la lucha entre estas formas se prolongó hasta la época de Calderón (1980: 391). En el manuscrito se leen *buscaldos*, *dalde*, *quitalde* y *traelde*.

<sup>31</sup> Conviene aquí recordar el caso del mago «Fitón», personaje de *La Araucana* de Ercilla. En las dos ediciones de la segunda parte de 1578, el nombre del mago se escribe *Phiton*. Las ediciones posteriores han resuelto el grupo culto en *f*. Sin embargo, en el Siglo de Oro la voz griega que nombra la serpiente derrotada por Apolo solía escribirse también *Phitón*, y *Phitonisa* era una bruja o adivina. Puede pensarse, sin descartar otras posibles etimologías, que el viejo mago de *La Araucana* tenía linaje griego y que quizá el nombre se pronunciaba con oclusiva labial: «Pitón». Véase Nicolopulos 2000: 284, n. 8, donde se citan los trabajos de König y Kerkhof al respecto. También en *Armas antárticas* la serpiente oracular se escribe *Phiton* (342h), y Apolo es llamado *Phitonio* (1225e), con uso confuso del grupo /ph/, aparentemente con valor oclusivo.



### Pronombre relativo *quien*

*Quien* es una forma invariable en el poema, de acuerdo con su etimología (procede del singular latino *quem*). Se usa, por lo tanto, para referir un antecedente plural o singular, como en los vv. 82e, 252f, etc. Hay, sin embargo, un caso excepcional de *quiénes* como pronombre interrogativo en v. 1140h: «quiénes bulto serán de tanto arreo», ejemplo del cambio hacia el uso moderno (Lapesa 1980: 396).

### Metátesis de *p-r*

Puede observarse como una práctica regular en el autógrafo la metátesis o cambio de lugar de las consonantes, en casos como *pormeten* (prometen), *prefecto* (perfecto), *prevertidos* (pervertidos); e inclusive en donde *p* y *r* están más distantes en la palabra, asimilándose a los modelos anteriores: *probeza* (pobreza), *prostados* (postrados), *prupurios* (purpúreos).

En *Armas antárticas* se usa la forma verbal *porné*, aunque ya había caído en desuso en la Península a finales del XVI, sustituida por *pondré* (Lapesa 1980: 392).

### Segmentación de palabras

En el manuscrito la segmentación de las palabras es muchas veces dudosa o arbitraria, regida por los trazos de la caligrafía. En algunos casos esto puede motivar lecturas divergentes, por ejemplo en v. 720e: «ya el valor» o «y a el valor». En otros, la segmentación es etimológica, como *al arma*.

Las formas de preposición *de* + pronombre demostrativo *este* (y sus variantes de género y número) aparecen siempre en contracción: *deste*, *desta*, etc. De la misma manera, en las formas *de* + pronombre personal de tercera persona: *dél*, *della*, *dellos*.

El poema utiliza formas dobles para los demostrativos *aqueste / este*, *aquese / ese* (y sus variantes de género y número).

Es muy común, aunque no sistemática, la elisión de la vocal *e* entre dos palabras y su contracción, generalmente en *quel* (*que el* o *que él*), *ques* (*que es*, y ante otras formas del verbo *ser*), *quen* (*que en*), y *antel* (*ante el*).

### A ante acusativo o complementos

Durante el Siglo de Oro se extiende la inserción de la preposición *a* ante el acusativo de persona y cosa personificada (Lapesa 1980: 405). En el poema se marca con *a* el acusativo en casos como «Vio a China» (v. 269a), «Manda... a un secretario» (v. 283a), etc.; pero falta en muchos otros lugares, prestándose a confusión, como en «llorando están los míseros soldados» (v. 625c). Aquí *los míseros soldados* es el objeto de *llorar*. El mismo problema se presenta en caso dativo: «por los pechos dio Foxio una estocada» (v. 571f), en donde Foxio recibe el golpe.

### Leísmo, laísmo y loísmo

Por otra parte, los pronombres átonos de tercera persona se usaban en el medioevo —y hoy en Hispanoamérica— generalmente con su valor etimológico, es decir, *le* y *les* para el dativo (sin distinción de género) y *lo*, *la*, *los*, *las* para acusativo (Lapesa 1980: 405).<sup>32</sup> En el Siglo de Oro es ya común el uso de *le* en complemento directo, como puede también leerse en Miramontes: «Recibe, joven bello, este hospedaje / de quien con voluntad te *le* ha ofrecido» (v. 1230a-b), «al capitán llevarsele en presente [el jabalí]» (v. 324d). También son comunes en el poema los usos de *lo* y *la* en dativo: «*los* dio [a los conquistadores] ocasión de crímenes» (v. 117f), «que *los* ha de pagar [a los indianos]» (v. 245c), «*los* parecieron» (v. 250e), «*los* dijo» (v. 308g), etc.; «a su reina Isabel *la* pide audiencia» (v. 204g), «y así *la* dijo [a la reina]» (v. 204g), «amor *la* ofrece» (v. 302f), «que *la* dio más beldad» (v. 299f), etc. Estos rasgos parecen responder a la voluntad de marcar el género del objeto indirecto del verbo.

En el nivel léxico, en *Armas antárticas* se pueden percibir varios grupos de palabras, separadas de las demás por sus características semánticas, regionales o su relación con la poesía y el mundo letrado. Estudiar estos «vocabularios» nos permite trazar una suerte de mapa de los campos que recorre el poema. No sorprende, por lo tanto, que las voces de los marineros y de los soldados, así como los americanismos y los cultismos, compongan gran parte del léxico que distingue al poema.

### Americanismos

Miramontes usa una lista apreciable de palabras americanas, sin necesidad de explicarlas, ni agregar notas ni glosarios, como hacen Ercilla y Oña en sus poemas. Debe recordarse que *Armas antárticas* no llegó a imprimirse en vida del autor; y de haberse publicado, quizá Miramontes habría incluido algunas apostillas, pensando en otro tipo de lector. Lo cierto es que en el manuscrito los americanismos fluyen sin trabas y con cierto aire de complicidad. Se usan más del doble de voces que en *La Araucana* de Ercilla, quien sólo registra veinte (Morínigo 1979: 95).

Como ha estudiado el mismo M. Morínigo en Lope de Vega, los americanismos se incorporan en la «lengua de la literatura de imaginación» un siglo después de la conquista, en el inicio del período barroco (1979: 93). Así, bien puede situarse a Miramontes dentro de esa tendencia; sin embargo, la explicación no toma en cuenta la experiencia americana del poeta. A diferencia de Lope, quien leyó crónicas

<sup>32</sup> «El Norte y Centro peninsulares, albergue de todas estas innovaciones, divergen de Aragón y Andalucía, que se mantienen fieles al criterio etimológico basado en la distinción de casos» (Lapesa 1980: 406).



y muchos documentos escritos en América, Miramontes poseía además la experiencia del uso cotidiano de esas palabras y, en algunos casos, el recuerdo del contacto con sus referentes: *choclos*, *paltas*, *pacos*, etc. No debe desestimarse el hecho de que Miramontes escribía en el Perú, y tenía muy presente la comunidad de lectores y escritores en la que vivía.

Sin contar nombres propios ni sus derivados, ni americanismos semánticos (como *piña*), el poema incluye medio centenar de palabras americanas, repartidas principalmente entre voces antillanas y andinas (quechua y aimara); y un caso, el de *moán* (mohán), que indicaría cierto contacto de Miramontes con el habla de la Nueva Granada. La siguiente es la lista de americanismos léxicos en *Armas antárticas*:

*aguacate, ají, anaco, apó, arcabuco, azua, cacique, caimito, camote, cancha, canoa, caribe, charquí, chasqui, chicha, chinchilla, choclo, chumbe, cimarrón, coya, cumbe, guaba, guaca, guanaco, guasca, guayaba, guazábara, hicotea, huracán, liuis, llauto, lliquida, locro, lúcuma, macana, maguey, mamey, mate, moán, mote, ojota, ovo (jobo), paco, palla, palta, papa, poroto, quirquincho, taruga, topo, tospar, yanacona, yuca, zapote, zupay.*<sup>33</sup>

### Marinerismos

Una lista completa de las voces marineras en el poema sería muy extensa. Omito las palabras que se usaban de modo común y no eran propiamente voces técnicas, como *cosario*, *pirata*, *temporal*, *vela*, etc.; y otras que, aunque referidas al mundo del mar, son cultismos, como *ferro*, *proceloso*, *cóncavas* (por naves), etc. En el uso detallado y técnico de las voces de marinería, Miramontes exhibe saber y experiencia. Junto con los americanismos, muchas de estas palabras conectan el poema con tradiciones que no pertenecen a la alta cultura literaria, sino al mundo popular, y que llegan al texto desde el trajín de los barcos, el contacto con el mundo indígena y africano, los relatos orales, manuales de navegación y cosmografías de diversa procedencia. Incluyo también frases fijas de uso entre marineros:

*a orza, afrenillar, alijar, almiranta, alquitrán, arroepea, arrumbada, arrumbar, avante, bajel, barbear, bastardo, bauprés, bojar, bomba, bordo, cabestrante, cable, capitana, chafaldete, cinta, codaste, corbatón, crujía, demarcar, derrota, derrotea, embatir, en través, encañado, enjarciado, entena, escota, escotillón, espolón, esquiife, estay, fusta, galera, gavia, gualdrapear, guindaste, gúmena, jarcia, jareta, lata, mallo, marinaje, mesana, motón, obras muertas,*

<sup>33</sup> Sorprende la ausencia de la voz taína *maíz*, quizá por el uso del quechua *choclo*, la mazorca de esta planta.

*orinque, pañol, papahigo, pasador, pataj, penol, peñón, portaló, racamenta (y rocamento), relingar, resina, sonda, tope, trasmallo, trinquete, tripulado, triza, troce, troza, ventola, verdago, zaborar.*

### Voces militares o de guerra

Al igual que en los marinerismos, una lista comprensiva de las voces militares sería muy vasta y poco relevante. Merecen destacarse en *Armas antárticas* los términos que expresan los aparejos de las jornadas militares, como las armas, municiones, fortificaciones, instrumentos musicales y ciertas frases que expresan los movimientos en la batalla. Algunas de estas expresiones parecen ser americanismos semánticos, como *de man puesto*, 'disparar con protección':

*a cercén, a mantiniente, a pie quedo, agarrochado, alarma, algazara, aljaba, apresidiar, aracabuco, asechanza, atrinchar, avanguardia, bagaje, basilisco, bastarda, bestión, bocina, bridón, campo, caña, capacete, celado, cercado, cerrar, cestón, chirimía, clava, coracina, cortina, coselete, cota, culebrina, de baja, de man puesto, deshilada, despojo, embreñar, empulguera, en tropa, enastado, encubado, escaramuzar, estoque, estratagema, fajina, falconete, fardelaje, flámula, fortaleza, foso, fuerte, fuerza, gallardete, guión, homenaje, jacerina, jara, lombardero, macana, maza, morterete, mosquete, parche, pasta, pífaro, real, reseña, sacabuche, sacre, tahalí, tajamar, tarjamora, trinchea, vira.*

### Cultismos y otros vocabularios

Dejamos aquí de lado los cultismos sintácticos, estudiados por ejemplo por Dámaso Alonso en *La lengua poética de Góngora* (1935). Dentro del campo de la palabra, los cultismos pueden ser *léxicos* o *semánticos*. Los *cultismos léxicos* son préstamos de una lengua culta —el latín principalmente— que se comportan como neologismos; mientras que los *semánticos* son acepciones nuevas, de origen culto, para una palabra que ya pertenece al sistema.

La elaboración de una lista de cultismos enfrenta, en primer lugar, el problema de su definición. Como bien ha señalado Herrero Ingelmo en su estudio sobre el léxico de la poesía castellana del XVI, la dificultad reside en determinar si un cultismo, «sea cual fuere su primera fecha de introducción o su primera datación, opera en la lengua literaria del siglo XVI como 'neologismo' o como una palabra asimilada ya» (1994: 24).<sup>34</sup> Desde el punto de vista de la edición crítica de *Armas*

<sup>34</sup> El estudio lleva por título «Cultismos renacentistas (Cultismos léxicos y semánticos en la poesía del siglo XVI)» y apareció en varias entregas en el *Boletín de la Real Academia Española* desde enero-abril de



*antárticas*, la revisión de los vocabularios busca llamar la atención sobre los materiales con que trabaja el poeta y, sobre todo, sugerir un probable efecto de estilo vinculado al uso léxico.<sup>35</sup>

Como se sabe, identificar los cultismos de la época no es sencillo. Por ejemplo, se cree que muchos cultismos medievales conservaban todavía en el siglo XVI cierto «sabor erudito» (Herrero Ingelmo 1994: 25).<sup>36</sup> Miramontes emplea al menos 79 de esos cultismos viejos, cercanos a asimilarse en el XVI. Para un lector de hoy, algunos de éstos son ya perfectamente populares, como *clima*, *colegio*, *fugitivo*, etc.; otros todavía se sienten como voces cultas: *palio*, *piélago*, *tálamo*, etc.<sup>37</sup> Resulta, por lo tanto, siempre difícil establecer si una palabra era extraña o corriente entre los lectores de la época. Por ejemplo, varios de los cultismos que aparecen repetidas veces en las *Soledades*, los usaron también los mismos poetas que censuraron a Góngora, lo que indica que no era la palabra en sí, sino la repetición o el exceso lo que reprobaban (Alonso 1967: 138).<sup>38</sup>

Teniendo en cuenta la complejidad del mismo concepto de «cultismo», sigo el estudio de Herrero Ingelmo para contrastar el léxico de Miramontes en relación con los poetas clásicos españoles del XVI. Herrero señala 33 cultismos léxicos en el poeta Garcilaso de la Vega que son «primeras documentaciones literarias». De éstos, catorce se encuentran en Miramontes: *adulador*, *antártico*, *cavernoso*, *condolecer*, *favonio*, *himeneo*, *inexorable*, *intratable* (*intractable* en Garcilaso), *mirtho*

1994. Incluye listas alfabéticas de cultismos con dataciones y primeros usos. El trabajo tiene una orientación estadística.

<sup>35</sup> En última instancia, un cultismo es una forma de traducción a medias, intencionalmente imperfecta, entre dos lenguas de diferente naturaleza y prestigio. Para que una palabra sea considerada como cultismo debe mantener remanentes de la lengua antigua. Una vez que el hablante o el lector dejan de sentir ese «sabor erudito» al que se refiere Dámaso Alonso (véase abajo la n. 36), la palabra ha pasado entonces a ser moneda común y la traducción ha terminado su proceso.

<sup>36</sup> Herrero está citando aquí el trabajo de D. Alonso sobre *La lengua poética de Góngora*.

<sup>37</sup> De acuerdo con la lista de cultismos medievales con «sabor erudito» que da Herrero, pueden contarse 79 en Miramontes: *abismo*, *acomodar*, *áncora*, *báculo*, *caverna*, *celeste*, *centauro*, *citara*, *clamar*, *claustró*, *clima*, *colegio*, *cólera*, *concordancia*, *consumar*, *contumaz*, *culpable*, *custodia*, *declinar*, *deidad*, *deleitabile*, *dicitar*, *dominio*, *ébano*, *eieto*, *epitafio*, *escándalo*, *esencia*, *facundo*, *fauno*, *felice*, *fénix*, *fervor*, *flujo*, *fugitivo*, *gigante*, *himno*, *horrible*, *incienso*, *incrédulo*, *inexpugnable*, *insulto*, *integridad*, *inteligencia*, *joven*, *labio*, *lascivo*, *límite*, *línea*, *magnanimidad*, *magnífico*, *matutino*, *monumento*, *nereida*, *nocturno*, *omnipotente*, *pacto*, *palio*, *paterno*, *piélago*, *poético*, *pompa*, *potestad*, *precepto*, *preeminencia*, *prodigioso*, *propicio*, *púrpura*, *quieto*, *reciproco*, *refugio*, *remuneración*, *ruina*, *sátiro*, *serafín*, *solícito*, *sumo*, *tálamo*, *túmulo*.

<sup>38</sup> Estas mismas voces se repiten también en *Armas antárticas*, aunque la extensión mucho mayor del poema de Miramontes (13.600 versos, opuestos a unos dos mil de las *Soledades*) supone un efecto menor. Sin entrar en cuestiones estadísticas, indico el uso de estas palabras en ambos poetas (la primera cifra señala la reiteración en Miramontes, la segunda en Góngora, quien escribió su poema hacia 1613): *cerúleo* 6, 3; *crepúsculo* 4, 2; *culto* 7, 3; *esfera* 10, 3; *fragante* 4, 2.

<sup>39</sup> Herrero declara que su concepto de «primera documentación literaria» es relativo, pues «hay latinismos utilizados por Berceo que reaparecen en Mena [...] y latinismos de Mena que reaparecen en Herrera» (1994: 25).

(*mirto*), *patrio*, *promontorio*, *umbroso*, *vengativo*. Además, tres formas derivadas de la mitología: *dea*, *napea*, *oreada*. Un cultismo, considerado «exclusivo» del poeta toledano por Herrero, aparece también en el poema: *acomodado*. Dentro de los cultismos semánticos, Miramontes imita *vena*, por 'afluencia de lágrimas'.<sup>40</sup>

Fray Luis emplea numerosos cultismos que ya estaban en Garcilaso y que también aparecen en Miramontes, los más destacados: *almo*, *eficaz*, *fragoso*. Algunas voces cultas exclusivas de Fray Luis en el XVI, las usa repetidas veces Miramontes: *apolíneo*, *fugaz*, *furibundo* (ocho veces), *sirte*.

Fernando de Herrera está sin duda entre los poetas que frecuentó Miramontes, aunque sea difícil probarlo desde el uso de los cultismos, ya que muchos son comunes a Garcilaso, maestro del sevillano. Varios versos de *Armas antárticas* recuerdan a Herrera, y en una ocasión lo imita directamente (v. 1594h). Herrera innovó en la formación de gentilicios, de los cuales *anglo* aparece también en Miramontes. Es curioso el caso de *faciles* (v. 454c) —con el significado de 'destello' o 'fogonazo'— en *Armas antárticas*. No he encontrado documentación castellana de este cultismo, que quizá Miramontes tomó del italiano. Aparece, sin embargo, *fucilar* en los poemas de Fernando de Herrera, en la edición de Pacheco de 1619, así en la «Canción V»: «La llamas que fucilan en el cielo» (v. 29), y en la «Canción IV»: «Cual fucila en la sola noche obscura / onor d'el cielo y astros el Luzero» (vv. 17-18).<sup>41</sup> Es probable que estos poemas hayan circulado manuscritos años antes entre los poetas sevillanos establecidos en América, como Diego Mexía y Fernangil.

El estudio de Herrero Ingelmo no incluye los poemas épicos del XVI, género especialmente culto y adicto al neologismo. Una revisión rápida de las tres partes de *La Araucana* muestra que muchos de los cultismos arriba citados se leen también en Ercilla: *cavernoso*, *condolecer*, *favonio*, *fragoso*, *inexorable*, *intratable*, *patrio*, *umbroso*, *furibundo*, *sirte*.<sup>42</sup> La lista de las voces con «sabor erudito» que comparten ambos autores es muy extensa. De otra parte, es obvio que muchos de los cultismos de Miramontes vendrían de otras fuentes, no siempre de la poesía. Así, palabras como *antártico*, *antípoda*, *esfera*, *ínsula*, *sirte*, etc., bien pueden derivar de lecturas de cosmografías y relaciones de viajes antes que de poemas.

<sup>40</sup> Un cultismo «exclusivo» en el estudio de Herrero es aquel que sólo aparece en uno de los poetas del corpus. Los autores incluidos son: H. de Acuña, B. Alcázar, F. de Aldana, Barahona de Soto, J. de Boscán, C. de Castillejo, G. de Cetina, F. de Figueroa, Fray Luis de León, Garcilaso de la Vega, Fernando de Herrera, F. Medrano, Hurtado de Mendoza, San Juan de la Cruz y F. de Torre.

<sup>41</sup> Véase la edición de Cristóbal Cuevas (Herrera 1997: 619, 703), también la de José Manuel Blecua (Herrera 1975: II, 265). Kossoff en su *Vocabulario de la obra poética de Herrera* indica que *fucilar* no está en los léxicos, ni en el vocabulario italiano-castellano de 1570. Kossoff cita otro verso en donde Herrera emplea esta voz: «alegre fucilar de dulces ojos» (1966: 138).

<sup>42</sup> Me sirvo del índice de notas de la edición de Isaías Lerner de *La Araucana* (Ercilla 1993).



Finalmente, unas brevísimas notas sobre otros vocabularios. Aunque no abundan los *arabismos*, llama la atención el uso de tres en una misma octava (397): *anta*, *aljaba*, *tahalt*, para describir el atuendo de guerra de un cimarrón. Además de los americanismos *cimarrón* y *bozal*, y las palabras para designar las naciones africanas: *angolas*, *biafaras*, *branes*, *zapes* (véase la n. 910h), el mundo de Ballano y los palenques de Panamá y el Darién, ajenos a la experiencia directa de Miramontes, no poseen un vocabulario propio en el poema. En cambio, no hace falta decir que los episodios eróticos tienen sí un léxico abundante y bastante conocido, común a toda la poesía castellana del período, lo que me exonera de tratarlo aquí.

### Onomástica

En los amores andinos de Curicoyllor y Chalcuchima, Miramontes usa nombres que circulaban en numerosas historias de la conquista, o en narraciones —quizá orales o manuscritas— que trabajaban sobre estos mismos episodios pero desde la poesía o el mito. Los nombres de *Chalcuchima*, *Quizquiz* y *Rumiñave* que Miramontes elige para su relato prehispánico son demasiado centrales en las guerras de conquista para eximirlos de sentido histórico. Del mismo modo, el nombre de la heroína, Curicoyllor, pertenece a una tradición narrativa indígena o colonial que no le era desconocida. Asimismo, el nombre del Inca mayor, *Chuquiyupangui*, recuerda al *Yngayupangui* que reinaba en Yucaj, según Cabello de Balboa. En otros nombres de indígenas, dentro de la geografía andina del poema, resuenan los territorios y guerreros de la épica araucana: *Petalemo*, *Rampo*, *Llaucotén* (*Millaremo*, *Petegualén*, *Rengo*, *Lauquén* en Ercilla).

Los nombres de los cimarrones principales en el poema siguen los de personajes históricos: *Luis de Mazambique*, *Ialonga* y *Biafara* aparecen mencionados en los documentos coloniales sobre la reducción de la villa de negros de Santiago del Príncipe en 1579. Eran comunes los nombres étnicos para designar a un individuo; mientras que los dirigentes, como don Luis, merecían tratamientos de respeto en la burocracia colonial, inclusive el título de «reyes». Debe señalarse además que *Ialonga* y *don Luis* son también personajes de *La Dragontea* de Lope de Vega, publicada en 1598.

## 8. Versificación

El poema *Armas antárticas* se compone de 1704 octavas reales, seis de las cuales se han perdido. En términos generales, y a modo de introducción, puede decirse que la métrica y la rima de las octavas es regular: endecasílabos con rima ABABABCC.

### Estrofa

La estrofa renacentista española de ocho versos endecasílabos llamada «octava rima» u «octava real» proviene de la tradición italiana, específicamente de Boccaccio. En la poesía castellana, como es bastante conocido, quienes primero ensayaron esta forma estrófica fueron Boscán, en su poema titulado «Octava rima», imitando a Pietro Bembo (Valbuena Prat 1953: I, 504), y Garcilaso de la Vega en su *Égloga III*:

En tanto no te ofenda ni te harte  
tratar del campo y soledad que amaste  
ni desdeñes aquesta inculca parte  
de mi estilo, que en algo ya estimaste.  
Entre las armas del sangriento Marte,  
do apenas hay quien su furor contraste,  
hurté de el tiempo aquesta breve suma,  
tomando, ora la espada, ora la pluma.<sup>43</sup>

Durante los Siglos de Oro, la octava real se usaba en la poesía lírica y bucólica, pero fundamentalmente en la épica, y en las escenas graves del teatro. En este sentido, puede pensarse que para Miramontes no fue un problema poético la elección del tipo de estrofa y verso en que escribir sus *Armas antárticas*; sino que seguía obedientemente la tradición más prestigiosa, cuyos modelos italianos eran el *Orlando innamorato* (1482-1483) de Boiardo, y el *Orlando furioso* de Ariosto (1516, 1521, 1532). El éxito editorial de este último poema hacia 1550 impulsó a Ludovico Dolce a traducir las *Metamorfosis* de Ovidio también en *ottava rima* (1551), creando así una estrecha vinculación entre esta forma poética y la narración de aventuras (Javitch 1991: 75-76).

Los primeros poemas épicos castellanos en octavas reales datan de la mitad del siglo XVI: la traducción del *Furioso*, hecha por Jerónimo Urrea (Amberes, 1549), la *Segunda parte de Orlando* de Nicolás Espinosa (Amberes, 1556) y *Carlo famoso* de Luis de Zapata (Valencia, 1566), primer poema épico renacentista que incluye extensas noticias de las guerras de conquista en América.<sup>44</sup> Sin embargo, la consagración de esta forma estrófica en la épica castellana, y especialmente para la materia

<sup>43</sup> Cito por la edición de Antonio Gallego Morell (Garcilaso de la Vega 1966: 211). La nota de Fernando de Herrera a la *Égloga III* de Garcilaso traza una historia de la *ottava rima*, siguiendo a Bembo, y señala: «Requieren estas rimas pureza entera i hermosura en los versos, i sobre todo, huir la dureza assí de letras entre ellas como de la colocación de las voces y del orden de la construcción d'ellas. Quieren alteza, y con ella ganó Ariosto el primer lugar» (Herrera 2001: 938-939).

<sup>44</sup> En 1916, José Toribio Medina publicó 202 octavas de los cantos XI-XIII —de las 5611 que componen el extenso poema de Zapata— sobre la conquista de México. En 1979, Winston Reynolds le agregó 96



de América, se debió al éxito de la primera parte de *La Araucana* de Alonso de Ercilla (Madrid, 1569). Así, la octava real se convertirá casi en una obligación poética para la poesía heroica en España y América en los siglos XVI y XVII, siguiendo la cadencia y el «movimiento errante» de una estrofa canonizada por la poesía y la aventura del poema de Ariosto (Calvino 1995: 31).

Antes de *Carlo famoso* de Zapata, se había escrito otro poema relativamente extenso de materia americana: el anónimo *La conquista de la Nueva Castilla* (c. 1537), en «283 octavas de arte mayor del mismo verso dodecasílabo y rima utilizados por Juan de Mena en su *Laberinto de Fortuna*», es decir, siguiendo una poética anterior a los modelos italianos renacentistas.<sup>45</sup> El uso de la octava real supone un rompimiento con la tradición de la épica culta medieval para penetrar en las poéticas del Renacimiento, específicamente en lo que Antonio Prieto ha llamado «el canon de Ferrara».<sup>46</sup> Desde el *Laberinto* de Mena al poema de Ariosto hay una gran distancia, definida por la intensificación narrativa. La épica renacentista, como la novela de caballería, narra aventuras y desventuras, guerras y amores, alternando narración y lirismo. La octava real parece haber sido la forma adecuada para *contar y cantar* al mismo tiempo.

En su estudio sobre el *Polifemo* de Luis de Góngora, Dámaso Alonso observó la tendencia binaria en la estructura de la octava real, y que ésta, frecuentemente, presenta una división o pausa después del cuarto verso (1967: 182). Esta tendencia puede también constatarse en *Armas antárticas*, en donde la conjunción adversativa se repite al menos 61 veces en el inicio del quinto verso, creando así dos bloques opuestos, complementarios y balanceados al interior de la estrofa. Además, en más de cincuenta octavas el primer verso empieza con una de estas conjunciones (*mas, pero*), creando así un esquema narrativo del tipo «A pero B» a lo largo de todo el poema, al interior de las estrofas y también entre ellas.

Al interior de la octava, la estrategia de narración suele presentar en los primeros cuatro versos una circunstancia, posibilidad o expectativa (A), que luego se frustra o resuelve de otra manera en los últimos cuatro versos (B). Así, por ejemplo,

---

octavas de los cantos XIV-XV y reeditó el trabajo de Medina con el título *Carlo Famoso, el primer poema que trata del descubrimiento y conquista del nuevo Mundo de Luis de Zapata*.

<sup>45</sup> Véase la edición de F. Rand Morton de *La conquista de la Nueva Castilla* (Morton 1963: XXVII). Stephen Gilman, en una breve introducción al estudio y edición de Morton, señala: «Las coplas de arte mayor representan un arte estático, un arte de contemplación morosa que mal casa con el dinamismo humano y geográfico de la conquista» (Morton 1963: XV). Véase también Marrero-Fente (2003). Hacia 1548 se escribió en el Perú, en la misma octava de arte mayor de Mena, un poema de 39 estrofas: «Nueva obra y breve en metro y prosa sobre la muerte del adelantado don Diego de Almagro, hecha por un testigo de vista por los años de 1550». Lo publicó, con un breve estudio introductorio, Clemente Palma en 1905, atribuyéndoselo al cortesano don Alonso Henríquez de Guzmán.

<sup>46</sup> En su ensayo «Origen y transformación de la épica culta en castellano» (Prieto 1980: 143). En la segunda parte del presente estudio se hace referencia más en detalle al estudio de Prieto.

en la octava 256 los indios atacan de sorpresa (A), pero el valor español se impone a la turbación (B).

Luego, con algazara y vocería,	(A)
revuelve estremeciendo la montaña,	
y una nube de espesa flechería	
de los arcos despide en la campaña;	
mas el valor constante, la osadía	(B)
infundida en los ánimos de España,	
suple la turbación del sobresalto	
y en orden sale a repentino asalto.	

El mismo esquema puede usarse para cambiar el espacio narrativo, pasando de una región a otra, guiados por la voz del narrador. En la octava 446, en el primer bloque (A) el pirata Oxnán apresta sus armas; en el segundo (B), el poeta se disculpa y cierra el canto anunciando que va a contar las desventuras de Drake en el Estrecho.

Así el valiente Oxnán se prevenía,	(A)
el codicioso pecho ardiendo en llama,	
porque, a su parecer, le prometía	
la entrada al Mar del Sur riqueza y fama.	
Mas el dolor, la pena, el agonía	(B)
de sus compatriotas ya me llama,	
dando míseras voces de sus naves,	
a que publique sus fortunas graves.	

Asimismo, es muy común que el quinto verso arranque con un pronombre relativo o una oración diferente, marcando de alguna manera un corte con el bloque anterior. La recurrencia de esta fórmula le da un singularísimo ritmo y tono narrativo al poema, y podría pensarse que el binarismo señalado por Alonso contribuye al clima de enfrentamientos bélico y amoroso del texto. En todo caso, en la presente edición, los lugares de puntuación dudosa generalmente se aclaran con atención a esta fórmula que mantiene el corte al final del cuarto verso.

Aunque las recurrencias sean dominantes, la maestría de la octava real supone un esquema rítmico siempre con inflexiones y rupturas que eviten la monotonía. En el caso del *Furioso* de Ariosto —que puede bien considerarse un modelo en este sentido—, Italo Calvino ha sabido leer el ritmo discontinuo de sus octavas, logrado con variaciones sintácticas, cambios en los tiempos verbales y en la puntuación, y alternancias en el campo discursivo, moviéndose entre lo culto y lo



popular, lo sublime y lo profano, siguiendo el vario ritmo del lenguaje hablado (Calvino 1995: 30-31). Podemos, por lo tanto, imaginar que el éxito y la persistencia de la octava dependían no sólo del peso de una tradición poética, sino de la capacidad de esta estrofa para conjugar, dentro del esquema fijo de su forma, la complejidad de materias y diversidad de registros de los extensos poemas narrativos del Renacimiento y el Barroco.

Si bien la octava real marca el ritmo de la narración y construye ciertas unidades de sentido, al interior de la estrofa el verso endecasílabo establece también sus propias exigencias y posibilidades. Por ejemplo, debe notarse que Miramontes no utiliza ninguna rima con palabra aguda, considerada por algunos autores como una imperfección en la adaptación del endecasílabo a la métrica castellana.<sup>47</sup>

Los encabalgamientos —cuando la pausa final del verso no coincide con una pausa morfosintáctica—<sup>48</sup> son copiosos en el poema. A veces, se encabalgan más de dos versos, como en la octava 557:

del arco aquéste prende la nerviosa  
cuerda, y a la de cáñamo da fuego  
aquél, para la pólvora furiosa.

La acumulación de encabalgamientos parece marcar un lugar excepcional del texto. Así sucede en la octava 1430, en las primeras palabras de Curicoyllor a Chalcuchima que luego desencadenarán el final trágico del cuento:

Aquesto, amado mío, fue *inventiva*  
*mía*, con que me incita Amor y mueve  
que dé el premio debido a tu fe viva,  
primero que tu alma desespere.  
No he sido coya yo, sino *cautiva*  
*tuya*, coya será la que *quisiere*  
*el Infante*, que yo coya no *quiero*  
*ser* si no es Inga aquel mi amor primero. [Las cursivas son mías.]

<sup>47</sup> Sobre la reforma métrica en Boscán, Valbuena Prat escribe en su *Historia de la literatura española*: «Indudablemente aparecen aún algunos versos de ritmo de «endecasílabo de gaita gallega», y a veces en verso de palabra aguda final, imperfección de la que no se libró del todo Garcilaso y que más que a falta de la técnica obedece a imprecisión en los límites de la adaptación del verso de una lengua a otra de distintas posibilidades» (1953: I, 502).

<sup>48</sup> Antonio Quilis, en *Métrica española* (1996: 181-182), resume las partes de la oración que se hallan «estrechamente unidas en el enunciado» —sustantivo + adjetivo (el barco + viejo); sustantivo + complemento determinativo (el barco + del corsario), etc.— y que forman encabalgamientos de encontrarse separadas en versos contiguos, como en *Armas antárticas*: «mas lo que sienten es el lento fuego / de un deseo solícito, vehemente» (vv. 951e-f).

## Verso

La cantidad de sílabas en cada verso es notablemente regular. De los más de trece mil endecasílabos sólo una centena presenta problemas, aunque éstos pueden resolverse, sin forzar la lectura, con dialefa o sinéresis, siguiendo los usos del lenguaje oral y las costumbres poéticas.<sup>49</sup> Por otro lado, la gran mayoría de casos de dialefa en *Armas antárticas* se explican porque la segunda vocal involucrada es tónica, demorando así la pronunciación y velocidad del verso. En un estudio lingüístico que revisa estadísticamente contextos de sinalefa en la poesía del Siglo de Oro español, se ha observado este mismo fenómeno: «el hiato [dialefa] es mucho más frecuente cuando la sílaba con que comienza la segunda de las palabras que pueden formar sinalefa [...] es tónica, mientras que la sinalefa se ve favorecida si es átona» (Herrero Ruiz de Loizaga 1990: 113).<sup>50</sup> Dos versos de Miramontes con idénticos contextos de encuentro vocálico, el primero con dialefa y el segundo con sinalefa, demuestran la relevancia de la sílaba tónica en el cómputo métrico:

a que la - ira justa la incitaba (v. 266f)                    (dialefa)  
a los que incita la iracunda Aleto (v. 124c)<sup>51</sup>            (sinalefa)

Por otro lado, en algunos versos podría sospecharse que lo que impide la sinalefa es la aspiración de la *h-*, procedente de la *f-* inicial latina, en contextos como «te huyes», «la hija», «ha hecho». Dentro de la irregular ortografía del autógrafo puede reconocerse la escritura siempre con *h-* (de *f-* etimológica) de las siguientes palabras —y sus derivados—, todas con probable aspiración inicial e involucradas en casos de dialefa: *hacer* (excepto el participio, que se escribe *echo* y alterna sinalefa y dialefa), *hambre*, *harta*, *hijo*, *huesa* y *huir*. El verbo *hallar* aparece tres veces sin *h*; y *hado* (*fatum*) se escribe siempre *ado*.

En última instancia, en tanto que la dialefa es siempre una herramienta poética para lograr la isometría, resulta muy difícil descubrir cuándo Miramontes aspiraba

<sup>49</sup> Como se sabe, la *dialefa* (o hiato) es el encuentro de dos vocales, al principio y fin de dos palabras contiguas, que se pronuncian en sílabas separadas. En otras palabras, la dialefa es ausencia de sinalefa. En cambio, la *sinéresis* es el fenómeno contrario, pero al interior de la palabra, en el que dos vocales que generalmente forman un hiato se pronuncian como parte de una sola sílaba, es decir, como un diptongo. Así, la dialefa y la sinéresis pueden aumentar o reducir el cómputo silábico del verso. Tomás Navarro en su clásico *Manual de pronunciación castellana* apunta que el «uso consiente que en ciertos casos las vocales que se hallan en hiato se reduzcan a una sola sílaba. A esta reducción se le da el nombre de sinéresis» (1950: 66 y cf. también 150-170).

<sup>50</sup> Los contextos en donde la vocal tónica coincide con un acento rítmico o enfático favorecen la dialefa, como en el verso de Espronceda: «Y era llorar tu único destino» (citado por Navarro 1950: 153), o el de Miramontes: «con generoso ánimo valiente» (v. 815f).

<sup>51</sup> En esta sección del estudio indico las sinalefas con una línea debajo de las vocales; las dialefas con guión que las separan; y con negritas, cuando resulte relevante, los acentos rítmicos.



las haches iniciales en su poema. Según muestra el estudio de F. Javier Herrero, el poeta Garcilaso no admitía sinalefas con palabras que empezaran con *h-* de *f-* latina, y es bien sabido que los versos del toledano eran un modelo para imitar. Por lo tanto, y a modo de conclusión, debe pensarse que el probable valor consonántico de la *h-* en *Armas antárticas* respondía a la imitación de sus modelos castellanos, como Garcilaso. Los numerosos contraejemplos en que nuestro poema recurre a la sinalefa con palabras sospechosas de aspiración, como en el verso 31f: «de hacer cruda venganza en todos cunde», ponen en evidencia que estamos ante un fenómeno poético antes que prosódico en el autor.<sup>52</sup>

Sin duda, el cómputo métrico no puede establecerse sin prestar atención a los acentos rítmicos de los versos, especialmente cuando debe decidirse entre sinalefas, dialefas, sinéresis o diéresis. En este sentido, al tener en cuenta los modelos rítmicos del endecasílabo en *Armas antárticas* podemos aclarar los cortes silábicos y realizar así una mejor lectura (en voz alta) del poema, y finalmente afinar la puntuación del texto. Miramontes maneja todos los tipos clásicos de endecasílabos, pero en el poema destaca el ritmo heroico, de acentos en las sílabas 2-6-10, como en el conocido verso de Garcilaso: «El dulce lamentar de dos pastores», o los versos 812e-f de Miramontes:

¡Oh hidalgos españoles arriscados,  
tan nobles como de ánimo feroces

Según Navarro Tomás (1956: 172, 182), el endecasílabo heroico se caracteriza por su «compás llano, equilibrado y uniforme», distintivo también de muchos versos de Fray Luis de León. Aunque desde la primera octava de *Armas antárticas* podemos notar la diversidad rítmica del poema, natural en una composición tan variada y extensa, destaca también la recurrencia del acento en la sexta sílaba:

Las armas y proezas militares	(heroico: 2-6-10)
de españoles cathólicos valientes	(melódico: 3-6-10)

<sup>52</sup> En todo caso, no hay ejemplos absolutos, pues siempre pueden señalarse dos versos que, en el mismo contexto, admiten o no sinalefa, como en: «por la áspera montaña huyó ligero» (v. 266h), en donde ambos encuentros de vocales forman sinalefas, en contraste con «te - huyes a embreñar en la montaña» (v. 623a). Aquí debe tomarse en cuenta el acento rítmico del endecasílabo, como se verá más adelante. El encuentro de dos vocales repetidas (v. 947g) generalmente forma sinalefa, pero no siempre (v. 1576a). Sobre las vocales iguales entre palabras diferentes, dice Navarro Tomás en su *Manual* que «aun cuando alguna de las vocales lleve acento fuerte, si el grupo resulta del enlace de palabras contiguas, dichas vocales se pronuncian también ordinariamente como si se tratase de una sola vocal acentuada» (1950: 153). El caso de «el recio temporal, la pálida hambre» (v. 1578b), que va con sinalefa, le pareció al copista de *T* un error métrico (quizá por la *h- < f-*), por lo que omitió el artículo «la» para salvar el endecasílabo.

que por ignotos y soberbios mares	(sáfico: 4-8-10)
fueron a dominar remotas gentes,	(enfático: 1-6-10)
poniendo al verbo eterno en los altares	(heroico: 2-(4)-6-10)
que otro tiempo, con voces insolentes,	(melódico: 3-6-10)
de oráculos gentílicos espanto	(heroico: 2-6-10)
eran del indio (agora mudas), canto.	(sáfico: (1)-4-8-10)

Así, en los versos que presentan más de una posibilidad de enmienda métrica, el ritmo debe constituir un elemento central para el acomodo de las sílabas. Por ejemplo, en los siguientes tres versos, el encuentro de las vocales *oae* se da claramente con sinalefa en los dos primeros; mientras que en el último la situación es más compleja:

o a estorbar en mi pueblo tantos daños (v. 363h)  
 marchó y llegó a emboscarse a una caleta (v. 1676d)  
 Caló a Eduardo el pecho de una herida (v. 904e)

Para recuperar la regularidad del verso 904e puede fácilmente pensarse en la siguiente solución: «Caló a Eduardo el pecho de una – herida», con sinalefa en todas las vocales subrayadas, pero con dialefa en «una herida», por posible aspirada. Pero si consideramos que la partícula *pe-* lleva el acento rítmico, y que éste cae en la sexta sílaba, entonces el arreglo no puede ser otro que: «Caló a Edüardo el pecho de una herida», con sinalefa en todas las vocales subrayadas y diéresis en «Edü-ardo». <sup>53</sup>

Al interior de la palabra, en el poema se pueden anotar algunas regularidades en el uso de la sinéresis:

1) El adverbio *aun*, con los sentidos de ‘todavía’ o ‘inclusive’, aparece siempre como monosílabo en el poema, por lo cual no lleva nunca tilde en la presente edición. <sup>54</sup>

2) La duplicación de la vocal *e* en posición tónica se pronuncia con hiato, es decir, en sílabas diferentes. Así en los siguientes casos: *rehenes, comprehenda, creer, creemos, ondeen, leer, provee, posee*. En cambio, las duplicaciones de la misma vocal

<sup>53</sup> Otros casos semejantes pueden leerse en los siguientes ejemplos:

siempre - hincha y no - harta la codicia (118e)

tanto despiertas la hambre insaciable (408d)

Pues dio ocasión la - hambre intolerable (1576a).

<sup>54</sup> Señala Navarro Tomás: «[...] entre las palabras que con más libertad se mueven entre el hiato y la sinéresis figuran los adverbios *ahora, ahí y aún*». (1950: 161-162).



en sílaba átona deben leerse con sinéresis, como en *vehemente* (aparece numerosas veces), *comprehendidos*, *reedificamos*, *preeminencia*, *preeminente*, *creería*.<sup>55</sup>

3) Se observa cierta tendencia a la sinéresis en el encuentro de vocales abiertas en sílabas postónicas, como en: *apolíneo*, *cerúleo*, *hercúlea*, *purpúrea*, *sulfúrea*, *tartárea*, etc.

4) La forma verbal *trae* se pronuncia con sinéresis y aparece constantemente escrita *trai* o *tray* en el autógrafo; en el plural alternan las formas *traen* y *train*. Es análogo el caso de las formas conjugadas de *caer*. La presente edición mantiene estas particularidades.

Generalmente el contexto postónico promueve la sinéresis, sin embargo, el fenómeno puede observarse también en otros casos, por vacilación vocálica (*e / i*; *o / u*), o cuando el ritmo del verso se impone sobre los acentos gramaticales y los cortes de palabras. Así, en el verso 110a, el verbo auxiliar *había* pierde su acento anexándose al participio, donde recae el acento rítmico: «De la muerte de Almagro se había dado» (cf. *parecía* en v. 1434h); o en los versos 1533e-f, donde la pronunciación de la voz *león* con hiato depende del acento rítmico: «porque, si de Le-ón salen le-ones, / ser contra el enemigo león desea».

Finalmente, todos los casos de diéresis en el poema —es decir, la separación de dos vocales que formarían diptongo—, como en *suntü-oso*, se indican en la edición con el diacrítico habitual: dos puntos sobre la primera vocal del hiato. Como era común, el autógrafo no utiliza ningún tipo de marca para señalar fenómenos de métrica. En la presente edición, la sinalefa, dialefa o sinéresis no se indican tampoco con diacrítico alguno.<sup>56</sup>

## 9. La copia manuscrita de Toledo (*T*)

Hasta finales del siglo xx, el manuscrito que llamo de *Toledo* (*T*) lo guardaba la biblioteca pública de esa ciudad, dentro de la rica Colección Borbón-Lorenzana. Hoy integra la nueva Biblioteca de Castilla-La Mancha. El manuscrito incluye la hoja de portada más 175 folios numerados (excepto el último). Generalmente lleva diez octavas por folio, cinco por cara.<sup>57</sup>

<sup>55</sup> Según indica Navarro Tomás, «[...] dos o más vocales iguales, sucesivas, sin acento, se pronuncian corrientemente como si se tratase de una sola vocal inacentuada: [...] *acreedores*, *vehemencia* [...] *preeminente*» (1950: 152). Es singular el caso de *posee* con sinéresis en el verso 69e: «porque Christo, hombre y Dios, posee la tierra», quizá debido a que el verbo no coincide con el acento rítmico.

<sup>56</sup> Hay un ejemplo único y curioso en el verso 778d: «el diestro mariscal Ortega abate», en donde el manuscrito autógrafo da la palabra «diestro» con diéresis sobre la *i*. Sin embargo, para conservar el endecasílabo, aquí no hace falta.

<sup>57</sup> Esta copia de *Armas antárticas* proviene de la colección privada del cardenal infante don Luis de Borbón, hijo de Felipe V, quien poseía una extensa biblioteca en su palacio de la Villa de Arenas. Los

La portada indica el título del poema: «Armas antárticas / y / echos de los Famosos Capitanes / Españoles que se hallaron en la / Conquista del Peru / Su Autor d. Juan de Miramontes y / Zuazola. / Dedicadas / Al Exmo. Sr Dn. Juan de Mendoza y / Luna, Marques de Montesclaros / Virrey del Perú / Canto primero». De no haber llevado título el autógrafo, esta ausencia habría merecido al menos una nota al margen en *T*, como en la laguna del folio 55 que el copista anota debidamente. La copia de *Toledo* es muy esmerada y en muchos casos ofrece mejores lecturas que las ediciones modernas. La única omisión notable es la dedicatoria al Virrey que, aunque no se traslada, va indicada en la portada.

*Toledo* es una copia directa del autógrafo de la Biblioteca de Madrid, según se desprende por una laguna común en el canto IV, en la cual el copista anota: «faltan seis octav. del original donde se copia, por haber arrancado una oja» (f. 33). La fecha de la copia es difícil de establecer. No existe ningún elemento en el códice que ofrezca una datación concreta. Serrano y Sanz considera que fue «hecha a mediados del XVII» (1915: 179, n. 1), pero según el parecer de Esteve Barba, la letra es del siglo XVIII (1942: 427).

Las características de este manuscrito ofrecen alguna información sobre el copista. Es probable que éste tuviera alguna familiaridad con otros escritos sobre el Perú, y que recuerde algunas formas de nombres andinos de sus lecturas. *T* es pródigo en el uso de los grupos etimológicos /ph/ y /th/: *cáthedra*, *theatro*, *Phebo*, etc., inclusive en voces que aparecen con grafía no cultista en Miramontes. En el caso de «mármol paro» (v. 264f), confunde la referencia y «restituye» la voz *pharo*.<sup>58</sup> Asimismo, quizá por hipercorrección, le agrega *h* a palabras que no la llevan en *M*: *habierta*, *enhastado* y *humbroso*. Por lo demás, sigue en grandes rasgos las mismas vacilaciones de Miramontes.

Son pocos los casos en que *T* no entiende una voz culta o especializada e incurre en una *lectio faciliior* u otro tipo de errata, como en *frescos* por *fuscus*; *de Mogorgon* por *Demogorgon*. No le era familiar el marinerismo *gualdrapear*, que traslada en *qual Drapear*; y el piloto *Lamero Andrada* se vuelve *Camero Andrada*.

Finalmente, ciertas «correcciones» del copista sugieren algún conocimiento de los textos del mundo colonial peruano. Así, *T* escribe siempre *Challcuchima*, donde Miramontes da *Chalcuchima*, como si siguiera la «Advertencia» sobre el quechua

libros del Infante y los de Francisco Antonio Lorenzana (1722-1804), arzobispo de México, formaron la colección Borbón-Lorenzana. El manuscrito lleva la signatura 508, la cual corresponde también al número del *Catálogo de la Colección de manuscritos Borbón-Lorenzana*, publicado por Esteve Barba en Madrid, 1942.

<sup>58</sup> También en los manuscritos del *Laberinto de Fortuna* de Mena se hallan las dos lecturas *paro* / *faro*. Aparentemente el «mármol de Faro» podía referirse al famoso Faro de Alejandría (n. 116, edición de Kerkhof).



*Armas Antitaxicas*  
*Y*  
*Echos de los Famosos Capitanes*  
*Espanoles q. se hallaron en la*  
*Conquista del Peru.*

*su Author D.<sup>no</sup> Juan de Miramontes y*  
*Tuazola.*

*Dedicada*  
*Al Co.<sup>mo</sup> Sr. D.<sup>no</sup> Juan de Mendoza y*  
*Luna, Marques de Montes Claros*  
*Virey del Peru.*

*Canto primero*



que hace el Inca Garcilaso en sus *Comentarios*: «L sencilla no hay sino ll duplicada». En cambio, T da *Caxamalca* (con l simple) donde Miramontes lee *Caxamarca*. Aquí el copista de *Toledo* sigue la forma de las crónicas de Cieza, Zárate y Gómara, entre otras. Sin embargo, parece no haber tenido ningún conocimiento de quechua ni contacto directo con el mundo andino, porque en el verso 1080g no entiende la voz *usuta* (ojota), que transcribe en *ahujeta*, 'correa o cinta de cuero'. Queda abierta la pregunta sobre qué motivó esta copia de *Armas antárticas*, muy probablemente hecha en España en el XVIII, y quiénes fueron sus lectores.

## 10. Las ediciones

Hasta la fecha no existe ninguna edición crítica y anotada del poema *Armas antárticas*. La primera edición, publicada en Quito en 1921 por Jacinto Jijón y Caamaño, se hizo con vagos criterios filológicos y 24 notas para indicar las correcciones del editor y alguna singularidad del manuscrito. Se imprimió en dos hermosos volúmenes con un tiraje de 200 ejemplares.<sup>59</sup>

Jijón y Caamaño trabajó con una copia manuscrita hecha para él del autógrafo de Madrid. Moderniza la ortografía y puntuación, y corrige sin anotar ni indicar ninguna de las características singulares de la lengua del poema, con poquísimas excepciones.

En 1978 apareció en la Biblioteca Ayacucho otra edición, con prólogo de Rodrigo Miró, quien declaraba haber «tenido a la vista fotocopias de los manuscritos de Madrid y Toledo, la edición de Jacinto Jijón y Caamaño y los fragmentos publicados por Coronel Zegarra, Medina y Serrano y Sanz» (1978: xxvi).<sup>60</sup> Realmente, la edición de Miró es una copia ligeramente corregida —y castigada— de la de Jijón. No es difícil descubrir que Miró trabajó sobre la edición quiteña, pues repite sus notas y muchas de sus lecturas equivocadas. Parece que Miró sólo consultó los manuscritos cuando sospechaba de algún error en la edición de Quito, por lo cual sus correcciones son mínimas. No agrega ninguna nota.<sup>61</sup>

De las ediciones parciales o antologías del poema, la única que incluye «notas críticas e históricas» es la que publicó José Toribio Medina en 1924 de los cantos

<sup>59</sup> Esta edición mereció una reseña de Ventura García Calderón en la revista limeña *Variedades* 758 (1922): 3074-5. Le agradezco esta información a Ricardo Silva-Santisteban.

<sup>60</sup> La edición no lleva fecha. El prólogo se firma en Panamá en 1976 y el colofón indica que la impresión se terminó el 30 de septiembre de 1978.

<sup>61</sup> Por ejemplo, en el canto I, Jijón y Miró corrigen las siguientes lecturas del autógrafo sin dar ninguna indicación: *tiñenen* (v. 39g) por *tiñen*; *conquistado* (v. 74a) por *conquistando*. En el mismo canto, en el verso 4f, la edición de Jijón ofrece una lectura equivocada que Miró corrige sin ver el autógrafo, y también se equivoca.



XVIII y XIX. Desgraciadamente, el sabio chileno no vio el manuscrito autógrafo, siguió la edición de Jijón, y arriesgó algunas correcciones por el sentido (véanse mis notas a esos cantos). Las glosas de Medina son muy valiosas y se refieren a episodios desconocidos de la conquista del extremo sur de Chile.

## 11. Criterios de la edición

El trabajo de esta edición de *Armas antárticas* podría describirse como una transcripción crítica y anotada del manuscrito autógrafo de Madrid, cotejada con todas las copias o ediciones conocidas. Como ya se ha visto en la sección sobre la lengua y escritura del autógrafo, dos criterios generales rigen esta edición: el respeto a las particularidades lingüísticas del manuscrito y la modernización ortográfica. Se moderniza la grafía cuando el cambio no anula diferencias fonéticas; pero se mantiene la forma del autógrafo cuando ésta comporta algún matiz en la pronunciación o revela un valor cultural importante respecto de las tradiciones poéticas. Así, en el caso de los grupos consonánticos cultos (como /ph/, /gn/, etc.) mantengo la grafía etimológica—inclusive si es vacilante—, aunque ésta no posea valor fonético. Dichas formas, como en la palabra *tropheo*, no entorpecen la lectura y poseen una relación con la tradición poética escrita que conviene respetar.<sup>62</sup>

Un criterio de modernización moderada o selectiva, como el que adoptamos aquí, supone un trabajo de reflexión sobre la materialidad del texto, sobre sus grafías y las posibles pronunciaciones que éstas conllevan, siempre en relación con los sentidos del poema, las tradiciones y los contextos. En otras palabras, el armado de una edición crítica de esta naturaleza forma parte del proceso de lectura, análisis e interpretación. Supone un intenso diálogo entre el editor y el poema.

De este modo, el lector encontrará en el presente texto de *Armas antárticas* que se han regularizado, según la ortografía moderna, los usos de *b* / *v*; de la *h*, excepto cuando alterna con *f*; de las nasales *m* y *n* ante implosiva; de la *y* con valor vocálico. Asimismo, se han eliminado todas las erres dobles a principio de palabra y las eses dobles en todo contexto. La *ç* se transcribe en *c* o *z*, según las normas actuales, y se regulariza el uso de la *q*, transcribiendo *cuatro* donde el autógrafo lee *quatro*.

Debido a los cambios de la lengua en los últimos cuatro siglos, no sería posible transcribir la fonética del texto con el inventario de grafemas actuales sin recurrir a diacríticos y tecnicismos que deformarían completamente la presente edición,

<sup>62</sup> Conviene tener en cuenta las características del género discursivo en cuestión para el establecimiento de los criterios ecdóticos. En la comedia del Siglo de Oro, por ejemplo, el aspecto visual del texto—las grafías cultas—no tenía relevancia alguna para la representación.

convirtiéndola en un documento para lingüistas, y no es ésa mi intención. Por ejemplo, las vacilaciones entre *g / j / x* (en palabras como *congoxa / congoja, dege / dexe, estratagama / estrataxema*) se resuelven con la norma moderna, en *j* o *g*, teniendo en cuenta que estos grafemas representan hoy un fonema distinto del que Miramontes realizaría en esos casos. Mantener aquí formas como *dixo* exigiría del lector restituir una pronunciación que no es la del actual grafema *x*. En todos los demás casos, como *esprimir* o *esento*, se mantiene la escritura original del autógrafo con todas sus alternancias. Aquí remito al lector a la sección siete del presente estudio, donde doy más ejemplos y detalles sobre los usos de las sibilantes y palatales en el autógrafo. Los casos particulares merecen notas en la edición.

La puntuación, siempre escasa e inconsistente en el autógrafo, va modernizada en la edición; pero se respetan todos los paréntesis del manuscrito. Asimismo, se regulariza el uso de las mayúsculas. Al puntuar el texto (por ejemplo en la octava 1016) y concordar las mayúsculas (como en *Amor* o *amor*), el trabajo ecdótico se confunde con la interpretación.

La edición mantiene las contracciones de preposición con pronombres demostrativos: *deste* (con las variaciones de número y género); con pronombre personal de tercera persona: *dél* (y sus variaciones); así como la forma *aquesta* (y sus variaciones). Cuando en el autógrafo se elide la repetición de la vocal *e* entre dos palabras, como en *quel* (*que el*), *quen* (*que en*), *ques* (*que es*), etc., se transcribe con apóstrofe: *qu'es, qu'el*.

Los nombres propios se editan respetando la grafía del autógrafo, excepto en el uso de la *ç*, que se resuelve en *c* o *z*, según las normas modernas. Si la escritura de un nombre es vacilante, se normaliza el uso con la forma más aceptada en la época, como en la alternancia de *Núñez Vella / Vela*, que se resuelve en *Vela*.

Los indigenismos se transcriben sin modificaciones, excepto en el uso normal de las mayúsculas. Debe tenerse en cuenta que el autógrafo no distingue los grafemas *u / v* y que, por lo tanto, las palabras que incluyen estas letras tienen más de una lectura, así en los nombres indígenas *Atavaliva* o *liuis*. En la edición se ha intentado dar las formas más autorizadas por testimonios cercanos a Miramontes.

El manuscrito autógrafo numera los cantos en arábigos («Canto 2») o en letras, con numerales ordinales («Canto octavo») o cardinales («Canto Deçinueue»). En la edición van todos en romanos.

## 12. Aparato crítico: notas de variantes

Una primera lista de variantes, dispuesta a pie de página, consigna todas las correcciones y diferencias entre la presente edición y el manuscrito autógrafo de Madrid (*M*). No merecen notas las particularidades generales descritas en los



criterios de esta edición ni las variaciones meramente ortográficas o de puntuación. Es decir, toda intervención del editor en el texto, que no esté previamente explicada por los criterios generales de la edición, merece una nota.

Estas notas críticas van debajo del cuerpo del texto, en caracteres más pequeños y separadas por una línea de las notas explicativas o de comentario. De acuerdo con los criterios de esta edición, el poema no lleva marcas ni llamadas en superíndices para las anotaciones, por lo que el lector interesado debe reparar en el número de octava y orden alfabético de los versos para ubicar las variantes. En las notas referidas a los encabezados o sumillas de los cantos se utiliza la abreviatura *Enc.*, seguida del número del canto en arábigos. El sistema de anotación corresponde al «aparato negativo» (Blecuá 1983: 147-8); en otras palabras, se registra solamente la variante. Así, por ejemplo, la nota 13e ofrece solamente una palabra: *Intalia* (lectura de *M*), la cual es variante de la forma corregida *Italia* que aparece en el verso 13e de la presente edición.

Todo texto tachado por la mano del autor va tachado en el aparato crítico, y los agregados sobre las tachaduras se transcriben como <sup>superíndices</sup>. En las notas críticas, la transcripción es siempre paleográfica y todo agregado del editor va entre corchetes; las lecturas dudosas se encierran entre signos de interrogación [;][?] y los lugares ilegibles se marcan con una cruz [†].

La segunda lista de variantes consigna las diferencias de la copia de Toledo (*T*) y las ediciones de Quito de 1921 (*Q*), Caracas de 1978 (*C*) y la edición parcial de Santiago de 1924 (*S*). Todos estos testimonios derivan directa o indirectamente del manuscrito autógrafo *M*. Por su menor interés, no incluyo estas variantes en el aparato crítico a pie de página, sino en un apéndice al final del poema. Sin embargo, en los casos en que éstas ofrecen alguna enmienda que se incorpora a la edición, las notas de variantes de *M* consignan la filiación de esa lectura. Así, por ejemplo, el verso 130c de la presente edición («que aun no despliega el labio cuando halla») incorpora una corrección del manuscrito de Toledo (*T*). La nota correspondiente a pie de página, de acuerdo con el sistema negativo, indica:

130c do despliega [edito según la enmienda de *T*].

Es decir, en el tercer verso de la octava 130 en *M* se lee: «que aun do despliega el labio quando halla». Las ediciones modernas de Quito de 1921 (*Q*) y Caracas de 1978 (*C*) siguen a *M*, según se anota en el apéndice.

Finalmente, en los casos en que los testimonios de *T*, *Q*, *S*, *C* ofrecen alguna información cultural importante, el lector encontrará referencias en las notas de comentario.

### 13. Notas léxicas y de comentario

Este grupo de anotaciones, dispuestas también a pie de página, sirve para aclarar cualquier término o frase que pueda resultar de difícil comprensión para un lector de hoy, y para llamar la atención sobre usos excepcionales, particularmente en el léxico y la sintaxis. Además, las notas ofrecen una selección de información histórica y literaria para situar el poema en el amplio contexto colonial en que se escribe. Aunque se evitan las notas marcadamente interpretativas, toda anotación que establece genealogías y construye un contexto supone una interpretación.

En referencia a la edición de textos teatrales del Siglo de Oro, Ignacio Arellano ha señalado que «[...] el objetivo ideal [de la anotación] sería el de reconstruir el horizonte de recepción que podía tener un lector o espectador, igualmente ideales, del siglo XVII» (1991: 579). Desde la perspectiva del presente estudio, el trabajo consiste en situar a ese «lector ideal» en un lugar determinado, estableciendo sus vínculos con saberes concretos. Por lo tanto, se ha optado por «localizar» la perspectiva de la anotación, considerando que *Armas antárticas* se enuncia para un lector familiarizado no sólo con las poéticas renacentistas sino con el mundo americano. Así, en algunas zonas del poema, las notas de comentario inciden más en las posibles lecturas coloniales y en las tradiciones americanas aludidas por Miramontes, que en su obvio manejo de los textos más canónicos de la cultura del Siglo de Oro. A efectos de los estudios literarios y culturales sobre la colonia, es importante que estas notas consignen los posibles vínculos con otros textos producidos en el mismo virreinato en esos años, como la *Miscelánea antártica* de Cabello de Balboa, la *Miscelánea austral* de Dávalos y Figueroa, la *Historia índica* y las relaciones de Sarmiento de Gamboa, *La Araucana* de Ercilla, el *Arauco domado* de Pedro de Oña, etc. Las notas se construyen sobre la base de una lectura «americanista» del texto, es decir, poniendo en la superficie las redes de relaciones culturales locales y el traslado de los géneros y tradiciones literarias a América. Finalmente, las notas aspiran a reconstruir el clima intelectual de la elite virreinal a la cual pertenecía Miramontes. Aunque el trabajo de la glosa queda siempre incompleto, se espera que estas anotaciones puedan contribuir no sólo a la mejor comprensión del texto de Miramontes, sino también al estudio general de la imaginación poética y política en el mundo colonial peruano.

### 14. La disposición del texto

El texto del poema de Miramontes va dispuesto en la página sin superíndices ni llamadas. Se ha procurado dar el poema limpio de intervenciones visibles del editor. Junto al texto únicamente se han agregado los números de las octavas (no



van numeradas en *M*) y los números de folios (en *M* sólo se numera el anverso). Las notas, tanto las que consignan las correcciones o variantes respecto del manuscrito autógrafo como las de comentario, van dispuestas a pie de página identificadas por la octava y el verso. Así, la cuarta línea de la octava 750 se indica por 750d.

Como se ha señalado, en un apéndice final se consignan las demás variantes, respecto de la copia de *Toledo* y las ediciones modernas.

La numeración de las octavas es correlativa en todo el poema. Así se hizo también en las ediciones anteriores, y parece la manera más ágil de localizar un verso.<sup>63</sup>

---

<sup>63</sup> Jijón numera las octavas sin considerar la laguna del folio 55, en cambio la edición de Miró y la presente respetan las seis octavas perdidas. En consecuencia, a partir de la octava 317 difieren en la numeración.

## II

# Una lectura: los héroes en el mapa colonial

En uno de los grandes episodios del *Orlando furioso*, el caballero inglés Astolfo, montado en un ligero hipogrifo, viaja desde Europa hasta el interior del África. Con este recurso narrativo, Ariosto introduce en el canto XXXIII de su poema la geografía del mundo antiguo, observada desde la altura del caballo volador, y presenta además la historia del Preste Juan, rey cristiano de Etiopía. La excursión de Astolfo servirá, más adelante en el enrevesado argumento del *Furioso*, para que el paladín inglés cuente con un ejército aliado etíope en la batalla contra los paganos de Bizerta. Aunque estos elementos maravillosos, propios del *romanzo* y las novelas de caballería, no pertenecen a la poética de *Armas antárticas*, podemos suponer que Miramontes conocía este canto de Ariosto y que pudo usarlo como punto de partida para convertir en materia épica la historia política y militar de los negros cimarrones de Panamá y sus aliados ingleses. La referencia a este episodio del *Furioso* nos permite enunciar aquí una de las preguntas críticas que da forma al presente trabajo: ¿cómo se entretrejen las experiencias coetáneas del mundo colonial con las tradiciones narrativas más prestigiosas del Renacimiento?

Dentro del mismo clima, en el canto XII de la *Gerusalemme liberata* (1581) de Torquato Tasso, la guerrera Clorinda descubre, gracias al relato de su criado eunuco, que ella es hija del rey cristiano Senapo de Etiopía. Tasso utiliza también la tradición medieval sobre el Preste Juan y su reino cristiano, ubicado en una geografía móvil entre África e India, para trazar la genealogía de su heroína.<sup>1</sup> Probablemente el

---

<sup>1</sup> Hacia el siglo XII circulaban en Europa las cartas del Preste Juan de la India, dirigidas al emperador de Constantinopla y los reyes europeos, popularizadas en crónicas y cantares. Los libros seculares más leídos en los albores de la imprenta, el *Libro de Marco Polo* y los *Viajes de Mandeville* incluyen referencias a este personaje cristiano de tierras remotas (Baring-Gould 1897: 47-53). En la geografía dúctil de los siglos anteriores al desarrollo moderno de la cartografía, esta India del Preste terminó convertida en Etiopía. La geografía ptolemaica, redescubierta en Europa en el xv y luego divulgada en numerosos impresos, incluye



linaje de Clorinda esté inspirado en el episodio del nacimiento de Cariclea de la *Historia etiópica* de Heliodoro (libro IV), novela bizantina de gran importancia para el desarrollo de la narrativa del Renacimiento y del Barroco, traducida en lenguas romances desde mediados del siglo XVI. Estas narraciones posiblemente alimentaron la imaginación de Miramontes para la invención del linaje épico de los cimarrones de *Armas antárticas*.

La *Historia* de Heliodoro, además de incluir como personajes a los reyes negros de Etiopía, discurre en una geografía de islas, golfos e istmos, atravesada de bandoleros y piratas enamorados. Asimismo, Miramontes narra los asaltos y navegaciones de los cimarrones e ingleses en Panamá confundidos con los amores del pirata Oxnán y la bella Estefanía, episodio que recuerda también la captura de Cariclea por el pirata Traquino para desposarla, en el libro V de la novela de Heliodoro. El ejercicio narrativo de Miramontes enfrenta un problema de traducción y tradiciones: ¿cómo contar una historia americana con los géneros y tópicos prestigiosos del Viejo Mundo?

Las consecuencias de este proceso de «traducción» van más allá del horizonte de la poética de Miramontes, pero se encuentran de alguna manera prefigurados en el proyecto de *Armas antárticas*. ¿Qué efectos se producen sobre la imaginación colonial cuando los hechos recientes americanos quedan asimilados a viejas historias sobre geografías distantes en tiempos remotos? ¿Cómo se integran estos espacios de frontera en el mapa colonial de un escritor como Miramontes, cuya perspectiva se sitúa en las costas del Mar del Sur, en el mundo de los galeones de la armada virreinal y en la vida cortesana de Lima? En el estudio y las notas que acompañan a la presente edición sugiero algunas respuestas; las preguntas quedan abiertas para la discusión sobre la cultura en la colonia.

## 1. Notas sobre la poesía épica americana

Durante el siglo XVI se desarrolló en Europa la «épica culta renacentista», un nuevo género de extensos poemas narrativos que combinaban las tradiciones clásicas con los cantos populares del medioevo tardío. Este nuevo género nació con la imprenta y toma forma en Italia, en la Ferrara de Boiardo y Ariosto. La fórmula poética gestada en esa ciudad italiana, que Antonio Prieto ha llamado con acierto el «canon de Ferrara», se impondrá como modelo y problema durante todo el siglo XVI, especialmente con el éxito inmediato del *Orlando furioso*. El enorme impacto de Ariosto en el desarrollo de la poesía narrativa no puede dissociarse de

---

dos Etiopías: una «interior» en África central, y la otra ubicada en el bajo Egipto, cerca de las fuentes del Nilo, como puede verse en el mapa de Ruysch en la edición de 1508 de la *Geographia* (Ptolomeo 1991: s/n).

la nueva tecnología editorial y del trabajo canonizador de humanistas como Ludovico Dolce. En 1553, Jerónimo de Urrea publicó su traducción castellana del *Furioso*, acompañada de notas y comentarios también traducidos del italiano, con lo cual la *ottava rima*, el *romanzo* y el aparato crítico de Dolce circularon con más familiaridad en España y América.<sup>2</sup>

Maxime Chevalier, en su estudio sobre la «La épica culta» en España (1976), ha señalado el triunfo de este género en la Península, registrado en unos setenta poemas épicos publicados entre 1550 y 1650. Chevalier no incluye en su trabajo la épica de materia sagrada —como *La Cristiada* de Diego de Hojeda (Sevilla, 1611), fraile dominico establecido en el Perú—, sino que se ocupa de los poemas que exaltaban directamente la ideología guerrera y la visión providencialista de España, y desarrollaban una perspectiva épica de la historia reciente, transformando la lengua castellana en una lengua imperial.<sup>3</sup>

El poema *Armas antárticas* de Juan de Miramontes Zuázola se escribe en la tradición de este nuevo género renacentista, aunque ya modificado y adaptado por otros poemas de la segunda mitad del siglo, más cercanos al mundo colonial. Así, entre otras muchas influencias, en el poema de Miramontes puede notarse la presencia de dos modelos muy cercanos: *La Araucana* de Alonso de Ercilla (1569, 1578 y 1589) y *Os lusiadas* (1572) de Luis de Camões. Entre los clásicos latinos, *Armas antárticas* trabaja con los dos grandes modelos: la *Farsalia* del «español» Lucano, poema que, como se sabe, narra las guerras civiles coetáneas al autor; y, por supuesto, la *Eneida* de Virgilio, cuya materia pertenece al mito. Estos dos poemas trazan, en grandes rasgos, las dos tendencias poéticas de la épica renacentista

<sup>2</sup> Conviene mencionar que no hay en el texto de Miramontes ninguna mención directa del poema de Ariosto. El *Furioso* había entrado al *Catálogo* de libros prohibidos del inquisidor Quiroga en 1583-1584 (Guibovich 2003: 151).

<sup>3</sup> Uso la expresión «épica culta» —aunque no sea muy feliz— siguiendo a Chevalier, por tratarse de un fenómeno escrito y principalmente para ser leído, en oposición a la épica tradicional u oral (Chevalier 1976: 104-137). Para la poética de Ariosto es imprescindible el mencionado ensayo de Antonio Prieto, «Origen y transformación de la épica culta en castellano» (1980: 117-177). La poesía épica renacentista de materia americana se inicia hacia la década de 1560, con *Carlo Famoso* (Valencia, 1566) de Luis de Zapata y, por supuesto, con la primera parte de *La Araucana* (Madrid, 1569) de Alonso de Ercilla. Hacia la primera mitad del siglo XVIII se escribe quizá el último poema importante del género: *Lima fundada o la conquista del Perú* (Lima, 1732) de Pedro de Peralta. De este período de casi doscientos años se conocen unos veinte poemas épicos, algunos de materia propiamente religiosa. En los últimos años se han publicado algunos trabajos importantes para la épica colonial: David Quint, *Epic and Empire* (1993), que incluye un capítulo titulado «Epics of the Defeated: The Other Tradition of Lucan, Ercilla and D'Aubigne» (1993: 131-209); el artículo de José Antonio Mazzotti, «Sólo la proporción es la que canta: poética de la nación y épica criolla en la Lima del XVIII» (1996); el «Estudio preliminar» de Mario Rodríguez Fernández al *Purén indómito* de Diego Arias de Saavedra (1984); James Nicolopoulos, *The Poetics of Empire in the Indies* (2000), libro sobre Ercilla y Camões y la poética de la *imitatio*; Elizabeth Davis, *Myth and Identity in the Epic of Imperial Spain* (2000), que incluye un capítulo sobre las contradicciones internas en *La Araucana*; y Raúl Marrero-Fente, *Épica, imperio y comunidad en el Nuevo Mundo* (2002), dedicado al *Espejo de paciencia*.



española: la poesía histórica de tema reciente y el canto fundacional y mítico de un pueblo. De alguna manera, la historia de la literatura moderna empieza con los debates que las nuevas formas poéticas renacentistas provocaron respecto de la tradición: ¿se trataba de un género nuevo o una continuidad de los textos clásicos?, ¿cuál era el lugar de la verdad en la poesía y cómo se relacionaba con el discurso histórico?<sup>4</sup>

En cierto lenguaje crítico, la «poesía épica» suele referirse a un fenómeno de muy larga duración que abarca tanto los poemas clásicos, los cantares de gesta y los poemas renacentistas. Desde esa perspectiva, la identidad del género se sostiene gracias a una definición muy general y comprensiva de *épica*, pensada como 'una narración de acciones de naturaleza grandiosa, generalmente vinculada a la guerra', según puede leerse en el clásico libro de Bowra, *Epic Poetry: From Virgil to Milton*.<sup>5</sup> En cambio, para el estudio de *Armas antárticas* como poema *colonial*, es necesario considerar los aspectos formales del género en relación con las circunstancias específicas de su enunciación. En otras palabras, como se verá más abajo, el presente estudio se ocupa de las tradiciones del género y del funcionamiento interno del texto, pero en su relación con el mundo americano. *Armas antárticas* nos permite situar el género épico en el eje de las relaciones simbólicas entre el imperio y la colonia.

### Los héroes y la «distancia» épica

Conviene incorporar a nuestra discusión el problema de la «distancia» en la épica, uno de los elementos formales del género, expresado muchas veces como característica temática. Tradicionalmente, la épica se ha distinguido por tratar temas «elevados», realizados por personajes superiores que llamamos «héroes», semejantes a los dioses y mercedores del cielo, según Isidoro de Sevilla.<sup>6</sup> La «elevación» supone una distancia fundamental entre la enunciación y lo enunciado; es decir, el poeta y su audiencia o lectores habitan un mundo de lo real que no es el de los héroes. Con el desarrollo de la novela moderna, esa distancia épica entró en crisis. Uno de los muchos aciertos del gran texto de Cervantes se cifra, justamente, en su inquietante título: *Don Quijote de la Mancha*. Es decir, el héroe está en casa.

<sup>4</sup> Véase el ensayo de Porqueras Mayo, «El problema de la verdad poética en la edad de oro», en su *Temas y formas de la literatura española* (1972: 94-113). El autor sugiere que la épica se desarrolló al calor de los debates teóricos sobre verdad y poesía del siglo XVI.

<sup>5</sup> Dice Bowra: «An epic poem is by common consent a narrative of some length and deals with events which have a certain grandeur and importance and come from a life of action, especially of violent action, such as war» (1945: 1).

<sup>6</sup> Véase el cap. IX, «Héroes y soberanos» en Curtius, *Literatura europea y edad media latina* (1988: I, 242-262).

Dos de las reflexiones más influyentes sobre los géneros narrativos en el último siglo —los ensayos de G. Lukács y M. Bakhtin— estudian la épica y la novela como formas narrativas extremas y opuestas en su relación con la realidad.<sup>7</sup> Lukács describe la épica como un género ideal, anterior a la filosofía y la tragedia, en donde realidad y experiencia aún no se han separado. Palabras como *redondez*, *cerrazón*, *integración*, *homogeneidad*, *totalidad*, *comunidad* definen ese mundo. El concepto de épica en Lukács no se desprende del análisis de textos concretos, sino de una hipótesis previa sobre los inicios de las sociedades humanas y sus formas narrativas, anteriores a la distinción entre cultura y naturaleza. En un mundo en donde ya la vida y el significado, la experiencia y el sentido, se han disociado, la novela constituye el género que aspira —pero fracasa— a recuperar la totalidad. Así, el estudio de Lukács se estructura como una elegía de la plenitud perdida. El ensayo termina, justamente, deseando una nueva forma que supere la novela, que renueve la épica y recupere, dentro de nuevas condiciones históricas, la unidad fracturada.

En cambio, para M. Bakhtin el rasgo característico de la épica es la distancia absoluta entre el mundo del texto y la realidad contemporánea del poeta y su audiencia. Bakhtin es muy claro al afirmar que la épica se refiere siempre a un mundo y un tiempo acabados y absolutos, sin ninguna relación ni punto de contacto con el presente. La novela toma forma justamente cuando esa distancia épica se desintegra, cuando Europa sale de una sociedad semipatriarcal para entrar en contacto con la diversidad de otras sociedades y lenguas. Ese cambio opera en el Renacimiento y coincide, aunque Bakhtin no lo señale, con la expansión europea en el llamado «Nuevo Mundo». La disolución de la distancia supone una nueva concepción del presente, más cerca ahora del futuro que del pasado (Bakhtin 1981: 11, 40).<sup>8</sup>

Resulta obvio que los autores discuten dos conceptos distintos de lo real.<sup>9</sup> Para Bakhtin, tanto la épica como la novela —y todos los géneros discursivos— son formas de percibir o configurar la realidad, mientras que Lukács sugiere que la

<sup>7</sup> Utilizo las traducciones inglesas del libro de Georg Lukács, *The Theory of the Novel* (1971) y del ensayo de M. M. Bakhtin, «Epic and Novel», incluido en *The Dialogic Imagination* (1981: 3-40).

<sup>8</sup> «The destruction of the epic distance and the transferal of the image of an individual from the distanced plane to the zone of contact with the inconclusive events of the present (and consequently of the future) result in a radical re-structuring of the image of the individual in the novel —and consequently in all literature» (Bakhtin 1981: 35).

<sup>9</sup> Mientras que para Lukács sólo la épica es verdaderamente empírica, en tanto que da cuenta de la vida como totalidad, para Bakhtin, por el contrario, la épica es el género de mayor distancia de la realidad, entendida ya no como totalidad, sino como diversidad. Conviene aquí notar que en *Teoría de la novela* las referencias a lo «heterogéneo» tienen un sentido negativo y de pérdida, de desconexión y rompimiento (Lukács 1971: 148).



épica es una condición humana de plenitud, anterior a toda problematización del mundo. En otras palabras, en el ensayo de Lukács la épica ideal sería el lugar de la *mimesis* absoluta: el género pleno que refleja sin mediaciones la realidad.<sup>10</sup>

En contraste con la épica, los textos historiográficos, aunque traten una materia cronológicamente muy distante, establecen siempre una continuidad entre el tiempo pasado de lo narrado y el presente del lector. La épica, en cambio, cuestiona esa misma continuidad, porque la distancia no es sólo cuantitativa ni expresa únicamente una diferencia cronológica. En el caso de los poemas coetáneos a los hechos narrados, se hace aún más evidente que la distancia épica —la «elevación» heroica— es una construcción necesaria del género.

Pero ¿qué hace que unos hechos sean percibidos como «grandiosos» o «heroicos»? Lo grandioso se percibe siempre con un extrañamiento, como una acción singular y separada del flujo de las demás acciones humanas, posee una distancia y coherencia radicales respecto de la vida cotidiana: constituye un *monumento* para ser contemplado. A diferencia del texto de una novela por donde el lector transita compartiendo el mismo espacio y tiempo de la narración, el texto monumental o heroico debe ser inaccesible.<sup>11</sup>

### Épica culta renacentista

La materia nos invita a una breve digresión etimológica. Antes de que las palabras *épica* y *epopeya* entraran a las lenguas vernáculas hacia finales del XVI y principios del XVII, la forma convencional de referirse al género era *poesía heroica*. Diez siglos antes, en el mundo latino, Isidoro de Sevilla en sus *Etimologías* había definido los *metros heroicos* por el tema, es decir, por narrar «las gestas y hazañas de los grandes hombres» llamados *héroes*, «como si se dijera *aéreos*» o «varones aéreos», planteando una relación profunda entre la palabra y la cosa.<sup>12</sup> Los primeros testimonios del adjetivo *épico* en castellano aparecen hacia 1580. Lo usa Fernando de Herrera como cultismo latino (de *epicus*), proveniente del griego *epos*, 'recitado, verso'; en inglés y francés ingresa por los mismos años. La documentación de *epopeya* es un poco posterior, de principios del XVII, voz también griega que significa 'composición

<sup>10</sup> En este sentido, también E. Auerbach en *Mimesis* lee de modo semejante la poesía homérica, cuando afirma que no hay en ella nada que interpretar, pues presenta una «realidad» que nada oculta (1950: 20-21).

<sup>11</sup> Los monumentos a los «héroes de la patria», fundacionales del espacio urbano, suelen erigirse sobre plataformas que los hacen inaccesibles. La posibilidad de tocar esas estatuas resultaría en una desacralización del héroe, rebajándolo y confundiéndolo con los transeúntes de la ciudad moderna.

<sup>12</sup> Cito por la traducción y edición bilingüe preparada por J. Oroz Reta y M. Marcos Casquero (Isidoro 1983: lib. I, 39, 9 y lib. X, 2). En la nota 146 del libro I, los editores explican que en tiempos de Isidoro la voz latina *heros* solía escribirse *aeros*. La lengua y su escritura provocaban así una asimilación inmediata entre los héroes y la elevación divina. Como ya se ha mencionado, para Isidoro los héroes son «dignos del cielo por su sabiduría y bravura» (Isidoro 1983: I, 39, 9).

de un poema épico'.<sup>13</sup> Miramontes no usa esos cultismos en su poema. Cuando se refiere a la escritura de Alonso de Ercilla y Pedro de Oña, las califica de «heroicas plumas» (octava 223). Es siempre el carácter «heroico» de los hechos narrados lo que les confiere identidad a estos textos.

Como ya se ha visto, la historia de la épica culta del Renacimiento no puede desligarse del enorme éxito del poema de Ariosto, cuya fórmula poética confundía y condensaba las tradiciones narrativas previas, los cantos orales y los poemas eruditos. A pesar de las constantes condenas que sufrió el *Furioso* de parte de los preceptistas neorristóticos de mediados del XVI en adelante, que criticaban sus digresiones y falta de unidad, seguía siendo imitado.<sup>14</sup> Daniel Javitch, en su excelente estudio del proceso de recepción y canonización del *Furioso*, ha señalado que los críticos conservadores leyeron el poema de Ariosto como un modelo de continuidad con la poesía heroica clásica; en cambio, para quienes buscaban renovar el paradigma del género, el poema representaba una ruptura con la tradición y una nueva forma narrativa: el *romanzo* (1991: 8).<sup>15</sup>

La variedad era uno de los rasgos dominantes del modelo ariostesco, lo que permitía que las aventuras exploraran diferentes espacios, tiempos y personajes, y complacía así el gusto de más lectores. Los episodios amorosos permitían conectar diferentes esferas de la narración y se confundían así con el canto de las armas. El mismo Ercilla vaciló sobre el lugar de la materia amorosa en *La Araucana*, y aunque anunció cantar sólo cosas de guerra (negando a Ariosto), terminó incluyendo extensos relatos amorosos, probablemente bajo el influjo adicional de la publicación y éxito de *Os lusíadas* en 1572.<sup>16</sup>

Las opciones poéticas que enfrentaba Ercilla fueron esquematizadas en el siglo XX por Ramón Menéndez Pidal, quien distinguía la *épica verista* de la *verosimilista*: las dos tendencias de la poesía heroica renacentista. Aunque ambas formas se practicaron en España, la *épica verista* —la que «aspiraba a una íntima aproximación

<sup>13</sup> Véase Carlos Alvar y Manuel Alvar 1991: 12. Juan Pablo Mártir Rizo en su *Censura crítica y anotaciones poéticas*, manuscrito de 1620, emplea ya el término *epopeya*.

<sup>14</sup> «New narrative poetry also imitated "la manera ariostesca" even though poets wishing to compose heroic poetry in the 1550s were already being constrained by demands of neoclassical literati to conform the norms of epic composition exemplified by Homer and Virgil» (Javitch 1991: 11).

<sup>15</sup> Javitch sostiene que hacia mediados del XVI había, además, una necesidad de un poema heroico comparable a los de la antigüedad: «[...] the value that the *Furioso* possessed for these readers was mediated by cultural and historical factors outside of the poem, the primary one being the need, by the midcentury, for a modern heroic poem comparable to the epics of antiquity» (1991: 9). David Quint sostiene que el *romanzo* es la forma narrativa de los vencidos, «with its random or circular wandering»; mientras que la *épica* es la forma de los vencedores, quienes perciben la historia como una narración coherente y teleológica (1993: 9).

<sup>16</sup> Véase el prólogo a la *Segunda parte de La Araucana*, y la octava 4 del canto XX. Sobre el cambio de poética de Ercilla y su imitación de Camões, véanse el libro de Nicolopolulos (2000: 265-268) y mi reseña (Firbas 2003a: 273-276).



entre poesía e historia»— estaba «naturalmente» más cerca del espíritu español, según Menéndez Pidal. En cambio, la *verosimilista* respondía a los modelos italianos en los cuales se excluía la «historia verdadera» (Menéndez Pidal 1992: 198).<sup>17</sup>

Es necesario tener en cuenta que en el siglo XVI la península italiana vivía un período histórico muy diferente del imperio español. Las invasiones francesas y españolas ponían a Italia en una posición en que el canto *verista* de los hechos contemporáneos habría devenido en llanto. La épica española cantaba un presente de expansión, mientras que Italia miraba hacia otros territorios para conquistar, propios de la imaginación literaria antes que de la cartografía imperial.<sup>18</sup> El cambio de poética que se produjo en la España metropolitana hacia principios del XVII, con la adopción de un criterio más *verosimilista* que *verista*, bajo el influjo de Torquato Tasso, coincide justamente con la crisis del imperio de los Habsburgo.<sup>19</sup> Aunque las opciones poéticas no están, por último, determinadas

<sup>17</sup> El estudio de Menéndez Pidal sostiene la hipótesis de que los poetas españoles del XVI y XVII desconocían absolutamente la tradición épica medieval. Así, a pesar de que la épica española renacentista seguía los modelos italianos, tomó «espontáneamente una dirección que coincidía con la medieval y les apartaba de los prestigiosos dechados italianos», movidos por una «curiosidad por los hechos actuales», por la «coetaneidad, tan connatural en la épica española de todos los tiempos» (1992: 198). Sin embargo, algún conocimiento tenían los poetas de la época sobre los textos medievales. Se sabe que en la biblioteca de Fernando Colón había una copia del *Poema de Fernán González* y que hacia 1596 se hizo en Vivar un traslado del *Poema del Cid* (Alvar y Alvar 1991: 65). Por otro lado, aunque los trabajos de Menéndez Pidal son indiscutiblemente valiosos, difiero en absoluto de su posición esencialista respecto de las formas épicas y los espíritus nacionales. La distinción entre épica *verista* y *verosimilista* puede ser una herramienta útil si se la libera de ese sentido nacionalista transhistórico, para tomarla como una descripción de procedimientos poéticos ligados a tradiciones culturales en contextos concretos.

<sup>18</sup> En las primeras páginas del libro de A. Russell Ascoli, *Ariosto's Bitter Harmony: Crisis and Evasion in the Italian Renaissance*, el autor recuerda ese contexto de crisis en el cual Ariosto compuso su *Furioso*: «The painfully acquired political stability and independence of the Italian peninsula in the 1400 was shaken in 1494 with the invasion of Charles VIII of France, suffered through the Spanish and French interventions in the early years of the new century (to which the *Furioso* makes such frequent reference), and received an emblematic death blow with the sack of Rome in 1527» (1987: 4). En cambio, el *annus mirabilis* de 1492 en España produjo de inmediato poemas heroicos en latín sobre la conquista de Granada (Briesemeister 1988: 936). El tema americano debía esperar todavía unos cincuenta años hasta encontrar su forma.

<sup>19</sup> Pocos años después de la primera edición de la *Gerusalemme liberata* (1581), la influencia de Tasso penetra en España, pero con menos intensidad en los poemas de materia americana. A finales del XVI, en la Península aparecen los primeros poemas épicos cultos que se distancian del modelo hasta ese entonces dominante del *Furioso*. La fórmula de la épica al modo de Tasso, más austera y reflexiva que la de Ariosto, inspira las obras de Cristóbal de Virués y Cristóbal de Mesa. Como ha estudiado Joaquín Arce, con este último autor quedan además fijadas en España las «características temáticas y formales de la nueva poesía erudita», desde la publicación de *Las Navas de Tolosa* en 1594, «poema heroico» de la Reconquista, escrito en octavas reales y dividido en veinte cantos. Los otros poemas de Mesa, dedicados siempre a Felipe III, *La restauración de España*, 1607, y *El patrón de España*, 1612 (sobre el origen de la Reconquista y la llegada del apóstol Santiago, respectivamente), continúan el interés patriótico-religioso y la distancia temporal con su materia (Arce 1973: 45). En ese mismo contexto, Lope de Vega publica su *Jerusalén conquistada* en 1609.

por la Historia, la cercanía de la épica culta a las esferas del poder político, y el lugar del poeta respecto de éste, jugarían seguramente un papel importante en la elección entre el *verismo* o el *verosimilismo*, así como en la medida de la distancia que el poema planteaba entre el mundo representado y el de sus lectores.

Desde la perspectiva de las *Armas antárticas*, podemos considerar el desastre de la Armada Invencible en 1588 como un momento decisivo en el traslado imaginario de las armas españolas —y sus poéticas— hacia otras geografías, entre reales e imaginarias. En América, como lo va a demostrar Miramontes hacia 1609, y antes Oña en 1596, todavía era posible cantar en verso heroico los hechos históricos recientes.

Así, diferentes elementos poéticos y contextuales confluyen en la formación de la temática de la épica culta española. Mientras que la elección de la forma métrica y la estructura en cantos proviene directamente de los modelos italianos, los temas podían derivar de otras fuentes diversas: las tradiciones vivas del romancero (con temas de la reconquista y la apropiación española de las materias de Bretaña y el ciclo carolingio); las novelas de caballerías, especialmente el ciclo de Amadís; los temas bíblicos; y la historia militar reciente: la guerra contra el turco, las expediciones de descubrimiento y conquista del Nuevo Mundo, etc. En la elección temática, además de la imitación de los poemas exitosos, intervenían las tensiones coyunturales, encargos de poderosos o el deseo de celebrar la patria o algún linaje noble. Los temas ponían en evidencia el proyecto poético, político y los modelos imitados; además de revelar la posición del autor en los debates sobre la naturaleza del género y su relación con el discurso histórico.

El poema de Miramontes pudo haber tomado algunos de sus episodios menores de tradiciones orales locales, quizá romances ahora perdidos. La imitación de los poemas épicos más prestigiosos podía también operar de forma indirecta, a través de los abundantes romances que estos habían inspirado, como los que procedían del *Furioso* o *La Araucana*.<sup>20</sup> Miramontes, por ejemplo, hace referencia al romancero de Roncesvalles (v. 687e), fuertemente influido por el universo carolingio de los poemas de Boiardo y Ariosto (Chevalier 1968: 329).

Todo parece indicar que Miramontes no trabajó su poema directamente por encargo de ningún gobernante, sino movido por su experiencia personal en la armada del Mar del Sur, en la que sirvió casi veinte años y en donde conoció a los

<sup>20</sup> Los episodios de la vida política y militar en la colonia sirvieron también de materia para los romances, según puede verse en dos romances históricos —«entre novelescos y líricos»— sobre el alzamiento de Hernández Girón en el Perú en 1554. En la *Historia* (1571) de Diego Fernández, llamado el Palentino, se recoge la noticia de que cuando «Gonzalo Pizarro regresó triunfal a Lima en 1546, congregó una capilla de ministriles a fin de que le cantaran romances y coplas de todo lo que había hecho, encareciendo sus hazañas y victoriosas campañas» (Lohmann 1950: 299-300). Sobre los romances de *La Araucana*, véase el clásico estudio y antología de José Toribio Medina (1918).



oficiales que después se convertirán en los héroes de su texto. Sin embargo, el poema está dirigido a la corte virreinal, lugar desde donde se organiza todo el espacio. Al utilizar la historia inmediata como materia épica, Miramontes se aparta de las preceptivas poéticas más prestigiosas de principios del XVII, particularmente de Tasso o el Pinciano, pero se adscribe a una tradición «nacional» cuyo origen estaba en la *Farsalia* del poeta latino Lucano, nacido en Córdoba y considerado español. La fuerza de la autoridad de Lucano permitía a los poetas españoles mantener una oposición nacionalista respecto del canon de Ferrara.<sup>21</sup>

Curiosamente, Miramontes decidió evitar toda posible referencia autobiográfica en su poema, y sus pocos usos del «yo» remiten a un convencional sujeto poético y no al personaje histórico. En este aspecto —así como en la geografía imperial de sus octavas—, es probable que Miramontes imitara a *Os lusíadas*. Asimismo, Tasso desaprobaba el uso de la primera persona en el *Furioso* y, como es bien sabido, prescribía para la materia épica las guerras de religión del tiempo de Carlo Magno y del rey Arturo, donde la historia se confundía con el mito (Rhu 1993: 106). En contraste, *Armas antárticas* cuenta hechos inmediatos y bastante seculares. A pesar de los tonos religiosos contrarreformistas y la presencia de «herejes luteranos», el poema de Miramontes es siempre más político que espiritual.

El período de auge de la épica en Italia y en España fue también intenso en debates teóricos y preceptivas poéticas. La teoría neoaristotélica, particularmente desde la publicación en 1563 del *Arte poética* de Minturno, se desarrolló en diálogo con el éxito del *Furioso* y, en parte, en oposición a la variedad narrativa de éste, convirtiendo la unidad de acción en uno de los pilares (Javitch 1991: 95). Ya en la segunda mitad del XVI, Torquato Tasso trabajará su *Gerusalemme* teniendo en cuenta el incuestionable prestigio que el neoaristotelismo había ganado en pocos años, pero sin abandonar el modelo ariostesco.

La *Filosofía antigua poética* (Madrid, 1596) del médico español Alonso López, llamado el Pinciano, fue el primer gran texto teórico castellano que se ocupó extensamente de la épica. Mucho más que una preceptiva, el texto del Pinciano es una filosofía del arte en forma de diálogo humanista. El Pinciano consideraba que la épica podía escribirse en prosa o en verso, y recomendaba una materia (fábula) basada en la Historia:

[...] que sea la fábula fundamentada en historia; y que la historia sea de algún príncipe digno secular; y no sea larga por vía alguna; que ni sea

<sup>21</sup> Véanse las conjeturas de Nicolopulos sobre las razones de Ercilla para imitar a Lucano, y el sentido de la *Farsalia* como poema nacional español (2000: 127); y el ensayo de A. Prieto sobre la oposición a los modelos italianos (1980: 138). En la época, Lucano estaba ya traducido al castellano por Martín Lasso de Oropesa, *La historia que escribió en latín el poeta Lucano* (Lisboa, 1541).

moderna ni antigua; y que sea admirable; así que, siendo la tela en la historia admirable, y, en la fábula, verisímil, se haga tal que de todos sea codiciada y a todos deleitosa y agradable. (1953: III, 178)

Como en el caso de Tasso, de quien toma el Pinciano buena parte de sus ideas sobre el poema heroico, el elemento maravilloso —tan importante en Ariosto— quedaba fuera de la épica, aunque admitía algunas excepciones de «verisímil imposible». Aunque casi todas las preceptivas eran de alguna forma neoaristotélicas, variaban en su aceptación de lo maravilloso y en el uso de la mitología pagana y, especialmente, en su prescripción de temas más o menos históricos. Así, Francisco Cascales en sus *Tablas poéticas* (1617), si bien recomendaba la materia fundada en la Historia, reconocía la seducción narrativa del *Furioso* (Pierce 1968: 19-20; Porqueras Mayo 1972: 104-106).<sup>22</sup>

### Distancia épica y colonia

La primera parte de *La Araucana* de Alonso de Ercilla, el primer gran poema renacentista de tema americano, anuncia desde el prólogo el funcionamiento de «lo heroico» en sus versos, definido por una tensión entre el testimonio y el monumento. El heroísmo de los hechos coetáneos, en muchos de los cuales Ercilla ha sido testigo, se sustenta en el carácter remoto del mundo representado. No es la guerra misma, sino la guerra en ese lugar apartado —y prácticamente inconexo— lo que garantiza el extrañamiento y la distancia del efecto heroico:

[...] porque la tierra es tan remota y apartada y la postrera que los españoles han pisado por la parte del Pirú, que no se puede tener della casi noticia, y por el mal aparejo y poco tiempo que para escribir hay con la ocupación de la guerra, que no da lugar a ello; y así, el que pude hurtar, le gasté en este libro, el cual, porque fuese más cierto y verdadero, se hizo en la misma guerra, y en los mismos pasos y sitios, escribiendo muchas veces en cuero por falta de papel, y en pedazos de cartas, de algunos tan pequeños que apenas cabían seis versos, que no me costó después poco trabajo juntarlos. (Ercilla 1979: I, 121)

Aunque la escritura se presenta como inmediata a los hechos, en un espacio de intensa precariedad, los versos sólo pueden ordenarse «después», en un *acá* que ya no es el mundo del poema, sino España, en donde esa experiencia americana

<sup>22</sup> Para la recepción de los poemas épicos castellanos y las ideas poéticas en la Península, véase el estudio de Frank Pierce, *La poesía épica del Siglo de Oro* (1968). Los debates teóricos italianos pueden seguirse en el clásico libro de B. Weinberg (1961: cap. XIX-XX, 954-1073); y más específicamente en los citados de Javitch 1991 y Rhu 1993.



adquiere sentido, lugar en donde se juntan los «pedazos». En la estructura del poema, América y Europa son espacios narrativos discontinuos, sólo con breves zonas de contacto: en los sueños, en la esfera mágica de Fitón y en los extremos mismos de la narración, en los episodios en que el poema ingresa y sale de América.

*La Araucana* puede leerse así como una exploración excepcional de los confines del mundo y sus habitantes, desde donde el poeta regresa para volver a instalarse en el centro del imperio. La distancia épica (necesaria para que el texto adquiera el valor de monumento) no desaparece a pesar del carácter «autobiográfico» del texto, porque el marco de la enunciación funciona como un puerto seguro después de una experiencia de naufragio. El heroísmo del texto queda, sin embargo, en cuestión por el carácter de denuncia histórica que posee el relato trágico de la muerte de Caupolicán (canto XXXIV) y las injusticias de la guerra imperial en Chile. Ercilla nunca deja de ser un caballero de la corte y representante del imperio de Felipe II, sus críticas no niegan la validez de la conquista ni las relaciones coloniales, pero su perspectiva de humanista y su honda percepción de poeta entran necesariamente en conflicto con los excesos y realidades de la guerra en América. Las denuncias sobre la codicia de los conquistadores y el olvido de la evangelización en la empresa colonial pueden también leerse como *topoi* de la épica americana; pero, más que lugares comunes, los muchos versos que repiten los argumentos lascasistas sobre la guerra injusta atentan finalmente contra la monumentalidad y heroicidad de los poemas. Se trata, en última instancia, de una contradicción inherente al género, centrada en la oposición entre la mirada aristocrática del caballero-poeta y la realidad de destrucción y saqueo de los soldados en el territorio colonial.<sup>23</sup>

En el *Purén indómito* de Diego Arias de Saavedra, escrito y enunciado desde la frontera araucana hacia 1606, la narración se hace desde un presente de miserias, derrotas y corrupción.<sup>24</sup> El texto está impregnado de versos de denuncias en donde lo que se construye no es una distancia épica, sino una cercanía testimonial con los hechos narrados. Lo épico se conserva en el uso de las formas poéticas, en la recurrencia de *topoi* y como aspiración de lograr un orden y una posición perdidos.

<sup>23</sup> Sobre la condena de la codicia en la épica, véase Davis 2000: 65-75, particularmente su referencia a la *Farsalia* de Lucano, poeta para quien la codicia corrompe las guerras imperiales y provoca conflictos internos. Como en Ercilla, «Lucan textualizes the censure of greed from the perspective of an elite, in this case, the senatorial class» (2000: 65-66, n. 9). Las ideas del padre Bartolomé de las Casas sobre las injusticias de la conquista circulaban con intensidad en el Perú de las últimas décadas del XVI. Véanse los trabajos de Isacio Pérez Fernández (1986 y 1995).

<sup>24</sup> El poema, en 24 cantos, permaneció manuscrito hasta 1862, año en que lo dio a la imprenta Barros Arana, atribuyéndoselo a Fernando Álvarez de Toledo, siguiendo en esto la autoridad de León Pinelo. La excelente edición crítica de Mario Ferreccio Podestá (Concepción, 1984), establece convincentemente la autoría de Diego Arias de Saavedra.

El narrador oscila entre el testigo histórico y el testigo narrativo, es decir, entre un narrador que está presente en los hechos históricos y otro que se desplaza poéticamente para dar testimonio.<sup>25</sup> De cualquier modo, el *Purén indómito* está demasiado atravesado de vida, desorden y miserias para alcanzar altura épica; y a diferencia de Ercilla, tampoco trabaja la oposición entre América y Europa para conseguir distancia alguna. El mismo poeta apunta numerosas veces la incompatibilidad entre su proyecto, comprometido con la verdad, y la poesía épica renacentista (véase la octava 1057).

Puede conjeturarse que Arias de Saavedra eligió la forma poética, en lugar de la crónica, porque ésta le permitía intervenir en el debate sobre poesía y verdad y atacar la función mitificadora del género desde adentro, para reescribir así el espacio araucano. El movimiento de Arias de Saavedra debe leerse como una respuesta al poema de Ercilla y al *Arauco domado* de Pedro de Oña. Frente a esos poemas que monumentalizan el espacio araucano durante las guerras de mediados del siglo XVI, el *Purén* narra las muertes y destrucciones en ese mismo espacio hacia finales de siglo, destruyendo el mito heroico y reemplazándolo por un espacio de tragedia que el poeta construye como «verdad», situándose poéticamente junto a Lucano (octava 1535). El *Purén* se enuncia desde el mundo colonial, desde su heterogeneidad y complejidad, en las cuales los ejércitos enemigos se componen ahora de españoles renegados, mestizos, mulatos, zambos, negros, indios ladinos y araucanos (canto XIX), mientras que en las costas chilenas navegan los piratas. Como en los grabados de escenas iconoclastas de la época, el *Purén* despedaza sobre el mismo territorio araucano los monumentos erigidos por Ercilla y Oña, denunciando siempre a los malos cristianos como culpables de la situación presente.<sup>26</sup>

Antes de entrar propiamente al estudio del poema de Miramontes, conviene señalar dos aspectos de la poética de *Armas antárticas*:

<sup>25</sup> Por ejemplo en la octava 41: «me quiero ir a buscar al enemigo [...] que quiero yo de todo ser testigo» (Arias de Saavedra 1984).

<sup>26</sup> Como ya se ha sugerido, Ercilla inicia la erosión del mito que él mismo funda. El estudio de Mario Rodríguez sobre el *Purén* señala también ese doble movimiento en *La Araucana*. En cambio, Rodríguez ve en el *Arauco domado* el «lugar arquetípico» de la lucha cristiana contra las fuerzas del mal y la ideología que justifica las guerras de conquista; mientras que el *Purén* «retoma el espacio desilusionado de Ercilla y construye, mediante la intensificación, el lugar desdichado. Recordemos cómo el texto recurre al llanto, aunque siempre añorando el canto» (Rodríguez Fernández 1984: 124). Habría que agregar que no es sólo la intensificación sino la ausencia de toda distancia en el *Purén*, cuyo lugar de enunciación es el mismo territorio precario de la colonia, la que construye ese «lugar desdichado». Los fracasos, los lamentos y el llanto forman parte también del poema épico, aunque se sitúen justamente en las fronteras. Como ha señalado brillantemente Thomas Green en su estudio sobre la función de las lágrimas en la épica clásica, el sufrimiento y las miserias de la guerra eran esenciales para la fundación simbólica de las comunidades (1999: 196-197). Sin embargo, conviene advertir que, excepto en la materia araucana, las lágrimas en la épica americana no suelen provenir de las comunidades de lectores implícitos de esos textos. Los que lloran son los otros.



1) El autor le atribuye claramente a su texto la función de divulgar, celebrar y fijar la memoria de los hechos militares de los españoles en América. Así, cuando recuerda a los grandes generales de la antigüedad, recuerda también que sin «ingenios de poetas coronistas» éstos no serían tan heroicos ni famosos (octava 823).

2) El poema no incluye ninguna reflexión teórica sobre la «verdad», porque se sitúa en un lugar intencionalmente ambiguo, donde los hechos efectivamente acaecidos se confunden con la estructura del *romanzo*. Miramontes va a tejer su material histórico con elementos de ficción hasta transformarlo en un texto con su propia lógica argumental. El autor describe dos posturas poéticas: la del «ingenio maduro» que procura «la sustancia de la cosa»; contrapuesta al «verso grave y levantado» que busca la «materia artificiosa / de los casos peregrinos adornada» (octava 370). Ante la diferencia de gustos en poesía, entre los que «apetecen las verdades» y los que prefieren «las poéticas ficiones» (octava 371), Miramontes tampoco arriesga una posición. De cualquier manera, el poeta elige un punto intermedio —una «tibia voz» (v. 369e)— que le asegure la aprobación de más lectores.

*Armas antárticas*, como proyecto poético, está dominado por el gusto de narrar, pero también por el deseo de documentar la realidad de las fronteras del virreinato. La práctica poética de Miramontes es principalmente *verista*, y se vale de artificios narrativos para enmarcar los episodios que incluyen elementos maravillosos, como los bultos proféticos del palacio de Vilcabamba, explicados por la voz de un personaje dentro de la extensa narración de Pedro de Arana (canto XIII).

La vida de «aquellos españoles» que canta el poema ofrece la «materia y documento» para la narración, es decir, la base histórica y la lección moral sobre las cuales el poeta desarrolla los temas y tópicos del género. De este modo, *Armas antárticas* aspira a construir un lugar para la memoria, con la elevación y perennidad de un monumento: «durando sobre cimas de altos riscos / más que estatuas, colosos ni obiliscos» (octava 826). Pero ese mundo de los españoles antárticos es un espacio en crisis. Miramontes encuentra las armas abandonadas en América, los mares invadidos de piratas, el espacio americano inacabado y abierto en sus dos «puertas» —Panamá y Magallanes— a las invasiones inglesas. El poema se enuncia desde ese lugar poroso y heterogéneo, y las octavas quieren darle el orden, cerrazón y coherencia que no posee. En última instancia, el texto busca cerrar los vacíos y consolidar el imperio desde la colonia, pero no lo logra completamente —acaso sí en la región andina—, en parte porque no consigue la distancia y plenitud de un monumento. A diferencia de la fundación inicial del Perú de los conquistadores, plenamente acabada en la imaginación del texto, la fundación del mundo antártico quedará truncada. El amplio mapa que el poema dibuja no consigue incorporar las tierras incógnitas: el espacio antártico mantiene sus fisuras, atravesado por los nuevos imperios de finales del siglo XVI.

## 2. Mundo antártico e Inglaterra

Después de la narración de la conquista del Perú, *Armas antárticas* cancela una época. Los dos cantos iniciales terminan con el discurso moral de un «sagaz viejo» que denuncia la ambición y la codicia que habían motivado las guerras civiles en el virreinato, semejante a las imprecaciones del viejo de Restelo ante los navíos de Vasco da Gama en el canto IV de *Os lusíadas* de Camões. En la secuencia narrativa de *Armas antárticas* las palabras del viejo introducen la paz en la colonia, donde los habitantes «gozan próspero tiempo y no recelan / que pueden recibir daños futuros» (octava 193). El Perú ha quedado ordenado, y el mundo andino derrotado o desplazado. Sin embargo, el mismo final de esos cantos anuncia ya la llegada de un segundo momento, provocada por el «descuido de las armas» en la época de paz. Esta segunda etapa de la narración constituye el centro de todo el poema: las armas, ya no *peruanas* (tan estrechamente vinculadas a la conquista y las guerras civiles), sino *antárticas*.

El nuevo período se abre con la narración en la corte de Inglaterra hacia 1578. Como es convencional en el género, el poeta le cede el discurso al personaje: el Draque (Francis Drake) explica sus planes de corsario y su cosmografía a la reina Isabel.<sup>27</sup> Para justificar su proyecto, el Draque relata el viaje de circunnavegación de Hernando de Magallanes y presenta así por primera vez la geografía del mundo antártico en el poema.<sup>28</sup> El relato se estructura como una superación del viaje de Magallanes, en el cual no sólo se cuenta lo que el piloto portugués descubrió en su travesía, sino, especialmente, lo que éste no conoció: las costas de Chile y el Perú.

En tiempos de Miramontes, los hechos del derrotero de Magallanes se conocían en castellano, principalmente, por la *Historia* de López de Gómara y, desde el principio del siglo XVII, por las Décadas II y III de la *Historia general* de Antonio de Herrera. Habría además, particularmente entre marineros, muchos relatos orales sobre este gran primer viaje de circunnavegación. Se sabía, por supuesto, que Magallanes había vencido el Estrecho en 1520 y luego navegado hacia el noroeste, sin conocer las costas del Mar del Sur, y que finalmente había encontrado la muerte en una escaramuza con los indios en Cebú, en el archipiélago de las Filipinas. Con este material, una fábula muy propicia para la narración épica, Miramontes logra dos objetivos. En primer lugar, al insertar el viaje de Magallanes

<sup>27</sup> De ahora en adelante, siempre que se haga referencia a los personajes ingleses del poema (y no a los sujetos históricos) damos la forma del texto: *Draque* por *Drake*; *Oxnán* por *Oxenham*; *Escandi* (o *Candi*) por *Cavendish*.

<sup>28</sup> La narración épica recurre constantemente a los discursos directos. Las preceptivas aristotélicas destacaban esta técnica como una característica del género, en el cual el poeta podía razonar por sí mismo o a través de sus personajes (López Pinciano 1953: I, 250).



como un discurso de Draque dirigido a la reina Isabel, la geografía antártica queda convenientemente situada en relación con el expansionismo inglés. En segundo lugar, el marco del viaje de circunnavegación le permite a Miramontes introducir la mirada del cosmógrafo en el poema y demarcar en diez octavas el vasto territorio de las costas del Pacífico, desde el espacio del «belicoso armígero araucano» hasta el golfo de California, con su «encorvado / brazo que mete el mar dentro en la tierra» (octavas 222-232). Los indios guerreros y los contornos geográficos sirven de igual manera como hitos para delimitar el mapa del imperio.

El relato del Draque se caracteriza por la apropiación de la mirada de Magallanes. Primero se enumera brevemente lo que el lusitano observó en su viaje: «vio cómo tiene un hielo intolerable / la superficie de la tierra encima», describiendo en tres octavas la geografía del Estrecho (octavas 216-218). Pero donde la narración se extiende más es en todo lo que Magallanes «no vio» por seguir su derrota en dirección noroeste. La repetición de la forma verbal «viera» —es decir, lo que Magallanes habría visto pero no vio— presenta al lector el mapa sobre el cual se va a desarrollar el poema. Como un antiguo portolán, este mapa incluye sólo los topónimos más visibles de la costa, desde el Estrecho a Santa Marta; pero también los nombres de los poetas Oña y Ercilla (v. 223h), quienes fundaron el espacio épico chileno. Así, desde el marco narrativo de la corte de Inglaterra, la región que no visitó Magallanes se carga de nombres, imágenes y deseos. Los versos de Miramontes recuerdan aquí la cartografía ilustrada de la época, estímulo y compañera de la expansión europea en los nuevos mundos.<sup>29</sup>

La presencia de Drake en las costas del virreinato produjo consecuencias inestimables para la política e imaginario locales. Puede suponerse que *Armas antárticas* se escribió como respuesta al clima que dejó la piratería en 1579. Miramontes trabaja a partir de ciertos hechos efectivamente acaecidos en la historia colonial reciente hasta transformarlos en materia épica, sometiéndolos siempre a su propia narrativa, modificando las cronologías y estableciendo nuevas relaciones. Así, el poema convierte el viaje de circunnavegación de Francis Drake (1577-1580), y la navegación de John Oxenham a Tierra Firme y su paso al Mar del Sur por Panamá (1576-1577), en un único proyecto concertado de asedio al virreinato.

John Oxenham, llamado Oxnán en el poema, partió después de Drake desde Inglaterra hacia Tierra Firme. Allí consiguió aliarse con las poblaciones de esclavos

<sup>29</sup> Junto con otros géneros discursivos, la cartografía y los textos cosmográficos acompañaban y consolidaban los imperios. En la medida en que, en aquel momento, toda proyección comprensiva del mundo suponía especular sobre vastos espacios desconocidos, la cartografía constituía una invitación a la posesión y el llenado de territorios apenas contorneados. En otras palabras, como apunta Frank Lestringant, la cartografía renacentista poseía un notorio correlato político y ejercía un imperio teórico sobre territorios todavía poco conocidos (1994: 115-116).

fugitivos, los cimarrones, y pasar por tierra hasta el océano Pacífico, en donde armó un navío y robó en el mar frente a Guayaquil. Luego de dos batallas, fue finalmente capturado por los españoles y enviado a Lima con otros ingleses, en donde permaneció preso de la Inquisición y la justicia civil. Esta última dictó su sentencia de muerte y fue ahorcado en Lima hacia 1580.<sup>30</sup> Cuando apareció Drake en el puerto del Callao en febrero de 1579, Oxenham ya estaba preso en la capital del virreinato; pero el poema no se interesa en la zona jurídica de la guerra con los piratas. Nada se dice sobre la suerte final de Oxnán en *Armas antárticas*, porque sus aventuras se cierran en el mismo campo de batalla. Lo que sucede después ya no pertenece al espacio heroico sino al mundo de la justicia de la ciudad.

Aunque Francis Drake no desembarcó en el Callao ni asedió Lima, su presencia en la capital del virreinato desencadena la trama imperial del poema. El Draque es un enemigo digno, un pirata caballero, audaz, valiente y discreto (octava 202), elogiado por su saber de marinero y su respeto a los vencidos (octava 682). El Draque motiva la reacción del virrey Toledo y la recuperación de las armas dejadas en el olvido desde el gobierno del virrey Andrés Hurtado de Mendoza (octava 180). A partir de ese momento, toda la narración se despliega sobre el espacio antártico. La llegada de Draque trae consigo el paso de Oxnán a Panamá y la preparación de la expedición de Sarmiento de Gamboa al estrecho de Magallanes: el poema se estructura desde esa visita breve del pirata al centro virreinal.

En la compleja sociedad colonial, particularmente entre los grupos menos asimilados a la cultura trasladada de España, la aparición de los ingleses parece ser que generó cierta inquietud de cambio. La presencia de Drake, Cavendish, Hawkins y otros en costas peruanas produjo algunos intentos de sublevación, aunque fueran simbólicos, como puede entenderse en las cartas que escribieron ciertos caciques del Collao a sus «amigos los señores luteranos» (Duviols 2003: 77, n. 2) o en el «famoso ardid» que refiere el arcediano Barco Centenera en su poema *La Argentina*, a propósito de la aparición de Drake en Lima:

Los negros la ocasión consideraron  
Y acuerdan entre sí un ardid famoso,  
Los frenos a sus amos les hurtaron,  
ardid sutil de guerra y peligroso,  
Entre ellos el concierto fabricaron,  
Con animo maldito y aleuoso  
Pensando que Francisco alli viniera,  
Y en libertad a todos les pusiera. (XXII, f. 183r)

<sup>30</sup> Véanse las notas 283b, 285g y 930h al poema, en donde doy más información sobre la expedición de Oxenham.



Debe considerarse que los años en que Miramontes termina su poema coinciden con la expulsión de los moriscos en España y el principio de la nueva campaña sistemática de extirpación de idolatrías en el Perú. Es decir, se trata de un momento de medidas radicales, exaltado por la misma crisis en la que se iba sumergiendo el imperio español y por la expansión marítima de las potencias protestantes: Inglaterra y Holanda. La llegada de los «herejes luteranos» al Perú provocó posiciones heterodoxas inclusive entre españoles y criollos; y proyectos de nuevas alianzas políticas con los extranjeros, entre mestizos, indígenas y la población de origen africano. La herejía protestante, avanzando sobre el estrecho de Magallanes, junto con las noticias de pactos ingleses o franceses con los moriscos en la Península, le conferían una intensa presencia política al imaginario antártico en esos años.<sup>31</sup>

Antes de 1579 el territorio del Perú se creía naturalmente aislado de cualquier ataque o invasión externa, imaginado como un lugar coherente y cerrado. Tanto la primera parte de *La Araucana* de 1569 (I, 9) como las *Armas antárticas* señalan que el viaje de Magallanes parecía una hazaña irreplicable, como si el Estrecho fuera una puerta clausurada (octava 179, 636). Así, en el poema de Miramontes, la aparición del pirata en Lima tiene una valoración doble: por un lado, posee un sentido de pérdida de la cerrazón y aislamiento geográfico del Perú colonial, y se estructura como una caída del estado de paz después de la conquista y guerras civiles; por otro, como se ha sugerido, la llegada del pirata inicia un nuevo período en el cual la colonia ingresa en el circuito de las guerras europeas, y da así origen a la renovación de las armas y a un nuevo ciclo épico.

### 3. Magallanes y Panamá: las dos puertas del Reino

El mundo «antártico» del poema de Miramontes ocuparía en un mapa actual el espacio desde Panamá hasta el estrecho de Magallanes, aproximadamente lo que fue, en el siglo XVI, el extenso virreinato del Perú. El territorio antártico de Miramontes presentaba, en sus extremos, dos fronteras de amenaza constante.

<sup>31</sup> Un caso curioso de adhesión de un español al ideario inglés lo encarnó «el capitán Trápala», Juan de Santillana de Guevara, hidalgo nacido en Ávila. Estuvo en la batalla de Lepanto y después asentado en Lima hacia fines del XVI. Luego de haber compartido celdas en la cárcel inquisitorial con los ingleses de la expedición de Hawkins, Santillana divulgaba y deseaba los planes ingleses para apoderarse del Perú. Los documentos de la Inquisición dan cuenta además de su osadía filológica, pues Santillana afirmaba «que los yngleses antiguamente auian conquistado esta tierra y que ynga [...] queria dezir ingleses [...] y que no consentia el Rey nuestro señor yndio alguno passase a España para que no dixesse allí esto y fuese notorio de todos» (Escandel 1953: 85-86). Sobre el «peligro herético» en el Perú colonial de esos años y los paralelos entre moriscos e indígenas, véase Duviols 2003: 76-78; 1977: 161-162, 218-222.

Del mismo modo, los documentos de la segunda mitad del XVI señalaban la presencia corrosiva de los enemigos externos en las «dos puertas» del reino, como puede leerse en una carta del licenciado Cepeda al Rey, firmada en Panamá en 1581:

[...] las dos puertas que tiene esta Mar del Sur para su entrada, ambas han sido acometidas por los ingleses, y el primer acometimiento fue por esta tierra estrecha y batida de estas mares Norte y Sur, convidados y alentados por los negros cimarrones que en ella andan.<sup>32</sup>

#### 4. El Estrecho

En el extremo sur, como ya se ha visto, la «puerta» del estrecho de Magallanes había quedado abierta desde 1579, cuando Francis Drake remontó la costa americana hasta California, para finalmente circunnavegar el globo. En 1580, inmediatamente después de la amenaza de Drake, el virrey Toledo envió a Pedro Sarmiento de Gamboa desde Lima en una expedición que atravesó el Estrecho, llegó a España y produjo una descripción muy detallada sobre la geografía austral (octava 1513).<sup>33</sup> Miramontes recuerda la importancia de ese texto —acompañado de dibujos— como un artefacto del imperio que debía aclarar definitivamente el lugar y pertenencia del Estrecho para la Corona española. Los versos de Miramontes muestran a Sarmiento operando sobre el territorio, utilizando las artes del cosmógrafo al servicio del Rey.<sup>34</sup> Sarmiento no sólo sondea, mide y traslada el territorio a un texto, es decir, produce una *geografía* —una escritura sobre la Tierra—, sino que la completa llevando muestras naturales: seis indios, «la gente que produce el fin del mundo», como frutos raros de esa tierra extrema (octavas 1513-1520).

Cuando Sarmiento de Gamboa arribó a España, después de ese primer viaje de oeste a este por el Estrecho, su texto y sus noticias convencieron a la Corona de la necesidad de formar una gran armada para la defensa y población de la zona magallánica. Sarmiento integró la flota al mando de Diego Flores de Valdés, la

<sup>32</sup> Cito por la colección de documentos editada por Carol Joplin (1994: 381). Me tomo aquí la libertad de modernizar la ortografía.

<sup>33</sup> La *Relación y derrotero del viaje y descubrimiento del estrecho de la Madre de Dios, antes llamado de Magallanes*, manuscrito de 1580, lleva dibujos del mismo Sarmiento. Véanse las notas 1514b y 1520d en la presente edición.

<sup>34</sup> Cuando el virrey Toledo organizó su visita del reino del Perú, empleó a Sarmiento como cosmógrafo y cronista oficial. Sólo se ha conservado una parte del trabajo de Sarmiento, su *Historia indica*, elaborada a partir de cuestionarios oficiales (las *Informaciones* del virrey Toledo) hechos a los indios viejos en Jauja, Huamanga y, principalmente, en el Cuzco (Rosenblat 1947: 32).



cual partió en 1581 hacia el Estrecho con la intención de establecer poblaciones permanentes y construir fortificaciones que cerraran el paso a los piratas. La expedición llevaba los planos para la edificación de presidios y para el trazado de una gran cadena que, de hecho, cerrara el Estrecho en su parte más angosta.<sup>35</sup> En el poema, Miramontes le atribuye al virrey la planificación de unos presidios que cumplirían esa misma función (octava 1512).

Quizá no haga falta recordar que toda esa utopía de control fracasó antes de que pudiera erigirse. La mayor parte de la flota de Valdés regresó a España sin haber podido embocar en el Estrecho. De todas formas, Sarmiento consiguió fundar dos poblados en los confines del mundo en 1584, aunque tuvieron una muy efímera vida y un desastroso final. El navío de Sarmiento fue empujado fuera del Estrecho y dejó así desamparados en Magallanes cerca de 400 colonos, los cuales en poco tiempo murieron a consecuencia del clima, la falta de alimentos y los ataques de los indios. Solamente un hombre llegó a sobrevivir y dar testimonio de esa experiencia.<sup>36</sup>

Por otro lado, pocos años después de que Miramontes terminara su poema, en 1616, las nuevas expediciones holandesas descubrieron definitivamente lo que hasta ese entonces era sólo una sospecha: que más al sur de la Tierra del Fuego se unían en mar abierto los dos océanos. Así, la navegación global quedaba irremediablemente abierta para todas las potencias marítimas de la época. Esa fecha coincide con el final del mundo antártico.

### Los confines

Los cantos que narran la tragedia del estrecho de Magallanes son los más densos en lenguaje religioso. Miramontes se enfrenta a una materia grave en la que no puede olvidar la muerte de los colonos españoles. El canto XVIII empieza refiriendo el «suceso» de modo esquivo, como si se tratara de un hecho natural o un accidente de «monstruosidad maravilloso». De cualquier forma, ese suceso «arduo y prodigioso» lleva inscrito la ira de Dios. Las dos primeras octavas definen el tono de una narración que va a seguir los designios «tan incomprensibles» de la mano divina, marcados por lo «oculto y escondido» (octavas 1509 y 1546). Las reflexiones del narrador aparecen como intentos de estabilizar el sentido de un relato de

<sup>35</sup> Véase la n. 1512e a la presente edición de *Armas antárticas*.

<sup>36</sup> Entre los trabajos recientes sobre Sarmiento de Gamboa como gobernador del Estrecho, pueden consultarse Jean-Pierre Sanchez (1997) y Firbas (2003b). Los dos volúmenes editados por Ángel Rosenblat de los *Viajes al estrecho de Magallanes* incluyen todas las relaciones conocidas de Sarmiento y otros documentos de sumo interés. En 1956, Rosa Arciniega publicó una muy documentada biografía sobre este personaje.

infortunios, una escritura que no *cuenta* sino *comenta* los hechos cifrados por la Providencia.

La experiencia del Estrecho es una frontera del poema. Si la geografía corresponde a los «américos linderos» y los «confines» del mundo antártico, del mismo modo, la materia se sitúa en los límites del género épico. En el espacio del Estrecho confluyen los límites de lo humano, de la naturaleza y de la historia. Así, la tragedia del proyecto de Sarmiento consiste en no ver que todo su esfuerzo y el de su gente carecen de sentido en los confines de la tierra:

miseros fines trágicos funestos  
que amenazan su gente, puesta en parte  
do es sin fruto el valor, la industria, el arte. (octava 1568)

Los indios que habitan la zona magallánica, como los «caribes bandoleros» de la frontera de Vilcabamba, poseen rasgos físicos de monstruosidad. Se les describe como «groseros, formidables, gigantes» o «semigigantes» (vv. 1552b, 1557a), de acuerdo con las narraciones previas sobre la Tierra del Fuego. La naturaleza se muestra invariablemente adversa y todo el clima se satura de males. Además, el poeta asocia el Estrecho con la frontera de su misma voz. La salida de la expedición de Sarmiento desde la capital del virreinato, en la estación en que el valle de Lima «muestra la frescura más hermosa» (v. 1515d), se opone directamente al espacio hacia donde se dirigen los navíos. En esta circunstancia, el poeta recuerda otros «mil lastimosos casos esquisitos» que revelan el imperio de Lucifer en los confines: casos desconocidos y nunca escritos, ocultos o intencionalmente silenciados, ritos «nefandos» en su sentido más estricto: hechos de los que no se puede hablar. La antropofagia de un español, quien «mató para comer su camarada» (v. 1576f), motiva otra digresión en la que el poeta declara que el canto de los «infortunios del Estrecho» pintaría tan sólo una sombra, sería un esfuerzo sin provecho. No hay aquí materia para los «heroicos versos» (v. 1577c).

A pesar de que el episodio se acerca a los límites de lo narrable, resulta imprescindible para señalar las fronteras del territorio imaginario de las *Armas antárticas*. Si Miramontes decide incluir la fracasada expedición de Diego Flores de Valdés y Sarmiento de Gamboa en su poema, lo hace transformándola en una cruzada evangelizadora de los indios patagónicos, y deja en segundo plano el proyecto militar del control del Estrecho y la guerra española contra las nuevas potencias expansivas europeas. Sin embargo, el motivo de la evangelización se enfrenta al desastre de toda la empresa, con lo cual la voluntad de Dios se opone a lo que se cree en su servicio. Como ya se sugirió más arriba, lo incomprensible domina estas octavas en donde el Padre Omnipotente dispone de los hechos, y el poeta queda como un lector desconcertado ante la escritura de Dios (octava 1545). De



todas formas, al incorporarse al proyecto poético y político de *Armas antárticas*, la tragedia del Estrecho deja de ser un enigma y una experiencia perdida para formar parte de las historias fundacionales de un nuevo espacio colonial.

Para dar cuenta de estos hechos, Miramontes seguramente tuvo acceso a documentación oficial sobre la expedición de Sarmiento, así como a relaciones orales de quienes estuvieron involucrados en el inicio de la empresa. El texto de Miramontes parece seguir muy de cerca el testimonio del único sobreviviente conocido de las poblaciones de Sarmiento, el joven Tomé Hernández, rescatado por los navíos ingleses de Escandi (Thomas Cavendish) en 1587, y luego residente en Lima. No es difícil suponer que Miramontes estableció contacto con Hernández en la capital colonial, pues ambos eran soldados y posiblemente tuvieron conocidos comunes en la armada del Mar del Sur. Miramontes incluye a Tomé como personaje en el poema y coincide con su *Declaración* sobre lo acontecido en el Estrecho.<sup>37</sup>

Miramontes narra con detalles las circunstancias del rescate de Tomé por los ingleses, acercándose a una paradoja que forma parte de toda esa experiencia incomprensible. El poema describe, en principio, al pirata inglés Escandi como un capitán de las tropas «luteranas» de Lucifer; sin embargo, cuando encuentra a los desamparados españoles en la playa, actúa movido de compasión cristiana, de acuerdo con su «ilustre sangre y generoso pecho» (v. 1595c).

La narración se vale de Tomé Hernández para articular en el poema las dos expediciones: la de Sarmiento y Escandi, supuestamente de signos contrarios. Sin embargo, *Armas antárticas* muestra en el inglés una compasión cristiana inobjetable, pues no se sugiere que hubiese actuado interesadamente al rescatar a Tomé, aunque más adelante procure servirse de él para conseguir bastimentos en el puerto de Quintero. Escandi le pide a Tomé que muestre su agradecimiento y que finja ante los pobladores de Quintero que su nave es de Sarmiento: «cúmpleme que encubriendo nuestro intento / los vayas a decir que soy Sarmiento» (octava 1603). Esta suplantación de identidad de algún modo corrige los hechos, pues el inglés hizo con Tomé lo que Sarmiento no pudo lograr con los demás pobladores. La confusión entre el inglés y el español permea todo el episodio, y sugiere así que el Estrecho, también en ese sentido, es un lugar excepcional. Cuando se encuentran

---

<sup>37</sup> En Lima, en 1620, Tomé Hernández hizo una larga *Declaración* de lo sucedido en el Estrecho y de su rescate por el pirata, recordando lo sucedido hacía más de treinta años. Hernández había prestado declaración antes, en 1587 ante el gobernador de Chile, según informa en una carta el virrey conde del Villar en ese mismo año (Levillier 1921-1926: X, 361). No he logrado ubicar ese documento; en cambio la *Declaración* de 1620 fue publicada como apéndice del *Viage al estrecho de Magallanes por el capitán Pedro Sarmiento de Gamboa* (Madrid, 1768), y está también reproducida en la edición de A. Rosenblat (*Sarmiento de Gamboa* 1950: II, 372-386). Véase la n. 1583h en la presente edición.

por vez primera los sobrevivientes españoles con los hombres de Escandi, llamándose a los gritos desde la playa a la lancha, por un momento la identidad entre cristianos se impone sobre las guerras religiosas de Europa:

«Guerreros, ¿sois en Christo bautizados,  
seguís su santa fe y su iglesia pía?»  
Respondieron del mar: «Somos hermanos,  
por Christo redimidos y christianos». (octava 1582)

Finalmente, a partir de la llegada al puerto de Quintero, y desde que Tomé delata a Escandi y a sus hombres como «prevertidos ingleses y cosarios» (v. 1612h), el poema regresa al orden de la guerra. A medida que Escandi deja el mundo de los confines, su función en el poema se estabiliza y da origen a un nuevo y breve momento épico. La frontera ha quedado atrás. El canto se cierra en Lima y celebra los preparativos militares para darle alcance al pirata. El género épico encuentra otra vez su esplendor y claridad, lejos ya de toda experiencia incomprensible: «Todo es armas, pertrechos, todo es Marte» (octava 1653).

## 5. La frontera del cimarrón

La historia de los palenques de negros cimarrones en la zona de Panamá y de sus negociaciones con los ingleses y españoles, así como sus batallas y reducciones, ocupa un lugar central en el poema de Miramontes. Antes de estudiar esta materia en *Armas antárticas*, debe señalarse que se trata de un mundo nuevo sin antecedentes clásicos en el género épico. El «cimarronaje» fue uno de los primeros fenómenos sociales exclusivos de la experiencia colonial americana y, por lo tanto, reclama una breve introducción a su complejidad y estado en el momento en que Miramontes lo incorpora en su poema. Asimismo, en la literatura latinoamericana del siglo XX, particularmente la del Caribe, y ya desde los debates sobre la esclavitud en el siglo XIX, el cimarrón alcanzó una gran densidad simbólica en relación con las identidades nacionales. El poema de Miramontes muestra una de las primeras apropiaciones del cimarrón desde la cultura letrada.<sup>38</sup>

<sup>38</sup> En las letras cubanas, véase la *Autobiografía de un esclavo* de Francisco Manzano (1840), editada modernamente por Iván Schulman (1974) y el ya clásico libro *Biografía de un cimarrón* (1966) de Miguel Barnet, en donde se narra la vida de Estaban Montejo entre los siglos XIX y XX. Vera-León señala que Barnet ha desarrollado la figura del cimarrón como un «interpretante de la cadena histórica cubana» (1989: 14). Durante el período colonial, el *Espejo de paciencia* (1608) de Silvestre de Balboa incluye un interesante personaje negro que asume el papel de héroe en el poema, aunque de colocación ambigua. Véase también Ángel Quintero (1998: 201-251) para la figura del cimarrón en lo nacional puertorriqueño.



El origen del término *cimarrón* se pierde en los primeros documentos coloniales sobre los indios y negros fugitivos en el Caribe. Pocos años después del primer alzamiento de esclavos ocurrido en un ingenio azucarero en Santo Domingo en 1522 (Saco 1937: 132), Fernández de Oviedo registra ya el americanismo *cimarrón*, mas para referirse a indios bravos y puercos salvajes (Corominas 1980-1991; Morínigo 1966; Rosenblat 1944: 269). En un principio, la palabra *cimarrón* se aplicaba al animal, planta, indio o negro que después de estar sometido al control español regresa a su estado «salvaje», montaraz, precolonial, incontrolable y libre; pero hacia la segunda mitad del XVI empieza a designar preferentemente a los esclavos africanos fugitivos. En este caso, *cimarrón* es un opuesto semántico de *esclavo*, y el sintagma *negro cimarrón* supone una rehumanización del hombre africano respecto de *pieza de ébano*, un cambio de objeto a sujeto. Como todas las palabras más significativas del vocabulario colonial, *cimarrón* posee una etimología inasible e inestable. Al igual que *caribe* o *baquiano*, la palabra *cimarrón* esconde y revela el mundo americano del siglo XVI. La complejidad de su etimología pone en evidencia el tramado de diferentes lenguas, tradiciones y géneros que conforma el discurso colonial.<sup>39</sup>

La relación inglesa de Philip Nichols, *Sir Francis Drake Revived* (Londres, 1626), se ocupa detalladamente del viaje de Drake a Nombre de Dios en 1572 y refiere el intento de los cimarrones de atacar esa ciudad en junio de aquel año, lo que motivó que el gobernador enviara un grupo armado hacia los montes. Al dar cuenta de estos pormenores, Nichols revela ya un discurso formado sobre los cimarrones, descritos por los ingleses como señores de su propia nación:

[...] a black people, which about eighty years past (*i.e.*, 1512) [sic] fled from the Spaniards their masters, by reason of their cruelty, and are since grown to a Nation, under two Kings of their own: the one inhabiteth to the West, and the other to the East of the Way from Nombre de Dios to Panama. (Nichols 1910: 138)<sup>40</sup>

<sup>39</sup> José J. Arrom (1986) corrige la datación de Corominas (1980-1991) y Morínigo (1966), quienes dan la fecha de 1535 para el fragmento de la *Historia general y natural de las Indias* de Gonzalo Fernández de Oviedo que incluye el término (1959: I, 221). Arrom lo fija en 1543 y da otro testimonio de 1531, en donde la palabra se escribe *simarrón*. Según Corominas, la palabra parece derivar de «cima» y equivale a «montaraz». Arrom concluye que la palabra es un «indigenismo de origen antillano, que se usaba ya en el primer tercio del XVI». A partir de la escritura *simarrón*, especula finalmente que el término podría derivar del taíno *simaran*, que él explica por «flecha fugitiva». Arrom cita, además, un trabajo de Rolando Laguardia Trías que concluye que el término en cuestión es una voz indígena, probablemente arahuaca, y que significaba «todo lo que no estaba sometido al dominio del hombre, fuera vegetal o animal» (Arrom 1986: 28-30).

<sup>40</sup> «[U]na nación de gente negra, que hace unos ochenta años (*i.e.*, 1512) [sic] se escaparon de sus amos españoles, debido a la crueldad de éstos, y desde entonces han aumentado hasta formar una Nación, bajo

A partir de los contactos de los piratas ingleses con los cimarrones en Tierra Firme, durante el siglo XVI se fue generando en Inglaterra un discurso sobre el cimarrón como aliado imperial. Para inventar este aliado, el negro cimarrón debía humanizarse y perder el carácter impersonal y anónimo que tenía en el lenguaje de mercaderes, viajeros, poetas y filósofos. En ese sentido, el cimarrón aparece en los relatos ingleses como un ser que busca la libertad, maquina la venganza contra el español y está deseoso de ser vasallo de Inglaterra. Con estos argumentos, el cosmógrafo y editor Richard Hakluyt se dedicó a hacer de los cimarrones un asunto político en Inglaterra, al mismo tiempo que señalaba la debilidad colonial de Felipe II.<sup>41</sup> Hakluyt llegó inclusive a cifrar en los cimarrones los dos puntos del deseo inglés en el territorio sudamericano al proponer que cientos de cimarrones de Tierra Firme y algunos capitanes ingleses colonizaran el Estrecho, para asegurarse así la entrada al Pacífico.<sup>42</sup>

Desde la perspectiva del gobierno colonial americano, el problema de los esclavos fugitivos y la formación de palenques de cimarrones y sus actos de bandidismo en la zona de Panamá representaban un grave problema económico. Los palenques de cimarrones se habían establecido con fuerza justamente en el área de Panamá y Nombre de Dios, la ruta comercial entre el Perú y España. Al menos desde la década de 1550, el gobierno virreinal y metropolitano envió varias expediciones para eliminar o reducir a los negros fugitivos. Los fracasos constantes de las expediciones y las continuas fugas de esclavos obligaron a los españoles a negociar con quienes antes habían sido sólo objetos de comercio.<sup>43</sup>

El primer gran pacto para pacificar a los esclavos fugitivos, celebrado entre Pedro de Ursúa y el rey Ballano en 1555, terminó en traición española. La fiesta y ceremonia del pacto, según lo relata fray Pedro de Aguado en su *Recopilación historial*, escrita hacia 1569, se selló con unas tazas de vino envenenado (1957, segunda parte, lib. 9, cap. 13: IV, 127-132). El dirigente de los cimarrones, referido como «rey» en los documentos oficiales, fue apresado y enviado a Lima y luego embarcado a España, en donde se supone murió en alguna cárcel de Madrid. La

---

dos reyes propios: uno habita al Oeste, y el otro al Este del camino de Panamá a Nombre de Dios» (la traducción es mía).

<sup>41</sup> Entre 1658-1659 se representaron en Londres, a pedido de Cromwell, dos piezas teatrales con música escritas por William D'Avenant, *The Cruelty of the Spaniards in Peru* y *Sir Francis Drake*, las cuales explotaban el imaginario popular inglés respecto de los negros esclavos en las posesiones españolas. Actualmente preparo un breve estudio y traducción castellana de estas piezas.

<sup>42</sup> Véase el artículo de Carolyn Prager, «Early English Transfer and Invention of the Black in New Spain» (1993: 99-103).

<sup>43</sup> Es de consulta imprescindible el volumen editado por Richard Price, *Maroon Societies: Rebel Slave Communities in the Americas* (1996), con un extenso estudio introductorio del editor. Esta última edición incluye una revisión de la bibliografía reciente sobre el tema.



historia de Ballano, su origen y su suerte final se encuentra saturada de ambigüedades y de formas propias del relato mítico. Su nombre dio lugar a un movedizo topónimo, ubicado a veces en la costa del Pacífico al oeste de Panamá o más adentro, en los montes del istmo.

Después del destierro del rey Ballano, Alonso Criado de Castilla, presidente de la Real Audiencia de Panamá, logró pactar en 1579 con los cimarrones de Portobelo y reducirlos a una villa, llamada Santiago del Príncipe, gobernada por el rey don Luis de Mazambique y sometida a la justicia colonial. Los documentos describen detalladamente la disposición que debería tener la villa, cuidándose de fijar en la misma estructura de la ciudad el sistema legal español: «y que cada negro haga casa de por sí para él y su mujer e hijos y familia, cercada [...] por manera que cada negro conozca su casa y pertenencia».<sup>44</sup> Tres años después, el mismo Criado de Castilla, a su entender, pone «fin a la guerra del Ballano con la pacificación de los negros rebelados» en la zona. En una carta al Consejo de Indias en 1582, éste considera que por haber «llegado a fin de este negocio» puede ahora relatar con autoridad el origen de los cimarrones. El relato es breve pero significativo, en tanto que se enuncia desde lo que él llama el «buen suceso que estos reinos gozan con la pacificación universal». En los primeros palenques, anteriores a la fundación de las ciudades españolas de Nombre de Dios y Panamá, Criado de Castilla escribe que los cimarrones,

[...] amando la soledad de la montaña, vivían con desnudez y sin orden, confusamente, poco distintos de los animales brutos, entregándose al vicio que es contrario a lo honesto, aunque no había del todo oscurecídose en ellos el cristiano nombre. Y así retuvieron algunos vestigios dél, mostrándose devotos a la santa cruz que adoraban allá en la sierra [...]. (Joplin 1994: 387)

Esta escena primigenia condensa el imaginario español sobre el cimarrón, concebido como aliado potencial: era un hombre salvaje, pero cristianizado. De la misma manera, en *Armas antárticas*, don Luis de Mazambique y su palenque aparecen como una colonia etíope en América, en donde Etiopía corresponde a la cultura medieval y mítica sobre África y el Oriente y no al nuevo mapa que trazaban los comerciantes de esclavos durante el siglo XVI.

Quizá este elemento de cristianismo en los cimarrones, además de despejar la sospecha religiosa, contribuyó a que asomara una imagen de comunidad positiva detrás del bandolerismo. Es importante anotar que algunos documentos señalan

<sup>44</sup> El documento puede leerse en la colección de Joplin (1994: 377).

que los cimarrones no robaban oro ni plata, pues no tenían valor para ellos, con lo cual, a pesar de la ferocidad de sus ataques, quedaban exentos de codicia, tantas veces señalada por los humanistas como la culpable de muchos —si no de todos— los males en las colonias.<sup>45</sup>

Regresemos a *Armas antárticas*. El poema trabaja desde la poesía épica el mismo problema que enfrentaba el discurso oficial colonial, es decir, la pacificación de esta zona y la eliminación de la penetración inglesa. Al mismo tiempo, los cimarrones poseen un inmenso atractivo narrativo, pues le permiten traer al poema genealogías clásicas y ensayar otras nuevas, reflexionar sobre la justicia de la esclavitud y, sobre todo, abrir otro espacio para las aventuras de amor y de guerra confundidas. Siguiendo la tradición del género, el poema debía inventar linajes que le confirieran al presente una relación familiar con un pasado prestigioso, como hizo Virgilio con su héroe Eneas. Así, para incorporar la novedad del cimarrón, Miramontes debía situarlo apropiadamente en alguna narración que lo legitimara y diluyera su diferencia.

Las genealogías que Miramontes traza para los cimarrones corresponden a las características de su poética y, en buena parte, reflejan los debates de las preceptivas españolas de la época: la tensión entre el modo ariostesco y la épica más historiográfica.<sup>46</sup> En la región de los cimarrones de *Armas antárticas* coexisten en un mismo espacio convenciones narrativas diferentes, pero no exclusivas. Miramontes introduce en la misma sociedad cimarrona una diferencia de jerarquías que se abre a dos ramas genealógicas, no siempre bien diferenciadas: el noble negro de una mítica Etiopía y el esclavo fugitivo del colonialismo moderno. Durante la expansión del comercio esclavista en el siglo XVI subsistían en la imaginación europea al menos dos genealogías míticas sobre los pueblos del África: los

---

<sup>45</sup> Debe confrontarse aquí el caso excepcional de la carta del jesuita José de Acosta al general de la Compañía en 1590, titulada «Peregrinación de Bartolomé Lorenzo», en la cual se invierte la imagen estereotípica del cimarrón. Cito el fragmento en que Lorenzo, joven portugués, encuentra a los cimarrones en los montes de Panamá: «Cerca de la venta de La Quebrada les salieron los negros con sus lanzas y ballestas, como ellos usan, y había poco que mataron unos pasajeros por robarlos. Lorenzo se llegó a ellos sin miedo, no sabiendo que aquellos eran los cimarrones y con mucho contento les preguntó el camino. Y diciendo ellos qué llevaba sacó de la capilla de su capa bizcocho y convidó con él al más viejo, que era el capitán. Y los negros, vista su simplicidad, se rieron y hablaron entre sí su jerigonza, y no sólo no le hicieron mal, pero le ofrecieron del pescado que traían. Y él les preguntó por su pueblo, que era Ballano, y dijo se quería ir con ellos, y entonces le desengañaron que en su pueblo no había español ninguno, y que prosiguiese su camino para Panamá, y le dieron que le guiasen dos negros valientes para pasarle el río, que venía crecidísimo». Cito por la edición de Arrom (Acosta 1982: 45). El pasaje tiene algunas variantes en la edición de *Varones ilustres* (Acosta 1889: 29).

<sup>46</sup> Del modo ariostesco (el *romanzo*) me interesa destacar aquí su variedad, estructura digresiva y centralidad de las aventuras amorosas, semejante a la *Metamorfosis* de Ovidio. Véase el libro de Javitch para las opiniones positivas de Gibaldi sobre el *romanzo* en 1554, y para la filiación ovidiana de Ariosto (1991: 23, 71).



descendientes de la maldición bíblica de Noé a Cam y Canaán, en la cual se les profetizaba esclavitud por haber visto la desnudez del patriarca; y la Etiopía cristianizada por el mítico Preste Juan.<sup>47</sup> La imagen bíblica alimentaba el estereotipo del africano como un ser lujurioso, y favorecía la empresa esclavista; en cambio, la tradición medieval del Preste Juan impulsaba las misiones religiosas en el continente.<sup>48</sup>

Desde estas tradiciones, *Armas antárticas* compone la genealogía del cimarrón Jalonga, capitán del palenque gobernado por el rey Luis de Mazambique, como un descendiente directo de una Etiopía que engarza el mundo clásico con las narraciones cosmográficas medievales. En el canto IV, el mismo Jalonga le narra a los ingleses su origen y las «historias y antiguallas» de su pueblo, según las había aprendido de los «ancianos letrados» de su Etiopía natal (octava 329). Jalonga cuenta cómo su nación desciende de la unión entre Apolo y Andrómeda en las fuentes del Nilo, ancestros del mítico emperador Senapo de Etiopía (v. 346a). Apolo habría llegado hasta esas regiones movido por el deseo insatisfecho de poseer a Dafne. La genealogía del cimarrón se inicia así con el relato ovidiano de la transformación de Dafne en laurel, y se carga, desde el origen, de erotismo. Jalonga recuerda que este Apolo deseoso es quien mueve «el poético espíritu divino» en el Parnaso (v. 334f), con lo cual la región de los cimarrones queda íntimamente ligada al mundo de la poesía. Los primeros reyes de esta Etiopía «nacieron de este noble ayuntamiento», agrega Jalonga, herederos del valor, el «ardimiento» y ciencia del Febo (octava 345).

La genealogía mítica de los etíopes termina bruscamente con la realidad del comercio esclavista en África y el traslado forzado de su nación a América. El

---

<sup>47</sup> Véase Génesis 9:20-27, también Abraham 1:21-27. No entro aquí en detalles sobre estas dos tradiciones. En su artículo sobre el disfraz de Dorotea en *El Quijote*, Baltazar Fra-Molinero señala «tres niveles de significación en la presencia de los negros en la literatura española del Siglo de Oro: el mítico del Preste Juan, que corresponde a Don Quijote entender, el histórico de los esclavos de Guinea, el Congo y Angola, que entiende Sancho, y el de carnaval con ribetes de fiesta de Corpus, con gigantes, cabezudos y disfraces, que entienden los “discretos” de la venta» (1994: 75). Estos tres niveles podrían asimilarse al género épico, la historiografía y el *romanzo*, respectivamente.

<sup>48</sup> En sus *Razonamientos de mi viaje alrededor del mundo* (1594-1606), texto italiano de Francesco Carletti (1976), se describe el mercado de esclavos en Cabo Verde, la desvergüenza de los negros para mostrar sus miembros sexuales y la «galantería» de otros para cubrirse con conchas marinas u otros métodos: «otros se los llenan de muchos anillitos de hueso o bien de hierba tejida, de tal modo que queda todo cubierto y al mismo tiempo adornado; y muchos incluso se lo pintan o por mejor decir embadurnan de alguna mixtura que se lo ponga rojo o amarillo o verde» (1976: 19). Suponemos que descripciones como ésta debían alimentar el imaginario europeo sobre la lujuria africana. Carletti, además, se refiere brevemente a los palenques de cimarrones de la zona de Panamá (1976: 41). Debe asimismo recordarse que en *La Araucana* de Ercilla aparecen unos negros cimarrones, aunque no se use el término. En Ercilla los negros son saltadores de caminos, gobernados por la lujuria. Cuando atacan a la india Glaura, ésta los llama «enemigos violadores» (XXVIII, 23-26).

ingreso de la historia imperial del XVI en el relato de Jalonga tiene la forma de una caída: clausura el mito e inicia una historia de «cautiverio». La narración genealógica permite explicar la situación histórica del presente como una búsqueda legítima de los etíopes por recobrar su esplendor perdido. En ese contexto, Panamá no es solamente la última estación del mercado esclavista, lugar donde, según Jalonga, «ponen nuestro real, libre albedrío / debajo de otro ajeno señorío» (vv. 353g-h); sino que, al mismo tiempo, las selvas del istmo permiten la fuga y la fundación de los palenques de cimarrones.

Una vez que la larga narración de Jalonga, con sus transformaciones y travesías, llega hasta el mismo presente y lugar de su enunciación, el cimarrón inserta la otra genealogía, la que es específica del mundo colonial americano y que se remonta al histórico rey Ballano, según hemos visto, cuya figura funciona como un mito de origen. En las octavas 355-357, Jalonga cuenta el traslado de Ballano hasta América, cautivo en un barco negrero con otros quinientos esclavos de Cabo Verde. Un naufragio en las costas de Tierra Firme convierte a Ballano en el capitán del primer grupo de africanos fugitivos, quien los organiza para robar las haciendas de los españoles. Aunque Ballano es descrito con «hábito grosero» y «lenguaje bozal», opuesto así a las sutilezas de Jalonga y su genealogía etiópica, no por eso pierde estatura de héroe, mostrándose «de esfuerzo y ánimo guerrero», peleando, en última instancia, por la causa noble de su libertad.

La trama de las guerras en territorio cimarrón se encuentra entretejida con dos historias de amor: la del pirata Juan Oxnán con la criolla Estefanía, y la de los cimarrones Biafara y Marta. Ambas historias se encuentran atravesadas de violencia erótica: Estefanía es la víctima del rapto y violación del pirata Oxnán; mientras que la cimarrona Marta sufre igual suerte de manos de Briano, uno de los ingleses del pirata. Con la materia amorosa, entre los cantos IV y X en los que la narración fluctúa entre las acciones del Draque en el Mar del Sur y la alianza entre cimarrones e ingleses en Panamá, el poema adquiere el dinamismo narrativo del *romanzo* y la novela de caballería.<sup>49</sup> En el escenario panameño, y siguiendo el tono del género, la trama se complica con dos personajes que cambian de espacios y conectan los dos bandos enemigos. Por un lado, en el campamento de los cimarrones e ingleses, el afrentado negro Biafara descubre que Briano le ha robado a su Marta y decide pasarse al campo español, ofrecerse de guía contra sus mismos hombres y alcanzar así su venganza (canto IX). Por otro lado, Estefanía se fuga de Oxnán y se integra al bando español.

En el canto diez, Estefanía cuenta en largas octavas toda la historia de su origen y cautiverio, y los españoles la reconocen como una noble criolla de Veragua.

<sup>49</sup> Un buen resumen de la estructura del *romanzo* puede leerse en Forcione 1972: 18, 24-25.



El intrincado episodio termina cuando Estefanía convence a los españoles de que le permitan armarse de caballero para pelear contra el inglés, movida por una mezcla de venganza y despecho. Las últimas octavas condensan todo lo que ha venido sucediendo en los cantos precedentes, en donde la materia amorosa y la guerra se han implicado íntimamente hasta confundirse. En última instancia, Eros derrota a Marte. La criolla detiene la batalla entre Campuzano y Oxnán para desafiar al pirata e invitarlo a usar su espada y repetir los abrazos amorosos, pero ahora con el signo de la guerra (octavas 925-926).

Desde el primer encuentro entre los cimarrones y los ingleses en los montes de Panamá, el poema introduce una fuerte simbología erótica y política cifrada en la imagen del jabalí herido. Desgraciadamente, el folio con las seis octavas que narran este primer contacto fue arrancado por un lector temprano del texto, quizá anterior al siglo XVIII. Se trata de la única laguna del manuscrito y, por supuesto, se convierte en una invitación a leer intensamente los versos precedentes y posteriores al vacío. El poema describe cómo dos valientes ingleses se internan en el monte para buscar a los cimarrones. Antes de toparse con Jalonga, éstos entran bruscamente en una escena de caza en la que sólo vemos a la víctima: un jabalí que cae herido por una flecha anónima, y se desangra y da la vida ante los ingleses (octava 316). Si bien la caza del jabalí era un *topos* literario y un motivo del repertorio narrativo popular europeo, también era, según las crónicas de la época, una actividad cotidiana de los cimarrones. Se mezclan aquí el sentido poético y el histórico. En *Armas antárticas* el jabalí sirve principalmente como un anticipo de la violencia erótica que va a impregnar todo el relato de las guerras entre cimarrones, ingleses y españoles, como puede leerse en el símil de montería con el que se presenta el primer ataque de Oxnán (octava 297).<sup>50</sup> Después de la laguna de seis octavas, encontramos ya a Jalonga hablando con los ingleses, aunque se puede inferir que el primer contacto produjo entre ellos cierta violencia (v. 325h). En todo caso, Jalonga decide pacíficamente ir con los ingleses hasta su barco, llevando el jabalí en hombros como presente para el pirata (octava 324).

Curiosamente, en una pieza teatral inglesa de 1659, *The History of Sir Francis Drake*, de William D'Avenant, se lee también un episodio de caza de jabalí en los montes de Panamá. Como ya se ha mencionado, el jabalí es un animal de larga tradición literaria, símbolo recurrente de la brutalidad y sensualidad desatadas;

<sup>50</sup> La caza del jabalí es un episodio recurrente en la imaginación europea (véase el catálogo de motivos folclóricos de Stith Thompson 1989). Se puede leer, por ejemplo, en el *Poema de Fernán González* (1990 [c. 1250]: 94), donde un «puerco» guía al Conde hasta una ermita. Dámaso Alonso recuerda que en la poesía del Siglo de Oro era convencional que el jabalí representara los celos (1967: 145). En la Inglaterra de D'Avenant, el jabalí estaba casi extinto, y podemos suponer que la abundante caza americana también estimulaba los deseos imperiales (Pickering 1999).

en este caso particular aparece vinculado a un imaginario *calibanesco* y colonial. En la obra de D'Avenant, los cimarrones del istmo de Panamá se encuentran cazando mientras Francis Drake se dispone a ver por primera vez el Mar del Sur. El mismo Drake acaba de matar un jabalí, sobre el cual alecciona brevemente a Drake Junior. D'Avenant, políticamente más explícito que Miramontes en este caso, explica la imagen del jabalí como un emblema de la guerra y el poder sobre los bárbaros vencidos. Dice Drake:

When a courageous beast does bleed,  
Then learn how far you should proceed  
To use advantage where you may destroy:  
To courage even of beasts some pity's due;  
And where resistance fails, cease to pursue. (1873: 62)<sup>51</sup>

Dejando de lado este aspecto, propio del discurso sobre los bárbaros, conviene concentrarse en las zonas de *Armas antárticas* que se apartan del ritmo de la guerra y suspenden, aunque sea por pocos versos, el papel «histórico» del cimarrón. ¿Qué hace Miramontes con estos personajes cuando no los describe cazando o guerreando?, ¿en qué tradición sitúa a una sociedad como la de los palenques?

En el canto V, el episodio del banquete que los cimarrones les ofrecen a los ingleses, con mesas llenas de «frutos de aquesta fértil tierra propia» (v. 429g), construye una escena rica para entender cómo el poema imagina esa sociedad. En primer lugar, el clima de fiesta introduce la música y el baile con valor ritual y cosmogónico (octavas 403-406). La palabra *armonía* se usa aquí por única vez en todo el poema, y el mundo cimarrón se asimila ahora a Orfeo, el «excelente músico de Tracia» (v. 406c). En la descripción de la comida, el poema se demora haciendo un verdadero catálogo de animales y frutos americanos. No debe aquí leerse un rasgo de exotismo, como cierta crítica ha visto en otros poemas americanos de la época.<sup>52</sup> Miramontes describe varios banquetes en su texto, cuidadoso de enumerar los animales y frutos propios de las regiones americanas en que los sitúa. El banquete acerca todo lo posible la experiencia cultural al mundo de la naturaleza, y revela un saber y una complicidad. Al igual que la música, los frutos

<sup>51</sup> Doy una traducción literal: «Cuando una bestia valiente sangra, / entonces debes aprender hasta dónde proceder / en el uso de la superioridad donde puedes destruir: / el valor, inclusive de las bestias, merece alguna compasión / y donde no hay resistencia, que cese la persecución».

<sup>52</sup> Así lee González Echevarría, en *Celestina's Brood*, el banquete en el *Espejo de paciencia* (1608) de Silvestre de Balboa, sin reparar que la única vez que aparece el «yo» en este poema coincide con el elogio de las hicoteas (1993: 128-148). No hay allí exotismo, sino celebración de una experiencia compartida por una comunidad. El estudio de González Echevarría es, sin embargo, fundamental para situar la recepción y canonización del poema en relación con el desarrollo del nacionalismo cubano en el XIX.



de la tierra y la comida generan una comunidad momentánea, en donde inclusive ingleses y negros se sientan sin diferencias a la mesa (octava 430).

El período de plenitud del banquete se desintegra cuando el relato regresa a la alianza interesada de los ingleses con los cimarrones. Entonces todo lo que pudo ser armonía en las octavas anteriores se convierte en monstruosidad y diferencia. Paradójicamente, el final del banquete coincide con el recuerdo del hambre de oro que todo lo destruye. Miramontes regresa aquí al ataque humanista en contra de la codicia, la «monstruosa bestia hidrópica sedienta» capaz de juntar, por interés, gentes «remotamente en todo diferentes» (octava 408).

Queda todavía otra zona en la que se construye una imagen feliz del mundo cimarrón, aunque efímera y vulnerable. Desde la mirada del guerrero, el mundo de la intimidad erótica se nos ofrece desenfadado y gozoso. Según se ha dicho, el rapto de la negra Marta por el inglés Briano impulsa a Biafara hacia el campo español en donde, ya desengañado de los ingleses, cuenta lo sucedido:

Gozaba yo en mi albergue, ya desnudo,  
a solas de mi Marta a mi contento,  
sin poder presumir que a tal se atreva,  
cuando entra, me maltrata y me la lleva. (octava 769)

Después del rapto, Marta sufrirá en silencio su desdicha. En contraste con Estefanía, quien también es víctima de una violencia semejante, pero habla y se arma de caballero, Marta nunca toma la palabra en el poema. Su rapto ocasiona que Biafara narre extensamente su caso y que éste exhiba una «entera voz formada / evidente señal de que traía / de alguna injuria el alma apasionada» (octava 766). La reunión final de los dos amantes sólo consigue que Marta se exprese por caricias. Hacia el final de este episodio Biafara le pregunta, reclamándole: «¿Cómo posible fue que fuese dueño / viviendo yo, de ti, Briano un día?» (octava 818), pero no obtiene respuesta. En el único lugar en que Marta «habla», sus palabras no le pertenecen, sino que son la expresión del amor a través de sus ojos:

Gozaba aquí su amor sencillo y blando,  
blanda y suavemente me decía  
por los ojos de Marta, Amor hablando,  
que más que a vida y alma me quería. (octava 769)

La ausencia de discurso directo de Marta revela, en primer lugar, un problema poético: ¿cómo hacerla hablar?, ¿desde qué tradición? En segundo lugar, Marta no pertenece al mundo de la guerra de los cimarrones, sino al de la armonía de la música, el banquete y el sexo. Su presencia en los avatares de la guerra cumple

principalmente la función narrativa de provocar la batalla. En cambio, durante el banquete, los comensales la eligen reina y la llevan en andas entre flores y música, «cantándola mil rústicos loores / al son de roncas flautas y atambores» (octava 423).

Marta lleva al extremo el problema poético y político de Miramontes. El estudio de la relación entre las formas artísticas y las circunstancias históricas puede resultar más iluminador cuando se dirige a los lugares más inestables, silenciados y opacos de una cultura. Marta, como mujer, negra y esclava fugitiva no tiene lugar en el poema fuera del campo de sensualidad en que existe. La reina del banquete representa un movimiento y deseo fundamentales en el mundo cimarrón de Miramontes, y sintetiza el desplazamiento de la política al mundo de Eros y la poesía.

Después de la guerra y la victoria española, el palenque del rey don Luis de Mazambique permanece abierto en el poema, como un subproducto de las negociaciones coloniales que no llega a resolverse. Sólo los ingleses quedan desterrados, en última instancia derrotados por su propia lujuria. En cierto sentido, la clave para cerrar la «puerta» en Panamá se encuentra en reconocerles a los cimarrones su dominio sobre un espacio particular, sin contacto con el flujo de la historia imperial americana. Se trata de un proyecto imposible, de alguna manera conectado con las históricas reducciones de negros, como la villa de Santiago del Príncipe. Al borrar la guerra en Panamá, los cimarrones de *Armas antárticas* se desplazan a la topografía de los deseos, el mito y la poesía. Su presencia marca un hito en la frontera norte del mapa antártico de Miramontes.

## 6. Los incas y el lugar del mito

Uno de los rasgos que define el espacio de las *Armas antárticas* es la ausencia del mundo andino en el presente de la enunciación, desplazado hacia un pasado que se confunde con el mito. Aunque se trata de un proceso cultural conocido, la mitologización del mundo indígena suele ser un fenómeno posterior en la historia colonial, característico del discurso criollo desarrollado desde la segunda mitad del siglo XVII.<sup>53</sup>

<sup>53</sup> Véase el ensayo de Anthony Pagden, «The Creation of Identity in Colonial Spanish America: c.1520-c.1830» (1994), donde compara las culturas criollas mexicana y peruana en su grado de mitologización del mundo indígena. Debe recordarse que el censo de población de Lima, realizado en 1614, indicaba que la mayoría eran negros y blancos (criollos y españoles), y muy minoritariamente indígenas. Las cifras indicaban 9.630 españoles (peninsulares y criollos blancos); 10.386 negros; 744 mulatos; 1978 indios; y 192 mestizos (Vargas Ugarte 1981: III, 115). Suponemos que habría una población indígena mucho mayor que no registra el censo. Para el debate sobre el «discurso criollo», pueden consultarse el primer



Sin embargo, el discurso de Miramontes no coincide, necesariamente, con el de los criollos, particularmente con aquellos que podían señalar a sus padres y abuelos entre los primeros conquistadores. La mirada de Miramontes sobre el mundo colonial está definida por su experiencia de marinero y su residencia siempre en la costa: su conocimiento del mundo andino era más letrado que empírico. Seguramente el poeta entendió que no podía prescindir de la materia andina, pero enfrentaba el problema de qué decir y cómo narrar ese mundo que no pertenecía a sus armas antárticas. La solución la encuentra al transferirle el papel de narrador, por siete cantos, a uno de sus personajes, quizá el más importante y experimentado de todo el poema.

Desde la perspectiva del género épico, el tratamiento mítico del mundo indígena tenía ya cierta tradición. Los indios en *La Araucana* de Ercilla, a pesar de que pelean en el mismo campo con los soldados españoles, parecen provenir de una raza del pasado, del tiempo de los héroes, cargados de una dignidad y heroísmo del todo ausente en el lado español, mientras que las indias están claramente vinculadas al *romanzo* y la poesía pastoril; pero en *Armas antárticas* el procedimiento es diferente. En el poema de Miramontes, los pobladores indígenas de los Andes desaparecen sin dejar ninguna zona de probable encuentro con el mundo español. La única forma de acceder a ellos es a través de la narración oral del general Pedro de Arana. En el momento en que dejan de ser los enemigos pierden su lugar en los versos heroicos.<sup>54</sup>

Debe recordarse que, en nuestra lectura de *Armas antárticas*, todo el poema se estructura a partir de la oposición entre el «Perú» de la conquista y el mundo «antártico» del presente de la narración. En los dos primeros cantos, la conquista se sella con la muerte del inca Atahualpa y su intérprete Felipe, y con las acciones de un Pizarro agigantado que «iba el ancho reino conquistando» e «ilustres ciudades fabricando» (octava 74). Ese período, que podríamos llamar también la primera fundación mítica del Perú, se cierra con la paz y el olvido de las armas. El mundo andino ha desaparecido.

La llegada de los piratas inicia el segundo ciclo épico y también la segunda fundación: las armas ya no se dirigen a un enemigo interno, sino al imperio inglés y sus capitanes «luteranos». El movimiento de la guerra no es ya de penetración y ataque, sino de defensa de los puertos y las costas. Todas estas diferencias apuntan también a la sustitución del mundo de los conquistadores y sus herederos por una

---

capítulo del libro de Kathleen Ross, *The Baroque Narrative of Carlos de Sigüenza y Góngora* (1993); Bernard Lavallé, *Las promesas ambiguas: ensayos sobre el criollismo colonial en los Andes* (1993); y el reciente volumen editado por José Antonio Mazzotti, *Agencias criollas: la ambigüedad «colonial» en las letras hispanoamericanas* (2000).

<sup>54</sup> Sobre Ercilla y el mito del tiempo de los héroes, véase Triviños 1996.

sociedad nueva. El mismo Miramontes forma parte de esa nueva etapa en la historia colonial, y su poema puede leerse como un discurso para legitimar la posición de una nueva elite de militares y funcionarios que nunca gozaron del beneficio de tierras e indios en encomiendas.

El Perú de la conquista en *Armas antárticas* puede estudiarse en el episodio de la prisión y condena a la hoguera del lengua Felipe, indio acusado por las huestes de Pizarro de traducir engañosamente, de conspirar contra Atahualpa y seducir una de sus mujeres durante los sucesos de Cajamarca (octava 48).<sup>55</sup> Desde la década de 1550, los relatos sobre la conspiración de Felipe poseen un carácter de discurso en formación, y cierta estructura de rumor colectivo: son narrativas que trabajan el problema de la responsabilidad española en la ejecución del Inca. *Armas antárticas* participa también de la construcción de ese relato, pero no es ése el mito que quiere fundar. En las octavas de Miramontes, Felipe adquiere un signo contrario. El discurso del indio no sirve para exculpar a Pizarro de la muerte de Atahualpa, sino para acusarlo de no cumplir con el espíritu evangelizador de la conquista.<sup>56</sup>

¿Cómo ingresa Felipe, «indio infame» (v. 50a), a las convenciones del poema épico? ¿Cuál es su genealogía? La voz de Felipe va confundida con un habla profética u oracular vinculada al discurso evangelizador. Desde el principio de su intervención, el indio traductor opone la justicia divina a la injusticia de los hechos en la conquista del Perú. Felipe apostrofa a Pizarro, repasa y cuestiona los argumentos básicos sobre los que se sustenta la posesión de tierras americanas por el imperio español, y termina afirmando la soberanía y legítimo señorío del Inca:

[...] Fue absoluto Rey y no sujeto  
a leyes de otro príncipe o monarca,  
ligítimo señor, por tal eieto,  
en cuanto al austrial polo el Pirú abarca; (octava 55)

La figura de Felipe y sus palabras provienen, en primer lugar, de los textos cronísticos, de relaciones y cartas. El indio faraute habla aquí con el lenguaje convencional empleado en las denuncias sobre la injusticia de la conquista, según lo habían fijado el padre dominico Bartolomé de las Casas (1474-1566) y sus seguidores; el mismo discurso lo expresa también el indio Galvarino en el *Arauco domado* (canto XVII). Recordemos que Oña y Miramontes escriben después del gobierno del virrey Francisco de Toledo (1569-1580) y su política es explícitamente

<sup>55</sup> Sobre los sucesos de Cajamarca y el llamado «diálogo» entre el inca Atahualpa y el padre Valverde, véanse los trabajos de Rivarola (1990: 91-120), Cornejo Polar (1994: 25-89) y Wulf Oesterreicher (1997).

<sup>56</sup> Véase también la n. 48h en la presente edición de *Armas antárticas*.



contraria a las ideas lascasistas.<sup>57</sup> En este sentido, la figura de Felipe, sus críticas al regicidio y a la legitimidad de las posesiones españolas pertenecen al clima intelectual de la segunda mitad del XVI. El lascasismo de Felipe justifica la conquista sólo como «medio» para una evangelización pacífica, hecha con «con summo amor y summa mansedumbre» (octava 57). La voz de Felipe sigue siendo así la de un traductor.

Durante el castigo de Felipe en la hoguera, Francisco Pizarro es el único que escucha las palabras y presencia la ejecución del indio. La escena adquiere pleno sentido en la mirada del conquistador. Además, al referirse a la experiencia de la mala conquista, Felipe establece una relación de identidad en la traición y en el pecado con Pizarro:

Un vivo ejemplo soy desta esperiencia,  
donde como en espejo puedes verte:  
pequé y en mí ejecutas tu sentencia,  
pecaste y llegará la de tu muerte. (octava 61)

La imagen especular entre el «indio infame» y Pizarro desbarata la legitimidad de los descendientes directos de los primeros conquistadores. Cuando el fuego le corta la voz a Felipe, el poeta reemplaza su imagen por la de un profeta u oráculo; es decir, una vez más Felipe es un mediador y traductor, pero ahora es lengua de la voz divina:

¡Oh, Filipe!, propheta fuiste, y sello  
verse ha en lo que adelante ha sucedido,  
pues Marqués y Virrey, el pecho abierto,  
a hierro fue Pizarro también muerto. (octava 62)

Parece claro que el artificio de Miramontes consiste en convertir a Felipe en una voz que surge desde el mismo campo de batalla para criticar, desde allí, los excesos —también fundacionales— de la conquista. Conviene repetir que durante todo su discurso, Felipe no deja de ser un traductor. A través de este personaje, Miramontes interviene en el debate sobre la legitimidad de la conquista desde la perspectiva de un nuevo sector de la elite colonial, situado críticamente respecto de los viejos conquistadores y encomenderos. Como un oráculo, Felipe se anticipa a la muerte de Pizarro y comunica la justicia divina. *Armas antárticas* asume la

---

<sup>57</sup> Una síntesis de las ideas de Las Casas, al final de su vida, con relación a la conquista del Perú puede leerse en «Las doce dudas» sobre la legitimidad de la conquista (Las Casas 1992). La posición contraria y oficial impulsada por la política del virrey Toledo se expresa en el anónimo *Parecer de Yucay* (1571).

muerte del Inca como una escena fundacional revestida de pecado e ilegitimidad. Finalmente, el mismo cuerpo de Felipe, quemado en el castigo, expresa el final de los incas. El mundo andino queda hecho cenizas; y como el ave Fénix, va a renacer en el mito.

No es posible determinar cuánto de lo que denuncia Felipe podría haber sido suscrito por el mismo Miramontes. Este tipo de discurso e imprecación, puestos en voz de un indígena, se habían convertido en un tópico de la épica americana y renacentista.<sup>58</sup> Por otro lado, el uso de este recurso narrativo podía servir para crear espacios textuales para ciertos temas que no estaban permitidos por la censura. El estudio reciente de Rolena Adorno sobre los pasajes censurados de la *Historia general del Perú* de Martín de Murúa demuestra que, a principios del siglo XVII, la denuncia del asesinato de Atahualpa y el desarrollo de argumentos lascasistas seguían proscritos (2004: 53); aunque, de haber llegado a la imprenta en la época, probablemente el poema de Miramontes no habría sufrido la suerte del texto de Murúa. Recordemos que Pedro de Oña incluyó en su *Arauco domado* versos también muy críticos de la empresa colonial en la imprecación de Galvarino (canto XII), imitando el discurso del mismo personaje en *La Araucana*. Sin embargo, Oña no fue censurado por esos versos publicados en Lima en 1596.<sup>59</sup>

Después de Pizarro y Felipe, el mundo indígena desaparece del presente histórico del poema. Reaparece nueve cantos después, en el tiempo mítico de la imaginación pastoril, circunscrito al relato de amores de Chalcuchima y Curicoyllor (cantos XI-XVII). Debe recordarse que este relato se coloca como colofón de la victoria sobre Oxnán en Panamá, y se ofrece como un largo cuento para distraer a los soldados en la navegación de regreso al Callao. El poema describe aquí una de las pocas escenas de plenitud inobjetable. Nada amenaza a los soldados y todo invita al cuento. Después de la cena en el barco, los marineros se entregan al gusto de la narración, discurriendo por los géneros más frecuentados, en relatos «o de guerra, o de amor de más contento», o dejándose llevar por el atractivo de las curiosidades y misceláneas de la historia natural: «o ya de propiedades diferentes / de piedras, yerbas, árboles y fuentes» (octava 935).

En ese escenario, el general Trexo invita al viejo capitán Pedro de Arana a que tome la palabra y hable desde su larga experiencia americana. La invitación a Arana para que «cuenta algún notable caso sucedido / en el Pirú» está profundamente

<sup>58</sup> Véase el trabajo de Quint (1993: 113-125) sobre el famoso discurso de Adamastor en *Os lusíadas*.

<sup>59</sup> El tema de los versos censurados (y aquellos que levantaron serias críticas de la Iglesia) en el *Arauco domado* merece un estudio detenido. Las octavas que irritaron a las autoridades hacían referencia a la rebelión de las alcabalas en Quito, y se encuentran también enmarcadas por un artificio narrativo: el sueño de la pastora Quidora (canto XIII). Me extendo más sobre el discurso de Galvarino en Firbas 2002a y 2002b.



motivada. Arana es el personaje más destacado, presente en todos los episodios coetáneos del poema, excepto en la expedición trágica al Estrecho. Lo que lo autoriza para tomar la palabra es su experiencia en las cosas de la tierra. Como «sagaz viejo», Arana establece además algunos puentes entre el Perú antiguo y las armas antárticas.

Arana es, por excelencia, *plático*. Éste es uno de los adjetivos más repetidos y mejor valorados en todo el texto. Los buenos soldados son siempre «prácticos», es decir, conocen las cosas de su oficio (el mismo Draque merece también este adjetivo); además, son expertos en la naturaleza del lugar y saben los secretos de la tierra. En este sentido, *plático* es equivalente del americanismo *baquiano*, 'guía experimentado en rutas y viajes'.

La palabra *baquiano*, una de las más significativas del mundo colonial temprano, tiene una etimología dudosa e inestable, confundida entre el taíno, el castellano y el árabe.<sup>60</sup> Durante la colonia, *baquiano* tenía un sentido opuesto a *chapelón*, es decir, el recién llegado a América. Aunque Miramontes no usa el término, lo implica en su descripción de Pedro de Arana como *plático*, guía en el monte y experto en la geografía y costumbres del lugar (octava 790). Arana no es un criollo, no ha nacido ni se ha educado en América, pero su saber americano lo conecta a la tierra intensamente. *Armas antárticas* asume ese lugar de enunciación, siempre desde la perspectiva peninsular transplantada. Lo define una doble mirada. Arana cumple ese papel en el poema, y las *Armas antárticas* se cifran en él.

El cuento de «los amores de Chalcuchima y Curicoyllor y las diferencias de Chuquiypangui, Inga, y Chuquiaquilla, su hermano» se anuncia como un notable caso del «Pirú», topónimo que remite al mundo anterior al presente del poema. El cuento sigue la estructura del *romanzo* y la novela pastoril, y utiliza los recursos del lenguaje de la comedia del Siglo de Oro: la ironía dramática, el «engañar con la verdad» y el discurso como soliloquio. Revela, en efecto, el arte de la narración escrita, y no la supuesta oralidad en que el poema lo presenta. Su intrincado argumento, con cambios constantes de escenarios, se estructura en el enfrentamiento de dos Incas y desarrolla dos historias de amores (con estructuras paralelas entre amo y criado, como es común en la comedia) y una extensa narración profética en el palacio de Vilcabamba, la cual recuerda, según María Rosa Lida, la Casa de la Fama del *Laberinto* de Juan de Mena (Lida 1956: 432), y evoca también los recursos de profecía en Ariosto (*Furioso*, XXXIII) y Ercilla (*La Araucana*, XXVI). Así, el cuento de amores indígenas le permite a Miramontes desplegar su manejo de la tradición clásica y renacentista, pero además entrelazarla

<sup>60</sup> Véase José Luis Rivarola, «Los baquianos de América. Sobre el origen de un americanismo primitivo» (1990: 81-89).

con la historia colonial y los mitos andinos, especialmente con el origen de los incas en los hermanos Ayar (octavas 1462-1465).<sup>61</sup>

Debe mencionarse, además, que el cuento de amores entre Chalcuchima y Curicoyllor mantiene notables semejanzas con el que inserta Cabello de Balboa al final de su *Miscelánea antártica* de 1586. Aunque el texto de Cabello de Balboa permaneció manuscrito, no es improbable que Miramontes conociera su contenido.<sup>62</sup> No voy a entrar aquí a discutir en detalle las semejanzas entre personajes y situaciones. En cambio, quiero señalar sus coincidencias y diferencias en los procedimientos formales y en el lugar que le asignan a los amores indígenas en relación con la conquista del Perú.

En la *Miscelánea antártica*, después de narrar los orígenes de los indios, la historia antigua de los incas y «lo que por el universo iba sucediendo»,<sup>63</sup> se intercala «la notable historia de los amores de Quilaco Yupangui de Quito y Curicuillor

<sup>61</sup> El cuento narra los amores de Chalcuchima, hijo de un cacique, y Curicoyllor, hija de Quizquiz, nieta del inca Huáscar. Los dos amantes se prometen matrimonio, pero Curicoyllor es raptada por el joven Inca (Infante) Chuquiaquilla. La pareja queda así dividida. En ese mismo momento, Chuquiaquilla está trabado en guerra con su hermano mayor Chuquiyupangui, el «Inga poderoso» (octava 940). Después del rapto, Chuquiaquilla posee a Curicoyllor en la cabaña del pastor Oparo y luego la lleva a su fortaleza en Vilcabamba, en donde la hace su coya o princesa. El viejo consejero Rumiñave declara el sentido de unos bultos proféticos que yacen en palacio, y narra así la historia de los virreyes del Perú, y sus hechos más notables, hasta Montesclaros. Antes del rapto, el inca Chuquiyupangui había conspirado para matar a su hermano y había también llevado su ejército hasta Vilcabamba. La feliz intervención de Rumiñave logra que el Inca mayor se retire al Cuzco. Chuquiaquilla duda de las intenciones de su hermano y despacha un batallón de hombres bajo el mando de Rampo para que investigue en las afueras de Vilcabamba. El batallón es capturado por un grupo de indios «caribes bandoleros», quienes llevan a Rampo y sus hombres presos para someterlos a sus ritos. Sólo Rampo logra escapar después de meses, gracias a la ayuda de la hija del cacique de los caribes, con quien tiene amores.

Mientras tanto, Chalcuchima sigue el rastro de su amada hasta la choza de Oparo. El pastor, quien había sido antes cortesano, le sugiere que se disfrace y se ofrezca como mozo de copa de Chuquiaquilla. Chalcuchima logra entrar así en el palacio de Vilcabamba y estar cerca de su amada. Luego regresa Rampo al palacio, pero llegan detrás de él los indios caribes, y entran en batalla. Rampo mata a su suegro en el combate. La victoria se celebra con una fiesta y borrachera. Curicoyllor y Chalcuchima aprovechan para fugarse hasta la choza de Oparo. Finalmente, los amantes consiguen entrar en el Cuzco en donde el inca Chuquiyupangui premia a Chalcuchima nombrándolo su general. La noticia llega hasta Vilcabamba, desde donde Chuquiaquilla envía un escuadrón al Cuzco para rescatar a su coya. El escuadrón sorprende a los amantes durante su primer abrazo amoroso. Matan a Chalcuchima y Curicoyllor se suicida con el mismo cuchillo que le quitó la vida a su amado. Interviene Rumiñave y evita que los dos Incas hermanos vuelvan a la guerra, quedándose cada uno en su reino: Cuzco y Vilcabamba.

<sup>62</sup> De acuerdo con el anónimo «Discurso en loor de la poesía», incluido en el *Parnaso antártico* de Diego Mexía, Cabello de Balboa fue autor también, entre otras obras perdidas, de una «Comedia d'el Cuzco» (*Discurso* 1964: v. 560). Se puede especular que el cuento que Cabello de Balboa incluye en su *Miscelánea* tuviera alguna relación con su comedia. De otra parte, el relato de amores incaicos en *Armas antárticas* recuerda en su estructura ciertos elementos de la comedia del Siglo de Oro, según queda sugerido en las notas a mi edición.

<sup>63</sup> Así se lee en la portada de la *Miscelánea antártica*, códice de la Universidad de Texas. Reproducido en forma facsimilar en Cabello de Balboa 1951 [1586]: pp. VIII-IX.



de el Cuzco» (cap. 26-33). La inserción del cuento se justifica porque, según recuerda Cabello de Balboa, el título de *Miscelánea* exige que se trate también la materia amorosa.<sup>64</sup> El relato se nos presenta como un traslado de una relación oral indígena recogida por el autor en Quito, entretejida en la narración de las guerras entre Atahualpa y Huáscar y la llegada de los españoles al Perú.

Como puede notarse, ambos relatos coinciden en presentarse como narraciones orales y se justifican por la misma diversidad del texto que las incluye. El relato de los amores de Quilaco y Curicuillor ingresa al final de la *Miscelánea*, después de la narración de las migraciones de los descendientes de Ofir hasta América y de la relación de los antiguos gobernantes del imperio de los incas. La *Miscelánea* enfrenta entonces la realidad de la conquista, y con ella innumerables problemas formales y morales. El cuento de amores se confunde con las mismas guerras fratricidas entre los incas y la penetración española en el Perú. Los amantes provienen de Quito y Cuzco y sus aventuras transcurren en las guerras entre los incas Huáscar y Atahualpa, hasta la llegada de los conquistadores. De esta manera, el cuento de Cabello de Balboa interviene en el discurso cronístico, llevando los conflictos políticos y sociales al dominio de las relaciones amorosas. La extensa *Miscelánea*, y los amores indígenas, se cierran con el advenimiento de niños mestizos, hijos del conquistador Hernando de Soto y la misma Curicuillor, ya bautizada como doña Leonor, confundiendo así la materia amorosa y la materia histórica. Los amores de Quilaco y Curicuillor ofrecen una escena fundacional alternativa, un mito conciliador, opuesto a la narración de la captura y muerte del Inca en Cajamarca. El cuento «de estos dos bien afortunados amantes», como los llama Cabello de Balboa, sirve narrativamente para construir un final a la desmesurada *Miscelánea* (1951 [1586]: cap. 33, 482); y en el ámbito social, bien pudo servir para dignificar la muy precaria situación de los mestizos nobles a finales del siglo XVI, asignándoles un lugar de privilegio en la fundación de la colonia y dotándolos de una genealogía antigua.<sup>65</sup>

<sup>64</sup> Dice Cabello de Balboa: «[...] porque para que justamente esta obra pueda gozar del nombre de *Miscelánea* es necesario que en ella se traten todas [las] materias, y faltanos la amorosa que hasta esta coyuntura no se nos ha ofrecido, y ahora que tan a manos llenas nos llega a cuento, interponerse ha en la tela de n[uestro] estambre sirviendo de alguna dulzura entre tanto agro y amargo como resta en lo que nos queda por escribir» (1951 [1586]: cap. 26, 408). Lo que «resta por escribir» es la conquista del Perú. Obsérvese que la metáfora de «la tela de nuestro estambre» puede apelar al mismo tiempo a la tradición clásica del *texto* como tejido y a la «escritura» andina llamada *quipu* ('cordones de lana anudada'). La voz *estambre* significa 'hebra de lana torcida al uso' (Cov.). Cabello de Balboa usa la misma metáfora («el estambre de mi tela») en el cap. 6, justo después de mencionar que su información sobre los incas proviene de consultas hechas con «Yndios antiguos y entendidos en el arte y habilidad de los Quipos» (1951 [1586]: 240).

<sup>65</sup> Sonia Rose ha señalado la estrecha relación entre el cuento de amores indígenas en Cabello de Balboa y las narrativas de ficción de la «tradición culta peninsular de la segunda mitad del siglo XVI», principalmente

En *Armas antárticas* el relato de amores indígenas también se confunde con los episodios semánticamente más densos de la historia andina del XVI: las guerras entre Atahualpa y Huáscar, y la resistencia de los incas coloniales en Vilcabamba. El poema trabaja el desplazamiento de la materia histórica y política de forma más radical que en la *Miscelánea*. Ya no se trata de confundir en un mismo territorio y tiempo el amor y la guerra, sino de insertar elementos de la historia de la conquista y la colonia en el mundo prehispánico. Miramontes se vale, en principio, de los nombres de sus personajes masculinos: Chalcuchima, Quizquiz y Rumiñave (el amante, el suegro y el consejero real) fueron también los nombres de los capitanes de Atahualpa en las guerras contra Huáscar y los españoles. En segundo lugar, el idilio se narra enlazado con las guerras entre dos Incas hermanos. En tercer lugar, y quizá lo más importante, todo el relato se estructura por la oposición entre dos centros de poder: Cuzco y Vilcabamba. El cuento de Arana revela que ese Pirú antiguo y prehispánico vivía ya una división interna que no había logrado resolverse.

La separación entre el Inca de Cuzco y el de Vilcabamba recuerda, en un primer nivel, las división de poderes entre Cuzco y Quito en el momento de la llegada de los españoles, de acuerdo con las crónicas.<sup>66</sup> En otro nivel, más directo, esta separación alude a la resistencia colonial de un grupo de la elite incaica. Como se sabe, en 1572 el virrey Toledo ordenó que un escuadrón de soldados capturara a Túpac Amaru, último Inca de Vilcabamba, a quien se le dio muerte en la plaza del Cuzco. En el *Symbolo catholico indiano*, texto impreso en Lima en 1598, fray Luis Jerónimo de Oré hace un resumen apretado de la historia colonial y el final de los incas, que se cierra con las siguientes líneas:

Al ultimo Inga llamado Amaro prendieron en Villca pampa los Españoles, y lo sacaron al Cuzco donde en medio de la plaza con gran concurso de los indios y con increyble dolor y sentimiento dellos y delos religiosos y Españoles le cortaron la cabeça, por mandado del virrey don Francisco de Toledo. Y assi fenecio el imperio de los Ingas, y sucedieron en ellos gobernadores y virreyes, que de parte del Rey Catholico de España han sido embiados. (1992 [1598]: f. 42 r.)<sup>67</sup>

---

la novela morisca, negando así toda filiación con las tradiciones orales indígenas (2000: 190). Rose concluye que la narración de Cabello de Balboa, «sirve para legitimar y dotar de un origen noble (por sangre y por ejercicio de la virtud)» a los descendientes mestizos, hijos de conquistadores e indias nobles, quienes hacia finales del siglo vivían una realidad de severa discriminación, para lo cual la novela morisca ofrecía un modelo idóneo (2000: 209). El trabajo de Rose postula, además, la vinculación de Cabello de Balboa con la elite indígena de Quito y con un sector del clero que favorecía a los mestizos (2000: 207-208).

<sup>66</sup> Puede consultarse, por ejemplo, el capítulo diez de Pedro Pizarro, *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú* (1986: 50).

<sup>67</sup> Cito por la edición facsimilar de 1992. Resuelvo las abreviaturas y transcribo las eses largas en simples.



La muerte de Túpac Amaru fue un hecho de gran valor simbólico en los primeros años del gobierno del virrey Toledo. Como puede leerse en la cita anterior, la victoria militar sobre Vilcabamba (como la toma de Granada en 1492) y la decapitación pública del Inca se percibían como la escena final del imperio, el cierre de la narrativa sobre los incas. Miramontes lo tenía bien presente y lo menciona en su poema. Diego Mexía, uno de los poetas más importantes del grupo de la Academia Antártica, quien había mudado su residencia a Potosí en los mismos años en que Miramontes terminaba su texto, escribió una epístola en tercetos, incluida en su inédita *Segunda parte del Parnaso antártico*, donde sitúa el mundo de los incas en un lugar análogo al de las ruinas romanas de su Sevilla natal. Como en el famoso poema de Rodrigo Caro «A las ruinas de Itálica», las ruinas de Andamarca, donde Quizquiz habría dado muerte al inca Huáscar, provocan en Mexía una reflexión sobre el pasado y una mirada sobre la colonia que lo vinculan estrechamente con el proyecto de *Armas antárticas*:

Los bárbaros antiguos que pisaron  
la tierra que pisamos los cristianos,  
¿adónde están? ¿Adónde se ausentaron,  
adónde está la multitud de manos  
que alzaron este fuerte donde escribo?<sup>68</sup>

La forma en que los sucesos de Túpac Amaru ingresan en *Armas antárticas* completa el procedimiento de traslado y confusión entre el tiempo mítico del cuento y la historia colonial. En su extensa narración, Arana relata que en el palacio de Vilcabamba se exhibían unas estatuas y bultos extraños que nadie sabía explicar, salvo el viejo Rumiñave, quien le declara a Curicoyllor que éstos representaban los futuros gobernantes del Perú (octava 1142). Rumiñave empieza a narrar así, como una profecía enunciada en el mundo prehispánico, la historia de la conquista y la colonia. Cuando llega a la época del virrey Toledo, después de haber celebrado la conquista y a los primeros gobernantes, el viejo Rumiñave advierte:

Mira la roja sangre que parece  
de un mal logrado joven Inga muerto,  
con que pondrá terror, causará miedo,  
el virrey don Francisco de Toledo. (octava 1171)

<sup>68</sup> Cito por el estudio de 1914 de José de la Riva-Agüero, «Diego Mexía de Fernangil y la *Segunda parte de su Parnaso Antártico*» (Riva-Agüero 1962: 144). Excepto por selecciones o antologías, el manuscrito de Mexía, guardado en la Biblioteca Nacional de París, permanece hasta hoy inédito. El poema en tercetos es una epístola dedicatoria dirigida a don Diego de Portugal, texto preliminar a la égloga *El dios Pan*, también de Diego Mexía. La epístola puede leerse en Vargas Ugarte (1935: 79-93).

Sólo en este lugar se menciona la muerte de Túpac Amaru. De alguna manera aquí, a través de la incorporación de la historia andina, el esquema de dos épocas discretas que ordena el poema se hace insostenible. Miramontes mantiene su proyecto poético siempre y cuando el espacio del presente americano no penetre más allá de las costas y los puertos. Sin embargo, la profecía de Rumiñave, aunque toca la historia reciente, pertenece a un mundo remoto y desaparecido. La profecía inscribe enfáticamente el presente colonial en el mundo del pasado prehispánico. Los accidentes, la inestabilidad y todo lo problemático que puede haber en los sucesos recientes se convierte en una forma fija y monumental: las estatuas del palacio.

El final de los amores de Chulcuchima y Curicoyllor se sella con la muerte violenta de los dos amantes. El menor de los dos Incas en disputa envía un escudrón que sorprende a Chalcuchima y acaba con su vida, justo cuando los dos amantes gozaban por primera vez del abrazo amoroso. La bella Curicoyllor, viendo a su amante malogrado, decide suicidarse (octava 1483). A diferencia de Cabello de Balboa, quien le confiere final de comedia a su cuento, Miramontes lo hace todo tragedia. Como hemos visto, el «Perú antártico famoso» (v. 940a) de la narración de Arana, aunque ocupa un espacio enmarcado en el texto y se refiere a un tiempo acabado y remoto, delata los conflictos y la violencia de la historia colonial reciente. La región andina no puede del todo incorporarse ni excluirse del mundo del poema. El cuento de amores indígenas revela que, como otros escritores coetáneos, Miramontes estaba también elaborando un discurso sobre el pasado prehispánico, imaginando un mundo andino ya escindido desde antes de la conquista, en el cual la destrucción estaba prefijada en las guerras fratricidas y el final aciago de los jóvenes amantes.

En este uso del cuento andino, Miramontes parece formar parte de un movimiento de época. A finales del siglo XVI y principios del XVII, el interés de los escritores antárticos en las costumbres andinas —y en exhibir su saber— se confunde con la moda de las novelas pastoriles y moriscas. El mundo agrario de los Andes habría sugerido «naturalmente» la conexión entre los relatos europeos de pastores y ciertas tradiciones orales que circularían en la colonia. Así, la *Historia general del Perú* del mercedario Martín de Murúa, escrita entre 1590 y 1611, incluye también una «ficción y suceso de un pastor Acoytapia, con Chuquillanto hija de el Sol» (cap. XCI-II), cuya fábula parece directamente inspirada en un mito cuzqueño, a partir del cual Murúa compone una breve novela pastoril.<sup>69</sup>

---

<sup>69</sup> Actualmente, Rolena Adorno e Iván Boserup preparan una edición de la *Historia* de Murúa, sobre la base del manuscrito de Wellington (Adorno 2004: 37, nota 2). Sobre la «ficción» de Murúa, puede consultarse el ensayo de José Juan Arrom, «Precursores coloniales del cuento hispanoamericano: Fray Martín de Murúa y el idilio indianista» (1973). J. H. Rowe (1987) estudió los «plagios» de Murúa, principalmente de la *Historia de la Indias* y la *Conquista de México* de López de Gómara.



Desde las primeras lecturas críticas de *Armas antárticas*, se ha señalado la relación cercana entre los amores de Curicoyllor y Chalcuchima y el drama quechua *Ollantay*. Aunque este tema reclama un estudio independiente, conviene aquí al menos trazar algunos rasgos que sitúen el texto de Miramontes respecto de esa pieza teatral y de un discurso de larga duración sobre el imaginario incaico.

Se conocen al menos cuatro textos que tienen en común a Curi Coyllor o Cusi Coyllor como personaje central: 1) el drama quechua *Ollantay* (u *Ollanta*), de datación y autoría discutida (c. 1750); 2) la leyenda de *Ollantay* y Rumiñahui, según la recogió en *Ollantaytambo* Manuel Palacios, publicada en la revista cuzqueña *El museo erudito* en 1835 (Bendezú 1980: 159-70); 3) El cuento de amores de Quilaco y Curicuillor en la *Miscelánea antártica* de Cabello de Balboa (1586); y 4) el relato de amores indígenas en *Armas antárticas*.<sup>70</sup>

El argumento del drama quechua se centra en la rebelión del general Ollanta quien, a pesar de no ser noble, pretendía casarse con Cusi Coyllur, hija del inca Pachacútec. Como respuesta a la negativa del Inca, Ollanta se subleva con un gran ejército, liberando así del poder imperial a la zona del Antisuyu. Por su parte, Cusi Coyllur queda confinada por diez años en un calabozo del Acllahuasi (templo de las vírgenes del Sol), en donde nace Ima Súmac, hija del amor prohibido con Ollanta. La transgresión de los amantes será finalmente perdonada por el nuevo inca Tupac Yupanqui.

La absoluta pasividad de Cusi Coyllur contrasta con las acciones del héroe. La princesa no tiene ninguna participación directa en los sucesos del drama ni oportunidad de oponerse al castigo de su padre Pachacútec. En este sentido, es una figura opuesta al personaje de Curicoyllor en *Armas antárticas*, quien toma decisiones fuertes, planea la fuga de Vilcabamba y finalmente acaba con su propia vida. El papel estático de Cusi Coyllur en el drama pone en evidencia que allí la materia amorosa es sólo un marco para narrar la tensión de poderes entre el Cuzco y la periferia (Antisuyu).

Conviene recordar que se sabe muy poco sobre la existencia de formas dramáticas prehispánicas, y que por lo tanto no existen evidencias directas de que *Ollantay* utilice formas o temas de representaciones tradicionales indígenas.<sup>71</sup> El texto es

<sup>70</sup> El nombre *Curi Coyllor* o *Cusi Coyllor* significa 'estrella de oro' o 'estrella plácida', según traduce Coronel Zegarra (1879: 425). El nombre aparece con muchas variantes de escritura, fundamentalmente en la alternancia de las vocales. *Coyllor* es también personaje de los mitos andinos vinculados a la reproducción (Itier 1996).

<sup>71</sup> Según Garcilaso en sus *Comentarios*, los incas tenían formas teatrales (comedia y tragedia) semejantes a las del mundo clásico europeo (1943 [1609]: I, lib. 2, cap. XXVII). El texto de Garcilaso ejerció una gran influencia entre las elites indígenas del siglo XVIII, quienes en parte imaginaron el mundo prehispánico a través de su mirada imperial y clasicista. Véase la nota de Aranibar (ver *teatro*) a su edición de los *Comentarios* (1991). Por otro lado, en el Cuzco de la segunda mitad del XVI, particularmente después de

claramente un producto del mundo colonial, estrechamente vinculado a la cultura andina por el uso de la lengua quechua y el tema incaico, pero escrito desde las convenciones teatrales de la comedia española del Siglo de Oro. *Ollantay* nos es conocido por un conjunto de manuscritos que presentan variantes importantes, cuyo testimonio más antiguo sería de mediados del siglo XVIII.<sup>72</sup> Las características del drama sugieren que se escribió en el contexto del «renacimiento incaico» de ese siglo, promovido por las elites indígenas de las ciudades coloniales, especialmente del Cuzco. Como bien ha señalado Martin Lienhard, el siglo XVIII fue abundante en manifestaciones artísticas y políticas que revelaban una toma de conciencia indígena e incaica.<sup>73</sup> El tratamiento del tema, y sobre todo el final feliz con el gesto magnánimo de Tupac Yupanqui, revelarían «una actitud impuesta, sin duda, por los objetivos momentáneos de la aristocracia indígena contemporánea» (Lienhard 1985: 83).

Es posible conjeturar que este texto formaba parte de una tradición más antigua, iniciada a finales del siglo XVI por escritores como Cabello de Balboa y Miramontes. En su forma de drama quechua pertenece al siglo XVIII y a su particular reinención del mundo inca, pero a finales del XVI y principios del XVII la historia

---

la llegada de los jesuitas, se representaban obras teatrales religiosas y didácticas; además, las grandes fiestas del calendario religioso y secular incluían siempre procesiones y formas representativas en las que participaban activamente los indígenas. Para un resumen crítico sobre la inspiración andina o española del *Ollantay*, véase Riva-Agüero (1969: 259-266), donde discute con Bartolomé Mitre; y Calvo Pérez (1998: 33-48). A modo de introducción, puede consultarse el breve estudio de Edmundo Bendezú a la reimpresión corregida de la traducción de Barranca, *Ollantay. La severidad de un padre y la clemencia de un rey* (1994).

<sup>72</sup> El drama quechua *Ollantay* ha sido objeto de múltiples interpretaciones sobre su carácter andino o hispánico desde su hallazgo, publicación por J. von Tschudi (Viena, 1853) y su primera traducción al español por J. Sebastián Barranca (Lima, 1868). Se suele aceptar que el drama es anónimo, pero algunos estudiosos lo atribuyeron a Antonio Valdez, cura de Sicuani y propietario de una copia manuscrita en los primeros años del XIX, e inclusive a Juan de Espinosa Medrano, el Lunarejo, en la segunda mitad del siglo XVII (Calvo Pérez 1998: 158-159). Teodoro Meneses plantea que la obra podría haber sido redactada a mediados del XVII por el deán Vasco de Contreras, a partir de una versión corta —posiblemente un auto sacramental— compuesta por el jesuita mestizo Blas Valera hacia finales del XVI (1983: 274-279). Como puede notarse, es terreno fértil para la especulación. Recientemente Galen Brokaw ha preparado un estudio iluminador sobre el *Ollantay* con relación al renacimiento incaico del XVIII: «*Ollantay, the khipu, and eighteenth-century neo-Inca politics*», todavía en prensa, de próxima aparición en *Bulletin of the Comediantes*, 2006.

<sup>73</sup> Además del *Ollantay*, Lienhard estudia «La victoria de Pachacuti», incluida en la *Suma y narración de los Incas* de Juan de Betanzos y «La epopeya de Manco Inca», en la *Ynstrucción* de Titu Cusi Yupanqui, como manifestaciones tempranas de las literaturas andinas y «representaciones dramatizadas del poder» (1992: 149). Específicamente sobre *Ollantay*, Lienhard afirma que: «La aparición de esta obra en el siglo XVIII, desde luego, no puede ser casual. En ese siglo, precisamente, se producen varios fenómenos relacionados con una toma de conciencia andina, indígena e “incaica” [...]. La obra, que combina rasgos de los homenajes rituales a un Inca y de la comedia española, ofrece todas las características que se pueden esperar de un drama quechua producido en el siglo XVIII por o para los auténticos o supuestos descendientes de los Incas» (1992: 161). Véase también Carlos García-Bedoya 2000: 211-219.



de Curicoyllor tenía otras formas y servía otros intereses. Se trataría de una «familia textual», definida por algunos elementos estructurales comunes, vigentes a lo largo de unos dos siglos. Además de la repetición de personajes, lugares, del motivo del amor imposible y del recurso narrativo del disfraz, el tema estructurante compartido es la confusión de la materia amorosa con el conflicto de poder entre el Cuzco y otro centro: Quito en Cabello de Balboa, Vilcabamba en Miramontes y Tampu (Antisuyu) en la historia de Ollanta.

Podríamos imaginar, siempre como hipótesis de trabajo, que esta tradición de textos surgió a finales del XVI como consecuencia simbólica de la captura y muerte del último inca de Vilcabamba; es decir, la derrota del mundo andino constituye su lugar de enunciación. A finales del XVI, Cajamarca y Vilcabamba se consolidan como las dos escenas centrales de la imaginación colonial en el Perú. Cuando Miramontes escribe el cuento de Curicoyllor y Chalcuchima, los nombres y escenarios de sus amores recorren esa geografía. Por otra parte, quizá Miramontes no hace sino trabajar con las convenciones de la ficción lo que las crónicas habían hecho desde mediados del XVI, es decir, intentar explicar el sistema político incaico en términos europeos y estabilizar la posible dualidad andina de poderes con una narración de «guerras fratricidas». Más allá de las coincidencias en los detalles argumentales, lo que vincula estrechamente el texto de Miramontes con *Ollantay* es el problema de la duplicidad de poderes, bien sea entre dos lugares o entre el Inca y su doble. Tanto el drama como el cuento de *Armas antárticas* narran el ascenso de un personaje que llega a convertirse en una suerte de «segundo Inca» (véase la n. 1472g en la presente edición). Aunque las crónicas españolas se esforzaron en crear una imagen del Inca como monarca europeo, único soberano sobre su territorio, la situación en el Tahuantinsuyu parece haber sido muy distinta, marcada por una división del poder y del espacio entre opuestos complementarios (*urin y hanan*) (Pease 1991: 43). En ese universo, el cambio de Incas iba acompañado de un complicado aparato simbólico que permitía la sucesión, y que podría incluir el uso de la guerra ritual.<sup>74</sup>

---

<sup>74</sup> En *Los últimos incas del Cuzco*, F. Pease sugiere que las campañas militares entre Huáscar y Atahualpa formaban parte de «un complejo ritual sucesorio», y explica el concepto antropológico de *guerra ritual*: «A la muerte de un rey, se organizan ejércitos de dos sectores étnica y geográficamente diferenciados, los cuales combaten y finalmente ocupa el vencedor la capital. La guerra ritual no excluye los muertos ni heridos, aunque se pueda determinar previamente el vencedor de la misma». Más adelante, sobre la dualidad andina, señala: «Para que exista una guerra ritual como elemento sucesorio debe haber dos mitades claramente delimitadas; tal cosa ocurría en el Tahuantinsuyu, donde Hanan Cuzco y Urin Cuzco representaban tales mitades, extendidas al Tahuantinsuyu en general» (1991: 143-144). Sobre la sucesión de Incas, véase también McCormack 1991: 118-138; sobre Vilcabamba, Regalado 1992: XIX-XXX.

Aunque se trate de sistemas simbólicos muy diferentes, la obra de Miramontes, la de Cabello de Balboa y el drama quechua *Ollantay* ponen también en escena el problema de la sucesión del poder. Ya no se trata de los antiguos incas, sino de grupos de elite al interior del mundo colonial. *Armas antárticas* puede leerse como un texto de la nueva aristocracia letrada de finales del siglo XVI y principios del XVII, la cual buscaba consolidar un discurso simbólico que la legitimara frente a los conquistadores y sus descendientes, señores de indios y tierras.

La historia del siglo XVIII y el discurso de «restauración» del mundo incaico exceden los límites de nuestro mapa antártico. No forman parte del presente estudio, pero sin duda se encuentran implicados en el texto de Miramontes si lo leemos desde una perspectiva de larga duración, trazando continuidades y sucesiones en la historia colonial. El poema nos invita a establecer esas conexiones y junturas, particularmente con el discurso criollo de finales del virreinato y los movimientos indigenistas de principios del siglo XX. En otras palabras, el poema se resiste al cierre. El ritmo expansivo de las octavas y la perspectiva totalizadora de la narración épica suelen producir finales abiertos. Pero el ejercicio crítico, entre muchas otras cosas, consiste en generar cortes y segmentaciones.

En las páginas precedentes he propuesto una relectura del género épico en relación con la imaginación del imperio y la colonia hacia finales del siglo XVI, siguiendo los contornos de la geografía de Miramontes y situando en ésta los campos de sus guerras simbólicas. Dejo ahora al lector con las octavas de *Armas antárticas*, abiertas a la lectura poética y el diálogo crítico.





## Apéndice documental

### I

#### A letter of Don John de Miramontes Suasola to Don John Garcias de Penalosa from Arica on the coast of Peru the tenth of March 1590.<sup>1</sup>

After my long travell and badde successe, my fortune brought mee to the Indies; where being void of all hope, and full of grieffe, I am become a souldier: a thing in this countrey which is most hated of all other things, not onely of men, but of the wilde beasts: and is an occupation which is chosen of idle persons. The occasion of this is, that there have bene in these seas, and yet are certeine English rovers: and in seeking of them I have travelled these three yeres: the one of the yeres a souldier, and the other two yeeres I have gone for captaine and ensigne-bearer. And at this time here is arrived Don Garcias Urtado de Mendoza viceroy of these

---

<sup>1</sup> En Richard Hakluyt, *Principal Navigations, Voyages, Traffiques & Discoveries of the English Nation* (1903-1905: X, 169-170; también en Hakluyt 1910-1913: VII, 137-138). Lo he cotejado con la segunda edición de *Principal Navigations* (1599-1600), que es la primera de la carta. La primera edición se publicó en Londres en 1589 sin la palabra «Traffiques» en el título, y ofrece menos de la mitad del material que la segunda. La carta de Miramontes aparece en la sección titulada: «Twelve Spanish letters written from divers places of the islands and the maine land, aswell of Nueva Espanna, as of Tierra firma and Peru, intercepted by the ships of the Worshipfull M. Iohn Wats, disclosing many secrets touching the aforesayd countreys, and the state of the South see, and the trade to the Phillipinas» (Hakluyt 1903-1905: X, vii). En *The Hakluyt Handbook*, David B. Quinn aclara que por las fechas de las cartas —de marzo a noviembre de 1590—, éstas debieron despacharse a España a inicios de 1591. Sin embargo, «The four treasure frigates arrived safely in March. It might appear that these letters were taken either from the advice boat which preceded the fleet (James Sherlok wrote on 5 March 1591 that it had been taken and the captain and master hanged for jettisoning silver and despatches), or else from one of the shallops or boats which accompanied the frigates» (1974: II, 451). El primero en llamar la atención sobre esta carta fue Rodrigo Miró en su estudio introductorio a la edición de *Armas antárticas* en la Biblioteca Ayacucho. En una nota, Miró ofrece una traducción castellana del texto (1978: XXIX-XXX). El original está perdido.



realmes: who hath chosen me to be chiefe ensigne-bearer of an army which departed from hence to scoure the coast. For here we have newes of the enemy, which is comming upon the coast: for wee have stayed for their comming these foure moneths the same way which they must come, in a haven<sup>2</sup> called Arica, which is the first entry of Peru. So I have 90 pezos a moneth, besides other profits, at nine reals the pezo; & foure shares at nine reals the pezo. So I have 1800 [sic] pezos every yere of pay: for the viceroy is my dere friend, and maketh great account of me. And I have alwayes 400 ducats in my chest to goe like a man. I beseech God send us quietnesse. But yet it is the part of a gentleman to serve the king his master in these actions. And thus I rest.

From the harbour of Arica the tenth of March 1590.

I kisse your worships hands, and am at your commandement.

Don John de Miramontes Suasola.

## II

### Provisión de la plaza de gentilhombre de la Compañía de arcabucero de la guarda del reino del Perú para Juan de Miramontes Zuázola.<sup>3</sup>

8 de octubre de 1605

[fol. 166 v]

Don Luis de Belasco, por quanto don Juan de Miramontes Çuaçola me hiço relación quél abía servido a su magestad así en los reinos de España como en estos del Pirú, particularmente sirvió de jentilhombre en los galeones al cargo del general Álbaro Flores de Quiñones cuando vino en busca de Francisco Draque que avía tomado a Cartagena y de alférez del capitán Diego de Frías en el presidio de Panamá que se puso por aver entrado en este mar Recharte Aquines, inglés cosario en cuya busca fue en la armada [del] general don Cristóbal de Mendoça que le siguió hasta el puerto de Acapulco en la cual pasó a este reyno trayéndola a cargo

<sup>2</sup> Miró traduce incorrectamente *haven* (sic) por «paraíso» (1978: XXX); aquí es 'puerto o abrigo de mar'.

<sup>3</sup> El documento se encuentra en el «Libro donde se toma la raçón de lo que su excelencia del Señor Visorey Don Luis de Velasco provee de títulos y provisiones este presente año de 1602», Archivo General de la Nación (Perú), fondo H-3, libro 01, f. 166v-168r. La transcripción es casi paleográfica: he agregado mayúsculas, acentos y un mínimo de puntuación, separado párrafos y resuelto las abreviaturas sin indicarlas, y eliminado las erres dobles a principio de palabra. El libro contiene 171 folios e incluye documentos fechados entre diciembre de 1602 a junio de 1606. La provisión de Miramontes va ordenada de acuerdo con la fecha en que fue asentada, octubre de 1605, más de un año después de que el Virrey ordenara el nombramiento. Ignoro el motivo de esta demora, considerando que otras plazas en el mismo libro se asentaron pocos días después del juramento. Así, por ejemplo, en la provisión de agosto de 1604

el general Miguel Ángel Filipón en tiempo del señor conde del Billar, por cuya orden bajó al reino de Tierra Firme por alférez de dicho general Miguel Ángel y el año siguiente por alférez del almirante Antonio Carreño. Y sirviendo la dicha plaça le nombró el señor marqués de Cañete por alférez real del general Pedro de Arana y de una armada que con nueva de cosarios despachó a correr la costa asta el puerto de Arica y por orden del dicho señor marqués de Cañete sirvió de presidio en el dicho puerto de Arica en compañía de los demás lanças y arcabuços que allí asistieron por aver nueva de cosarios a orden del maese de canpo Rodrigo Campuçano, el cual le nonbró por sargento mayor del presidio y gente del puerto, y de allí bajó por capitán de un navío en el armada siendo general don Pedro Sorez [sic] de Ulloa. Y después a la partida del dicho señor marqués de Cañete vajo al dicho reyno de Tierra Firme por alférez real del dicho general Miguel Ángel cuando se tubo nueva de que entraron en este mar los cosarios olandeses. Se ofreció en la dicha ocasión y enbarcó con el general don Juan de Belasco que salió a esperarle asta el puerto de Pisco, y cuando salió al mesmo efeto el general don Graviel [sic] de Castilla, así mesmo continuando al real serviçio, y se ofreció a yr como fue en la dicha ocasión y últimamente bajó al dicho reyno de Tierra Firme por aconpañado del general Hernando Lamero, acudiendo a todas las cosas que fueron de su cargo y se le hordenaron por los dichos generales, dando de todo ello buena cuenta mayormente que en tiempo del dicho señor marqués de Cañete, por constarle de sus serviçios para en par[¿te?] y renumeración [sic] / [f. 167 r] dellos, le despachó título de una plaça de gentilhombre de la Conpañía de los arcabuços de la guarda deste reyno, que se le acrecentó siendo capitán della el general Alonso Picado, lo cual no ubo efeto por reformarse como se reformó la dicha Conpañía.

Por todo lo cual, y atento a la neçesidad que tenía, me pidió y suplicó le hiçiese merced de una plaça de lança u otra cosa con que se pudiera sustentar conforme a la calidad de su persona. Y por mí visto lo suso dicho, teniendo consideración a lo que bos, el dicho Juan de Miramontes Çuaçola, abeys servido a su magestad y que en vuestra persona concurren las partes y calidades que para ello se requieren, acordé de dar y di la presente, por la cual en nonbre de su magestad y en virtud de los poderes y comisiones que de su persona real tengo, hago merced de nonbraros,

---

—asentada el mismo mes— en que el licenciado y poeta Pedro de Oña recibió el título de gentilhombre de la Compañía de lanzas, documento incluido en el mismo libro (f. 112r-114r [numerado 116]), con sueldo anual de 800 pesos de plata ensayada, el doble del asignado al gentilhombre arcabucero Miramontes. Todo parece indicar que ambos poetas se conocieron personalmente, pero Oña no hace mención alguna de Miramontes en sus textos, y éste apenas lo nombra una vez en su poema. Por otro lado, Miramontes subarrendó una casa a un don Francisco de Oña de la Vega, quizá un deudo del licenciado (véase la nota 7 en la primera parte de este estudio). El texto de la provisión de Oña puede consultarse en Porras 1952: 542-545.



como por la presente os nonbro, elijo y probeo por gentilhonbre de la Compañía de arcabuçeros de la guarda deste reyno en la plaça de arcabuz que servía Diego Suárez y estaba baca por averse ydo a vivir a los reynos de España y yo la e declarado por tal para que la sirbays çerca de mi persona y de los demás señores visoreyes que por tienpo fueren deste reyno, con salarios y sueldo en cada un año de quatroçientos pesos de plata ensayadas marcada, ques el suelo ordinario que su magestad tiene ordenado y mandado se dé y señale a los que de aquí adelante se proveyeren, de los cuales goçareys desde el día de la fecha desta mi provisión y título en adelante, el cual se os pagará a los tienpos y plaços que se pagare a los demás gentiles hombres de la dicha Compañía, conque ante todas cosas hagays la solenidad y juramento de fiedelidad [sic] que deveys haçer y está ordenado y mandado que hagan los que tienen sueldos y entretenimientos en nonbre de su magestad.

Y por la presente mando a los reales de su magestad desta Çiudad de los Reyes que de los pesos que fueren a su cargo de los tributos de los yndios questán consignados para la paga de la dicha Compañía os den y paguen a vos, o a quien vuestro poder oviere, los dichos quatroçientos pesos ensayados según y como va referido, que con vuestras cartas de pago y un traslado desta mi provisión y título que se a de asentar en los libros de su cargo, mando les sean reçividos y pasados en cuenta en la que dieren de los dichos pesos, y vos el dicho don Juan Miramontes abeys de / [f. 167 v] tener armas y caballo y asistir y residir en esta çiudad y no salir della sin mi liçençia o de los señores virreyes gobernadores que por tienpo fueren deste reyno y haçer reseña y alarde y acudir a las demás cosas que os fueren ordenadas y mandadas en serviçio de su magestad, con mo [¿como?] lo an de haçer los demás gentiles hombres arcabuçeros de la dicha Compañía, de todo lo cual mando al capitán y beedor della que os advierta y de lo demás que abeys de guardar y cunplir. Y al contador Antonio de Chabarría que tome la raçón deste dicho título y a cuales quiera justiçias de su magestad desta dicha çiudad y reyno, caballeros, escuderos, ofiçiales y hombres buenos que os tengan por tan [¿tal?] gentil hombre de los arcabuçeros de la dicha Compañía y que os guarden y hagan guardar todas las honrras, gr[a]çias, merçedes, franqueças, libertades, preheminençias, prerrogativas e ynmunidades que por raçón del dicho ofiçio debeys saber y goçar y os deven ser guardadas sin que os falten cosa alguna y los unos y los otros no degeys ni degen de lo así cunplir por alguna manera, so pena de quinientos pesos de oro para la cámara de su magestad.

Fecha en los Reyes en diez días del mes de junio de mil y seys çientos y quatro años, don Luis de Belasco. Por mandado del Virrey, don Alonso Fernández de Córdoba. En doçe de junio de seys çientos y quatro tomé la raçón desta provisión y título en los libros de las Compañías, Antonio de Chabarría.

En la Çiudad de los Reyes, en diez días del mes de junio de mil y seysçientos y quatro años, ante mí el secretario de la governación ynfrascripto pareció don Juan de Miramontes Çuaçola, y en cunplimiento de lo que se le manda por el título desta otra parte, juró a Dios nuestro señor y por la señal de la cruz en forma de derecho de ser fiel y leal al rey don Felipe nuestro señor y a los reyes sus subçesores de la corona real de Castilla y León y si en esta tierra ubiere guerras, bulliçios o levantamientos servirá con su persona, armas y caballo según y como están obligados los demás jentiles hombres arcabuçeros de la guarda deste reyno y acudirá a la voz y defensa dellos y avisará a su señoría de los señores visorreyes y reales audiencias y aviendo bandera lebandada por parte de su magestad se meterá debajo della / [f. 168 r] y acudirá a lo que le fuere ordenado y mandado so pena de caer en mal caso y de perder esta merçed y las demás que tuviere de su magestad y en las demás penas en que caen e yncurren los que no guardan y cunplen la fe y omenage que deven y prometen a su rey y señor natural y a la conculsió [sic] del dicho juramento dijo sí juro y amén y lo firmó de su nombre don Juan de Miramontes Çuaçola, ante mí don Alonso Fernández de Córdoba.

Assentada en 8 de octubre de 1605.



... de ...  
... de ...  
... de ...  
... de ...  
... de ...  
... de ...  
... de ...  
... de ...  
... de ...  
... de ...

Juan de Miramontes

de  
Sobranante  
de ...  
de ...

FIRMA DE MIRAMONTES EN UN CONTRATO DE ALQUILER DE CASAS EN LIMA (1607).  
Archivo General de la Nación (Perú), escribano Juan Ramírez, 1600-1608,  
n.º 1595, f. 289r.

Don Luyor de Belasco ~~ff~~ por cuanto don Juan de Miramontes  
cuya cota no se dio relación qual a bio servido a su maj<sup>dad</sup> asien  
do rey de España como en el p<sup>to</sup> del p<sup>to</sup> de car<sup>re</sup> a su maj<sup>dad</sup>  
se dio de j<sup>en</sup> de Belasco en el p<sup>to</sup> de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup> del general  
de Belasco de quinones cuando dió un buca a su maj<sup>dad</sup> Diego  
que alia tomado a Cartagena y de alferes del capitán Diego  
de fijas en el presidio de Panamá que se dio para ser en las  
en el mar de car<sup>re</sup> a su maj<sup>dad</sup> y que se dio en cuya buca  
fue en la armada general don Cristóbal de Mendoza que se  
siguió asta el puerto de Arica en la cual paso este  
rey no trayendo la a cargo, el general Miguel Ángel si se  
entiempo del señor donde del bilir pa cuya orden bajo, al rey  
no de heria si me pa alferes del general Miguel Ángel  
y la no siguió pa alferes del almirante Antonio de Caceres  
y si se dio la de Belasco de nonbre el señor marqués de Ca  
nete pa alferes del general Pedro de Arana, y de una  
armada que con nueva de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup> a su maj<sup>dad</sup> la asta  
asta el puerto de Arica y pa orden de Belasco se dio marqués  
de Canete si se dio de presidio en el dicho puerto de Arica en com  
pañía de los dones canca y arcabuceros que alia se dio  
pa a ser nueva de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup>  
Re canpucano el cual le nonbre por su gent mayor de pre  
sidio y gente del puerto y de allí bajo pa capitán de un  
navio en el armada de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup>  
de ella y despues a la parte del almirante don marqués  
de Canete bajo a la parte del almirante don marqués  
de Canete del alferes general Miguel Ángel cuando se dio  
nueva de que se dio en el de mar de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup>  
se dio de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup>  
de Juan de Belasco que se dio a su maj<sup>dad</sup> asta el puerto  
de pisco y cuando se dio al mismo se dio el general don  
graviel de castilla a su maj<sup>dad</sup> en su nueva de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup>  
se dio de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup>  
men de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup>  
del general Bernardino de Caceres a su maj<sup>dad</sup> de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup>  
que fueron de su cargo y se le dio en la parte del almirante  
general de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup> de car<sup>re</sup>  
que en tiempo del dicho señor marqués de Canete pa con  
tarle de sus servicios para en parte y renumeración





## Bibliografía citada

### Abreviaturas bibliográficas

He procurado utilizar el mínimo de abreviaturas en las anotaciones y en los estudios introductorios. Resuelvo a continuación los pocos casos en que juzgué necesario emplearlas.

- Aut.: Real Academia Española. *Diccionario de Autoridades*, 1969 [1726-1739].
- C: *Armas antárticas*. Edición de R. Miró. Caracas, s/f [1978].
- Cov.: Covarrubias, Sebastián de. *Tesoro de la lengua castellana o española*, 1995 [1611].
- DCECH: Corominas y Pascual. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 1980-1991.
- DRAE: Real Academia Española. *Diccionario*, 2001 (excepto cuando se indica otro año).
- GP: García de Palacio. *Instrucción náutica para navegar*, 1944 [1587].
- GVMA: Rosenblat. «Glosario de voces marineras y arcaicas», 1950.
- M: *Armas antárticas*. Manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid.
- Q: *Armas antárticas*. Edición de Jijón y Caamaño. Quito, 1921.
- S: *Cantos XVIII y XIX de Armas antárticas*. Edición de J. T. Medina. Santiago, 1924.
- T: *Armas antárticas*. Manuscrito de la Biblioteca de Castilla-La Mancha [antes Biblioteca de Toledo].



## 1. Manuscritos y ediciones de *Armas antárticas* de Juan de Miramontes Zuázola

- BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID, sin título, 293 ff. numerados. Signatura: M. 3946 (Olim. M. 151). [Autógrafo]
- BIBLIOTECA DE CASTILLA-LA MANCHA [antes Biblioteca de Toledo], colección Borbón-Lorenzana: *Armas Antárticas hechos de los famosos capitanes españoles que se hallaron en la conquista del Perú. Su autor D(o)n Juan D. Miramontes y Zuázola a Excelentísimo Señor D. Juan de Mendoza y Luna Marqués de Montesclaros Virrey del Perú*, 175 ff. numerados. (Esteve Barba 1942: n. 508, p. 426.)
- JIJÓN Y CAAMAÑO, Jacinto (ed.). *Armas antárticas*. Quito, 1921. 2 tomos. [Reproduce el manuscrito de Madrid a partir de una copia hecha especialmente para esa edición.]
- MEDINA, José Toribio (ed.). *Cantos XVIII y XIX de Armas Antárticas; poema de D. Juan de Miramontes y Zuázola que reimprime con un breve prólogo y notas críticas J. T. Medina*. Santiago de Chile: Imprenta Universitaria, 1924. [Ed. Jijón]
- MIRÓ, Rodrigo (ed.). *Armas antárticas*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, s/f [1978?].

## 2. Bibliografía citada en los estudios y anotaciones

- ACOSTA, José de  
1889 «Carta del P. José de Acosta, Provincial del Perú, para el P. Claudio Acuaviva, general de la Compañía». En Juan Eusebio Nieremberg, Alonso de Andrade y Joseph Cassani. *Varones ilustres de la Compañía de Jesús [1643-1736]*. Tomo IV. Bilbao: Administración del Mensajero de Corazón de Jesús, pp. 18-47.
- 1940 *Historia natural y moral de las Indias*. Estudio preliminar de Edmundo O'Gorman. México: Fondo de Cultura Económica.
- 1982 *Peregrinación de Bartolomé Lorenzo*. Edición y prólogo de José Juan Arrom. Lima: Petroperú, Ediciones Copé.
- ADORNO, Rolena  
2004 «La censura de la *Historia general del Perú* (1611-1613) de fray Martín de Murúa». En Fermín del Pino e Ignacio Arellano (eds.). *Lecturas y ediciones de crónicas de Indias: una propuesta interdisciplinaria*. Madrid-Fránkfort: Iberoamericana-Vervuert, pp. 37-76.
- AGUADO, Pedro de  
1956-1957 *Recopilación historial*. Introducción, notas y comentarios de Juan Friede. 4 vols. Bogotá: Empresa Nacional de Publicaciones.

- AUGUSTINE, Saint  
1965 *The City of God Against the Pagans. De Civitate Dei.* Cambridge, Mass.: Harvard University Press; Londres: W. Heinemann.
- ALBENINO, Nicolás  
1930 [1549] *Verdadera relación.* Edición facsimilar e introducción de J. T. Medina. París: Institut d'Ethnologie.
- ALCALÁ, Pedro de  
1928 [1502] *Arte para ligeramente saber la lengua arauiga.* Nueva York: Hispanic Society of America.
- ALCEDO, Antonio de  
1786 *Diccionario geográfico-histórico de las Indias Occidentales.* 5 tomos. Madrid: Imprenta de Benito Cano.
- ALEMANY Y BOLUFER, José  
1917 *Diccionario de la Lengua Española.* Barcelona: Ramón Sopena.
- ALONSO, Dámaso  
1935 *La lengua poética de Góngora.* Madrid: Aguirre.  
1967 «Estudio preliminar». *Góngora y el Polifemo.* Tomo I. 5.<sup>a</sup> ed. Madrid: Gredos.
- ALVAR, Carlos y Manuel ALVAR  
1991 *Épica medieval española.* Madrid: Cátedra.
- ANDREWS, Kenneth R.  
1984 «Drake and South America». En Thrower 1984: 49-59.
- ARANÍBAR, Carlos  
1991 «Índice analítico y glosario». En Inca Garcilaso de la Vega. *Comentarios reales de los Incas.* Tomo II. Edición de Carlos Aranibar. Lima-México-Madrid: Fondo de Cultura Económica, pp. 649-880.  
1995 «Índice analítico y glosario». En Juan de Santa Cruz Pachacuti. *Relación de Antigüedades de este Reino del Perú.* Edición de Carlos Aranibar. Lima: Fondo de Cultura Económica, pp. 133-427.
- ARCE, Joaquín  
1973 *Tasso y la poesía española; repercusión literaria y confrontación lingüística.* Barcelona: Planeta.
- ARCINIEGA, Rosa  
1956 *Pedro Sarmiento de Gamboa, el Ulises de América.* Buenos Aires: Editorial Sudamericana.



ARELLANO, Ignacio

- 1991 «Edición crítica y anotación filológica en textos del Siglo de Oro. Notas muy sueltas». En I. Arellano y J. Cañedo (eds.). *Crítica textual y anotación filológica en obras del Siglo de Oro*. Madrid: Castalia, pp. 563-586.

ARIAS DE SAAVEDRA, Diego

- 1984 *Purén indómito*. Edición de Mario Ferreccio Podestá. Concepción: Biblioteca Nacional, Universidad de Concepción y Seminario de Filología Hispánica.

ARIAS MONTANO, Benito

- 1995 *Tractatus de figuris rhetoricis, cum exempli ex sacra scriptura petitis*. Edición y traducción de Luis Gómez Canseco y Miguel A. Márquez. Huelva: Universidad.

ARIOSTO, Ludovico

- 2002 *Orlando furioso*. Edición bilingüe de Cesare Segre y M.<sup>a</sup> de las Nieves Muñiz. Traducción de Jerónimo de Urrea (1549). Introducción y texto de Ariosto fijado por Cesare Segre. Traducción de las octavas omitidas por Urrea por M.<sup>a</sup> de las Nieves Muñiz. Transcripción del texto de Urrea por Isabel Andreu Lucas. 2 tomos. Madrid: Cátedra.

ARRIAGA, Pablo Joseph de

- 1621 *Extirpación de la idolatría del Pirú*. Lima: Jerónimo de Contreras.

ARROM, José Juan

- 1973 «Precursores coloniales del cuento hispanoamericano: Fray Martín de Murúa y el idilio indianista». En E. Pupo Walker y J. Alazraki (eds.). *El cuento hispanoamericano ante la crítica*. Madrid: Castalia.
- 1986 «Cimarrón: apuntes para sus primeras documentaciones y probable origen». En J. J. Arrom y Manuel García Arévalo (eds.). *Cimarrón*. Santo Domingo: Fundación García Arévalo.

ASCOLI, Albert Russell

- 1987 *Ariosto's Bitter Harmony. Crisis and Evasion in the Italian Renaissance*. Princeton: Princeton University Press.

AUERBACH, Erich

- 1950 *Mimesis. La representación de la realidad en la literatura occidental*. Traducción de I. Villanueva y E. Imaz. México: Fondo de Cultura Económica.

AVALLE-ARCE, Juan Bautista

- 1971 «El poeta en su poema. (El caso Ercilla)». *Revista de Occidente* 95, pp. 152-170.

BAKHTIN, Mikhail

- 1981 «Epic and novel». En Mikhail Bakhtin. *The Dialogic Imagination*. Edición de Michael Holquist. Traducción de Caryl Emerson y Michael Holquist. Austin: University of Texas Press, pp. 3-40.
- 1986 «The Problem of Speech Genres». En Mikhail Bakhtin. *Speech Genres and Other Late Essays*. Edición de Caryl Emerson y Michael Holquist. Traducción de Vern W. McGee. Austin: University of Texas Press, pp. 60-102.

BALAGUER DE SALCEDO, Pedro

- 1916 [1587] *Relación de lo sucedido... Un incunable limeño hasta ahora no descrito*. Edición de J. T. Medina. Santiago: Elzeviriana.

BALBOA TROYA Y QUESADA, Silvestre de

- 1960 [1608] *Especjo de paciencia*. Santa Clara: Departamento de Estudios Hispánicos, Universidad Central de las Villas.

BARAHONA DE SOTO, Luis

- 1981 [1586] *Las lágrimas de Angélica*. Edición de José Lara Garrido. Madrid: Cátedra.

BARCO CENTENERA, Martín del

- 1912 [1602] *La Argentina. Poema Histórico. Reimpresión facsimilar de la primera edición de Lisboa 1602*. Estudio de Juan María Gutiérrez y apuntes bio-bibliográficos de Enrique Peña. Buenos Aires: Talleres de la Casa de Jacobo Peuser.
- 1998 *Argentina y Conquista del Río de la Plata*. Estudio preliminar, edición y notas de Silvia Tieffemberg. Buenos Aires: Instituto de Literatura Hispanoamericana, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

BARING-GOULD, S.

- 1897 *Curious Myths of the Middle Ages*. Nueva York: Longmans, Green and Co.

BARNET, Miguel

- 1966 *Biografía de un cimarrón*. La Habana: Instituto de Etnología y Folklore.

BARRANCA, José Sebastián (trad.)

- 1994 *Ollántay. La severidad de un padre y la clemencia de un rey*. Introducción de E. Bendezú. Lima: Mantaro.

BENDEZÚ AYBAR, Edmundo (ed.)

- 1980 *Literatura quechua*. Caracas: Biblioteca Ayacucho.

BERNAT VISTARINI, Antonio y John T. CULL

- 1999 *Enciclopedia de emblemas españoles ilustrados*. Fuentes clásicas y traducción de los motes por Rev. E. J. Vodoklys, S. J. Madrid: Akal.



BERTONIO, Ludovico

1984 [1612] *Vocabulario de la lengua aymara*. Edición facsimilar. Cochabamba: Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social, Instituto Francés de Estudios Andinos y Museo Nacional de Etnografía y Folklore.

*BIBLIA DE JERUSALÉN. NUEVA EDICIÓN REVISADA Y AUMENTADA*

1998 Ed. española dirigida por José Ángel Ubieta López. Bilbao: Desclée de Brouwer.

BLECUA, Alberto

1983 *Manual de crítica textual*. Madrid: Castalia.

BOWRA, C. M.

1945 *Epic Poetry: From Virgil to Milton*. Londres: MacMillan.

BOWSER, Frederick

1974 *The African Slave in Colonial Peru 1524-1650*. Stanford, California: Stanford University Press.

BOYD-BOWMAN, Peter

1972 *Léxico hispanoamericano del siglo XVI*. Londres: Tamesis Books.

BRADLEY, Peter T.

1993 «Historia marítimo-militar del virreinato del Perú. Siglos XVI-XVIII». En C. Milla Batres (ed.). *Compendio histórico del Perú*. Tomo II. Lima: Milla Batres.

BRAUN MENÉNDEZ, Armando

1950 «Prólogo». En Sarmiento de Gamboa. *Viajes al estrecho de Magallanes*. Buenos Aires: Emecé, pp. VII-XLVII.

BRIESEMEISTER, Dietrich

1988 «Literatura-épico dramática del Siglo de Oro sobre la conquista de Granada: ¿un compromiso poético?». *Nueva revista de filología hispánica* 36.2, pp. 935-954.

BROKAW, Galen

2006 «*Ollantay*, the Khipu, and Eighteenth-Century Neo-Inca Politics». En prensa: *Bulletin of the Comediantes*.

BUSTO DUTHURBURU, José Antonio del

1977 *Historia Marítima del Perú*. Tomo III. Volumen 1. Lima: Instituto de Estudios Histórico-Marítimos del Perú.

2000-2001 *Pizarro*. 2 tomos. Lima: Ediciones COPE.

CABELLO DE BALBOA, Miguel

1945 *Obras. Verdadera descripción y relación de la Provincia y Tierra de las Esmeraldas, 1589?; Orden y traza para descubrir y poblar la tierra de los Chunchos y otras provincias, 1602-1603; y «Carta del P. Miguel Cabello de Balboa al virrey,*

- Marqués de Cañete, sobre la conversión de los indios chunchos», tomo I. Introducción de Jacinto Jijón y Caamaño. Quito: Editorial ecuatoriana.
- 1951 [1586] *Miscelánea antártica*. Introducción de Luis E. Valcárcel. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Instituto de Etnología).
- CALVINO, Italo  
 1995 «Presentazione». En *Orlando furioso di Ludovico Ariosto*. Milán: Mondadori, pp. 9-33.
- CALVO PÉREZ, Julio (ed.)  
 1998 *Ollantay. Edición crítica de la obra anónima quechua*. Estudio y edición de J. Calvo Pérez. Cuzco: Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas.
- CAMÓES, Luis de  
 1963 *Obra completa*. Edición de Antonio Salgado Júnior. Río de Janeiro: Aguilar.  
 1986 *Los Lusíadas*. Edición de Nicolás Extremera y José Antonio Sabio. Traducción de Benito Caldera (1580). Madrid: Cátedra.
- CARLETTI, Francesco  
 1976 *Razonamientos de mi viaje alrededor del mundo (1594-1606)*. Estudio preliminar, traducción del italiano y notas de Francisca Perujo. México: Universidad Nacional Autónoma de México (Instituto de Investigaciones Bibliográficas).
- CARO DE TORRES, Francisco  
 1864 [1620] *Hechos de don Alonso de Sotomayor. Colección de historiadores de Chile y documentos relativos a la historia nacional*. Tomo V. Introducción de Diego Barros Arana. Santiago: Imprenta del Ferrocarril.
- CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DEL ENCUENTRO DE DOS MUNDOS  
 1992 México: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Información; Instituto Geográfico Nacional de España.
- CASTELLANOS, Joan de  
 1921 *Discurso de el capitán Francisco Draque 1586-7*. Edición y prólogo de Ángel González Palencia. Madrid: Instituto de Valencia de D. Juan.
- CERVANTES, Miguel de  
 1961 *La Galatea*. Prólogo y notas de Juan Bautista Avallé Arce. Tomo II. Madrid: Espasa-Calpe.  
 1982 *Novelas ejemplares*. Introducción de Juan Alcina Franch. Barcelona: Bruguera.
- CERRÓN-PALOMINO, Rodolfo  
 2000 «Nota etimológica: el topónimo Lima». *Lexis* 24.1, pp. 151-162.



CHANG-RODRÍGUEZ, Raquel

- 1976 «Epístola inédita de Pedro de Carvajal, poeta de la Academia Antártica». *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 3.2, pp. 85-91.

CHAVES, Alonso de

- 1983 *Quatri partitu en cosmografía practica, y por otro nombre Espejo de navegantes*. Edición de Paulino Castañeda, Mariano Cuesta, Pilar Hernández. Madrid: Instituto Nacional de Cultura Naval.

CHAVES, Jerónimo de

- 1550 *Chronographia o repertorio de los tiempos*. Sevilla.

CHEVALIER, Maxime

- 1968 *Los temas ariostescos en el romancero y la poesía española del Siglo de Oro*. Madrid: Castalia.
- 1976 «La épica culta». En Maxime Chevalier. *Lecturas y lectores en la España del siglo XVI y XVII*. Madrid: Turner, pp. 104-137.

CICERO, Marcus Tullius

- 1990 «Scipio's Dream» [Somnium Scipionis]. *Commentary on the dream of Scipio*. Traducción, introducción y notas de William Harris Stahl. Nueva York: Columbia University Press, pp. 69-77.

CIEZA DE LEÓN, Pedro de

- 1989 *Crónica del Perú. Tercera parte*. Edición, prólogo y notas de Francesca Cantú. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

CISNEROS, Luis Jaime

- 1953 «Estudio y edición de la Defensa de Damas». *Fénix* 9, pp. 81-196.

COBO, Bernabé

- 1956 *Historia del Nuevo Mundo*. Estudio preliminar y edición de Francisco Mateos. 2 tomos. Madrid: Atlas (Biblioteca de Autores Españoles 91-92).

COLOMBÍ-MONGUIÓ, Alicia de

- 1985 *Petrarquismo peruano: Diego Dávalos y Figueroa y la poesía de la Miscelánea austral*. Londres: Tamesis Books.

CORNEJO POLAR, Antonio

- 1994 *Escribir en el aire. Ensayo sobre la heterogeneidad socio-cultural en las literaturas andinas*. Lima: Horizonte.

COROMINAS, Joan y José PASCUAL

- c. 1980-1991 *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. 6 tomos. Madrid: Gredos.

- CORONEL ZEGARRA, Félix Cipriano (Gaspar)  
1879 «Tres poemas del coloniaje». *Revista Peruana* 3-4, 5, 6, 7, 8, pp. 292-305, 340-354, 414-427, 506-517, 597-613.
- CORTÉS, Hernán  
1993 *Cartas de relación*. Edición de Ángel Delgado Gómez. Madrid: Castalia.
- COVARRUBIAS OROZCO, Sebastián de  
1978 [1610] *Emblemas morales*. Edición e introducción de Carmen Bravo Villasante. Edición facsimilar. Madrid: Fundación Universitaria Española.  
1995 [1611] *Tesoro de la lengua castellana o española*. Edición de Felipe C. R. Maldonado, revisada por Manuel Camarero. Madrid: Castalia.
- CUERVO, Rufino José e INSTITUTO CARO Y CUERVO  
1953-1994 *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- CURTIUS, Ernst Robert  
1988 *Literatura europea y edad media latina*. Traducción de Margit Frenk Alatorre y Antonio Alatorre. 2 tomos. México: Fondo de Cultura Económica.
- DANTE ALIGHIERI  
1961 *The Divine Comedy*. 1: *Inferno*. Texto italiano con traducción y comentarios de John D. Sinclair. Nueva York: Oxford University Press.
- DÁVALOS Y FIGUEROA, Diego  
1602-1603 *Prima parte de la Miscelánea austral... en varios coloquios*. Lima: A. Ricardo. Microfilme de la Universidad de California, Berkeley.  
1953 [1603] «Defensa de Damas». Edición de Luis Jaime Cisneros. *Fénix* 9, pp. 81-196.
- D'AVENANT, William  
1873 *The Dramatic Works of Sir William D'Avenant*. Edimburgo: William Patterson; Londres: H. Sotheran & Co.
- DAVIS, Elizabeth  
2000 *Myth and Identity in the Epic of Imperial Spain*. Columbia y Londres: University of Missouri Press.
- DELGADO, Washington  
2002 *Literatura colonial. De Amarilis a Concolorcorvo*. Lima: Editorial San Marcos.
- DI STEFANO, Giuseppe  
1993 *Romancero*. Madrid: Taurus.
- DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE LAS LETRAS DE AMÉRICA LATINA  
1995 Tomo I. Caracas: Biblioteca Ayacucho.



## DISCURSO EN LOOR DE LA POESÍA

1964 Edición de Antonio Cornejo Polar. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

## DOMINGO DE SANTO TOMÁS

1951 *Lexicón o vocabulario de la lengua general del Perú*. Edición facsimilar y prólogo de Raúl Porras Barrenechea. Lima: Instituto de Historia.

## DOMÍNGUEZ, Ramón Joaquín

1853 *Diccionario nacional o Gran diccionario clásico de la lengua española*. 5.<sup>a</sup> ed. 2 tomos. Madrid y París: Establecimiento de Mellado.

## DURÁN, Agustín (ed.)

1844, 1851 *Romancero general o colección de romances castellanos anteriores al siglo XVIII*. 2 tomos. Madrid: D. M. Rivadeneyra (Biblioteca de Autores Españoles 10 y 16).

## DURAND, José

1973 «Juegos ecuestres en el Inca Garcilaso». *Cuadernos Americanos* 2, pp. 159-181.

1979 «Perú y Ophir en Garcilaso Inca, el jesuita Pineda y Gregorio García». *Revista histórica* [Lima] 3.2, pp. 35-55.

## DUVIOLS, Pierre

1977 *La destrucción de las religiones andinas (Conquista y la Colonia)*. Traducción de Albor Maruenda. México: Universidad Autónoma de México.

2003 *Procesos y visitas de idolatrías. Cajatambo, siglo XVII, con documentos anexos*. Revisión paleográfica de Laura Gutiérrez Arbulú y Luis Andrade Ciudad. Selección de los textos y estudios históricos de Pierre Duviols. Textos quechuas traducidos, editados y anotados por César Itier. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos y Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

## ERCILLA Y ZÚÑIGA, Alonso de

1979 *La Araucana*. Edición y notas de Marcos Morínigo e Isaías Lerner. Introducción de Marcos Morínigo. 2 tomos. Madrid: Castalia.

1993 [1597] *La Araucana*. Edición e introducción de Isaías Lerner. Madrid: Cátedra.

## ESCANDEL BONET, B.

1953 «Repercusión de la piratería inglesa en el pensamiento peruano del siglo XVI». *Revista de Indias* 51, XIII, pp. 81-88.

## ESTEVE BARBA, Francisco

1942 *Catálogo de la colección de manuscritos Borbón-Lorenzana. Biblioteca Pública de Toledo*. Madrid: Imprenta Góngora.

EZQUERRA ABADÍA, Ramón

1975 «La idea del antimeridiano». En *Mota* 1975: 3-26.

FERNÁNDEZ, Diego (el Palentino)

1571 *Primera y segunda parte de la Historia del Perú*. Sevilla: Hernando Díaz.

FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, Martín

1971 *Colección de documentos y manuscritos compilados por Fernández de Navarrete*. Edición facsimilar. Prólogo de Julio Guillén Tato. 32 tomos. Nendeln, Liechtenstein: Kraus-Thomson.

FERNÁNDEZ DE OVIEDO Y VALDÉS, Gonzalo

1959 *Historia general y natural de las Indias*. 5 tomos. Madrid: Atlas (Biblioteca de Autores Españoles).

1992 *Sumario de la natural y general historia de las Indias*. Madrid: Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libreros.

FIRBAS, Paul

1998 «Reseña de José Miguel Oviedo, *Historia de la literatura hispanoamericana*. 1. De los orígenes a la emancipación (Madrid: Alianza, 1995)». *Lexis* 22.2, pp. 277-282.

1999 «Apuntes y criterios para una edición anotada de un poema épico colonial: *Armas antárticas* de Juan Miramontes Zuázola». En Ignacio Arellano y José A. Rodríguez Garrido (eds.). *Edición y anotación de textos coloniales hispanoamericanos*. Madrid y Fráncfort: Iberoamericana y Vervuert, pp. 129-143.

2000 «Escribir en los confines: épica colonial y mundo antártico». José Antonio Mazzotti (ed.). *Agencias criollas. La ambigüedad colonial en las letras hispanoamericanas*. Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, pp. 191-213.

2002a «El cuerpo mutilado y el género épico en la colonia». En Eduardo Hopkins (ed.). *Libro de homenaje a Luis Jaime Cisneros*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 832-846.

2002b «Galvarino y Felipe castigados: cuerpos indígenas y género épico en Pedro de Oña y Juan de Miramontes Zuázola». En William Mejías-López (ed.). *Morada de la palabra: homenaje a Luce y Mercedes López-Baralt*. San Juan: Editorial de la Universidad de Puerto Rico, pp. 655-666.

2003a «Reseña de James Nicolopulos, *The Poetics of Empire in the Indies*». *Revista Iberoamericana* 202, pp. 273-276.

2003b «Fracaso, derrota y épica: las poblaciones del Estrecho de Magallanes (1584-1587)». *Iberoromania* 58, pp. 126-137.

FITZGEOFFREY, Charles, Rev.

1881 [1596] «Sir Francis Drake, his honorable lifes commendation, and his tragicall deaths lamentations». En *Poems*. Edición de Alexander B. Grosart. Manchester.



FORCIONE, Alban

1972 *Cervantes' Christian Romance; a Study of Persiles y Sigismunda*. Princeton: Princeton University Press.

FORTUNE, Armando

1994 *Obra selecta*. Compilación y prólogo de Gerardo Maloney. Panamá: Instituto Nacional de Cultura.

FRA-MOLINERO, Baltazar

1994 «El disfraz de Dorotea: usos del cuerpo negro en la España de Cervantes». *Indiana Journal of Hispanic Studies* 2.2, pp. 63-85.

FRANCIOSINI FLORENTÍN, Lorenzo

1620 *Vocabolario español-italiano, aora nuevamente sacado a luz... Segunda parte*. Roma: Juan Pablo Profilio.

FRYE, Northrop

1957 *Anatomy of Criticism: Four Essays*. Princeton: Princeton University Press.

FUENTE BENAVIDES, Rafael de la (Martín Adán)

1968 *De lo barroco en el Perú*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

GALLARDO, Bartolomé José

1968 «Índice de manuscritos de la Biblioteca Nacional». En *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos, formado con los apuntamientos de Don Bartolomé José Gallardo, coordinados y aumentados por D. M. R. Barco del Valle y D. L. Sancho Rayon*. Edición facsimilar. Tomos II y III. Madrid: Gredos.

GARCÍA-BEDOYA M., Carlos

2000 *La literatura peruana en el periodo de estabilización colonial (1580-1780)*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

GARCÍA DE PALACIO, Diego

1944 [1587] *Instrucción náutica para navegar*. Edición facsimilar, prólogo de Julio F. Guillén. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.

GARCILASO DE LA VEGA

1964 *Obras completas*. Edición de Elias L. Rivers. Columbus: The Ohio State University Press.

1966 *Garcilaso de la Vega y sus comentaristas: obras completas del poeta acompañadas de los textos íntegros de los comentarios de El Brocense, Fernando de Herrera, Tamayo de Vargas y Azara*. Edición, introducción y notas de Antonio Gallego Morell. Granada: Universidad de Granada.

GARCILASO DE LA VEGA, el Inca

1943 [1609] *Comentarios reales*. 2 tomos. Edición de Ángel Rosenblat. Buenos Aires: Emecé.

1944 [1616] *Historia general del Perú. (Segunda parte de los Comentarios reales de los incas)*. 3 tomos. Edición de Ángel Rosenblat. Prólogo de José de la Riva-Agüero. Buenos Aires: Emecé.

1951 [1596] *Relación de la descendencia de Garci Pérez de Vargas*. Edición de Raúl Porras Barrenechea. Lima: Instituto de Historia.

GERASSI-NAVARRO, Nina

1999 *Pirate Novels: Fictions of Nation Building in Spanish America*. Durham y Londres: Duke University Press.

GOIC, Cedomil (ed.)

1988 *Historia y crítica de la literatura hispanoamericana*. Tomo I. Época colonial. Barcelona: Crítica.

GÓMARA, Francisco López de

1993 [1555] *Historia general de las Indias*. Edición facsimilar. Lima: Comisión Nacional del V Centenario del Descubrimiento de América, Encuentro de Dos Mundos.

GONZÁLEZ CABRERA BUENO, Joseph

1734 *Navegación especulativa y práctica*. Manila: Convento de Nuestra Señora de los Ángeles.

GONZÁLEZ ECHEVARRÍA, Roberto

1993 *Celestina's Brood. Continuities of the Baroque in Spanish and Latin American Literatures*. Durham y Londres: Duke University Press.

GONZÁLEZ ECHEVARRÍA, Roberto y Enrique PUPO-WALKER (eds.)

1996 *The Cambridge History of Latin American Literature*. 3 tomos. Nueva York: Cambridge University Press.

GONZÁLEZ PALENCIA, Ángel

1921 «Prólogo». En Castellanos 1921: VII-CXVIII.

GREEN, Thomas

1999 «The Natural Tear of Epic». En Margaret Beissinger, Jane Tylus y Susanne Wofford (eds.). *Epic Traditions in the Contemporary World*. Berkeley: University of California Press, pp. 189-202.

GRIMAL, Pierre

1986 *Dictionary of Classical Mythology*. Nueva York: Blackwell.

GUAMAN POMA DE AYALA, Felipe

1987 [1615] *Nueva crónica y buen gobierno*. Edición de John V. Murra, Rolena Adorno y Jorge L. Urioste. 3 tomos. Madrid: Historia 16.



GUEVARA, Antonio de

1984 *Menosprecio de corte y alabanza de aldea. Arte de marear*. Edición de Asunción Rallo. Madrid: Cátedra.

GUIBOVICH PÉREZ, Pedro

2003 *Censura, libros e inquisición en el Perú colonial, 1570-1754*. Sevilla: Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Escuela de Estudios Hispano-Americanos)-Universidad de Sevilla-Diputación de Sevilla.

HAKLUYT, Richard

1599-1600 *The principal nauigations, voyages, traffiques and discoveries of the English nation, made by sea or ouer-land, to the remote and farthest distant quarters of the earth, at any time within the compasse of these 1600 yeres*. Londres: George Bishop, Ralph Newberie y Robert Barker.

1903-1905 *The Principal Navigations, Voyages, Traffiques and Discoveries of the English Nation*. 12 tomos. Glasgow y Nueva York: James MacLehose and Sons y The MacMillan Company.

1910-1913 [1600] *The principal navigations, voyages, traffiques & discoveries of the English nation, made by sea or overland to the remote & farthest distant quarters of the earth at any time within the compasse of these 1600 yeares*. Editado por Ernest Rhys con introducción de John Masfield. Everyman's Library. 8 tomos. Londres y Nueva York: J. M. Dent y E. P. Dutton.

1935 *The Original Writings and Correspondence of the Two Richard Hakluys*. Introducción y notas de E. G. R. Taylor. 2 tomos. Londres: Hakluyt Society.

HANKE, Lewis (ed.)

1978 *Los virreyes españoles en América durante el gobierno de la casa de Austria. Perú II*. Colaboración de Celso Rodríguez. Madrid: Atlas, Biblioteca de Autores Españoles.

HARLEY, J. B.

1988 «Maps, Knowledge and Power». En Denis Cosgrove y Stephen Daniels (eds.). *The Iconography of Landscape. Essays on the Symbolic Representation, Design and Use of Past Environments*. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 277-312.

HARTH-TERRÉ, Emilio y Alberto MÁRQUEZ ABANTO

1960 «Las bellas artes en el Virreinato del Perú. El puente de piedra de Lima». *Revista del Archivo Nacional I-II*, pp. 99-140.

HELTERS, James P.

1997 «The Explorer or the Pilgrim? Modern Critical Opinion and the Editorial Methods of Richard Hakluyt and Samuel Purchas». *Studies in Philology* 94.2, pp. 160-186.

HELIODORO

1954 *Historia etiópica de los amores de Teágenes y Cariclea*. Traducida en romance por Fernando de Mena (1587). Edición y prólogo de Francisco López Estrada. Madrid: Aldus.

HEMMING, John

1970 *The Conquest of the Incas*. San Diego, Nueva York, Londres: Harcourt.

HENINGER, S. K. Jr.

1977 *The Cosmographical Glass. Renaissance Diagrams of the Universe*. San Marino, California: The Huntington Library.

HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro

1938 *Para la historia de los indigenismos. Papa y batata. El enigma del aje. Boniato. Caribe. Palabras antillanas*. Buenos Aires: Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana.

HERRERA, Fernando de

1975 *Obra poética*. Edición crítica de José Manuel Blecua. 2 tomos. Madrid: Real Academia Española.

1997 *Poesía castellana original completa*. Edición de Cristóbal Cuevas. Madrid: Cátedra.

2001 *Anotaciones a la poesía de Garcilaso*. Edición de Inoria Pepe y José María Reyes. Madrid: Cátedra.

HERRERO INGELMO, José Luis

1994 «Cultismos renacentistas (Cultismos léxicos y cultismos semánticos en la poesía del siglo XVI)». *Boletín de la Real Academia Española* LXXIX, pp. 13-192.

HERRERO RUIZ DE LOIZAGA, F. Javier

1990 «La aspiración de la 'h': hiato y sinalefa en poetas de la Edad de Oro». *Boletín de la Real Academia Española* 70, pp. 110-170.

HILDEBRANDT, Martha

1994 *Peruanismos*. Lima: Biblioteca Nacional del Perú.

HOLGUÍN, Diego González

1952 [1608] *Vocabulario de la lengua general del Perú, llamada lengua quechua*. Prólogo de Raúl Porras Barrenechea. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

HOMERO

1988 *Odisea*. 2.<sup>a</sup> ed. Edición y traducción de José Luis Calvo. Madrid.

1996 *Ilíada*. Introducción, versión rítmica y notas de Rubén Bonifaz Nuño. 2 tomos. México: Universidad Nacional Autónoma de México.



IBÁÑEZ CERDÁ, José

1975 «La muerte de Magallanes». En Mota 1975: 413-433.

ISIDORO DE SEVILLA

1983 *Etimologías*. Edición bilingüe. Texto latino, versión española y notas por José Oroz Reta y Manuel A. Marcos Casquero. Introducción general por Manuel C. Díaz y Díaz. 2 tomos. Madrid: B.A.C.

ITIER, César

1996 «Le jeune homme et l'étoile ou le voyage au pays de la multiplication des grains. Un mythe andin sur les dangers de l'exogamie». *Journal de la Société des Américanistes* 82, pp. 159-191.

JAVITCH, Daniel

1991 *Proclaiming a Classic. The Canonization of Orlando Furioso*. Princeton: Princeton University Press.

JOPLIN, Carol F. (comp.)

1994 *Indios y negros en Panamá en los siglos XVI-XVII. Selecciones de los documentos del Archivo General de Indias*. Antigua, Guatemala: Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica; South Woodstock, Vt.: Plumsock Mesoamerican Studies.

JUANA INÉS DE LA CRUZ, Sor

1951 *Obras completas de Sor Juana Inés de la Cruz*. Tomo I. *Lírica personal*. Edición, prólogo y notas de Alfonso Méndez Plancarte. México: Fondo de Cultura Económica.

JULIEN, Catherine

1999 «History and Art in Translation: The *Paños* and Other Objects Collected by Francisco de Toledo». *Colonial Latin American Review* 8.1, pp. 61-89.

KENISTON, Hayward

1937 *The Syntax of Castilian Prose. The Sixteenth Century*. Chicago: The University of Chicago Press.

KERR, Robert

1824 *A General Collection of Voyages and Travels*. Tomo X. Edimburgo y Londres: William Blackwood y T. Cadell.

KOSSOFF, David A.

1966 *Vocabulario de la obra poética de Herrera*. Madrid: Real Academia Española.

LACTANTIUS

1964 *The Divine Institutes*, libros I-VII. Traducción inglesa de Mary Francis McDonald. Washington: The Catholic University of America.

LAPESA, Rafael

1980 *Historia de la lengua española*. 8.<sup>a</sup> ed. Prólogo de Ramón Menéndez Pidal. Madrid: Gredos.

LAS CASAS, Bartolomé de

1986? *Historia de las Indias*. 3 tomos. Edición, prólogo, notas y cronología de André Saint-Lu. Caracas: Biblioteca Ayacucho.

1992 *Obras completas. Doce dudas*. Tomo 11.2. Edición de J. B. Lassegue. Estudio preliminar, índices y bibliografía de J. Denglos. Madrid: Alianza Editorial.

LATASA VASSALLO, Pilar

1997 *Administración virreinal en el Perú: gobierno del marqués de Montesclaros (1607-1615)*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.

LAVALLÉ, Bernard

1993 *Las promesas ambiguas. Criollismo colonial en los Andes*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú e Instituto Riva-Agüero.

LEONARD, Irving A.

1992 [1949] *Books of the Brave. Being an Account of Books and of Men in the Spanish Conquest and Settlement of the Sixteenth-Century New World*. Berkeley: University of California Press.

LESTRINGANT, Frank

1994 *Mapping the Renaissance World: The Geographical Imagination in the Age of the Discovery*. Traducción de David Fausett. Introducción de Stephen Greenblatt. Cambridge, Oxford: Polity Press.

LEVILLIER, Roberto D. (ed.)

1921-1926 *Gobernantes del Perú. Cartas y papeles, siglo XVI. Documentos del Archivo de Indias*. 14 tomos. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra.

LÉRY, Jean de

1980 [1578] *Viagem à terra do Brasil*. Traducción y notas de Sergio Milliet, bibliografía de Paul Gaffarel, «Coloquio na Língua Brasílica» y notas sobre la lengua tupí de Plínio Ayrosa. Belo Horizonte y São Paulo: Itatiaia y Universidade de São Paulo.

LIBRO DE ALEXANDRE

1987 Edición de F. Marcos Marín. Madrid: Alianza.

LIBRO DEL CONOCIMIENTO DE TODOS LOS REINOS Y TIERRAS Y SEÑORÍOS QUE SON POR EL MUNDO

1980 [1877] Estudio, edición y notas de Marcos Jiménez de la Espada. Edición facsimilar de la de Madrid. Barcelona: El Albir.



## LIDA DE MALKIEL, María Rosa

- 1956 «La visión del trasmundo en las literaturas hispánicas» (Apéndice). En Howard Rollin Patch. *El otro mundo en la literatura medieval*. Traducción de Jorge Hernández Campos. México: Fondo de Cultura Económica.
- 1975 *La tradición clásica en España*. Barcelona: Ariel.

## LIENHARD, Martin

- 1985 «La épica incaica en tres textos coloniales (Juan de Betanzos, Tito Cusi Yupanqui, el Ollantay)». *Lexis* 9.1, pp. 61-85.
- 1992 *La voz y su huella. Escritura y conflicto étnico-cultural en América Latina 1492-1988*. 3.<sup>a</sup> ed. Lima: Horizonte.

## LIVIOUS, Titus

- 1971 *The Early History of Rome. Books I-V of The History of Rome from its Foundation*. Traducción de Aubrey de Sélincourt con una introducción de R. M. Ogilve. Middlesex: Penguin Books.
- 1982 *Rome and Italy. Books VI-X of The History of Rome from its Foundation*. Traducción y anotaciones de Betty Radice con una introducción de R. M. Ogilve. Middlesex: Penguin Books.

## LIZÁRRAGA, Reginaldo de

- 1987 *Descripción del Perú, Tucumán, Río de la Plata y Chile*. Edición de Ignacio Ballesteros. Madrid: Historia 16.

## LOCKHART, James

- 1987 *Los de Cajamarca. Un estudio social y biográfico de los primeros conquistadores del Perú*. Traducción de M. Mould de Pease. Lima: Editorial Milla Batres.

## LOHMANN VILLENA, Guillermo

- 1950 «Romances, coplas y cantares en la Conquista del Perú». *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*. Tomo I, Madrid: C.S.I.C. pp. 292-315.
- 1951 «Alcances biográficos». *Mar del Sur* 6.17, p. 53.
- 1956 «Las compañías de gentileshombres lanzas y arcabuces de la guarda del reino del Perú». *Anuario de estudios americanos* XIII, pp. 141-215.
- 1983 «El proceso a Atabalipa». *Justicia, sociedad y economía en la América española (siglos XVI, XVII, XVIII)*. Valladolid: Instituto Internacional de Historia del Derecho Indiano, pp. 235-274.
- 1986 «Consideraciones preliminares». En Pizarro 1986: I-LXXXVII.
- 1988 «Los Fernández de Córdova: un linaje preponderante en el Perú de los siglos XVI y XVII». *Anuario de estudios americanos* 45, pp. 167-240.
- 1990 «Estudio preliminar». En Diego de Aguilar y de Córdoba. *El Marañón*. Edición de Guillermo Lohmann Villena. Madrid: Atlas, pp. IX-LXXXIII.
- 1993 *Amarilis indiana. Identificación y semblanza*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

LÓPEZ DE GÓMARA, Francisco

1993 *Historia general de las Indias*. Edición facsimilar de Zaragoza 1555, con notas marginales manuscritas del Inca Garcilaso. Lima: Comisión Nacional del V Centenario del Descubrimiento de América Encuentro de Dos Mundos.

LÓPEZ DE VELASCO, Juan

1894 [1574] *Geografía y descripción universal de las Indias, desde el año de 1571 a 1574*. Edición de Justo Zaragoza. Madrid: Establecimiento Tipográfico de Fortanet.

LÓPEZ PINCIANO, Alonso

1953 *Filosofía antigua poética*. Edición de Alfredo Carballo Picazo. 3 tomos. Madrid: C.S.I.C.

LUCANO, Marco Anneo

1996 *Farsalia*. Edición de Sebastián Mariner. Madrid: Alianza.

LUKÁCS, Georg

1971 *The Theory of the Novel*. Traducción de Anna Bostock. Cambridge, Mass.: The MIT Press.

MACCORMACK, Sabine

1991 *Religion in the Andes. Vision and Imagination in Early Colonial Peru*. Princeton: Princeton University Press.

MANDEVILLA, Juan de

1979 *Libro de las maravillas del mundo*. Edición de Pilar Lira Montañés. Zaragoza: Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja.

MANZANO, Francisco

1974 *Autobiografía de un esclavo*. Edición de Iván Schulman. Madrid: Guadarrama.

MARRERO-FENTE, Raúl

2002 *Épica, imperio y comunidad en el Nuevo Mundo*. Espejo de paciencia de *Silvestre de Balboa*. Salamanca: Centro de Estudios Ibéricos y Americanos de Salamanca.

2003 «Épica, Historia y Verdad en *La Conquista del Perú* (1538)». *Iberoromania* 58, pp. 120-133.

MARTÍNEZ KLEISER, Luis

1953 *Refranero general ideológico español*. Madrid: Real Academia Española.

MÁRTIR RIZO, Juan Pablo

1620 *Censura crítica y anotaciones poéticas [a la Jerusalén conquistada de Lope de Vega]*. Ms.



MAZZOTTI, José Antonio

- 1996 «*Sólo la proporción es la que canta*: poética de la nación y épica criolla en la Lima del XVIII». *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, 22.43-44, pp. 59-75.
- 2000 «El "Discurso en loor de la poesía" y el aporte de Antonio Cornejo Polar». En Antonio Cornejo Polar. «*Discurso en loor de la poesía*». *Estudio y edición* [1964]. Lima (Perú) y Berkeley (EE.UU.): Centro de Estudios Literarios «Antonio Cornejo Polar»-Latinoamericana Editores.

MAZZOTTI, José Antonio (ed.)

- 2000 *Agencias criollas. La ambigüedad colonial en las letras hispanoamericanas*. Pittsburgh: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana.

MAZZOTTI, José Antonio; U. Juan ZEVALLOS AGUILAR (eds.)

- 1996 *Asedios a la heterogeneidad cultural. Libro de homenaje a Antonio Cornejo Polar*. Filadelfia: Asociación Internacional de Peruanistas, pp. 21-36.

MEDINA, José Toribio

- 1918 *Los romances basados en La Araucana, con su texto y anotaciones y un estudio de los que se conocen sobre la América del Sur anteriores a la publicación de la primera parte de aquel poema*. Santiago: Imprenta Elzeviriana.
- 1924 *Cantos XVIII y XIX de Armas Antárticas; poema de D. Juan de Miramontes y Zuázola que reimprime con un breve prólogo y notas críticas J. T. Medina*. Santiago de Chile: Imprenta Universitaria.
- 1956 *Historia del Tribunal de la Inquisición de Lima, 1569-1820*. 2.<sup>a</sup> ed. 2 volúmenes. Prólogo de Marcel Bataillon. Santiago de Chile: Fondo Histórico y Bibliográfico J. T. Medina.

MENA, Juan de

- 1989 *Laberinto de Fortuna*. Edición de Miguel Ángel Pérez Priego. Madrid: Espasa-Calpe.
- 1995 *Laberinto de Fortuna*. Edición de Maxim P. A. M. Kerkhof. Madrid: Castalia.

MENDIBURU, Manuel de

- 1874-1890 *Diccionario histórico biográfico del Perú*. VIII tomos. Lima: Imprenta de Francisco Solís. Imprenta Bolognesi, Imprenta de Torres Aguirre.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón

- 1992 *La épica medieval española*. Madrid: Espasa-Calpe.

MENÉNDEZ Y PELAYO, Marcelino

- 1913 *Historia de la poesía hispano-americana*. Madrid: V. Suárez.

MENESES, Teodoro

- 1983 *Teatro quechua colonial. Antología*. Selección, prólogo y traducción de Teodoro L. Meneses. Lima: Edubanco.

MEXÍA Y FERNANGIL, Diego

1990 [1608] *Primera parte del Parnaso antártico, de obras amatorias*. Edición facsimilar e introducción de Trinidad Barrera. Roma: Bulzoni.

MINSHEU, John

1617 *Vocabularium Hispanicum Latinum et Anglicum copiosissimum, cum nonnullis vocum millibus locupletatum, ac cum Linguae Hispanica Etymologijs [...]*. Londres: Joannum Browne.

MIRÓ, Rodrigo

1978 «Prólogo». En Juan de Miramontes y Zuázola. *Armas antárticas*. Caracas: Biblioteca Ayacucho, pp. IX-XXX.

MIRÓ QUESADA S., Aurelio

1962 *El primer Virrey-poeta en América (Don Juan de Mendoza y Luna, Marqués de Montesclaros)*. Madrid: Gredos, pp. 112-117.

MONTESINOS, Fernando de

1906 *Anales del Perú*. Madrid: Imp. de Gabriel L. y del Horno.

MORÍNIGO, Marcos A.

1966 *Diccionario manual de americanismos*. Buenos Aires: Muchnik.

1979 Introducción, biografía y crítica. En *Ercilla 1979*: I, 7-106.

MORTON, F. Rand (ed.)

1963 *La conquista de la Nueva Castilla*. México: Andrea.

MOSES, Bernard

1922 *Spanish Colonial Literature in South America*. Nueva York.

MOTA, Teixeira da (ed.)

1975 *A viagem de Fernão de Magalhães e a questão das Molucas: actas do II Colóquio Luso-Espanhol de História Ultramarina*. Lisboa: Junta de Invest. Cient. do Ultramar.

MURÚA, Martín de

1986 *Historia general del Perú*. Edición de Manuel Ballesteros. Madrid: Historia 16.

NÁJERA, Antonio de

1628 *Navegación especulativa y práctica*. Lisboa: Pedro Craesbeeck.

NAVARRETE. Véase: FERNÁNDEZ DE NAVARRETE.

NAVARRO TOMÁS, Tomás

1950 *Manual de pronunciación castellana*. 4.<sup>a</sup> ed. Nueva York: Hafner Publishing Company.



1956 *Métrica española*. Syracuse, Nueva York: Syracuse University Press.

NICHOLS, Philip

1910 [1626] *Sir Francis Drake Revived*. En Charles W. Eliot (ed.). *Voyages and Travels: Ancient and Modern*. The Harvard Classics vol. 33. Nueva York: P. F. Collier and Son, pp. 125-203.

NICOLOPULOS, James

2000 *The Poetics of Empire in the Indies. Prophecy and Imitation in La Araucana and Os Lusíadas*. University Park: The Pennsylvania State University Press.

NUTTALL, Zelia

1914 *New light on Drake. A Collection of Documents Relating to his Voyage of Circumnavigation 1577-1580*. Londres: Hakluyt Society.

OESTERREICHER, Wulf

1997 «Cajamarca 1532-Diálogo y violencia. Los cronistas y la elaboración de una historia andina». *Lexis* 21.2, pp. 211-271.

OÑA, Pedro de

1944 *Arauco domado*. Lima, 1596. Edición facsimilar. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.

1917 *Arauco domado*. Edición de la Academia Chilena anotada por José Toribio Medina. Santiago de Chile: Imprenta Universitaria.

1909 [1609] *Temblor de Lima*. Edición facsimilar de José Toribio Medina. Santiago.

ORÉ, Luis Jerónimo de

1992 [1598] *Symbolo catholico indiano*. Edición facsimilar de Antonine Tibesar. Lima: Australis.

ORTEGA, Francisco A.

2004 «Catastrophe, Ambivalent Praises, and Liminal Figurations in Pedro de Oña's *Temblor de Lima* de 1609». *Colonial Latin American Review* 13.2, pp. 213-241.

OVALLE, Alonso de

1969 *Histórica relación del Reino de Chile y de las misiones y ministerios que ejercita en él la Compañía de Jesús*. Santiago: Instituto de Literatura Chilena.

OVIDIO

1997 *Metamorfosis*. 2.<sup>a</sup> ed. Edición, traducción y notas de Consuelo Álvarez y Rosa M. Iglesias. Madrid: Cátedra.

OXFORD ENGLISH DICTIONARY

1989 Prepared by J. A. Simpson and E. S. C. Weiner. 20 tomos. Oxford: Oxford University Press.

PAGDEN, Anthony

- 1982 *The Fall of Natural Man. The American Indian and the Origins of Comparative Ethnology*. Londres: Cambridge University Press.
- 1994 «The Creation of Identity in Colonial Spanish America: c. 1520- c. 1830». *The Uncertainties of Empire*. Aldershot, Hampshire (Gran Bretaña) y Brookfield, Vermont (EE.UU.): Variorum y Ashgate, pp. 51-93.

PAGÉS, Aniceto de y José PÉREZ HERVÁS

- 1902-1931 *Gran diccionario de la lengua castellana, autorizado con ejemplos de buenos escritores antiguos y modernos...* 5 vols. Madrid: Sucesores de Rivadeneyra, 1902; Barcelona: Pedro de Ortega, 1904; Barcelona: Fomento Comercial del Libro, c. 1914, c. 1925 y c. 1931.

PALENTINO, EL. Véase: FERNÁNDEZ, Diego.

PALMA, Clemente

- 1905 «Don Alonso Henríquez y el primer poema sobre la Conquista». *El Ateneo* 6.37, pp. 1837-1867.

PARECER DE YUCAY. Véase: PÉREZ FERNÁNDEZ, Isacio.

PARKS, George B

- 1961 *Richard Hakluyt and the English Voyages*. 2.<sup>a</sup> ed. Introducción de James A. Williamson. Nueva York: Frederick Ungar Publishing Co.

PARRY, John H.

- 1984 «Drake and the World Encompassed». En Thrower 1984: 1-11.

PEASE G. Y., Franklin

- 1991 *Los últimos incas del Cuzco*. Madrid: Alianza.

PEÑA, Margarita

- 1992 *Literatura entre dos mundos. Interpretación crítica de textos coloniales y peninsulares*. México: UNAM, pp. 211-270.

PÉREZ DE HITA, Ginés

- 1982 *Guerras civiles de Granada. Primera parte*. Edición, introducción, notas, glosario y apéndice de Shasha M. Bryant. Newark, Delaware: Juan de la Cuesta.

PÉREZ DE MOYA, Juan

- 1995 [1585] *Philosophía secreta de la gentilidad*. Edición de Carlos Clavería. Madrid: Cátedra.

PÉREZ FERNÁNDEZ, Isacio

- 1986 *Bartolomé de las Casas en el Perú. El espíritu lascasiano en la primera evangelización del imperio incaico (1531-1573)*. Cuzco: Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de las Casas.



PÉREZ FERNÁNDEZ, Isacio (ed.)

1995 *El Anónimo de Yucay frente a Bartolomé de las Casas. Edición crítica del Parecer de Yucay (1571)*. Estudio y edición de Isacio Pérez Fernández. Cuzco: Centro de Estudios Rurales Andinos Bartolomé de Las Casas.

PÉREZ-MALLAÍNA, Pablo E. y Bibiano TORRES RAMÍREZ

1987 *La armada del Mar del Sur*. Sevilla: Escuela de Estudios Hispano-Americanos.

PHIPPS, Elena

2004 «Cumbi to Tapestry: Collection, Innovation, and Transformation of the Colonial Andean Tapestry Tradition». En Phipps, Hecht y Esteras Marín 2004: 73-99.

PHIPPS, Elena, Johanna HECHT y Cristina ESTERAS MARÍN

2004 *The Colonial Andes. Tapestries and Silverwork, 1530-1830*. Nueva York y New Haven: The Metropolitan Museum of Art y Yale University Press.

PICKERING, David

1999 *The Cassell Dictionary of Folklore*. Londres: Cassell.

PIERCE, Frank

1968 *La poesía épica del Siglo de Oro*. 2.<sup>a</sup> ed. Traducción de J. C. Cayol de Bethencourt. Madrid: Gredos.

PIÑEIRO RAMÍREZ, Pedro

1982 «La épica hispanoamericana colonial». En Luis Iñigo Madrigal (coord.). *Historia de la literatura hispanoamericana. Época colonial*. Tomo I. Madrid: Cátedra, pp. 161-188.

PIZARRO, Pedro

1986 *Relación del descubrimiento y conquista de los reinos del Perú*. 2.<sup>a</sup> ed. Edición de G. Lohmann Villena. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

PLINIO SECUNDO, Gayo

2002 *Historia natural*. Edición y traducción de Josefa Cantó, Isabel Gómez Santamaría, Susana González Marín y Eusebia Tarrío. Madrid: Cátedra.

POEMA DE FERNÁN GONZÁLEZ

1990 Edición de Juan Victorio. Madrid: Cátedra.

PORQUERAS MAYO, Alberto

1972 *Temas y formas de la literatura española*. Madrid: Gredos.

PORRAS BARRENECHEA, Raúl

1943 «El enigma biográfico de don Juan de Miramontes, y Zuázola, poeta anártico». *Revista Histórica* 16.1-2, pp. 42-57.

- 1952 «Nuevos datos sobre la vida del poeta chileno Pedro de Oña». *Mercurio Peruano* 33.308, pp. 524-557.
- 1967 *Las relaciones primitivas de la conquista del Perú*. Lima: Instituto Raúl Porras Barrenechea.
- 1968 *El nombre del Perú*. Lima: Talleres Gráficos Villanueva.
- 1978 *Pizarro*. Prólogo de Luis Alberto Sánchez. Lima: Editorial Pizarro.
- PRAGER, Carolyn
- 1993 «Early English Transfer and Invention of the Black in New Spain». En Jerry M. Williams y Robert E. Lewis (eds.). *Early images of the Americas. Transfer and Invention*. Tucson y Londres: University of Arizona Press, pp. 93-107.
- PRICE, Richard (ed.)
- 1996 *Maroon Societies: Rebel Slave Communities in the Americas*. 3.<sup>a</sup> ed. Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- PRIETO, Antonio
- 1975 «Del ritual introductorio en la épica culta». En Antonio Pietro. *Estudios de literatura europea*. Madrid: Narcea, pp. 15-71.
- 1980 «Origen y transformación de la épica culta en castellano». En Antonio Prieto. *Coherencia y relevancia textual. (De Berceo a Baroja)*. Madrid: Alhambra, pp. 117-177.
- PTOLEMY, Claudius
- 1991 *The Geography*. Traducción y edición de Edward Luther Stevenson. Introducción de Joseph Fischer. Mineola, Nueva York: Dover.
- 1966 [1540] *Geographia*. Edición de Sebastian Münster. Edición facsimilar e introducción de R. A. Skelton. Ámsterdam: Theatrum Orbis Terrarum.
- PTOLOMEO. Véase: PTOLEMY, Claudius.
- QUILIS, Antonio
- 1996 *Métrica española*. 9.<sup>a</sup> ed. Barcelona: Editorial Ariel.
- QUINT, David
- 1993 *Epic and Empire. Politics and Generic Form from Virgil to Milton*. Princeton: Princeton University Press.
- QUINN, David B. (ed.)
- 1974 *The Hakluyt Handbook*. 2 tomos. Londres: The Hakluyt Society.
- 1984 «Early Accounts of the Famous Voyage». En Thrower 1984: 33-48.
- QUINTERO RIVERA, Ángel G.
- 1998 *Salsa, sabor y control. Sociología de la música tropical*. México: Siglo XXI.



## REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

- 1822 *Diccionario de la lengua castellana*. 6.<sup>a</sup> ed. Madrid: Imprenta Nacional.  
 1969 *Diccionario de autoridades* [Madrid: 1726-39]. Edición facsimilar. 3 tomos. Madrid: Gredos.  
 1972 *Diccionario histórico de la lengua española*. Madrid: Imprenta Aguirre Torre.  
 1992 *Diccionario de la lengua española*. 21.<sup>a</sup> ed. Madrid: Espasa-Calpe.

## REGALADO, Liliana

- 1992 «Estudio introductorio. Titu Cusi Yupanqui». En *Instrucción al licenciado Lope García de Castro*. Estudio y edición de Liliana Regalado. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. XI-LVIII.

## RESTREPO, Luis Fernando

- 1999 *Un nuevo reino imaginado. Las Elegías de varones ilustres de Indias de Juan de Castellanos*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura.

## REYNOLS, Winston y José Toribio MEDINA (eds.)

- 1984 «Carlo Famoso», *el primer poema que trata del descubrimiento y conquista del Nuevo Mundo, de Luis de Zapata*. Madrid: José Porrúa Turanzas.

## RHU, Lawrence F.

- 1993 *The Genesis of Tasso's Narrative Theory. English Translations of the Early Poetics and a Comparative Study of Their Significance*. Detroit: Wayne State University Press.

## RIVA-AGÜERO, José de la

- 1962 *Obras completas. Estudios de literatura peruana. Del Inca Garcilaso a Eguen*. Tomo II. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.  
 1969 «Sobre la autenticidad del *Ollantay* y la poesía anterior a la conquista». En José de la Riva-Agüero. *Obras completas. Paisajes peruanos*. Tomo IX. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 259-266.

## RIVAROLA, José Luis

- 1990 *La formación lingüística de Hispanoamérica*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

## RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, Mario

- 1984 «Estudio preliminar». En Arias de Saavedra 1984: 93-124.

## RODRÍGUEZ NAVAS Y CARRASCO, Manuel

- 1918 *Diccionario general y técnico hispano-americano*. Madrid: Cultura Hispánica.

## ROMÁN Y ZAMORA, Jerónimo

- 1575 *Segunda parte de las repúblicas del Mundo*. Medina del Campo: Francisco del Canto.

ROSAL, Francisco del

[1601-1611] *Origen y etymología de todos los vocablos originales de la Lengua Castellana*. Biblioteca Nacional de Madrid, Ms. 6929 (siglo XVIII).

ROSAS DE OQUENDO, Mateo

[1594?] *La victoria naval peruntina quel famoso d. Beltrán de Castro y de la Cueva tuvo contra ingleses en el golfo de la Gorgona en el Mar del Sur*. Biblioteca Nacional de Madrid, Ms. 3912.

1955 «La victoria naval peruntina». En Rubén Vargas Ugarte S. J. (ed.). *Rosas de Oquendo y otros*. Lima: Tipografía Peruana, pp. 72-90.

ROSE, Sonia V.

2000 «Una historia de linajes a la morisca: los amores de Quilaco y Curicuillor en la *Miscelánea antártica* de Cabello de Valboa». En K. Kohut y S. V. Rose (eds.). *La formación de la cultura virreinal*. Tomo I: *La etapa inicial*. Madrid: Iberoamericana, pp. 189-212.

2005 «La formación de un espacio letrado en el Perú virreinal». *Cuadernos hispanoamericanos* 655, pp. 7-13.

ROSENBLAT, Ángel

1943 «Glosario de voces indígenas». En Garcilaso de la Vega, Inca 1943 [1609]: II, 307-324.

1944 «Glosario de voces indígenas». En Garcilaso de la Vega, Inca 1944 [1616]: III, 267-276.

1947 «Nota preliminar». En Sarmiento de Gamboa 1947: 9-66.

1950 «Glosario de voces marineras y arcaicas». En Sarmiento de Gamboa 1950: 389-468.

ROSS, Katheleen

1993 *The Baroque Narrative of Carlos Sigüenza y Góngora. A New World Paradise*. Cambridge: Cambridge University Press.

ROWE, John Howland

1987 «La mentira literaria en la obra de Martín de Murúa». En Estuardo Núñez y otros (eds.). *Libro de homenaje a Aurelio Miró Quesada*. Tomo II. Lima: Talleres Gráficos P. L. Villanueva, pp. 735-761.

SACO, José Antonio

1937 *Historia de la esclavitud desde los tiempos más remotos hasta nuestros días*. Tomo IV. La Habana: Editorial Alfa.

SALAS, Alberto Mario

1950 *Las armas de la conquista*. Buenos Aires: Emecé.

SALVÁ, Vicente

1846 *Nuevo diccionario de la lengua castellana*. París: Vicente Salvá.



SANCHEZ, Jean-Pierre

- 1997 «Port-Famine. La rivalité hispano-britannique dans le détroit de Magellan au XVIe siècle». *Caravelle (Cahiers du monde hispanique et luso-brésilien)* 69, pp. 69-97.

SÁNCHEZ, Luis Alberto

- 1974 *Los poetas de la colonia y de la revolución*. Lima: Ed. Universo.

SARMIENTO DE GAMBOA, Pedro

- 1768 *Viage al Estrecho de Magallanes por el capitán Pedro Sarmiento de Gamboa*. Madrid.
- 1906 *Segunda parte de la Historia general llamada índica*. 1572. *Geschichte des Inkareiches*. Edición de Richard Pietschman. Berlín.
- 1947 *Historia de los incas*. 3.<sup>a</sup> ed. Buenos Aires: Emecé.
- 1950 *Viajes al estrecho de Magallanes, 1579-1584. Recopilación de sus relaciones sobre los dos viajes al Estrecho y de sus cartas y memoriales. Con un apéndice documental sobre su vida y sus viajes*. Edición y notas al cuidado de Ángel Rosenblat. Prólogo de Armando Braun Menéndez. 2 tomos. Buenos Aires: Emecé.

SARMIENTO, Domingo Faustino

- 1977 *Facundo: o civilización y barbarie*. Prólogo de Noé Jitrik, notas y cronología de Nora Dottori y Silvia Zanetti. Caracas: Biblioteca Ayacucho.

SCHOUTEN, Willem C.

- 1619 *Novi Freti, a parte meridionali freti Magellanici, in Mangum Mare Australe detectio; Facta laboriosissimo et periculosissimo itinere à Guilielmo Cornelij Schoutenio Hornano, Annis 1615, 1616, et 1617, totum orbem terrarum circumnavigante*. Ámsterdam: William Jansz.

SERRANO Y SANZ, Manuel

- 1915 «Breve noticia de las *Armas Antárticas*, poema histórico de don Juan de Miramontes y Zuázola». *Boletín de la Real Academia Española* 2.2, pp. 178-192. [Ms. T]

SILVA-SANTISTEBAN, Ricardo

- 1984 *Poesía peruana. Antología general*. Tomo II. *De la conquista al modernismo*. Lima: Edubanco, pp. 56-89.

SKELTON, R. A.

- 1974 «Hakluyt's maps». En Quinn 1974: I, 48-73.

SOBRINO, Francisco

- 1705 *Diccionario nuevo de las lenguas española y francesa*. Bruselas: Francisco Foppens.

STEVENS, John

- 1706 *A New Spanish and English Dictionary. Collected from the Best Spanish Authors Both Ancient and Modern [...] To which Is Added a Copious English and Spanish Dictionary [...]*. Londres: George Sawbridge.

SUÁREZ DE FIGUEROA, Cristóbal

- 1864 *Hechos de don García Hurtado de Mendoza, cuarto marqués de Cañete*. Prólogo de Barros Arana. En *Colección de historiadores de Chile y documentos relativos a la historia nacional*. Tomo V. Santiago: Imprenta del Ferrocarril, pp. 1-206.

TASSO, Torquato

- 1982 *Gerusalemme liberata*. Al cuidado de Fredi Chiapelli. Milán: Rusconi.  
 1983 *Jerusalén libertada*. Prólogo de M. Th. Laigel. Traducción de José M.<sup>a</sup> Claramunda. México: Porrúa.  
 1987 *Jerusalem Delivered. An English Prose Version Translated and Edited by Ralph Nash*. Detroit: Wayne State Press.

TAURO, Alberto

- 1948 *Esquividad y gloria de la Academia Antártica*. Lima: Huascarán.

TERREROS Y PANDO, Esteban de

- 1786-1788 *Diccionario castellano con las voces de ciencias y artes y sus correspondientes en las tres lenguas francesa, latina e italiana*. 3 tomos. Madrid: Viuda de Ibarra.

THEVET, André

- 1944 *Singularidades da França Antartica, a que outros chamam de America*. Prefacio, traducción y notas de Estevão Pinto. São Paulo: Companhia Editora Nacional.  
 1982 [1558] *Les singularités de la France antarctique, autrement nommée Amerique et de plusieurs terres et îles découvertes de nostre temps*. Edición facsimilar. París: Les temps.

THOMPSON, Stith

- 1989 *Motif-Index of Folk-Literature: a Classification of Narrative Elements in Folktales, Ballads, Myths, Fables, Mediaeval Romances, Exempla, Fabliaux, Jestbooks, and Local Legends*. 6 tomos. Bloomington: Indiana University Press.

THROWER, Norman J. W. (ed.)

- 1984 *Sir Francis Drake and the Famous Voyage, 1577-1580: Essays Commemorating the Quadricentennial of Drake's Circumnavigation of the Earth*. Berkeley: University of California Press.

TORO MONTALVO, César

- 1991 *Historia de la literatura peruana*. 5 tomos. Lima: Editorial San Marcos.



- TRIVIÑOS, Gilberto  
1996 «El mito del tiempo de los héroes en Valdivia, Vivar y Ercilla». *Revista chilena de literatura* 49, pp. 5-26.
- VALBUENA PRAT, Ángel  
1953 *Historia de la literatura española*. 4.<sup>a</sup> ed. 3 tomos. Barcelona: Gustavo Gil.
- VALDÉS, Juan de  
1982 [1535] *Diálogo de la lengua*. Edición de Cristina Barbolani. Madrid: Cátedra.
- VARGAS UGARTE, Rubén  
1935 *Manuscritos peruanos en las bibliotecas del extranjero*. Tomo I. Lima: Biblioteca Peruana.  
1954 *Historia del Perú. Virreinato (Siglo XVII)*. Buenos Aires: Studium.  
1981 *Historia general del Perú. Virreinato*. Tomos II y III. Lima: Carlos Milla Batres.
- VEGA CARPIO, Felix Lope de  
1935 [1598] *La Dragontea*. Tomo II. Burgos: Museo Naval.  
1951-1954 [1609] *Jerusalén conquistada*. Epopeya trágica. Edición y estudio de Joaquín Entrambasaguas. 3 tomos. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.  
1964 [1598] *Obras escogidas. La Dragontea*. Tomo II. Madrid: Aguilar.  
1982 [1634] *La Gatomaquia*. Edición, introducción y notas de Celina Sabor de Cortázar. Madrid: Castalia.
- VERA-LEÓN, Antonio  
1989 «Montejo, Barnet, el cimarronaje y la escritura de la historia». *Inti: Revista de literatura hispánica* 29-30, pp. 3-16.
- VESPUCIO, Américo  
1985 *El Nuevo Mundo. Viajes y documentos completos*. Traducción de Ana María R. de Aznar, notas de Fernández Navarrete, Varnhagen, Levillier y Equipo Editorial. Madrid: Akal.
- VILLALÓN, Cristóbal de  
1982 *El Crotalón*. Edición de Asunción Rallo. Madrid: Cátedra.
- VILLA-REAL VALDIVIA, Francisco  
1999 [1880] *Hernán Pérez del Pulgar y las guerras de Granada*. 3.<sup>a</sup> edición. Madrid: Editorial Algazara.
- VITTORI, Girolamo  
1609 *Tesoro de las tres lenguas francesa, italiana y española. Thresor des trois langues françoise, italienne et espagnolle*. Ginebra: Philippe Albert & Alexandre Pernet.

VIRGILIO MARÓN, Publio

- 1927 *Eclogues, Georgics, Aeneid*. 2 tomos. Londres: William Heinemann; Nueva York: G. P. Putnam's sons.
- 2001 *Eneida*. Edición de José Carlos Fernández Corte. Traducción de Aurelio Espinosa Pólit. Madrid: Cátedra.
- 1989 *La eneida*. Edición de Virgilio Bejarano. Traducción de Gregorio Hernández de Velasco (1555). Barcelona: Planeta.

WALLIS, Helen

- 1984 «The Cartography of Drake's Voyage». En Thrower 1984: 121-163.

WEINBERG, Bernard

- 1961 *A History of Literary Criticism in the Italian Renaissance*. 2 tomos. Chicago: University of Chicago Press.

WRIGHT, Elizabeth

- 1997 «Epic and Archive: Lope de Vega, Francis Drake and the Council of Indies». *Caliope* 2, pp. 37-56.

XIMÉNEZ, Francisco

- 1967 [1722] *Historia natural del Reino de Guatemala*. Guatemala: Pineda Ibarra.

ZÁRATE, Agustín de

- 1995 [1555] *Historia del descubrimiento y conquista del Perú*. Edición de Teodoro Hampe Martínez. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.





## SEGUNDA PARTE







*Armas antárticas  
y hechos de los famosos capitanes españoles que  
se hallaron en la conquista del Perú [\*]*

---

\* El título lo tomo de *Toledo*, cuidadosa copia manuscrita muy probablemente de finales del siglo xvii o principios del xviii. El autógrafo había perdido las primeras páginas ya en el siglo xix.







MANUSCRITO AUTÓGRAFO DE *ARMAS ANTÁRTICAS*, f. s/n.  
(Biblioteca Nacional [Madrid], ms. 3946. Reproducción fotográfica realizada  
en el Laboratorio Fotográfico de la Biblioteca Nacional.)



Al <sup>mo</sup> señor Don Juan de Mendoza y  
Luna, Marqués de Montesclaros,  
Virrey del Perú.



M  
M<sup>o</sup> S<sup>o</sup>

Aheumiento parece poner ante los ojos  
de V. Ex. escritos de un humilde y n<sup>o</sup>gemio  
teniendo la V. Ex. tan levantado y crespo,  
mas cobro animo en mi yntencion, que fue  
no que da sen obscurecidos en las tumbas  
del olvido los ecos de nuestros valientes  
Españoles que en conquistas, quietar y  
defender, este reyno, hicieron en serbio  
de su mag, obras dignas de memoria, cuya  
memoria sepultava el dilençio, esta  
suplico a V. Ex. recuda, favorezca, y ampare,  
con la benignidad, y gran deca, de su generoso  
animo, cumpliendo se en mi las satisfacion  
que este reyno tiene de que los actos de  
virtud en letras y en armas, son de b<sup>o</sup>  
premiados, y favorecidos, guarde vuestro S.

Don Juan de Miramontes y  
Montesclaros, su criado.

DEDICATORIA DE JUAN DE MIRAMONTES ZUÁZOLA AL VIRREY MARQUÉS DE MONTESCLAROS. MANUSCRITO AUTÓGRAFO DE *ARMAS ANTÁRTICAS*, f. s/n. (Biblioteca Nacional [Madrid], ms. 3946. Reproducción fotográfica realizada en el Laboratorio Fotográfico de la Biblioteca Nacional.)

Al Excelentísimo señor don Juan de Mendoza y Luna, marqués de Montesclaros,  
Virrey del Pirú [\*]

Atrevimiento parece poner ante los ojos de V. Excelencia escritos de un humilde ingenio, teniéndole V. Excelencia tan levantado y heroico; mas cobro ánimo en mi intención, que fue no quedasen obscurecidos en las tinieblas del olvido los hechos de muchos valientes españoles que en conquistar, quietar y defender este reino hicieron en servicio de su Majestad obras dignas de su nación, cuya memoria sepultaba el silencio. Ésta suplico a V. Excelencia favorezca y ampare con la benignidad y grandeza de su generoso ánimo, cumpliéndose en mí la satisfacción que este reino tiene de que los actos de virtud en letras y en armas son de V. Excelencia premiados y favorecidos. Guarde nuestro Señor.

Don Juan de Mira Montes Zuazola

---

\* El marqués de Montesclaros fue virrey del Perú entre 1608 y 1615. Aristócrata y poeta, fue elogiado por Lope de Vega en su *Arcadia* (1598) y en *La hermosura de Angélica* (1602), y en México por Bernardo de Balbuena en el *Compendio apologético en alabanza de la poesía* (1603), adonde llegó como virrey en 1603. Luego de un positivo gobierno mexicano, notable en obras cívicas, viajó al Perú en 1607. El 21 de diciembre se realizó su entrada oficial a Lima y el 22 la toma de posesión (Miró Quesada 1962: 65-6; Hanke 1978: II, 87). Su gobierno peruano destacó por su visita a la mina de Huancavelica, la construcción del paseo de la Alameda y la completa reconstrucción del puente de piedra sobre el Rímac; así como por el apoyo a los poetas de su corte, particularmente Pedro de Oña. El final de su gobierno se ensombreció por el ataque exitoso del pirata Spielbergen en 1615. A pesar de que se sabía con exactitud la llegada del pirata, el Virrey desestimó la amenaza y envió la armada y su mejor gente a Panamá, dejando la capital desprotegida (Bradley 1993: 509; Pérez-Mallaina y Torres 1987: 210). Fue reemplazado por el virrey príncipe de Esquilache, también célebre poeta. Aurelio Miró Quesada Sosa publicó en 1962 *El primer Virrey-poeta en América (don Juan de Mendoza y Luna, Marqués de Montesclaros)*, dedicado a su vida, su producción poética y la de los personajes que escribieron bajo su amparo. Miró Quesada desconocía la temprana fecha de muerte de Miramontes y conjeturó un mecenazgo que no existió.

Según puede verse en las firmas del autor y en los documentos de la época, los apellidos «Miramontes Zuázola» no llevaban conjunción alguna. Las ediciones previas han usado la forma «Miramontes y Zuázola» sin atención a los manuscritos de la época, siguiendo la nota de Bartolomé Gallardo, quien copiaba la portada del manuscrito de Toledo (véanse las pp. 32 y 63 de la Introducción).



Canto primero.

Don Francisco Pizarro, vence en Caxamorza  
a Atahualpa. y nga. pundele, y de que lala  
y pasa adelante conquistando el Perú funda  
la ciudad de los Reyes.



Las armas y proezas militares  
de Españoles católicos valientes  
que por ygnotos, y soberbios, marcos  
fueron adominar rematar gentes,  
poniendo al verbo eterno en los Altares  
que otro tiempo con voces y no valientes  
de oráculos gentílicos espanto  
seron del yndio agoa mudas canto.

## CANTO I

Don Francisco Pizarro vence en Caxamarca a Atavaliva Inga, préndele y degüéllale y pasa adelante conquistando el Pirú. Funda la Ciudad de los Reyes.

1 Las armas y proezas militares  
de españoles cathólicos valientes  
que por ignotos y soberbios mares  
fueron a dominar remotas gentes,  
poniendo al Verbo eterno en los altares  
que otro tiempo, con voces insolentes,  
de oráculos gentílicos espanto  
eran del indio (agora mudas), canto.

[f. 1v]

2 Por haber concedido a las edades  
presentes, el autor de nuestras vidas,  
poder facilitar dificultades  
jamás de los antiguos conocidas,  
donde las fabulosas vanidades  
se ven por la esperiencia ya vencidas,  
de aquel filosofar, sabias personas,  
sobre el conocimiento de las zonas.

---

1a *armas*: 'hechos o proezas de guerra'. Hay una gran tradición en la prótasis de los poemas épicos en torno a «cantar las armas». Los casos más conocidos son el «arma virumque cano» de la *Eneida*; «Le donne, i cavallier, l'arme, gli amori, / le cortesie, l'audaci imprese io canto» del *Orlando furioso* de Ariosto; y los versos de *La Araucana* que parecen contestarle a éste: «No las damas, amor, no gentilezas / de caballeros canto enamorados». El inicio del poema de Miramontes recuerda sobre todo *Os Lusíadas* de Camões: «As armas e os Barões assinalados / que, da Ocidental praia Lusitana, / por mares nunca de antes navegados / passaram ainda além da Trapobana». En *Os Lusíadas* se suspende el verbo 'cantar' hasta la segunda octava y en *Armas antárticas*, hasta el final de la primera. Véanse el ensayo de Antonio Prieto, «Del ritual introductorio en la épica culta» (1975), la nota de José Lara Garrido a su edición de *Las lágrimas de Angélica* de Barahona de Soto (1981: 100) y la nota extensa de Segre y Muñiz a su edición de Ariosto (2002), con ejemplos de otros exordios.

1h *agora mudas*: las voces de los oráculos indígenas, reemplazadas por la palabra cristiana. Desde ese silenciamiento del mundo indígena empieza el poema. Hacia 1610, en el Perú se intensificó la extirpación de idolatrías.

2h *zona*: 'faja terrestre en la que predomina un clima'. Eran cinco: dos zonas frías en los polos; dos temperadas, intermedias entre los polos y los trópicos; y la zona tórrida a ambos lados de la línea equinoccial (Isidoro de Sevilla, *Etimologías* III, 44). Desde Aristóteles se suponía que la tórrida era inhabitable.



3 Pues ya la equinocial taladra y pasa  
 el argonauta de uno al otro polo,  
 qu'és de temple agradable y no le abrasa  
 el rayo ardiente del intonso Apolo;  
 y a los lejos confines de la casa,  
 donde habita el antípoda más solo,  
 permite Dios que España comunique,  
 do su ley evangélica predique.

4 Tú, de do emana el bien, causa primera,  
 summo infinito, sabio, omnipotente,  
 a quien la corte de la empírea esfera  
 himnos de gloria canta eternamente;  
 pues de clemencia ya llegó la era,  
 determinada en tu divina mente,  
 en que estos ciegos y bárbaros errados  
 fuesen de fe cathólica alumbrados;

[f. 2r]

5 pues para propagar tu culto santo  
 ayuda al español graciosa diste,  
 y huir a la región de Radamanto  
 la voz de los oráculos hiciste.  
 A mi remiso, humilde y tibio canto,  
 de espíritu, ornamento y gracia viste,  
 con que disponga célebres hazañas  
 de los que han procreado las Españas.

6 Y tú, excelso Marqués, que vigilando  
 el orbe que en tus hombros se sustenta,  
 estás lo venidero anticipando,  
 que ante ti por remedio se presenta,

3a *taladrar*: 'penetrar, acceder a un lugar difícil'. También «alcanzar con el discurso alguna materia obscura o dudosa» (*Aut.*). Oña escribe: «Su capitana enhiesta en lo mas alto / taladra las estrellas con la punta» (*Arauco*, 52v).

3d *intonso*: «Cosa sin cortar el cabello o pelo. Es voz poética» (*Aut.*). Aquí el adjetivo se aplica al Sol y su larga cabellera.

3h *do*: 'donde', usado en la lengua literaria.

5c *Radamanto*: o *Radamantis*, uno de los jueces del infierno.

6b La figura de Atlas sustentando el globo terrestre es emblemática en las geografías de la época (cf. J. Hondius, *Atlas*, Amsterdam, 1607). Por otra parte, los montes Atlas en el norte de África se denominan también 'Montes Claros', como el marquesado del virrey don Juan de Mendoza y Luna, a quien se dedica el poema.

y en la prudente idea fabricando,  
para las cosas arduas de tu cuenta,  
insignes edificios y altas obras  
con que fama inmortal y nombre cobras.

- 7 O ya presto ejecutes, o ya traces,  
lo que para el bien público imaginas,  
o ya prevengas las armadas haces  
contra el fiero pirata en las marinas;  
o ya el devoto espíritu solaces  
encomendando a Dios tus obras dignas,  
o ya igualmente juzgues a tu gremio,  
aquéste con castigo, aquél con premio.

[f. 2v]

- 8 Suspende agora aquesto y da el oído,  
como a Marón, Mecenas, a mi aliento,  
que de tu autoridad, favorecido,  
recibirá dulzura y ornamento.  
Ampárale, Señor, que si admitido  
en tu gracia benévola le siento,  
espeliendo de mí el temor cobarde  
haré con osadía dél alarde.
- 9 Dame lo que promete, a quien te invoca,  
tu magnánimo pecho generoso,  
pues como ilustre príncipe te toca  
socorrer al que está menesteroso,  
que viéndome amparado de tal roca,  
cualquier mordaz satírico invidioso  
temerá de poner a mi obra ojepto,  
mirando lo que debe a tu respecto.
- 10 Huyendo ociosidad, madre de vicio,  
en los pocos lugares de vacante  
que me ha dado de Marte el ejercicio,  
de túnica cubierto de diamante

7g juzguez

---

7d *pirata*: lo mismo que *corsario* o *cosario*, «el que anda a robar por la mar [...], tiene pena de muerte» (Cov.).

8b *Marón*: Publio Virgilio Marón, a quien Mecenas favoreció con su fortuna. El poeta le pide al Virrey que le preste oído como Mecenas a Virgilio.



seguí de Apolo délphico el oficio,  
 con cuyo dulce espíritu anhelante  
 al tempestuoso mar las velas tiendo,  
 recuso al necio, al sabio me encomiendo.

[f. 3r]

- 11 Determinó la eterna providencia  
 abrir en su divino pecho arcano  
 una anchísima puerta a la clemencia  
 por donde entrase el indio pirüano,  
 y dispuso le diese la obediencia,  
 de modo que sembrada por la mano  
 del cathólico reino de Castilla  
 le fuese su evangélica semilla.
- 12 Obra digna de Dios, amor immenso,  
 alta misericordia soberana,  
 para que le ofreciesen santo incienso  
 donde sacrificaban sangre humana;  
 y que los que al demonio daban censo,  
 cual ciega gente idólatra profana,  
 tengan ya por la gracia del bautismo,  
 como ovejas de Christo, un pastor mismo.
- 13 Viendo que en Francia, Flandes, Alemaña,  
 Ingalaterra, Escocia, Albania, Hungría,  
 la integridad cathólica se daña  
 por la prevaricante apostasía,  
 y que sólo en Italia y en España,  
 del Verbo eterno, hijo de María  
 siempre virgen, está la fe sincera,  
 pura, sencilla, limpia y verdadera,
- 14 quiso que si Calvino y si Luthero,  
 Zuynglio, Baucio, Sneppio, Ecolampadio

[f. 3v]

11a eterna [† tachado] <sup>pro</sup>videncia  
 13e Yntalia

11d Piruado Piruano [agregado al margen]

12e *dar censo*: 'tributar'.

14a *Calvino*: Juan Calvino o Jean Cauvin, teólogo francés (1509-1564) radicalizó la doctrina de Martín *Luthero* (1483-1546), agustino alemán iniciador de la Reforma de la Iglesia cristiana. Esta octava lista otros nombres vinculados al Cisma de Occidente y la Reforma de la Iglesia. *Zuynglio* es Huldrych Zwingly (1484-1531) y *Ecolampadio*, Johannes Heusegen o Hausschein (1482-1531), ambos teólogos protestantes suizos. *Georgio*, el papa Gregorio XII (1325-1417) y *Juan Us* o Jan Hus (1370-1415) fueron protagonistas del Cisma; *Bucero* es Martin Kuhnorn o

Georgio, Praga, Rothenaher, Bucero  
 Juan Us, Dionisio Ulmen, Carolostadio  
 apartan por herético sendero  
 de la romana Iglesia un largo estadio  
 gente infinita, que infinita gente  
 el español la agregue y acreciente.

15 Pero como con pláticas y engaños  
 (bien que en confusas nieblas de horror hechos)  
 Lucifer en las Indias largos años  
 estuvo apoderado de los pechos,  
 para poder sacar, del mal y daños  
 (cual suele Dios hacer), bien y provechos,  
 fue menester qu'el medio de la guerra  
 las plantas disipase desta tierra.

16 En su alta, sempiterna mente estaba  
 determinado el cómo y cuándo fuese,  
 por do cumplido el tiempo en que ordenaba  
 qu'el Pirú a nuestra fe se redujese,  
 a Atavaliva Inga que imperaba  
 permitió que Pizarro le prendiese  
 con la más grande y singular victoria  
 que celebra en su templo la memoria.

[f. 4r]

17 Empresa inaccesible al ser humano,  
 cosa inaudita y caso milagroso,  
 do sólo fue instrumento el castellano  
 y el obrador el brazo poderoso;  
 porque ocupada sierra, valle y llano  
 estaba de un ejército copioso,  
 número de cien mil y más soldados,  
 de pica, dardo, maza y flecha armados.

14h    agregue

17b    milagrogroso

---

Butzer (1491-1551), alemán, y sus ideas estuvieron entre Lutero y Zwingly; *Carolostadio* es Andreas Karlstadt (1477-1541), cercano a Lutero. El poema inscribe así la evangelización de América como parte de la Contrarreforma.

- 16e *Atavaliva*: el nombre de este Inca conoce numerosas variantes en los textos de la época: Atahualpa, Atabalipa, Atabaliba, Ataulipa, Tabaliba, Atao Hualpa, etc. Las diferencias obedecen a la escritura irregular de la época, al problema del traslado al castellano de la fonología quechua y a los mismos textos que iban fijando ciertas formas. Por ejemplo, *Armas antárticas* parece seguir a López de Gómara o Zárate en la forma del nombre y en ciertos detalles de la muerte del Inca.
- 16f Se sugiere que sólo el prendimiento —y no la muerte— de Atavaliva era determinación divina.



18 Solos docientos y setenta fueron  
 (cosa maravillosa) los de España,  
 pues tan pequeño número emprendieron  
 una tan memorable y alta hazaña,  
 que ni se acobardaron ni temieron  
 por ver que hombres brotaba la campaña,  
 antes los puso esfuerzo y dio esperanza  
 el auxilio de Dios y el de su lanza.

19 Siguiendo la evangélica doctrina,  
 primero con la paz los requirieron  
 y de la revelada fe divina  
 clara y santa noticia estensa dieron,  
 diciendo que el que todo lo ilumina,  
 por quien los altos cielos criados fueron  
 de nada, el estrellado firmamento,  
 la luz, el fuego, tierra, mar y viento,

[f. 4v]

20 las nubes, pluvias, truenos, resplandores,  
 metales, piedras, plantas, vegetales  
 árboles, vides, yerbas, rosas, flores,  
 diversos peces, aves y animales;  
 y a su imagen el hombre, con favores  
 de gracia, alma y potencias racionales,  
 que reinase y que fuese en sus conceptos  
 grato a Dios y obediente a sus preceptos.

21 El cual, por el demonio persuadido,  
 transformado en figura de serpiente,  
 de su engañosa adulación vencido  
 fue, y al eterno Padre, inobediente.

18h augilio

19c fee

18a *docientos y setenta*: según el estudio de Lockhart, fueron 105 hombres a pie y 62 caballeros (1987: II, 268).

18g *los*: el uso de los pronombres *lo* y *la* en dativo es constante, aunque no regular, en el texto.

18h *auxilio*: esta voz aparece cuatro veces, siempre escrita *augilio*. En el *Purén indómito* de Arias Saavedra, *aujilio* (70g). Anota su editor, Ferreccio, que esta grafía se debía a la proximidad acústica y articularia entre una *s* cóncava ápico-alveolar y una *j* dorso palatal.

19b *requerir*: «intimar, advertir, avisar» (Cov.). Alusión al *requerimiento*, texto legal y ritual político-militar, probablemente redactado por el doctor Juan López Palacios Rubios en 1512, con el que se les invitaba a los indios a hacerse pacíficamente vasallos del Rey y aceptar la religión cristiana. De no aceptar, se les declaraba la «guerra justa». Entre los versos 19e y 25d, el poema sigue la estructura de este texto, del cual circulaba una versión resumida en la *Historia* de Zárate, publicada en 1555 (1995: 74-75).

Por el delito y crimin cometido  
 contra la majestad omnipotente,  
 de la justicia original privado  
 queda, y por ella a muerte condenado.

- 22 Mas, cuando fulminaba la sentencia,  
 buscó el remedio al hombre tal que cuadre,  
 Dios de misericordia, amor, clemencia,  
 y a su hijo ofreció de virgen madre,  
 para que con su muerte y obediencia  
 satisficiera la justicia al padre;  
 y que hombre y Dios como hombre padeciese,  
 y como Dios al hombre redimiese.

[f. 5r]

- 23 Éste que habita el estrellado techo  
 y es de la tierra universal regente,  
 por cuya voluntad de nada hecho  
 fue el orbe inmenso y máquina presente,  
 para que os diesen luz inspiró el pecho  
 del Vicediós, en tierra su teniente,  
 que posee de Pedro la alma silla,  
 y al Rey de la cathólica Castilla,

- 24 a que con sancto celo de alumbraros  
 (menospreciando el riesgo del mar fiero)  
 nos envíen agora a predicaros  
 a Christo, Dios y hombre verdadero.  
 Mirad que Christo viene a libertaros  
 de la obscura prisión del Cancerbero,  
 Christo os dará su gracia, os dará lumbre,  
 si su evangelio oís con mansedumbre.

- 25 Con sermón elocuente, al Rey contrario,  
 Valverde, un docto fraile venerable,  
 le explicó los misterios del calvario  
 y la resurrección sancta, admirable.

23d ma[;]cq[?]uina

25d rresureçion

23f *Vicediós*: 'Papa'. Se refiere aquí a las bulas papales de Alejandro VI de 1493.

25b *Valverde*: fray Vicente de Valverde, religioso dominico que acompañó a Francisco Pizarro en la conquista del Perú, dio la orden de atacar después de su entrevista con el inca Atahualpa en Cajamarca en 1532. Llegó a ser Obispo del Cuzco. Murió en manos de los indios en la isla de la Puná en 1541.



Pidió el Rey y tomole el breviario,  
 abriole prasumiendo que le hable,  
 que verbalmente el bárbaro entendía  
 como oráculo hablaba y respondía.

[f. 5v]

- 26 Echole en tierra. «Ni habla ni responde,  
 dijo, aqeste do dices que está escrito  
 el evangelio de tu Dios por donde  
 hemos de conocer qu'es infinito.  
 ¡Huid, huid, hasta do el sol se esconde;  
 luego, luego, no estéis en mi distrito!  
 ¿Quién es ese pontífice o qué puede  
 que mi reino a un estraño rey concede?»
- 27 «¿O quién es ese rey, Marte triumphante,  
 que de tierra y región tan apartada,  
 flota entregando al piélago inconstante,  
 me envía a predicar con gente armada?  
 Al autor desta lumbre radiante  
 tengo y adoro por deidad sagrada:  
 éste es mi Dios. ¡Huid, huid, os digo,  
 porque me cobraréis por enemigo!»
- 28 «Ya prevenido estoy, que anoche en sueños  
 me dio una voz de furia y terror llena,  
 un Dios horrible y de iracundos ceños  
 que temor me dio el velle, oílle pena.  
 Dice que queréis ser del Pirú dueños  
 publicando que vuestra ley es buena,  
 y a mí me amenazó si la aceptase  
 y la de mis pasados quebrantase».
- 29 Indignose de aquesto el religioso,  
 y a un tiempo manos y ojos levantando  
 al todo en tierra y cielo poderoso,  
 humilde estas palabras dijo, orando:  
 «Oh, Tú, que desde el trono luminoso  
 lo mínimo y lo grave estás juzgando;  
 Tú, eterno, ante quien tiemblan las deidades,  
 tronos, dominaciones, potestades;

[f. 6r]

---

25f *prasumir*: por *presumir*, del latín *praesumere*.  
 25h *como oráculo*: léase 'que como oráculo'.

- 30 «Tú, Dios de los ejércitos, que diste  
victoria a Jedeón contra millares;  
Tú, que a los hijos de Irrael abriste  
carrera enjuta por los anchos mares;  
por tu hijo unigénito que asiste  
sobre nuestros cathólicos altares,  
te suplico esta ofensa satisfagas,  
ésta, entre tantas maravillas, hagas».
- 31 Tronaron viento y nubes, tembló el suelo;  
el turquesado mar al centro se hunde  
cuando el rector del estrellado cielo  
en los cristianos pechos ira infunde,  
por do un valiente esfuerzo, ardiente celo  
de hacer cruda venganza en todos cunde,  
y acércanse al combate frente a frente  
de aquel grueso escuadrón de inmensa gente.

[f. 6v]

- 32 Embisten de tropel, y una algazara  
al embestir se oyó que asordó el viento:  
la ardiente bala y la violenta jara  
rompen por él a ejecutar su intento.  
Lléganse pecho a pecho y cara a cara  
con vengativo y furibundo aliento,  
se dan horrendos golpes desiguales  
de heridas estupendas y mortales.
- 33 Allí se vio el encuentro temerario  
del caballo, belígero jinete,  
que al apiñado ejército contrario,  
batidos los ijares arremete;

31h enquadron

- 
- 30b *Jedeón*: Gedeón, juez de Israel, con sólo 300 hombres y la ayuda de Yahvé liberó a su pueblo de los madianitas, adoradores de Baal (Jueces 6).
- 30d *carrera*: «lugar por donde pasan los caballos» (Cov.). La *carrera enjuta* es 'camino seco', con referencia al milagro de Yahvé para que Moisés y su pueblo pasaran el mar (Ex. 14.15).
- 32a *algazara*: «la vocería que dan los moros cuando salen de emboscada»; por extensión el «ruido de muchas voces juntas» (Aut.).
- 32c *jara*: 'saeta o palo arrojadizo'.
- 32f *furibundo*: este cultismo, frecuente en el poema, lo usa Juan de Mena en su traducción de la *Yliada*, y Ercilla en *La Araucana* (XXXI, ed. Lerner, n. 31).
- 33b *belígero*: «Lo mismo que guerrero, dado a las armas, diestro y exercitado en ellas» (Aut.).



el mísero gemir, lamento vario  
del indio que a la muerte se somete,  
de cuya roja sangre el campo verde  
su nativa color marchita y pierde.

- 34 Cabezas de sus cuellos destroncadas,  
manos, brazos y piernas van rodando;  
y abriendo por los pechos, las espadas,  
descubren las entrañas palpitando.  
Recoge un bosque de armas enastadas  
su multitud el bárbaro ordenando,  
mas luego desbarátale temiendo  
del cóncavo arcabuz el rayo horrendo.

[f. 7r]

- 35 Tuvo, al principio, el indio que una cosa  
era el veloz caballo y caballero,  
y fuele admiración maravillosa  
ver su soberbio ímpetu ligero.  
Temió dél, y creyó por la espantosa  
furia del hueco y salitrado acero  
que, pues tiran de sí rayos ardientes,  
eran hijos del Sol los combatientes.

- 36 Tembló y soltó las armas de la mano;  
con helado temor al punto parte  
huyendo del gallardo castellano,  
en quien representado mira a Marte;  
y puesto que cercado estaba el llano  
con un terraplenado baluarte,  
por no mostrar la frente al enemigo  
el muro derrumbó y abrió un postigo.

- 37 Salta el común poblacho amedrentado,  
desamparando al Rey que, en su litera,  
en hombros de los nobles levantado  
el triste fin de la batalla espera.

---

33g *roja sangre*: la imagen de la sangre roja sobre el campo verde es común en Ariosto, Ercilla y Camões.

34h *arcabuz*: «arma de fuego compuesta de un cañón en su caja de madera y su llave, la qual da el fuego con el pedernal hiriendo en el gatillo, a diferencia del mosquete que se dispara con mecha encendida» (*Aut.*). Covarrubias en su *Tesoro* (1611) no duda en definirla como «arma forjada en el infierno, inventada por el demonio», y cita varias octavas del *Orlando furioso* de Ariosto (IX y XI) en donde se acusa al arcabuz de destruir la gloria militar.

35f *acero*: metonimia de *arcabuz*. La pólvora era un compuesto de salitre, azufre y carbón.

Escurece a la luz del sol dorado  
la que en las ricas andas reverbera,  
porque eran de un tablón del metal raro  
que busca hasta los centros el avaro.

[f. 7v]

38 Blandiendo lanza en puño, a toda furia,  
al rumor de la trompa embiste en tropa,  
del jinete español una centuria,  
que rompe y atropella cuanto topa;  
hasta que, osadamente, a hacer injuria  
pudo llegar Pizarro a la real ropa,  
y usando de su extrema fortaleza  
la insignia le quitó de la cabeza.

39 Forceja a por el suelo derriballe,  
por más que sus caciques le defienden,  
que a precio de en los hombros sustentalle  
las vidas al rigor del hierro venden.  
La copia de los muertos cubre el valle,  
pechos barrenan y cabezas hienden,  
el duro acero en india sangre tiñen  
de cuantos a su Rey entorno ciñen.

40 Era de ver el cómo se abandona  
con ánimo dispuesto a la defensa  
cualquier noble orejón, cualquier persona  
que hacer algún servicio a su Rey piensa,  
que viendo arrebatalle la corona  
reciben gran dolor y pena intensa,  
por donde con espíritus gentiles  
hacen gallardos hechos varoniles.

[f. 8r]

39c sustentallo

39g tiñenen

38c *centuria*: 'grupo de cien hombres en la milicia romana'.

38f *ropa*: el cronista Agustín de Zárate afirma que Pizarro «arremetió con gran furia a la litera y echando mano por los cabellos a Atabaliba (que los traía muy largos), tiró rezio para sí y le derribó» (1995 [1555]: 76).

39a *Forcejar*: 'resistirse, hacer fuerza'. Resolviendo el hipérbaton, el sentido del verso sería 'forceja por el suelo a derriballe'.

39b *cacique*: 'jefe indígena', voz del caribe, lo mismo que 'curaca', palabra quechua.

40c *orejón*: 'miembro de la nobleza incaica'. Es término español que describe la deformación de las orejas como seña de autoridad entre los incas. González de Holguín en su *Vocabulario qquichua* (Lima, 1952 [1608]) traduce *rinriyoc auquí* por «nobles orejones», lo que parece ser ya una frase lexicalizada (cf. v. 1253f).



41 Mas topan de contrario aquella sola,  
del mundo por valiente respectada,  
nación heroica en armas, española,  
sobre la excelsa cumbre colocada,  
que rompiendo con ímpetu por do la  
muchedumbre indiana está apiñada,  
entre macanas, flechas, dardos, mazas,  
abre sangrientas y anchurosas plazas.

42 Al fin, rendido el Inga, preso queda,  
ásperamente herido en el combate,  
para que la fatal, movable rueda  
ponga su reino al último remate.  
Cúranle, y a Pizarro, que si veda,  
dice, su libertad por el rescate,  
él le dará el mayor que en Irrael vido  
Saba, ni de Fenicia sacó Dido.

43 Más oro le dará qu'en Lidia Creso  
tuvo, ni en Asia el rico Dario y Mida,  
a quien por penitencia de su exceso  
se le convertía en oro la comida.  
Estaba en una insigne sala preso  
por largo de cien pasos estendida,  
do tres varas en alto hizo se echase  
una linia qu'el precio señalase.

[f. 8v]

44 «Llena hasta aquí del oro que poseo,  
le dice, te daré, si satisfecho  
con un tesoro tal queda el deseo,  
valiente capitán, de aque se pecho.  
Mira si los despojos, si el trophéo  
igualan en riqueza y gloria al hecho;

---

42b Nada dicen las crónicas sobre el Inca malamente herido en la batalla.

42c *movible rueda*: 'la rueda de la Fortuna'.

42e *vedar*: 'suspender, privar'.

42h *Saba*: o *Sabá*, reina que llegó a Jersusalén con grandes riquezas, en tiempo del rey Salomón (Reyes 10).

*Dido*: reina de Tiro, fundadora de Cartago y esposa de Siqueo, varón «abastado / de bienes y tesoro inestimable» (*La Araucana*, XXXII, 55).

43a *Creso*: rey de Lidia (s. VI a. de C.), célebre por su riqueza.

43f *cien pasos*: los primeros cronistas difieren en el tamaño del cuarto del rescate: aproximadamente 20 por 15 pies, y de altura, la de un hombre y medio (Busto 2001: 84).

43h *linia*: por *línea*. Aparece como bisílabo varias veces en el poema.

si un rey cautivo y summa de oro tanta  
en gloria y en riqueza te levanta.»

45 Acéptalo Pizarro y al instante  
chasquis despacha el Inga a diferentes  
partes, para qu'el oro rutilante  
traigan con brevedad todas sus gentes.  
No hay noble, no hay cacique, no hay infante,  
no hay niños, no hay mujeres, no hay sirvientes  
que así como las pródidas hormigas  
no traigan a la sala sus espigas.

46 Mas, oh Rey summamente desgraciado,  
¿qué aprovecha que cumplas tu promesa  
si la fatal balanza de tu hado  
más, que no la del rico erario, pesa?  
Pues fuiste por los tuyos acusado  
con crimen de alevosa traición lesa,  
de que a Guáscar, hermano mayor tuyo,  
la vida le quitaste y reino suyo.

[f. 9r]

47 O fuese que en efecto así pasase,  
porque sus capitanes le avían preso,  
o que no siendo así se le imputase  
el haber incurrido en este exceso;  
Pizarro mandó al fin se fulminase,  
puesta en tela jurídica, el proceso,  
y como a delincuente fraticida  
a muerte condenó y quitó la vida

45b *chasqui*: «indio correo de a pie» (Oña, *Arauco*, 306v). *Voz* quechua.

46e Desde las primeras relaciones, se le acusaba a Atahualpa de haber ordenado la muerte de su hermano Huáscar. Así, por ejemplo, en el impreso francés *Nouvelles certaines des isles du Peru* (Lyon, 1534, reproducido en Porras 1967: 69).

46f *leso*: 'herido, ofendido, perjudicado', como en «crimen de lesa majestad». Para Miramontes parece tener el sentido de 'terrible o condenable'. Cf. v. 1047b.

47f *tela jurídica*: conviene examinar esta expresión considerando la controversia en la época sobre la ejecución de Atahualpa. Según las acepciones que da *Autoridades*, *tela* era el «examen, disputa o controversia para averiguar alguna duda» (con texto de Guevara, «tela de justicia»); pero también, «el recinto formado con lienzos, para encerrar la caza, y matarla con seguridad»; y «metaphoricamente cualquier enredo, maraña o embuste». En este último sentido recuerda el verbo *urdir* que emplea Gómara (cf. n. 48h). Según los testimonios, se le hizo *in situ* un proceso acelerado a Atahualpa, en el cual fue encontrado culpable y sentenciado el 26 de julio de 1533, cuarto aniversario de las Capitulaciones de Toledo. Lohmann Villena en «El proceso a Atabalipa» estudia la «legalidad» de este juicio dentro de lo que él considera «el inobjetable imperio de las leyes castellanas en el territorio bajo el gobierno del Pizarro» (1983: 262).

47g *fraticida*: por *fratricida*.



- 48 Lo que en aqueste caso se asegura  
 es que un indio la lengua interpretaba,  
 que de lacivo amor por la hermosura  
 de una dama del Rey vencido estaba;  
 y como nunca hallase coyuntura  
 para el fuego apagar que le abrasaba,  
 por no poder gozalla de otra suerte,  
 trató cómo se diese al Rey la muerte.
- 49 Toman su confesión al Inga y cuanto  
 niega, su infiel intérprete concede  
 con un fingido disimulo, tanto  
 que conocerse su maldad no puede;  
 antes parece que prorrumpe en llanto  
 de ver cuán mal su causa al Rey sucede,  
 mostrando el traidor rostro mustio y triste,  
 y el pecho de esperanza alegre viste.
- 50 Llamábase Filipe el indio infame,  
 christiano ya; pero el amor astuto  
 le forzó a maquinar que se derrame  
 la sangre de su príncipe absoluto  
 para que al cielo por venganza clame;  
 y como en Dios justicia es atributo  
 de su recta bondad, permitió luego  
 que por traidor muriese el indio en fuego.

[f. 9v]

- 
- 48h En su *Historia general de las Indias* (Zaragoza, 1555) López de Gómara señala que «Urdióse la muerte de Atabaliba por donde menos se pensaba: ca Felipillo lengua se enamoró y amigo de una de sus mugeres por casar con ella si él moría. Dixo a Pizarro y a otros que Atabaliba juntava de secreto gente para matar a los christianos y librarse. Como esto se comenzó a sonruyr entre los españoles, comenzaron ellos a creerlo» (f. 54 v). Cabello de Balboa en su *Miscelánea antártica* ofrece un relato semejante: «Felipe, indio de Poechos, que servía de lengua, quieren decir que andaba aficionado de una india de la recámara de Atahualpa [...] y vino a algunos españoles con novelas y cuentos, diciendo que Atahualpa trataba de alzarse y para tal efecto hacía juntar aquellas gentes arredor de Caxamarca» (1951 [1586], cap. 33: 475). El relato de la conspiración de Felipe, y su trama erótica, toma forma en las crónicas hacia 1550.
- 50a *Filipe*: nativo capturado al sur de la línea ecuatorial durante los primeros viajes de Pizarro (1527-1528) para usarlo de lengua o intérprete. Generalmente se le menciona en las crónicas como *Felipillo*. Sólo Miramontes lo hace morir en Cajamarca. Fernando de Montesinos anota que se llamaba «Phelipe de Austria» y que era «natural de la [isla] Puná, a quien el padre fray Vicente de Valverde avia bautizado y puesto este nombre por el príncipe heredero de España, y Piçarro se valia de él para las interpretaciones» (*Anales*, 72). Zárate cuenta que después de la muerte de Atahualpa, estando Felipe al servicio de Diego de Almagro, se pasó al bando de Pedro de Alvarado, por lo cual Almagro intentó quemarlo. Luego, reconciliado con Almagro, partió con éste hacia Chile en 1535, en donde, finalmente, por conspirar murió ejecutado. Almagro «le mandó hazer

51 Que habiendo conseguido ya su intento,  
 como de su persona se fiasen  
 los españoles, puso el pensamiento  
 en que alevosamente los matasen.  
 Esto se descubrió, y para escarmiento  
 de los demás, que al fuego le entregasen  
 mandó Pizarro, antes se imagina  
 que así lo permitió la orden divina.

52 Que resplandece Dios en su juicio,  
 pues si en el predonar es tan clemente,  
 quiere también punido quede el vicio  
 con pena a su maldad correspondiente.  
 Estaba puesto el reo en el suplicio  
 y del Inga acordándose inocente,  
 dijo: «Tu noble sangre a Dios justicia  
 está pidiendo, Rey, de mi malicia;

[f. 10r]

53 «mas, oh tú, vencedor, fuerte guerrero,  
 por quien rendida aquesta tierra gime,  
 viendo que la pujanza de tu acero  
 ya, sin su natural señor, la oprime;  
 detente un poco, espérate y primero  
 que en mí ejecutes la justicia, dime:  
 ¿fundaste sólo en ley de vencedores  
 quitar la vida a un rey de los mayores?

54 «¿Con tus contrarios fue confederado?  
 ¿Hízote algún notable vituperio?  
 ¿Hubo por fuerza de armas ocupado  
 tierras sujetas al romano imperio?  
 ¿Negado la obediencia? ¿Ha quebrantado  
 de tu sagrada religión misterio?  
 ¿Inquietó su política costumbre,  
 o a los cristianos puso en servidumbre?

54e *negote*<sup>negado</sup> la

---

quartos» y «al tiempo de su muerte confessó áuer él sido causa en la injusta muerte que se dio a Atabaliba, por gozar de su muger» (Zárate 1995 [1555]: 93, 101).

52c *punido*: cultismo por 'castigado'.

53h Felipe acusa a Pizarro de regicidio. Los argumentos del lengua Felipe repasan toda la discusión sobre la guerra justa en América. Cf. las *Doce dudas* en las *Obras completas* de Bartolomé de las Casas (1992).



- 55 «No. Fue absoluto Rey y no sujeto  
a leyes de otro príncipe o monarca,  
ligítimo señor, por tal eleto,  
en cuanto al austrial polo el Pirú abarca;  
gentil, sin religión, sin fe y preceto  
que guardan inviolable los que marca  
el bautismo evangélico que canta  
tu piadosa, divina iglesia santa.
- 56 «Si a predicalle vienes, si es tu celo  
que, aborreciendo nuestro culto vano,  
a conocer vengamos quién del cielo  
a redimir bajó el linaje humano,  
¿cómo entras derramando por el suelo  
la sangre del imperio soberano?  
Porque lo que tú plantas, ella riegue,  
para que la semilla el fruto niegue.
- 57 «Con summo amor, con summa mansedumbre  
de cordero, tratable, humano y quisto,  
me has dicho que mostró al mundo su lumbre  
el verdadero Dios, redentor Christo.  
Pues esto es diferente a la costumbre  
que con aqueste ejemplo en ti hemos visto;  
qu'Él testimonio dio de mansas obras,  
y tú de injusto y cruel renombre cobras.
- 58 «Para mí, la ambición y la codicia,  
altos disignios de gloriosa fama,  
nombres con que simula su avaricia  
aquesta vanidad que honra se llama,  
te traen previrtiendo la justicia  
con que tengo por fe que Dios nos ama,

[f.10v]

- 
- 55c *ligítimo señor*: parece referirse al tema del legítimo señorío de los incas, postulado así por el lascasismo, y como ilegítimo por la crónicas cercanas al virrey Toledo. En el *Parecer de Yucay*, texto anónimo de 1571 escrito en el Perú, se lee: «la causa del engaño fue fray Bartolmé de las Casas, y sólo él, por haber sostenido y enseñado la opinión de que los incas eran “señores legítimos” y los curacas “señores naturales”» (1995: 114).
- 55d *austrial*: por *austral*, con probable influencia de *Austria*. Cf. n. 95b. También en Arias, *Purén* v. 1597c.
- 56d El sentido se aclara resolviendo el hipérbaton de estos versos: ‘vengamos a conocer quién bajó del cielo a redimir el linaje humano’.
- 58a *codicia*: era tema humanístico. Ya Horacio (*Odas* I, 3) había señalado la navegación como instrumento de la codicia. Cf. *Os Lusíadas*, IV, 102.

pues no quiere que muerte o mal reciba,  
sino que se convierta el hombre y viva.

[f. 11r]

59 «Ésta, que sobre un leño a tempestades  
la vida entregues y los mares rompas,  
te ha forzado a buscar nuestras ciudades  
en ellas procurando insignes pompas;  
pues mira que con actos de crueldades  
la gloria de vencellas no corrompas,  
que con süave amor tu fe sincera  
se imprimirá cual sello en blanda cera.

60 «Y si por este medio, es claro intento,  
permíte Dios que aquesta inculta tierra  
tenga, para su bien, conocimiento  
de las enormes culpas en que yerra;  
mira, español, qu'el término violento,  
de crueldades, escándalos y guerra,  
si es necesario, hay pena establecida  
para el escandaloso y homicida.

61 «Un vivo ejemplo soy desta experiencia,  
donde como en espejo puedes verte:  
pequé y en mí ejecutas tu sentencia;  
pecaste y llegará la de tu muerte,  
pues tiene desde Christo dependencia  
que quien a hierro mata y sangre vierte,  
debe a hierro morir: palabra es suya,  
no faltará aunque el mundo se destruya.»

[f. 11v]

62 Dijo, y el fuego le cortó en el cuello  
la voz, quedando en brasas convertido,  
a tiempo que Pizarro de oíлло y vello  
triste quedó, en su pecho compungido.

59 Quizá el primer verso esté corrupto. El sentido de los primeros cuatro podría ser: 'Ésta [¿la codicia?] te ha forzado a buscar [...] pompas [y] que sobre un leño...'. Cf. 1471e.

60e *término*: de múltiples acepciones, aquí parece ser «forma o modo de portarse u hablar en el trato común» (*Aut.*, con textos de Lope y Cervantes).

61f *quien a hierro mata*: refrán de origen bíblico (Mt. 26, 52). Las palabras de Felipe poseen aquí un valor oracular. El uso del refrán para señalar un juicio popular sobre la suerte de Pizarro puede leerse también en Cieza: «Y podráse por Atabalipa dezir el refrán de “matarás y matarte han; y matarán a los que te mataren”. Y así, los que tienen por culpantes en su muerte murieron muertes desastradas; a Piçarro mataron a puñaladas; [a] Almagro le dieron garrote» (*Crónica del Perú*, LIV, 167).



Oh, Filipe, propheta fuiste y sello  
 verse ha en lo que adelante ha sucedido,  
 pues Marqués y Virrey, el pecho abierto,  
 a hierro fue Pizarro también muerto.

- 63 Así como sin rey se vio la tierra,  
 rotos los escuadrones, esparcidos,  
 algunos embreñados por la sierra,  
 algunos en los valles escondidos,  
 vinieron los caciques que en la guerra  
 en más estimación eran tenidos  
 a dar la paz, mostrándose obedientes  
 con infinito número de gentes.
- 64 Pizarro, prosiguiendo su conquista,  
 facilitando fue dificultades  
 tales que no hay memoria que haga lista  
 de otras de semejantes calidades;  
 con su esforzada y poca gente, a vista  
 de ejércitos, castillos y ciudades,  
 llegó y venció, mas no por guerra a todos,  
 que hubo en rendirse diferentes modos.
- 65 Éste la fe de voluntad admite,  
 mostrando Dios maravilloso efeto  
 que, como clementísimo, permite  
 su sagrado evangelio escuche quieto;  
 aquél no quiere que su ley le quite,  
 antes, feroz y con soberbio aspeto,  
 las armas toma y con las armas piensa  
 de sustentalla, opuesto a la defensa.
- 66 Porque prodigios, monstros y portentos  
 con estupendas y hórridas señales  
 ven y se escuchan por los vagos vientos,  
 amenazando rigurosos males;  
 y por los templos del humor sangrientos,  
 do se ofrecían míseros mortales,  
 andan vestiglos de espantosa forma  
 qu'el astuto demonio inventa y forma.

[f. 12r]

---

62e *sello*: 'ser lo'. La terminación del infinitivo se asimila al enclítico.

- 67 Vanos sueños fantásticos infunde,  
que asombran los caciques y moanes;  
cuaja los aires y los montes hunde,  
sulfúreo fuego arroja en los volcanes;  
el mar impele a que la tierra inunde  
con bravos, tempestuosos huracanes;  
la hierba seca, abrasa los sembrados  
y causa rabia y muerte en los ganados.
- 68 ¡Oh, nephando inventor de idolatrías!  
Allá en el azufrado lago Averno  
usa desta ilusión y hechicerías,  
pues tu mando obedece el hondo infierno;  
que acá ya se han cumplido aquellos días,  
en el divino consistorio eterno  
determinados, para qu'esta gente  
himnos de gloria cante a Dios clemente.
- 69 De hoy más, en tu confuso seno encierra  
la voz de los oráculos malditos,  
que oprimidos y mudos no harán guerra  
pública ni secreta tus editos:  
porque Christo, hombre y Dios, posee la tierra,  
cuyos merecimientos infinitos  
están pidiendo al Padre soberano  
que libre aquestas almas de tu mano.

[f. 12v]

---

67b *moán*: «así llaman los indios del Perú a sus sacrificadores o sacerdotes», según el *Diccionario de americanismos* de Manuel José de Ayala, c. 1770. Sin embargo, la voz parece ser de lengua chibcha. La usa fray Pedro Aguado en su *Recopilación historial* (escrita hacia 1568, primera parte, cap. X) con el sentido de *jeque*; y fray Pedro Simón en sus *Noticias historiales* (Cuenca, 1627) cuando refiere que en las cercanías de Santa Marta, fray Luis de Beltrán encontró unos indios que «veneraban los huesos de un mohán, antiguo sacerdote» (VI, 252); también Juan Rodríguez Freyle en 1638, al narrar las batallas entre Guatavita y Bogotá: «se juntaron sus sacerdotes, jeques y mohanes, y trataron con los señores y cabezas principales de sus ejércitos» (*Conquista*, 72). Sobre el uso de *jeque* en relación con *moán*, el mismo Pedro Simón aclara: «Jeque, es el sacerdote de Ídolos, el que ayuna, y haze las ofrendas: es vocablo corrompido por los españoles, porque en su propiedad, se llama cheque, es lo mismo que mohán en otras provincias» («Tabla para la inteligencia de algunos vocablos», en *Noticias*). Esta temprana documentación de *moanes* supone que Miramontes trabajó con papeles sobre Tierra Firme y la Nueva Granada, o bien obtuvo la información durante su breve experiencia en Panamá y su trato directo con los soldados que pelearon en esa región.

68d *el hondo*: léase 'al hondo'.

68f *consistorio*: 'asamblea de cardenales presidida por el Papa', 'ayuntamiento'.



70 De allá, de su alto trono, inspira y mueve,  
y por medios de angélicas deidades,  
sobre el Pirú misericordias llueve  
que rieguen estas nuevas heredades;  
derrite como el sol la helada nieve  
de las empedernidas voluntades,  
y en amor evangélico encendidas  
son vides del Señor, plantas floridas.

[f. 13r]

71 Al fin, Pizarro en el Pirú aplicando  
tal vez afable ruego y tal vez saña,  
se fue de inmensa tierra apoderando  
por Carlos Quinto, invicto Rey de España,  
glorioso nombre a lo futuro dando  
de la más grande y memorable hazaña  
que en edades pasadas ni presentes  
celebraron jamás humanas gentes.

72 Pues si desde el antártico a Calisto  
vuela su empresa mérita de fama,  
porque la fe cathólica de Christo  
en los pechos idólatras derrama,  
no es menos de estimar haberse visto  
(siempre el intento al fin que a gloria llama)  
constante, padeciendo immensas veces  
sedes, hambres, cansancios, desnudeces.

73 Siendo cosa imposible a humana pluma,  
y ellas en parte y todo prodigiosas,  
¿quién habrá tan osado que presume  
tratar distintamente aquestas cosas?  
Bástame a mí decir fueron, en suma,  
notables, estupendas, milagrosas,  
cuántas le sucedieron a Pizarro,  
de fuerte pecho y de ánimo bizarro.

[f. 13v]

74 Como iba el ancho reino conquistando,  
o ya por bien de paces, ya por guerras,

74a conquistado

---

71b *tal vez*: 'esta vez'.

72a *antártico a Calisto*: 'de un polo al otro'. *Calisto* o *Calixto* es el polo ártico. La expresión la usan muchos poetas, entre ellos Ariosto, Garcilaso y Camões.

73d *distintamente*: 'claramente, sin confusión'.

iba ilustres ciudades fabricando,  
 cabezas de provincias de las tierras,  
 sitios sanos y fértiles buscando  
 en los templados llanos y agras sierras,  
 a quien el tiempo ha dado crecimientos  
 magníficos, pomposos y opulentos.

75 Por metropolitana fue destino  
 del cielo que, sus cosas prosperando,  
 queriendo fuese a lo inmortal vecino  
 todas sus obras iba enderezando;  
 cual el famoso Rómulo Quirino  
 fue otra sumptuosa Roma levantando  
 en el valle de Lima, a cuya vega  
 la da su nombre el río que la riega.

76 Dícese que era inmensa la grandeza  
 que la habitaba en tiempo de gentiles,  
 porque se ve en sus campos la belleza  
 continua de los fértiles abriles,  
 do parece plantó naturaleza  
 más huertos aromáticos pensiles  
 que fundó, de artificio peregrino,  
 la madre en Babilonia del gran Nino.

[f. 14r]

---

75e *Rómulo Quirino*: legionario fundador de Roma. En sus *Repúblicas* (1575), Román y Zamora explica que «tuvo el pueblo romano por gran dios a su Romulo» y que lo adoraban bajo el nombre de *Rómulo Quirino*, porque «el demonio les hizo creyente que la lança de Romulo avía echado flores y hojas en señal de su santidad [...] y porque la hasta o lança quiere decir en Griego quiris» (18r-v).

75g *Lima*: nombre del río y de la ciudad, también llamada Ciudad de los Reyes, en recuerdo de la fiesta de epifanía o de los Reyes Magos (6 de enero) de 1535, fecha en la que Pizarro y sus hombres decidían el lugar para la fundación (Lohmann 1992: 54). En el siglo xvii alternaban los nombres *Lima* o *Rímac* para el río. En el *Anauco* de Oña se lee «El cano y turbio Rimác resonante», mientras que en los preliminares del mismo libro, en el poema de Diego de Hojeda: «Tu hondo Lima, caudaloso río». Véase la extensa nota de Lohmann en su *Amarilis indiana* (1993: 41-2, n. 10). Cerrón Palomino en una reciente nota etimológica explica que *Lima* proviene de 'limaq', que significa «el que habla», con referencia a la huaca u «oráculo preinca instalado en lo que hoy es el cercado de la ciudad». Originalmente la forma del topónimo en quechua era 'rimac', la cual habría cambiado en 'limaq' a consecuencia del sustrato aimara y, finalmente, castellanizada en 'lima' (Cerrón 2000: 154-156).

76h *Nino*: rey de Babilonia, hijo de Semíramis. Su madre mandó a construir una gran muralla alrededor de la ciudad, según los versos de Juan de Mena en su *Laberinto de Fortuna*: «La gran Babilonia, que uvo cercado / la madre de Nino de tierra cozida» (oct. V).



- 77 Los Reyes la llamó porque fundada  
fue el celebrado día de los Reyes,  
si ya no fue anunciar que colocada  
había en trono de estar para dar leyes,  
como alta silla y mérita morada  
de rectos oïdores y virreyes,  
sabia universidad, santo juzgado  
contra el pérfido hereje depravado.
- 78 A su sitio apacible y llano el cielo  
begnino, liberal y generoso,  
la templa el aire y enriquece el suelo,  
respirando un anhélito amoroso  
do jamás se sintió el rigor del hielo  
en encogido invierno proceloso,  
ni del rojo canícula inflamado,  
el calor excesivo y destemplado.
- 79 Planetas favorables y propicios,  
de gratos y benévolos aspectos,  
la influyen abundantes beneficios  
en iguales, serenos tiempos quietos;  
y en sus soberbios y altos edificios  
forman los ingeniosos arquitectos  
homenajes, cimborios, torreones,  
bóvedas, claraboyas, artesones.
- 80 La de tres formas variable diosa  
que a ver a Endimión del cielo abaja,  
cendrada plata líquida preciosa  
en sus fértiles ricas venas cuaja;

[f. 14v]

77a porque ganada fundada

77g *universidad*: la de San Marcos, fundada en Lima en 1551.*Santo juzgado*: Lima era la sede de la Santa Inquisición desde que ésta se instauró en el Perú en 1569.78b *begnino*: por *benigno*.78f *invierno*: por *invierno*. *Autoridades* señala tres variantes en castellano: *invierno*, *hybierno*, *imbierno*. *proceloso*: «lo que frecuentemente padece tempestades y tormentas» (*Aut.*). Es cultismo, quizá utilizado por primera vez en *La Araucana*, IV, 62 (véase la n. de Lerner).79g *homenaje*: 'torre que guarnece una muralla'.*cimborio*: *cimborrio*, 'cuerpo cilíndrico que sirve de base a la cúpula'.80b *Endimión*: pastor que amaba a la Luna, la diosa Diana, y ésta bajaba a besarlo (Pérez de Moya, *Philosofía*, 3, IV, 7).80c *cendrada*: 'limpia y purificada'. En la traducción castellana de la *Eneida* de 1555: vasos de «cendrada plata» (IX, 262).

por do en grandeza y majestad pomposa  
 a todas las del mundo se aventaja,  
 en tierra, en aire, en temple, en cielo, en clima  
 la tan felice como ilustre Lima.

- 81 El homicida de Argos, vigilante  
 embajador de Júpiter cillenio,  
 al codicioso astuto mercadante  
 da engañoso, sutil, delgado ingenio  
 con que crece el contrato semejante  
 al veneciano, genovés, mesenio,  
 mezclando a la doblada inteligencia  
 mentirosa y sofística elocuencia.
- 82 Venus de Idalio, Papho y Cytherea,  
 (casi olvidada ya) por gloria estima  
 que trasuntos de su hermosura vea,  
 al vivo, en sus gallardas damas, Lima,  
 a quien con almo espíritu recrea  
 como predominando en este clima;  
 y el lisonjero Amor que la entenece,  
 criado con su hermano Anteros crece.
- 83 De principal intento el rubio Apolo  
 cría en los cerros y en los frescos ríos  
 más oro que Meandro ni Patholo  
 llevan entre sus márgenes sombríos,

[f. 15r]

- 
- 81a *homicida de Argos*: Mercurio, enviado por Júpiter, mató a Argos. La hija de Ínaco, llamada Ío, había sido metamorfoseada en ternera por Júpiter. Juno la recibió de regalo y se la dio a Argos, con sus cien ojos, para que la cuidara (*Metamorfosis*, I, 585-720).
- 81b *cillenio*: 'del monte Cilene en la Arcadia'.
- 81c *mercadante*: «mercante y mercadante es poco usado en España, por mercader» (Cov.). Los comerciantes aparecen opuestos a los valores del heroísmo militar.
- 81f *mesenio*: 'de Mesenia, región de la antigua Grecia'.
- 82a *Idalio, Papho y Cytherea*: *Idalia* era un pueblo de Chipre (*Eneida*, I, 693); *Phaphos*, una ciudad de la misma isla, famosa por su templo a Venus (*Eneida*, I, 415); *Cythera*, una isla al sur de Grecia, lugar sagrado para Venus (*Eneida*, I, 680).
- 82c *trasunto*: «figura o representación que imita con propiedad alguna cosa» (*Aut.*).
- 82e *a quien*: 'a quienes' (las damas). El relativo *quien* se usaba también con antecedente plural (Keniston 1937: 15.153). Lapesa recuerda que a principios del XVII el «relativo *quien*, etimológicamente invariable por proceder del singular *quem*, empezó a tomar forma distintiva para el plural, *quienes*, lo que parecía aún poco elegante a Ambrosio de Salazar en 1622» (1980: 397-8). El mismo uso plural en 252f, 637e, 782a, 819c, 1216f, 1579a.
- almo*: 'vivificador, excelente'.
- 82h *Anteros*: hermano de Eros e hijo de Afrodita.



pues los nobles ingenios por él solo  
cobran tan altos y gallardos bríos,  
qu'en délfica sentencia, ornato y gracia  
dejan vencida a Grecia, a Mantua y Tracia.

84 Marte, templando en algo la malicia  
de su terrible condición adusta,  
de ver que se ejercita la milicia  
por plebe y noble gente en ella, gusta,  
infundiendo en los ánimos codicia  
del alarde, escuadrón, torneo y justa,  
y manejar los ágiles caballos  
para en trances de guerra habilitallos.

85 Tú, Júpiter tonante, tú, regente  
de tierra, viento y celestial colegio,  
que si a la humana, a la divina gente  
mandas con soberano imperio regio,  
de afable, liberal, cortés, valiente  
has dado a la de Lima privilegio:  
justiciera, devota, religiosa,  
pacífica, leal, sabia, ingeniosa.

[f. 15v]

86 El cojo patricida, viejo triste,  
émulo y corrución de los vivientes,  
el glotón melancólico que asiste  
a la total rüina de las gentes,  
en Lima su frieldad corrige, y viste  
de plantas y edificios eminentes  
el suelo, y a los hijos que procrea,  
vida, hacienda y honor dallos desea.

87 Doce grados y medio está asignada  
de la linia, y del Mar del Sur distante  
dos leguas de una vega regalada,  
amena, deleitosa y abundante,

---

84d *gusta*: la frase verbal está separada por hipérbaton con el verso anterior: 'Marte *gusta de ver* que en ella se ejercita la milicia por plebe y noble gente'.

85a *tonante*: de *tonar* o *tronar*, «que aplican los poetas a Júpiter, que dispara o arroja rayos» (*Aut.*).

86a *patricida*: voz antigua por *parricida*.

86c *glotón melancólico*: Saturno. Se le representa como un viejo armado de guadaña, con una pierna quebrada y devorando a sus hijos (Chaves, *Chronographia* 1550: f. 73). La melancolía era atribuida al influjo de este planeta.

87b *linia*: 'equinoccial o el equinoccio'. Es decir, 'Lima está a 12 grados y medio de latitud sur'.

por do de rico trato es frecuentada  
 del mercader y vago mareante  
 que al puerto del Callao trai peregrinas  
 cosas de árabes, persas, medos, chinas.

- 88 Aquí plata cendrada, oro luciente,  
 que rompiendo del centro las entrañas  
 saca a luz la inventiva de la gente  
 con artificio y máquinas estrañas,  
 traín todos a ofrecer continuamente  
 de venas qu'en las prósperas montañas  
 de Guaylas, Castro, Oruro, San Mateo  
 y Potosí se ajustan el deseo.

[f. 16r]

- 
- 88e *traín*: por *traen*, con lo cual se mantiene la regularidad métrica del endecasílabo. Cf. nota 43h.
- 88g *Guaylas*: en el actual departamento de Áncash (Perú), rica en minas de plata a mediados del xvi. Alcedo escribe a finales del xviii que «ha sido siempre rica en minas, como lo demuestran los vestigios de más de 30 molinos de moler metales de oro y plata, y todavía se sacan algunos».
- Castro*: Castrovirreyna, en Huancavelica, fundada hacia 1590 por la explotación de plata en Orcococha. Se nombró en homenaje a doña Teresa de Castro, esposa del Virrey.
- Oruro*: villa minera en la meseta del Collao, descubierta hacia 1595. Según Alcedo, «por las noticias de las ricas minas [de oro y plata] que allí habían empezado a trabajar los Indios en tiempo de sus Incas». La fundación oficial fue en 1606 con el nombre de villa real de San Felipe de Austria de Oruro (Vargas Ugarte 1981: III, 84).
- San Mateo*: poblado minero a unos 100 kilómetros al oeste de Lima, en el valle del Rímac.
- 88h *Potosí*: villa fundada en 1545, a las faldas del cerro del mismo nombre, rico en minerales. Los españoles explotaron este yacimiento con tecnología andina hasta 1571, cuando se adoptó el método de la amalgamación y el trabajo forzado indígena. La ciudad tenía 12 mil españoles en 1557 y 160 mil en 1610, época de su mayor apogeo (Araníbar 1991).



## CANTO II

Don Francisco Pizarro y don Diego de Almagro se encienden en guerras civiles. Los capitanes de Pizarro vencen y degüellan a Almagro. Los amigos de Almagro matan a Pizarro y alzan por gobernador a don Diego de Almagro, hijo del muerto.

Vaca de Castro, gobernador por el emperador, da batalla, prende y degüella a don Diego de Almagro. Viene por virrey Blasco Núñez Vela, contra quien se levanta Gonzalo Pizarro, danse batalla en Añaquito, en que muere el Virrey.

El presidente Gasca da batalla a Gonzalo Pizarro, préndele y degüéllale. Pacifica el Pirú hasta la venida del virrey don Andrés Hurtado de Mendoza, marqués de Cañete.

89     ¡Oh inconstante Fortuna!, ¿a quién no asombra  
la variedad de tu mudable intento,  
quién de tu rueda fía, quién te nombra  
ufano sin temor del perdimiento?  
Lo que era alteza ayer, ya es vana sombra,  
lo que hoy es majestad, mañana es viento;  
teatro de comedia, el mundo todo,  
de quien el recitante imita el modo.

[f. 16v]

90     Don Francisco Pizarro en la alta cumbre  
de la prosperidad se hallaba puesto:  
cuanto vio, conquistó, y aun a la lumbre  
de sus victorias se conquistó el resto;  
mas, por guardar Fortuna la costumbre  
de su mudable condición en esto,  
de allí le derribó, y volvió su suerte  
en miserable, aleve y atroz muerte.

91     Él y Diego de Almagro, en la jornada  
hicieron amigable compañía,  
de que cuanto ganasen por la espada  
igual entre los dos se partiría.

---

89d     *perdimiento*: 'perdición, pérdida'.

89h     *recitante*: 'el actor'. Se trata del tópico del *theatrum mundi*.

90h     *aleve*: 'desleal, traicionero, pérfido'; lo mismo que 'alevoso', voz de poco uso, según señala Juan de Valdés en su *Diálogo de la lengua* hacia 1536.

91a     *Diego de Almagro*: nació en España hacia 1475 y pasó a América en 1514. Aunque fue socio de Pizarro en la empresa de la conquista del Perú, no se encontró en la toma de Cajamarca, sino

Almagro, a sus espensas, dio la armada,  
 Pizarro, su prudencia y valentía;  
 Dios, de presente, prosperó el intento  
 y consiguiose el fin del pensamiento.

- 92 Vinieron al Pirú, y ya desterrado  
 de la gentilidad el falso rito,  
 habiendo en su lugar edificado  
 templos que canten gloria al infinito;  
 el gobierno, a Pizarro, demarcado  
 fue desde el rico Cuzco al fértil Quito;  
 los Charcas, Tocumán y Chile agro  
 con otra inmensa tierra cupo a Almagro.

[f. 17r]

- 93 Mientras que hacer en el Pirú tuvieron  
 dificultosas y ásperas conquistas,  
 de prudencia y valor resplandecieron  
 sus fuertes, generosas armas listas;  
 mas, ya que a su dominio sometieron  
 mil tierras, mil provincias jamás vistas,  
 ciega ambición oscureció su gloria,  
 si ya no de sus hechos la memoria.
- 94 Porque estos altos dos fuertes varones,  
 cuando infantes, amigos verdaderos,  
 terror de las antárticas regiones,  
 honor de España, invidia de extranjeros,  
 después de haber rendido a mil naciones,  
 al señalar entre ellos los linderos  
 para el gobierno de la rica tierra,  
 se encendieron en fiera y cruda guerra.
- 95 Fue que Diego de Almagro pretendía  
 (por lo asignado del austrial monarca)  
 que en su adelantamiento le cabía  
 la gran ciudad del Cuzco y su comarca.

---

ocupado de la finanzas en Panamá. Llegó a dicha ciudad cuando Atahualpa estaba ya cautivo. En 1534 fue nombrado Gobernador de la Nueva Toledo y Adelantado de las tierras que conquistase 200 leguas al sur de la Nueva Castilla. Disputará con Pizarro la jurisdicción de la ciudad del Cuzco. Hernando Pizarro lo derrotó en Las Salinas y luego lo hizo ejecutar en el Cuzco en julio de 1538.

93 En el autógrafo, el folio 17 tiene excepcionalmente cuatro octavas por cara.

95b *austrial*: 'de la dinastía de los Austrias o Habsburgos', gobernaron España desde 1516, con Carlos I.



¡Oh insaciable ambición, loca porfía,  
indigna emulidad de la cruel Parca,  
que invidiando a los dos la gloria, el hilo  
cortó, metiendo el implacable filo!

- 96 Los brazos, a vencer acostumbrados  
imposibles empresas por estrañas  
tierras, los victoriosos cecalados  
hierros vuelven agora a sus entrañas,  
y en valientes ejércitos formados  
humedecen de sangre las campañas.  
¡Oh César, oh Pompeyo, que así distes  
tristes principios a mil fines tristes!
- 97 Tal vez Pizarro y tal Almagro fueron  
vencidos en su loco desconcierto,  
y esas mismas sus fuerzas rehicieron  
volviéndose a afrontar en campo abierto.  
Los de Pizarro al fin prevalecieron  
y por ellos Almagro preso y muerto  
fue, sin que tal crueldad el Marqués mande,  
antes sintió en sabello un dolor grande.
- 98 Quedole un hijo al venerable viejo,  
si en tierna edad, de pecho generoso,  
a quien miraban como a claro espejo  
los soldados del padre valeroso.  
Pidiéronle y aun diéronle consejo  
a Pizarro pusiese ya en reposo  
el reino, y que volviese al joven tierno  
la hacienda de su padre y el gobierno.
- 99 Pero el que más en esto instancia hacía  
era el valiente, audaz vazcuence Herrada,  
que a su cargo en tutela le tenía  
como del padre amigo y camarada.

[f. 17v]

95f indigna ~~crueldad~~

97d a afrontra en

96c *cecalado*: participio de *acicalar*, «limpiar, bruñir y afilar las espadas y cuchillos y otras armas» (*Aut.*). En el poema alterna, aparentemente por razones métricas, con la forma *acecalado*.

96g *César... Pompeyo*: alusión a la guerra civil romana (49 a. de C.), narrada por Lucano en su *Farsalia*.

99b *vazcuence*: por *vascuence*.

Pizarro la respuesta entretenía,  
ni concediendo ni negando nada;  
Herrada rompió el freno al sufrimiento,  
colérico, ofendido y descontento.

- 100 O fue temeridad o fue locura  
o desesperación, qu'es lo más cierto:  
sólo con once amigos se conjura  
en venganza del caro amigo muerto.  
Y en las horas que está en mayor altura  
Febo, a la ejecución de su concierto,  
quietos y sosegados, muy despacio,  
en la sala se entraron de palacio.
- 101 Ponen mano a las armas, do a la guarda  
éste atropella, aquél la puerta embiste;  
suena el rumor, Pizarro una alabarda  
tercia, sale, acomete y se resiste.  
Mas, ¿qué valor le basta si le aguarda  
el fin funesto de su muerte triste?  
¡Oh!, ¿quién resistirá la horrenda espada  
del animoso y vengativo Herrada?
- 102 Arrójase al Marqués, como si fuera  
bravo lebrel de Irlanda a toro en coso,  
y un recio golpe de alabarda espera,  
hurta el cuerpo y con él entra furioso;  
tres veces le caló la espada fiera  
el fuerte pecho, el corazón fogoso.  
Muerto cayó, y cayó en la tierra fría  
el arte militar, la valentía.
- 103 De los servientes, el palacio vaco  
quedó y sonó en la plaza un alboroto,  
como cuando al frondoso bosque opaco  
bate las ramas el furioso Noto,

[f. 18r]

---

102b *lebrel de Irlanda*: 'perro de caza', «dicho comúnmente galgo» (Cov.). Generalmente eran perros alanos los que peleaban con los toros. Así, en «El coloquio de los perros» de Cervantes, Berganza recuerda cómo le enseñaron que «en compañía de alanos viejos, arremetiésemos a los toros y les hiciésemos presa de las orejas» (*Novelas ejemplares* 1982 [1613]: 609). Francisco Pizarro fue asesinado por los partidarios de Almagro en Lima, el 26 de junio de 1541.

o cual si la ciudad entrada a saco  
fuera del enemigo, el muro roto;  
plebeya y noble gente acude al punto  
y entran a ver su capitán difunto.

[f. 18v]

- 104 Hacen todos sobre él acerbo llanto,  
cubren el cuerpo y cúbrese de luto.  
Veis aquí al español del indio espanto,  
veis aquí al capitán de ilustre fruto,  
veis aquí al guerreador que venció tanto,  
veis aquí al que pagó el Pirú tributo,  
veis aquí el héroe, dicen, a quien llama,  
si muerto en tierra ya, la inmortal fama.
- 105 En este tiempo no le pierde Herrada  
(que no admite el negocio arduo sosiego):  
pártese con los once a su morada,  
entra y sale a caballo con don Diego.  
Y en medio de la plaza alborotada  
echan bando: «Reciban todos luego  
por su gobernador, por su regente,  
al natural de Almagro decendiente.»
- 106 De fuerza, miedo, voluntad o gusto,  
(que entre tantos es vario el pensamiento)  
en nombre del invicto Carlo Augusto,  
reciben a don Diego en regimiento.  
Nuevo gobernador, bien fuera justo,  
ya que alcanzaste el vengativo intento,  
dar sepultura honrosa al varón fuerte  
a quien tú hiciste dar aleve muerte;
- 107 tuvieras compasión del cuerpo helado  
que, con su herculo brazo y fuerte lanza,  
de España dilató el grandioso estado  
más que prometer pudo la esperanza;  
o temieras, crüel, si te has vengado,  
que te está amenazando su venganza,  
en parte que será grande ventura  
hallar quien dé a tu cuerpo sepultura.

[f. 19r]



108 Mas ya que compasión en ti no mora,  
terrible, fiero, áspero, inhumano,  
deja libre ese oficio a quien le llora  
endechas derramando al aire vano,  
mira que te avergüenza la señora  
venerable, María de Lezcano,  
que hurta y lleva el yerto cuerpo al templo,  
de piedad y valor dándote ejemplo.

109 ¡Oh varonil matrona, oh Madalena,  
que hasta dalle sepulcro le acompañas,  
y cuando todos huyen, tú, con pena,  
si no en unguento, en lágrimas le bañas!  
Allí, de riesgos y amenazas llena,  
llenas de caridad las pías entrañas,  
le diste tumba, laude, antorchas, pompa,  
para que así tu fama el aire rompa.

[f. 19v]

110 De la muerte de Almagro se había dado  
al summo y alto emperador noticia,  
y, por parte del hijo, suplicado,  
le hiciese cumplimiento de justicia.  
Venía ya al efecto despachado,  
solo y sin aparato de milicia,  
Vaca de Castro, hombre insigne en ciencia,  
a componer aquesta diferencia.

111 Él llegó y resultó de su venida  
qu'el mal aconsejado de don Diego  
triste fin dio al gobierno y a la vida,  
por no querer rendirse a Castro luego;  
antes, la ardiente cólera encendida  
con un desenfrenado furor ciego,  
campo formó y alborotó la tierra  
con muertes, sediciones, robos, guerra.

---

108f *Lezcano*: los cronistas Cieza, Zárate y Gómara refieren que fue la esposa de Juan de Barbarán quien se ocupó del cadáver de Pizarro, pero no dan su nombre. Barbarán fue conquistador en Cajamarca y luego alcalde de Lima entre 1538-1543 (Mendiburu, *Diccionario*). Es probable que Miramontes tomara el nombre de Lezcano de la tradición oral. En su reciente biografía *Pizarro*, Del Busto la identifica sin mencionar *Armas antárticas* (2001: 426).

110g *Vaca de Castro*: gobernador del Perú. En su viaje hacia la capital del virreinato se enteró del asesinato de Pizarro y la proclamación de Diego de Almagro el Mozo como gobernador (junio 1541). Llegó a Lima en junio de 1542 y organizó las fuerzas contra los almagristas, a quienes derrotó en Chupas en noviembre. Ordenó la ejecución de Diego de Almagro. Véase la n. 121a.

111g *campo*: «se llaman los ejércitos en campaña, y assí decimos el campo nuestro, y el de los enemigos» (Cov).

- 112 Levantó Castro gente, y a su traza,  
siguió al rebelde de uno en otro lance.  
Siguióle y diole apresurada caza,  
siguióle y diole apresurado alcance,  
hasta que al fin crüel batalla aplaza  
en que Almagro perdió el último trance.  
Su juvenil orgullo, loco intento  
y vanas esperanzas llevó el viento.
- 113 Con la infelice muerte de don Diego  
su prudencia y valor Castro eterniza.  
Premia al leal y pónelo en sosiego,  
y al otro con castigo atemoriza;  
mas ¿qué prudencia basta si del fuego  
se conserva la brasa en la ceniza,  
donde le aplican resinosa tea  
y con nuevo furor relampaguea?
- 114 Bien que algún tiempo amortiguado y quieto  
se estuvo el fuego en la ceniza fría  
porqu'el sagaz gobernador discreto  
materia en que encenderse no ofrecía.  
Guardó justicia igual, tuvo respeto  
a ensanchar la española monarquía,  
celó qu'entre el idólatra se entable  
la santa religión, la fe inefable.
- 115 Así, nuestros guerreros colocados  
en el mérito trono y digna silla,  
debida a los varones esforzados  
que causaron al mundo maravilla,  
ricos, obedecidos, prosperados,  
gozaban del Pirú y Nueva Castilla:  
el reino más grandioso que se ha visto  
desde el polo del Sur al de Calisto.
- 116 Mas tales edificios fabricaban  
sobre el merecimiento de sus hechos,  
tan altos capiteles levantaban  
sobre artesones, bóvedas y techos

[f. 20r]

[f. 20v]

---

115b *mérito*: 'merecido'.

115h *Calisto*: véase la n. 72a.

que, si ricos y prósperos estaban,  
jamás sus corazones satisfechos  
se vieron, ni heredades y vasallos  
bastó a satisfacerlos ni quietallos.

117 Porque, como el invicto Carlo Augusto  
mandase por capítulos espresos  
que de un intolerable agravio injusto  
fuesen libres los bárbaros opresos,  
aquesta santa ley de celo justo  
los dio ocasión de crímenes y excesos:  
qu'el soberbio, arrogante, altivo pecho  
sólo admite la ley de su provecho.

118 Siempre se desvergüenza la malicia  
a efectuar el maquinado intento  
cuando siente sin fuerzas la justicia  
que pueda castigar su atrevimiento.  
Siempre hincha y no harta la codicia  
al insaciable hidrópico avariento,  
antes nuevo incentivo de hambre cobra,  
cuanto más de riquezas tiene sobra.

[f. 21r]

119 Querer librar las cosas por la lanza,  
¿qué menos que tragedia representa,  
si aquello que levanta la esperanza  
suele precipitar con más afrenta?  
Tras la tranquilidad y la bonanza  
revuelve la borrasca y la tormenta,  
y quien no quiere ver su nave rota  
aparta de Carybdis la derrota.

120 Pues quien contra la voz de Carlos Quinto  
y de su fuerte y poderosa mano,  
que acostumbró a dejar en sangre tinto  
al franco, al alemán, al otomano,  
se arroja al entricado labirinto,  
salir con su intención intenta en vano,  
sin que sal en sus cosas se derrame,  
ganando de traidor renombre infame.

---

119h *derrota*: 'derrotero, rumbo de los navíos en el mar'.

120e *entricado*: antiguo por *intrincado*, 'confuso' (*Aut.*). Hoy es más común *intrincado*.

120g *sal... derrame*: probable alusión al refrán, «sal vertida, nunca bien cogida» (Martínez Kleiser 1953: 57.296).



121 En esto a Blasco Núñez Vela envía  
 por virrey al Pirú, cuya firmeza,  
 indomable constancia y valentía,  
 no menos le costó que la cabeza;  
 el cual, cumpliendo el orden que traía  
 con rectitud, justicia y entereza,  
 dispuso las malsanas voluntades  
 a mil escandalosas libertades.

[f. 21v]

122 Voló la fama y añadió que había  
 rigor en las reales instrucciones,  
 y más en el virrey que no admitía  
 para el emperador suplicasiones.  
 Recibe uno pesar, otro alegría,  
 según buenas o malas intenciones,  
 que un mismo caso alegre y entristece,  
 siguiendo el hombre aquello que apetece.

123 Payta, Guamanga, Guánuco, Truxillo,  
 alterados los ánimos mormuran  
 y de que haya ocasión de no sufrillo  
 con vivo y eficaz deseo procuran.  
 Charcas, Paz, Arequipa en sólo oílo,  
 con más abierta voz se desmesuran,  
 y todos los vecinos a quien tocan  
 las leyes para el Cuzco se convocan.

123d eficaz

---

121a *Blasco Núñez Vela*: primer virrey del Perú. Recibió el gobierno del licenciado Vaca de Castro en 1542, a quien puso en prisión. Inició la ejecución de las controvertidas Leyes Nuevas, las cuales buscaban suprimir las encomiendas. Fue depuesto de su cargo por la Audiencia de Lima en 1544. Desde el norte del Perú intentó restaurar su autoridad. Se le opuso el ejército de Gonzalo Pizarro, reconocido como gobernador por la Audiencia. Los dos bandos se enfrentaron en la batalla de Añaquito (18 de enero de 1546), donde murió el Virrey.

123h *Cuzco*: en esos años, la ciudad principal del Perú. Nicolao de Albenino en su *Verdadera relación* (Sevilla, 1549) explica que el Rey había «fecho ciertas ordenanças acerca del buen gobierno y en pro y utilidad de los indios naturales destas partes; y cómo les dava ciertas libertades, las cuales ellos bien merecían. Y que para la execución dello avía proveydo por su Visrey en estas partes a Blasco Núñez Vela el qual venía a sentar en esta Ciudad [de los Reyes] el audiencia real por su magestad». Albenino señala que estando Vaca de Castro en el Cuzco, «no ovo remedio sino que lo que en ellas [las nuevas ordenanzas] se contenía se oviese de executar, de donde se conoció la mala intención quel Visrey traía. Lo qual todo visto y sentido por las gentes destas provincias, comenzaron muchos a yrse a la cibdad del Cuzco, como cabecera de toda la tierra para que el cabildo de aquella cibdad hoviese de venir o enviar a esta a suplicar de las dichas hordenanzas ante el audiencia real». La causa principal del alboroto derivaba de que «se sonaba que traya el

- 124 Juntos, a los principios de secreto,  
trataron el negocio, y dando parte  
a los que incita la iracunda Aleto,  
dicen que aquella ley derogue Marte;  
mas para colocar aqueste efeto,  
cubriendo la intención, usando el arte,  
a Gonzalo Pizarro, hombre valiente,  
y hermano de Pizarro, el excelente,
- 125 de su procurador nombre le dieron  
para que a Lima, ante el virrey, marchase  
y, a título de guarda, proveyeron  
que un lucido escuadrón le acompañase.  
Lo que por este medio pretendieron  
fue que la ley severa se anulase,  
o ya de voluntad o ya de fuerza,  
aunque de su derecho el virrey tuerza.
- 126 Así como el Pirú tuvo noticia  
que Pizarro del Cuzco marcha a Lima,  
se rompió el pedestal de la justicia  
y levantose el ídolo de estima.  
Corrió desenfrenada la malicia,  
porque a su sedicioso intento anima  
ver que el Virrey está tan solo y triste,  
que nadie le obedece ni le asiste.
- 127 La Audiencia, que ha de ser firme y constante  
coluna donde el ceptro se sustente,  
dio, sintiendo inclinarse ya el menguante,  
lugar a la tiránica creciente,  
despachando una cédula bastante  
para prender su ilustre presidente  
y embarcalle en el mar, con manifiestos  
agravios, desacatos y denuestos.
- 128 Hecho aqueste mal caso, antes que entrase  
Pizarro en Lima, usando de violencia,  
con bélico rumor que le nombrase  
por su gobernador forzó a la Audiencia;

[f. 22r]

[f. 22v]

---

visrey orden de quitar los indios a todas las personas que se oviesen hallado notablemente culpados en las pasiones pasadas entre Pizarro y Almagro, y que se entendía también a todos los que avían sido tenientes de gobernador y a todos los oficiales de su Magestad» (ff. sin numerar).

fue paliar que no se declarase  
tan presto su tiránica insolencia,  
ni lo que concibió en su pensamiento,  
que fue ser colocado en regio asiento.

129 Entró en Lima y con esto le seguían  
plebeyos y cabezas principales  
puesto qu'él y sus cómplices fingían  
que a su Rey y señor eran leales;  
mas, como se anulaban y rompían  
las leyes y premáticas reales  
en que eran comprehendidos los más dellos,  
asieron la ocasión de los cabellos.

130 Si alguno siente mal, de temor calla,  
y el que no calla, cuéstale la vida,  
que aun no despliega el labio cuando halla  
un tirano cruel y fiero homicida;  
así, guarda en su pecho el que emplealla  
quiere, sirviendo al Rey, lealtad debida,  
y finge con cautela, en lo aparente,  
que se deja llevar de la corriente.

[f. 23r]

131 Era un confuso caos, tiniebla obscura,  
desesperado y áspero error ciego,  
furor, soberbia, escándalo, locura,  
bullicio, guerra, muerte, sangre, fuego,  
do no vale al presbítero cordura  
ni al fraile su monástico sosiego  
para que dél no se haga un escutriño  
del intento que tiene en su disíño.

132 Un oidor que llevaba al Virrey preso,  
o que cayó en la cuenta, o temeroso  
de dalla a Carlos Quinto, deste exceso,  
causa del rebelión, facineroso,

130c do despliega [edito según la enmienda de T] 131a tineba

129f *prematía*: variante de *pragmática*, «ley o estatuto que se promulga o publica» (*Aut.*).

132a *oidor*: 'juez'. Se refiere al licenciado Álvarez, quien, comisionado por la Audiencia para llevar a Núñez Vela a España, lo puso en libertad en las costas de Lima (Palentino 1571: 23r).

132c *dalla*: 'darla (darle) cuenta', 'rendirle cuentas a Carlos V'.



soltale y entregale su proceso,  
 fiando de su pecho generoso.  
 Creería que prendelle y embarcalle  
 fue por de acerba muerte reservalle.

- 133 Saltó el Virrey en tierra y fuese a Quito,  
 el respectado nombre apellidando  
 de aquel summo monarca Carlos invicto,  
 de quien de un polo al otro está temblando;  
 mas poco mueve el imperial edicto  
 la gente popular; antes, clamando  
 desvergonzadamente, respondía  
 que Pizarro su hacienda defendía.

[f. 23v]

- 134 Necesario será que se me infunda,  
 (estando de artificio pobre y falto)  
 lo que en el apolinio pecho abunda  
 con dulce, vivo estilo, terso y alto,  
 para que esperta lengua y voz facunda  
 dé gracia y resplandor a lo que esmalto,  
 sacando del olvido a luz los hechos  
 de los valientes y leales pechos.

- 135 Supremo y sacro Rey de las Españas,  
 muro, amparo, coluna y fundamento  
 de nuestra santa fe: si tus hazañas  
 suben al estrellado firmamento,  
 ves aquí a Vela, está en tierras estrañas  
 representando tu alto acatamiento,  
 donde ni a ti ni a su prudencia mucha  
 se teme, se respecta ni se escucha.

- 136 Entonces, cuando más desamparado  
 de todo auxilio de fortuna estaba,  
 y el Pirú por Pizarro declarado  
 su rüina total amenazaba,

136b augilio

---

133c Verso hiper métrico. La causa de la anomalía puede deberse a la repetición en contacto de las sílabas *mo* y *ca* («sumo monarca Carlos»).

134e *esperto*: por *experto*. En 137g se lee «experto». Mantengo la vacilación de *M*.

134f *dé*: aquí y en otros lugares del poema al sujeto plural le corresponde un verbo conjugado en singular.

caballeros, señor, halló a su lado,  
de quien persona y crédito fiaba:  
qu'en nobles corazones y leales,  
obras y pensamientos son iguales.

[f. 24r]

- 137 Del fértil Nuevo Reino de Granada,  
Benalcázar, ilustre adelantado,  
cuya valiente, diestra, heroica espada  
mil naciones había conquistado,  
trujo de valerosa gente armada  
un tercio viejo, bien diciplinado,  
práctico, vigilante, experto y diestro,  
como de escuela de tan gran maestro.
- 138 Pedro de Anasco, que a su espensa sola,  
mostrando generosa valentía,  
a la voz imperial, honra española,  
buena copia juntó de infantería.  
Ante el Virrey llegó cuando tremola  
al céfiro el guión, el mismo día  
que ya con nuevas que el contrario llega  
se estaba apercibiendo a la refriega.
- 139 Era maestre de campo Juan Cabrera,  
que a no le ser contrario su destino,  
por su esfuerzo y valor vencer pudiera  
el alto capitolio de Quirino.  
Heredia, Salazar, Porcel, Mosquera,  
Zúñiga, Vargas, Rojas y Merino  
mostraron al Virrey ánimo entero  
con otros caballeros que refiero.
- 140 Juan Bayón, Campomanes, Delgadillo  
Montemayor, Pereyra, Baeza, Ahumada,  
León, Olmos, Bonilla, Ruiz, Carrillo,  
Xirón, Bazán, Mexía, Tapia, Estrada,  
Montalbán, Alvarado, Mercadillo  
y el bravo Sancho Sánchez, cuya espada

[f. 24v]

---

137b *Benalcázar*: el adelantado Sebastián de Benalcázar juntaba gente para descubrir el Dorado. Estando el Virrey en la ciudad de Quito mandó que se «fuesse a hazer gente a las provincias de Cali y Popayán y a los otros pueblos de la gobernación del Adelantado Benalcaçar» (Palentino 1571: 41v).

138f *guión*: «el estandarte Real» (*Aut.*).

139a *maestre de campo*: «oficio grande en la milicia, inferior al general» (Cov.). Se pronuncia aquí «maestre'campo», o bien con sinéresis para mantener la regularidad del endecasílabo.

hasta el postrer remate de la vida  
de su valor dio muestra conocida.

141 Que la tirana voz permaneciendo,  
y mostrando el Virrey ánimo invicto,  
vinieron a batalla y trance horrendo  
Pizarro y Núñez Vela en Añaquito,  
donde su obligación pagó muriendo  
Vela, dejando en la memoria escrito  
su nombre, vividor cuanto excelente,  
de en edad en edad, de gente en gente.

142 Tal fue el triste suceso lamentable,  
fue tal el odio y bárbaro coraje,  
que de la honrada barba venerable  
del Virrey un tirano hizo plumaje.  
¿Qué tropheo, qué fama perdurable  
dejaste con tal hecho a tu linaje?  
Traidor, infame, di; sino que el nombre  
el olvido sepulte de tal hombre.

[f. 25r]

143 Muerto el Virrey, a luz su estratagema  
pudo sacar Pizarro, pues Belona  
le ha prestado favor con que no tema  
ministro o capitán de la corona.  
Mas suspendió investirse la diadema,  
ceptro y autoridad de real persona,  
porque muchos leales corazones  
sintió de diferentes opiniones.

144 El zodíaco cinto tachonado  
cinco veces pasó el luciente eterno,  
cinco veces vistió de flor el prado,  
cinco nevé las sierras el invierno,  
en tanto que del reino apoderado  
tuvo en él su tiránico gobierno  
Pizarro, con ministros inhumanos,  
qu'es la crueldad aneja a los tiranos.

142d *plumaje*: 'adorno del sombrero o casco'. Según Diego Fernández, el Palentino, en su *Historia del Perú* (Sevilla, 1571), Juan de la Torre traía las barbas del Virrey muerto «públicamente en la gorra por la Ciudad de los Reyes» (50v).

143a *estratagema*: «maniobra militar, ardid de guerra, engaño astuto», probablemente del italiano y éste del latín, proveniente del griego (DCECH). Es común en el siglo XVII, aparece tempranamente en *La Araucana* (XXXVI, 35; véase la n. de Lerner).



145 Mas, como no es posible tenga dura  
 lo qu'está de su centro violentado,  
 porque para buscallo se apresura  
 do permanece en paz y descansado.  
 Sólo el valor, sagacidad, cordura  
 prudencia, industria y ánimo estremado  
 del licenciado Gasca, en paz y guerra,  
 venció los monstros y quietó la tierra.

[f. 25v]

146 Este varón insigne y venerable,  
 no con fuertes y gruesos escuadrones,  
 mas con su sagaz pecho y rostro afable  
 y bastantes reales comisiones  
 a tentar la fortuna variable  
 vino al Pirú, fiado en sus razones  
 discretas, verdaderas y elocuentes  
 de reducir las alteradas gentes.

147 Halló que con experta infantería,  
 y no sin intención al Rey dañosa,  
 el paso de Capira defendía  
 por el tirano, en Panamá, Hinojosa.  
 Rogole que dejase aquella vía  
 y que, siguiendo empresa más honrosa,  
 a su Rey natural se redujese  
 para que a los demás ejemplo diese.

148 Él, aunque a los principios rehusaba,  
 siendo de sus poderes satisfecho,  
 viendo que a lo que Gasca le incitaba  
 le sería de honra y de provecho  
 cuatrocientos infantes le entregaba  
 con naves, municiones y pretecho  
 y Gasca agradeciéndole el servicio  
 de general del Rey le dio el oficio.

[f. 26r]

---

145g *Gasca*: Pedro de La Gasca fue nombrado presidente de la Real Audiencia de Lima en 1546 para combatir la rebelión de Gonzalo Pizarro y ordenar el país. Revocó las Leyes Nuevas y derrotó a Pizarro en Jaquijaguana (1548). Regresó a España en 1550.

147c *paso de Capira*: entre el Mar Caribe y el Mar del Sur.

148f *pretecho*: por *perrecho*. También *pretechos* en v. 409e. Son «las cosas necesarias para reparar» o reforzar muros (Cov.).

149 En aquesta ocasión Lorenzo Aldana,  
 persona en el Pirú de mucha estima,  
 en una gruesa nave capitana  
 a Panamá llegó, venía de Lima;  
 el cual, con su sagaz prudencia anciana,  
 su leal voluntad a Gasca intima:  
 nave, armas, infantes y persona  
 puso en servicio de la real corona.

150 Esta mudanza quieta y apacible  
 esparce un general contentamiento,  
 como en la tempestad del mar terrible  
 si sale el sol abonanzando el viento.  
 Porque es la tiranía un monstruo horrible,  
 feroz, airado, cruel, sanguinolento,  
 diforme, de mil manos, cien cabezas,  
 tan varias entre sí que se hacen piezas.

151 Todos el mustio rostro alzan agora  
 a ver cómo, adornada de hermosura,  
 parece la rosada y fresca Aurora  
 ahuyentando la triste noche oscura,  
 entre cuyas tinieblas no había hora  
 do hacienda, vida y honra esté segura:  
 que al tirano un verdugo se le antoja  
 el viento, rama, pájaro y la hoja.

[f. 26v]

152 Dando tan buen principio el Presidente  
 al pretendido fin, al mar entrega  
 las reducidas naves y la gente  
 con que la vuelta del Pirú navega.  
 Fuele propicio el húmido tridente,  
 descubre a Puerto Viejo, a Tumbez llega,  
 en cuya arena apenas los pies planta  
 cuando mil nobles ánimos levanta,

152g plata

149c *capitana*: 'la nave principal, donde se embarca el general de la armada, y a la cual siguen todas los demás'. Véase el v. 1197d.

151c *parecer*: 'aparecer', «dexarse ver alguna cosa» (*Aut.*).

152d *la vuelta del Pirú*: expresión común en la época para indicar 'el paso desde Panamá al Perú'. La *vuelta de*, 'hacia, camino de' (DRAE; *La Araucana*, III, 75).

152e *húmido*: por *húmedo*, cultismo frecuente en la poesía de Garcilaso. Véase la n. de Lerner a *La Araucana*, II, 53.

- 153 que, como sus leales resplandores  
la tiránica nube obscurecidos  
tenía, daban muestras exteriores  
de que no eran forzados y oprimidos;  
mas luego que pendones de colores  
por Carlos Quinto al aire ven tendidos,  
cumpliendo lo que deben de su parte,  
acuden al cathólico estandarte.
- 154 Bien sé, tengo noticia, esme patente  
todo lo que pasó en aqueste caso,  
pero mi proceder no me consiente  
que saque culpa ajena a campo raso.  
Tan sólo haré mención de aquel valiente  
que tuvo de lealtad colmado el vaso,  
porque si alguna vez excedió d'eso,  
hase de presumir qu'estuvo opreso.
- 155 Llegan los que al Virrey habían seguido  
hasta la fiera y última contienda  
y en el servicio de su Rey vertido  
sangre y gastado la adquirida hacienda;  
y alguno que de amigos persuadido  
hiciese del pasado yerro emienda,  
también llegó a gozar de los perdones  
que dicen los edictos y pregones.
- 156 Llegó Diego Centeno, que en Guarina  
tentó con el tirano el brazo osado;  
aunque mostró su mísera ruína,  
como fue, cuanto fuerte, desgraciado.  
Villavicencio, Sandoval, Urbina,  
Meneses, Villadán, Miranda, Prado,  
Zúñiga, López, Suárez, Escobedo,  
Vargas, Bermúdez, Cárdenas, Salcedo,
- 157 Zárate, Robles, Saavedra, Agüero,  
Tello, Alíaga, Cáceres, Castilla,  
Barba, Lope Martín, Portocarrero,  
Londoño, Sierra, Chaves, Bobadilla,

[f. 27r]

157c Bargas<sup>ba</sup>


---

154a *bien sé*: irrumpe aquí el «yo» del narrador, infrecuente en el poema.



Andagoya, Solís, Berrio, Ampuero,  
Guevara, Salazar, Negral, Costilla,  
Palomino, Garay, Uroz, Valera,  
Mendoza, Serna, Chaves y Rivera.

[f. 27v]

- 158 Julio Ojeda, Reynaga, Díaz, Gamboa  
Vasco, Mañueco, Gavilán, Picado,  
Cyancas, Palomares, Silva, Ulloa,  
Ondegardo, Valdivia, Mesa, Grado,  
Peralta, Peña, Ávalos, Balboa,  
Tarazona, Sotelo, Maldonado,  
Pantoja, Barbarán, Pardabel, Cano  
Gómez Arias, Falcón, Agama, Nano

- 159 y el mariscal Alonso de Alvarado,  
de generosa estatua inmortal dino,  
donde su ilustre nombre celebrado  
subiera al alto cielo cristalino.  
No se halló aquí Verdugo, que acosado,  
huyendo por los mares peregrino,  
fue a ver de Guatemala la ribera  
porque en Truxillo alzó imperial bandera.

- 160 Viéndose Gasca con guerreros tales  
que, para que durara su memoria,  
en mármoles con versos inmortales  
se debía escribir su heroica historia,  
habiendo ya con bandos generales  
hecho la voluntad del Rey notoria,  
de que quien a su ejército viniese,  
de hacienda, vida y honra salvo fuese.

[f. 28r]

- 161 Todo aquesto intimado y requerido  
a Pizarro, y que usando de clemencia  
se pondrían sus cosas en olvido;  
y él, en honroso estado y preeminencia.

159b estatua

161c en olvidio

---

159b *dino*: por *digno*.

159e *Verdugo*: «Melchior Verdugo, después que en Trugillo alzó vandera por su Magestad; se fue a la Provincia de Nicaragua» (Palentino 1571: 71r).

161d *preeminencia*: el verso exige sinéresis en esta palabra.

Viendo que sin respecto, endurecido,  
se estaba en su ostinada inobediencia,  
diose orden que a buscalte el campo marche,  
al son de trompa, al reteñir del parche.

- 162 Era maestro de campo del tirano,  
Francisco Carvajal, en ocasiones  
soldado experto y de valiente mano,  
no menos que discreto en sus razones;  
el cual, notando el fundamento vano  
de sus mal fabricadas pretensiones,  
como las nieblas que de noche crecen  
y a los rayos del sol se desvanecen,
- 163 en consejo de guerra platicando  
sobre la comisión del Presidente,  
y viendo que a su ejército pasando  
se iba la más grave y noble gente,  
la benigna piedad del Rey notando,  
que con pecho magnánimo, clemente,  
perdonaba la injuria recibida  
sin detrimento de la honra y vida,
- 164 dijo: «A tan buenas bulas de perdones  
bien será dallas obediente abrazo».  
Cepeda respondió: «¿De qué escuadrones  
ahora teme ese valiente brazo?»,  
Caravajal, sintiendo sus razones,  
replicó: «Tan buen palmo para el lazo  
tengo de cuello como vos. ¡Sus, vamos,  
y nada o César a Pizarro hagamos!»

[f. 28v]

162b Caravajal

161h *parche*: «pergamino o piel con que se cubren las caxas de guerra» (*Aut.*).

164h Pizarro llamó a consulta a sus hombres de confianza, luego de que Lorenzo de Aldana les hiciera llegar la carta del presidente Gasca para acabar la guerra civil con perdón general y revocación de las nuevas ordenanzas. El Palentino cuenta que Francisco de Carvajal tomó la palabra y dijo: «Señores lo que a mi me parece es que estas son buenas bulas y que las deve tomar el gobernador mi señor, y todos nosotros: porque traen grandes indulgencias. Repicó el licenciado Cepeda, diciendo. Y qué es la bondad que tiene? Respondió Caravajal, estrechándose de hombros. Señor que son muy buenas y muy baratas: y assi las devemos tomar y traerlas por reliquias al cuello. Dixo entonces Cepeda a manera de escarnio. Ya tiene miedo el Maestro de Campo. Y algunos murmuraban de Francisco de Carvajal: y sintiendolo les dixo. Yo señores doy mi parecer y voto, como servidor del Governador mi señor: que en lo demas, tan buen palmo de pescueço tengo para el cabestro como cada uno de vuestras mercedes. Gonçalo Piçarro barajó luego la plática, mandando que no se tratasse mas del negocio» (1571: 113r).

165 Ordenaron su gente y guarnecida  
de armas, que más de mil infantes era,  
contra la imperial seña esclarecida  
de opósito afrontaron su bandera.  
¡Oh, cuánto error comete el que en la vida  
llevar un monte sobre el hombro espera,  
que con la gravedad del peso gime  
y ese mismo su frágil fuerza oprime!

166 Al fresco despuntar de una mañana,  
cuando arrebola el cielo el sol hermoso,  
Gasca a Pizarro vio en Jaquijaguana  
formado y puesto en escuadrón lustroso.  
No escuadrón, fugitiva sombra vana,  
falsa apariencia de orden belicoso,  
que ni bien acomete o bien resiste  
a la gente imperial qu'en él embiste.

[f. 29r]

167 Cortole un miedo helado, un sudor frío  
a Pizarro cubrió la altiva frente;  
el natural valor, el fuerte brío  
del corazón gallardo huido siente.  
Esfuérzase y, con grave señorío,  
pretende poner ánimo a su gente  
que apriesa el puesto y orden desampara  
antes que al enemigo vea la cara.

168 Solo quedó, mas no la infame huída  
era razón salvase hombre tan fuerte:  
quien tuvo grande ánimo en la vida,  
tiene también grande ánimo en la muerte.  
Rindió el bruñido estoque y, recibida  
su persona a prisión, la última suerte  
de su arrogante pensamiento falso  
fue acabar en un alto cadaalso.

---

165d *de opósito*: 'en contra, a contraposición'. *Autoridades* recoge la frase *al opósito* con este sentido.  
166a *Al fresco...*: el verso recuerda la estructura y ritmo heroico (2-6-10) del primer endecasílabo de la «Égloga I» de Garcilaso: «El dulce lamentar de dos pastores» (1964: 82).  
168e *recibida*: quizá errata por *reducida*.



- 169 La soberbia ambición, desordenada,  
al precipicio lleva de la vida,  
qu'es máquina en el viento fabricada  
y en columnas de vidrio sostenida;  
pues cuando está más alta y levantada  
tiene más presta y cerca la caída  
al suelo, derrumbándose la cumbre  
llevada de su misma pesadumbre.
- 170 Quien vio a Pizarro ayer que se imagina  
rey, y que de ser rey del Pirú trata,  
y como a semidiós, deidad divina,  
el indio y popular gente le acata;  
mas hoy, porque al cuchillo el cuello inclina,  
las manos un verdugo infame le ata,  
no sin suspiros, lástimas, dolores  
y llanto de los nobles vencedores.
- 171 Y tú, Caravajal, que adivinaste  
el fatal hado de tu cuello enhiesto  
(digno castigo en ti), también quedaste  
en un árbol colgado, a un lazo puesto:  
por las leales vidas que quitaste  
(crüel) vino a parar la tuya en esto,  
y en que en tu casa en mármol quede escrito  
(eterno ejemplo infame) tu delito.
- 172 Recibió Gasca gran contentamiento  
de que tal fin tuviesen casos varios  
y que sin sangre, muertes, rompimiento  
se hubiesen ya deshecho los contrarios.  
Y ordenó un general repartimiento  
en que hizo a los leales feudatarios  
vasallos; posesiones, libertades  
dio, acatando servicios, calidades.
- 173 Pasado aquesto, siendo presidente  
el doctor Melchor Bravo de Saravia,

[f. 29v]

[f. 30r]

169c viento <sup>levantada</sup> fabricada172c sangre y grande <sup>muertes</sup>

170b *rey del Pirú*: Gonzalo Pizarro «hablaba muy publicamente en coronarse Rey del Perú» (Palentino 1571: 78r).

173b *Bravo de Saravia*: el rebelde Hernández de Girón fue derrotado por el presidente de la Audiencia, Melchor Bravo de Saravia, en Pucará, 1554.

varón entre las armas eminente  
y en paz, de recta y justa lengua sabia,  
un fornido escuadrón de inquieta gente,  
que por tiranizar el reino rabia,  
puso Francisco Hernández en campaña  
contra el invicto príncipe de España.

174 Pero también quedó desvanecida  
su alta y soberbia máquina encumbrada,  
y por Saravia rotos y en huida  
puestos los suyos al rigor de espada,  
pagando el miserable con la vida,  
antes, sirviendo al Rey, bien empleada,  
hasta que la ambición su pecho fuerte  
trujo a que padeciese acerba muerte.

175 Ni por aqueste ejemplo apaciguados  
quedaron los inquietos manifiestos,  
aunque vían mil árboles poblados  
de tristes espectáculos funestos;  
antes de furia y libertad armados,  
sin freno, incorregibles y molestos,  
alborotos y escándalos urdían  
que en trágicos sucesos fenecían.

[f. 30v]

176 Hasta que el mendocino don Hurtado,  
de Cañete marqués, virrey famoso,  
vigor a la justicia y fuerza ha dado,  
cuyo castigo teme el sedicioso,  
habiendo al benemérito premiado  
con magnánimo pecho generoso  
y dispuesto el político gobierno  
por medios que dejó su nombre eterno.

177 Queriendo prevenir lo de adelante,  
para qu'el reino en paz permaneciese,

175c mi arboles

---

175c *vían:* por *veían*.

176a *don Hurtado:* Andrés Hurtado de Mendoza, marqués de Cañete, tercer virrey del Perú, gobernó entre 1556-1560. En 1557 envió a su hijo don García a la pacificación de Chile, tema central de *La Araucana*.

y sin el instrumento militante  
 con reverencia al Rey y a Dios sirviese,  
 mandó que, con trompeta resonante,  
 pena de muerte, ley se estableciese,  
 que pólvora, arcabuces y pretechos  
 ninguno hiciese, y recoger los hechos.

- 178 Tuvo fin que con esto se acabasen  
 tantas crueldades, tantas disensiones,  
 y los hinchados pechos moderasen  
 sus vanas y soberbias ambiciones,  
 porque entre ocioso olvido sepultasen  
 las ya desvanecidas pretensiones  
 y con sana intención y justos modos  
 al águila imperial siguiesen todos.

[f. 31r]

- 179 Dos nobles compañías militares  
 mandó que a los virreyes asistiesen  
 para que de comunes populares  
 el reino y sus personas defendiesen,  
 que entonces extranjeros por los mares  
 jamás se presumió al Pirú viniesen,  
 como si la garganta del Estrecho  
 se hubiera tierra continuada hecho.

- 180 Así vino a cerrar la puerta, alano.  
 Goza el Pirú de mansa paz que iguala  
 a la tranquilidad de Otaviano:  
 ábrese al baile y al sarao la sala;  
 el discreto melifluo cortesano  
 saca el recamo y la curiosa gala,

180e melifuol

- 
- 179a *compañías*: se trata de las Compañías de gentileshombres lanzas y arcabuces de la guardia del virreinato del Perú, implementadas por el virrey Andrés Hurtado de Mendoza en 1557 como una forma de premiar los servicios, alternativa a las encomiendas (Lohmann 1956: 151). Miramontes fue nombrado gentilhombre arcabucero en 1604.
- 179g *Estrecho*: el de Magallanes. Ercilla en *La Araucana* (1569) recuerda también la imposibilidad de navegar esta «secreta senda» y sugiere que «alguna isleta, removida / del tempestuoso mar y viento airado, / encallando en la boca, la ha cerrado» (I, 9).
- 180a *alano*: 'perro corpulento y bravo, usado en la cacería y fiesta de toros'; 'nación belicosa'.
- 180c *Otaviano*: Octavio César Augusto, emperador romano, de célebre gobierno a partir del año 29 a. de C. Se dice *paz octaviana* por 'cualquier período de gran quietud y sosiego'.
- 180e *melifluo*: «que habla con dulzura y suavidad» (Cov.).
- 180f *recamo*: 'ropa finamente bordada'.



y olvidando las armas el guerrero,  
baja del quinto círculo al tercero.

- 181 Estas cosas notando un sagaz viejo,  
que por su antigua edad, experimentada  
en guerra y paz, de todos era espejo  
de prudencia, y lo fue de ilustre espada.  
Púsose en medio un día a dar consejo  
de mucha gente en torno congregada,  
que con un sosegado aplauso quieto  
escuchan su persona de respeto.
- 182 «¿Veis esta pestilencia de la tierra,  
hija de la ambición y la codicia,  
esta soberbia, fiera y cruda guerra  
contraria de equidad, paz y justicia?  
Cuchillo es con que el ser humano atierra  
el enemigo, autor de la malicia,  
bestia voraz, hidrópica, sedienta,  
que nunca de matar está contenta.
- 183 «Diviso tiene el mundo de ordinario,  
que quiere en fiera contención se arguya,  
para que al poderoso y rico Darío  
el Magno Macedonio le destruya,  
y que César, Pompeyo, Sila y Mario  
abrasen a la propia patria suya,  
como hizo el griego a Troya, y que a Cartago  
la vuelta Scipión desierto lago.

[f. 31v]

- 
- 180h *círculo*: 'ámbito o trayectoria de las estrellas y planetas en la esfera celeste'. La frase *del quinto círculo al tercero* es 'del círculo de Marte al de Venus', es decir, 'de la guerra al deleite, la sensualidad y los placeres'. Miramontes sigue aquí muy probablemente los órdenes de *El laberinto de Fortuna* de Juan de Mena (C, CXXXVIII) o un saber general expresado en las cronologías y repertorios, como el célebre de Jerónimo de Chaves.
- 181a *sagaz viejo*: recuerda el discurso moral del viejo portugués en *Os Lusíadas*, IV, 95.
- 181b *edad experimentada*: léase con sinalefa, con elisión de la consonante final en «edad».
- 182e *atierra*: forma irregular verbal de *aterrar*, «consternar, abatir, amedrentar, poner terror y miedo» (*Aut.*).
- 183a *diviso*: «divido, separado, discorde» (*Aut.*). La octava refiere ejemplos clásicos de guerras narradas por Heródoto, Lucano, Tito Livio y Homero, entre otros.
- 183e *Sila*: también nombrado Sula, Lucio Cornelio. General romano, se enfrentó a Mario y tomó Roma en 88 a. de C.

- 184 «Estorba los devotos sacrificios,  
 asuela las magníficas ciudades,  
 da causa con sus trápalos bullicios  
 a mil escandalosas libertades,  
 agravios, fuerzas, robos, maleficios  
 traiciones, asechanzas, crüeldades  
 injurias, contumelias, vituperios,  
 homicidios, estrupos, adulterios.
- 185 «Todo lo que hay criado está en sosiego  
 y en su asignado centro tiene asiento:  
 la tierra, baja, y en su esfera, el fuego,  
 la agua, en el mar, en su región, el viento.  
 Sólo el hombre sociable a quien entrego  
 hizo Dios de razón y entendimiento,  
 soberbio, intolerable y arrogante  
 procura destruir su semejante.
- 186 «Vive el león de otro león seguro,  
 el tigre con el tigre no se mata,  
 ni el cauteloso lobo en tiempo obscuro  
 de aquéllos de su especie se recata:  
 sólo el hombre, crüel, de armas y muro  
 con que ofender y defenderse trata,  
 siendo dél reputado por más fuerte  
 el que destruye más y da más muerte.
- 187 «Sin ver que en amistad y paz segura  
 todo florece, abunda y multiplica:  
 da el fruto al labrador su agricultura  
 con que hace la república más rica;  
 y ella edificios de curiosa hechura,  
 nobles y sumptüosos edifica;  
 estima la justicia al virtüoso  
 y puede castigar al sedicioso.

[f. 32r]

[f. 32v]

185c su región <sup>esfera</sup>

187g a virtüoso

184c *trápalo*: «ruido de voces o movimiento de pies descompuesto» (Cov).184g *contumelia*: «afrenta, reproche, injuria de palabras» (Cov).185e *entrego*: voz sustantiva, por 'entrega'.186d *recatarse*: 'temer o recelar en la resolución de alguna cosa' (Aut.).

188 «No os niego yo que es lícita la guerra  
cuando el último fin de la victoria  
es pretender que, en paz, toda la tierra  
adore a Christo Dios por rey de gloria,  
o cuando contra un príncipe otro yerra,  
qu'entonces si la injuria es ya notoria,  
la guerra califican hombres sabios,  
porque se satisfagan los agravios.

189 «Qu'el uso de las armas, militando  
sin soberbia ambición, antes con celo  
de ir nuestra fe cathólica ensalzando,  
es gobierno político en el suelo;  
está Josué en el campo batallando,  
manda tener al Sol, y para el cielo,  
cuyo ejemplo nos da bastante prueba  
de que las guerras justas Dios aprueba.

190 «Mas este contumaz civil ruído,  
este volver el hierro al pecho mismo,  
aquesta deslealtad que os ha tenido  
en mísero, confuso y ciego abismo,  
vergüenza es que haya tal acontecido  
entre gente con ley, con fe y bautismo;  
y es bien que la ruína, el mal y daño  
os pueda ya servir de desengaño.

191 «Mil ejemplos tenéis en vuestra casa  
que os pueden advertir de todo aquesto,  
pues alguno, diciendo que así pasa,  
mustio y avergonzado no alza el gesto.  
¡Huíd, huíd, tan licenciosa brasa,  
huíd de aquel infame fin funesto,  
de los que con castigos ejemplares  
vistas de sal sembrados sus solares!»

191h su solares

[f. 33r]

189e *Josué*: personaje bíblico, ayudante y sucesor de Moisés. Durante su jefatura se dio la conquista de la Tierra Prometida, con auxilio divino. Yahvé lanzó piedras del cielo sobre los vencidos y detuvo el Sol para favorecer al pueblo de Israel en la batalla de Gabón (Jos. 10, 10-13). Véase la n. 1656a.

189h *guerra justa*: aquí en oposición a las injustas guerras civiles. Las *guerras justas*, como en la referencia bíblica, cuentan con la intervención divina. La discusión sobre la justicia de la guerra de conquista era central en los escritos del padre Las Casas, cuyas ideas impactaron en el Perú de la segunda mitad del XVI. Véase la n. 53h.

190h *pueda*: concuerda gramaticalmente con los tres sustantivos del verso anterior.

191h *sal*: véase la n. 120g.



192 Dijo, y tal eficacia en sus razones  
 puso, por ser en amistad sencilla  
 dichas, que así movió mil corazones:  
 éste a tener vergüenza, aquél mancilla,  
 ya se inclinan a honestas pretensiones;  
 por merced del monarca de Castilla,  
 ya se acabó el rigor, ya queda aparte  
 puesta la guerra, en cuanto al civil Marte.

193 Gozan próspero tiempo y no recelan  
 que pueden recibir daños futuros,  
 ni se previenen de armas ni desvelan  
 en fabricar alcázares y muros;  
 sólo por adquirir riqueza anhelan,  
 entendiendo qu'están en paz seguros;  
 cuando ven tremolar en sus riberas  
 de ingleses las cismáticas banderas.

[f. 33v]

194 Siempre que más, el capitán prudente,  
 tiene en tranquila paz su fortaleza,  
 procura cuidadoso que su gente  
 por uso alcance militar destreza;  
 porque afemina el corazón valiente  
 el torpe, inútil ocio y la pereza,  
 inclinado al sabor del muelle vicio,  
 y da fuerza y valor el ejercicio.

195 Aquel senado ínclito romano,  
 ejemplo de virtud y de justicia,  
 tuvo en el mundo imperio soberano,  
 en tanto que observó marcial milicia;  
 pero como a las armas dio de mano  
 y se dejó llevar de la delicia,  
 empezó a declinar de grado en grado,  
 hasta de todos ser supeditado.

192d a noble tener vergüenza

195e *dar de mano*: 'dejar, despreciar', «no hacer caso de él, ni ocuparse en cosa alguna» (*Aut.*).

- 196 Víase puesto en la suprema alteza:  
 dábale el español, el anglo, el galo,  
 el cita, el persa, el medo tal requeza  
 que olvidó la milicia, amó el regalo;  
 por donde el que del mundo era cabeza,  
 vuelto un cobarde y vil Sardanapalo,  
 causó que aquélla, llena de fortuna,  
 imitase al menguante de la Luna.

[f. 34r]

---

196a *viase*: por *veíase*.

196b *español*: 'de la Hispania romana'. Este canto se cierra con el recuerdo del esplendor y decadencia del imperio romano en analogía con la situación del virreinato del Perú en tiempo de Francis Drake.

*anglo*: 'inglés', neologismo que aparece en Fernando de Herrera. Lo usa también Lope en *La Dragontea* (Valencia, 1598): «un anglo caballero» (IV, 277).

196c *cita*: 'de Scitia, país al norte del Mar Negro'.

*requeza*: por *riqueza*.

196f *Sardanapalo*: 'tirano por antonomasia'. Es palabra de acentuación grave.



RETRATO DE SIR FRANCIS DRAKE, INCLUIDO EN UN MAPAMUNDI HOLANDES DE JUDOCUS HONDIUS (c. 1595).  
(Reproducido en Hakluyt 1903: X. Princeton University Library.)



### CANTO III

Francisco Draque pide favor y licencia a Isabel, reina de Inglaterra para pasar a robar en el Mar del Sur y cuéntala el viaje de Hernando Magallanes que descubrió el estrecho antártico.

197 Dime tú agora, ¡oh sacra musa Erato!,  
pues esto fue tu principal intento,  
¿quién perturbó al Pirú de paz el trato,  
quién guerras incitó y Marte sangriento?,  
que no se escucha ya sino al rebato  
de la sonora trompa el vivo aliento;  
ya las armas en ocio sepultadas  
se ven de rojo humor quedar manchadas.

[f. 34v]

198 Aquella que diciendo cualquier obra  
con plumas y alas mil, con lenguas ciento,  
de voz en voz, de tierra en tierra, cobra  
siempre en cuanto publica más aumento,  
dijo qu'en el Pirú abundancia y sobra  
hay de esmeraldas, plata, oro sin cuento;  
exagerando aquesto en tanta suma  
que hablaban dos mil lenguas cada pluma.

199 A todos los confines de la tierra  
su trompa de metal llevó noticia,  
a todos persuadiendo que por guerra  
podrán saciar la sed de la codicia.

198d man aumento [En 240g también *man* y el autor se corrige tachando la *n* por *s*. Véase el v. 206e.]

197a *Erato*: musa del amor. Es significativo que el episodio empiece con la invocación a esta musa, y no a Calíope, musa de la poesía heroica.

197d *Marte*: léase 'a Marte'. La ausencia de la preposición *a* ante complemento directo de persona era común.

198d El sentido del verso sería: 'Aquella (la Fama) siempre cobra más aumento en cuanto publica su mensaje'. En la emblemática, la Fama aparece como una mujer de alas y plumas, suele llevar unas trompas en la mano (Bernat y Cull 1999: 663).

199b *de metal*: 'la trompa metálica', y quizá también las noticias 'de metales preciosos' que propala.

Mas sólo mover pudo a Ingalaterra,  
después que su cismática malicia,  
negando la obediencia al Padre santo,  
se hizo odiosa al mundo y a Dios tanto.

- 200 ¡Ved lo que causa un rey apasionado,  
lacivo, contumaz, irresoluto:  
la herética cizaña que ha sembrado  
donde es guerra, furor y muerte el fruto;  
un reino que de santos ilustrado  
pagaba a Dios cathólico tributo,  
sin luz, en las tinieblas de horror ciego,  
le abrasó Enrique Otavo en vivo fuego!

[f. 35r]

- 201 Este inconstante reino en fe mudable  
crió aquel capitán, cuya memoria  
será en futuros siglos perdurable,  
no sin admiración y eterna gloria;  
pues materia capaz y memorable  
dejó para copiosa y alta historia,  
con hechos y disños peregrinos  
que, en cuanto a guerra, son de fama dinos.

- 202 Era Francisco Draque audaz, valiente,  
considerado, pródigo, ingenioso,  
sagaz, astuto, plático, prudente,  
diestro, arriscado, fuerte, venturoso,

200d el furto

199h *tanto*: adverbio de modo, «de la misma suerte, semejantemente, o igualmente» (*Aut.*).

200e *ilustrar*: «engrandecer o ennoblecer alguna cosa» (*Aut.*).

200h *Enrique Otavo*: rey de Inglaterra, rompió con Roma en 1534 y estableció la independencia de la Iglesia anglicana bajo la soberanía del rey. Murió en 1547. Padre de Isabel, reina de Inglaterra desde 1558. Véase el v. 525c.

202a *Draque*: Francis Drake, generalmente «el Draque» en los textos castellanos, llamado también «el Dragón». Nació hacia 1540 en Inglaterra, hijo de un predicador protestante. En 1567 se unió a John Hawkins en una flota hacia México para el comercio de esclavos, la cual fue atacada y derrotada por los españoles. Realizó su famoso viaje de circunnavegación entre 1577-1580, luego de atravesar el estrecho de Magallanes. Perpetró numerosos saqueos en Indias, entre ellos el de Cartagena en 1586. Atacó exitosamente Cádiz en 1585 y fue vicealmirante contra la Armada Invencible en 1588. Murió en 1596 en el Mar Caribe.

202c *plático*: por *práctico*, «diestro y experimentado en alguna cosa» (*Aut.*), ‘especialmente en el conocimiento de la naturaleza de un lugar’.

grato, discreto, afable, continente,  
sufrido, vigilante, receloso,  
de ánimo y pensamiento levantado,  
gran marinero y singular soldado.

- 203 Aqueste, del un lance al otro lance,  
por todas las marítimas riberas,  
a empresas tan difíciles alcance  
dio, que temblaba el mar de sus banderas.  
Con esto discurrió y por su balance  
halló que si a las costas piruleras  
del Mar del Sur pasase, su ganancia  
sería de grandísima importancia.

[f. 35v]

- 204 Máquinas revolviendo y fantasías  
en su grande y maduro entendimiento,  
anduvo vacilando algunos días  
en cómo ejecutar pueda su intento.  
Y al fin, dispuestas las mejores vías  
que le ofrece el vagante pensamiento,  
a su reina Isabel la pide audiencia,  
y así la dijo, puesto en su presencia:
- 205 «¿Será, señora, bien que sola España,  
teniendo tú tan célebres varones,  
goce de la famosa tierra estraña,  
que se llama el Pirú, tantos millones?  
No, no; que por do el mar sus costas baña,  
si tú me das licencia y galeones,  
me atrevo de traerte ante los ojos  
todos sus más riquísimos despojos.
- 206 «Yo, si tu permisión y favor llevo,  
descubriré su tierra, aunque remota;  
yo soy el que me ofrezco, yo me atrevo  
de al rico Mar del Sur abrir derrota  
y por camino estraño, mas no nuevo,

206e man no

---

203a *lance*: «el acto de lanzar la red para pescar». La frase *de uno en otro lance* significa «de una acción en otra u de un discurso en otro» (*Aut.*).

205h *despojo*: 'botín', «lo que se halla abandonado por la pérdida de algún ejército» (*Aut.*).

206a *permisión*: 'consentimiento' (Pedro de Alcalá 1928 [1502]).



a vista del Pirú porné tu flota;  
después de allí, hasta aquí, seré el segundo  
que bogue el globo y ámbito del mundo.»

[f. 36r]

207 Dudando está la Reina, mas barrunta,  
siendo el crédito tal que al Draque abona,  
que con aquel ofrecimiento apunta  
de hacer un gran servicio a su corona.  
El buen deseo le agradece y junta  
el parlamento de su real persona;  
que allí delante quiere la dé cuenta  
de la causa y por qué el viaje intenta.

208 En sitial de marfil que labró al torno  
diestra, sutil y artificiosa mano,  
debajo su dosel, do el real adorno  
es ado llega el aparato humano,  
sentada está la Reina y puesto en torno  
su prudente y sagaz consejo anciano.  
Con gran silencio y muestra venerable  
hacen señal para qu'el Draque hable.

209 «Señora, dijo el Draque, quien la fama  
pretende que aquilate su persona,  
siempre a empresas el ánimo le llama  
del duro Marte y áspera Belona;  
porqu'el roble, laurel, encina o grama  
que eran del vencedor alta corona,  
por dignos hechos de valientes manos  
se daba entre los ínclitos romanos.

[f. 36v]

210 «Yo, por hacer algún notable caso  
que mi nombre levante, estoy de intento  
de ver y descubrir lo que al ocaso  
alumbra el sol luciente y baña el viento.

206h boge

209h se daba en entre

206f *porné*: antiguo por *pondré*.206h *ámbito*: «la magnitud de la línea o líneas que cierran una figura plana, como la circunferencia del círculo [...]. Y suelen llamarla también Perímetro» (*Aut.*).208c *dosel*: «la cortina con su cielo, que ponen a los reyes y después a los titulados, y lo mesmo es en el estado eclesiástico, entre los prelados» (*Cov.*).208d *ado*: 'adonde'.

Esto ha de ser por el angosto paso  
que aquel varón de heroico pensamiento,  
Hernando Magallanes, lusitano,  
abrió hasta el Mar del Sur de Oceano.

- 211 «Que como el arte de la mar profeso,  
y en ella en tu servicio real milito,  
en cartas cosmografías tengo espreso  
todo el viaje, el derrotero escrito.  
Esto me incita a un próspero suceso,  
por esto a que me des favor te incito;  
pero para que sepas qué carrera  
la suya fue, pasó desta manera:
- 212 «Siendo el que dio a la fama maravilla,  
con una y otra heroica y alta hazaña,  
Rey de la invicta, armígera Castilla  
y emperador augusto de Alemaña,  
Carlos Quinto, mandó que de Sevilla,  
ciudad rica y magnífica en España,  
Magallanes saliese a ver si abría  
paso por do traer la especería.
- 213 «Él, dispuesto a un viaje extraordinario  
con que dar una vuelta entiende al mundo,  
apresta lo a su flota necesario  
y, al fin, la arroja al piélago profundo.

[f. 37r]

212a al que

212e made que

- 
- 210g *Magallanes*: Fernão de Magalhães (Hernando o Fernando), navegante portugués nacido en 1480. Empezó en septiembre de 1519, al servicio del rey de España, su viaje de circunnavegación. Véase la n. 261h.
- 210h *Oceano*: 'el Mar del Norte o Atlántico', por antonomasia. Así en Dávalos: «con mejor suceso en la navegación del Mar del Sur que del Oceano» (*Miscelánea*, f. 195). Es palabra grave que rima con *lusitano*. La duplicación del grafema *c* en esta voz era común en textos latinos y castellanos, acaso por semejanza con *occidente*.
- 211b *servicio real*: después de 1585, Drake estaba al servicio de la Reina; antes operaba como *privateer*, es decir, en una flota privada autorizada por el gobierno para ir en contra de las naciones hostiles y particularmente para capturar sus navíos mercantes. La palabra *privateer*, sin embargo, está documentada sólo a partir de mediados del xvii (*Oxford* 1989).
- 211c *cosmografías*: así en el autógrafo, muy probablemente para conservar la regularidad métrica. Debe leerse con sinéresis y acento grave.
- 213d *piélago*: 'alta mar', 'mar profundo'.

Por la africana costa al Arsinario  
promontorio que habita el negro inmundo,  
llegó bojando aquella estéril playa  
que de Cartago fue la última raya.

- 214 «Por las islas pasó del rey Hespero,  
mirando su agradable vista hermosa,  
do las manzanas de oro el dragón fiero  
guardaba en fresca huerta deleitosa,  
cuando el famoso Hércules guerrero  
del cercado la fruta hurtó preciosa  
a las hermanas Egle y Espertusa  
y la elegante y sabia Beretusa.
- 215 «De do, dando las velas al deseo,  
aqueste nuevo Ulises peregrino,  
por el cerúleo campo de Nereo  
va abriendo un hasta allí ignoto camino.  
Cuando Jasón, Alcides y Teseo  
a la empresa del rico vellocino  
fueron, ni fue su empresa ni su nave  
digna de fama tan ilustre y grave.

[f. 37v]

215b Ullisses

215d un ata alli

- 
- 213e *Arsinario*: en la geografía ptolomeica divulgada en el Renacimiento, el promontorio Arsinario es el Cabo Verde portugués. Véase *Os Lusíadas*, V, 7.
- 213f *inmundo*: «el sucio, el no limpio» (Cov.). El sentido podría ser también geográfico: 'el que no es de este mundo o está en los confines'. La frase *negro inmundo* recuerda también el emblema LIX de Alciato, «Lo imposible», en el cual una mujer y un hombre europeos se empeñan en limpiarle el color a un negro etíope.
- 213g *bojar*: «rodear, medir la circunferencia y circuito de alguna isla, país o región, y andar al rededor de ella» (*Aut.*).
- 214a *Hespero*: «que en griego quiere decir Occidental, por cuanto toda aquella tierra se dice Hesperia, del nombre de una estrella que parece después del Sol puesto, a la parte Occidental, que decimos Vesper o Venus»; es decir, las islas Hespéridas, identificadas con las Canarias o las Azores (oct. 452). El rey Hespero tenía tres hijas —las Hespérides—, llamadas Egle, Beretusa y Espertusa, que habitaban un jardín con manzanas de oro, «poniendo por guarda un dragón que nunca dormía», a quien Hércules derrotó (Pérez de Moya, *Philosofía*, 4, X).
- 215b *Ulises*: aunque la referencia clásica al héroe de la *Odisea* de Homero era un lugar común para exaltar las empresas marítimas (así como la mención de los argonautas en esta misma octava), no faltaron estudios en la época que trazaron la ruta de Ulises hasta América. Sarmiento de Gamboa, de acuerdo con los versos de Dante (*Inferno*, XXVI), deduce que éste navegó hasta México (*Historia índica*, cap. 5).
- 215c *Nereo*: uno de los dioses marinos, padre de las Nereidas, hijo de Ponto y de la Tierra. Por metonimia, 'el Océano'.



216 «Descubre del Brasil la tierra amena  
y al sur, por Buenos Aires gobernando  
en carta de artificio y primor llena,  
iba la costa y puertos demarcando.  
Llegó a un cabo que puso Santa Elena,  
y al Nuevo Mundo Américo fin dando  
vío el antártico estrecho, a quien su nombre  
dejó, para memoria eterna de hombre.

217 «Vio cómo tiene un hielo intolerable  
la superficie de la tierra encima,  
tal que juzgó por temple inhabitable  
su frígida región, su áspero clima;  
mas, de una gente bárbara, intratable,  
que por único Dios al Sol estima,  
en pesca, caza y guerra ejercitada,  
sintió que era en los valles ocupada.

218 «Cincuenta y dos y medio son los grados  
en que la demarcó por cierta altura,  
adonde están los riscos encrespados  
llenos de antigua nieve, helada y dura;  
y al pie de dos altísimos collados,  
corriendo leste oeste una angostura,  
vío que la densa tierra taladrando  
iba de mar a mar atravesando.

[f. 38r]

219 «Por lo que se avecina al austro polo  
seis horas en el día se presenta,  
desde que al signo de Aries entra Apolo  
hasta que al de la Virgen se calienta,

217h valle

219d es calienta

216d *demarcar*: «delinear, señalar los límites y confines de las tierras y provincias» (*Aut.*). El plan del viaje de Francis Drake al extremo sur de América en 1578 buscaba justamente *demarcar* la región al sur de los 30 grados, en ambas costas, y evaluar la posibilidad de establecer allí una colonia —a *plantation*—, en lo que se creía era una zona aún no ocupada por España (Parry 1984: 4; Andrews 1984: 52-53)

216f *Nuevo Mundo Américo*: el adjetivo *américo* es más antiguo que *americano*. Aquí modifica y forma parte del nombre del continente. Las primeras ocurrencias de *américo* datan de finales del siglo XVI. En la tercera parte de *La Araucana* (1590), Ercilla escribe «el término américo-indiano» (XXXIV, 3); también aparece el adjetivo en *La victoria naval peruntina*, escrita en Lima hacia 1596. El ejemplo más antiguo en el *Diccionario histórico* es de 1602. Véase la n. 1519h.

218f *leste oeste*: 'de este a oeste'.

219d Los versos indican la duración del invierno austral (y sus días de seis horas), que termina cuando el sol *se calienta* en Virgo, a finales de septiembre.

en cuyo ivernal tiempo el rey Eolo  
con tan impetüosa furia avienta,  
qu'es todo terremotos, remolinos  
de bravos y furiosos torbellinos.

220 «Mas ya que puesto el sol con su alta esfera  
desde la equinocial al sur visita,  
el aspereza del rigor modera,  
la tierra ablanda, el aire facilita;  
por do, empezando aquí la primavera,  
cualquier dificultad del tiempo quita  
al paso, bien que estrecho y encorvado  
de escollos y arrecifes ofuscado.

221 «Temeridad mayor, que no cordura  
parece fue embestir con el estrecho,  
mas no hay temeridad donde hay ventura,  
que ayuda la ventura a un fuerte pecho:  
rompe por él con ánimo y procura  
o ver su fin o ver el fin del hecho.  
Y al fin, al Mar del Sur, llena de gloria  
pasó su capitana nao Victoria.

[f. 38v]

222 «Gobernó al noroeste, mas si fuera  
al norte, el gran piloto lusitano  
el Estado a la diestra descubriera  
del belicoso armígero araucano,  
con la famosa y larga cordillera,  
que atravesando el reino pirüano,  
remata en el estrecho el sur, y aparta  
su punta el norte, junto a Santa Marta.

223 «Viera en Chile tragedias lamentables  
de qu'es común teatro aquella tierra,  
por los valientes indios indomables  
que dentro de sus límites encierra,

219f con ta

---

219e *Eolo*: «dios de los vientos, hijo de Júpiter» (Cov.).

222c *Estado*: 'el estado araucano', como era común en la época para referirse a esta región (*La Araucana*, I, 52).

222d *armígero*: «pronto e inclinado a las armas por su espíritu marcial y guerrero» (*Aut.*).

cuyas industrias y hechos memorables  
 en los frecuentes casos de la guerra  
 celebran dos espíritus de Cumas:  
 Oña y Ercilla, con heroicas plumas.

- 224 «Viera al principio de la costa rica  
 los pelados desiertos de Atacama,  
 Tarapacá, Marormoreno, Arica,  
 isla de Guano, a Tacana y a Sama.  
 Viera a Chule, la Nasca y fértil Ica,  
 Pisco, Chincha, Cañete, Pachacama,  
 Callao, Guaura, Guarmey, Barranca, Santa,  
 Trujillo, Payta, Guayaquil y Manta.

[f. 39r]

- 225 «Donde del austro el ímpetu vehemente  
 no admite en su región competidores,  
 ni en ella da lugar qu'el sol ardiente  
 disuelva en agua lluvia los vapores,  
 causa que siempre un temple indiferente,  
 lleno de amenidad, de fruta y flores,  
 haya en los frescos valles, inundados  
 de claros, raudos ríos ondeados;

- 226 «porque con sus corrientes caudalosos  
 abren entre los médanos de arena  
 valles sombríos, fértiles, graciosos,  
 cerca de do la mar su curso enfrena,  
 al pie de cuyos árboles frondosos  
 asiste una agradable sombra amena  
 que lisonjea al rey de los sentidos  
 con sus matices varios y floridos.

226e cuyos márgenes <sup>árboles</sup>

- 
- 223g *Cumas*: antigua ciudad griega, en sus cercanías habitaba la famosa Sibila. Por metonimia, aquí los «espíritus de Cumas» serían los de inspiración divina.
- 223h *Oña*: Pedro de Oña, criollo nacido en Chile en 1570, licenciado por la Universidad de San Marcos. Escribió por encargo del virrey García Hurtado de Mendoza su *Arauco domado* (Lima, 1596), respuesta a la *La Anaucana* de Ercilla, y primer libro de poesía impreso en el Perú. Además, publicó en vida *El temblor de Lima* (1609) y *El Ignacio de Cantabria* (1629), ambos en octavas.
- 224c *Marormoreno*: el menos conocido entre estos puntos costeros. Ubicado en Chile, entre Arica y Copiapó, aparece en un mapa holandés de 1619 como *Mar Moreno* (Schouten 1619). Antes, en el viaje de circunnavegación de Cavendish, Thomas Fuller anota *Morro moreno*, a 23 grados, 20 minutos de latitud sur (Hakluyt 1910-1913 [1600]: VIII, 256). El *Diccionario geográfico* de Alcedo consigna *Moreno*, «puerto del Morro en la costa del Mar del Sur de la provincia y corregimiento de Atacama».



- 227 «Así naturaleza artificiosa  
 los viste, fertiliza y hermosea,  
 que no falta jamás en ellos cosa  
 de lo que en esta vida se desea:  
 panes, viñedos, frutas, selva umbrosa  
 bordada con el cuerno de Amaltea,  
 con abundantes pastos de ganados,  
 sotos yerbosos y floridos prados.
- 228 «Pero de un valle al otro convecino  
 es la menuda y suelta arena tanta  
 que, como en Libia, un recio torbellino  
 montes humilla aquí y allí levanta.  
 Habrá seiscientas leguas de camino  
 del pelado Atacama al seco Manta,  
 costa de norte sur, y en todas niegan  
 lluvia las nubes, y los ríos riegan.
- 229 «Viera la equinocial que parte el cielo,  
 donde un continuo genial verano  
 adorna y viste de hermosura el suelo  
 sin negar su maduro fruto el grano.  
 Viera al esento escollo de Malpelo,  
 a la Gorgona, a Pinas, a Ballano,  
 a Panamá y su sierra deleitosa  
 poblada y llena de arboleda umbrosa;

[f. 39v]

227f vesti bordada

227f *bordado*: 'adornado'.*cuerno de Amaltea*: representaba la abundancia, fertilidad y fortuna.229e *esento*: por *exento*, 'descubierto, sin estorbos'. «Se dice lo que está escombrado y sin embarazos» (*Aut.*).*Malpelo*: isleta o escollo a 80 leguas del golfo de Panamá, a 4 grados 48 min de latitud sur (*Alcedo, Diccionario*).229f *Gorgona*: isla del Mar del Sur al norte de la línea ecuatorial, en la provincia de las Barbacoas, muy peligrosa para la navegación por las corrientes que tiran hacia tierra, que llaman *engorgonarse* (*Alcedo, Diccionario*). A esta isla llegó Pizarro en 1527.*Pinas*: «la punta o puerto de Pinos o Piñas, a la entrada del golfo de San Miguel en la Mar del Sur, en la provincia de Panamá» (López de Velasco, *Geografía* 1894 [1574]: 354).*Ballano*: véase la n. 278e.

230 «a Perico, Taboga y Coyba viera,  
a Nicoya, al Realejo y Sonsonate  
corriendo leste oeste la ribera,  
por do de travesía el Sur la bate,  
donde el furioso golfo el Norte altera  
siempre que de la tierra al mar se abate  
sobre Tecoantepec, cuya marina  
tiene cicladas, sirtes y carina.

[f. 40r]

231 «Viera en la cumbre alta y eminente,  
vecina de la fértil Guatemala,  
un volcán que sulfúreo fuego ardiente,  
así como Típhoe en Etna, exhala;  
y de Acapulco aquel trato frecuente  
que en grueso y rico al de Sevilla iguala  
por ser do en Nueva España se continua  
el mercader comercio de la China.

230 [la oct. 231 va tachada y corregida por  
la 230 que había sido saltada.]

231 mas el no [es el principio de la oct. 232.]

- 230a *Perico*: «Isla de la Mar del Sur en el golfo de Panamá» (Alcedo, *Diccionario*). Véanse los versos 510g-h.  
*Taboga*: «isla pequeña de la Mar del Sur, 6 leguas distante al Mediodía de la ciudad de Panamá» (Alcedo, *Diccionario*).  
*Coyba*: «Isla pequeña de la Mar del Sur, junto a la costa de la provincia y gobierno de Veragua» (Alcedo, *Diccionario*). Véanse la oct. 736 y la n. 843a.
- 230b *Nicoya*: puerto de Guatemala, a la orilla del río Cipanso en su desembocadura en el Pacífico (Alcedo, *Diccionario*).  
*Realejo*: puerto de la ciudad de León en Nicaragua, a orillas del río Concepción (Alcedo, *Diccionario*).  
*Sonsonate*: puerto y provincia del reino de Guatemala, rica en bálsamo (Alcedo, *Diccionario*).
- 230g *Tecoantepec*: costa peligrosa en Oaxaca: «una punta de tierra casi separada de ella que sale al Mar del Sur» (Alcedo, *Diccionario*).
- 230h *cicladas*: las *Cícladas* son un conjunto de islas en el mar Egeo. Según el mito, eran ninfas metamorfoseadas en rocas, llamadas así porque formaban una figura geométrica (círculo) en torno a Delos.  
*Sirtes*: bajío en la costa del norte de África; banco de arena peligroso para la navegación.  
*carina*: probablemente 'remolino' por *Caribdis* (véase la n. 279f).
- 231d *Típhoe*: o *Tifoeo*, gigante atrapado bajo la isla de Sicilia, aprisionado en la cabeza por el monte Etna, por lo cual el gigante «tendido boca arriba, expulsa arenas y vomita fuego de su boca» (*Metamorfosis*, V, 353). El volcán de Guatemala debe de ser el llamado «Volcán de Fuego» que, junto al «Volcán de Agua», «son los que la Ciudad de Guatemala tomó por timbre en el escudo de sus armas» (Ximénez, *Historia Natural de Guatemala* 1967 [1722]: 139).
- 231g *continar*: 'contener o encerrar'. La voz *continar* la registran sólo los léxicos bilingües: Vittori traduce con el francés 'enclos' e italiano 'chiuso' (*Tesoro*, 1609); John Minsheu con el latín 'clausus' e inglés 'shut up' (*Vocabularium*, 1617); Stevens, 'an enclosure' (*A New Spanish Dictionary*, 1706).

232 «Mas él no vio, por ir mar engolfado,  
del fiero zacateca el agra sierra,  
a do, de contumaz soberbia armado,  
sustenta al español sangrienta guerra;  
ni de la California el encorvado  
brazo que mete el mar dentro en la tierra;  
ni desde el cabo de San Lucas mira  
cómo una inmensa costa al norte gira.

233 «Al fin, al noroeste navegando  
por mar oculto, incógnito y sin vía,  
iba por su discurso astrologando  
qué por aquella parte tierra había.  
Y al cabo de mil días que vagando  
anduvo, muchedumbre descubriría  
de islas, do el demonio en varios modos  
servido y venerado era de todos.

[f. 40v]

234 «Mas, ¿qué al sabio piloto le aprovecha  
descubrir las antípodas moradas,  
si pretende acortar la airada flecha  
de la implacable Parca sus pisadas,  
y en parte tan remota, que la endecha  
y lúgubres obsequias celebradas  
fueron sin el aplauso y compostura  
debidas a su honrosa sepultura?

235 «Ya por la cumbre del alegre Oriente  
mostraba aljofarada la mañana  
rostro rubio, rosado, refluyente,  
cuando a Cybú el piloto vio cercana,  
do apercebido el cable y corvo diente  
en su playa surgió la capitana;  
que de la isla al valle deleitoso  
la convidó a tomar algún reposo.

---

232b *zacateca*: 'nativo del norte de la Nueva España, en una importante zona minera en el xvi'.

*agro*: 'agreste, tosco, inculto'.

234f *obsequia*: por *exequia*, «las honras que se hacen a los difuntos» (Cov.; también en el *Diccionario español-francés* de Sobrino de 1705).

235b *aljofarado*: 'con *aljófár*', 'especie de perla pequeña que semeja gotas de agua o rocío'.

235c *refluyente*: por *refulgente*.

235d *Cybú*: la isla de Cebú, en el archipiélago de las Filipinas.



236 «De los costados los bateles fuera  
sacan, donde la gente deseosa  
de hollar la tierra salta en la ribera,  
junto a una clara fuente sonora,  
regaba en la marina una pradera  
de altos, frondosos árboles, umbrosa,  
do se ve entre las flores matizado  
el amarillo, azul, blanco y morado.

[f. 41r]

237 «Cuál el cansado ánimo aliviando  
la fresca amenidad del bosque viendo,  
los entumidos pies ejercitando  
por la menuda hierba va corriendo;  
cuál que por las guijuelas murmurando  
ve el agua lisonjera ir discurriendo,  
del mugriento vestido se despoja  
y, como el ciervo herido, al agua arroja;

238 «cuál jabalí cerdoso sigue herido  
de la violenta bala atravesado;  
cuál de la tortolilla busca el nido  
con natural industria fabricado;  
cuál es trasmallo por el mar tendido,  
saca mil diferencias de pescado;  
cuál en la seca leña enciende fuego  
y encima la comida pone luego.

239 «Andábanse unos y otros solazando  
con diferentes ejercicios, pero  
Magallanes no come imaginando  
por dónde ha de guiar su derrotero.  
Así suspenso y triste estaba cuando  
le fue presago de infelice agüero  
temblalle el corazón que antes solía  
dalle entre los peligros osadía.

[f. 41v]

237f lisonguera

237h *arrojar*: probable juego de homofonía entre 'lanzar' y 'enrojecer'.

238e *trasmallo*: «Red rala que trae detrás de sí la red menuda» (Cov.).

239f *presago*: «Lo que adivina o anuncia alguna cosa futura, favorable o adversa» (*Aut.*). Lo mismo que *presagio*.

- 240 «¡Oh valeroso corazón! ¿qué's esto  
(se pregunta a sí mismo) que te aflige?  
¿No ves que aun falta la mitad del resto  
para cumplir lo que en España dije?  
Mas, ¡ay de mí!, ¿qué siento?, algún funesto  
caso me lleva el hado que me rige;  
mas ningún hado al hombre le gobierna  
ado es la voluntad de Dios eterna.
- 241 «Dije al Emperador descubriría  
nueva navegación de viaje breve,  
por donde la fragante especería  
de su isla aromática se lleve;  
porque dentro en los términos cabía  
de la demarcación que el sacro breve  
del Papa concedió para la silla  
de los invictos reyes de Castilla,
- 242 «dijo. Y la isla de Cybú habitada  
es de una feroz gente, áspera y dura,  
al ejercicio de armas inclinada,  
más que a la provechosa agricultura;

240g    mans

240h    *ado*: la ortografía del manuscrito permite también leer 'hado', como trae la edición de 1921. Ambas voces aparecen con idéntica escritura. Véase la n. 208d.

241f    *breve*: «El buleto [bula breve] del Papa o del Nuncio Apostólico» (Cov.), «llamámosle breve porque se despacha sin las formalidades jurídicas» (Aut). Sin embargo, el poema parece referirse a las bulas de Alejandro VI de 1493, y al complicado asunto del «antimeridiano», es decir, si la repartición del mundo entre Castilla y Portugal en una línea imaginaria trazada de polo a polo al oeste de Cabo Verde continuaba también por el otro hemisferio: «la situación entre 1494 y 1498 radicaba en la existencia de dos zonas a cada lado de la línea de demarcación, que evitaba los choques en el Atlántico, pero que dejaba teóricamente libre el Extremo Oriente». Desde 1498 en adelante, el descubrimiento de la masa continental americana complica este panorama jurídico y cosmográfico. El tratado de Tordesillas (junio de 1494) tampoco aclaró el asunto. En el plan del viaje de Magallanes, la idea del antimeridiano ya está bien definida y así aparece en el mapa que Jorge Reiné preparó para esta expedición (Ezquerria Abadía 1975: 6, 9). López de Gómara en su *Historia General de las Indias* señala, respecto de los planes de Magallanes: «dezian que Zamotra, Malaca y otras mas orientales tierras donde se serian las especias, eran de Castilla, y cabían a su parte bien dentro de la raya que se tenía de echar por trecientas y setenta leguas más al poniente de las islas de Cabo Verde o Azores» (López de Gómara, *Historia general* 1993 [1555]: fol. 40v).

indómita, soberbia, levantada,  
que a su dominio sujetar procura  
con flechas, dardos, lanzas y macanas  
todos los de las islas comarcanas;

[f. 42r]

243 «supersticiosa, cruel, inexorable,  
pues della (caso enorme) se publica  
que con antiguo rito abominable  
en cerros al demonio sacrifica,  
donde el cautivo triste, miserable,  
en las aras por víctima le aplica,  
y el cuerpo falto ya de humor sangriento  
tienen por singular mantenimiento.

244 «Aplazan un convite o borrachera  
al celebrar sus fiestas señaladas,  
cuando la virgen Cynthia más entera  
esparce las madejas plateadas;  
donde la miserable calavera  
del que dejó las aras rociadas  
es para sus brebajes copa y vaso,  
que hace más grave, detestable el caso.

245 «Tienen establecido un estatuto  
con la indiana gente forastera  
que los ha de pagar cierto tributo  
si de paz toma puerto en su ribera;  
y en gratificación la dan del fruto,  
según el tiempo, otoño o primavera,  
haciendo la señal con una raya  
ado llegar permiten en la playa.

[f. 42v]

243a inexorable

243f le aplica

242c *indómito*: 'indomable', cultismo divulgado por Ercilla en 1569 como epíteto de los araucanos (*La Araucana*, I, 47, n. de Lerner). Después de Ercilla, se usaba particulamente para los indios que resistían la dominación española (cf. *Purén indómito*).

242h *todos*: 'a todos'; es decir, la gente de Cybu procura sujetar a todos los de las islas comarcanas.

243d *al demonio sacrifica*: *demonio* aquí es complemento indirecto.

244c *Cynthia*: la Luna. «Dícese Cynthia de un famoso monte así llamado de la isla de Delos, en donde se finge haber nacido Apolo y Diana, que es la Luna» (Pérez de Moya, *Filosofía*, 3, IV, 2).

244g El vaso o copa hecho de una calavera pudo haberlo tomado Miramontes de los relatos de la conquista del Perú, bien de fuentes orales o escritas. La descripción del vaso de Atahualpa se puede leer en Cristóbal de Mena, *La conquista del Perú, llamada la Nueva Castilla*, de 1534. Sarmiento de Gamboa también se refiere a un vaso macabro (*Historia*, cap. 37). Véase la n. de Porras, *Las relaciones primitivas del Perú* (1967: 90-91).

245c Véase la n. 18g.



- 246 «Sólo acercarse al límite conceden  
que señaló el cacique, a quien acatan,  
do sin pena llegar cargados pueden  
de las comidas y armas que rescatan;  
pero si de la raya un paso exceden,  
como a los que sus leyes desbaratan,  
tienen por enemigos y en venganza  
flechan el arco corvo y vibran lanza.
- 247 «Segura, inadvertida y descuidada  
del trato, condición, gente y lenguaje,  
de alguna recreación necesitada  
que alivie los trabajos del viaje,  
estaba la española derramada  
por las amenas sombras del bosque,  
gozando alegremente el viento blando  
que va en las frescas ramas susurrando.
- 248 «Los indios, como ven que sin licencia  
de su estatuto el límite excedían,  
o para la venganza o resistencia  
armas y cruda guerra apercebían;  
donde los que, por hechos y experiencia,  
reputación y crédito tenían  
bajan a la marina de lo alto  
a darlos la guazábara y asalto.
- 249 «Mas, conociendo el extranjero aspecto  
en armas, en vestidos, talles, caras,  
dilatán admirados el efecto  
de las punjantes y violentas jaras.  
Tenían entre sí un fatal decreto  
que dio un antiguo oráculo en sus aras  
de que una gente ilustre, vencedora,  
sería en lo porvenir dellos señora.
- 250 «Juzgan por evidentes conjeturas  
que se cumplen los términos fatales,  
porque sus simulacros y figuras  
rabiando daban ya dello señales;

[f. 43r]

249e u fatal

246h *vibrar*: «arrojar con ímpetu, y violencia, alguna cosa» (*Aut.*).248h *guazábara*: 'asalto, batalla repentina de indios'. Voz taína.

así, los parecieron, no criaturas,  
mas soberanos dioses inmortales  
los pocos españoles que se atreven  
a traspasar los límites que deben.

- 251 «Pide a los adevinos, el cacique,  
que haciendo sus conjuros singulares,  
un cautivo por víctima se aplique  
al rubio y crespo Febo en los altares,  
para que con su voz tremenda explique  
si los que doman los soberbios mares  
son dioses o si son del gremio humano,  
a lo que así responde el más anciano:
- 252 «Lo que por experiencias alcanzamos  
no hay para qué a los dioses consultemos,  
si por fáciles medios que aplicamos  
saber el deseado fin podemos.  
De paz, adonde están aquestos vamos,  
a quien pescado, caza y fruta demos,  
que si comieren dello, caso es cierto,  
son hombres que han llegado a nuestro puerto.
- 253 «Como lo dijo, así se determina,  
y el cauteloso engaño simulando  
van fingiendo amistad, do en la marina  
se andaba Magallanes recreando.  
En llegando el cacique, ant'él se inclina,  
por deidad su persona venerando,  
a quien humilde ofrece un gran presente  
de que cargada va copia de gente.
- 254 «Recibe, sin sospecha del intento,  
el lusitano incauto la comida,  
no cuidando que pone en detrimento  
lo más que está pendiente de su vida.  
Hace señal y júntase al momento  
la gente por el valle dividida;  
dala el refresco, si es refresco aquello,  
que traí disimulada muerte en ello.

[f. 43v]

[f. 44r]

---

252f *a quien*: 'a quienes'.

- 255 «La fresca, deseada y dulce fruta  
que tósico fue aquí, veneno y muerte,  
comen, y el que por dioses los reputa,  
son hombres que padecen hambre, advierte;  
pero así la caribe gente astuta  
de su intención al español divierte,  
que dando de amistad muestra sencilla,  
al despedir, risueña, se le humilla.
- 256 «Luego, con algazara y vocería,  
revuelve estremeciendo la montaña,  
y una nube de espesa flechería  
de los arcos despide en la campaña;  
mas el valor constante, la osadía  
infundida en los ánimos de España,  
suple la turbación del sobresalto  
y en orden sale a repentino asalto.
- 257 «Serían veinte y cinco arcabuceros  
fuertes, pláticos, diestros, esforzados  
en otros peligrosos trances fieros,  
con próspera fortuna señalados;  
estaban en la playa dos maderos,  
por el furioso Noto destroncados  
de su antigua raíz, do se atrinchean  
y con esfuerzo varonil pelean.
- 258 «Procura, en tanto, el ímpetu terrible  
de las flegibles puntas impelidas,  
acobardar el ánimo invencible  
de los que defender saben sus vidas;

[f. 44r]

- 
- 255b *tósico*: 'veneno'. La forma *tóxico* es cultismo posterior. *Autoridades* recomendaba escribir *tóxico*, más cercano al latín *toxicum*.
- 255c *caribe*: «El hombre sangriento y cruel que se enfurece contra otros sin tener lástima ni compasión [...]. Es tomada la metáfora de unos Indios de la Provincia de Caribana en las Indias, donde todos se alimentaban de carne humana» (*Aut.*). Aunque en los primeros usos europeos la palabra *caribe* (y sus variantes) probablemente designaba un grupo étnico americano, pronto se extendió y aplicó a todo indígena representado como cruel, sospechoso de comer carne humana y de realizar actos nefandos, aquellos que ofrecían más resistencia al avance europeo.
- 256b *revolver*: 'regresar'.
- 257g *atrinchearse*: 'protegerse con trincheras' (*Aut.*). *Trinchea* era galicismo del vocabulario militar del siglo XVI (Lapasa 1980: 410).
- 258b *flegible*: por *flexible*. Se usan las dos formas en el poema. Véase el v. 542f.



venían de veneno irresistible  
para rabiosa muerte prevenidas,  
y cual granizo cárdeno, pluvioso,  
dan en la frente de troncón ñudoso.

259 «Menosprecian su bárbaro denuedo  
los, aunque pocos, españoles, tales  
que bastan a poner terror y miedo  
en mayor multitud de naturales.  
Tiraban de man puesto y a pie quedo,  
derriban los caciques principales  
muertos en tierra, y su canalla luego  
huye el rigor del salitrado fuego.

260 «El animoso capitán, más presto  
de lo que en aquel caso era importante,  
salta el grueso troncón y deja el puesto  
siguiendo al fiero bárbaro arrogante.  
¡Triste suceso, mísero, funesto,  
quisiera no pasar más adelante,  
que a lamentable lástima convida  
ver fenecer así una heroica vida!

[f. 45r]

261 «De licio arco no rompió vibrando  
cretense flecha el aire con más ira  
que la que el suyo un bárbaro encorvando  
al infelice Magallanes tira;  
y por el fuerte pecho atravesando  
la más crüel y ponzoñosa vira

261a [ç]Hyçyo[?]licyo

258h *troncón*: 'aumentativo de tronco', «tronco de árbol mui grueso, o algún pedazo grande de él» (*Aut.*).

259e *de man puesto*: la frase *disparar a manpuesto* es un americanismo que significa «disparar con arma de fuego apoyando ésta sobre una pared u objeto» (Alemany y Bolufer 1917); o 'disparar a cubierto, bajo protección, sobre seguro'. La usa Diego Arias de Saaveda en su *Purén indómito* (c. 1610): «tirar más de cierto y de mampuesto» (632c, véase la n. detallada de Ferreccio).

*a pie quedo*: «sin mover los pies o sin andar» (*Aut.*).

259f *derribar*: la estructura es '*derribar muerto* + complemento directo'. Es decir, 'los españoles *derriban muertos* (dejan muertos) a los caciques en la playa'. Obsérvese el uso en el v. 261h. Cuervo en su *Diccionario* ofrece ejemplos de este uso de *derribar* con predicado: «ante mis pies lo derribó vencido» (en F. de Herrera 1582, soneto 40)

259h *huye el rigor*: léase 'huye del rigor'.

261a *licio*: 'de Licia', antigua región de la costa meridional del Asia Menor. *Apolo licio* era célebre por su arco (*Iliada* IV, 93). Véase la n. 289g.

261f *vira*: «Especie de saeta delgada, y muy aguda de punta» (*Aut.*).

- que'n los siglos ha hecho tiro cierto,  
al insigne varón derribó muerto.
- 262 «¡Oh cruda, oh fiera, inexorable Parca!  
¿Por qué tan rigurosa te mostraste?  
¿Por qué cuando la flecha el indio enarca  
la irresistible punta no embotaste?  
Pero responderás que a qué monarca  
digno de eterna fama perdonaste,  
si triumphas cada punto de personas  
con mitras, tiaras, ceptros y coronas.
- 263 «Aun no cayó el cadáver macilento  
cuando, del daño, condolido el soto  
repite y dobla el mísero lamento  
de los que lloran a su gran piloto,  
para cuyo indecente enterramiento,  
con rostro triste y corazón devoto,  
a Dios encomendando la alma, abierta  
la huesa, entierran su esperanza muerta.
- 264 «Su esperanza, su guía, su consejo  
su alivio, su consuelo, padre, amparo,  
su sapiente piloto, experto, viejo,  
su insigne capitán, su amigo caro,  
no con triste ciprés, funesto tejo,  
en urnas de cristal, en mármol paro

[f. 45v]

---

261h Los diferentes relatos historiográficos y testimonios sobre la muerte de Hernando de Magallanes coinciden en varios puntos básicos: durante su estancia en las islas que después se llamarán Filipinas, Magallanes intentó reducirlas al dominio de un rey local y «crear un reino de Cebú, lo más grande posible, unificado y poderoso, al que pensaba volver Magallanes como representante del emperador Carlos V» (Ibáñez Cerdá 1975: 423). La muerte de Magallanes ocurrió en abril de 1521, durante una batalla en la isla de Matán, gobernada por un cacique contrario al de Cebú. Miramontes recuerda ciertos detalles de los relatos historiográficos. Los testimonios hablan de un banquete trágico, de un pedido de comida que le hizo Magallanes al cacique de Matán, vinculado al inicio de la batalla; y de unos fosos o agujeros que los indios habían cavado en la isla —véase, por ejemplo, Gómara y Herrera, citados por Ibáñez Cerdá (1975)—. Quizá a partir de estos elementos Miramontes imagina las «rayas» en la playa y la estrategia del ofrecimiento de comida. Sobre las heridas de muerte de Magallanes existen muchas variantes, pero casi todos los testimonios incluyen alguna flecha envenenada, una «herida de yerba» a decir de Gómara.

264c *sapiente*: 'sabio', cultismo.

264f *mármol paro*: 'mármol blanco y fino de la isla de Paros o Paro'. Véase Isidoro, *Etimologías* (1983: XVI, 5, 8) y Mena, *Laberinto* (1995: 116, n. de Kerkhof).

sepultan, pero rézanle lecciones  
de sufragios, responsos, oraciones.

- 265 «¿Qué tumba, estatua, túmulo, qué arreo  
de pompa, luto, antorchas, funerales,  
él, digno del sepulcro mausoleo,  
tuvo que fuesen a su honra iguales?  
Sólo la madre le cubrió de Anteo,  
solo quedó en desiertos arenales,  
dando nombre a esta tierra en lo futuro,  
como aquélla en que yace Palinuro.
- 266 «Su gente, sin saber determinarse,  
triste, confusa y pensativa estaba,  
porque le era forzoso el embarcarse  
pero el viaje y rumbos ignoraba;  
cobra un ardiente celo de vengarse,  
a que la ira justa la incitaba,  
mas, ¿dónde irá?, si ya el caribe fiero  
por la áspera montaña huyó ligero.
- 267 «Debajo del arbitrio de Fortuna,  
al fin por el dudoso mar se lanza,  
sin llevar demarcada tierra alguna  
do tenga de llegar cierta esperanza;  
mas Dios, que a quien con ruegos le importuna,  
teniendo sólo en él la confianza,  
en el mayor peligro favorece,  
segura la sacó del que se ofrece.
- 268 «Naufragios tempestuosos contrastando,  
por donde jamás flota abrió pasaje,  
fue por un arcipiélago buscando  
el peregrino fin de su viaje;

[f. 46r]

264g *lecciones*: por *lecciones*, «las tres o nueve leyendas del Breviario, que en los Maitines se rezan o cantan, que son de Escritura, Vidas de Santos y Exposición del Evangelio» (*Aut.*). Las *lecciones de sufragio* serían 'los rezos para la salvación del alma'.

265e *madre... de Anteo*: la diosa Tierra. Véase el v. 606h.

265h *Palinuro*: piloto de Eneas, el lugar de su muerte dio nombre al Capo Palinuro (*Eneida*, VI, 381).

267h *la sacó*: se refiere a la nave. Entiendo estos versos así: 'segura sacó la nave del que se ofrece a Dios'.

268c *arcipiélago*: por *archipiélago*.



- y, entre naciones varias, variando  
nuevos ritos, costumbres, lenguas, traje,  
guiada de la próspera ventura  
el estrecho pasó de Cingapura.
- 269 «Vio a China, reino anchísimo, opulento,  
habitado de gente innumerable,  
de perlas, oro, seda, bastimento  
a ninguno del mundo comparable;  
goza de fértil tierra, sano viento,  
de sosegado, igual temple agradable,  
de cristalinos ríos que hacen haya  
en sus amenos campos, flora y maya.
- [f. 46v]
- 270 «Produce gente plática, valiente,  
bárbara sólo en fe, pero en su trato,  
política, retórica, elocuente,  
de noble proceder, afable y grato;  
sírvese con magnífico adherente  
de grave, ilustre, espléndido aparato;  
guarda en la mansa paz recta justicia  
y en la guerra, marcial, diestra milicia.
- 271 «Soberbios edificios, sumptuosos  
templos con levantados torreones  
tiene, donde a los dioses engañosos  
ofrece sacrificios y oblacones;  
baluartes, gruesos muros y famosos  
castillos, caballeros y bestiones  
con sacres, serpentina y lombardas,  
trabucos, basiliscos y bastardas.
- 272 «Hasta sus ricas costas tiene puesto,  
por la navegación, su imperio España  
y está con esperanza de hollar presto,  
con el favor divino, la campaña.

---

269h *maya*: 'flor del mes de mayo en el hemisferio nórdico', 'margarita, vellorita'.

270e *adherente*: 'utensilios'. Aquí se describe como un rasgo de elevación cultural. Véase el v. 287c

271d *oblacon*: 'ofrenda y sacrificio a Dios'.

271f *bestión*: 'bastión, fortificación'. En el siglo XVIII, *bestión* es ya una forma arcaica (*Aut.*).

271g *sacre*: 'arma de fuego, del tipo de las culebrinas, divididas según el tamaño de la bala que arrojan'. *Autoridades* anota: «una arma de fuego, que es el cuarto de culebrina, y tira la bala de quatro a seis libras». Véase *La Araucana* XIII, 35.

271h *bastarda*: por *culebrina bastarda* (véase la n. 271g), 'la pieza de artillería que no es «legítima» porque tiene menos de «30 a 32 diámetros de su boca» (*Aut.*, bajo *culebrina*)'.

Aunque de artillería, es manifiesto,  
haber primero usado que Alemaña,  
con los demás pertrechos infernales  
que inventó Satanás, autor de males.

[f. 47r]

- 273 «Vio la antigua y famosa Trapovana  
y la que de Oriental el nombre alcanza,  
poblada de la gente lusitana,  
de donde navegó a Buena Esperanza.  
Luego, por Cabo Verde y la africana  
costa, se arroja al Puerto de Bonanza,  
bojado habiendo el mundo; y en Sevilla  
del celebrado Betis vio la orilla.
- 274 «Éste fue aquel viaje peregrino  
del gran varón que descubrió el Estrecho,  
del que el hilo cortó el fatal destino  
a los altos disinios de su pecho.  
Yo, excelsa Reina, pienso este camino  
seguir y en tu servicio un notable hecho  
hacer, pero para esto es conveniente  
que se ejecute un parecer prudente:
- 275 «Está vecina a Panamá Capira,  
espesa, crespa y áspera montaña,  
cuya sublime cumbre al cielo mira  
y a sus faldas el Sur y el Norte baña.  
En ella, un pueblo de Ethiopia aspira  
a negar la obediencia a los de España,  
que por el arcabuco y monte espeso  
de la cerviz sacude el grave peso.

[f. 47v]

- 
- 273g La nave Victoria al mando de Sebastián el Cano —silenciado por Miramontes— llegó a España en septiembre de 1522, con solamente 22 tripulantes, 18 de los originales, entre ellos el italiano Antonio de Pigafetta, autor de una extensa Relación del viaje.
- 274d *disinio*: por *designio* (ital. *disegno*) «pensamiento, idea, determinación del entendimiento» (*Aut.*).
- 275d *el Sur y el Norte*: los mares Pacífico y Atlántico.
- 275e *Ethiopia*: es la primera mención a los pueblos de cimarrones. La pronunciación es con sinéresis final. Rima con «copia» (véase el v. 345f), como puede también leerse en Camões, quien hace consonar «inópia» con «etiópia». En la traducción de Benito Caldera de 1580, también rima con «copia» (V, 6). La rima con «copia» y «propia» aparece, quizá por vez primera, en el «Trionfo d'Amore» de Petrarca.
- 275g *arcabuco*: «Lugar y sitio fragoso, barrancoso y lleno de maleza y broza» (*Aut.*). Voz taína de Santo Domingo, la usa Ercilla en *La Araucana* (XIII, 23).

- 276 «La discreción y pasos desta tierra  
tengo yo ya medida con la planta  
y visto que diez y ocho leguas cierra  
del Océano al Sur una garganta;  
así, con esta gente que a la guerra,  
por verse libre, el ánimo levanta,  
conviene que amistad fingida trabes  
para tener al Sur escala y llaves.
- 277 «Dame un valiente compañero experto,  
y dale armada y fuerza competente  
con que vaya a tomar de Urabá el puerto,  
donde hallará la cimarrona gente,  
que ella le pasará por el desierto  
hasta que tenga el Mar del Sur presente  
y allí labre un bajel que por el agua  
asalte a Panamá y a Nicaragua.
- 278 «En tanto yo, siguiendo mi carrera,  
el corvo y frío estrecho atravesando,  
iré toda la costa pirulera,  
sus puertos y sus naves saqueando,  
hasta ver de Ballano la ribera,  
donde me estén los tuyos aguardando:  
que allí todas las fuerzas juntaremos,  
remitiéndose al tiempo lo que haremos.

[f. 48r]

- 
- 277c *Urabá*: provincia de Tierra Firme, entre Cartagena y el Darién, de indios belicosos que se aliaban con franceses e ingleses en contra de la dominación española.
- 277d *cimarrona gente*: 'esclavos africanos que han huido de sus amos'. La palabra *cimarrón* tiene origen incierto. Corominas la considera derivada de 'cima' y equivalente a 'montaraz' (DCECH). J. J. Arrom entiende que es voz taína. Lo cierto es que la palabra empieza su vida en América y sus primeros usos se refieren tanto a las plantas, animales, esclavos africanos o indios que se han hecho salvajes, montaraces o han eludido el control colonial. Conviene señalar que Miramontes usa aquí este americanismo, como tantos otros, sin explicarlo, a diferencia de Lope de Vega, quien en su *Dragonetea* (Valencia, 1598) da la acepción de la palabra en la misma octava. Según la *Geografía* de López de Velasco, entre Nombre de Dios y Panamá, por donde transitaba la mercadería del Perú, los cimarrones en 1574 eran más de tres mil (1894 [1574]: 346).
- 277e *desierto*: «El lugar solitario, que no le habita nadie ni le cultiva» (Cov.), «solo habitado de fieras» (*Aut.*). Puede referirse, como aquí, a una selva espesa.
- 278e *Ballano*: población o palenque de cimarrones en la costa del Pacífico, cerca de Panamá (Joplin 1994: 384). No he dado con su ubicación exacta en ningún mapa ni descripción geográfica, quizá por la naturaleza siempre secreta —y móvil— de estos palenques, y el mismo carácter entre histórico y mítico del rey Ballano, de donde el lugar tomó su nombre. Véase el v. 356g.



279 «Estos serán de la instrucción los pasos,  
si a mi ruego de dárme la te dignas,  
para buscar mil prosperados casos  
por mares y por tierras peregrinas,  
que no temo de guerra los fracasos,  
ni peligros de Cylas y Carinas,  
como en tu majestad halle mi intento  
favor contra la tierra, mar y viento.»

[f. 48v]

---

279f *Cylas y Carinas*: por *Scilas y Caribdis*. *Caribdis*, hoy Calofaro, es un remolino en el estrecho de Mesina, al noroeste de Sicilia, frente a las rocas o escollos llamados *Scilas*. Lugar peligrosísimo para la navegación, según puede leerse en la *Odisea* (XII).

279g *como*: 'en tanto que'.



FRAGMENTO DEL MAPAMUNDI HOLANDES DE JUDOCUS HONDIUS (c. 1595) QUE MUESTRA LA TRAYECTORIA Y DESCUBRIMIENTOS DE FRANCIS DRAKE EN SUDAMERICA ENTRE 1578 Y 1579. (Reproducido en Hakluyt 1903-1905: XI. Princeton University Library.)

## CANTO IV

Francisco Draque y Juan Oxnán salen de Inglaterra con gruesa armada: Draque para entrar por el estrecho de Magallanes y Oxnán para Ballano, el cual llega a la costa de Nicaragua y toma una fragata y en ella una doncella, de quien se aficiona. Vase de allí a Ballano y confedérase con los negros cimarrones.

280 Ya que hizo el Draque pausa, platicando  
con maduro consejo y cano seso,  
quedó el senado el caso vintilando,  
cual suele hacer en cosas de gran peso:  
uno, el disinio y trazas aprobando,  
otro, juzgando a temerario exceso  
querer aventurar armada y gente  
por lo que el Draque fabricó en su mente.

[f. 49r]

281 Argúyente, y con claro entendimiento  
las dudas satisface y facilita  
de quien, ante el real acatamiento,  
frusta su parecer, su viaje evita;  
ofrece plata en número sin cuento  
traer de do el tostado indio habita,  
conque el estado de la real persona  
dilata y engrandezca su corona.

282 Oye la Reina a su consejo y corta  
de algunos los discursos respondiendo:  
«Tengo que lo que dice el Draque importa  
hacer para las cosas que pretendo,  
y lo que a resolverme así me exhorta  
es ir al rey de España divirtiendo,  
arrojando discordia, armas y guerra  
en las más ricas costas de su tierra».

280a Draque [¿]pausa[?]

---

281f *tostado*: 'quemado por el sol (de la zona tórrida)' o bien «de color dorado mui vivo, y subido» (Aut.).



283 Manda, resuelta en esto, a un secretario  
que ordene a Juan Oxnán luego prevenga  
lo qu'es para un armada necesario,  
tal cual parezca al Draque que convenga.  
Era este Oxnán un plático cosario  
digno que nombre entre famosos tenga  
porque con su cautela y osadía  
en Ballano a robar entrado había.

[f. 49v]

284 Do si conforme a su disinio diera  
fortuna igual favor al alta empresa,  
cargada de tesoro entrar pudiera  
en Londres su cosaria nave inglesa,  
porque tuvo ya puesta en la ribera  
del mar, de plata y oro tan gran presa  
robada, en la montaña de Capira,  
qu'él mismo de riqueza tal se admira.

285 Mas, como Panamá del robo aviso  
tuvo, al punto salió a la deshilada  
gente tan diestra y ágil que improviso  
en la marina dio una madrugada;  
y cuando Oxnán el oro embarcar quiso  
vio sobre sí la vengativa espada  
del gallardo español Pedro de Ortega,  
a quien el oro en sangre tinto entrega.

283h Ballano otra vez<sup>a</sup> rrovar

283b *Oxnán*: John Oxenham, a cargo de setenta hombres, salió de Inglaterra el 9 de abril de 1576 hacia Tierra Firme, quizá alentado por el mismo Drake, a quien había acompañado en 1572 en su expedición a Nombre de Dios. Antes, en 1575, parece que Oxenham había planeado embarcarse en la expedición de Richard Grenville, quien había recibido autorización de la reina Isabel para establecer colonias en el extremo sur de América. La Reina habría revocado la autorización cuando se informó de que los españoles ya poblaban la zona (Nuttall 1914: 9). Cuando Oxenham pasó a Tierra Firme hizo alianza con los cimarrones, liderados por el negro Juan Vaquero. Los ingleses quemaron su propio navío y con la ayuda de sus aliados armaron una lancha que remolcaron y llevaron por los ríos hasta el océano Pacífico. En las islas de Perlas capturaron una nave de Quito cargada de oro y plata, y luego fueron atacados por los españoles. Véase la n. 930h.

284f *gran presa*: parece referirse a un botín obtenido en una expedición anterior en la zona de Panamá.  
285b *a la deshilada*: frase adverbial que significa «el modo de marchar sin orden, con alguna aparente disimulación, como quien lleva fin distinto del que aparece» (*Aut.*).

285g *Pedro de Ortega*: el capitán Pedro Ortega Valencia había sido designado por la Audiencia de Panamá en 1577 para perseguir a los cimarrones con cuatro barcos y una compañía de 80 hombres. Ortega sorprendió a los ingleses cuando éstos volvían por el río de Piñas con el tesoro robado del barco de Quito. En el ataque murieron 12 ingleses, y escaparon por lo menos 22,

286 De nuevo ahora previenen municiones,  
 pertrechos, bastimento, artillería,  
 lanchas, fustas, patajes, galeones,  
 plática, diestra, experta infantería,  
 en cuyos valerosos corazones  
 el belicoso Marte esfuerzo cría  
 para emprender con ánimo las cosas  
 arduas, graves, difíciles y honrosas.

[f. 50r]

287 Ya que los galeones enjarciados  
 tuvieron los curtidos marineros,  
 de todo el adherente tripulados  
 para poder sulcar los mares fieros,  
 embárcanse los plásticos soldados  
 reverberando el sol en sus aceros,  
 al son de sonorosos instrumentos  
 cuyo rumor retumba por los vientos.

288 Figúralos el ánimo arrogante  
 evidentes señales victoriosas,  
 creyendo que no habrá cosa bastante  
 a resistir sus fuerzas poderosas.  
 Levan los corvos ferros al instante,  
 tienden capaces velas espaciosas,  
 imitan en los topes a las olas,  
 flámulas, gallardetes, banderolas.

288c cosa ~~delante~~ bastante [corregido con tinta de otro color]

incluido Oxenham, y se recuperó el botín. Las relaciones oficiales de la época señalan dos ataques contra Oxenham: el primero de Ortega y el segundo y definitivo de Diego de Frías Trejo, tal y como los narra Miramontes (Fernández de Navarrete 1971: XXV, 166r-v).

286c *fusta*: «son navíos de que usaban los moros, y turcos» (GP).

*pataje*: «un navío pequeño que va en servicio de otro» (GP).

287a *enjarciado*: 'con las jarcias dispuestas', es decir, los aparejos y «las cuerdas del navío» (GP).

287c *adherente*: «todo instrumento, que pertenece al oficio de algún artífice» (*Aut.*).

*tripular*: «disponer lo necesario en las embarcaciones para la navegación» (*Aut.*).

288e *ferro*: por *fierro*, metonimia de *ancla*. Véase el v. 304c.

288f *capaz*: «Lo que es grande y espacioso en su proporción o especie» (*Aut.*).

288g *tope*: «lo más alto de los masteleros» (*Aut.*).

288h *flámula*: 'bandera pequeña'.

*gallardete*: «cierto género de banderilla partida, que semeja a la cola de la golondrina, y se pone en lo alto de los mástiles del navío [...] para adorno, o para demostración de algún regocijo» (*Aut.*).

289 De aquesta suerte el Draque el mar rompía  
do, sin temor de la fortuna varia,  
ciertos ricos despojos prometía  
a su gente marítima, cosaría.  
Por el rosado oriente parecía,  
ilustrando las cumbres de Canaria,  
el rojo Licio, cuando de la entena  
descubren su agradable tierra amena.

[f. 50v]

290 Puestos mar en través los galeones,  
una pieza atronando el aire suena,  
señal de que a entregar las instrucciones,  
que vengan a consejo el Draque ordena.  
Oyéndola, al instante, de varones  
pasa el valiente Oxnán su lancha llena  
al galeón capitana, do a la entrada  
le salva una gallarda rociada.

291 Pilotos, capitanes, almirantes  
juntos, dentro en la popa se platica  
sobre qué medios son más importantes  
para ir a saquear la tierra rica.  
Y el Draque, con discursos elegantes,  
discreto parecer a todo aplica,  
hasta que fenecido el parlamento  
cada cual se volvió a su alojamiento.

292 Víase ya de sombra el mar cubrirse  
y de sombra cubrir los corazones,  
que suel' el corazón al despedirse  
anunciar sus futuras ocasiones.  
Empiezan a salvarse y dividirse  
con el rumor de estrépitos cañones  
tomando diferente la derrota  
el luciente farol de cada flota.

[f. 51r]

291d *paír* para ir

289e *parecer*: véase la n. 151c.

289g *Licio*: metonimia de *Apolo*, el Sol, a quien se le rendía culto en Licia (*Eneida*, IV, 346).

290a *mar en través*: «se dice quando en algún temporal se amaynan las velas, y se dexan estar hasta passar el tiempo» (GP).

290h *salvar*: 'hacer salvas o saludos de artillería'.



293 Guía por Pernambuco al corvo Estrecho,  
 en su ventura, fuerza confiado,  
 aquel audaz Francisco, a quien ha hecho  
 la virtud de su brazo celebrado.  
 Juan Oxnán que camino más derecho  
 trai para Tierra Firme enderezado,  
 en el viaje menos se detiene,  
 por donde acompañalle me conviene.

294 Pasa a Matalino, isla que habita  
 gente cuya soberbia mal se enfrena,  
 y a la Acha, Santa Marta y Margarita,  
 costa de perlas orientales llena;  
 mas, dando de allí bordo al mar, evita  
 que pueda descubriple Cartagena,  
 temiendo si se acerca a sus riberas  
 haber de combatir con sus galeras.

295 En la boca de Chagre se presenta,  
 por do el tributo al Oceano envía,  
 río que comúnmente se frecuenta,  
 de rico trato y gruesa mercancía.  
 De presa la esperanza le acrecienta  
 lo qu'el dispuesto paso prometía,  
 qu'es del Desaguadero y Nicaragua  
 y de la rica aurífera Veragua.

[f. 51v]

296 Surge del alto tope atalayando,  
 así cual lobo rápido, vorace,  
 qu'el tímido ganado está esperando  
 si fuera del aprisco el campo pace.  
 Iba de tornasoles matizando,  
 verdes, rojos, azules, cuando nace  
 Febo, las pardas nubes en oriente,  
 a tiempo que un bajel se vio al poniente.

294g se<sup>i</sup> se acerca

294e *dar bordo*: «dar a otro bordo, es mudar diferente camino que se llevaba» (GP).

295a *Chagre*: el río caudaloso del istmo por el cual se trasladaban las mercaderías entre Nombre de Dios y la Venta de las Cruces, y de allí a la ciudad de Panamá. Desemboca en el Caribe.

295h *Veragua*: era provincia y gobierno del reino de Tierra Firme, entre Costa Rica y Panamá, rica en minas de oro (Alcedo). Véase la n. 843a.

296b *vorace*: por *voraz*, el poeta evita siempre la rima aguda.

- 297 Cual suele, en fresca selva enmarañada,  
sagazmente esperar montero experto  
al jabalí cerdoso en la parada  
do a su venablo o perro quede muerto,  
así el cosario está puesto en celada,  
esperando el bajel se allegue al puerto,  
que sin su daño recelar navega  
hasta que junto de las naves llega.
- 298 Embístele con ímpetu arrogante:  
¡aguarda, Capitán, espera, tente!,  
que desarmado está un niño gigante  
que ha de oprimirte el corazón valiente  
puesto en un hermosísimo semblante,  
de do en lugar de flechas, rayo ardiente  
arroja al corazón de quien le mira;  
que no flechas, mas rayos Amor tira.
- 299 Venía en el bajel una doncella  
dotada del extremo de hermosura:  
tierna, rubia, rosada, blanca y bella,  
noble, discreta, afable, honesta y pura;  
pero el rigor de su fatal estrella,  
que la dio más beldad, que no ventura,  
dispuso (caso triste) que viniese  
do prisionera y vencedora fuese.
- 300 Entró el pirata y viendo aquel hermoso  
rostro que con su gracia al más salvaje  
ánimo vence, al punto un amoroso  
fuego sintió que la alma le hacía ultraje,  
y refrenando el ímpetu furioso  
de aquellos que robaban el pillaje  
dijo: «Gloria es usar de la clemencia  
no haciendo el enemigo resistencia.
- 301 «¿Qué bruto montaraz de áspero trato  
hay, de tan fiera y hórrida braveza,  
que a cometer se atreva desacato,  
contra lo que inclinó naturaleza?

[f. 52r]

---

297d *venablo*: 'lanza corta para la caza del jabalí o venado'.

Si teniendo presente este retrato  
de peregrina y única belleza,  
se atreven a ofendelle vuestras manos,  
tigres debéis de ser, no hombres humanos.

[f. 52v]

302 «Yo la satisfacción tomo a mi cargo  
de todo el interés que os pertenece  
y a los presos la hacienda desembargo  
por lo que esta gentil dama merece;  
mas no permite Amor con ella largo  
sea, amor me disculpa, amor la ofrece  
mi vida, si ella quiere; y si no, justo  
me es como vencedor hacer mi gusto».

303 Lleva a su nave la preciosa presa,  
quien de su presa, presa el alma lleva,  
triunphando va la presa de la empresa,  
el vencedor su vencimiento aprueba,  
el cual licencia dio a la gente presa  
rogándola que dél no diese nueva,  
si quiera por la noble cortesía  
qu'en su prisión con ella usado había.

304 Manda en esto levar a toda nave,  
la gente al cabestrante en torno y muela  
levanta el ferro, a tiempo que un süave  
viento hiere los senos de la vela.  
No con velocidad tan presta la ave  
por la diaphanidad del aire vuela,  
como llegó a dar fondo en la ensenada  
de Acla, por do a Ballano tiene entrada.

[f. 53r]

301f do pone admiración naturaleza

304b *cabestrante*: o *cabrestante*, «es un terno [sic por *torno*] de madera grueso con que se cogen las áncoras y los cabos para tirar, e hiçan las belas y se suben y bajan maderos, y otra cualquier cosa pesada» (GP).

*en torno y muela*: 'en círculo, en corro'. *Muela* es «la rueda o corro que se hace con alguna cosa» (*Aut.*).

304h *Acla*: poblado de españoles en la costa continental del Caribe, en el istmo de Panamá, fundado en 1516, desde donde se escaparon los primeros esclavos africanos a los montes de esa zona. En 1552 no quedaban sino tres o cuatro vecinos, víctimas de los constantes ataques de cimarrones. Hacia 1582 desde Panamá se intentó repoblar y fortificar Acla. Véase la carta de Criado de Castilla de 1582 (Joplin 1994: 301-308).



- 305 Golfete de Urabá, do la marina  
 así penetra dentro por la tierra,  
 que al uno y otro mar que se avecina  
 con un límite angosto el paso cierra.  
 El capitán prudente aquí imagina  
 que suele en los principios de la guerra  
 la consideración, supuesto el caso,  
 a la felicidad abrir el paso.
- 306 Antes que su venida se publique,  
 ni en tierra suenen trompas y atambores,  
 al negro rey don Luis de Mazambique  
 quiere enviar de paz embajadores,  
 para que de su parte se le explique  
 cómo vienen a ser sus defensores  
 contra el agravio que les hace España,  
 y questos reconozcan la campaña.
- 307 A Bruno y a Guillermo, dos soldados,  
 en romance ladinos y elocuentes,  
 de ánimos y cuerpos levantados,  
 diestros, astutos, cautos y prudentes,

306e que con su voz tremen de su parte se le explique

305a *Golfete*: 'diminutivo de golfo'. El de Urabá «terná de luengo, de norte a sur, obra de 12 leguas, y de ancho, de este a oeste, 8 leguas. En este golfo, a la vuelta de él, entra un gran río y otros pequeños algunos; por la banda del este tiene bajos hasta la punta de Caribana, y por la banda del oeste van unas cuatro isletas [...]. En este golfo, a la banda del oeste, está el Darién» (Chaves, *Especulo de navegantes*, c. 1530).

306c *Luis de Mazambique*: en los documentos oficiales se le llama «el rey don Luis de Mazambique». Fue el líder de los negros cimarrones de Portobelo. En 1579 don Luis y sus hombres juraron vasallaje al rey de España, con lo cual se fundó la villa de negros de Santiago del Príncipe. El tratado prometía libertad para los cimarrones que viviesen en paz dentro de la villa y el orden colonial (Joplin 1994: 375-378). Don Luis es también personaje en *La Dragontea* de Lope de Vega, quien al escribir el poema contó con muy variada documentación sobre Panamá. En el poema de Lope, los cimarrones de don Luis son siempre aliados españoles contra los piratas ingleses. Así lo describe:

Era don Luis etíope atezado  
 doblado en cuerpo, en ánimo sencillo,  
 de barba hasta los pechos prolongado,  
 aunque parezca fábula el decillo.  
 Lo blanco de los ojos revelado  
 con algo junto al círculo amarillo,  
 cano el mostacho, que a enlazar se atreve  
 el tiempo, al fin, el ébano y la nieve. (VI, 416).

307b *ladino*: «al Morisco y al extranjero que aprendió nuestra lengua [el romance castellano] con tanto cuidado que apenas le diferenciamos de nosotros» (Cov.). La voz tenía carga de sospecha,

así como en los casos arriscados,  
con adquirida presunción, valientes,  
por sentillos ganosos de honra y fama  
(y a su intento a propósito) los llama.

[f. 53v]

308 Vienen ante él mostrando en el semblante  
no soberbia, arrogancia y vano reto,  
antes compuesto término elegante,  
de un generoso proceder discreto.  
«Amigos, si es vuestro ánimo bastante  
para que lo difícil tenga efeto,  
los dije, ya con obras y hechos raros  
os habéis hecho en fama al mundo claros.

309 «Como adalides diestros que con maña  
van a explorar ajena tierra, quiero  
que vais a descubrir esta montaña  
porque sepáis lo que saber espero:  
si entre los de Ethiopia y los de España  
es rebatido en guerra el terso acero,  
y con estensa nueva de lo que haya  
volved, que aguardaré puesto en la playa.»

310 «Habernos elegido a mí y a Bruno,  
dijo Guillermo (y mira a todas partes),  
primero, habiendo tantos, que a ninguno  
destos valientes y esforzados Martes,  
nos obliga a mirar si es oportuno  
tiempo para sacar tus estandartes  
de las ondas del mar a campo abierto  
o las vidas dejar en el desierto.»

[f. 54r]

311 Toman licencia y van por la verdura  
hasta do más el monte el paso cierra,  
rompen del arcabuco la espesura  
y suben a la cima de una sierra;

310g ~~en~~ tierra de las ondas

---

puesto que el ladino podía fingir con el lenguaje. *Autoridades* se refiere al «que con viveza o propiedad se explica en una lengua».

308c *antes*: conjunción adversativa, 'sino' (Keniston 1937: 40.877).

*compuesto*: 'mesurado' (Cov.). *Componer el rostro* es «ponerse serio, o mesurarse y comedirse» (*Aut.*).

309c *vais*: 'vayáis'. El subjuntivo del verbo *ir* admitía todavía las dos formas, como en *vayamos / vamos*, esta última conservada hoy en el imperativo (Lapesa 1980: 395).

311a *verdura*: «Lo que está verde» (Cov.).

mas, como no descubren de la altura  
señal, rumor, ni rastro de la guerra,  
bájanse cuando ya la noche fría  
sus confusas tinieblas esparcía.

- 312 Al pie de un fresco mirtho recostado  
el uno da al ocioso sueño rienda  
y el otro vigilaba con cuidado  
si alguno hay por allí que los ofenda.  
Esparce su cabello plateado  
la esposa de Titán, cuando una senda  
toman los dos siguiendo su viaje  
entre la amenidad de aquel bosque.
- 313 Del palacio de Tetis, do reposa  
el que su resplandor nos manifiesta,  
saca la crespá frente luminosa  
y pónela en zenit de una floresta,  
en cuya fresca sombra deleitosa  
corre, en medio el bochorno de la siesta,  
aura agradable, orilla de una fuente  
risueña, sonora, transparente.
- 314 Aquí llegan y siéntanse, anhelando,  
porque el calor sus pechos fatigaba,  
o ya bebiendo el agua o respirando  
el aura que amorosa refrescaba.  
Oyen la suavidad que organizando  
sus vibradoras lenguas resonaba  
de dulces, no aprendidos cantos varios,  
calandrias, ruiséñores y canarios.
- 315 Llevaba el rojo Apolo su luz pura  
la vuelta de ocidente declinando,  
a tiempo qu'el corcillo en la verdura  
pace la tierna yerba destroncando,

[f. 54v]

- 
- 312f *Titán*: de acuerdo con Ovidio, el Sol. Su mujer era Febe (Diana), la Luna (*Metamorfosis*, I, 10).  
313a *Tetis*: «mujer de Océano, fue hija de Cielo y de Vesta. Llamáronla Madre de las Deesas, como Océano, su marido, lo fue de los dioses, hace mención deste Vergilio, y Ovidio, y Paulo Crisipo y Lactancio» (Pérez de Moya, *Philosophía*, 2, X).  
313g *aura*: 'brisa o viento leve'.  
314a *anhelar*: «respirar con dificultad [...] acaee a los que se han fatigado mucho corriendo» (Cov.).  
315c *corcillo*: 'diminutivo de *corzo*', «animal que se cría en los montes, especie de venado» (*Aut.*). En *La Araucana*, es una corcilla la que guía al poeta hasta la cueva del mago Fitón (XXIII, 28).



cuando oyen un rumor por la espesura,  
que interrumpiendo el bien que están gozando,  
la sangre al corazón de sobresalto  
acudió y della el rostro quedó falto.

- 316 Un jabalí, una fiera enerizada,  
rompió el bosque con ímpetu vehemente,  
hasta que volvió el agua colorada  
de aquella cristalina y clara fuente.  
De una violenta flecha atravesada  
la fuerte y dura piel cerdosa siente,  
tal que sin ver quién fuese el homicida  
delante los ingleses dio la vida.

[Falta el f. 55, seguramente con seis octavas]

[f. 56r]

- 323 «Si el fácil persuadirse a veces daña,  
necesidad a la virtud me esfuerza,  
pues me disculpa ver que quien me engaña  
pudiera fácilmente hacerme fuerza;  
y cuando me llevéis a los de España,  
donde el derecho libre se me tuerza;  
si por vuestro artificio mal recibo,  
acostumbrado estoy a ser cautivo.»
- 324 Dijo, y a sus razones acrecienta  
que quiere el jabalí que está en la fuente,  
confirmando la paz que le presenta,  
al Capitán llevarsele en presente.  
Sacándole del limo se le asienta  
en hombros fuertes y cerviz valiente,  
a carga semejante y más pesada  
desde su verde edad habituada.

---

316a *enerizado*: 'erizado' (*Aut.*).

317-22 Faltan estas octavas. Es el único folio perdido del poema. Se entiende por los siguientes versos que en él se narra el primer encuentro entre ingleses y cimarrones. El negro Jalonga, quien había llegado detrás del jabalí, empieza a hablar con los ingleses.

323 Aquí continúa el discurso directo del cimarrón, iniciado en las octavas perdidas.

- 325 Brotaban por los ojos el contento  
que recibieron desto los britanos,  
por haberlos venido al pensamiento  
aquel suceso próspero a las manos.  
Para el puerto se vuelven al momento  
en compañía de Jalonga, ufanos,  
que ante su General llevan consigo,  
quieto y reconciliado por amigo.
- 326 Íbanle algunas cosas preguntando,  
y él, con buena razón, satisfaciendo  
qué causa los movió y el cómo y cuándo  
para de Panamá salirse huyendo.  
Íbase el sol al mar precipitando,  
por su ausencia la tierra escureciendo,  
a tiempo qu'en sus pláticas süaves  
llegaron a los bordos de las naves.
- 327 Con un sonoro aplauso recibidos  
fueron de capitanes y de infantes:  
todos los dan a bordo el bienvenidos  
con risueños y plácidos semblantes.  
Estaban en la popa reducidos,  
do prestando atención los circustantes,  
al general Oxnán dio Bruno aviso  
de cómo el negro a velle venir quiso.

[f. 56v]

---

325f *Jalonga*: es el cimarrón que mató al jabalí. Esta octava indica, además, que hubo alguna violencia o refriega en el primer encuentro con los ingleses. En *La Dragontea* de Lope, un negro con el nombre Ialonga era «ejercitado en víctimas monteses» (VI, 419), gran enemigo de los ingleses, cazador y carnicero de oficio en la villa de Santiago del Príncipe:

Este de la ciudad fue carnicero  
y ansí enseñado a derribar las reses,  
aquí con plomo, allá con acero,  
mataba desde el monte los ingleses.  
Éstos, que hasta cuarenta son, y entre ellos  
Ialonga, un negro en obras y razones  
como si natural fuera de Europa  
daban asaltos a la inglesa tropa. (VI, 414)

[...]  
Era Ialonga diestro arcabucero  
ejercitado en víctimas monteses  
de que mejor que el príncipe de Atenas  
las aras de Diana tuvo llenas. (VI, 419)

326h *bordos*: «son los lados del navio de la parte de fuera» (GP).

328 Descuelga al punto Oxnán sendas celadas,  
sendos escudos fuertes, diamantinos,  
y alcanza dos flamígeras espadas,  
dos dagas de lucientes temples finos;  
y con graves palabras, ponderadas,  
a los dos se las da por premios dinos,  
qu'el premio, fama, honra esfuerza, anima  
a quien morir por ello en poco estima.

[f. 57r]

329 Abraza al cimarrón con rostro humano  
y haciendo estimación de su presente,  
por la primera ofrenda de Ballano,  
manda se repartiese entre su gente.  
«Dime si el jactancioso castellano,  
que su igual en el mundo no consiente,  
le dijo, os hace agora cruda guerra  
y en qué disposición está la tierra».

330 Atento el general y los soldados,  
aquel que en Ethiopia había nacido  
y de algunos ancianos y letrados  
historias y antiguallas aprendido,  
dijo: «Sabed, señor, qu'en los pasados  
tiempos, por sumo dios era temido  
de mi nación el reluciente Apolo,  
y aun muchos hoy por dios le tienen solo.

331 «Esto nació de aquella competencia  
qu'el hijo de la madre adulterina  
tuvo con el autor del arte y ciencia,  
sobre de quién el arco era arma dina.  
Que por mostrar Amor que su potencia  
sobre los altos dioses predomina,  
dos flechas de oro y plomo al suyo puso,  
con las que aborrecer y amar dispuso.

[f. 57v]

328a  $\zeta$ sendas328c *flamígera*: 'que despide llamas'. Cultismo.331b *hijo de la madre adulterina*: Cupido, hijo de Venus.331c *autor del arte y ciencia*: Apolo, cuyo primer amor fue Dafne.



- 332 «A Daphne, bela hija de Peneo,  
con el plomo forzó a que aborreciese,  
y con oro de instímulo y deseo  
que a su belleza Apolo se rindiese.  
Un tierno afecto, un nuevo devaneo,  
ante ella le llevó a que se ofreciese,  
mostrando aquel intrínseco accidente  
que dentro en la deidad del alma siente.
- 333 «Mas aquel fuerte pecho de diamante,  
limpio, casto, incorruto, no violado,  
que había herido el plomo poco de ante,  
que de aborrecimiento está tocado,  
no escucha al elocuente y sabio amante,  
el proceder süave y regalado,  
no mira su beldad, no la enternece  
lo qu'el hijo de Júpiter padece.
- 334 «Huyendo, la bruñida planta mueve  
con helado temor, fuera de tino,  
robada la color de blanca nieve  
y esparcido el cabello de oro fino;  
síguela el que en Parnaso de alas mueve  
el poético espíritu divino,  
con halagüena voz y tiernas quejas  
a que da sin parar sordas orejas.
- 335 «A la orilla llegó del patrio río  
y no pudiendo ya mover el paso,  
“socórreme, le dice, padre mío,  
si puede tu deidad en este caso.

[f. 58r]

332b el oro plomo

334h tiernas sordas

332a *Daphne*: el poema sigue a Ovidio —o alguna de sus refundiciones— hasta la oct.339. Éste fue el primero en llamar a Dafne «hija de Peneo». La crítica considera que esta disputa entre Cupido y Apolo es también invención de Ovidio (*Metamorfosis*, I, n. 84 y 88 de Álvarez e Iglesias). Como se sabe, el episodio de la transformación de Dafne en árbol de laurel es motivo recurridísimo en el Renacimiento.

*bela*: por *bella*.

332c *instímulo*: por *estímulo*.

332g *accidente*: por *accidente*, «toda la calidad que se quita en el sujeto sin corrupción suya» (Cov.). El accidente es *intrínseco* en el sentido de que éste «no se manifiesta» (Cov.). El *hombre intrínseco* era el 'callado o introvertido'. El *intrínseco accidente* describe el proceso psicológico del amor. Véanse los vv. 951d y 1087e.

333c *de ante*: 'antes' (véase Keniston 1937: 39.6).

Abre un resquicio en este margen frío  
y, sepultando en él el cuerpo laso,  
conserva tu hija virgen en tus faldas  
que llega el enemigo a mis espaldas.»

- 336 «Oyola el padre y luego transformarse  
en florido laurel empezó a verse:  
los pies, como raíces, arraigarse  
y el delicado cuerpo endurecerse,  
los cabellos en hojas comutarse,  
los brazos en dos ramas estenderse;  
la inmaculada y virginal pureza  
vestirse, poco a poco, de corteza.
- 337 «Estuvo al espectáculo presente  
fuera de sí, arrobado, el tierno amante;  
la sangre de las venas helar siente  
y enfriarse el ardor instimulante.  
No boca que responda dulcemente,  
no pecho al alabastro semejante,  
no rosadas mejillas, ojos bellos,  
ve, ni lazos de amor, crespos cabellos.
- 338 «Mil veces el bullente tronco mudo  
abrazo, besa y mira enternecido,  
gozando así del bien de que no pudo  
antes que de corteza esté vestido.  
Repite, “Daphne”, llámala a menudo,  
“ya que en laurel te has, Daphne, convertido,  
conserva para siempre tu hoja verde  
como quien su limpieza jamás pierde.
- 339 “Y en memoria que fuiste de mí amada,  
ser símbolo de gloria, mi árbol, tienes,  
en los sumptuosos triumphos estimada  
para ceñir las victoriosas sienas;  
no menos que en las frentes colocada  
de aquellos que'l saber tienen por bienes,  
porque se muestre que honra tu corona  
la escuela de Minerva y de Belona”.

[f. 58v]

---

336e *comutar*: por *conmutar*.

337b *arrobado*: «quedarse pasmado, y como asombrado y suspenso» (*Aut.*).

340 «Tras esto, ardiendo en cólera, impaciente,  
partió, a su luz poniendo obscuro velo,  
que para dar señal del mal que siente,  
cubrió de nubes cárdenas el cielo.  
Llegó, al fin, do se dice que la fuente  
nace del Nilo, que al egipcio suelo  
inunda, y en su margen, recostado,  
gozó el süave olor del verde prado.

[f. 59r]

341 «Por entre verde juncia y varias flores  
vio a Andrómeda venir, la yerba hollando,  
y en su divino rostro el dios de amores,  
contento y victorioso, trebejando,  
no usó Cupido aquí de pasadores  
porque Apolo, encendido, contemplando,  
su gentileza y apostura bella  
desta suerte parló inclinado ante ella:

342 «No seas conmigo, ninpha, más avara  
que fue naturaleza en tu edificio,  
ni esa summa beldad y hermosa cara  
desdeñe a quien pretende tu servicio,  
que ante mi simulacro, altar y ara  
mil naciones ofrecen sacrificio:  
soy autor de la luz, soy sabio y fuerte,  
que al serpiente Phitón di cruda muerte».

343 «De ver el bello joven, admirada  
quedó y en confusión la dama puesta,  
mas, del primer afecto reportada,  
le dio llena de amor esta respuesta:

341h ate ella

340f *Nilo*: los tratados medievales solían situar el Paraíso en el origen del Nilo, en el hemisferio sur o polo antártico: «llegamos al Rio del oro [...] que se parte del nillo el qual nasce de las altas sierras del polo antartico do diz que es el paraiso terrenal» (*Libro del conocimiento* 57).

341b *Andrómada*: era hija de Casiopea y Cefeo, reyes de Etiopía. La fábula de Perseo y Andrómada aparece más adelante en el poema. Véase el v. 1131.

341d *trebejar*: «vale también enredar, o travesear. Dícese propiamente de los muchachos, que juegan con sus trastos y trebejos, de cuya voz se forma» (*Aut.*).

341e *pasador*: «cierto género de flecha o saeta mui aguda que se dispara con ballesta» (*Aut.*).

342h *Phitón*: serpiente gigante enviada por Juno contra Latona, amante de Júpiter. Latona engendró a Diana y Apolo. «Nacido Apolo, luego fue ballestero, y a la serpiente Phitón que a su madre había perseguido, con saetas mató, y comenzó a dar respuestas de lo por venir» (Pérez de Moya, *Philosofía*, 2, XIX, 1).

343c *reportado*: «templado, moderado en sus acciones y costumbres» (*Aut.*).



“Si es en la cuarta esfera tu morada,  
quién rehusará de ser tu esposa honesta,  
tuya es mi voluntad, de ti el hacerme  
que en tálamo a tu lado pueda verme”.

[f. 59v]

344 «El padre de Phaetón, agradecido,  
(incitándole Amor) de aquel deseo  
con que la hermosa dama le ha pedido  
el conyugal recíproco himeneo,  
mandó al punto que fuese apercebido  
un aparato de sumptuoso arreo;  
y, presentes mil dioses inmortales,  
con ella celebró bodas reales.

345 «Nacieron deste noble ayuntamiento  
los soberanos reyes de Ethiopia,  
que heredan el valor, el ardimiento  
de su progenitor, la ciencia propia;  
tiene el reino riquísimo, opulento,  
de oro y de esmeraldas grande copia,  
y su sabia, ingeniosa, sutil gente  
en guerra es diestra, armígera, valiente.

346 «Senapo emperador y Mitridates,  
que de su antecesor siguió el estilo,  
su reino dilataron desde Eufrates  
hasta las cataratas del gran Nilo,

---

343e *cuarta esfera*: ‘el Sol’.

344d *himeneo*: ‘boda o casamiento’, cultismo.

345b Desconozco la fuente, si la hay, del episodio de los amores de Apolo y Andrómeda como origen del pueblo etíope. Se creía que durante el invierno nórdico Apolo se retiraba a Etiopía. Según S. de Covarrubias, uno de los hijos de Vulcano, llamado Aethiops, fue rey de aquella región. En la *Historia etiópica* de Heliodoro, novela bizantina traducida a las lenguas romances y muy conocida en España en la segunda mitad del XVI, la escritura de Persina en el pañal de Cariclea explica la genealogía de los reyes etíopes: descendientes de Baco y el Sol, y de los amores de Perseo y Andrómeda (lib. IV).

345c *ardimiento*: ‘animosidad, extremado valor, intrepidez [...]’. Viene del verbo *Arder* porque los que tienen demasiado calor, y en los que domina la cólera son más atrevidos y osados que los fríos y flemáticos» (*Aut.*). En la genealogía de los etíopes, Miramontes vincula la zona geográfica con el temperamento.

346a *Senapo*: nombre que en la cartografía y relaciones de viajes del siglo XIV se le daba al emperador de Etiopía, identificado con el mítico preste Juan, rey cristiano en África y Asia. Su nombre derivaría de *Senap*, interpretado como ‘el que sirve a la Cruz’. En el Canto XXXIII del *Orlando furioso*, Ariosto cuenta cómo Astolfo, paladín inglés, llega hasta Etiopía volando en un hipogrifo y consigue derrotar las harpías que castigaban al Emperador, culpable de haber intentado conquistar el Paraíso, ubicado en las fuentes del Nilo. En agradecimiento, Senapo contribuirá con

y estienden al poniente sus remates  
 con un tan espacioso y largo hilo,  
 que llega a Portodali, costa llana,  
 por do sigue la suya la africana.

[f. 60r]

347 «Cerca del giganteo monte Atlante,  
 qu'en el alto, forzudo, hombro valiente  
 la máchina del orbe rutilante  
 sustenta sin cansarse eternamente,  
 en cuya espesa falda impenetrante  
 hallan morada, al gusto suficiente,  
 centauros, faunos, sátiros, silvanos,  
 celebrados de griegos y romanos,

348 «habita aquestas costas una gente  
 bestial, salvaje, rústica, arriscada,  
 bruta, caribe, bárbara, insolente,  
 fiera, sanguinolenta, cruel, airada,  
 que trai siempre entre sí guerra furente  
 no por ley, no por rey, ni patria amada,  
 mas porque de la humana carne sola  
 se sustenta el goloso bran y angola.

349 «Mas, ya que permitió la eterna lumbre  
 vestir de resplandor este hemisferio,  
 dándolos por España certidumbre  
 del que por nos se puso en un madero,  
 dejaron la sacrílega costumbre  
 y el ricto abominable, enorme, fiero,  
 sujetos a los reyes lusitanos  
 y muchos son cathólicos cristianos.

[f. 60v]

348h B† [tachado] <sup>ran</sup>


---

su ejército etíope en el asalto de Bizerta, la capital del reino de Agramante. Miramontes encuentra en este episodio del *Furioso* una primera genealogía de la alianza entre etíopes e ingleses. Para las fuentes de Ariosto sobre Senapo, especialmente el poema *Ugo d'Alvernia*, véase la n. *Orlando furioso*, XXXIII, 102 (edición Segre y Muñíz).

*Mitridates*: varios reyes del Ponto, el más notable fue Mitridates VI, llamado el Grande (siglo I a. de C.), cuyo gobierno llegó hasta Armenia. No se le menciona en el *Furioso*. Es posible que el nombre sea una adaptación de *Mitranes*, capitán de Oroóndates y gobernador de Egipto en la *Historia etíopica* de Heliodoro (lib. V).

348e *furente*: «arrebatado y poseído de furor. Es voz poética» (*Aut.*) y cultismo léxico.

348h *bran y angola*: las dos naciones africanas de donde llegaban la mayoría de los esclavos a América durante el siglo XVI (Bowser 1974: 40-43). Véase la n. 910h.

349f *ricto*: por *rito*, forma culta.

- 350 «Confieso que su estado se mejora  
después que al lusitano reino es misto,  
porque, regenerando la alma, adora  
con summa reverencia a Jesuchristo,  
questa española gente guerreadora  
si procura el imperio mero misto  
del mundo, con piadoso y santo celo  
siembra la religión y fe del cielo.
- 351 «En obscuras cavernas espantosas  
con voz temORIZANTE, horrendo grito  
daba falsas respuestas engañosas  
el apolíneo espíritu maldito;  
pero, como ilusión y vanas cosas,  
en publicándose el christiano edicto  
se retiró a encerrar en el infierno  
ahuyentado del verbo Dios eterno.
- 352 «Pero la dura guerra continuando,  
nuestras naciones entre sí se ofenden,  
las unas con las otras batallando  
hasta que al fin se matan o se prenden.  
Y los cautivos del rendido bando  
al portugués los victoriosos venden,  
cediendo sus derechos, sus acciones,  
a los que desto train contrataciones.
- 353 «Ellos, con publicar que en buena guerra,  
según ley militar, somos habidos,  
nos train de mar en mar, de tierra en tierra,  
cual míseros cautivos oprimidos.

[f. 61r]

353c traen [edito *train* para salvar la medida del verso, según es común en *M.* Cf. 352h.]

350b *misto*: por *mixto*, 'mezclado, incorporado'.

350e *española gente*: tanto lusitanos como españoles, como en *Hispania*, nombre romano de la Península. Recuérdese que las dos coronas estuvieron unidas entre 1580 y 1640.

350f *si*: podría también leerse el adverbio de afirmación *sí*.

*imperio mero misto*: el *mero imperio* era 'el poder absoluto del Príncipe sobre sus vasallos' y el *mero mixto imperio*, «la jurisdicción comunicada por el Príncipe al señor de vasallos o a los magistrados, para juzgar las causas y castigar los delitos, imponiéndoles la pena corporal correspondiente» (*Aut.*). Aquí se refiere al imperio de Dios administrado por los hispanos.

352g *acción*: por *acción*.

353b *somos*: nótese el 'nosotros' del etíope Jalonga, ahora uno solo con los branes y angolas.



Al pie, como sabrás, de aquesta sierra  
se muestra Panamá, donde, vendidos,  
ponen nuestro real, libre albedrío,  
debajo de otro ajeno señorío.

354 «Aquesta servidumbre y vida amarga  
sujeta a padecer tormento y pena  
nos fuerza a procurar vida más larga  
como en nuestra Ethiopia, en tierra ajena,  
que's dura, intolerable, grave carga  
collares, bragas, grillos y cadena,  
palos, azotes, hierros en los gestos,  
oprobios, vituperios y denuestos.

355 «Salió en tiempos atrás, de Cabo Verde,  
cargado de quinientos, un navío,  
que para que ganásemos, se pierde,  
tocando en esta playá en un bajío.  
Fuerza será que Panamá se acuerde  
de cuál fue destos el gallardo brío,  
pues habiendo arribado a nado en tierra  
a mover la empezaron cruda guerra.

[f. 61v]

356 «Su capitán llamábase Ballano,  
que fue de quien tomó la tierra el nombre,  
cuyo valiente pecho y diestra mano  
hazañas intentó de inmortal hombre,  
pues hizo en Panamá qu'el castellano  
de su atrevido osar tal vez se asombre:  
porque cual rayo rápido abrasaba  
las estancias campestras que robaba.

354f *braga*: 'calzón que servía como faja para quienes hacían trabajo físico'.

354g *gesto*: 'cara, rostro'.

356a *Ballano*: poco se sabe sobre este personaje histórico, primer «rey» de los cimarrones de Tierra Firme. Habría sido nativo de Cabo Verde, y uno de los sobrevivientes de un naufragio en un navío de esclavos. Desde que pisó Tierra Firme se unió a los cimarrones, probablemente cerca de Acla. Según un testimonio de 1555 era «muy ladino y españolado en la lengua» (Aguado 1957 [1569] 2.<sup>a</sup> parte, lib. 9, cap. 11: IV, 115). Cayó varias veces preso y varias pudo huir, hasta que lo derrotó Pedro de Ursúa en 1555, después de engañarlo con un supuesto pacto de paz y de envenenar a muchos de los cimarrones. El Rey fue hecho prisionero y enviado a España, en donde probablemente murió en una cárcel (Joplin 1994: 387). Aguado da el relato más detallado en su *Recopilación historial* 1957 [1569], 2.<sup>a</sup> parte, lib. 9, cap. 11-13. Cf. Inca Garcilaso (*Historia general del Perú* 1944 [1616], lib. 8, cap. III) y Fortune (1994: 131-201).

356h *estancia*: «En la Milicia es el campamento y reales donde hace mansión el ejército» (*Aut.*). *Estancia campestre* podría relacionarse con el americanismo *estancia*, 'rancho, hacienda ganadera'. Véase la n. 1608a.

- 357 «Era de formidable aspecto fiero:  
corpulento, feroz, basto, membrudo,  
de traza, talle y hábito grosero,  
de lenguaje bozal, de ingenio rudo;  
pero de esfuerzo y ánimo guerrero,  
tan ágil, denodado, pronto, agudo  
que al claro día ni a la noche oscura  
no estaba en parte dél cosa segura.
- 358 «Esto y el vernos cerca desta sierra,  
que en todo favorece nuestro intento,  
porque sin cultivalla da la tierra  
de cazas y de frutas bastimento  
y su espeso arcabuco el paso cierra  
no sólo al hombre, pero al sol y al viento,  
nos levantó los ánimos inquietos  
a poder conseguir libres efectos.
- 359 «Tras los arbitrios de fortuna errantes,  
por partes varias, diferentes vías,  
a las noturnas aves semejantes  
que aman las noches y aborrecen días,  
ocultos a los rayos rutilantes  
y manifiestos a las noches frías,  
de Panamá salimos grande copia  
en busca de la gente de Ethïopia.
- 360 «Los pechos de temor desocupados  
alguna entrada dimos al contento,  
cuando en los puestos más acomodados  
fundamos nuestro humilde alojamiento,  
de hijos y mujeres rodeados  
a quien puso el trabajo en salvamento,  
siendo por la aspereza más fragosa  
carga, a nuestras cervices, amorosa.
- 361 «Mas, ¿qué tranquilidad o qué reposo  
deste osado, fugaz intento hubimos,  
si el horrendo coraje riguroso  
del gallardo español luego sentimos?

[f. 62r]

---

357d *lenguaje bozal*: 'el de los esclavos africanos que no saben español'. Se opone a *ladino*.

No bien, al parecer en deleitoso  
lugar, albergue a los hijuelos dimos,  
cuando cual rayo o tempestad inmensa  
acudió a la venganza de su ofensa.

[f. 62v]

362 «Como al hidalgo halcón si, al viento vago,  
sobre la caza el ala veloz bate,  
se somorguja el ánade en el lago  
y el pájaro a la zarza se le abate;  
así, temiendo aquel furioso estrago  
que nos promete el áspero combate,  
por donde es la espesura más tejida  
encomendamos a los pies la vida.

363 «No hay duda que aciago, señor, fuera  
aquel, para nosotros, día funesto,  
si yo saliendo a caza no estuviera  
donde los descubrí y avisé presto;  
pero si treinta como yo tuviera,  
creo de mí que aventurara el resto:  
a ver el fin de mis floridos años  
o a estorbar en mi pueblo tantos daños.

364 «Pues vi que nuestras frágiles moradas,  
hechas sin artificio ni ornamento,  
aun no fueron en tierra fabricadas  
cuando las subió el fuego en humo al viento;  
mas nuestras caras prendas reservadas  
fueron del codicioso encendimiento,  
como el hijo de Venus del troyano  
sacó al cumbles del rústico Vulcano.

[f. 63r]

362a nuestras pagicas [[¿]pajizas[?]] debiles moradas 362b echas sin artificio ni ornamento  
362c aun no fueron en tierra fabricadas 362d cuando el fue y el pajaro a la çarça

362c *somorgujar*: 'bucear', «ir por debaxo del agua» (*Aut.*).

364e *reservado*: 'salvado'. Esta acepción posiblemente derive de *reservar* como 'separar o apartar' (*Aut.*).

364f *encendimiento*: 'incendio, quema', voz ya en desuso en el XVIII (*Aut.*).

364h *al cumbles*: no está en los léxicos. Quizá una errata por *alumbres*. Aunque el sentido no es del todo claro, estos versos parecen decir que los cimarrones rescataron del fuego sus prendas como Eneas sacó 'alumbres' de Vulcano durante el saco de Troya. Recuérdese que Eneas, el «hijo de Venus», salvó de Troya, sobre sus hombros, a su padre Anquises y diversos objetos religiosos (*Eneida*, II). No está claro si *saco* es verbo o sustantivo aquí.



365 «Largo tiempo duró, largo sería  
si hubiese de contarte aquella audacia,  
con que siempre buscándonos ponía  
por entre estas malezas su eficacia.  
Duró, al fin, hasta que el autor del día  
por el trópico antártico se espacia,  
qu'es cuando más el cielo aquestos riscos  
baña de recias pluvias y ventiscos.

366 «Entonces de las cóncavas salimos,  
donde el temor nos tuvo sepultados,  
cuando del monte a Panamá supimos  
que eran los españoles retirados,  
do para ser conformes elegimos,  
en la paz y en la guerra gobernados,  
por rey a don Luís de Mazambique,  
cuyo valor es bien que aquí publique.

367 «Viendo que es inferior a los de España,  
jamás ante sus ojos se presenta,  
mas, enriscado en la áspera montaña,  
su regio mando y libertad sustenta.  
Algunas veces baja a la campaña  
y dentro en Panamá sacar intenta  
de noche, no sin prósperos sucesos,  
los negros que sus amos tienen presos.

[f. 63v]

368 «Dicho te he nuestra vida, mas importa  
negarte dónde estamos, pues es cierto  
que mi precisa obligación me exhorta  
a que no lo descubra, antes sea muerto.  
No estimo sea mi vida larga o corta  
ni temo ver mi pecho a hierro abierto  
a trueque de que sepa el Rey que he sido  
fiel en lo que tengo prometido».

[f. 64r]

367g *no-si* de noche

365f *trópico antártico*: 'el trópico de Capricornio'. Se refiere a los meses de verano en los cuales el Sol se «espacia» en el hemisferio sur.

366a *cóncava*: 'caverna, escondite'.

## CANTO V

Don Luis de Mazambique, Rey de los negros cimarrones de Ballano viene a ver a Juan Oxnán. Confedéranse y pasan los ingleses a vista del Mar del Sur por tierra, donde fabrican una galera para entrar a robar en el Mar del Sur.

369 Quien escribir historias no rehúsa  
juzgado puede ser de temerario,  
si con ingenio angélico no escusa  
el libre proceder del vulgo vario;  
pues yo, con tibia voz y ronca musa,  
que me arme de paciencia es necesario  
si he de condescender con mis secuaces,  
sin temor de satíricos mordaces.

[f. 64v]

370 Un ingenio maduro y consumado  
procura la sustancia de la cosa,  
por buen estilo y término rodado,  
de pluma y lengua fácil y amorosa;  
otro, con verso grave y levantado,  
que sea la materia artificiosa,  
de casos peregrinos adornada  
y en su composición organizada.

371 Pues, quién habrá que a tantas variedades  
de gustos, pareceres y opiniones,  
con vivas y eficaces propiedades  
se pueda acomodar en sus razones,  
si aquéstos apetecen las verdades  
y aquéllos las poéticas ficiones,  
a cuya causa el mundo no perdona  
ninguno que por célebre pregona.

372 Temello todo es de ánimo encogido  
y no temer, temeridad parece,  
quien al fácil jüicio inadvertido  
del libre vulgo en público se ofrece;

Enc. V y A Juan

---

369g *secuaz*: «el que sigue el partido, doctrina u opinión de otro» (*Aut.*).

370c *término rodado*: 'modo de hablar que se distingue por su fluidez o facilidad'.

pues, ora de remiso o de atrevido,  
 nadie de vicio, a su opinión, carece.  
 Sígala, al fin, que yo en mi intento sigo  
 lo que a Jalonga dice el enemigo.

[f. 65r]

373 Con término halagüeño y comedido,  
 luego que Oxnán oyó la arenga, trata  
 al ethiope dándole un vestido  
 suyo, galán, costoso, de escarlata.  
 Ciñole un fino estoque guarnecido  
 con sus tiros bordados de oro y plata  
 y púsole un sombrero respuntado  
 de plumas y medalla aderezado,

374 diciéndole: «Jalonga, la fortuna  
 está de perseguiros ya cansada  
 y quiere que corramos todos una,  
 los tuyos y la gente de mi armada.  
 Veraslo, si no te es cosa importuna  
 para seguir la empresa comenzada,  
 llevar ante tu Rey quien de mi parte  
 capitule con él, el modo, el arte.

375 «¿Ves tanto fino arnés resplandeciente,  
 ves tanta munición y artillería,  
 tanto bizarro joven floreciente  
 en quien es natural la valentía?  
 Pues con ello, Isabel, Reina potente,  
 sólo a favorecer tu Rey me envía,  
 dolida de saber el vituperio  
 que padece en su triste cautiverio.

[f. 65v]

376 «Salir podrá a la luz del campo raso,  
 y a mi lado dejar la obscura gruta,  
 que traigo fuerza y armas para el caso:  
 fuerza, armas, gente y orden resoluta.  
 Abriremos al Mar del Sur el paso,  
 probaremos a ver cómo ejecuta  
 el gallardo español en mí la espada  
 con el tostado indio acreditada.

---

372e *de remiso*: 'por descuido o dejadez'.



- 377 «No dudes de llevar los que contigo  
vinieron, pues de amigo fe les diste,  
a que den relación de lo que digo,  
adonde tu valiente Rey asiste.  
Y tú podrás decir, como testigo,  
las fuerzas y aparatos que aquí viste  
para poder seguir la guerra en forma,  
si en amistad conmigo se conforma.»
- 378 Dijo y diole un bruñido arnés listado  
de oro, una flugente espada fina,  
un yelmo y un escudo entretallado  
de obra singular y peregrina  
que un famoso maestro había forjado  
para un príncipe inglés en su oficina;  
y encárgale lo dé cuando le esplique  
lo que vio a don Luis de Mazambique.
- 379 Jalonga, de la paz asegurado,  
promete de llevar ado se aloja  
su Rey los dos, y parten cuando al prado  
distingue las colores la luz roja.  
Llévalos por camino inusitado,  
donde la amenidad de ramas y hoja  
en la siesta la entrada al sol evita,  
hasta Ronconcholo, do el Rey habita.
- 380 Llegan y el vulgo bárbaro imprudente,  
vario, liviano, fácil, novelero,  
altérase de ver entrar la gente  
con talle, rostro y hábito extranjero,  
sin que baste a quietalle el ver presente,  
con muestras de amistad, a su guerrero:  
porque el temor cobarde de cautivo  
para se recelar le da motivo.

[f. 66r]

---

378b *flugente*: véase *reflugente* en v. 235c.

379c *los dos*: 'a los dos [ingleses]'.

379h *Ronconcholo*: asentamiento de cimarrones, en 1577 «estaba entonces poblado de muchos negros y casas hecho un poblado grande» (Fernández de Navarrete 1971: XXV, 165r).

380b *novelero*: «amigo de novedades, ficciones y cuentos» (*Aut.*).

381 Puesto ante su severo rey, Jalonga,  
 con indignados ojos, centelleando,  
 le miró, reprendiéndole se ponga  
 ant'él, sus mandamientos quebrantando.  
 «Da licencia, Señor, a que proponga  
 su embajada esta gente, dijo, y cuando  
 vieres qu'en tu servicio no resulta,  
 castiga en mí el mostrar tu estancia oculta».

[f. 66v]

382 Oyendo estas razones, reprimida  
 la ira, serenó el soberbio gesto,  
 a tiempo que su gente de corrida  
 a ver lo que pasaba acudió presto.  
 Ya que estuvo en silencio recogida  
 porque el inglés mensaje manifiesto  
 fuese en pública forma al pueblo todo,  
 a Guillermo escuchó que habló a este modo:

383 «Mi Reina y de la fuerte Ingalaterra,  
 que ya del resplandor de sus hazañas  
 tiene lleno el contorno de la tierra  
 y admirado el valor de las Españas,  
 nos envía a ti, Rey, porque con guerra  
 sabe qu'en estas ásperas montañas  
 el español te aflige; y en tu ayuda  
 quiere, si quieres, que su gente acuda.

384 «No el interés que la parlera fama  
 de una humilde nación cautiva, opresa,  
 pobre, estéril, y mísera derrama,  
 la pudo persuadir a aquesta empresa;  
 sólo la fuerza de virtud la llama  
 a que, mostrando voluntad espresa  
 de deshacer tu agravio, estrecha liga  
 capitule, contigo, de fe amiga.

[f. 67r]

385 «Dime tú agora, Rey, si tus erarios,  
 tus fuertes, y magníficas ciudades,  
 tus tratos a la vida necesarios,  
 tus fértiles y gruesas heredades

381c reprendiéndole

381b *centelleando*: para mantener la regularidad métrica debe pronunciarse con sinéresis.

384a *parlera*: «que habla mucho» (Cov.), epíteto común de la Fama.

la obligan a enviar por mares varios  
 su gente a padecer necesidades.  
 Nada de aquesto es; su virtud sola  
 la mueve a te librar de la española.

386 «Mi capitán Oxnán en su real nombre  
 viene a trabarse en amistad contigo,  
 tan esforzado, diestro y valiente hombre  
 qu'estimarás tenelle por amigo.  
 Mira, pues, si los dos haréis se asombre  
 el más guerrero, el más bravo enemigo,  
 viendo que, pues mi Reina se declara,  
 vuestro derecho y libertad ampara.

387 «Ya a mí se me figura, ya sí puedo  
 asegurarlo así: tengo delante  
 aquel nuevo valor, aquel denuedo,  
 que cobra esta tu gente circustante;  
 y como despedido el frío miedo  
 que la oprimía, siente qu'es bastante  
 con tal favor a levantar el vuelo  
 a la conquista del indiano suelo»,

[f. 67v]

388 dijo, y en el prudente y cauto pecho  
 sella, con el silencio, el dalle cuenta  
 de lo que pertenece a su provecho,  
 y el de su libertad le representa.  
 Quedó de sus razones satisfecho  
 el Rey, y dando crédito a que intenta  
 por bien de su nación cuanto publica,  
 con grave rostro aquesto le replica:

389 «Con la imaginación, eternamente  
 andaba discurriendo mi cuidado  
 sobre buscar el medio conveniente  
 a la conservación de un libre estado;  
 pero del grave peso ya se siente  
 el oprimido cuello descargado,  
 porque en vuestro favor cobro esperanza  
 de mostrar el valor de aquesta lanza.

390 «Bien que dello confuso me parezca,  
 muy duro de creer, caso admirable,



que una tan alta Reina favorezca  
 a un hombre en voz del mundo miserable.  
 Mas, ¿qué dudo?, ello es cierto, quiere crezca  
 mi nombre igual al tiempo perdurable.  
 Tenga el fin que tuviere, yo lo acepto,  
 y ser su fiel amigo le prometo.

[f. 68r]

391 «No sólo ser su fiel amigo ofrezco,  
 pero si conquistar quiere esta tierra,  
 verá su heroica gente que merezco  
 digna reputación ganada en guerra.  
 Yo vengaré el agravio que padezco,  
 yo haré que de la cumbre desta sierra  
 hasta los hiperbóreos montes fríos  
 suene mi nombre y tiemblen de mis bríos».

392 Calló y sonó un mormullo, como cuando  
 quieren tomar el sueño las abejas,  
 porque los ethiopes platicando  
 se hablaban uno a otro a las orejas:  
 los mozos juveniles aprobando  
 el trato, mas los ya de edades viejas  
 temen qu'el español con esta injuria  
 irritado vendrá con mayor furia.

393 Jalonga, qu'el hablar confuso siente,  
 por estorbar, tomase un grave anciano  
 entre ellos reputado por prudente,  
 como empezaba a razonar, la mano  
 ardiendo en ira, dijo: «El más valiente  
 abrace esta amistad con pecho sano;  
 abrácela, que a todos nos conviene,  
 o mire el enemigo qu'en mí tiene.

[f. 68v]

394 «Siga el camino que yo sigo y siga  
 la voluntad del Rey sin embarazos,  
 pues ve que aquesta ilustre gente amíga  
 viene en su ayuda a ejercitar los brazos;

390e creca

---

390h La rima *acepto / prometo* revela la escritura cultista de Miramontes, sin diferencia prosódica.

391g *hiperbóreo*: 'muy boreal o septentrional, ártico'. Es cultismo.

392a *mormullo*: por *murmullo*.

y si no, el que rehusare el pacto y liga  
tema que aquesta le hará pedazos.»  
Y con soberbia voz y vista airada,  
el sombrero apretó, empuñó la espada.

- 395 No hubo nadie allí que, o por respecto  
del Rey o por temor de aquel valiente,  
dejase de decir con rostro quieto  
que a todos es la liga conveniente;  
y si alguno otra cosa en lo secreto  
del frío y temeroso pecho siente,  
viendo que en contra voto no se admite,  
a la prueba del tiempo lo remite.
- 396 El Rey mandó tocar sus tamborinos,  
marchar, publica el bando en que se ordena  
que tengan por amigos fidedinos  
a los que a redimir vienen su pena.  
Cubre la gente valles y caminos,  
baten robustos pies la blanca arena  
que oprimida estremece, tiembla y zumba,  
así cual recio viento en hueca tumba.
- 397 Cuál de pintado tigre piel curtida,  
cuál de león velloso el cuero duro,  
cuál anta impenetrable trai vestida,  
cuál en arma enastado acero puro,  
cuál presa al tahalí espada ceñida  
hurtada al amo incauto, mal seguro,  
cuál arco corvo, aljaba, flecha o dardo,  
cuál pólvora, cañón y plomo pardo.
- 398 De aquesta suerte el negro Rey camina  
por entre una umbrosísima floresta,  
marchando de tropel a la marina  
donde el inglés aguarda la respuesta,

[f. 69r]

394f Verso hipométrico. Podría salvarse la irregularidad aspirando la *h* de *hará* para eliminar la sinalefa; aunque la dialefa es infrecuente en sílaba átona.

396c *fidedino*: por *fidedigno*.

397c *anta*: 'mamífero rumiante semejante al ciervo'. En la misma octava, *tahalí*, *aljaba* y *anta* son arabismos que describen a los cimarrones ataviados para la guerra.

397d *enastar*: «poner el mango o asta a un arma» (DRAE).

397e *tahalí*: 'cinturón que atraviesa el pecho y sirve para colgar la espada o alfanje'. Aquí el guerrero va armado con la espada *presa* ('prendida') al tahalí.

397g *aljaba*: 'carcaj'.

el cual, en tierra ya y en disciplina,  
como ve coronar de armas la cuesta,  
receloso, que llegue, alerta espera,  
aquella gruesa tropa a la ribera.

- 399 Como vio el ethiöpe, de la cumbre,  
un cuadrado escuadrón de cerca y lejos  
que en proporción y militar costumbre  
formado tienen los soldados viejos,  
de cuyas armas con el sol la lumbre  
le daban en la vista los reflejos,  
fervorizado el corazón se alegra  
entre su cimarrona gente negra.
- 400 De tanta fortaleza como gala  
el general Oxnán estaba armado;  
de otros, cuyo valor al suyo iguala,  
lustrosa y noblemente acompañado.  
A su costosa tienda, a la ancha sala  
llegando el negro Rey, como admirado  
del orden, aparato y policía,  
le recibió con grande cortesía.
- 401 Contemplando el inglés qu'en su semblante  
fuerte, aspecto nervioso, corpulento,  
muestra un soberbio ánimo arrogante,  
de altivo y levantado pensamiento,  
con él trabó una plática elegante  
para afirmar las cosas de su intento,  
hasta que, siendo ya la mesa puesta,  
le banqueteó y brindó con salva y fiesta.
- 402 Traen con pomposo espléndido aparato,  
los serviciales diligentes pajes,  
aqueste diferente de aquel plato,  
ginebradas, manjares y potajes  
que satisfecho el gusto y el olfato  
dejan de aquellos fuertes personajes;

[f. 69v]

401a **en** <sup>quen</sup> su

401b *nervioso*: 'física y moralmente fuerte'. «Ordinariamente son estos hombres enjutos y de pocas carnes» (Cov.).

402d *ginebrada*: 'pastel', «género de hojaldres o tortadas, hechas de manteca de vacas, azúcar y otras cosas» (Cov.).



y al brindis dan señales de alegrías  
cornetas, sacabuches, chirimías.

[f. 70r]

- 403 Después que las dulzainas y añafiles  
hicieron reteñir los vagos vientos,  
tocan dos diestros músicos gentiles  
sus bien organizados instrumentos;  
y con sonoras voces, y sutiles,  
cantan de los celestes movimientos  
el orden natural y en qué manera  
se notan los planetas de la esfera.
- 404 Cantan allí cómo la luna errando,  
con curso al primer móvil diferente,  
en el menguante al sol se va acercando,  
lo mismo que se aparta en el creciente;  
y cómo sobre el mar predominando  
los flujos y reflujos del jucente  
causa con cuatro quintos que varía,  
del día de hoy al venidero día.
- 405 Cantan cómo levanta el vapor leve  
el sol a la región do es condensado  
en cárdeno granizo, en piedra, en nieve,  
según la calidad del aire helado,  
y cómo, convertido en lluvia, llueve,  
dando fertilidad a lo sembrado;  
y aquel maravilloso curso eterno  
de hacer verano, estío, otoño, invierno.
- 406 Esto con tal dulzura y tanta gracia  
de divina y acorde melodía,  
que al excelente músico de Tracia  
y a su voz imitaba el armonía,

[f. 70v]

- 
- 402h *sacabuche*: «instrumento [musical] de metal, que se alarga y recoge en sí mismo; táñese con los demás instrumentos de chirimías, cornetas y flautas» (Cov.).  
*chirimía*: «Instrumento de boca a modo de trompeta derecha sin vuelta, de ciertas maderas fuertes [...] y es menester para tañer la chirimía manos y lengua» (Cov.).
- 403a *dulzaina*: «instrumento músico a manera de trompetilla. Úsase en las fiestas principales para bailar» (Aut.).  
*añafil*: «especie de trompeta derecha y de metal usada por los moros».
- 404f *jucente*: 'marea baja', voz tomada del portugués *jusante*. La usa también Sarmiento (*Viajes*, I, 110).
- 406c *músico de Tracia*: Orfeo, considerado hijo de la musa Calíope, dotado de una poderosa lira y bello canto (*Metamorfosis* X, 1-71 y n. 1164). Véase la n. 418e.

de cuyo suave acento la eficacia  
 las almas y sentidos suspendía,  
 deleitándose todas las potencias  
 oyendo las melosas diferencias.

407 Acabado el espléndido convite,  
 levantadas las mesas sobre tabla,  
 qu'és donde entre prudentes no se admite  
 que tenga en graves cosas fuerza la habla,  
 don Luis a Oxnán propone, Oxnán repite,  
 todo en orden al juego que se entabla,  
 dándose el uno al otro sus razones  
 con ya reconciliados corazones.

408 Monstruosa bestia hidrópica sedienta,  
 torpe, viciosa, hinchada, detestable,  
 que cuanto más el pasto se te aumenta  
 tanto despiertas la hambre insaciable:  
 ¿quién si no tú, codicia fraudulenta,  
 pudo trabar en liga inseparable  
 dos diferentes géneros de gentes  
 remotamente en todo diferentes?

[f. 71r]

409 Desta consulta al fin salió acordado  
 que para que su intento tenga efeto,  
 cerca de un farellón, a cuyo lado  
 hace un recodo o seno el mar secreto,  
 de jarcias y pretrechos despojado  
 quede un bajel varado de respeto;  
 y los demás, sin jarcias asimismo,  
 den con barrenos al profundo abismo.

410 Ardua temeridad, notable, estraña,  
 digna que se pondere y no se calle,  
 así como la otra ilustre hazaña  
 del ínclito Cortés, marqués del Valle.

407a *convite*: «la comida espléndida o banquete» (*Aut.*).

409e *jarcia*: véase la n. 287a.

409f *de respeto*: 'de repuesto'. En el v. 412a se recuerda el bajel «que se reservó desta ruina».

410d *Cortés*: Hernán Cortés en su *Segunda carta de relación* cuenta que «so color que los dichos navíos no estaban para navegar los eché a la costa, por donde todos perdieron la esperanza de salir de la tierra y yo hice mi camino más seguro» (1993: 164). Ángel Delgado en su edición hace notar que Cortés hunde y no quema sus barcos, y que la leyenda de la quema es originaria de Cervantes de Salazar (1993: 164-165, n. 28).

Bárbaros, ¿dónde está el valor de España  
qu'en tan poco estimáis el irritalle?  
¿Cómo no os acordáis de aquella diestra  
que al mundo ha dado ya bastante muestra?

- 411 Dicen que a su intención y pretensiones  
es fuerza necesaria, es cosa urgente,  
desmantelar aquí los galeones  
para que pase al Sur toda la gente.  
Así, la artillería y municiones  
sacan a la marina brevemente,  
y los vacíos cascos taladrados  
quedan en las arenas soterrados.
- 412 El que se reservó desta rüina  
por más ligero, fuerte y suficiente  
remólcadlo a encallar en la marina  
do se pueda sacar con la creciente.  
Y en la falda del monte, en una mina,  
dejaron encerrado el adherente  
de aquella inmensidad de cosas varias  
que a la navegación son necesarias.
- 413 ¡Qué bravos, qué arrogantes, qué ligeros  
para la nueva empresa se aperciben!  
¡Qué de anuncios, presagos, qué de agüeros  
de su fortuna próspera reciben!  
No faltan ethiopes hechiceros  
que la cierta esperanza y voz aviven  
diciendo, «si pronósticos creemos,  
de lo que baña el Sur reyes seremos.»
- 414 No porque son astrólogos tan sabios  
que sepan tomar cuenta a los planetas  
con ballestas, cuadrantes y astrolabios,  
de aspectos, conjunciones, linias rectas,

[f. 71v]

411c *desmantelar*: 'destruir, arrasar'. Oxenham, ya preso, declaró que había quemado el navío antes de pasar al Mar del Sur, y que los cimarrones reclamaban el hierro y los clavos (Fernández de Navarrete 1971: XXV, 165v).

412e *mina*: «conducto artificial subterráneo» (*Aut.*).

412f *adherente*: véase el v. 287c.



que sólo su saber está en los labios  
y allá en las cuevas hórridas, secretas:  
con la supresticiosa voz enorme  
apremian al demonio los informe.

[f. 72r]

415 Una dificultad se ofreció, estraña,  
que fue con el repuesto y fardelajes,  
requisitos de piezas de campaña  
y adyacentes de armígeros viajes:  
querer marchar por medio la montaña  
sin tener gastadores ni bagajes  
que por las asperezas y pantanos  
abriesen pasos fáciles y llanos.

416 Pero la cimarrona gente fiera,  
que su libertad funda en el suceso,  
como aliviar el grave suyo espera,  
por leve en la cerviz se carga el peso;  
dispone y facilita de manera  
cualquier dificultad del monte espeso,  
que pudieron llevar la artillería  
delante su lucida infantería.

417 Sólo la sin ventura hermosa dama  
que violentada había de ir entre ellos,  
tanta copia de lágrimas derrama  
que dan tributo al mar sus ojos bellos.  
Su hado, su fortuna injusta llama,  
ofende, arranca, esparce los cabellos;  
culpa, maltrata y daña la hermosura  
de do se originó su desventura.

[f. 72v]

416b funça

417d ojos billos

415b *fardelaje*: 'provisión necesaria para el camino'. *Fardaje* era «la ropa y todo lo necesario que se previene para una jornada o marcha» (*Aut.*) y *fardel*, 'el saco donde los pobres o viajeros guardan comestibles u otros artículos'.

415d *adyacente*: quizá por *adherente*, 'instrumentos, herramientas'. Véase la n. 270e. En el autógrafo se lee *adxcentes*, que no he logrado documentar.

415f *gastador*: «En el ejército se dicen gastadores la gente que trabaja con pala y azadón, y traen piedra y fajina y lo demás que es menester para hacer fosos, trincheas, rebellines, caballeros, plataformas y todo lo demás, porque gastan aquellos materiales» (*Cov.*). En Cabello de Balboa: «la gente amontonada, que iba siguiendo el ejército por gastadores o sirvientes» (*Miscelánea* 1951 [1586] cap. 30: 448).

*bagaje*: 'todo lo necesario para el servicio del ejército', así de «ropas como de vituallas, armas escusadas [de repuesto] y máquinas» (*Cov.*).

- 418 Llámase triste, mísera, infelice,  
de signo fiero, cruel, sanguinolento;  
llora, suspira, quéjase y maldice  
el que predominó en su nacimiento.  
El llanto del consorte de Euredice  
no fue con más terneza y grave acento  
cuando bajó por ella a reino oscuro  
o la perdió a la luz del aire puro.
- 419 Oxnán, qu'en tan profundo desconsuelo  
ve que su dama así se martiriza,  
párecela que endechas hace al duelo  
que su futuro mal le profetiza,  
y dícele: «Señora, si es tu cielo  
la gloria do mi alma se eterniza,  
si es tu gracia y belleza el altar rico  
a quien con humildad la sacrífico,
- 420 «si más que a mí te quiero, si te ofrezco  
una ferviente voluntad dispuesta,  
si lo que por tus lágrimas padezco  
mi herido corazón te manifiesta,  
en fe de fiel amante bien merezco  
que des a mi afición mejor respuesta,  
si ya no son de tigre tus entrañas  
o te criaron fieras alimañas.
- 421 «De Pigmalión el ruego fue bastante  
a que la cipria diosa, alma benigna,  
infundiese un espíritu anhelante  
en una bella estatua alabastrina.  
Y a ti, el servicio y ruego de tu amante  
contra un rendido pecho más te indigna,  
redoblando con ansias y quebranto  
las fuerzas de mi pena y de tu llanto.

[f. 73r]

---

418b *sanguinolento*: «sangriento, inclinado a la crueldad» (*Aut.*).

418e *Euredice*: o *Euridice*, consorte de Orfeo. Murió mordida por una serpiente. Orfeo descendió al Hades para salvarla, pero la perdió a último momento. Después de llorar su pérdida, Orfeo desconsolado «en una cueva siete meses cantó sus tristes amores, su perpetuo llanto no aflojando» (Pérez de Moya, *Philosofía*, 4, XXXIX).

421a *Pigmalión*: según Ovidio, no tenía mujer y esculpió una en marfil, de la cual se enamoró. Venus, la diosa cipria, llamada así porque era adorada en Chipre, convirtió a la estatua en mujer (*Metamorfosis*, X, 244).

- 422 «Si ser Anaxarete, ingrata, quieres,  
mira el fin desastrado de su vida,  
pues quedó por ejemplo a las mujeres  
en fría y dura piedra convertida.  
Humilde te suplico que no esperes,  
de estar en tu rigor impedernida,  
algún no imaginado fin violento  
que apura tu desdén, mi sufrimiento».
- 423 Cesaron las demandas y respuestas  
cuando cuatro ethiopes acercaron  
unas andas de juncia y flor compuestas,  
y en ellas y en sus hombros la asentaron.  
Así, con bailes, músicas y fiestas  
a su pueblo de chozas la llevaron,  
cantándola mil rústicos loores  
al son de roncas flautas y atambores.
- 424 En tanto, a dar razón de lo acordado  
despacha el Rey un joven diligente  
al sexo femenino, que amedrentado  
estaba por tener su amparo ausente,  
con orden que tuviese preparado  
en el campo un banquete suficiente  
para refocilar la hueste amiga,  
que alivie del camino la fatiga.
- 425 En un ameno valle deleitoso,  
los pies de cuyos árboles copados  
formaban agradable claustro umbroso  
cubierto de los ramos enredados,  
cerca de un claro arroyo sonoro  
de frescos verdes márgenes bordados,  
por do risuena el agua cristalina  
entre junquillos, hierba y flor camina;

[f. 73v]

425c cha claustro

425d los rra[ç]jos[?] mos

422a *Anaxarete*: ninfa amada por Isis. Éste se suicidó por el amor no correspondido y Anaxarete, al ver el entierro de Isis, se convirtió en una estatua de piedra (*Metamorfosis*, XIV, 699-764).

422f *impedernido*: por *empedernido*, participio de *empedernise*, «endurecerse como piedra» (*Aut.*).

424g *refocilar*: 'recrear, alegrar'.

425g *risuena*: por *risueña*, pero también *re-suena*. Véase la n. 1403d.



- 426 sobre mosquetas y purpúreas rosas,  
 jazmines, clavellinas y azucenas,  
 a la vista y olfato deleitosas  
 de süave fragancia y beldad llenas,  
 tienden capaces mesas espaciosas  
 de todo artificioso ornato ajenas,  
 pero la natural sombra y verdura  
 las borda, viste, adorna de hermosura.
- 427 En tanto, por la umbrosa selva espesa,  
 marchando al son de caja militante,  
 venía el escuadrón de gente inglesa.  
 Al descubrir de Apolo radiante  
 llega, descansa y siéntase a la mesa  
 de rústicos manjares abundante,  
 donde halla el gusto aquello que apetece  
 de lo que la montaña y valle ofrece.
- 428 El colmilludo jabalí cerdoso,  
 avanco, ánade, pato y perdiz parda,  
 fértil conejo, gamo temeroso,  
 verde hicotea y trepadora arda,  
 mico zaíno, ante poderoso,  
 tórtola, codorniz, pava gallarda,  
 y con la hermosa garza quiere que haya  
 pintado papagayo y guacamaya.
- 429 Despierta y satisface el apetito  
 la piña, el aguacate y el zapote,

[f. 74r]

- 
- 426a *mosqueta*: 'rosal de flores blancas', «especie de zarza cultivada, cuyas flores dan suavísimo olor» (Cov.).
- 426b *clavellina*: «especie de clavel, pero de poquísimas hojas» (Aut.).
- 428b *avanco*: voz antigua por *lavanco* (Alemany y Bolufer 1917), «especie de ánade o pato bravo» (Aut.).
- 428d *hicotea*: 'reptil americano de unos treinta centímetros, apreciado por su carne'. Voz taína. Silvestre de Balboa en su poema *Espejo de paciencia* declara: «De aquellas hicoteas del Masabo / Que no las tengo y siempre las alabo» (1960 [1608]: 519-520).
- 428e *zaíno*: por *zaino*, la acepción más común de este adjetivo es 'el color castaño oscuro de los caballos'. No se aplica a otros animales. Aquí podría emplearse en la acepción de 'traidor', modificando a *mico*, «especie de mona con cola [...] de color pardo por el lomo» (Aut.). En germanía *zaino* era 'la mirada mal intencionada antes del robo', y bien podría aludir a las malas artes del mono. La pronunciación con diptongo haría el verso irregular.
- 429b *piña*: 'ananá', «una fruta de Indias mui semejante a las piñas del pino, aunque por lo regular más grande» (Aut.).  
*aguacate*: voz náhuatl, 'palta'. Se le llamaba también *pera*, y al árbol *peral*. Véase la n. 1229c.  
*zapote*: del náhuatl *tzapotl*, «fruto comestible, de forma de manzana, con carne amarillenta oscura, dulce y aguanosa» (DRAE).

el plátano, mamey, ovo, caimito,  
 la papaya, la yuca y el camote,  
 el coco, la guayaba y el palmito,  
 la guaba, la ciruela, el ají y mote:  
 frutos de aquesta fértil tierra propia  
 do esparció su abundancia el cornucopia.

[f. 74v]

- 430 Todos en torno de la mesa estaban  
 sin que del negro al blanco diferencia  
 hubiese, do los gustos se recreaban  
 en dulce y agradable complacencia.  
 Y a menudo y sin orden se brindaban,  
 tomando en el beber larga licencia,  
 hasta que lenguas, ojos y sentidos  
 sienten del fuerte vino entorpecidos.
- 431 Cuando ya de Lutherero los secuaces,  
 de andar en el beber desenfrenados,  
 repletos los estómagos voraces

---

429c *mamey*: 'el fruto y el árbol'. Para Fernández de Oviedo el *mamey* «sabe a melocotones y duraznos, o mejor, y huele muy bien» (1992: 62). Es palabra taína.

*ovo*: los *hobos*, señala Fernández de Oviedo, «son árboles muy grandes y muy hermosos y de muy lindo aire, y sombra muy sana; hay mucha cantidad de ellos y la fruta es muy buena y de buen sabor y olor» (1992: 74).

*caimito*: 'árbol de corteza rojiza y fruto redondo del tamaño de una naranja'. Es voz taína.

429d *papaya*: 'fruto del papayo'. Fernández de Oviedo los llama *higos del mastuerzo*, señala que se dan en Veragua y que los españoles los han plantado en el Darién (1992: 100). Quizá voz arahuaca. *yuca*: 'mandioca'. «Hay otra manera de pan que se llama cazabi, que se hace de unas raíces de una planta que los indios llaman yuca» (Fernández de Oviedo 1992: 5). Voz taína.

*camote*: 'tubérculo sudamericano'. La voz proviene, sin embargo, del azteca *camotli*, que desplazó al quechua *apichu*. En el Río de la Plata, Venezuela y otras regiones se usa el arahuaquismo *batata* (Hildebrandt 1994; Rivarola 1990: 72).

429e *coco*: «es un género de palma [...] echan una fruta que se llama coco [...] y es una manera de nuez o cosa redonda [...] y de dentro pegado al casco de aquella nuez, una carnosidad [...] blanca como una almendra mondada y de mejor sabor que almendras» (Fernández de Oviedo 1992: 65).

*guayaba*: árbol muy vistoso que «echa unas manzanas más macizas [...] es muy linda fruta y apetitosa» (Fernández de Oviedo 1992: 64). Voz antillana.

*palmito*: «hay otras palmas de la misma manera de hojas, y son muy excelentes los palmitos para comer, y muy grandes y tiernos y también llevan cuentas» (Fernández de Oviedo 1992: 66).

429f *guaba*: 'fruto del guabo (o guamo)', voz antillana; 'legumbre de hasta medio metro de largo con semillas cubiertas de una sustancia comestible, blanca y dulce'. La palabra quechua es *pacay*, pero durante el siglo XVI se usa más *guaba* (Rivarola 1990: 71). Oña, sin embargo, elogia la madera de los «pacayales» (*Arauco*, f. 59r).

*ají*: 'fruto que se usa de condimento, generalmente picante'. Es voz de las Antillas. La voz quechua es *uchu*.

*mote*: 'maíz desgranado y cocido', voz quechua.

sintieron, y celebros vaporados,  
 más fieros, más soberbios, más audaces  
 que leones indómitos y airados  
 enseñan el semblante, y juzgan tarda  
 la ocasión que en el Mar del Sur se aguarda.

- 432 Aqueste, amenazante y furibundo,  
 dice con fiera y hórrida braveza:  
 «;no veis, no veis cuál tiembla el Nuevo Mundo  
 viendo mi aspecto?», y tiembla su cabeza.  
 Aquél, con melancólico, profundo  
 sueño, sueña de Marte la fiereza,  
 y es la fiereza el vino qu'en la mente  
 le figura y presenta armada gente.

[f. 75r]

- 433 Común alteración que a quien procede  
 sin freno y en beber es destemplado,  
 conforme al humor tiene le sucede:  
 confuso, triste, alegre, manso, airado.  
 También mostró el Amor aquí que puede  
 vencer un pecho de diamante armado,  
 pues tiene para ejemplo destos puntos  
 al fiero Marte y cipria Venus, juntos.

- 434 Andaba entre los bailes de la fiesta,  
 con que el Rey a sus huéspedes regala,  
 una moza gallarda y bien dispuesta  
 de brío, esparcimiento, gracia y gala.  
 No el atavío de que está compuesta  
 con su bizarro garbo y talle iguala,  
 aunqu'el galán ropaje es orladura  
 que adorna y acrecienta la hermosura.

- 435 Convierte así los ojos circustantes,  
 que donde falta un blanco y bello objeto  
 suele haber un donaire, unos semblantes  
 que engendran en el alma un tierno afecto.

434f su viçareo

431d *celebro*: «el meollo de la cabeza, los sesos» (Cov.). La forma latina *cerebro* era menos usada.  
*vaporar*: por *evaporar*, «salir los espíritus y partes sutiles de algún cuerpo» (Aut.).

432c *cuál*: 'cómo'.

433c *tiene*: 'que tiene'.



Rindiéronse al punto mil amantes,  
 ¿a quién le da cuidado en lo secreto?;  
 cercanla en torno y cada cual pretende  
 dalla a entender el fuego en que se enciende.

[f. 75v]

436 Crece el deseo, la porfía crece,  
 y entre los más dispuestos se compite  
 sobre quién dignamente la merece,  
 bien que ella desdeñosa a nadie admite.  
 Aquéste la importuna, aquél la ofrece  
 cuanto el militar hábito permite.  
 Escúsase de todos; mas Briano  
 le dijo así, un galán joven lozano:

437 «Marta, si es el Amor hijo de Marte,  
 lícito le será a Marte quererte;  
 si es hijo Amor de Venus, de aque-se arte  
 engendras a el Amor en sólo verte.  
 Tú, de madre de Amor podrás preciarte,  
 y yo de que con este brazo fuerte  
 sustentaré en el campo a quien se ofrezca,  
 que nadie hay como yo que te merezca.»

438 En el rostro no muestra el accidente  
 Marta, y alteración que siente desto,  
 porque naturaleza no consiente  
 que mude la color un negro gesto.  
 Estaba de un su igual de amor ardiente  
 presa, y en agradalle el gusto puesto  
 tenía: qu'entre iguales va adelante  
 creciendo Amor de niño hasta gigante.

[f. 76r]

439 Pero quédense agora porque aguardo  
 tratar desta materia en coyuntura,  
 que sepa el juvenil inglés gallardo  
 el daño que le hizo esta hermosura;  
 respecto que me acusan de que tardo  
 con larga digresión en mi escritura,  
 los memorables brazos celebrados  
 que de mi proceder están colgados.

---

438d Compárese con el muy conocido soneto XXIII de Garcilaso: «En tanto que de rosa y d'azucena / se muestra la color en vuestro gesto» (1964: 63).

- 440 Hay en Ballano sierras eminentes,  
de cuyas claras fuentes cristalinas  
se bajan despeñando las vertientes  
a pagar su tributo a las marinas.  
Y puesto que son cortas las corrientes  
por serles las dos mares tan vecinas,  
ríos caudales hacen de manera  
que pueden navegarse con galera.
- 441 Uno entre frescos árboles camina,  
con plácido remanso y paso lento,  
profundos y anchos límites que inclina  
al nuevo Mar del Sur el movimiento;  
a su primer origen se avecina  
el pueblo que a los negros da aposento,  
y en golfo San Miguel, no a leguas largas,  
sus dulces aguas mezcla a las amargas.
- 442 Pasó Pedrarias de Ávila triunphando  
de los fieros caribes urabares,  
que con rito diabólico, nephando,  
bañan de sangre humana sus altares,  
por este río en balsas navegando  
hasta que vio los nunca vistos mares  
del Sur, y en Panamá y en Costa Rica  
magníficas ciudades edifica.
- 443 De aquesto Mazambique a Oxnán de cuenta,  
mentiras injiriendo entre verdades,  
que ya, con su favor, se representa  
libre rey y de libres calidades.  
Dice, «si navegar por allí intenta,  
podrá todos los puertos y ciudades  
que baña el Sur robar, sin resistencia,  
no habiendo dél noticia ni esperiencia».

[f. 76v]

---

440g *caudal*: adjetivo, 'principal, caudaloso'. Los *ríos caudales* son «cabezas o ríos de cuenta» (Rosal, *Origen y etymología* [1601-1611]).

442a *Pedrarias de Ávila*: o *Pedro Arias de Ávila*, pasó a Indias en 1514, fue gobernador del Darién y Castilla del Oro. Hizo decapitar a Núñez de Balboa, quien en 1513 había sido el primer español en llegar al Mar del Sur. Fundó Panamá en 1519, gobernó Nicaragua y participó de la empresa de la conquista del Perú. Murió en 1531.

444 Ajústase al intento del guerrero,  
 así la relación que luego manda:  
 poner una galera en astillero  
 capaz de veinte y dos remos por banda,  
 porque desea entrar al Sur primero  
 qu'el Draque, y haber hecho en la demanda  
 alguna grave empresa de importancia,  
 de donde se le siga honra y ganancia.

[f. 77r]

445 Con esto al Rey el ánimo acrecienta,  
 diciéndole, «es, amigo, necesario  
 que en casa le metamos por la puerta,  
 de súbito, la guerra a tu contrario;  
 pues cuando no la hallásemos abierta,  
 seguiráse el común caso ordinario,  
 que quien es de repente acometido,  
 está medio dispuesto a ser vencido».

446 Así el valiente Oxnán se prevenía,  
 el codicioso pecho ardiendo en llama,  
 porque, a su parecer, le prometía  
 la entrada al Mar del Sur riqueza y fama.  
 Mas el dolor, la pena, el agonía  
 de sus compatriotas ya me llama,  
 dando míseras voces de sus naves,  
 a que publique sus fortunas graves.

[f. 77v]

---

444f *demanda*: 'empresa militar'.

446e *agonía*: es común el artículo masculino antepuesto a las palabras que empiezan con *a*, ya sea vocal átona o tónica.





MAPA DE TIERRA FIRME (FRAGMENTO), INCLUIDO EN JOANES DE LAERT, *NOVUS ORBIS, SEU, DESCRIPTIONIS INDIAE OCCIDENTALIS: LIBRI XVIII*, LUGD. BATAV. [LEIDEN] (1633).  
(Princeton University Library.)

## CANTO VI

Padece Francisco Draque una tormenta en que pierde cinco navíos, y con el suyo solo pasa por el Estrecho al Mar del Sur.

Entra Juan Oxnán en su galera, roba las islas de las Perlas y un navío de Quito. Llega la nueva a Panamá y previénese gente para su castigo.

447 Dentro de mí me altero porque siento  
fuscos y condensados los Triones,  
alborotar el líquido elemento  
con bravos huracanes y turbiones,  
hüir la tempestad del fuerte viento  
focas, buceos, delphines y tritones,  
y vacilar la máquina del mundo  
tumbada desde el cielo hasta el profundo.

[f. 78r]

448 Veo el ártico polo rodeado  
de ceño horrible, cárdeno y obscuro;  
sañudo Tauro, el Oríon armado,  
de quien temiera el sabio Palinuro;  
el soberbio Dragón enerizado,  
bravo y temORIZANTE el fiero Arturo,  
focilando las Pléyadas ñublosas;  
y de terror cargadas las dos Osas.

449 Veo a Libra, Escorpión y a Sagitario  
con velo negro, lóbrego, tremendo;  
a Piscis, Capricornio, Virgo, Acuario  
de terrible, indignado aspecto horrendo;

Enc. VI pierçe çinco

---

447b *fusco*: 'oscuro, negro', latinismo. Véase el v. 469a.

*Triones*: las estrellas más notables de la constelación de la Osa Mayor.

447f *buceo*: parece errata por *bufeo*, 'especie de delfín' (Minsheu 1617, «a kind of great fish»). Debe leerse con diptongo para mantener la regularidad métrica.

448c *Tauro*: constelación a la que pertenecen las Pléyades y las Híadas.

448e *Dragón*: constelación boreal que rodea en gran parte a la Osa Menor.

448f *Arturo*: estrella en la constelación del Boyero.

448g *focilar*: 'echar luces, relampaguear'. Véanse las n. 454c y 466b. Fernando de Herrera utiliza el cultismo *fucilar* con el mismo sentido. Kossoff (1966) apunta que la voz no está en los léxicos.

Géminis, Aries, Cáncer temerario,  
 el León abrumado y estupendo,  
 la Bocina y el Carro denegridos,  
 y qu'el trifauce Can prorrumpe aullidos.

- 450 Veo al yerto peñasco y dura puerta  
 que a los vientos en cóncavas oprime,  
 qu'el rey que los enfrena deja abierta  
 por que el humilde mar su furia estime.  
 Salen amenazando ruina cierta,  
 la tierra se estremece, el centro gime,  
 montes trastornan, árboles arrasan,  
 cuántos hasta lanzarse en el mar pasan:

[f. 78v]

- 451 todos ellos, a fin de que frustrada  
 la esperanza del alto pensamiento  
 quede, que trai el Draque con su armada  
 vagando por el mar, sujeto al viento;  
 mas él, cuyo valor no mengua en nada,  
 armado de un constante sufrimiento,  
 dice que nunca el hado fue tan largo  
 que no mezcle en lo dulce algún amargo.

- 452 Habiéndose en Canaria dividido,  
 guió por Cabo Verde su derrota,  
 tierra que el nombre Hespérico ha tenido  
 cuando Cartago la última la nota.  
 Llegó pasando un piélagos estendido  
 al Río de la Plata con su flota,  
 no menos caudaloso que el Danubio,  
 rico de nombre y rico de ámbar rubio.

- 453 De allí, cuando el sereno tiempo daba  
 muestras de quieto mar y viento blando,  
 la vuelta del Estrecho navegaba

450g trastornas

---

449f *estupendo*: 'lo que causa estupor'; es cultismo documentado por primera vez en el poeta Francisco de Aldana (Herrero Ingelmo 1994: 48) o en Ercilla (*La Araucana*, XXIV, 41; véase la n. de Lerner).

449g *Bocina*: estrella de la Osa Menor.

*Carro*: estrella de la Osa Mayor.

450h El sentido no es claro. Especulo que el verso refiere que muchos de los ingleses, no pudiendo sufrir el ataque de los vientos, pasan a lanzarse al mar.



conseguir su disinio procurando;  
 mas una tempestad horrible y brava  
 se fue por todas partes condensando,  
 del cárdeno horizonte al cielo sube  
 cargada de terror la parda nube.

[f. 79r]

454 Figuras de dragones y serpientes,  
 formadas en el aire se parecen,  
 fociles y relámpagos ardientes,  
 que ofuscando a la vista desaparecen.  
 Vense en cuentos terribles y vehementes  
 donde los fuertes vientos se embravecen,  
 subir mangas al cielo en remolinos  
 de bravos y furiosos torbellinos.

455 Mil corruscantes rayos violentados,  
 descansar en su centro pretendiendo,  
 rompen los gruesos cárdenos nublados,  
 la tierra, mar y viento estremeciendo;  
 levántanse las ondas en collados  
 del cielo a los profundos decendiendo,  
 hierve el furioso mar, el viento embiste  
 la cismática, inglesa armada triste.

456 La eterna Majestad de su alto coro,  
 como señor de humano y de divino,  
 manda que con Vulturno embista Coro,  
 mientras combaten Crecias y Gravino;

454a senpientes

---

453d *conseguir*: por *consequir*.

454c *fociles*: en singular, *focil*, 'destello, relumbrón, fognazo'. Parece derivar de la hipotética voz latina *focile\**, o del italiano antiguo *focile*, hoy *fucile*, y en castellano *fusil* (DCECH).

454d *desaparecer*: 'desaparecer'.

454g *manga*: parece describir una 'tromba marina', como en *Os Lusíadas*, V, 18-20. Antonio de Nájera, en su *Navegación especulativa y práctica* (Lisboa, 1628) apunta que los portugueses en sus viajes por la equinoccial llaman *manga* a «la nube que trae la tempestad [...] porque cuando aparece con mucha presteza amainan todas las velas» (76v).

456c *Vulturno*: «viento que se levanta con el sol, y se va volviendo con él hasta que se pone» (*Aut.*). *Coro*: «viento que corre de la parte donde se pone el sol en el solsticio de Junio» (*Aut.*), «viento del noroeste» (*Eneida*, V, 126).

456d *Crecias*: probablemente por *Cecias*, 'viento caliente que engendra truenos, llamado *Apeliotes* por los latinos y *lestnordeste* en los textos náuticos castellanos de la época'. No he identificado la voz *Gravino*, pero el contexto exige que sea nombre de otro viento, quizá de sentido contrario. En la prosa científica de la *Navegación* de Nájera (1628), los vientos eran «espíritus del mar».

y que Argestes, bramando como toro,  
al Ábrego se encuentre en el camino,  
que cataratas abra el hondo abismo  
y trague a los herejes del bautismo.

[f. 79v]

- 457 Viéronse aquí las aves alcioneas  
en la playa formar un triste llanto,  
irse a sus cuevas las marinas deas  
llenas de confusión, llenas de espanto:  
porque las Furias hórridas y feas,  
dejando aquel lugar de Radamanto,  
por las tímidas ondas se pasean  
y en revolver el mar su fuerza emplean.
- 458 En el carpathio golfo, do a Proteo  
por saber de los hados el suceso,  
el esforzado joven Aristeo,  
venciéndole en mil formas, tuvo preso;  
nunca jamás furioso viento reo  
levantó el bravo mar con tanto exceso,  
ni en el que pereció el mozo de Abido,  
igual furor y tempestad se vido.

---

456e *Argestes*: 'nombre griego del viento latino Corus'. Véase la n. 456c.

456f *Abrego*: «viento que corre entre el austro y el zéphiro [Favonio]» (*Aut.*).

457a *alcionea*: 'de *alción*', 'martín pescador', voz de origen griego.

457c *dea*: 'diosa', voz latina.

457g *tímido*: 'hinchado' ('swollen' en Stevens 1706). Este cultismo adjetivo lo usó Herrera en su comentario al estilo del soneto XVII de Garcilaso (*Aut.*).

458a *carpathio*: 'de *Cárpato*', nombre de una isla en el mar Egeo, hoy *Scarpanto*, y de la parte del Mediterráneo que la rodeaba (*Eneida*, V, 595).

*Proteo*: dios marino, pastor del rebaño de Neptuno. Tenía el poder de cambiar de forma (*Eneida*, XI, 262).

458c *Aristeo*: hijo de Apolo y Cirene, uno de los dioses de los pastores (*Geórgicas*, IV, 317).

458g *Abido*: ciudad y puerto de la antigüedad, en Asia Menor, en la orilla oriental del Helesponto, frente a Sesto. El verso se refiere aquí a Leandro («el mozo de Abido»), cuyos amores con Ero los relata, entre otros, Ovidio en las *Heroidas* (epístolas 17 y 18, en Mexía 1990 [1608]). Durante el Siglo de Oro español esta fue una historia muy popular, como puede leerse en los comentarios de Fernando de Herrera al soneto XXIX de Garcilaso: «Passando el mar Leandro el animoso». En el *Parnaso antártico* (Sevilla, 1608), Diego Mexía resume la historia: «Que acostumbrando todas las noches ir Leandro desde la ciudad de Abido su patria, nadando por el estrecho Helespontiaco, a Sesto [...] a verse con la hermosa Ero. Sucedió, que por siete días corrió tan grande tormenta que no pudo el animoso nadador hazer su acostumbrado viage [...]. Y a Leandro le fuesse la ausencia de Ero intolerable; determinó darse a las ondas, i passar nadando: mas siendo de ellas vencido [...]. Ahogóse» (187v y 209v).

459 Un tímido clamor de voces suena,  
 varias, confusas, roncadas, alteradas,  
 que la obscura región del aire atruena  
 más que las densas nubes levantadas.  
 Crece la turbación, crece la pena,  
 crecen las ondas de la mar hinchadas,  
 crece el furioso Bóreas, crece Noto,  
 que todo lo quebranta y deja roto.

[f. 80r]

460 Curtidos marineros y grumetes  
 sienten de frío miedo helar las venas,  
 porque los papahígos y trinquetes  
 amainar ni coger pueden apenas;  
 que escotas, trizas, burdas, chafaldetes  
 mesanas, gavias, mástiles, entenas,  
 jarcias, estayes, trozas, racamenta  
 se rinden al rigor de la tormenta.

461 Cámbiase el viento, el agua remolina  
 impelida del ímpetu furioso,  
 que hiriendo de través en la marina  
 levanta el terremoto peligroso.  
 Árbol, costado y tablazón rechina,  
 a tiempo que su manto tenebroso  
 tiende la noche, y con espesas nieblas  
 el alterado mar deja en tinieblas.

---

459g *Boreas*: 'viento frío y seco que viene del norte, también llamado *Aquilón* e *Hiperbóreo*'.

*Noto*: 'viento que sopla desde el sur, también *Austro*'.

460c *papahígo*: 'la vela mayor sin boneta'; *papahígo menor*, 'la vela del trinquete'.

*trinquete*: 'el mástil de proa' (GP).

460e *escota*: «son las cuerdas que salen de las dos puntas bajas de la bela, con las cuales la bela se atrae, y ligan hazia la popa» (GP).

*triza*: 'cuerda o maroma de las naos'.

*burda*: 'cuerda que baja desde el remate de los mástiles'; también, 'la vela que se pone en el árbol de la galera'.

*chafaldetes*: «son dos cabos que sirven para hisar contra las vergas los puños de las gavias» (*Aut.*).

460f *mesana*: 'árbol de popa'. Aquí parece referirse a las velas de éste.

*gavia*: 'vela del mastelero mayor'; *mastelero*, 'palo que va encima del árbol del navío'. Véanse los vv. 471c y 693c.

*entena*: 'verga', «son los mástiles y palos en donde van asidas las velas» (GP).

460g *estay*: o *estae*, «el cabo grueso que va de la gavia mayor al trinquete, y de allí al bauprés» (GP).

*trozas*: «son unas cuerdas que junta el racamento con el mástil y verga» (GP)

*racamenta*: o *rocamento*, «bolas como de argolla, horadadas, que juntan con las liebres dichas [trozos largos de madera] y ayudan a subir y baxar las entenas» (GP). Véase el v. 1573e.



462 Aquí el piloto vigilante y sabio  
 rinde a la tempestad los instrumentos,  
 de carta, ballestilla y astrolabio,  
 con que antes sujetar solía a los vientos;  
 y del turbado y tremolento labio  
 aun no saca distintos los acentos,  
 qu'el susto de la muerte al más dispuesto  
 turba el sentido y amarilla el gesto.

[f. 80v]

463 «Amaina», dice, «amaina», grita a voces.  
 Coge los senos de la vela hinchada,  
 larga triza, amantillos, larga troces,  
 mete el puño y verdago en la arrumbada;  
 pero con golpes ondeando atroces,  
 sobre el furioso viento levantada,  
 azota de alto abajo, gualdrapea,  
 y por plegalla en vano se pelea.

464 La jarcia en los motones no labora,  
 la vela sobre el mástil se encapilla,  
 zaborde el portaló y en aquel hora  
 se ven rumbos, costados, plan y quilla.  
 Gime, cruje la nao, la gente llora,  
 pálida, macilenta y amarilla;

464a [¿]þ[?]*xarcia*

464b el mastin

462d *solía*: debe pronunciarse con diptongo para mantener el endecasílabo.

463c *amantillos*: 'dos cuerdas del navío'.

*troces*: parece ser lo mismo que *trozas*. Véase la n. 460g.

463d *puño*: 'cualquiera de los cuatro extremos o ángulos «donde forman gazas las relingas de las velas» (Terreros y Pando 1786-1788), es decir, las puntas de las velas en donde hay cabos para sujetarlas y fortalecerlas'. Supongo que por semejanza al *puño* adornado de la camisa.

*verdago*: 'trozo de cuerda para fijar la vela', «pedazos de vetas [cuerdas ...] que estan fixos sobre los puños de los dos papahigos mayor, y trinquete, con los cuales se afixa la vela» (GP).

*arrumbada*: «son las vandas del castillo de proa, y son propiamente en la galera» (GP, 131r), 'el corredor en la proa de las galeras en el que se colocaban los soldados para hacer fuego'.

463g *gualdrapear*: 'golpear las velas sobre las jarcias y árboles'.

464a *motón*: «Garrucha de diversas formas y tamaños, por donde pasan los cabos» (DRAE).

464c *zabordear*: 'encallar el bajel en tierra'.

*portaló*: o *portalón* es 'una abertura al costado del navío para que salgan o entren personas o cosas'. García de Palacios explica: «Portaló, es en la nao à la vanda de babor, la puerta, ò entrada de la nao, por do se carga, y descarga, y por do entra, y sale todo lo que la nao contiene en si» (f. 149v). Corominas dice se tomó del catalán *portaló*, pues «esta forma le dan el *Vocab. Marítimo* de Sevilla 1696, y *Aut.*, interpretado por los marinos como si fuera porta a ló, "puerta a barlovento"» (DCECH). Véase el v. 513b.

da a la banda el timón, y en el instante  
relinga el paño y toma por avante.

- 465 Topan los topes en el alto cielo  
llevados de cerúleos montes altos,  
bajan las quillas al profundo suelo  
dando en vacío peligrosos saltos.  
Ya faltos de vigor, llenos de duelo,  
ya llenos de temor, de aliento faltos,  
ya con muerta esperanza y pena viva,  
el uno dice «¡a orza!», el otro, «¡arriba!».

[f. 81r]

- 466 En esto una terrible nube densa  
truenos, fociles, rayos, lluvia arroja,  
con que la miserable gente piensa  
que de su enorme culpa dios se enoja;  
implora y llama la piedad inmensa,  
aflita, triste y llena de congoja  
con votos, con plegarias, oraciones  
de mansos y prostados corazones.

- 467 «A Christo voto», humilde dice aqueste,  
«que si me saca libre destos mares  
iré a sacrificar mi húmida veste  
en romanos cathólicos altares».  
«Yo voto», dice aquél, «que lo que reste  
de la vida lo gaste en los reglares,  
píos y religiosos monasterios,  
sirviendo allí de humildes ministerios».

467a Chrito // çize aqueste

464h *relingar*: «izar una vela hasta poner tirantes sus relingas de caída». La relinga es el «cabo con que se refuerzan las orillas de las velas» (DRAE).

*avante*: voz antigua por *adelante* (*Aut.*) o «andar adelante» (GP).

465h *a orza*: 'inclinarse la proa hacia la parte de donde viene el viento' (DRAE).

466b *fociles*: véase la n. 454c. Aquí la palabra coincide con el uso que le da Dante (*Inferno*, XIV, 39), cuando describe la lluvia de fuego —castigo divino— que cae sobre la gente de Alejandro Magno en la India.

466f *aflito*: por *aflicto*, participio irregular de *afligir*.

466h *prostado*: metátesis por *postrado*, común en el poema con este grupo consonántico.

467c *veste*: 'vestido'.

- 468 Cuál va a Jerusalén o a Santiago,  
 descalzo peregrino en romería,  
 mendigando por Dios si sobre el lago  
 sereno y bonancible tiempo envía;  
 mas, como si escaparan del estrago,  
 siguieran su cismática herejía,  
 el que juzga en los pechos lo escondido  
 dio nueva fuerza al mar embravecido.
- 469 El cielo con las sombras ofuscado,  
 de la ténebre noche imagen triste,  
 parece que compele al mar airado  
 a que las naves míseras conquiste.  
 Así, con un turbión conglutinado  
 de rayos, piedra y agua las embiste,  
 abriendo por costados y obras muertas  
 puerta a la muerte y a las ondas puertas.
- 470 Cuál de balance rinde al mar la popa,  
 cuál trinquete y bauprés al mar despide,  
 cuál armas, vituallas, hacienda y ropa  
 alija y disparando auxilio pide,  
 cuál en los crespos arrecifes topa  
 y encallada al través la costa mide:  
 de suerte que seis naves de hombres llenas  
 del centro visitaron las arenas.
- 471 Rotos por el rigor de los contrastes,  
 puentes, costados, cintas, corbatones,  
 entenas, gavias, árboles, guindastes,  
 quillas, bordos, cubiertas, espolones,

[f. 81v]

470d auxilio

469e *conglutinado*: 'aglutinado'.469g *obras muertas*: 'la parte del casco de un barco que está por encima de la línea de flotación' (DRAE).470b *bauprés*: 'mástil inclinado que va sobre la proa, en donde se pone una vela llamada *cebadera*'.470d *alijar*: 'aligerar o aliviar la carga de un barco'.470f *medir*: «tender el cuerpo en el suelo» (*Aut.*). Véase la n. 1432d.471b *cinta*: 'madero fundamental de cualquier nao' (GP).471b *corbatón*: 'madero de la nao'.471c *árbol*: 'cualquiera de los mástiles del navío: mayor, trinquete y mesana; o cualquier palo levantado en una embarcación'.*guindaste*: 'palo grueso por el que pasan sogas para subir y bajar la verga mayor y del trinquete'.471d *bordo*: véase la n. 326h.*espolón*: 'la punta o esquina en la proa de la galera'.



latas, jaretas, bombas y codastes,  
 mesas de guarnición, escotillones:  
 de las naves misérrimas rüinas  
 ocupan las estériles marinas.

[f. 82r]

472 Y entre ellas, espectáculo terrible,  
 mil cuerpos con la muerte agonizando,  
 que resistiendo el mar irresistible  
 van abrazar la tierra procurando,  
 sintiendo sobre el agua el fuego horrible  
 qu'el alma los está martirizando:  
 porque de su cismática insolencia  
 los remuerde el gusano la conciencia.

473 Cuál, animoso y libre de embarazos,  
 del pecho la pereza despedida,  
 haciendo diestros remos de los brazos  
 por las ondas procura abrir salida;  
 cuál pide a los tablones y pedazos  
 de la entena el remedio de su vida;  
 cuál en escotillón o cabestrante  
 rompe por las resacas adelante.

474 Do dice el triste, al irse sumergiendo  
 (mientras dilata el trance temeroso):  
 «¡Oh, bien afortunado el que muriendo  
 goza de funeral, sepulcro honroso!  
 ¡Oh, mil veces dichoso el que rindiendo  
 a nuestra madre el débito forzoso,  
 goza el último vale de la gente,  
 qu'en torno de su lecho llorar siente.

[f. 82v]

472a es[;]peta[?]pectaculo

- 
- 471e *lata*: 'madero', «vigas de las cubiertas superiores de las naos» (Terreros y Pando 1786-1788).  
*jareta*: en los navíos, «red hecha de madera, o de cabos debaxo de la qual se pone la gente a pelear, para estar con más resguardo» (*Aut.*).  
*bomba*: 'máquina para desaguar el navío'; «es un palo grueso que alcanza desde el plan del navío a la cubierta principal, y por ella se desagua el navío» (GP, 134r).  
*codaste*: «pieza que se encaja en el navío en la punta de la parte posterior de la quilla [...] sirve para mantener el castillo de popa y el timón que se afirma allí» (Terreros y Pando 1786-1788).  
 471f *escotillón*: 'la puerta por donde se va a la despensa del navío'.

- 475 «No como triste yo, que instimulado  
de un ciego desatino y vano intento,  
me veo en estas ondas anegado  
por el rigor del inclemente viento;  
ni es éste el fin alegre y prosperado  
con que lisonjeaba el pensamiento  
cuando me prometía mi esperanza  
piruleros despojos de mi lanza.
- 476 «O, si con la esperiencia destes daños,  
que un delphin este mar me concediera,  
me sacara a vivir algunos años  
cual el músico Arión, a la ribera,  
como ejemplar espejo a los engaños  
de mal fundadas esperanzas fuera,  
donde se viera el rostro de Fortuna,  
y como es la mejor no haber ninguna».
- 477 De abonanzar el tiempo dio señales  
con rostro alegre el délphico Timbreo  
por las risueñas cumbres orientales  
saliendo a ver las ondas de Nereo;  
pero entre aquellos tempestuosos males  
no vio anegado el resplandor febeo  
a Draque, que animoso y gran piloto  
libre salió del fuerte terremoto.
- 478 Aquí dio prueba de ánimo valiente:  
sintió el dolor mas no mudó el semblante,  
aunque perder las naves y la gente  
fue para le mudar causa bastante;  
que como experto capitán prudente  
conoció ser aquello lo importante  
para que la demás no enflaqueciese  
y a la pena y al miedo se rindiese.

[f. 83r]

477f resplandos

---

476d *Arión*: músico de Lesbos, fue rescatado en el mar por un delfin, el cual lo llevó hasta Tánaro.

477b *Timbreo*: Apolo, quien tenía un templo en Timbria.

477f *febeo*: 'de Febo', el Sol.

479 Antes la esfuerza y dice: «¡Oh, varoniles  
guerreros, que intentáis con fama clara  
ser cual Héctor, cual Marte, cual Aquiles,  
ilustrando la inglesa patria cara,  
mostrad aquí los ánimos gentiles  
poniendo el pecho a la Fortuna avara,  
que a pesar de su rueda variable  
habéis de hacer un hecho memorable!

480 «De míseras endechas, ¿qué consuelo  
al ya privado de la luz resulta?,  
si aquella muerte le destinó el cielo  
por la divina voluntad oculta.  
Si a los amigos qu'el profundo suelo  
del hinchado y soberbio mar sepulta  
resucitar pudiéramos, de fruto  
fueran endechas, lágrimas y luto.

[f. 83v]

481 «Mas si no despedí el inútil llanto,  
antes que se apodere el miedo frío  
y doblando las fuerzas al quebranto  
os robe, quite y enflaquezca el brío,  
summas gracias rendid al cielo santo  
que ha reservado libre este navío  
y esperad sin temer peligros otros  
porque va mi ventura con vosotros».

482 Dijo, y siguiendo el curso presuroso  
pasa el Estrecho y llega ado le llama  
el hecho más audaz y venturoso  
que jamás publicó parlera Fama.  
Pero, en tanto que en Chile el belicoso  
estruendo de sus armas se derrama,  
a Ballano me vuelvo, a la ribera  
donde se fabricaba la galera.

---

481a *despedí*: por *despedís*, forma verbal de la segunda persona plural del indicativo. La elisión de la sibilante final parece licencia poética para preservar la métrica. Draque se dirige al 'vosotros' de su tripulación, increpándolos para que dejen de lamentarse por el naufragio.

482g El narrador regresa a Ballano, el otro extremo del espacio antártico, y primer centro narrativo de los episodios de piratas en el poema.



- 483 La cazadora cándida luciente  
 que al incauto Anteón la forma muda,  
 porque vio entre las aguas de la fuente  
 su persona bellísima desnuda,  
 los corvos cuernos de la blanca frente  
 ocho veces mostró a la noche muda  
 llenos de resplandor; y ocho su cara  
 movió del caro hermano la luz clara.
- 484 En tanto que'l solícito bullicio  
 de sierras, hachas y martillos suena,  
 cada cual acudiendo al ejercicio  
 que por el mastredaje se le ordena;  
 puesto ya en perfección el edificio  
 sin remos, velas, árboles ni entena,  
 bótanle al agua, adonde tripulado  
 corta el húmido manto turquesado.
- 485 Hacen los negros de fornidos troncos  
 de árboles gruesos barcos prolongados  
 que los llaman canoas, cuyos broncos  
 senos pueden llevar treinta soldados;  
 do, al son confuso de instrumentos roncoss,  
 en diez, los más valientes y esforzados,  
 se embarcan guarnecidos de arco y flecha,  
 el arma qu'en común los aprovecha.
- 486 Aferra el remo aquesta gente bruta  
 sino sujeta al cómitre en cadena,  
 ella por su delito en sí ejecuta  
 de propia voluntad la justa pena;

[f. 84r]

---

483a Se refiera la Luna o Diana, hermana de Apolo, el «caro hermano» del verso final de esta octava.  
 483b *Anteón*: también *Acteón*, nieto de Cadmo. Estando de caza penetró en el bosque de Diana y la sorprendió desnuda. En castigo, la diosa lo transformó en ciervo y fue devorado por sus propios perros (*Metamorfosis*, III, 155-253).  
 484d *mastredaje*: por *maestraje*, «oficio de maestro de una embarcación» (DRAE).  
 486b *sino*: la conjunción equivale aquí a 'solamente', 'tan sólo'. Es decir, 'solamente sujeta al cómitre (el oficial que vigila a los galeotes)' aquesta gente aferra el remo'. La octava parece aludir a una costumbre de los negros de remar, aunque libres, como si fueran forzados en galeras, rotándose el papel de cómitre.

y luego, una con otra, quién disputa  
mejor, entiende el pito y la faena,  
y quién batiendo el remo como pluma  
figuras hace de argentada espuma.

[f. 84v]

487 De los ingleses era apetecido  
con tanta voluntad el arduo hecho  
que quien del General no es elegido  
muestra que tiene un hórrido despecho;  
pero tan solamente ha prevenido  
cien valientes soldados de provecho,  
qu'en la nueva y sutil galera embarca  
con que robar pretende la comarca.

488 Mas, antes que se parta al Sur, advierte  
conviene prevenir a lo futuro,  
porque cuando al contrario se despierte  
tenga ado retirarse más seguro.  
Así, de una importante plaza fuerte  
elige el sitio, mide y traza el muro,  
dejando en esta fábrica ocupada  
la gente que restó de la jornada.

489 Considera qu'es bien fortificarse  
con esta prevención y este adherente,  
precisamente habiendo de encontrarse  
con español de crédito valiente;  
que no pretende no precipitarse,  
más, como capitán diestro y prudente,  
dar muestras de sagaz y de arriscado,  
que prudencia y valor vencen el hado.

[f. 85r]

490 Halló comodidad para el intento  
al codo de una punta en un bajío,  
donde a las anchas sajas del cimientto  
venga a servir de foso el hondo río.

488f ellige

---

486f *entender*: «estar empleado y ocupado en hacer alguna cosa» (*Aut.*).

490c *sajas del cimientto*: quizá la piedra *laja*, usada en construcción; o una variante de *zanja*, relacionada con *sajar*, 'cortar la carne o hacer sangrías' (véase *zanja* en DCECH). El copista de *T* escribe «piedras del cimientto».

490d *foso*: 'cava', «el vallado hondo que está alrededor de la fortaleza» (Cov.). Era considerado italianismo hacia 1547: «¿Para qué foso si se puede decir cava?» (citado por Lapesa 1980: 409-410).

Luego resuena el bélico instrumento  
que a los gallardos ánimos da brío  
y arbolando en la popa el estandarte  
al Mar del Sur alegremente parte.

491 Va la sutil galera acompañada  
no menos que de fuerza de arrogancia  
porque aquella derrota inusitada  
los promete rendir rica ganancia.  
Así, la inglesa gente confiada  
de conseguir un hecho de importancia,  
aunque en velocidad atrás el viento  
deja, la juzga tarda al pensamiento.

492 Rompen de la corriente cristalina,  
ya esteros, ya remansos, ya raudales,  
hasta que descubrieron la marina  
y enfrente de su intento las señales.  
A la boca del río está vecina  
la isla do, de perlas orientales  
qu'el Mar del Sur en blancas conchas cría,  
hay una ría y fértil pesquería.

[f. 85v]

493 Cuando traen al christiano a la memoria  
que es polvo y cómo en polvo ha de volverse,  
y humanado al desierto el Rey de Gloria  
subió, para después tentado verse;  
día que renovando aquesta historia  
la Santa Iglesia empieza de abstenerse,  
para que satisfaga a Dios airado  
el hombre de sus culpas y pecado,

494 descubren del Carcés la coronada  
cumbre en la isla fresca y deleitosa,  
de fértiles frutales adornada  
y apacible arboleda verde umbrosa,

---

492h *ría*: «desembocadura de un río en el mar», «brazo de mar» (Terreros y Pando 1786-1788).

493f *abstenerse*: entiendo que se refiere al período de cuaresma cristiano que antecede a la semana santa. El «día» (493e) sería la fecha en que empieza la observancia. La octava fue oscura también para el copista de *T*, quien escribió «Drake» en lugar de «día» en el v. 493e.

494a *Carcés*: probablemente un monte en la isla de las Perlas, que no he logrado documentar.



mas del vecino incendio descuidada  
 tan poco prevenida y recelosa  
 que ni siente ni teme aquella traza  
 con que el bajel pirata la amenaza.

- 495 Cogen los senos del bastardo, en tanto  
 que las confusas sombras del noturno,  
 obscuro, tenebroso, negro manto  
 pone las treguas al trabajo diurno,  
 ya que'n silencio mudo estaba cuanto  
 baña el reino del hijo de Saturno;  
 los remos impeliendo la galera  
 por sesga y lisa mar abren carrera.

[f. 86r]

- 496 No bien sobre la arena barbeaba  
 el herrado espolón cuando, poniendo  
 fijos los pies en ella, se ordenaba  
 el fiero repentino asalto horrendo.  
 Ya el son de los cañones retumbaba  
 la mal segura isleta estremeciendo,  
 ya el furioso rumor zumba en los valles,  
 ya ocupan de tropel plazas y calles.

- 497 Los míseros que son acometidos  
 en las horas debidas al reposo  
 estaban sin cuidado sumergidos  
 entre la confusión del sueño ocioso,  
 cuando los miembros lasos, pavoridos,  
 despiertos al rebato peligrosos,  
 los lechos desamparan, inocentes  
 de tan nuevos y estraños accidentes.

- 498 A las armas turbados acudían  
 como último remedio en casos tales,  
 toman las que a las manos se ofrecían  
 y ofrécnse las menos esenciales;

496c los pien

---

495a *bastardo*: se refiere a una *vela bastarda*. Véase el v. 506d.

495f *Saturno*: cuyo hijo era Poseidón, dios del mar.

496a *barbear*: 'acercarse una cosa a otra hasta casi tocarla' (GVMA).

mas, cuando a ejecución dellas salían,  
hallaban defendidos sus umbrales,  
adonde la britana escuadra se halla  
dispuesta y ordenada a la batalla.

[f. 86v]

- 499 Ellos, con ira justa y noble saña,  
por contrapuestas armas van rompiendo:  
el ínclito valor de nuestra España  
mostrar a los ingleses pretendiendo.  
La tierra del humor rojo se baña,  
dóblase el combatir, crece el estruendo,  
hierve la furia, avivan los asaltos,  
hasta que de las vidas quedan faltos.
- 500 O sea en playa, o sea en calle o plaza,  
reciben grave daño inremediable,  
porqu'en todas las partes amenaza  
un trágico furor inexorable;  
hasta los sacros templos embaraza  
la sacrílega gente detestable,  
donde hace, ¡oh santo Dios!, a tus benditos  
bultos, torpes oprobios, exquisitos.
- 501 Hallose allí un celoso comisario  
del Santo Oficio, el padre Costantino,  
qu'en la defensa esfuerzo extraordinario  
mostró del celestial culto divino;  
mas el hereje, pérfido cosario,  
con sacrílega mano y brazo indigno  
usó con él de estraños desacatos,  
así como con Dios en sus retratos.
- 502 Mas, ¡oh mínimo fraile a quien venero!,  
que por el celo heroico que mostraste  
entre la furia horrenda del acero,  
corona de martirio granjeaste;

[f. 87r]

---

498f *defender*: 'impedir', 'estorbar con armas', latinismo semántico usado en la lengua literaria hasta el xvii (véase la n. de Lerner, *La Araucana*, II, 69). Los pobladores sorprendidos por el ataque intentan salir de sus casas, pero éstas ya están bloqueadas (*defendidas*) por los ingleses. Véase el v. 504a para el mismo uso.

500h *exquisito*: 'extraordinario' (Cov.).

501b No he encontrado información alguna sobre este *padre Costantino*, franciscano y comisario del Santo Oficio. Es muy probable que Miramontes supiera por fuentes orales de su martirio en la isla de las Perlas.

tú fuiste el evangélico sincero  
 que como viva trompa resonaste  
 reprendiendo el escarnio y menosprecio  
 hecho al que nos dejó su vida en precio.

503 Como hijo del seráfico Francisco,  
 inflamado de fe y en Christo intenso,  
 pusiste al fin la vida a todo arrisco  
 por honra del eterno Dios inmenso.  
 Así subió tu alma sobre el risco  
 en agradable olor de santo incienso,  
 ganando acá de mártir la victoria  
 y allá en lo celestial triumpho de gloria.

504 No hay quien a los piratas ya defienda  
 el saco, por las casas libremente  
 entran, que fenecida en la contienda  
 quedó la (aunque esforzada) poca gente.  
 Cargan alhajas, joya, ropa, hacienda,  
 perlas, aljófara, plata, oro luciente;  
 y los feroces cimarrones bravos  
 ponen en libertad a los esclavos.

[f. 87v]

505 Tres veces enseñó en la cuarta esfera  
 el autor de la luz su faz perfecta,  
 en tanto que la inglesa escuadra fiera  
 apoderada estuvo de la isleta.  
 Y al florecer del alba venidera,  
 soplando un fresco viento en la mar quieta,  
 embarcan los despojos y el tropheo  
 que iguala en cuanto rico a su deseo.

506 Sacan el corvo ferro aljofarado  
 del puerto do de nácar es la arena,  
 y revolviendo el car al diestro lado  
 despliegan el bastardo de la entena.

502g   reprendiendo

506a   aljofarado [la *j* sobre la *g* va con tinta  
 más clara]504a   *defender*: véase la n. 498f.506c   *car*: «extremo inferior y más grueso de la entena» (DRAE).



En esto, sobre el mástil levantado,  
del pro el vigilante la voz suena,  
diciendo que un bajel ha descubierto,  
vecino con la isleta y cerca al puerto.

- 507 No tan veloz, con ala presurosa,  
rompiendo el aire vago se abalanza  
halcón ufano a la perdiz medrosa,  
cierto de la victoria si la alcanza,  
como a la nueva empresa codiciosa;  
esforzando los remos la esperanza,  
pican la boga, arrancan la galera  
más veloz qu'el halcón y más ligera.
- 508 Bien sin temor del daño y sobresalto  
el bajel viento a popa discurría,  
juzgando al descubrilla de lo alto  
que era algún bergantín de pesquería;  
mas no tan presto al riguroso asalto  
sonó el horrendo son de artillería,  
como amainan rendidos a los hados,  
que eran pocos, sin fuerza y desarmados.
- 509 Quito, provincia en el Pirú famosa,  
de temple grato y favorable cielo,  
que tiene por cenit la luminosa  
tórrida, curso del señor de Delo,  
cuya influencia noble y generosa  
la fertiliza y enriquece el suelo,  
así de minas de oro y ricas venas  
que todas sus comarcas están llenas.
- 510 Su puerto es Guayaquil, que circundado  
de un monte excelso de árboles sombrío,  
de naves astillero, está ilustrado  
con un profundo y navegable río,

[f. 88r]

- 
- 506f *pro*: «palabra antigua que vale provecho, y así dice el pregonero, cuando remata en almoneda alguna cosa: Que buena pro le haga» (Cov.), de género gramatical ambiguo.
- 508d *bergantín*: «bajel pequeño, que las armadas suelen echar delante para descubrir si hay enemigos» (Cov.), de remo y vela.
- 509h *que todas*: [de] que todas.

de donde el tenaz ferro ha levantado  
 en infelice punto aquel navío,  
 navegando a Perico vía reta,  
 puerto qu'en Panamá está en una isleta.

[f. 88v]

- 511 Don Francisco de Eraso en él venía  
 no menos esforzado que prudente,  
 mas ¿qué aprovecha aquí su valentía  
 si acobardada y triste ve su gente?  
 Pues, como defenderse no podía,  
 pareciole era al caso conveniente  
 qu'el pirata gozase de la gloria  
 sin celebrar sangrienta la victoria.
- 512 Púsose a bordo y dijo: «Yo te entrego  
 a buena guerra, ilustre inglés, la nave  
 si me concedes que ni a hierro o fuego  
 ningún rendido por tu mano acabe;  
 y por la vida de Isabel te ruego,  
 así tu nombre todo el orbe alabe,  
 que nos quites el oro y las haciendas  
 sin que a nuestras mujeres nos ofendas».
- 513 En ello vino Oxnán, y cuando el paso  
 metió en el portaló, sintió el lamento  
 del sexo femenino, temiendo acaso  
 que padeciese su honra detrimento;  
 mas el inglés, cumpliendo lo que a Eraso  
 prometió, de un hidalgo cumplimiento  
 usó con su mujer por tales modos  
 que libres de temor quedaron todos.
- 514 El que pudiendo usar de Marte airado,  
 a la piedad benévola se inclina,  
 merece que su nombre celebrado  
 sea con inmortal estatua dina.  
 Deja el crüel el cuerpo dominado,  
 mas el piadoso en la alma predomina;  
 gana la voluntad, con que pregonan  
 su valor y virtud, el que perdona.

[f. 89r]

513e a Eraso

513b *portaló*: véase la n. 464c.

515 Especie es la crueldad de cobardía,  
 como acto en la virtud de fortaleza  
 la generosidad de un alma pía  
 que no muestra rigor donde hay flaqueza.  
 Aquélla es verdadera valentía,  
 que acompañada está de gentileza,  
 pues la mayor victoria que se sabe  
 es qu'el vencido al vencedor alabe.

516 Así el inglés obliga a los rendidos,  
 aunque los despojó de sus haberes,  
 porque dejó sus joyas y vestidos  
 hidalga y cortésmente a las mujeres.  
 Saquea los pañoles proveídos,  
 para su embarcación, de Baco y Ceres;  
 copia de oro, esmeraldas, ropa y cosas  
 en grande summa ricas y preciosas.

[f. 89v]

517 Diciendo: «Si os ha puesto este viaje,  
 por caso no esperado, en tal estrecho  
 que a mí de las haciendas y el pillaje  
 me concedan las armas el derecho,  
 no será mi victoria de linaje  
 que ofusque la crueldad la gloria al hecho;  
 pues derramar, la guerra no concede,  
 sangre de quien rendir sin sangre puede».

518 Con esto se despide, y de arrancada  
 la chusma por el mar abre carrera,  
 dejando a su nobleza aficionada  
 la gente que escapó de prisionera.  
 De prósperos despojos va cargada,  
 gallardos gallardetes la galera  
 lleva, gallardos pensamientos altos  
 para emprender de nuevo otros asaltos.

---

516e *pañol*: «es donde el navio tiene todas las cosas nescessarias para la comida de la gente del navio, y passajeros» (GP, 150r).

518a *de arrancada*: la *boga arrancada* era la «partida, precipitada y violenta que se hace aprovechándose y sirviéndose al mismo tiempo de todos los remos» (*Aut.*).

518b *chusma*: «la gente de servicio de la galera» (Cov.).



- 519 Recógese a su fuerte con intento  
de hacer a Nicaragua otra jornada,  
luego qu'esté la presa en salvamento  
y la gente de boga descansada;  
si no fue qu'el continuo pensamiento  
con que vive su alma enamorada,  
le lleva a que reciba Estefanía  
de sus buenos sucesos alegría.
- 520 En tanto nuestro frágil navichuelo  
por el cerúleo campo navegaba,  
siéndole de su pérdida consuelo  
el que de vida y libertad gozaba.  
Surgió en Perico, y no en el verde suelo  
de Panamá las plantas estampaba  
Eraso, cuando de temores llena  
la nueva efectos produciendo suena.
- 521 Los canos viejos de maduro seso,  
por la esperiencia de los largos años,  
ponderan que amenaza este suceso  
graves peligros de futuros daños,  
viendo cómo al inglés, por el espeso  
monte y caminos ásperos y estraños,  
el rebelado negro de Ballano  
le da para este mar el paso llano.
- 522 Pero aqueste y aquel joven brioso,  
al sabio proceder del viejo llama  
tibio, frágil, caduco, temeroso,  
bueno para el regalo de la cama.  
Diciendo que'l valiente, el animoso,  
el que aspira a ganar gloriosa fama,  
el que vencer peligros apetece,  
ése sólo de guerra hablar merece:
- 523 «No es cosa de sufrir que con su arenga  
retórica y colores elocuentes  
una lengua eficacia y fuerza tenga  
de acobardar mil ánimos valientes.

[f. 90r]

[f. 90v]

521c amenaza

---

519g *Estefanía*: primera mención del nombre de la prisionera de Oxnán (cf. oct. 299).

520a *navichuelo*: la nave de Eraso.

Con lo civil, político, se avenga  
 el viejo, y los científicos prudentes  
 guarden para las cátedras su entono,  
 y en la guerra la espada tenga el trono.

- 524 «Su inútil y cansada sangre fría  
 pone temor al ferveroso pecho,  
 pero nuestra constante valentía  
 mayores pruebas de virtud ha hecho.  
 Esta ocasión el cielo nos envía  
 para dejar al mundo satisfecho  
 de que sabemos dar atroz castigo  
 al que pretende ser nuestro enemigo.
- 525 «Su fuerza el ethiophe al remo aplique  
 y en la galera del inglés se embarque,  
 sirva a la hija del lacivo Enrique  
 y contra Panamá su flecha enarque;  
 mas nadie mal suceso pronostique  
 para qu'el miedo nuestro pecho abarque,  
 que toda Ingalaterra es poca, es nada,  
 para el valor de una española espada».
- 526 Un mancebo fiado en su cordura  
 así a los demás dice lo que siente:  
 «Amigos, siempre fue la edad madura  
 de todos venerada antiguamente,  
 porque lo que ella aconsejar procura  
 es aquello que obrar tiene el valiente:  
 hagan los viejos buen discurso largo  
 y dejen el obrallo a nuestro cargo.
- 527 «Dar leyes, mover guerras, tratar paces  
 son cosas de tan grave y arduo peso  
 que sólo las vintilan los sagaces  
 ingenios de prudente y cano seso.  
 El manejar las armas, romper haces,  
 el juvenil vigor incita a eso:  
 los viejos aconsejen y disputen,  
 los mozos obedezcan y ejecuten».

[f. 91r]

---

524b *ferveroso*: ¿forma arcaizante de *fervoroso*? El uso antiguo era *ferver*, del latín *fervere*.

527c *vintilar*: por *ventilar*, «controversar, disputar o examinar una cuestión, o duda, buscando la verdad» (*Aut.*).

528 Notó la Real Audiencia cuán constante  
 muestra daba de sí toda la gente,  
 y cómo la presteza era importante  
 para obviar mayor inconveniente.  
 Mandó se previniese en el instante  
 la diestra, experta, plática, valiente  
 que pareció bastante para el caso,  
 según la relación que oyó de Erasó.

[f. 91v]

529 Pero la certidumbre estaba oculta  
 de adó encontrar podrán con el britano,  
 y sobre ir a buscallo se consulta  
 con maduro y prudente acuerdo cano.  
 Después de platicado, al fin resulta  
 que a las vecinas costas de Ballano  
 vayan seis bergantines tripulados  
 de diestros marineros y soldados.

530 Venerable varón, cuyo valiente  
 pecho y ejercitada diciplina,  
 en el consejo y parecer prudente,  
 mostraste por do el caso se encamina.  
 A ti te llama la ocasión presente,  
 a ti, conforme, la ciudad se inclina,  
 a ti la Real Audiencia el hecho entrega,  
 famoso mariscal Pedro de Ortega.

531 Por ti, mil levantados pensamientos  
 de adquirir fama eterna pretensores,  
 salen al resonar los instrumentos  
 de pífaros, clarines y atambores,  
 viendo que tiendes a que ondeen los vientos  
 tremolantes banderas de colores;  
 y relucen tus armas cecaladas,  
 ya en otras ocasiones aprobadas.

[f. 92r]

528d oviar

530h *Ortega*: véase la n. 285g. El relato de Miramontes sigue con mucha fidelidad estos hechos muy poco conocidos, según puede leerse en los documentos de la época.

531d *pífaró*: variante de *pífano*, 'flautín de tono agudo'.



## CANTO VII

Sale de Panamá Pedro de Ortega Valencia en busca de Juan Oxnán, y llegando a batalla con él le gana la galera y el fuerte.

532 Si entre el rigor de Marte y asperezas  
por donde agora voy, damas gentiles,  
no canto las delicias y ternezas  
de Amor, lumbre de espíritus gentiles,  
prometo, si a los hechos y proezas  
de aquestos nuevos Héctores y Aquiles  
que hoy salen dais favor a la victoria,  
de celebrar de algunas la memoria.

[f. 92v]

533 Qu'el hábito que sigo de soldado  
también admite amor y de amor usa;  
hijo es de Marte Amor, y Marte airado  
tratar conceptos del amor no escusa;  
mas, por faltarme estilo delicado,  
dulce, elegante y sonora musa,  
satisfacer en parte no me atrevo  
vuestro merecimiento y lo que os debo.

534 Puesto que aquella ingrata y desabrida,  
más ponzoñosa que áspide terrible,  
verdugo inexorable de mi vida,  
que ejecuta el cuchillo irresistible,  
con tan rebelde pecho acá nacida,  
para que sea su sexo aborrecible,  
aunqu'es de hermoso y grave rostro enhiesto,  
la obligación me quita en que estoy puesto.

532a rigo

532b demas gentiles

---

532b *damas gentiles*: en el v. 535a se dirige a ellas como «señoras». Corrijo el autógrafo que lee *demas gentiles*. La octava, sin embargo parece corrupta por la repetición de la rima en *gentiles*. Podría quizá conjeturarse una enmienda en 'damas sutiles'. Cf. el inicio del canto XIX de *La Araucana*, donde el poeta apostrofa a las «hermosas damas».

532d *lumbre de espíritus gentiles*: el dios Amor es lumbre de los espíritus paganos, a quien el poeta le pide favor para la victoria de los españoles. En la emblemática, Amor suele representarse con una flama.

534e *acá nacida*: la amada ha nacido en América, es una criolla (¿y es por eso rebelde y aborrecible?). El poeta, convencionalmente, se declara enamorado y obligado a su dama.

535 Mas ya siento, señoras, que me pide  
la razón y el recibo de otros bienes  
(como cosa pasada) que me olvide  
del rigor destes ásperos desdenes.  
Mi voluntad dispuesta no lo impide,  
mi palabra empeñada está en rehenes,  
y he la de rescatar, aunque la paga  
no sea tal que a la deuda satisfaga.

[f. 93r]

536 Pues ya por vuestra gentileza veo  
mil almas de favor enriquecidas,  
que a precio de cumplir vuestro deseo  
no estiman el peligro de las vidas;  
por armas os llevando y por arreo  
de galas en medallas esculpidas,  
cifrando en las emblemas de colores  
símbolos, jerolíficos de amores.

537 El venerable Mariscal mostrando  
su ejercitada plática experiencia,  
con ella y su valor asegurando  
la dudosa victoria y competencia,  
cabos y capitanes señalando  
de curso y aprobada suficiencia,  
para la muestra y general alarde  
ordena se aperciban una tarde.

538 Vense bruñidos hierros acerados  
relumbrando en las armas enastadas,  
ricos arneses fuertes, pavonados,  
yelmos, morriones, cascos y celadas,  
escudos de figuras historiados,  
varias costosas galas recamadas,  
bandas, penachos, aparatos, pompas,  
banderas, cajas, pífaros y trompas.

[f. 93v]

535h *ofensa* <sup>deuda</sup> satisfaga

535f *palabra empeñada*: la promesa hecha en la oct. 532.

536e *os llevando*: 'llevándoos (a vosotras)'.  
536h *jerolífico*: *hieroglífico* (Cov.), *geroglyfico* (Aut.), 'expresión de un concepto por figuras'.  
537a *mariscal*: Pedro de Ortega, véase la n. 285g.  
538e *historiado*: 'que lleva dibujos o figuras que cuentan una historia'.

- 539 Afirma el cuento del bastón y espera  
por ver, al orden de sonante caja,  
cómo su diestra gente a la ribera  
llenando el hueco de una calle baja.  
Calan las cuerdas, sálvale la hilera  
qu'en torno de humo pardo el aire cuaja,  
cuya nube a la luz de damas bellas  
eclipsa, puesta en medio dellos y ellas.
- 540 Pasa bizarreándose el primero,  
Hernando de Berrío, al hombro el asta,  
con rico y fuerte arnés, donde el acero  
peregrinas historias de oro engasta.  
Muestra en su esfuerzo y ánimo el guerrero  
que para mil ingleses solo basta,  
porque entre ellos estaba acreditada  
con singulares hechos ya su espada.
- 541 Tras él, Antonio de Ábrego Carreño,  
con un arnés listado de oro puro,  
cuyo temple asegura el pecho al dueño,  
pero más su valor le hace seguro.  
Galán de la cintura al pie pequeño,  
con calza recamada en verde oscuro,  
blandiendo una nerviosa y gruesa pica  
la mano en la bordada funda rica.
- 542 Luego, cubierto de su arnés camina,  
con brioso ademán y paso tardo,  
el arriscado Antonio de Medina,  
mozo dispuesto y de ánimo gallardo;  
una entena por lanza a quien inclina  
como si fuera algún flexible dardo,  
y en la medalla un Fenis por emblema  
qu'entre las brasas de su amor se quema.
- 543 Reverberando el sol, como en espejo,  
en su fuerte, bruñido y terso escudo

[f. 94r]

---

539a *cuento*: «pie o puntal para sostener la armazón» (GVMA).

539e *calar la cuerda*: «aplicar la mecha al mosquete para dispararlo» (DRAE).

542e *quien*: el antecedente es 'la lanza'.

542g *Fenis*: por el ave *Fénix*. Se la representa en los emblemas quemándose en su nido, con sentido moral, religioso o amoroso.



parece el valeroso Esteban Trexo,  
de aspecto bravo y trabazón membrudo.  
Aquel que con sus obras y consejo  
facilitar dificultades pudo;  
qu'en su valiente pecho, industria y arte  
conformes dominaban Febo y Marte.

- 544 Con un colete de anta guarnecido  
de franjas de oro y morrión crestado,  
en cuya fuerte pasta un león rendido  
ante una Ninpha estaba entretallado,  
de tela carmesí, calzón vestido,  
sobre muerta esperanza acuchillado:  
Antonio de Salcedo, al hombro puesto  
su cóncavo arcabuz, parece apuesto.

[f. 94v]

- 545 Francisco Nava, Sosa, Tapia, Agüero,  
Alonso de Solís, Melo, Callexo,  
Baptita, Cava, Rozas y Montero,  
Garnica, Santillán, Polayno, Espexo.  
Pinto, ¿quién te privó de aquel primero  
entendimiento pronto y buen consejo  
que con osado pecho aquí mostraste  
donde tu nombre y fama eternizaste?

- 546 La envidia escurecer dicen, sin duda,  
quiso los nobles hechos y el suceso  
de aquella cortadora espada aguda  
con que la guerra sustentaste en peso,  
pretendiendo dejar tu fama muda,  
quitándote en madura edad el seso;  
pero antes de quedar de seso falto  
pusiste el claro nombre en lo más alto.

- 547 Pasada ya la muestra, a Dios propicio  
pretende el General tener, y mueve

---

543d *membrudo*: «fornido, robusto y grande de cuerpo y miembros» (*Aut.*).

544h *parecer*: 'aparecer'. Véase la n. 151h.

*apuesto*: «vale algunas veces el aliñado, aprestado y bien puesto» (*Cov.*). *Autoridades* en 1726 la considera ya voz anticuada. Descarto la lectura que da *T*, quien probablemente no reconocía esta acepción en España y escribe: *ha puesto*, con lo cual repite la acción y empobrece la rima.

545c *Baptita*: quizá errata por *Baptista*.

547a *muestra*: 'desfile de los soldados'.

547b *General*: Pedro de Ortega, indistintamente *general*, *capitán* o *mariscal* en el poema.

su gente a que en contrito sacrificio,  
absuelta de las culpas, se releve,  
para que sin escrúpulos del vicio  
con mayor fortaleza el brazo pruebe  
contra el inglés cismático adversario,  
inobediente a Christo y su vicario.

[f. 95r]

- 548 Agradó a la clemencia soberana  
el pío medio y prosperó los fines,  
tocando a recoger la capitana  
de los seis tripulados bergantines.  
No hay corredor, terrado ni ventana  
de donde mil hermosos seraphines  
no sigan con llorosa y tierna vista  
a los héroes que van a la conquista.
- 549 Cuál al pariente, al primo o al hermano,  
cuál al regalo de su alma mira,  
cuál hace señas con el rostro y mano,  
cuál desfogando el corazón suspira.  
Pero la triste madre, al soberano  
Dios, humilde, suplica alce la ira  
de su rigor y al hijo ante sus ojos  
vuelva libre, con vida y con despojos.
- 550 Cuando con no aprendidos cantos graves,  
en la vecina selva y verde prado,  
con sus arpadas lenguas dan las aves  
las gracias al criador de lo criado;  
cuando corren los vientos más süaves  
y el campo de rocío aljofarado  
muestra al vestirse el cielo de arreboles  
diversa variedad de tornasoles;

[f. 95v]

547f mayo

547c *sacrificio*: el sacramento de la comunión católica.548b *prosperar*: verbo transitivo, 'ocasionar prosperidad', como en el romancero: «Dios prospere tu estado» (Di Stefano 1993: 237).548e *terrado*: 'techo plano en las casas', «por otro nombre dicho azutea, porque el suelo es terrizo» (Cov.).550c *arpado*: 'sonoro, armonioso', de *arpa*. *Autoridades* trae el ejemplo de Cervantes, con el mismo sintagma: «paxarillos, con sus harpadas lenguas», pero con una acepción derivada de *harpa*, «punta cortada en triángulo» o *harpar*, «dividir en tiras» (Cov.), 'arañar'. En este sentido, el verso haría referencia a la forma de la lengua de las aves y no a su canto melodioso. En Miramontes, esta octava describe la sensualidad del amanecer y parece más justo el sentido musical.

- 551 cuando la bella Aurora más serena  
sale a buscar a Céfalo, su amante,  
el valeroso Mariscal ordena  
las velas dé el curtido mareante.  
Sacan el corvo ferro de la arena  
por la fuerza del cable y cabestrante,  
hiriendo en el trinquete desplegado  
Favonio, fresco, blando y regalado.
- 552 A las islas del Rey, do el inglés fuego  
los templos abrasó, casas y plantas,  
llegaron y a piedad se mueven luego  
oyendo relatar miserias tantas.  
Próstanse en tierra y con humilde ruego,  
reverenciando las reliquias santas  
qu'escarneció el inglés, a Dios justicia  
piden, de aquella pérfida malicia.
- 553 Ninguno se reputa por cristiano  
que, viendo el espectáculo presente,  
no cobre interior odio al lutherano  
herético, sacrílego, insolente.  
El grave Mariscal tomó la mano  
diciendo: «¡Oh, valerosos!, ¿quién consiente  
ver menosprecio tal a nuestro culto  
y en piezas dividido el santo bulto?»
- 554 No dijo más, bastó, porque celosa,  
con ira justa, indignación cristiana,  
su cathólica gente religiosa  
amenazando está a la lutherana.  
Así, de inspiración maravillosa  
movido, enderezó la capitana  
al río, do con remo y fuerza nueva  
tres días su corriente vencer prueba.

[f. 96r]

553c interior

554a dix<sup>o</sup> mas

551b *Céfalo*: hijo de Eón, casado con la hija del rey de Atenas. Aurora se enamoró de él, pero no fue correspondida (*Metamorfosis*, VII y *Ars*, III).

551d *dar la vela*: 'largar la vela', como en «dimos el papahigo mayor y mesana» (GVMA); *darse a la vela*, 'empezar a navegar'.

551f *cable*: «son las maromas gruesas con que se amarran, y atan las naos a las anclas» (GP).

551h *Favonio*: viento suave y frío que sopla del poniente, también llamado *Céfiro*.

552a *islas del Rey*: las islas de las Perlas, en el golfo de Panamá. La isla del Rey era la mayor de éstas.

552e *prostar*: por *postrar*.



555 Ya que del cuarto curso la hora, cuando  
se ilustran las sublimes cumbres, llega  
con sus dorados rayos alegrando  
la selva, el monte, el bosque, el prado y vega;  
con más cuidado al remo fuerza dando  
por el raudo corriente, así navega,  
que la galera vio en una caleta,  
remanso donde estaba el agua quieta.

556 A un tajamar trabado de cestones,  
piedras, bejucos, céspedes, fajina,  
ramas, estacas, vigas y troncones  
con que está atrincheada la marina,  
sobre que se jugaban seis cañones,  
la galera al instante se avvicina  
tocando «alerta, alerta, al arma, al arma»,  
qu'el opuesto enemigo en contra se arma.

[f. 96v]

557 En las estremas empulgueras, luego,  
del arco aquí se prende la nerviosa  
cuerda, y a la de cáñamo da fuego  
aquél, para la pólvora furiosa.  
Este otro, acelerado y sin sosiego,  
cargando está la artillería espantosa,  
cuál guarnece los puestos diligente,  
cuál queda para ser sobresaliente.

558 La diestra infantería de galera,  
cebada en las pasadas ocasiones,

---

555a *cuarto curso*: 'la hora del cuarto del alba'; es decir, «la guardia que se hace desde las cuatro hasta las ocho de la mañana» (GVMA).

555f *corriente*: sustantivo de género ambiguo en el poema. Véase el v. 587g.

555g *galera*: la de Oxnán. Recuérdese que el pirata se había retirado a su fuerte, junto al río, y planeaba atacar Nicaragua (oct. 519). Los hombres de Ortega navegan también en una galera (566g) y, aparentemente, llevan además un bergantín (568c), con el cual atacan la nave de los ingleses y cimarrones. Bajo una «nube densa de humo pardo» (567g), el poema no siempre describe con claridad los dos bandos en batalla. Miramontes nombra las embarcaciones según las necesidades de sus versos, y así la galera pirata es también «bajel» en 277g, 567f y 586f.

556a *cestón*: 'cesto grande lleno de tierra con el cuales se cubren los soldados en las trincheras'.

556b *fajina*: «haz de ramas delgadas, muy apretadas, que se usan para revestimiento de fortificaciones» (GVMA).

557a *empulguera*: 'extremidad de la ballesta en la cual se afianza la cuerda'.

557c *cáñamo*: 'la cuerda o mecha de este material'.

arremete a embarcarse a la ribera  
 con valientes y audaces corazones.  
 Ya ocupa cada cual su ballestera,  
 popa, esquife, arrumbadas y fogones;  
 ya zafa el lombardero la crujía  
 para jugar la lista artillería.

- 559 Setecientos arqueros de Ballano,  
 con no pequeño número de ingleses,  
 en el fuerte las armas en la mano  
 guardaban las cortinas y traveses.  
 No menos resplandecen por el llano  
 celadas, golas, láminas, arneses,  
 que formando escuadrón a trance en guerra  
 vienen a defender no salte en tierra.

[f. 97r]

- 560 En tanto el Mariscal, cuya prudencia  
 presta denuedo y ánimo al valiente,  
 se apercibe y dispone a la pendencia  
 dando la traza y orden conveniente.  
 Tras lo cual, sin matices de elocuencia,  
 este razonamiento hace a su gente,  
 para que sólo al fin de la victoria  
 aspire, pretendiendo honrosa gloria:

- 561 «Si nobles hechos dan eterna vida  
 a quien no empece el torpe olvido y muerte,  
 porque la fama en siglos estendida  
 siempre pondera el ánimo del fuerte.

558d con fogosos <sup>balientes</sup> y

---

558e *ballestera*: «La tronera o abertura por donde en las naves o muros se disparaban las ballestas» (*Aut.*).

558f *esquife*: «género de bajel pequeño, que suelen llevar las galeras y los navíos para su servicio, y para pasar de uno en otro o para llegar a tierra» (Cov.); «es un barquillo a manera de botequín pequeño» (GP). También se le llama *batel*.

558g *zafar*: «desembarazar la nave de quanto puede impedir las maniobras necesarias en un combate» (*Aut.*).

*lombardero*: 'el que maneja la lombarda o cañón'.

*crujía*: 'paso de popa a proa junto a la borda'; «calle que va por medio del cambes, en la xareta, y entre los remos en las galeras» (GP).

559d *cortina*: 'en las fortificaciones, muralla entre dos cubos'. Véase la n. 882d.

*través*: 'muro o defensa improvisado, hecho de tierra, sacos o tablones, para guardarse del fuego enemigo'.

561b *empecer*: 'dañar, ofender'. Cultismo.

Agora el tiempo, amigos, os convida  
con la ocasión presente y buena suerte,  
do los que apeteceís ilustres nombres  
os habéis de mostrar heroicos hombres.

- 562 «Hombres de carne fueron dos tebanos,  
Quirino, Eneas; Júpiter y Marte  
divinos los hicieron, siendo humanos,  
por merecello así su esfuerzo y arte.  
De aqueste premio, invictos castellanos,  
sólo el que los imita alcanza parte:  
imitadlos con obras y hechos dignos  
de ser unos planetas y otros signos.

[f. 97v]

- 563 «La memoria adornad de cosas tales  
que tenga el mundo invidia y no mancilla,  
para que vuestros nombres inmortales  
causen a los futuros maravilla.  
Vuestros contrarios son perjudiciales  
al cathólico Rey y sede silla:  
¡muera la inicua gente, muera, muera,  
que contra el Redentor alzó bandera!

- 564 «No os digo que mostréis hercúlea mano  
en venganza de vuestra injuria propia,  
aunque la recibís en que el britano  
con la nación se ligue de Ethïopia;  
pero porque al Pontífice romano  
le tiene hecho de ofensas grande copia;  
como obedientes hijos dad castigo  
a quien de nuestro Padre es enemigo.

- 565 «Si en número os parecen desiguales,  
seguid la presunción de un pecho hidalgo,  
pues testigos seréis de que en navales  
combates yo por diez ingleses valgo.

562b La referencia a Rómulo *Quirino* y Eneas, fundadores míticos de Roma, como *tebanos* parece una licencia de Miramontes, si no se trata de una metonimia para nombrar a Grecia, en el caso de Eneas. Marte fue el padre de Rómulo (Tito Livio 1, 3 y 6). Véase la n. 75e.

563f *sede silla*: generalmente *silla sede*, 'la dignidad de Papa u otra dignidad eclesiástica'.



Si a defender la religión y umbrales,  
 en servicio del rey Felipe salgo,  
 bien tengo de esperar que diez a ciento  
 hemos de castigar su atrevimiento».

[f. 98r]

566 Dijo, y en todos se difunde un celo  
 christiano de que fama esclarecida  
 por dignos y altos hechos quede al suelo  
 de su valor o de perder la vida.  
 Ya la breve oración penetra el cielo,  
 ya se oye la señal de arremetida,  
 ya dan en la galera el santiago,  
 ya causa en toda parte horror y estrago.

567 El rumor de las piezas se oye apenas  
 cuando su fuerte estrépito rompiendo  
 árboles, jarcias, gúmeras, entenas,  
 van la tierra en contorno estremeciendo,  
 porque dispara el tajamar y almenas  
 a su bajel y amigos defendiendo,  
 y envuelta en nube densa de humo pardo  
 arrojan bala, flecha, piedra y dardo.

568 Despide una furiosa rociada  
 la escuadra de galera, pero en esto  
 aferra un bergantín cada arrumbada  
 y otros la medianía embisten presto,  
 do el venablo, alabarda, pica, espada,  
 dando heridas de horrendo fin funesto,  
 llegan a señalar los diestros brazos  
 entre el fiero rumor de los balazos.

[f. 98v]

- 
- 565e La defensa de los *umbrales* del Rey, es decir, los confines del imperio; pero también las 'puertas' abiertas por la penetración inglesa: el Estrecho de Magallanes y Panamá.
- 566c El sentido no es claro. Probablemente estos versos se refieran a la fama que quedaría en el suelo de la batalla, en caso de perder la vida.
- 566g *santiago*: 'grito con que los españoles invocaban a su santo patrón Santiago al romper la batalla'.
- 567a *pieza*: 'pieza de artillería'.
- 567c *gúmera*: variante de *gúmena* (Minsheu 1617), 'soga gruesa para atar las anclas'.
- 568c *aferrar*: «atrancarse una embarcación con otra [...] con garfios y ferros que se arrojan de un navío a otro [...] para pelar con las armas blancas» (*Aut.*).
- 568d *medianía*: 'el centro o mitad de la nave'. No he podido documentar esta acepción.

- 569 Aquí es la furia, aquí el rigor de Marte,  
aquí el batir y el golpear tremendo,  
aquí el pasar los pechos parte a parte,  
aquí el caer y levantar gimiendo;  
aquí, al saltar en la contraria parte,  
resbalar cuál herido y cuál hiriendo,  
aquí, entre el alquitrán, resina y fuego,  
cobrar en agua el último sosiego.
- 570 Vese determinada la osadía  
del primero a saltar, que por valiente  
la rostrada corona pretendía  
ceñirse de laurel a su alta frente.  
Presta esfuerzo al coraje la porfía  
sin que ponga pavor el fuego ardiente;  
las contrapuestas armas se rebaten,  
y dando heridas hórridas combaten.
- 571 Arrójase Salcedo, más qu'el viento  
ligero, mas a entrar en la arumbada,  
de cien finas espadas golpes ciento  
le hieren como en yunque en la celada.  
Él, lleno de constante atrevimiento,  
por los pechos dio Foxio una estocada,  
abriendo tan profunda y honda herida  
que por donde ella entró salió la vida.
- 572 Rozas, Solís, Medina, Cava y Pinto,  
de honrosa invidia el pecho instimulado  
por ver del terso acero el filo tinto  
que al orgulloso Foxio muerte ha dado,  
tan ligero el primero como el quinto  
saltan a señalar el brazo osado,  
a tiempo qu'en las manos de Carreño  
rindió Pilches el cuerpo a eterno sueño.

[f. 99r]

---

569g Una lista de las «menudencias necesarias a la nao, y su despensa», en la que figuran el *alquitrán* y la *resina*, puede leerse en GP (110v).

570c *corona rostrada*: o *rostral*, 'corona adornada de popas y proas en memoria de una batalla naval, concedida a los primeros en abordar un navío enemigo'.

571f *dio Foxio*: 'le dio a Foxio'.

573 Por cuya muerte, así como acontece  
 si matan su cachorro a la leona  
 que con los cazadores se embravece  
 y a nadie de su furia no perdona,  
 a todos el robusto brazo ofrece  
 el valeroso capitán Chalona:  
 dobla, redobla, embiste y rompe entrada  
 vengando a su difunto camarada.

574 A Canales encuentra en la crujía  
 que llevaba a Recharte en todo aprieto  
 y de un bote de estoque le desvía,  
 cuya punta cebó en el fuerte peto.  
 Sin duda que a la muerte abriera vía  
 si no fuera de temple tan perfeto,  
 pero fue el golpe tal que junto a Melo  
 trabucado en los bancos dio en el suelo.

[f. 99v]

575 Dejara del segundo satisfecho  
 al infelice amigo y con venganza,  
 si al iracundo brazo y fiero pecho  
 no reprimiera Melo la pujanza;  
 mas, cuando ejecutalle iba derecho,  
 con tal revés de súbito le alcanza,  
 que cortando hasta el hueso el dulce filo  
 quitó a la inexorable Furia el hilo.

576 Por do más impaciente y ciego de ira  
 la espada muda a la siniestra parte  
 y de un tajo crüel que a Melo tira  
 por medio el acerado escudo parte.  
 Cala la herida el brazo y en él mira  
 correr Melo su sangre, mas del arte  
 de baja, derrumbándose un peñasco,  
 le asienta a mantiniente sobre el casco.

---

574h *trabucar*: 'descomponer el orden, poner algo de cabeza'. Aquí tiene el sentido de 'embrollarse, tropezarse'.

575h *Furia*: aquí como una de las Parcas que lleva el hilo de la vida. Véase la n. 743c.

576g *de baja*: quizá *de bajada* o *bajando*.

576h *a mantiniente*: «descargar el golpe de alto a bajo con ambas manos» (Cov.).



577 Aturdido cayó, pero su suerte  
 que a desdicha mayor le condenaba,  
 aun no le concedió la honrosa muerte  
 qu'en medio de las armas granjeaba;  
 y un fido compañero suyo al fuerte  
 con ánimo y valor le retiraba,  
 que hasta ponelle herido en la barquilla  
 con todos se combate a maravilla.

[f. 100r]

578 No bien le deja en salvo puesto apenas,  
 cuando con denodado esfuerzo y brío  
 heridas de rigor y furia llenas  
 vuelve tirando al pecho de Berrío.  
 Ábrense el uno al otro así las venas  
 que de un rojo color se tiñe el río,  
 y ellos constantes de temor desnudos  
 baten horrendamente los escudos.

579 Muestran sus fuertes brazos la destreza  
 en el acometer y en rebatirse:  
 compás, conocimiento y ligereza,  
 ya para reparar, ya para herirse.  
 Con cautela amenazan la cabeza  
 si la punta en el pecho ha de sentirse,  
 siempre atendiendo a ejecutar la espada  
 por la parte más flaca y desarmada.

580 De ánimo valeroso era el britano  
 tenido y estimado entre su gente;  
 tenido y estimado el castellano  
 por de opinión y crédito valiente.  
 Llevado de la ira alzó la mano  
 Ernesto, mas Berrío, incontinente,  
 metiéndole la suya en descubierto  
 por la vista le dio y cayó allí muerto.

[f. 100v]

581 A tiempo que la folla embravecida  
 andaba en todas partes, de manera  
 que con propicio Marte, ya rendida  
 hasta el árbol estaba la galera,

---

578f La batalla en el río tiene muchos antecedentes en la poesía épica, como en la *Farsalia* (II, 210) o *La Araucana* (IV, 40).

no se señala bote, golpe, herida  
 menos que de tremenda muerte fiera,  
 ni menos que alaridos resonaban  
 de los que con la muerte agonizaban.

582 No cesa por aquesto la batalla  
 ni el reteñir de los arneses cesa,  
 qu'envía de refresco la muralla  
 por la vecina escala gente inglesa.  
 El Mariscal, que tinto en sangre se halla,  
 por medio la crujía se atraviesa  
 con tan furioso y hórrido semblante  
 que no le osa parar inglés delante.

583 Dándole su valor plantas ligeras  
 pasa el árbol d'en uno en otro banco,  
 dejando en seis siniestras ballesteras  
 aquéste muerto, aquél tullido o manco;  
 pero como a ganar honra y banderas  
 lleva en la corva popa puesto el blanco,  
 al blanco de su intento arriba el Marte,  
 destroza gente, abate el estandarte.

[f. 101r]

584 Canta victoria y óyela confuso  
 el inglés a quien pasma el caso triste.  
 Suelta las armas, dellas pierde el uso,  
 y a las de su enemigo no resiste;  
 y el que para escapar la vida puso  
 más diligencia, escala y barca embiste,  
 donde a pesar de la fortuna espera  
 vengarse como arribe a la ribera.

585 Tal hubo que, de miedo compelido,  
 tentando a se salvar la postrer suerte,  
 del cable al tajamar por él asido  
 con pies y manos trepa y sube al fuerte;  
 y tal nadando, de una bala herido,  
 por la llaga agua bebe y sangre vierte,  
 y vacío de sangre y de agua lleno  
 el alma envía a Carón y el cuerpo al cieno.

---

582b *reteñir*: por *retiñir*, «sonar el metal» (*Aut.*).

583b *banco*: «en las galeras o embarcaciones de remo los asientos en que van sentados los que reman» (*Aut.*).

585h *cieno*: «Tierra corrompida por la humedad y el tiempo» (*Aut.*).

- 586 Las urnas de cristal donde la diosa  
Tetis reside, y do recibe a Apolo,  
estaban de su luz maravillosa  
llenas y escurecido nuestro polo,  
cuando la ilustre gente victoriosa  
ocupa sin defensa el bajel solo;  
mas no que se concluya ni remate  
la furia del acérrimo combate.
- 587 Que Juan Oxnán, del fuerte y la ribera,  
terrible batería, horrenda carga,  
de piedra, dardo, flecha y bala fiera  
sobre el valiente Mariscal descarga,  
por do llevando a jorro la galera  
del tajamar y artillería se alarga,  
los bergantines dando a la corriente  
con que se escusa el daño de la gente.
- 588 En tácito silencio reposando  
estaban hombres, aves y animales,  
con el ocioso sueño alivio dando  
a comunes trabajos personales.  
Sólo se ve Diana al tiempo cuando  
esparce de las cumbres orientales  
los prestados solares resplandores  
con plateados rayos tembladores.
- 589 Puestas las centinelas vigilantes,  
al fondo los bajeles aferrados,  
descansan los curtidos mareantes,  
aduérmense los plásticos soldados,  
solos aquéllos no que fueron antes  
en el crúel combate maltratados;  
bien que permitió Dios no hubiese herida  
que d' español sacase alguna vida.

[f. 101v]

[f. 102r]

---

586f *bajel*: véase la n. 555g.

587e *a jorro*: «yr a jorro el navio, se dize quando otros navios con cuerdas tiran del para llevarle tras si» (GP). En las declaraciones de Oxenham se lee: «hizieron la dicha lancha en el río de Indios [...] y hecha la llevaron como mejor pudieron por el río abaxo pasándola con fuerza a jorro» (Fernández de Navarrete 1971: XXV, 166r).

587f *alargarse*: «apartarse, desviarse de alguna parte, caminar o navegar hacia otra» (*Aut.*).

588e *Diana*: uno de los nombres de la Luna.



590 Oxnán, que de su plaza estuvo viendo  
 aquel valor nativo y propio brío  
 qu'en los nuestros se fue siempre encendiendo,  
 como a su gente el miedo helado y frío,  
 pena sintió en su alma y recogiendo  
 los que a nado saliendo van del río,  
 en medio del dolor los da esperanza  
 de la satisfacción y la venganza.

591 Así, entre su congoja y pesadumbre  
 se estuvo vacilando, hasta la hora  
 que bordando las cimas de la cumbre  
 se ve el risueño rostro de la aurora;  
 mas, cuando de esmaltada flor la lumbré  
 febea el verde campo y selvas dora,  
 haciendo una corona de su gente,  
 para esforzalla, dijo lo siguiente:

592 «Si hasta aquí con valiente brazo osado  
 hábito tenéis hecho al vencimiento,  
 ¿qué pálido temor acobardado,  
 amigos, es aqueste qu'en vos siento?  
 ¿Cómo tan sólo un caso desastrado  
 pudo y bastó a enfriar el ardimiento  
 heroico, vivo y eficaz de aquellos  
 que ya la tierra y mar temblaba dellos?

[f. 102v]

593 «¿Posible es que no veis cuán indecente  
 cosa será el oír que vuestra espada  
 escureció el honor resplandeciente  
 de nuestra ilustre patria acreditada?  
 Cobrad nuevo coraje y no aposente  
 vuestro pecho el temor en su morada,  
 qu'es huésped que si della se apodera  
 será dificultoso echalle fuera.

594 «Si tenéis de valiente prueba hecha  
 como ya es dello el español testigo,  
 si sabéis cuánto el ánimo aprovecha  
 para enfrenar la furia al enemigo,

591d rrisuño

593e corrage

---

591b *estarse vacilando*: 'estar indeciso'. No he dado con otros usos pronominales de *vacilar* en la época.

591g *corona*: 'corro, ruedo'.

póngaosle de presente el que la flecha  
al blanco del contrario el negro amigo  
apunta, y si conoce en vos flaqueza  
se irá a buscar del monte la aspereza».

- 595 Aquesto dijo Oxnán, pero detiene  
la voz, porque un inglés de guarda llega  
diciendo cómo a paso lento viene  
un escuadrón marchando por la vega.  
Fue que para sacar en tierra, tiene,  
su campo, el mariscal Pedro de Ortega,  
advertencia en buscar la coyuntura  
entre el silencio de la noche oscura.

[f. 103r]

- 596 Así, de las tinieblas encubierto,  
ado se retiró el pasado día,  
conociendo el sagaz soldado experto  
que dar asalto al fuerte convenía,  
a la orilla sacó del manso puerto  
la pieza y el cañón de la crujía  
ganado al enemigo en la galera,  
que batille, arrasalle el muro espera.
- 597 Escucha Oxnán la nueva y puesta aparte  
la alteración que recibió del susto,  
guarnece su fornido baluarte  
del fuerte inglés y de ethiope adusto.  
En esto ya parece el estandarte  
del cathólico rey Felipe Augusto;  
suena la caja ya y la trompa suena  
de furia y de temor pálido llena.
- 598 Con el pavor de la primera vista  
discurre un miedo helado por las venas,  
cuajándolas así la sangre mista  
que para las heridas deja apenas.

594g vo[ç]z[ç]s

---

594e *póngaosle*: con leísmo, es decir, '[el que la flecha...] os lo ponga de presente a vosotros', 'os lo haga presente'. Si el sujeto del verbo fuera Oxnán arengando a sus soldados y la oración condicional se hiciera toda en modo indicativo, podría considerarse que hay una errata por *póngaosle*.

595f *campo*: 'ejército'. Véase la n. 111g.

Este temor pasó y la gente lista  
de armas y de banderas las almenas  
corona, y con zumbantes instrumentos  
sonar y reteñir hace los vientos.

[f. 103v]

599 Llega el campo español y en el instante  
que el fuerte reconoce, adonde vía  
que de efecto será más importante,  
se aloja, sitia y planta artillería.  
Triangulado era el sitio y por delante  
de tierra, donde hacerse batería  
sólo un lienzo se muestra, que los lados  
del caudaloso río están cercados.

600 De un hondo foso el muro se guarnece,  
tan ancho que difícil era el salto,  
y en cada fuerte esquina se parece  
fabricado un bestión fornido y alto,  
por cuya causa al español se ofrece  
más peligro y más gloria en el asalto:  
que la empresa difícil y dudosa  
señala la victoria más honrosa.

601 Notifica la estrella matutina  
la venida del sol resplandeciente  
desplegando la Aurora la cortina  
por los balcones del rosado oriente.  
Cuando la expunación se determina,  
señalan puestos, ármase la gente,  
el tiempo pide, la ocasión provoca,  
a que obre cada cual lo que le toca.

[f. 104r]

---

599b *vía*: por *veía*.

599g *lienzo*: 'muralla entre baluartes o cubos'.

601a M. R. Lida, en su estudio sobre el amanecer mitológico, anota este verso de Miramontes: «El lucero no es ingrediente obligado del amanecer épico convencional (el verso de Ausonio, *Ephemeris*, 39: "dum redeat roseo mihi lucifer aureus ortu" es excepcional), antes parecería una nota personal del poeta, quien, más adelante, lo convierte en signo único de la hora expresada, bien que dignificándolo con un docto circunloquio» y pasa a citar los versos 1379ab de *Armas antárticas* (1975: 154).

601e *expunación*: por *expugnación*, 'toma de una fortaleza'.



- 602 Suena la furia hórrida batiendo  
el lienzo, las defensas y bestiones,  
y ellos al mismo instante respondiendo  
tiran a las trinchetas y cestones;  
mas el nuevo edificio no pudiendo  
la furia resistir de los cañones  
se derrumba, arruina y estremece  
por donde más seguro estar parece.
- 603 Embiste el español la batería  
con puente, manta y máquinas de guerra;  
éste sangraba el foso, aquél le henchía  
de céspedes, fajina, rama y tierra.  
Todo el valiente inglés lo rebatía  
y al gallardo español el paso cierra,  
de lejos, disparando arcabuzazos,  
de cerca, a cuchilladas y a picazos.
- 604 Alquitranadas alcancías y arpones,  
ruedas, guirnalda, bombas y granadas,  
de almenas, lienzo, cubos, torreones  
sobre los que arremeten arrojadas,  
dejan las más gallardas intenciones  
sin conseguir efecto atropelladas;  
los yelmos rotos, las celadas rotas,  
fuertes escudos, jacerinas, cotas.
- 605 Puna y trabaja el más osado y fiero  
por singularizarse en la batalla,  
y quien a la subida es el primero,  
es primero al caer de la muralla.  
Crece el coraje, bátese el acero,  
rómpese el peto, rájase la malla;  
hacen lagos de sangre las heridas  
dadas en un instante y recibidas.

[f. 104v]

602b la defensas

603c *sangrar*: 'desaguar', a semejanza de las *sangrías* de barberos.604h *jacerina*: 'cota de malla'.*cota*: 'armadura, vestimenta usada como arma defensiva'.605a *punar*: por *pugnar*.

606 Carreño arremetido al muro había  
después d'estar el foso ciego y llano  
(fiado en su valor) por do tenía  
la guarnición de gente de Ballano;  
pero tan bien su puesto defendía  
don Luis qu'el subir parece en vano:  
tres veces lo inentó, tres su deseo  
frustraron, tres cobró fuerzas de Anteo.

607 De una noble vergüenza el rostro viste  
y de ira el corazón, con que indignado  
vuelve, rompe, atropella, corta, embiste  
hasta plantarse en lo alto del cercado.  
El Rey furiosamente se resiste,  
mas Carreño, con ánimo esforzado,  
al fiero Mazambique y sus feroces  
negros castiga, golpes dando atroces.

[f. 105r]

608 Salta en el terraplén cual toro en coso,  
agarrochado de una y de otra parte,  
y él solo, opuesto al ímpetu furioso,  
solo parece al iracundo Marte.  
Ninguno hay tan osado y belicoso  
que se afronte con él, todos de aparte  
le dejan con mil puntas arrojadas  
hecho un erizo de armas enastadas.

609 Encendido en coraje, en los airados  
bárbaros hace así sus golpes ciertos,  
que, unos partidos y otros taladrados,  
derriba grande suma al suelo muertos;  
cuando ya por los muros derrumbados  
suben de escudos y valor cubiertos  
Casco, Nava, Solís, Melo, Callexo,  
Canales, Santillán, Polayno y Trexo.

608c [¿]o[?]puesto

606h *Anteo*: gigante de Libia, «el qual era hijo de la Tierra, y cuando luchaba con Hércules [Alcides], en sintiéndose fatigado cobraba nuevas fuerzas con abrazarse a su madre» (Dávalos, *Miscelánea* 1602: 190r). Hércules lo mató levantándolo en vilo, ahogándolo entre sus brazos. Véanse los vv. 265e y 1413c.

607d *cercado*: 'área resguardada o fortificada'.

608b *agarrochado*: 'herido de garrochas, como un toro de lidia'.

- 610 Juntos los diez valientes, ¿quién los basta  
a resistir? De fuerte león fiero  
curtido coselete, o fina pasta  
de metal, no rebaten a su acero;  
huye sus golpes la ethiopia casta  
amedrentada del rigor severo  
con que la ira de sus amos vía  
en ella hacer mortal carnicería.
- 611 En tanto el Mariscal acometido  
había él un bestión con furia inmensa,  
muertes y heridas dado y recibido  
sobre la expunación y la defensa,  
porque halla allí el osado, el atrevido,  
igual a su valor la recompensa,  
respecto que cortinas y traveses  
estaban guarnecidas con ingleses.
- 612 Pero, en medio el rigor del fiero asalto,  
Medina, que era un gamo en ligereza,  
afirmado en la pica dio un tal salto  
que sobre la muralla se endereza;  
mas no plantó los pies en lo más alto  
cuando Oxnán, de un mandoble en la cabeza,  
le hirió tan temeraria y ferozmente  
que rota la celada abrió a frente.
- 613 Muriera ahí, no hay duda, si al instante  
tras él no fuera el arriscado Pinto,  
que poniendo su escudo a Oxnán delante  
el rigor estorbó al estoque tinto.  
Aquél feroz y de hórrido semblante  
que colocado está en el cielo quinto  
jamás mostró tan temeraria furia  
como Medina en el vengar su injuria.

[f. 105v]

[f. 106r]

613a *sin*<sup>no</sup> *ai* duda610c *coselete*: 'coraza generalmente hecha de cuero con la que se defendían los soldados de infantería'.*pasta*: 'lámina o plancha de metal'.611g *respecto que*: 'porque, a causa de que' (Keniston 1937: 28.421).613f *cielo quinto*: 'el círculo de Marte'. Véase la n. 180h.



- 614 Juan Baptista, Salcedo, Tapia, Agüero,  
siguiendo al Mariscal llegan en esto  
a ver cómo Medina airado y fiero  
hace un estrago trágico y funesto.  
¿Quién te podrá olvidar a ti, Montero,  
quién a ti, Cava, a quien no pudo el resto  
de los ingleses resistir, ni pudo  
llegar a herir en tu luciente escudo?
- 615 Por cualquier parte ya de la muralla  
suben los españoles a porfía,  
y dentro del reduto la batalla  
con singular valor se rebatía.  
Aquéste es el teatro ado se halla  
representada bien la valentía;  
aquí, donde se vieron hacer hechos  
de invictos brazos y de heroicos pechos.
- 616 Ya llevan de vencida, ya impelidos  
vuelven pasos atrás los vencedores,  
ya de honor y vergüenza constreñidos  
cobran nuevo valor, nuevos furores.  
Ora los españoles caen heridos,  
ora a los anglos pálidos temores  
cubren los rostros y los cuerpos lasos  
del áspero rigor de los fracasos.
- 617 Mas, como el Marañón impetüoso,  
cuando en las crespas sierras eminentes  
de Guánuco el invierno proceloso  
despeña raudamente las vertientes  
que, con soberbio curso caudaloso,  
piedras, ribazos, árboles y gentes,  
chozas, pastores, perros y ganado  
lleva tras su furor y anega el prado,

[f. 106v]

---

616a *llevar de vencida*: entiendo la frase por 'estar a punto de ser vencido'.

617a *Marañón*: el gran río de este nombre, afluente del Amazonas y muchas veces indiferenciado de éste. Ciertos críticos suponen que Miramontes «viajó por el Perú; estuvo en Huánuco y conoció el Marañón» (Sánchez 1974: 100). No hay ninguna evidencia del viaje en estos versos que repiten lugares comunes. Debe recordarse, además, que la poética de Miramontes evita la autobiografía. En cambio, resulta muy probable que Miramontes conociera textos sobre Huánuco o la crónica *El Marañón* de Diego Aguilar de Córdoba.

- 618 así nuestro español arrebatando,  
con su fiero raudal por medio el fuerte,  
al enemigo hiriendo y tropellando  
le pone en el extremo de la muerte.  
Regajales de sangre empantanando  
iban la tierra, pero no la suerte  
fue con todos igual, que los más dellos  
asieron la ocasión de los cabellos.
- 619 Junto al lienzo que ciñe la corriente  
estaban, donde el río el muro baña,  
número de canoas suficiente  
para poder pasar a la montaña.  
Embárcanse los más confusamente  
y con presteza y turbación estraña  
al infame cobarde remo entregan  
el brazo que a la honrosa espada niegan.
- 620 Fuerzas vencidas y ánimo invencible  
tan solamente aquellos enseñaron,  
que hechos imagen de la muerte horrible  
con valor peleando al fin quedaron;  
pero los más el hierro aborrecible  
huyendo en las canoas se embarcaron,  
y de alguno el temor fue en tanto extremo  
que hizo del cuerpo barca, y brazo remo.
- 621 Oxnán, que vio el destrozo de su gente,  
aunque con valerosa y fuerte mano  
opuso el pecho al ímpetu vehemente  
del feroz, victorioso castellano,  
también rompió del río la corriente  
retirándose al monte de Ballano,  
pero antes que llegase a estar seguro,  
el Mariscal le dijo desde el muro:

[f. 107r]

618a ~~atropellando~~ arreuatando [corregido con  
tinta de otro color]

618c ~~tropellando~~ tropellando [corregido con  
tinta de otro color]

618e *regajal*: 'lugar de regajos o charcos'. En la *Eneida*, traducción castellana de Hernández de Velasco de 1555: «en un regajal de blanda sangre» (V, 328).

618h *asir la ocasión*: aquí en el sentido de 'aprovechar la oportunidad para fugarse'.

619d *montaña*: parece que se refiere a *monte*, 'arcabuco', y no a 'sierra'; es decir, los vencidos huyen a la selva.

- 622 «Famoso capitán, que ya tuviste  
la tierra y mar medrosa, ten los remos.  
¿Adónde huyes?, vuelve si veniste  
por plata y oro, aquí te lo daremos.  
Con el que tu violencia no resiste  
sabes usar de bélicos extremos,  
y a quien te busca y la batalla aplaza,  
dejas que ocupe tu galera y plaza.
- 623 «Agora que te hacemos noble guerra  
te huyes a embreñar en la montaña,  
y en lo dormido y flaco, en mar y tierra,  
sólo supiste ejecutar tu saña.  
Destas astucias usa Ingalaterra  
en lo que roba de la invicta España,  
no acometiendo a lo despierto y fuerte,  
do en lugar de despojo halla su muerte.»
- 624 Avergonzose Oxnán oyendo aquesto,  
y lleno de furor volver quería  
a procurar venganza del denuesto,  
mostrando al Mariscal su valentía;  
mas reportose y dijo: «Verás presto  
(victorioso español) si la osadía  
de Ingalaterra con heroica mano  
hace igual su valor al castellano.»
- 625 Él, su dama y los suyos retirados  
al fin a la espesura de aquel monte,  
llorando están los míseros soldados  
que a ver fueron las aguas de Acherronte.  
Cuando con negras sombras los collados  
cubren de noche fría el horizonte,  
Ortega, en tanto, a Dios himnos de gloria  
canta porque le dio aquella victoria.

[f. 107v]

[f. 108r]

625f noche fira

622c *veniste*: por *viniste*.623b *embreñarse*: 'meterse en breñas, entre maleza y peñascos'.624e *reportarse*: 'refrenarse, moderarse' (*Aut.*). Véase la n. 343c.625c *los míseros soldados*: 'a los míseros soldados'.625d *Acherronte*: Aqueronte, río del Hades. Cruzarlo conduce al reino de los muertos.



- 626 Vuélvese a Panamá, do recibido  
 fue con aplauso y general contento:  
 sale la Audiencia a dalle el bienvenido  
 y a dalle el parabién el regimiento,  
 de trompas y añafiles el rüido  
 hace temblar y estremecer el viento.  
 Lidia la gente toros, cañas juega,  
 diciendo a voz en grito: «¡Viva Ortega!».

[f. 108v]

626f estemecer

- 626g *cañas*: «Juego o fiesta de a caballo, que introduxeron en España los Moros, el cual se suele executar por la Nobleza en ocasiones de alguna celebridad» (*Aut.*). El nombre proviene de las *cañas* que se tiran al aire y de las cuales los caballeros deben protegerse con sus adargas. Véase Durand 1973: 159-181.



EMBLEMA. 65.

LA FORTUNA, EN SEBASTIÁN DE COVARRUBIAS,  
*EMBLEMAS MORALES*, MADRID, 1610.

## CANTO VIII

Pasa Francisco Draque a la costa de Chile, toma un navío, llega al Callao, entra dentro, desamarra las naos surtas. Altérase la tierra. Sigue su viaje y toma la nao de San Juan de Antón, cargada de plata y oro y vase a la isla del Caño con la presa. Despacha el virrey don Francisco de Toledo dos navíos tras dél; no le alcanzan y vanse a Panamá, donde saben la pérdida de San Juan de Antón. Van en su busca a Ballano y no le hallando allí saltan en tierra contra Juan Oxnán.

627 Llegado ha el tiempo, ¡oh venturoso Draquel,  
en que haga de matices un dibujo,  
y al teatro del mundo a luz le saque,  
de la fortuna que a este mar te trujo,  
pues ella rogó a Eolo que aplaque  
los procelosos vientos y redujo  
a que te den favor Neptuno y Glauco,  
para que vieses al soberbio Arauco.

[f. 109r]

628 Las empresas dejaste escurecidas  
de los piratas Milthas y Dionides,  
Agatoclo, Alcámenes y Cleonidas  
con aquesta en que el orbe en torno mides;  
y porque tus hazañas conocidas  
fuesen de gloria más que las de Alcides,  
en tu favor dispuso la fortuna  
el tiempo, el viento, mar, estrellas, Luna.

---

627g *Glauco*: hijo de Neptuno, dioses marinos. Glauco se transformó en dios a causa de una hierba poderosa (*Os Lusíadas*, VI, 28; *Metamorfosis*, XIII, 900-968).

628b *Milthas*...: Esta lista de corsarios de la antigüedad proviene directamente del *Arte del marear* de fray Antonio de Guevara (Valladolid, 1539), quien señala a los más famosos: «Dionides en tiempo de Alexandro, Estelición en tiempo de Demetrio, Cleonidas en tiempo de Tolomeo, Chipandas en tiempo de Ciro, Miltas en tiempo de Dionisio, Alcámenes en tiempo de Gayo César, y Agatoclo en tiempo del buen Augusto» (cap. III). En su edición del *Arte*, R. O. Jones considera que todos estos piratas son personajes ficticios. Era práctica común en Guevara insertar nombres imaginarios entre referencias auténticas del mundo clásico, hecho ya denunciado en su época. El mismo Guevara, no sin humor, advertía al lector de la poca fiabilidad de sus «fuentes», aunque culpando a los textos antiguos: «quedará a la discreción del cuerdo lector a que crea lo que le pareciere ser verdadero, y a que todo lo demás tenga por fabuloso» (*Arte*, cap. I).

- 629 De contrastar naufragios y huracanes  
por la intensa frialdad de la remota  
región del corvo Estrecho Magallanes  
traía ya la huella y jarcía rota,  
pero él, mapa de ilustres capitanes,  
por Chile navegando a larga escota  
al puerto de Santiago llega y sola  
encuentra una infeliz nave española.
- 630 Surta, quieta, segura y amarrada  
con cable, orinque, boya al corvo diente,  
de vitüalla y provisión cargada,  
pero sola y vacía está de gente.  
Era del capitán Lamero Andrada,  
de cuyo esfuerzo y corazón valiente  
se juzga que si en ella dentro fuera  
nunca el pirata Draque la rindiera.
- 631 Mas, como fue venida de impreviso  
y cosa en aquel tiempo no esperada,  
no pudo el capitán tener aviso  
para tener su nave tripulada;  
y cuando a la defensa embarcar quiso  
su gente, de la inglesa apoderada  
estaba, de manera que no pudo  
mostrar su fina espada y fuerte escudo.

[f. 109v]

629d [;]ui[?]ella

---

629a *contrastar*: «resistir, estar con firmeza y constancia, manteniéndose contra alguna cosa» (*Aut.*).

629b *frialdad*: por *frialdad*.

629d *huella*: quizá un 'aparejo del navío', que no identifico. La lectura es conjetural. En el autógrafo se lee *uiella*, *uella* o quizá *ciella*. Esta última es forma antigua por *cilla*, 'despensa, bodega'. Por el sentido, descarto *quilla*, puesto que éste es un madero central en la estructura del navío. La palabra *vela* (otra posible enmienda) aparece quince veces en el manuscrito, pero siempre con *b*.

629e *mapa*: «qualquier cosa sobresaliente y bizarra en su línea» (*Aut.*).

629f *a larga escota*: 'con las cuerdas largas y, por lo tanto, las velas distendidas'. Véase la n. 460e.

630b *orinque*: «es un cabo grueso que se pone como por fiador, para asegurar la ancora para quando se da fondo» (GP).

630e *Lamero Andrada*: en 1587 fue capitán de una saetía en la armada de Cristóbal de Mendoza que salió de Panamá hasta Acapulco en persecución de Cavendish. En la expedición iba también Miramontes. Antes, en 1579, Lamero participó en el viaje de Sarmiento de Gamboa al Estrecho.



632 Tócase en tierra alarma y maravilla  
 ver qu'el inglés en Chile alarma toca;  
 pero al punto al bridón echan la silla  
 y el duro freno a la espumosa boca.  
 Salen los españoles a la orilla  
 a ver a quien a guerra los provoca,  
 con tal furia y rumor que viento cuaja  
 la voz de los relinchos, trompa y caja.

633 Desde su galeón mira seguro  
 el Draque la española gentileza,  
 porque le sirve el mar de foso y muro  
 a su bien artillada fortaleza.  
 Halló de bastimento y oro puro  
 saqueando la nave gran riqueza,  
 sin podelle quitar estos despojos  
 los dueños que lo vían a los ojos.

[f. 110r]

634 Mas, o fuese recelo o fuese intento  
 de no perder el tiempo que le llama  
 a buscar el grandioso fundamento  
 sobre que fabricó su eterna fama,  
 las velas desplegando al austro viento  
 a Arica, Chule, Pisco, Pachacama  
 pasa, y en el Callao por la caleta  
 entró, que hace la quiebra de una isleta.

635 Tranquilo, sosegado puerto grato,  
 en cuya espaciosísima ribera  
 de Jerjes el armígero aparato  
 y ejército naval surgir pudiera.  
 Su frecuentado, grueso y rico trato  
 que atrás dejar al de Sivilla espera,  
 lustrosa hace y de sublime estima  
 la Ciudad de los Reyes y el río Lima.

---

632b *el inglés... alarma toca*: es decir, 'el inglés alarma a los chilenos'.

632c *bridón*: 'se dice del caballo y de la forma de poner la silla para cabalgar a la brida'; es decir, en «silla de borrenes, o rafa, con los estribos largos, al contrario de la Gineta: y así se dice buen bridón al que es diestro en manejar un caballo en este género de silla» (*Aut.*).

635c *Jerjes*: rey de Persia en el siglo v a. de C. Invadió Grecia con una gran flota naval.

636 Teníase hasta allí por infalible,  
con haber paso abierto el lusitano  
Magallanes, qu'entrar era imposible  
naves al Mar del Sur del Oceano;  
mas deste inadvertido error terrible  
sacó el sagaz pirata lutherano  
con la presente súbita venida  
tan sin remedio y tarde conocida.

[f. 110v]

637 A cuya causa el puerto y navegantes  
estaban en descuido sepultados,  
sus frálgiles bajeles de merchantes  
en quietud y sosiego desarmados;  
a quien cuando los rayos rutilantes  
en los golfos de Tetis encerrados  
cubren la tierra de nocturna sombra,  
el fiero asalto del pirata asombra.

638 Una lancha preñada de soldados  
por la fuerza del remo compelida  
se acerca a los bajeles desarmados  
antes que de ninguno sea sentida,  
entre fuscas tinieblas de ñublados  
y obscura noche lóbrega, escondida,  
que aborrecen noturnos malhechores,  
como Acítœ del Sol los resplandores.

639 Puesto en su popa estaba contemplando  
el curso del zodiaco y planetas  
un plático piloto, astrologando  
sobre sus linias oblicas o retas;  
pero sobresaltole el rumor cuando  
sintió de los britanos las saetas  
que tiran a la nave más vecina  
por do en su barca vino a la marina.

[f. 111r]

637e los rrayor

636d *Oceano*: 'el Atlántico'.637e *a quien*: 'al puerto y navegantes'.638h *Acítœ*: por *Alcítœ*, una de las hijas de Minias, rey en Beocia, convertidas en murciélagos por Baco, como castigo por no acatar las fiestas bacanales (*Metamorfosis*, IV, 389-415).

- 640 Desde el Callao a Lima va volando,  
que da plantas alígeras el miedo,  
y con turbada voz dijo en llegando  
al virrey don Francisco de Toledo:  
«La ocasión a tu puerta está llamando,  
Señor excelentísimo, el denuedo  
que tu valiente corazón encierra  
muestra, que por el mar baten la tierra.
- 641 «Causando grima, escándalos y males,  
una enemiga escuadra de guerreros,  
no sé si deste reino naturales  
o por el mar piratas extranjeros,  
traspasan de las naves los umbrales  
con furia ejecutando sus aceros,  
sin que haya resistencia que lo impida  
en nuestra poca gente inadvertida».
- 642 Altérase el Virrey, no más que cuanto  
un ánimo se altera, generoso,  
si el daño anticipó a la nueva tanto  
que ha de ser el remedio infrutüoso.

---

640d *Francisco de Toledo*: quinto virrey del Perú, gobernó entre 1569 y 1580. Llegó a Lima junto con la Inquisición. Su gobierno fue de intensas reformas en el mundo andino. Véanse las notas 642a y 1171f.

642a Entre los muchos relatos de la época sobre la llegada de Drake al Callao y los preparativos del virrey Toledo para hacerle frente, conviene mencionar dos: la *Descripción del Perú* de Reginaldo de Lizárraga, escrita entre 1595-1608, y *La Argentina* de Barco Centenera (Lisboa, 1602). Ambas versiones ofrecen la antiépica. Lizárraga recuerda que no había «ni un grano de pólvora» en la ciudad y que el Virrey «como mejor pudo despachó uno o dos navíos contra el enemigo, y metió en ellos los vecinos criollos sin armas, sin artillería, sin municiones, con sus capas negras y medias de punto y vestidos de ciudad; siguieron al enemigo sin verle dos o tres días, al cabo de los cuales volvieron al puerto [...]. Después de lo cual armó dos navíos como mejor pudo: nombró por capitán a un criado suyo llamado Frías, y por almirante al capitán Pedro de Arana, con orden que siguiese al enemigo hasta las costas de la Nueva España; salieron del puerto, y muy buenos soldados y hombres de vergüenza en ellos; pero como el enemigo había pasado adelante, sin hacer otro efecto se volvieron al Callao» (lib. II, XLIV). Barco Centenera, en octavas reales, describe así los preparativos:

El de Toledo a priessa haze gente,  
Tocauanse las caxas y campanas,  
Y con temor y miedo al mas valiente  
Vereis cargar de hierro y partesanas,  
El subito temor tan de repente,  
Causaua andar las gentes como insanas:  
Y como deste caso en duda estauan  
Con pequeño momento vacilauan.



Manda tocar a recoger, en tanto  
que de armas cubre el pecho valeroso,  
cuya summa prudencia en un instante  
previene y apercibe lo importante.

[f. 111v]

- 643 En castaño bridón de andaluz raza,  
gallardo, corregido y alentado,  
testera, pecho, ijares y coraza  
segura, cuanto ricamente armado,  
el ínclito Virrey salió a la plaza  
cubierto de un bruñido arnés grabado,  
las plumas tremolando en la celada  
y al lado su luciente y fina espada.
- 644 Embraza un fuerte escudo ado se entalla  
la historia de su tío, el de Alba invicto,  
cuyo nombre de fama eterna se halla  
en vividores mármoles escrito.  
Víase presentada la batalla  
al otomano bárbaro precito,  
y el huir con su campo turco y moro,  
dando a Viena risa, a Grecia lloro.
- 645 Víase al vivo, entre doradas listas,  
donde a lo natural vencen las artes,  
yelmos, escudos, golas, sobrevistas,  
tropheos de banderas y estandartes  
qu'el valiente Fernando en sus conquistas
- 644b la yntoria

---

La turbacion y priesa yo dezilla,  
Aunque quiera hazer un largo canto  
No podre, caualgaua uno sin silla,  
el otro aunque con silla con espanto,  
El otro yua sin freno en su haquilla,  
El pecador temia, y el mas sancto,  
Al fin todos estauan temerosos,  
Y de futuros males recelosos. (f. 182v-183r)

- 643f *grabado*: 'historiado, con figuras alusivas a la guerra'.  
644b La armadura historiada del Virrey muestra, entre otras imágenes, las victorias de su tío, el tercer duque de Alba, Fernando de Álvarez de Toledo y Pimentel (1507-1582), militar y hombre de Estado. General en el ejército que avanzó desde Nüremberg hasta Mühlberg para derrotar a los protestantes en 1547 (véase la n. 658c), fue crudelísimo como gobernador de los Países Bajos (1567-1573) y conquistador de Portugal en 1580.  
644f *precito*: 'infiel, hereje', «condenado a las penas del infierno» (*Aut.*).

abatió por el suelo en todas partes;  
 rotos y destrozados mil arneses  
 de alemanes, flamencos y franceses.

[f. 112r]

646 Marte en las armas y en la luz Timbreo,  
 el virrey pareció entre su española  
 guarda, a quien con marcial, lustroso arreo,  
 rige Martín García de Loyola.  
 Síguenle sus criados, Caraveo,  
 Escalona, Zapata, Casasola,  
 Meneses y Cisneros, Inestrosa,  
 gente bizarra, noble y belicosa.

647 Saca el guión enarbolando el asta  
 don Josephe de Agüero, mozo ardiente,  
 mostrando que su esfuerzo solo basta  
 para rendir a la cosaría gente,  
 en un bridón de jerezana casta  
 que de fogoso espuela no consiente;  
 pero con tal destreza le maneja  
 que atrás en la carrera al viento deja.

648 No quiso reservarse por anciano  
 don Lüis de Toledo, que a coraje  
 su pecho juvenil y rostro cano  
 incita la opinión de su linaje.  
 Armado en un tordillo rabicano,  
 de fino arnés, listado de follaje,

648f listado de follaçe

---

646d *Martín García de Loyola*: dirigió la captura del último inca de Vilcabamba, Túpac Amaru, en 1572. Fue después gobernador en Chile, entre 1592 y 1598, en donde murió víctima de un ataque araucano.

647e *jerezano*: 'de Jerez, en España'.

648b *Luis de Toledo*: primo del Virrey, general de la segunda de las armadas improvisadas que salieron del Callao en persecución de Drake en 1579, sin ningún provecho. En esta armada, que llegó hasta Panamá, iban también de oficiales Diego de Frías Trejo, Sarmiento de Gamboa y Pedro de Arana. Después del fracaso de ésta, Sarmiento habría planeado su expedición hacia el Estrecho (Braun Menéndez 1950: xv). Luis de Toledo merece una mención elogiosa en el poema de Juan de Castellanos, *Discurso de el capitán Francisco Draque*, quien le atribuye la expedición al Estrecho (canto I), cuando en realidad éste se quedó en Panamá por orden del Virrey (Sarmiento, *Viajes*, II, 191).

648e *tordillo*: 'caballo con el pelo del color de los tordos'.

648f *listado de follaje*: 'el caballo va engalanado con cogollos, hojas, plantas'. *Listado* era 'tejido, guarnecido o pintado con listas de diferentes colores' (*Aut.*); *follaje*, «la guarnición que va entretejida de hojas con algunos ramos, troncos y lazos» (*Cov.*).

batiéndole tan firme que parece  
la tierra con las plantas estremece.

[f. 112v]

- 649 Corrigiendo la furia de un peceño,  
que aunque de ardiente cólera se abrasa,  
su leal obediencia rinde al dueño,  
sigue al Virrey, Francisco de Barrasa.  
Era la prima, cuando agrava el sueño,  
daba en menguante luz Dïana escasa,  
pero la de su escudo a los más lejos  
llegaban a la vista los reflejos.
- 650 El que Diego de Frías Trexo enfrena  
mueve los pies con ligereza tanta  
que apenas los estampa en el arena  
cuando al ligero viento los levanta.  
El fuerte coselete y gruesa entena  
de que se arma el guerrero a Marte espanta,  
viendo cómo aquel bélico mormullo  
en su valiente pecho infunde orgullo.
- 651 Nueva, rebato y arma publicaban  
las hórridas trompetas resonando,  
que hiriendo el aire vago despertaban  
los que tiene el descuido en sueño blando.  
Armas a toda priesa arrebatában,  
cuál valiente, animoso, y cuál temblando,  
porque una acerba nueva repentina  
con modo diferente determina.
- 652 Crece el rumor y a todos los revela  
qu' en uso militar y bélica arte  
tiene en qué ejercitarse ya la escuela  
casi olvidada del airado Marte.  
Con lenguas y alas mil la Fama vuela,  
guerra notificando en toda parte:  
alégrase el soldado y si él se alegra  
le viste al mercader tristeza negra.

[f. 113r]

---

649a *peceño*: 'caballo del color de la pez, negro o muy obscuro'.

649e *prima*: 'entre los militares y centinelas, la hora *prima* va de las ocho a las once de la noche' (*Aut.*).



- 653 Pero mil generosos corazones,  
indignos del olvido si ofreciera  
el tiempo atropellado de ocasiones  
materia en que su fama eterna fuera,  
sin mudar exterior con los pregones  
qu'el vario novelero vulgo altera,  
por los ánimos nobles heredados  
al punto ante el Virrey llegan armados.
- 654 Llega el que pudo dar guerra a Amurate,  
gran Capitán, del otro decendiente,  
con quien iguala y frisa en el quilate  
de práctico, esforzado, audaz, valiente.  
Armado desde el yelmo al acecate,  
con su rucio hollador, que de vehemente  
muestra que lleva apuesto a maravilla  
a don Pedro de Córdoba en la silla.
- 655 Siguen tras dél sus nobles cien jinetes  
de la Guarda del reino, con lucidas  
cotas, adargas, lanzas, capacetes,  
jaeces y mochilas guarnecidas,  
plumas, bandas, casacas y sayetes,  
con cifras en los campos esculpidas,  
do en los discretos motes y colores  
enseña aquéste guerra, aquél amores.
- 656 En caballo feroz salió gallardo,  
alentado, bríoso, fuerte, overo,  
qu'en su comparación el viento es tardo,  
tascando el freno, hollándose ligero;  
ropilla matizada de oro y pardo  
sobre el bruñido arnés de limpio acero,  
el gran Pedro de Zárate, que guía  
otra bizarra y noble compañía.

[f. 113v]

---

654a *Amurate*: 'señor de los turcos'.

654b *gran Capitán*: por antonomasia, Gonzalo Fernández de Córdoba (1453-1515), quien peleó a favor de los Reyes Católicos en la conquista de Granada. Fue virrey en Nápoles entre 1504 y 1507. Sobre esta familia en el Perú, véase Lohmann 1988: 167-240.

654e *acecate*: *acicate*, 'espuela para montar a la jineta'. Sobre esta forma de montar en América, véase Durand 1973: 159-181.

655b *Guardas del Reino*: son las Compañías de lanzas y arcabuces, guardas del virrey. Véase la n. 179a.

655c *capacete*: 'pieza de armadura que cubría la cabeza'.

655e *sayete*: diminutivo de *sayo*, 'prenda de vestir que cubría hasta la rodilla'.

657 Y tú, mi general Pedro de Arana,  
venerable, sagaz, prudente viejo,  
que imitas en edad nevada y cana,  
a Marte en brío, a Néstor en consejo,  
en yegua velocísima, lozana,  
que parece una tigre en el pellejo,  
armado sales a ordenar el campo,  
como en esta ocasión, Maestre de Campo.

[f. 114r]

658 Si distinguiera ésta aquella hazaña,  
fuérame proceder en infinito,  
cuando prendió a Lanzgrave en Alemania  
nuestro augusto monarca Carlo invicto.  
Bástate vizcaíno, honor de España,  
la que acá en Tucumán, Ballano y Quito  
hiciste, para ser eterno en nombre,  
pues fueron tus proezas más que de hombre.

659 ¿Qué Aureliano, qué Claudio, qué famoso  
mesenio Arestomenes, qué valiente  
Themístocles, qué Ulises industrioso,

657f el pelexo

659c Ulises

- 
- 657a *Pedro de Arana*: primera mención de este personaje central en el poema. Fue el superior de Miramontes en Arica en 1590 y en otras ocasiones, lo cual explica que el texto lo invoque como «mi general». Sabemos que era ya un militar experimentado en el Perú cuando empezó en 1579 su participación en contra de los piratas, yendo de capitán de la nave almiranta en persecución de Drake. Nombrado por Toledo gobernador de Tucumán, no llegó a tomar posesión del cargo. En 1581 concibió uno de los primeros proyectos para construir un fuerte en el Callao. En 1587 es general de la pequeña armada que salió de ese puerto, detrás de Cavendish hasta Acapulco. Se le consideraba una autoridad en materia de defensa. El virrey don García Hurtado de Mendoza lo envió a Quito en 1592 con tropas para solucionar la rebelión por el impuesto de las alcabalas, en donde Arana dirigió un duro proceso militar y mandó a decapitar y perseguir a los rebeldes. Según la *Biblioteca* de León Pinelo, Arana habría escrito un *Memorial* sobre cómo prevenir nuevos ataques de piratas. Miramontes ofrece información desconocida sobre este importante militar baquiano (cf. Mendiburu, *Diccionario*), quien fue también personaje en el poema de Oña, donde recibe también el epíteto de «sagaz» y «astuto», como otro Ulises (*Arauco*, XV).
- 658c *Lanzgrave*: el *Landgrave* de Hesse, fue rendido y apresado después de la batalla de Mühlberg en abril de 1547, donde Carlos V venció a los protestantes, aliados en la liga de Esmalkalda. Véase la edición moderna de *El Crotalón*, manuscrito de mediados del siglo XVI atribuido a Cristóbal de Villalón, donde se describen en pinturas proféticas las victorias de Carlos V hasta 1547 (canto VI).
- 659a *Aureliano... Claudio*: emperadores romanos, el primero entre los años 270-275; el segundo entre 41-54.
- 659b *Arestomenes*: líder, entre legendario e histórico, de una rebelión mesenia contra Esparta hacia el año 650 a. de C.
- 659c *Themístocles*: el creador de la fuerza naval ateniense y responsable de la defensa de Grecia contra los persas en el año 480 a. de C.

qué fuerte Pirro, qué Aníbal prudente  
 salieron a rebato peligroso  
 armados de acerado arnés luciente,  
 como al son de la trompa belicosa  
 don Pedro de Mercado Peñalosa?

- 660 Saca Alonso Picado, en la celada  
 de plata con figuras de oro fino,  
 la historia primamente entretallada  
 del animoso pueblo numantino;  
 con el talón batiéndole la ijada,  
 a su hollador trepado celendino,  
 que inquieto al son de trompas y atambores  
 hace temblar las plumas de colores.

[f. 114v]

- 661 No con pomposo pérsico aparato,  
 porque tiene sus armas sólo en uso,  
 ni al repentino estrépito y rebato  
 desordenado, en término confuso,  
 mas cual valiente y ágil Viriato,  
 famoso defensor del reino luso,  
 corrigiendo el fervor de un alazano  
 sale el fuerte Rodrigo Campuzano.

- 
- 659d *Pirro*: rey de Epiro (319-272 a. de C.), célebre por sus victorias contra los romanos.  
*Aníbal*: general cartaginense contra Roma en las segundas guerras Púnicas (218-201 a. de C.).
- 660a *Alonso Picado*: criollo arequipeño, nació hacia 1545. Fue capitán de la Compañía de gentilhom-  
 bres arcabuceros, alcalde de Arequipa en 1582, 1603 y 1608. Hacia 1570 peleó contra los  
 araucanos y condujo una expedición a la comarca de los Césares en la Patagonia. Celebrado por  
 Cervantes en *La Galatea* de 1585 («Canto de Calíope»), se conserva un soneto suyo en los  
 preliminares de *El Marañón* de Diego de Aguilar y Córdoba (véase Lohmann 1990: LIII-LVI).
- 660c *primamente*: 'primorosamente'.
- 660d *numantino*: 'de Numancia', centro de la resistencia celtíbera contra Roma. Escipión Emiliano  
 Numantino la cercó y obligó a capitular (113 a. de C.).
- 660f *celendino*: 'caballo del norte del Perú, de la crianza de la familia Celendines o del pueblo de  
 Celendín, en el actual departamento de Cajamarca'. Lohmann en sus breves «Alcances biográfi-  
 cos» sobre Miramontes, llama la atención sobre este adjetivo y cita el memorial del capitán  
 Andrés de Deza de 1626, en el cual éste se lamenta de «haberse estragado y acabado las crías y  
 castas de buenos caballos, y en particular los famosos de aquellos Reynos, que son en Alpamarca  
 de Juan de Pinedo [...] y la del Capitan Iuan de Montero en Chachapoyas, y en Caxamarca la de  
 los Celendines» (1951: 53-54, n. 5). Sobre los caballos de los conquistadores y la creencia de  
 que los diferente pelajes señalaban virtudes y defectos, cf. Alberto M. Salas, *Las armas de la  
 conquista*, con referencias al Inca Garcilaso, Bernal Díaz y los versos de la *Grandeza mexicana* de  
 Bernardo de Balbuena (1950: 142-5).
- 661e *Viriato*: líder de la resistencia lusitana a la penetración romana en la Península en el siglo II a. de C.  
 Véase Camões, *Os Lusíadas*, I, 26.
- 661g *alazano*: *alazán*, 'caballo con el pelo rojo'.



662 Rompiendo los ijares de un tordillo,  
con la punjante espuela y acecate,  
que de color leonado y amarillo  
en la cresta un penacho el viento abate,  
grabado el fuerte arnés de gusanillo  
donde no pierde el oro algún quilate,  
don Juan de Ávalos sale apuesto y bravo,  
juntando de una lanza el hiero y cabo.

663 Miguel Ángel, cubierto en un cebruno  
de armas resplandecientes galopea,  
a quien se dice que engendró Neptuno  
en la hermosa ninpha Deyopea,  
porque halla el mar tranquilo y oportuno  
cuando sobre sus ondas se pasea,  
y si, soberbio, las altera el viento,  
a su voz se sosiega y para atento.

[f. 115r]

664 Pero en Calvi nació este Palinuro  
de la romana estirpe decendiente,  
Calvi dio lustre a Córcega, al sur, Muro,  
criando en sí varón tan eminente  
que ha de venir a ser en lo futuro  
del virrey del Pirú lugarteniente:  
mérito igual a su valor, oficio  
digno de su continuo real servicio.

665 También aquél salió, do se atesora  
la magnanimidad y el noble trato,  
en cuatralbo veloz, don Diego Mora,  
armado con insine y grave ornato;

664c di lustre

662b *punjante*: *punzante* o *punjente*, «lo que es punzante, agudo» (Terreros y Pando 1786-1788). Véase el v. 1396f.

662e *gusanillo*: 'hilo de metal fino ensortijado'.

663a *Miguel Ángel*: al piloto Miguel Ángel Filipón (o Filipón) se le considera griego en la época. Miramontes lo hace nacer en Córcega, en la ciudad de *Calvi*, al norte de la isla (v. 664a). Tuvo una participación constante y destacada en la Armada del Mar del Sur.  
*cebruno*: matátesis por *cervuno*, 'del color del ciervo'.

663d *Deyopea*: la más hermosa de las catorce ninfas del cortejo de Juno (*Eneida*, I, 72). «Deyopeya» en el v. 981d.

664c *Muro*: ciudad del norte de la isla de Córcega.

665c *cuatralbo*: «El caballo que tiene los cuatro pies blancos, desde el casco hacia arriba» (Terreros y Pando 1786-1788). T' lee «guatralbo».

un favor de la dama a quien adora  
 lleva en el brazo, en la alma su retrato  
 y el retrato y favor de fuera y dentro  
 esfuerzan su valor para el encuentro.

- 666 Sobre un grueso bridón rucio rodado,  
 Melchor de Cadaalso en esto parte,  
 de terso y limpio acero en blanco armado  
 y en el pecho infundido el fiero Marte.  
 Lleva de seda y oro recamado  
 tremolando en su brazo el estandarte,  
 seguro que es bastante a defendelle  
 quien pudo en actos tales merecelle.

[f. 115v]

- 667 Y tú, que siendo joven ya tuviste  
 sentidos y envidiosos mil galanes,  
 por digno de favor también saliste,  
 valiente Juan Bayón de Campomanes,  
 en rosillo, qu'en él como en ti asiste  
 ánimo y sufrimiento en los afanes,  
 porque en servicio de tu rey te cuadre  
 aquel leal renombre de tu padre.
- 668 Corriendo un alazán salió un mancebo  
 aunque de pecho y ánimo robusto,  
 que en el rostro parece al rubio Febo  
 y en armas y valor, César Augusto;  
 éste, como sintió el rebato nuevo,  
 con morrión crestado y peto justo  
 llegó al Virrey diciendo: «a la orden puesto,  
 don Lorenzo de Heredia ocupa un puesto».
- 669 Un bayo cabos negros, cota y lanza,  
 adarga y morrión de pasta fuerte,  
 Garcí Barba por medio el pueblo lanza,  
 así como el rumor de trompa advierte,

---

665e *favor*: «la cinta, flor u otra cosa semejante que da una dama a alguno, que le suele poner en el sombrero u en el brazo, como regularmente suelen hacer los caballeros que salen a las fiestas públicas de a caballo» (*Aut.*).

666a *rucio rodado*: 'pardo claro o canoso con manchas oscuras'.

667e *rosillo*: 'caballo de pelo blanco, negro y castaño'.

669a *bayo cabos negros*: 'el caballo de color «dorado bajo que tira a blanco» (*Aut.*), con los pies, hocico y crin (los *cabos*) negros'.

con furia remitiendo a su pujanza,  
el castigo ejemplar, la acerba muerte  
del pirata enemigo, si ya sale  
donde con él de brazo a brazo iguale.

[f. 116r]

670 Cubierto de un templado coselete  
sale en fuerte y veloz castaño oscuro  
don Diego Carvajal, con que promete  
dar de sus hechos fama a lo futuro,  
grabado de la cinta hasta el almete  
con relevadas listas de oro puro;  
mancebo en quien está por excelencia  
en juvenil edad cana prudencia.

671 De aquella antigua casa de Guevara,  
don Jerónimo sale en un melado,  
que en Córdoba del Betis la agua clara  
bebió, y potro en su orilla pació el prado;  
vibrando el asta como frágil vara,  
firme en la silla cuanto fuerte armado,  
galán, valiente y de gentil semblante,  
cortesano, discreto y elegante.

672 ¿Quién te podrá olvidar si con tus obras,  
don Pedro Santillán, en cuanto emprendes,  
a éste en valor igualas y aquél sobras,  
en obras con que ser un Cid pretendes?  
Con la opinión que en esta ocasión cobras  
de valiente y sagaz tu nombre entiendes  
dejar permanente, y bien pues queda  
glorioso puesto en la sublime rueda.

[f. 116v]

673 El orden militar, la bizarría,  
portitud y destreza diligente

673b desteca

---

670c *Diego Carvajal*: natural de Lima, hijo de don Diego de Carvajal y Dávila, quien pasó al Perú hacia 1559, nombrado Correo Mayor por Felipe II. El mencionado por Miramontes debe ser el segundo hijo, cuarto Correo Mayor (Mendiburu, *Diccionario*), corregidor de Canta y luego de Huarochirí en época del virrey marqués de Montesclaros. Dos sonetos suyos se publicaron en los preliminares de la *Miscelánea austral* de Dávalos y Figueroa (Miró Quesada 1962: cap. VI).

670e *almete*: 'pieza de armadura que cubría la cabeza'.

671b *melado*: 'color de miel'.

673b *portitud*: metátesis por *prontitud*, 'diligencia, velocidad'; o quizá derivado de *porte*, 'nobleza, garbo'.



con que ordenó Jerónimo Mexía  
 en cuadrado escuadrón toda la gente,  
 pluma más levantada que la mía  
 de heroico verso délfico, elocuente,  
 era justa razón que lo cantara  
 para que sin su gloria no quedara.

- 674 No estar aun las pasadas sediciones  
 sin recelo de nueva pesadumbre,  
 ni de los bulliciosos corazones  
 perdida la tiránica costumbre,  
 causaron de novelas y ficiones  
 una entricada y varia incertidumbre  
 sobre de qué nación son los contrarios  
 o rebeldes tiranos o cosarios.
- 675 En duda al puerto manda el Virrey marche  
 la gente y las banderas de colores,  
 antes que robe Febo el blanco escarche  
 qu'estaba difundido entre las flores.  
 Retiñe el añafil, retumba el parche  
 batido de los diestros atambores,  
 repite Eco los últimos acentos  
 cuyo grave rumor dobla en los vientos.
- 676 Y él, dando de valor clara esperiencia,  
 aunque ya la tenía el mundo desto,  
 porque preste denuedo su presencia  
 toma de la vanguardia el primer puesto;  
 pero los senadores del Audiencia,  
 aplicando un prudente ruego honesto,  
 le piden y aconsejan se detenga  
 para determinar lo que convenga.
- 677 Quedose importunado, mas camina  
 al puerto el escuadrón con los soldados,  
 en orden militar y diciplina  
 por trozos en hileras ordenados.

[f. 117r]

---

673c *Jerónimo Mexía*: debió protagonizar, además, alguna hazaña que fue digna de celebrarse en un poema, que no conozco.  
 674h *rebeldes tiranos*: hay temor de que se trate de un nuevo alzamiento interno en el Perú.  
 675c *escarche*: 'labor de oro y plata sobre tela'. En el v. 699g: «escarchados de oro».

Antes que se llegase a la marina,  
entre floridos árboles copados,  
al margen de un arroyo transparente,  
alto convino hacer toda la gente

678 para que se recoja la que falta,  
que por la brevedad atrás se queda;  
porque si el enemigo en tierra salta  
a jornada venir con él se pueda.  
En tanto que el rosado Oriente esmalta  
del carro de Faetón la ardiente rueda,  
distinguiendo el pajizo del morado  
qu'estaba con las sombras ofuscado.

[f. 117v]

679 Los ágiles caballos corregidos,  
sujetos a los frenos argentados,  
del veloz movimiento suspendidos  
quedaron en las manos afirmados,  
en torno los infantes guarnecidos  
de postas por las frentes y costados;  
mas ya qu'estuvo el resto todo junto,  
toca a marchar la caja y marcha al punto.

680 Luego que llegó el campo a la marina  
y que se conoció el bajel pirata,  
ir en su seguimiento determina,  
de dalle alcance y combatille trata.  
Pero ¿qué's lo que trata, qué imagina,  
si sus buenos disinios desbarata  
no haber en la marina embarcaciones  
capaces de navales ocasiones?

681 No por aquesto mengua el audaz brío  
ni se mitiga el español coraje,  
que de ira lleno y de temor vacío  
quiso en chalupas ir a hacelle ultraje.

679h marc toca a

---

678d *jornada*: 'expedición militar'.

678f *Faetón*: hijo de Helios, el Sol. Según el conocido mito clásico, el carro de Helios fue imprudentemente gobernado por Faetón, abrasando el mundo, por lo cual éste fue castigado (Pérez de Moya, *Philosofía*, 2, XVIII).

681d *chalupa*: 'embarcación pequeña'.

El Draque en tanto larga a su navío  
 las velas y prosigue su viaje,  
 porque las armas vio resplandeciendo  
 y de la trompa y caja oyó el estruendo.

[f. 118r]

- 682 Al saquear las naves españolas  
 usó de ánimo noble y generoso,  
 no las envía al fondo de las olas  
 ni las entrega al fuego codicioso;  
 los cables las soltó y desamarrolas  
 para qu'el marinero temeroso  
 de que su suelta nave al través diese,  
 por amarralla el tiempo entretuviese.
- 683 Pretendió con aqueste caso astuto  
 mostrar qu'el hacer daño sin provecho  
 es más de un corazón crüel y bruto  
 que digno de un hidalgo y noble pecho,  
 pues si para hacer mal sacando fruto  
 parece que la guerra da derecho,  
 donde no se interesa hacienda o fama  
 quien hace mal sin fruto su honra infama.

- 684 Fama y fruto sacó de aquesto el Draque:  
 fama de no hacer mal, fruto su intento,  
 que fue mientras la suelta nave abraque  
 el marinero, dar la suya al viento;  
 porque la dilación la ira aplaque  
 del que salir querrá en su seguimiento,  
 o que salga tan tarde a su conquista  
 que no pueda alcanzalle con la vista.

[f. 118v]

- 685 Aquí tuvo noticia que sulcaba  
 el líquido elemento variable  
 una infelice nave que llevaba  
 un tesoro de plata inestimable

683g et que donde

---

682g *dar al través*: 'encallar una nave por los costados', «dar al traste» (*Aut.*).

684c *abraçar*: americanismo por *abarcar*, 'ceñir, rodear' (Rodríguez Navas 1918). En lengua marinera, *abraçar* era 'juntar con braças ('cuerrdas)'' (GP). Aquí el sentido sería 'amarrar'.



y cómo a Tierra Firme navegaba,  
si el disponer del hado inevitable  
con un súbito asalto repentino  
no atajara el disinio del camino.

686 Avívale esta nueva la esperanza,  
enciéndele y auméntale el deseo,  
ya juzga ve la nao, ya que la alcanza,  
ya que la rinde y goza su tropheo.  
¡Oh, tú, San Juan de Antón, qu'en la privanza  
estuviste de Eolo y Nereo,  
tú, a quien los dos al navegar descanso  
dieron de quieto mar y viento manso,

687 huye agora largando a las entenas  
el paño de tu nave mal segura  
que va viendo de Paita las arenas  
rica de Plata y pober de ventura!  
¡Huye, agora que importa, a velas llenas,  
huir para estorbar qu'en la futura  
edad no sienta España daños fuertes  
de guerras, robos, fuegos, sangres, muertes!

[f. 119r]

688 Pues ves que los profundos se estremecen,  
ásperos infortunios anunciando,  
a tiempo que en los cielos se parecen  
prodigios, cierta guerra amenazando:  
los vientos de turbiones se oscurecen  
y las concavidades retumbando  
publican que principios son espesos  
d'escandalosos males y sucesos.

687c va vienendo de Payta

---

686e *San Juan de Antón*: nombre del piloto que iba a cargo de la nave «Nuestra Señora de la Concepción». Se conservan sus declaraciones ante las autoridades de la Inquisición en Panamá, el 16 de marzo de 1579 (Fernández de Navarrete 1971: XXVI, 13-16; en inglés en Nuttall 1914: 163-75). Se sospecha que exageró la suma de lo robado por Drake. Véase el v. 717e.

686e *privanza*: «favor, valimiento y trato familiar que el inferior tiene con el príncipe o superior» (*Aut.*).

687d *pober*: metátesis por *pobre*.

688a *profundo*: 'profundidad'.

689 Forman exhalaciones en los vagos  
aires cometas, monstros en la tierra  
nacen que pronostican, según magos,  
coraje, atrocidad, furor y guerra.  
¡Qué de incendios, rüinas, qué de estragos  
en las Indias, España, Ingalaterra  
tuvieron sus principios y su empeño  
de ser de aquesta presa el Draque dueño!

690 Mostró el tiempo veloz cómo es cumplido  
el término fatal del duro hado,  
y que el inquieto y áspero ha venido,  
huyendo deste mar el sosegado;  
porque del Austro Sur favorecido,  
el astuto pirata afortunado,  
así su galeón tras ella lanza  
que a la infelice rica nave alcanza.

[f. 119v]

691 Del tope al horizonte ya se ofrece  
a vista del solcítico grumete,  
ya del castillo y popa se parece,  
ya proejando con ella va el trinquete;  
tanto al inglés el ánimo le crece  
cuanto mayor el premio le promete;  
dale una y otra horrenda batería  
jugando la furiosa artillería.

692 Sintiendo la improvisa rociada,  
como en el Mar del Sur cosa inaudita,  
llena de admiración y acobardada  
nuestra española gente amaina, grita;  
porque a su triste nave aportillada,  
el árbol, lienzo, entena y jarcia quita

689d corrage

692b co[;]mo[?] en

689b *cometa*: además de las tormentas y temblores, otro prodigio del cielo fue el cometa que se vio en el Sur al mismo tiempo de la parición del pirata, según lo relata Lizárraga (lib. II, LXIV). Lope de Vega en su *Jerusalén conquistada* escribe: «en el papel del cielo con sus cometas muestra Dios los diseños y trazos de sus castigos» (1951-1954 [1609]: I, 456).

690e *Austro Sur*: el viento de esa dirección.

691d *proejar*: 'remar contra la corriente o el viento que embisten por la proa' (*Aut.*).

692b Una batalla naval en el mar del Perú era, en efecto, *cosa inaudita*. La de Beltrán de Castro contra Hawkins en 1594 fue la primera, según recuerda Oña (*Arauco*, XII).

el escupido plomo que destroza  
escota, obencadura, estay y troza.

- 693 Antes que se la echase el corvo arpeo,  
antes que se la embista y dé el asalto,  
el velacho, trinquete, gavia y treo  
bajan largas las trizas de lo alto.  
¡Oh venturoso Draque, aqúeste empleo,  
aunque de fe cathólica estás falto,  
guardole Dios por su jüicio justo  
para que dél hicieses a tu gusto!

[f. 120r]

- 694 Que para que se humille un reino altivo  
suele tomar por instrumento a veces  
la fiera crüeldad de un rey esquivo  
o la de sus ministros y jüeces;  
o dar fuerza, valor y ánimo vivo  
a intolerables bárbaros soeces  
para que ejecutores y verdugos  
sean del que rompió sus leves yugos.

- 695 O ya esterelizando el fértil suelo,  
de malévolos astros la influencia,  
por el orden fatal que guarda el cielo,  
causa hambre, enfermedad y pestilencia,  
para que viendo su miseria y duelo,  
convertidos, invoquen la clemencia  
del que tres veces llaman «Santo, Santo»,  
los celestiales coros en su canto.

- 696 Incomprensible Dios, este pirata  
no borró de su frente aquella marca

696b no boro

692h *obencadura*: 'conjunto de *obenques*', «cabos gruesos que sujetan la cabeza de un palo o de un mastelero a la mesa de guarnición o la cofa correspondiente» (DRAE).

693a *arpeo*: «hierro asido a una cadena larga, semejante a un ancla, con el que se aferra una nao con otra cuando se abordan para pelear». (GP; *Aut.*).

693c *velacho*: «la vela del mastelero de proa» (*Aut.*).

*treo*: «es una bela redonda que se usa en la galera» (GP; 155v)

693e *empleo*: el verso juega aquí con los diferentes sentidos de esta palabra: 'compra de bienes o hacienda', 'modo de vida y ocupación', pero también 'hurto', en germanía (*Aut.*).

693g *guardole*: en tanto se apostrofa aquí a Draque, debería leerse *guardótelo*; o *guardolo*, reemplazando el leísmo.



que del pecado original rescata  
 al que navega en la romana barca.  
 Pues, ¿cómo tan gran suma de oro y plata  
 permites que al cathólico Monarca  
 hoy robe? Justas son, Señor, tus obras  
 con que maravilloso nombre cobras.

[f. 120v]

697 Al son de sonorosos añafiles  
 saltó Francisco en la rendida nave,  
 oyendo de lamentos femeniles  
 un lastimoso, triste llanto grave;  
 mas él, usando términos gentiles,  
 de risueño semblante, hablar süave,  
 el pálido temor destierra a todos  
 con noble estilo y cortesanos modos.

698 El registro mandó se le entregase,  
 y por partidas, números y marcas,  
 la plata recibió y que se llevase  
 mandó a su galeón en las dos barcas;  
 pero no permitió que se tocase  
 en cosas de vestidos, joyas ni arcas  
 de ninguna mujer, antes las hizo  
 regalo, y el registro satisfizo.

699 Francamente pagó todo el viãje  
 a grumetes, piloto y marineros,  
 y con plata y retórico lenguaje  
 socorrió y consoló a los pasajeros.  
 Dio pertrechos del arte marinaje  
 y un fino y terso arnés, cuyos aceros  
 resplandecían escarchados de oro,  
 al Maestre en descuento del tesoro.

[f. 121r]

700 Cuando el fenice capitán Siqueo  
 (si es cierta fama la que desto trata)  
 derretidos halló en el Pirineo  
 copiosos ríos de cendrada plata,

---

697e Como en los dos abordajes de Oxnán, el pirata inglés se comporta como un caballero cortesano.

699a *francamente*: 'liberalmente'.

700a *Siqueo*: véase la n. 42h.

riqueza fue que pudo a su deseo  
satisfacer, mas la que aquí el pirata  
Draque alcanzó fue tal que se barrunta  
jamás haberse visto tanta junta.

701 Pues aqueste infelice acaecimiento  
(si para Ingalaterra prosperado)  
fue sustancial materia, fue cimiento  
sobre que se han mil guerras fabricado,  
que levanta el dinero el pensamiento  
a poder conseguir lo imaginado,  
los ánimos dispone y corazones  
a grandes y ambiciosas pretensiones.

702 Dio licencia al navío que cortando  
el mar de Panamá tome la vía,  
y él se quedó entre sí fantasiando  
qué rumbo, qué derrota tomaría;  
con un perplejo imaginar trazando  
mil cosas en la mente proponía  
y confuso en ninguna se resuelve,  
si ésta difine, sobre aquélla vuelve.

[f. 121v]

703 El verse de tal presa apoderado  
gravemente le inquieta y le desvela,  
no sosiega a la luz del Sol dorado  
ni en cuanto la noturna sombra vuela.  
Si el habella le daba antes cuidado,  
agora de perdella se recela;  
agora teme rico, y pobre y solo  
osado taladró de polo a polo.

704 Estaba cerca de Ballano y cuando  
ir determina a visitar la gente  
que según su concierto está aguardando,  
teme encontrar al español valiente;  
y como los sucesos, variando  
consejo y parecer, muda el prudente,  
mudó el primero y con discreto aviso  
salvar aquel tesoro huyendo quiso.

700e [i]r[?] rriqueça

701f a conseguir apoder conseguir

704c Recuérdese que Oxnán y Drake acordaron encontrarse en Ballano (oct. 277-8).

- 705 Juzga qu'es español el que ha irritado  
y que satisfacer sabe su ofensa,  
y ve qu'en la presente le ha quitado  
(salva su presunción) riqueza inmensa;  
pues de tan justa ira instimulado  
fuerza será buscar la recompensa,  
y el no dalla consiste en que procure  
huir hasta qu'el tiempo le asegure.
- 706 Procura no poner lo que ha adquirido  
sujeto a que Fortuna, de balance,  
todo el favor que della ha recibido  
se lo quite en algún áspero trance;  
y cauto, receloso y advertido  
de que ha de procurarse dalle alcance,  
el estatuto rompe que le obliga  
a en Ballano buscar la gente amiga.
- 707 Dice, «disculpa me será bastante,  
si ante la Reina se me acusa dello,  
el que he ganado este oro rutilante  
y escuso la ocasión de no perdello;  
pues si me pongo al español delante  
querrá y sabrá tomalla del cabello,  
que quiere y sabe en la ocasión su lanza  
hacer de sus injurias cruel venganza».
- 708 Fue Draque el agresor de aqueste daño  
y deja solo a Oxnán a qu'el castigo  
reciba, aunque se queje de su engaño,  
pues no guardó el concierto y fe de amigo.  
Él vase a la desierta isla del Caño  
a procurar para su nave abrigo  
que va necesitando de, en su arena,  
descubrilla el costado y dar carena.

[f. 122r]

[f. 122v]

707f y savar

708e [ç]y[?] el base

705d *salvo*: 'exceptuado, omitido'. Véase el v. 727h.706b *de balance*: no he documentado esta expresión adverbial, pero la entiendo como 'balanceándose o haciendo equilibrio' (como en *de suerte, de casualidad*). Aludiría al emblema de la Fortuna balanceándose sobre la rueda.707d *no perdello*: caso de negación expletiva. Draque evita toda ocasión de perder el tesoro.707f *cabello*: alusión al refrán «tomar la ocasión por el cabello». Véase la n. 819f.708h *dar carena*: 'carenar, reparar el casco de la nao', «recorrer el navío de cada lado, y calafetearle, y brearle: y cuando le reparan de alguna agua, si hazía» (GP).



- 709 Parte veloz y llega raudo adonde  
seguro está de no ser descubierto  
y en el lamoso fondo el ferro esconde  
de un oculto, agradable y manso puerto,  
do tan sólo a sus voces le responde  
la amiga de Narciso en el desierto,  
porque jamás de planta humana ha sido  
su campo fertilísimo medido.
- 710 Pero ya del copado fresno abate  
la antigua cima el asegur ferrado,  
en tanto que recorre el calafate  
las cintas y costuras del costado;  
con prisa al ferrestrete el mallo bate  
y líquido el humor alquitranado,  
sobre la estopa la carena puesta,  
deja la Nave a navegar dispuesta.
- 711 Mas vuélvome al Callao, que a sus riberas  
acuden de tropel por todas partes,  
infantes, atambores y banderas,  
jinetes, añafles y estandartes;  
crestados yelmos, plumas y cimaras  
de cides, pirros, hércules y martes,  
señalando su gala y bizzarria,  
el interior denuedo y valentía.
- 712 Por no haber de enemigos esperiencia  
estaba en sueño ocioso adormecida  
la necesaria y útil providencia  
al ejercicio militar de vida;  
pero el Virrey con summa diligencia  
mandó fuese una escuadra apercibida,  
si no de municiones y pretrechos,  
de valerosos y esforzados pechos.

[f. 123r]

712d al estado y gobierno de la vida ejercicio militar de vida

709f *amiga de Narciso*: Eco (*Metamorfosis*, III, 339-510).

710b *asegur*: por *segur*, «hacha grande para cortar» (*Aut.*).

710c *calafate*: 'el carpintero que en la ribera repara el navío'.

710e *ferrestrete*: 'el hierro más pequeño o estrecho que usan los calafates' (Domínguez 1853).

*mallo*: 'mazo del calafate'.

710g *estopa*: 'jarcia vieja que sirve para calafatear'.

- 713 Dos navichuelos frágiles apresta,  
que alguno fuerte y grueso no le había,  
do con solicitud cuidosa y presta  
mandó embarcar lucida infantería,  
cuyo valor supliese lo que resta  
de tremenda y furiosa artillería,  
y contra su violencia arrebatada  
sirva de bala y pólvora su espada.
- 714 ¡Qué de gentil espíritu se embarca,  
qué de bizarros ánimos gallardos,  
aunque son los primeros en la barca  
presumen que los juzgan ya por tardos!  
Mas no estremecen voces la comarca  
de sacres, serpentines ni bastardos,  
que ni los hay ni, dice aquesta gente,  
son menester do está su brazo ardiente.
- 715 Salen a ver tal vez humilde y mudo,  
quieto, apacible, lisonjero, afable,  
tal vez bramando el mar soberbio y crudo,  
terrible, furibundo, intolerable,  
de quien un pecho de temor desnudo  
sólo puede fiar la vida amable,  
mas la codicia y ambición del hombre  
hace que su fiereza no le asombre.
- 716 Las corvas proas de las naos herradas  
barbas de blanca espuma levantando,  
las bulliciosas ondas argentadas  
rompen, su movimiento apresurando,  
pasan caletas, puertos, enseñadas  
al fugitivo robador buscando,  
hasta que surtos, en Perico, aquella  
vista se ofrece deleitosa y bella.
- 717 Apenas fue en el fondo la ancla presa  
cuando Diego de Frías Trexo sabe  
(mérito general de aquella empresa)  
el suceso infelice de la nave.

[f. 123v]

713g y en contra de su violencia

713a *dos navichuelos*: véase la n. 642a.714f *serpentín*: 'pieza de artillería'.

Exagera San Juan de Antón la gruesa  
pérdida y exagera el caso grave,  
y entre aquesto y aquello le da pena  
no saber por dó el Draque guía la entena.

[f. 124r]

718 Al más plático y diestro aquella duda  
con un preplejo imaginar le deja,  
confuso el discurrir, la lengua muda,  
que ni se determina ni aconseja  
adó la belicosa escuadra acuda  
siguiendo al enemigo que se aleja,  
viendo que tiene el mar rumbos contrarios  
varios caminos, derroteros varios.

719 A éste un despecho, a aquél una ira ardiente  
el esforzado corazón inflama,  
viendo qu'está remota, qu'está ausente,  
la ocasión do ganar pretendió fama;  
cuando con peso y madurez prudente  
el digno general a acuerdo llama,  
para que platicándose el suceso  
diese su parecer cada uno espreso.

720 Junto en la popa el célebre senado  
de honroso noble espíritu y consejo,  
por orden se asentó, de grado en grado,  
el mílite oficial y el cano viejo;  
y a el valor español bien reputado  
poniendo ante los ojos por espejo,  
platican y disputan opiniones  
fundadas con ejemplos y razones.

[f. 124v]

721 Todos, sin que haya voto de contrario,  
determinan por último decreto  
que sigan el alcance del cosario  
hasta que la batalla tenga efeto;

718d aconsejxa  
721b y [¿tachado?] determinan

718g rumbos contrarios

720d *mílite*: 'soldado'. Latinismo infrecuente, documentado por primera vez en Ercilla, *La Araucana*, XXIV, 17 (véase la n. de Lerner).



mas es forzosamente necesario  
saber por dónde lleva el rumbo reto,  
o a lo menos sacar las conjeturas  
de costas, derroteros y de alturas.

722 Mora, Arana, Bayón, Chaves, Lasarte,  
Heredia, Santillán, Baca, Mexía  
pasan razones desta a quella parte  
fundadas en prudencia y valentía;  
pero aquel esforzado y fuerte Marte,  
haciendo la debida cortesía,  
discretamente a todos, Campuzano,  
a proponer así tomó la mano:

723 «Ya vuestra estimación acreditada  
en árticas y antárticas regiones,  
por los heroicos hechos de la espada  
con que supeditó tantas naciones,  
se sabe está a vencer acostumbrada  
más arduas y dudosas ocasiones  
que la presente, dello son testigos  
el mundo y vuestros propios enemigos.

[f. 125r]

724 «Adonde nace la rosada Aurora,  
rosas süaves esparciendo y flores,  
por el valor que en vuestros pechos mora  
gozáis sus aromáticos olores;  
y ado fenece el Sol la postrer hora  
alumbrando al antípoda, señores,  
sois como el instrumento por do es visto  
el estandarte de la fe de Christo.

725 «¿Por qué dificultad no habéis rompido,  
qué montes o qué muros de diamante,  
qué mares procelosos no ha vencido  
vuestro invencible ánimo constante?  
¿En qué región remota no es temido  
el segundo Philipe, nuevo Atlante,  
o qué rey puede haber a quien no asombre  
la respectada alteza de su nombre?

---

722g Campuzano le habla al senado reunido en la popa del galeón anclado en Perico.

725a *por qué*: 'por cuál'.

726 «Si esto es así, el cuidado es bien ponelle  
 en que de nuestros mares no se salga,  
 que seguir el cosario hasta vencelle  
 será española presunción hidalga,  
 para en lo porvenir desvanecelle  
 de que deste tesoro no se valga  
 y rico mueva guerra a un mundo entero,  
 que de la guerra el nervio es el dinero.

[f. 125v]

727 «Hagamos diligencia en todo estensa  
 y ordene y cumpla el hado lo preciso,  
 que al fin no se dirá qu'en la defensa  
 mostramos pecho y ánimo remiso;  
 pues si atrevidament'en vuestra ofensa  
 robó el mar descuidado y sin aviso,  
 ser inaudito caso no esperado  
 salva reputación del mal pasado.

728 «Mas buscallo en el golfo a la ventura  
 sin rastro de adó va es de suyo incierto,  
 qu'él ha de derrotarse por la altura  
 sin llegar a dar fondo a español puerto;  
 pues cabe en buen discurso de cordura  
 rehúse ser de tierra descubierto  
 quien, sin haber probado vuestra lanza,  
 ha conseguido el fin de su esperanza.

729 «Pero si se ha de dar crédito a un preso  
 que así a Pedro de Ortega lo atestiga,  
 de su reina Isabel orden espreso  
 trai Draque de buscar la escuadra amiga.  
 Oxnán le está esperando, y el suceso  
 por aquí me parece que se siga,  
 pues si en la costa de Ballano falta,  
 debiose de engolfar por la mar alta».

[f. 126r]

---

726g *mueva guerra*: 'mueva a guerra'.

727e *vuestra ofensa*: parece errata por *nuestra ofensa*.

728c *derrotarse por la altura*: 'extraviarse, o apartarse de otros navíos, por latitud (en este caso, norte)'.

729b *atestigar*: por *atestiguar*. Campuzano refiere que Pedro de Ortega ha recibido testimonio de un inglés preso sobre los planes del Draque.

730 Tan comedido anduvo Campuzano  
que a su benevolencia y buen respeto  
responden que será consejo sano  
seguir su acuerdo y parecer discreto.  
Todos con un espíritu lozano,  
creyendo qu'el hallarle tendrá efeto,  
dicen que se enderece la carrera  
adonde Oxnán se entiende que le espera.

731 Diego de Frías Trexo escucha atento  
el esforzado razonar prudente,  
dando a su corazón sumo contento  
la determinación qu'en todos siente;  
pero con su maduro entendimiento  
pesa lo qu'es al caso conveniente,  
procurando acertar en lo que intenta,  
qu'el buen o mal suceso está a su cuenta.

732 El deseo y valor de aquellos pechos  
dispuestos a cualquiera trance nota,  
y cómo para hacer heroicos hechos  
la cólera interior afuera brota;  
mas tan sin bastimentos y pertrechos  
ve su débil, cascada y frágil flota,  
cuan falta de instrumentos militares  
para batalla y navegar los mares.

[f. 126v]

733 Dice: «Vencer del Sur al Oceano  
nafragios peligrosos, ¿qué provecho  
se sigue si el trabajo será en vano  
no sabiendo a qué rumbo va derecho?  
Vámonos a las costas de Ballano,  
do pueda desfogar la furia el pecho,  
que allí las fieras armas irritadas  
podréis en rojo humor dejar manchadas.»

734 Al fin, resolución tomando en esto,  
para que el enemigo no se vaya,  
si como se presume está en el puesto,  
determina ir a ver la umbrosa playa.  
Ya Febo por el más alto recuesto,  
ilustrando el balcón de oriente raya  
las nubes retocadas de barnices  
y los fértiles campos de matices.



735 Entonces, desplegando vela al viento,  
al mar se arroja, corta el agua y pierde  
de vista al presto y sesgo movimiento  
la vistosa, agradable, tierra verde.  
En tanto el Draque próspero y contento  
navega, con propósito recuerde  
al ruido y estruendo de su saña,  
la, si valiente, adormecida España.

[f. 127r]

736 De la isla del Caño fue a Veragua  
viendo a Nata, Cubita y la Caldera,  
Taboga, Coyba, Esparza, Nicaragua,  
do más ardiente Apolo reverbera;  
del Realexo y Capulco hasta Celagua  
costea en Nueva España la ribera,  
y después vio en el mar d'espuma cano  
al chino y al japon y al trapovano.

737 Padeció mil naufragios, sobresaltos,  
venció mil imposibles su constancia,  
en ésta y otra mar dio mil asaltos  
de que se le siguió grande ganancia;  
que de sus pensamientos y hechos altos  
fue en los futuros tiempos la sustancia,  
que sin sustancia mil fuertes varones  
se suelen malograr las intenciones.

738 Navegue, surja en Londres y presente  
el robado tesoro ante Isabela,  
incite y persuada a la angla gente  
que siga las lecciones de su escuela,  
que en tanto, por el húmido tridente  
los nuestros en su busca dan la vela,  
errando la derrota y no el castigo  
de su menos dichoso íntimo amigo.

[f. 127v]

735e el tanto

736f costea ~~testeoeste~~ la ~~reviera~~<sup>en nueva</sup>  
espana la ~~rrivera~~

735f *con propósito*: por *a propósito*, 'oportunamente'.  
*recordar*: 'despertar'.

736h *japón*: por *japonés*.

738 Termina aquí Miramontes de referir el viaje de circunnavegación de Francis Drake, y nada dice de su activa carrera posterior, ya como oficial y caballero de la reina Isabel por más de 15 años. Drake fue el más importante personaje en la formación de Inglaterra como potencia marítima en el XVI.

739 ¿De qué provecho te es, Oxnán famoso,  
tornar de nuevo a edificar tu plaza,  
terraplenar el muro, abrir el foso  
en uso militar y marcial traza,  
si el fiero español, brazo belicoso,  
tus fuertes prevenciones amenaza?,  
para cuyos destrozos y rüinas  
siento que se avecina a las marinas.

[f. 128r]

## CANTO IX

Reedifica Juan Oxnán su fuerte esperando al Draque. Llegan las naves españolas a la costa de Ballano en busca del Draque y no le hallando salta la gente en tierra y marcha en busca de Oxnán. Viene al campo Biafara. Da aviso de que Briano está en Ronconcholo. Va sobre él Campuzano que, habiéndole muerto y quemado el pueblo, cargado de despojos y prisioneros, se vuelve al real.

740 Con cuidadosa diligencia había  
retirado a lo espeso de la vega  
Oxnán la herida gente en aquel día  
qu'el fuerte le arruinó Pedro de Ortega,  
do buen esfuerzo y ánimo ponía  
a quien ve que al temor el pecho entrega,  
procurando con obras y razones  
levantar los caídos corazones.

[f. 128v]

741 Tenía para sí fijo en la mente  
que presto el Draque al puerto llegaría,  
y que con su persona, armada y gente  
estremecer el mar y tierra haría.  
Así, con este imaginar vehemente  
el dolor de la pena entretenía,  
poniendo el pecho al riguroso hado  
de constante valor y esfuerzo armado.

742 Fantasiando andaba en su congoja  
mil cosas revolviendo, cuando al sueño  
blando la rienda de inquietud afloja,  
si afloja un grave mal un bien pequeño.  
Ni suena en turno voz ni bulle hoja,  
a tiempo que los pájaros sin dueño,  
albergando sus pollos, recogidos,  
tácitamente estaban en sus nidos.

---

742e *en turno*: por *entorno*.

742h *tácitamente*: 'en silencio, sin ruido'.



- 743 Entonces de la ténebre morada,  
 por donde corre el turbio Phegetonte,  
 pasa la horrible furia Aletho airada  
 la verdinegra barca de Charonte,  
 viose a sulfureo fuego condenada  
 la tierra del américo horizonte,  
 al descubrilla las crinadas hebras  
 de víboras, serpientes y culebras.
- 744 Los indignados ojos revolviendo  
 que infunden ira odiosa y fiera saña,  
 va por regiones varias persuadiendo  
 armas, furor y guerra contra España;  
 mas, puesto en Panamá el semblante horrendo,  
 abrasa de Capira la montaña  
 y entre la tenebrosa noche llega  
 do el afligido inglés duerme en la vega.
- 745 Puesta a sus pies con apariencia y sombra  
 del fiero Draque, la turbada mente  
 con ideas armígeras le asombra  
 para alteralle el corazón valiente;  
 luego que siente su inquietud le nombra,  
 sacando una soberbia voz vehemente  
 del sedicioso y falso pecho bravo,  
 y con gesto iracundo dijo al cabo:
- 746 «Ilustre capitán de Ingalaterra,  
 que por valiente y diestro fuiste eleto  
 para qu'en los confines desta tierra  
 nuestra astuta intención tuviese efeto,  
 ¿cómo al primer debate de la guerra  
 tu fuerte corazón está sujeto,  
 cómo temes al áspero enemigo  
 y olvidas la empeñada fe conmigo?

[f. 129 r]

[f. 129v]

743a estonçes

743b el trirbio

743b *Phegetonte*: o *Phlegethon*, río de fuego en el Infierno (*Eneida*, VI, 500-1; *Inferno*, XII, 46-54). En la traducción castellana de la *Eneida* de 1555 se lee: «el tartáreo Flegetonte». *La Araucana*, XXIII, 81 trae *Flegetonte* y así también Lope en *La Dragontea* (X, 674).

743c *Aletho*: o Alecto, una de las tres Furias, junto con Tesifone y Meguera. Eran las diosas del «furor», criaturas infernales. Se decía que perseguían a quien había cometido algún delito. Alecto toma aquí la apariencia de Draque en el sueño de Oxnán. Véase el v. 1283g. En el *Arauco* de Oña, Megera se presenta ante Caupolicán e interrumpe su baño con Fresia (véase el f. 74v). En la *Eneida*, VII, Alecto incita a Turno a la guerra.

- 747 «¿Es aquesta la próspera esperanza  
de que dejaste a nuestra patria llena,  
prometiéndola el hierro de tu lanza  
ricos despojos de la indiana vena?  
Si con aquesta remisión se alcanza,  
duerme y ten remisión en hora buena,  
mas el buen capitán que la honra cela,  
en tanto que otros duermen, se desvela.
- 748 «Dejaste a Francia, Escocia, Ingalaterra,  
Gelanda, Holanda, Flandes, Alemaña  
movidas para dar sangrienta guerra  
al monarca cathólico de España,  
y tú, a quien enviaron a esta tierra  
para robar las costas qu'el Sur baña,  
en tan importantísimo negocio  
parece que durmiendo estás en ocio.
- 749 «Despierta, vuelve sobre ti, sacude  
el torpe miedo, tercia y vibra el asta,  
y con valiente corazón acude  
a lo que tu valor y ánimo basta.  
Harás que la Fortuna el rostro mude,  
pues en lo alto de su rueda engasta  
tan sólo aquellos célebres varones  
que vencen las dudosas ocasiones.
- 750 «Vesme aquí, toma ejemplo, mira, vengo  
a ti, no como antes, pobre infante,  
que ya por mi valor y dicha tengo  
nombre de fuerte capitán triunphante;  
mas, para qué en mis cosas te detengo  
sí sabes tú y sé yo que fue bastante  
tu brazo a dar remate a tales cosas  
qu'el mundo las juzgó por hazañosas.
- 751 «Acuérdate de aquellos hechos graves  
con que a tu fama diste inmortal gloria  
cuando el poder de tus piratas naves  
te dieron de enemigos la victoria.

[f. 130r]

---

747e *remisión*: aquí vale por «flojedad y poca solicitud en los negocios» (Cov.); en el verso siguiente tiene la acepción de «perdón o absolución de la culpa o delito» (Aut.).

748b *Gelanda*: por *Zelandia*, provincia insular en Holanda.

De tu honra te acuerda antes que acabes  
do, escurecida al mundo tu memoria,  
sea el remate de tu ilustre nombre  
infame presunción de cobarde hombre.»

752 Difunde, esto diciendo, por las venas  
del fiero Capitán la horrenda Furia  
tal furor que las deja de ira llenas.  
Notando la vergüenza de su injuria,  
«¡armas!», grita durmiendo, «¡armas!», apenas  
despierto grita y armas su centuria  
pide, movida de la fiera Aletho,  
qu' éste de aquella causa es el efeto.

[f. 130v]

753 Sale bramando por el monte fuera  
buscando al Rey de la ethiopia gente,  
que ya incitados a la guerra fiera  
estaban por la misma furia ardiente.  
Acuerdan de afirmarse en la ribera  
antes que el campo vista el sol luciente  
de varias flores y pintadas rosas  
con el verano, padre de las cosas.

754 Para lo cual, al puerto donde había  
desfondado el inglés sus galeones,  
a orden del valiente Briano envía  
docientos gastadores y peones  
por diez piezas de gruesa artillería,  
pólvora, balas, cuerda y municiones,  
picas, celadas, golas, coseletes,  
cañones de arcabuces y mosquetes.

755 Torna de nuevo a edificar el muro,  
profunda el foso, la pared levanta  
con un argamasón trabado y duro  
más fuerte que lo fue la primer planta;

754c valiente Bruno

752h *éste*: el antecedente sería el «furor» o el mismo grito.

754a *al puerto*: a Ronconcholo, véase la oct. 780.

754b *desfondar*: «destrozar los fondos de una embarcación» (GVMA).

754c *Briano*: por error el autógrafo trae *Bruno*. En la oct. 780 se aclara.

754g *gola*: «armadura de cuello, que se pone sobre el peto y espaldas» (Cov.).

755b *profundar*: «cavar alguna cosa para que esté más honda» (*Aut.*).

755c *argamasón*: 'argamasa fuerte'.

755d *planta*: «diseño u idea que se hace para la fábrica o formación de alguna cosa» (*Aut.*).



y para que estuviese más seguro,  
 encima las horrendas piezas planta,  
 que barran la campaña de lo alto,  
 si fuere acometido de otro asalto.

[f. 131r]

756 Don Lüis convocó toda la tierra  
 y alistó nuevos jóvenes soldados  
 al áspero ejercicio de la guerra  
 no menos que a ser libres inclinados.  
 Las cuevas y los riscos de la sierra  
 donde el temor los tuvo acobardados  
 dejaron y tomaron relucientes  
 armas inglesas y ánimos valientes.

757 Teniendo su defensa preparada,  
 Oxnán le dijo al Rey: «¡Cómo quisiera,  
 para intentar de nuevo al Sur jornada,  
 formar y tripular otra galera!»;  
 pero como era tiempo qu'el armada  
 llegase de Francisco, a quien espera,  
 esto dejó y tomó por causa propia  
 adiestrar los bisoños de Ethiopia.

758 En tanto las dos proas argentando  
 de blanca espuma más que fina plata,  
 por puertos y caletas van buscando  
 las naves españolas al pirata.  
 Mas de encontralle ya desconfiando,  
 el valiente y sagaz General trata  
 con los suyos qu'es bien su hercúlea mano  
 castigue a este otro inglés qu'está en Ballano.

[f. 131v]

759 «Si el Draque astuto, dijo, con las alas  
 del viento huye y sin haber opuesto  
 vuestras finas espadas a sus balas,  
 aunque os lleva la presa, os deja el puesto.

759b sin saver

758f *General*: de esta expedición, Diego Frías Trexo.

759c Las espadas españolas contra las balas inglesas reproducen el tópico de la falta de heroísmo de la guerra moderna, y sugieren una localización opuesta para estas dos naciones en el discurso épico. Véase la n. 34h.

Oxnán, que ha pretendido abrir escalas  
del Mar del Norte al Sur por este puesto,  
sepa que no ligera y fácilmente  
su pernicioso traza se consiente.

760 «Pague, llegue la nueva a Ingalaterra  
de que por yerro se escapó el cosario  
engolfado en el mar, pero que en tierra  
muere el que quiere ser vuestro contrario». Dijo,  
y con nuevo espíritu de guerra,  
aprestando a saltar lo necesario,  
lleno de ira, a sangre, fuego y muerte,  
las armas contra estroto inglés convierte.

761 Al estampar los pies en la marina  
tembló la umbrosa tierra y dio señales  
qu'el mérito castigo se avecina  
de quien fue el movedor de guerras tales.  
Marchar por la ribera determina,  
viendo que los esteros y raudales  
del río, para naves de gran fondo,  
no es posible tener suficiente hondo.

[f. 132r]

762 Tres días a la sorda caminaba  
por la orilla del río el campo hispano,  
y en ellas quien le advierta no encontraba  
de la disposición que hay en Ballano.  
El sol en la mitad del cielo estaba  
queriendo declinarse al oceano,  
cuando por el repecho de una loma  
al campo enderezando un negro asoma.

763 Que como descubrió, de una ladera,  
cuál marcha puesta en orden nuestra gente,  
hasta ver dónde va y qué nación era  
bajaba recelosa y cautamente;  
mas, en reconociendo la bandera  
de lista roja, el paso diligente  
apresurando, llega y con sosiego  
pide que al General le lleven luego.

---

760h *estroto*: por *estotro*, 'contracción de *este* y *otro*'.

762a *a la sorda*: 'sin ruido, sin estrépito'.

762g *repecho*: 'la cuesta o subida'.

764 Rogalle, persuadille, ni ofrecelle  
o ya el honroso premio o ya el tormento  
es cosa por demás para movelle,  
que movido de amor tiene el intento.  
Sólo al campo español pudo traelle  
la rabia de un celoso pensamiento,  
y para desfogalle fácilmente  
dirá lo que supiere y lo que siente.

[f. 132v]

765 No por tener al General delante,  
persona venerable y de respeto,  
alguna turbación mudó el semblante,  
antes le conservó sereno y quieto;  
qu'es a su pretensión cosa importante  
se entienda manifiesta lo secreto  
y que no encierra el pecho más cautela  
de aquello que la lengua allí revela.

766 Hecha la acostumbrada cortesía,  
aliento dio a una entera voz formada,  
evidente señal de que traía  
de alguna injuria el alma apasionada.  
«Señor, si por la humilde suerte mía  
no mereciere quede acreditada  
contigo la verdad que decir quiero,  
por sí que tendrá fuerza en ella espero.

767 «Lo que me ha sucedido y lo que he visto  
me trai a conocer, por gran misterio,  
que quien huyendo va el que sigue a Christo  
en libertad padece cautiverio;  
pues un fiero arrogante inglés malquisto  
me ha hecho tal denuesto y vituperio  
qu'en cuanto fui sujeto a servidumbre  
no recibí tan grave pesadumbre.

[f. 133r]

768 «Cuando, pluguiera a Dios no hubiera dado  
lugar a conseguir tan mal intento,  
pues dél, como de origen, ha emanado  
nuestra total rüina y perdimiento,

765g ençiera

768a pluguiera

766h *por sí*: 'por sí misma'.767c *huyendo va*: es decir, 'quien va huyendo del que sigue a Cristo'.



mi fugitivo pueblo rebelado  
se vino a la aspereza deste asiento,  
truje a la hermosa Marta persuadida  
de amor, al monte, como yo vencida.

769 «Gozaba aquí su amor sencillo y blando,  
blanda y süavemente me decía  
por los ojos de Marta, Amor hablando,  
que más que a vida y alma me quería.  
Yo en mí, me estaba a mí lisonjeando,  
que ni me recelaba ni temía  
de mi dichoso estado la mudanza;  
mas, ¡ay!, que tanto bien nadie lo alcanza.

770 «¿Qué ciervo fue de mí jamás seguido  
que mi ligera planta no siguiese?;  
¿qué fiero jabalí cerdoso herido,  
que a su muerte presente no estuviese?  
¿De perdiz o tórtola hallé nido  
que en sus hermosas manos no ofreciese?  
¿Qué infortunio, desgracia o guerra un día  
pudo apartar de mí su compañía?

[f. 133v]

771 «Mas yo tuve la culpa, no lo niego,  
pues antes la pasión y desventura  
que agora tiraniza mi sosiego  
pudiera remediar en coyuntura.  
Pero dejé, ay de mí, encender el fuego,  
cebado en su donaire y hermosura,  
y cuando quise hacelle resistencia,  
no era ya blando amor, era violencia.

772 «Señor, aquesta gente advenediza  
no a nuestra libertad, cual dice, atiende,  
ni el ánimo gallardo atemoriza  
del que por sus esclavos nos pretende,  
antes el odio justo y guerra atiza;  
de que a sí ni a nosotros nos defiende,

770b que [ç]mi[?][ç]su[?] [escrito uno sobre el otro] 770g de gracia

770b *siguiese*: probable error en el autógrafo. La copia de *T* da *cogiese* para evitar la repetición del mismo verbo.

772d *del que*: 'el español'.

porque vuestro valor y español brío  
castigo da al inglés y al pueblo mío.

- 773 «Entre ellos, capitán de estima y cuenta  
es Briano, un mancebo gentilhomme  
que un Marte furibundo representa,  
teniendo entre los suyos este nombre,  
quizá porque pretenden que mi afrenta  
hecha por tal persona no me asombre;  
pero yo que a vengarme sólo aspiro  
no en la reputación de bravo miro.

[f. 133 bis r]

- 774 «Ni sé si fue que amor le persuadiese  
o que por agraviarme lo intentase,  
a Marta importunó que le admitiese  
por suyo, y que su amor no le negase.  
¿Qué pudo en esto hacer que no hiciese,  
probando haber cuál cosa la agradase:  
músicas, danzas, bailes, galas, juegos,  
terceros, joyas, dádivas y ruegos?

- 775 «Si Marta recibió desto contento,  
sabrálo ella decir, pues no es posible  
escudriñar el hombre el pensamiento  
de ajeno corazón incomprensible.  
En lo exterior mostró desabrimiento  
acompañado de un desdén terrible,  
y que me estima y quiere, le declara,  
más que a los bellos ojos de su cara.

- 776 «La injuria del desdén moviole en ira,  
pero guardola en el astuto pecho  
hasta qu' en oportuna ocasión mira  
cómo sea su gusto satisfecho;  
ni bien de pretendella se retira,  
ni bien solicitud pone en el hecho,  
descuidándome a mí porque viviese  
seguro hasta que el tiempo ocasión diese.

[f. 133 bis v]

---

774 La numeración del folio 133 está repetida. La mantengo para no modificar luego la numeración de todos los demás.

774f *haber*: 'tener' (Cov.).

774h *tercero*: «el que media entre dos para el ajuste, o convenio de cosa buena, o mala» (*Aut.*).

777 «Los doce signos de la octava esfera  
por su orden el Sol, de grado en grado,  
una vez visitó: una primavera  
y un proceloso invierno al mundo ha dado.  
Pero en aqueste tiempo lo que espera  
no consiguió Briano enamorado;  
mas no se dilató el infausto día  
de su ventura y la desdicha mía.

778 «Porque siendo, cual sabes, destrozados  
por el rigurosísimo combate,  
con que los fuertes pechos levantados  
el diestro mariscal Ortega abate,  
aquellos que escapar amedrentados  
podimos del furioso desbarate,  
fuimos de armas y temor vencidos,  
por lo oculto del monte divididos.

779 «Cada cual, por su parte, acobardado,  
con fugitiva planta diligente,  
se fue do a la miseria de su estado  
huir le pareció más conveniente.  
Hasta que habiendo el tiempo lugar dado,  
la nueva se esparció entre nuestra gente  
de que con su victoria Ortega ufano  
libres dejó las costas de Ballano.

[f. 134r]

780 «Juntámonos, y el fuerte, persuadidos  
del General inglés, reedificamos,  
do quinientos soldados escogidos  
los actos de la guerra practicamos.  
Para podernos conservar unidos  
de parecer de todos acordamos  
fuese a Ronconcholo con los docientos  
Briano por fresco y bastimentos.

778c los [¿]fierros[?] pechos

778e [¿]hos[?] aquellos

778d el diestro Mariscal

779d huyr de pareçio

777a *octava esfera*: 'el firmamento'.

780g La oct. 754 narra la decisión de enviar a Briano a Ronconcholo con doscientos hombres. El cimarrón dice «con los doscientos», como si él (y no el narrador) se hubiese referido antes a este número de soldados.



781 «Quince días habrá, que no debiera,  
salió del fuerte un martes en la tarde,  
¡día triste, aciago, martes era!  
hizo su gente y mi desdicha alarde.  
Alojó aquella noche en la ribera,  
donde, para apagar el fuego que arde  
en las fieras entrañas de su pecho,  
sitio le pareció dispuesto al hecho.

782 «Solo, con seis soldados a quien pudo  
seguro descubrir su pensamiento,  
cuando todo en silencio estaba mudo  
vino al nuestro y dejó su alojamiento.  
Gozaba yo en mi albergue, ya desnudo,  
a solas de mi Marta a mi contento,  
sin poder presumir que a tal se atreva,  
cuando entra, me maltrata y me la lleva.

[f. 134v]

783 «Dejo mi sentimiento aparte, y quiero  
mitigar el dolor con la esperanza  
que cobro en la virtud de vuestro acero,  
a quien remito en parte mi venganza;  
queste brazo será en todo el primero  
que saque tinto el hierro de la lanza,  
vertiendo aquella sangre fementida  
que me robó el descanso de mi vida.

784 «Quien castigue ha de ser aquesta mano  
su loco atrevimiento; aquésta, digo,  
mostrará qu'en la sierra de Ballano  
hay quien por sus injurias dé castigo.  
Un caviloso infame lutherano,  
vuestro competidor y mi enemigo,  
se me ha de ir alabando de que pudo  
roballa, estando yo de armas desnudo.

785 «Agora, sin sospecha ni recelo,  
goza en Ronconcholo su amor forzado,  
en tanto que de pena, rabia y celo

---

781c *martes*: día considerado aciago y de mal agüero.

781d *hacer gente*: 'reclutar, disponer gente para la guerra'.

782a *a quien*: por *a quienes*, 'a los seis soldados'.

783g *fementido*: 'traidor, falta de fe'. Era ya un arcaísmo en época de Miramontes.

784e *caviloso*: «el que trata con engaño, malicia y doblez» (Cov.).

tiene mi corazón atormentado.  
 Mas no permitirá el piadoso cielo  
 que quien con tal ofensa me ha agraviado,  
 deje de conocer cómo a una hormiga  
 no se le ha de irritar para enemiga.

[f. 135r]

- 786 «De aquesta loma dista una jornada  
 Ronconcholo, do en ocio está su gente,  
 sin sospecha de ser sobresaltada  
 de tu esforzado corazón valiente.  
 Podrás, si señalar quieres tu espada,  
 dar sobre ella, señor, tan de repente  
 que nueva, aviso, y prevención la falte  
 cuando tu escuadra con valor la asalte».

- 787 Aquesto dijo, y ofreció su labia  
 que quiere padecer muerte violenta,  
 si al crüel enemigo que le agravia  
 no diere sin que el ir la gente sienta;  
 y despidiendo por los ojos rabia  
 del coraje y dolor que le atormenta,  
 calló, y quedó tan fiero en el semblante  
 que se admiró la gente circustante.

- 788 Si crédito, platican, se daría  
 a la razón del bárbaro celoso,  
 o si era explorador y doble espía  
 de pecho simulado y cauteloso.  
 Y al cabo pareció que prometía,  
 del fuerte afecto, el ímpetu furioso,  
 no haber que recelar doblez ni engaño  
 en favor del contrario y propio daño.

[f. 135v]

- 789 Con noble competencia hacen instancia  
 todos qu'el general los dé la mano

786d de tu †[tachado] esforçado, y ~~balerosa~~  
 gente <sup>coraçon baliente</sup> 787g en [¿]el[?] semblante

787a *labia*: 'hablar afectado'. Cultismo documentado por primera vez en el XVI en la poesía de F. de Figueroa (Herrero Ingelmo 1994: 50).

787d *dar a*: tiene aquí el sentido de *dar con*, 'sorprender o caer sobre alguien'. El cimarrón ofrece dar con los enemigos sin que la gente los sienta ir (llegar).

788c *explorador*: *explorador*, 'espía'.

789a *hacer instancia*: «porfiar ahincadamente» (Cov.).

para ir a enfrenar el arrogancia  
del gallardo mancebo inglés Brïano;  
mas, porque así lo pide la importancia,  
al capitán Rodrigo Campuzano,  
diestro, sagaz y de valiente pecho  
no menos que discreto, encarga el hecho.

790 Solos cincuenta amigos suyos toma  
y, a prima noche, entre el silencio guía  
para doblar la cumbre de la loma  
antes qu'el sol dé luz al nuevo día.  
Así, cuando la fresca aurora asoma,  
matizando el oriente de alegría,  
siguiendo con su escuadra una vereda  
se halló en una umbrosísima alameda.

791 Los brazos a Bïafara, el amante,  
por más seguridad atrás ligados  
llevaba, descubriendo por delante,  
y en su guarda, a su lado, dos soldados.  
Hasta qu'el rubio Apolo radiante  
mostró de verdes árboles copados  
aquellos campos fértiles, amenos,  
de frescas sombras y boscajes llenos,

[f. 137r]

792 entre cuyos sombríos deleitosos,  
sobre la grama, al pecho dan aliento,  
en tanto que los rayos calurosos  
tienen abochornado el vago viento;  
porque cuando los cielos luminosos  
muestren el tachonado firmamento  
lleno de estrellas nítidas, se embista  
el pueblo que ya tienen a la vista.

790a suyo toma  
792f el **estrellado** tachonado

791h bosages llenos

792 En la numeración de los folios el autógrafo se salta el 136, quizá por haber repetido antes el 133. Los últimos versos del f. 135v (oct. 791) contienen el antecedente del pronombre relativo *cuyo* con que empieza la primera línea del f. 137r: «entre cuyos sombríos». Aparentemente no faltan octavas. Por otro lado, el códice está compuesto de 37 cuadernillos regulares, todos de ocho hojas (excepto los que hoy tienen hojas perdidas: el primero, séptimo y último). Los versos en cuestión corresponden al cuadernillo 18, regular, de ocho hojas.

792a *sombrío*: «el lugar que no alcanza el Sol» (Cov.).



- 793 Venida la esperada coyuntura  
 en que de luz la tierra está desierta,  
 emboscados se van por la espesura  
 siguiendo su adalid, el ojo alerta.  
 Así, cubiertos de la noche obscura,  
 tácitamente embisten con la puerta,  
 a tiempo qu'en el pueblo los soldados  
 estaban al descuido y sueño dados.
- 794 Embisten por las calles y moradas  
 con una ejecutiva furia estraña,  
 en todos colorando las espadas  
 cuya caliente sangre el suelo baña.  
 Suenan tremendas voces alteradas,  
 pero la que más suena es «¡viva España!»,  
 voz qu'en plumas del viento se levanta,  
 al nuestro anima, al enemigo espanta.
- 795 Al son del repentino y fiero asalto  
 y al último gemir de los heridos,  
 cargados de terror y sobresalto  
 despiertan los soldados adormidos.  
 Cuáles cogen las armas y en un salto  
 salen a defenderse apercebidos,  
 y cuáles, de temor acobardados,  
 se quedan por la casa arrinconados.
- 796 Pero con tal coraje el caso andaba  
 que aun no dejaban huérfanos los lechos  
 cuando de parte a parte los pasaba  
 el enemigo hierro por los pechos.  
 Y puesto qu'el valiente señalaba  
 más que no el pusilánime sus hechos,  
 en la folla confusa de una suerte  
 era a todos igual la triste muerte.
- 797 Entonces dijo el negro a Campuzano:  
 «Señor, si te he cumplido mi palabra,  
 desátame del lazo aquesta mano  
 para que el pecho de Briano abra;

[f. 137v]

---

793d *adalid*: 'el guía de la gente de guerra', aquí, el cimarrón Biafara. Es voz de origen árabe.

795d *adormido*: 'adormecido'. También «adormía» en el v. 799d.

verás si tigre hircana, si africano  
león en gamo o montesina cabra  
hace destrozo tal, como en su gente  
este brazo de cólera impaciente.»

[f. 138r]

798 Soltósela y al punto arremetiendo  
a un roble desgajó un bastón ñudoso  
y con él a dos manos esgrimiendo  
cual viento parte el bárbaro furioso.  
No cepta de anglo al ethiöpe haciendo  
fiero y cruel estrago riguroso,  
que todos le parece conjuraron  
la noche que a su Marta le robaron.

799 Por todos atropella hasta la casa  
adonde su rival, do residía,  
que a su gusto, ignorando lo que pasa,  
en los brazos de Marta se adormía.  
Cuando el rebato, voces, y la brasa  
que ya por la techumbre se encendía,  
soñoliento, sin armas, y desnudo  
en las manos le dio al contrario crudo.

800 Arremete el bastón enarbolando,  
en celo, rabia y en coraje ardiendo,  
un golpe a la cabeza enderezando,  
que baja por el aire estremeciendo;  
espárcele los sesos palpitando,  
y aun casi no despierto cai muriendo,  
diciendo el negro: «así se satisface  
la ofensa y el agravio que se hace».

[f. 138v]

801 Turbada Marta, incrédula que vía  
morir a quien por fuerza la gozaba,  
de libre gozo lágrimas vertía  
cuando del cuello amado se colgaba.

797f en trigre <sup>gamo</sup> o

797e *hircana*: 'de *Hircania*', en Asia antigua, en la costa del mar Caspio. Región boscosa temida por sus fieras. Es adjetivo de una terminación en el poema.

798e *ceptar*: por *exceptuar*. En su ataque el cimarrón Biafara 'no hace excepción ni de anglos ni de etiöpes'.

799h *crudo*: 'cruel'. Véase el v. 813h. Así en la *Eneida*, traducción de 1555: «aquel dios crudo» (VI, 304).

Y aunque muda el contento la tenía,  
 en tanto que la lengua desataba,  
 le hace mil halagos y caricias  
 de las que tiene Amor en sus delicias.

- 802 Bïafara no espera halago alguno,  
 porque con vengativa furia airada  
 vio al valiente mancebo Enrique Bruno  
 que al pecho le endereza una estocada;  
 pero él, sin perder tiempo oportuno,  
 con el bastón le barauzó la espada,  
 y levantando en alto, incontinente,  
 un golpe le asentó sobre la frente.
- 803 Enciéndese en más cólera el britano  
 y, alto el brazo, volvió a la escaramuza,  
 mas, al ejecutar la espada y mano,  
 al reparo el bastón el negro cruza.  
 Bajó con tal rigor el inhumano  
 golpe qu'el leño parte y desmenuza;  
 el ethïope, que su riesgo advierte,  
 con él arremetió y se abrazó fuerte.
- 804 Así un rato los dos andan bregando,  
 hasta que a despartillos llegó Heredia,  
 en su ferocidad representando  
 una sangrienta y hórrida tragedia.  
 Al negro conoció y considerando  
 que, si con su favor no le remedia,  
 estaba a punto de perder la vida,  
 a Bruno dio de punta una honda herida.
- 805 Con tal rigor el acerada punta  
 caló que, al irla Heredia retirando,  
 sacó a la roja sangre la alma junta,  
 que fue al infierno en cólera bramando.  
 Bïafara en sus brazos la difunta  
 cara de Bruno mira y arrojando  
 el cuerpo en tierra le quitó la espada  
 que aun en las manos la tenía aferrada.

[f. 139r]

802f *baraustar*: 'trastornar'. En germanía, «acometer con el puñal» (*Aut.*).

802g *incontinente*: como adverbio, 'al punto, sin demora, prontamente'.

803d *al reparo*: 'en defensa o resguardo'.



806 En viéndose con ella, tal braveza  
se le infunde en el pecho, que a su Marta  
olvida, aunque a sus ojos la belleza  
tiene de la gentil reina de Esparta.  
Sale, y de nuevo la batalla empieza,  
donde no de verter sangre se harta,  
que aquel celoso incendio que le agravia  
le llena el corazón de ardiente rabia.

[f. 139v]

807 Puesto en la calle vio que los arneses  
rajaba Campuzano de tal suerte  
que tajos, estocadas y reverses  
son, dados de su mano, acerba muerte.  
Tenía atropellados cuatro ingleses,  
pero un bravo escocés nervioso y fuerte,  
de valiente estatura y vista horrenda,  
el rostro le afrontó en igual contienda.

808 Empiezan singular batalla y cuando  
más encendidos en su lid sangrienta  
iban, mil golpes de ira ejecutando,  
vez a vez, ya con orden, ya sin cuenta,  
de un cóncavo arcabuz salió tronando  
una furiosa, estrépita, violenta  
bala que al escocés por un costado  
dejó de parte a parte atravesado.

809 Dio un gemido crüel, porque al momento  
cayó en tierra brotando por la herida  
la silla donde el alma tiene asiento;  
perdió el color, la luz, el ser, la vida,  
mas Campuzano, con sobrado aliento,  
al rumor de una folla embravecida,  
de golpes, gritos y sollozos llena,  
adelante pasó a ver lo que suena.

[f. 140r]

806g quele abrasa<sup>gravia</sup>  
809a dio un g†[tachado] gemido

807e tinia atropellados  
809g so†<sup>ll</sup>oços, llena

806d *reina de Esparta*: puede referirse a Leda, esposa del rey espartano Tindáreo, deseada y seducida por Zeus; o a la hija de ésta, Helena, esposa de Menelao, raptada por Paris, origen de la guerra de Troya cantada en la *Iliada*.

810 Vio que Chaves, Ramón, Cuéllar, Lasarte,  
Hordóñez, Santillán, Rojas, Rivera  
andaban derribando por su parte  
cuantos a resistirles salen fuera.

Vio que parece Juan Bayón un Marte  
tinto de sangre en la batalla fiera,  
cuál la cabeza, cuál el pecho abierto,  
derribando a sus pies herido o muerto.

811 En esto, ardiente fuego codicioso  
cualquier pajizo techo y débil casa  
resuelve, discurriendo licencioso,  
en negro humo, ceniza, llama y brasa.  
Y, aunque enlutado el cielo luminoso,  
daba la Luna al mundo luz escasa,  
a los que huyendo van por partes varias  
descubren las fogosas luminarias.

812 Niños, mujeres, viejos, reservados  
de dallos a sentir muertes atroces,  
por aquí, por allí, descarriados,  
andaban temerosos dando voces.  
¡Oh hidalgos españoles arriscados,  
tan nobles como de ánimo feroces,  
cuánto os ablanda el afligido y triste  
que a vuestro invicto brazo no resiste!

[f. 140v]

813 Cuando en medio el rigor de la discordia  
modera la humildad vuestra impaciencia,  
haciendo que a benévola concordia  
y paces reduzgáis la diferencia,  
por do el pediros hoy misericordia,  
la piedad invocando y la clemencia,  
enfrenó vuestro heroico brazo fiero  
a que no ejecutase el crudo acero.

810a dio <sup>vio</sup> que

---

812a *reservado*: participio de *reservar*, «eximir, sacar de la cuenta alguna cosa» (Cov.), 'excusado'.

812b *de dallos a sentir*: 'de darles a sentir', con loísmo y asimilación del infinitivo al enclítico. El sentido de este verso, encabalgado con el anterior, sería que 'los niños, las mujeres y los viejos quedan reservados de darles a sentir muertes atroces'.

813d *reduzgáis*: por *reduzcáis*.

- 814 Antes, en su fortuna fue el vencido  
 con trato tan humano y amigable  
 de vuestro noble pecho recibido  
 que tuvo su prisión por tolerable:  
 pues más eterno nombre esclarecido  
 consigue el que al cautivo miserable  
 hace buena acogida y tratamiento,  
 que quien de la crueldad es instrumento.
- 815 Rayaba ya la luz por los oteros  
 vistiendo de arreboles el Oriente,  
 llamando a trabajar los jornaleros  
 cada cual a su oficio diferente,  
 a tiempo que los célebres guerreros  
 con generoso ánimo valiente,  
 las vidas concedieron a los presos,  
 olvidando sus crímenes y excesos.
- 816 Capaces hoyos en el campo abiertos,  
 la pía humanidad, los que en la guerra  
 fueron, mientras duró el coraje, muertos,  
 vuelven al vientre de la madre tierra.  
 Apenas fueron della ya cubiertos  
 cuando por la espesura de la sierra  
 se vuelve nuestra escuadra victoriosa  
 a dar al General la presa honrosa.
- 817 Plata, oro, esmeraldas, perlas, copia  
 de joyas ricas llevan, que antes fueron  
 del robado español hacienda propia  
 y agora al español al fin volvieron.  
 Cautivos y cautivas de ethiopia,  
 a quien cargados como en triumpho hicieron  
 llevar armas, alhajas y despojos,  
 alegre vista a los amigos ojos.
- 818 Bñafara los guía, que con ceño  
 colérico a su Marta así decía:  
 «¿Como posible fue que fuese dueño,  
 viviendo yo, de ti Bñiano un día?

[f. 141r]

---

815a *otero*: «El lomo que hace la tierra, elevándose en los llanos, de forma que sobresale a lo demás»  
 (*Aut.*).



Dél ya me he satisfecho, mas yo empeño  
la barba, digo, y la palabra mía  
de no dejar inglés; pero dejallo  
será mejor a la ocasión de obrallo».

[f. 141v]

819 Al fin, en orden militar marchando  
llegan al campo al despuntar de alba,  
a quien salvan los pájaros cantando,  
y nuestra gente a Campuzano salva;  
su prontitud, su valentía alabando,  
pues no aguardó que la ocasión la calva  
volviese, antes, asiéndola el copete,  
dio fin dichoso al hecho que acomete.

820 Qu'es en lo militar de grande esencia,  
capaz de conseguir cualquiera hazaña,  
que lo que determina la prudencia  
lo lleve a ejecución luego la saña;  
pues poco servirá sin diligencia,  
cautela, estratagema, astucia y maña,  
si en la ocasión que a estudio se procura  
pierde la remisión la coyuntura.

821 Tuvo del fin acerbo de Brïano  
aviso Oxnán, sintiolo y temió, empero  
mostró a su gente un ánimo lozano,  
poniéndola denuedo al trance fiero.  
Y viendo que se acerca el campo hispano,  
previno, como práctico guerrero,  
las cosas convenientes al asalto,  
para que yo de aliento estoy ya falto.

[f. 142r]

821d poniendo la denuedo

819c *a quien*: con antecedente plural. Véase la n. 82e.

819f *la ocasión*: aparece muchas veces en el poema la referencia al refrán sobre aprovechar la oportunidad, en alguna de sus formas: «la ocasión asilla por el cabello o guedejón», «la ocasión la pintan calva», etc. (Martínez Kleiser 1953: 47.014, 47.035).

821d *poniéndola*: el pronombre enclítico está en dativo.

821h *para que*: 'porque'.

CANTO X

Marchan los españoles en busca de Oxnán. Llegan sobre el fuerte. Sale Pedro de Arana a reconocerle, topa a Estefanía, traila al General. Cuéntale su historia y por su industria y valor se entra el fuerte, se prende a Oxnán y se alcanza la victoria.

822 Scipión Emiliano numantino,  
Cornelio, Stilicon, Favio, Dentato  
Spartaco, Sertorio, Eccio, Castino,  
César, Pompeyo, Malio, Cincinato  
Galerio, Vitimieri, Paulo, Urino  
Themístocles, Leonidas, Viriato,  
Aníbal, Alexandro macedonio,  
Nasica, Epanimunda, Marco Antonio,

[f. 142v]

823 no fueran tan heroicos y famosos  
en guerras, en victorias y en conquistas,  
si no los celebraran estudiosos  
ingenios de poetas coronistas,  
que con sus dulces versos numerosos  
presentan al sentido las no vistas  
cosas y, eternizando su memoria,  
las dan sus dignos méritos de gloria.

824 ¡Oh, mil veces dichoso Siglo de Oro,  
diferente de aqueste áspero y recio,  
que tuviste el poético tesoro  
por un divino inestimable precio!  
Agora, digno de lamento y lloro,  
un ignorante, un charlatán, un necio  
se atreve a despedir del mordaz labio  
irónicas palabras contra el sabio.

822g Alexando

823f presentas al

822 Un catálogo de héroes semejante se encuentra en *La Araucana*, III, 43 —véanse las notas en las ediciones de Morínigo y Lerner (Ercilla 1979), y Lerner (Ercilla 1993). Miramontes sigue aquí probablemente alguna poliantea de la época que le ofrece una lista de grandes hombres de guerra. El poeta exhibe su destreza al componer una octava con un inventario bastante cerrado de nombres célebres.

824a *Siglo de Oro*: para este tópico, y la presente edad de hierro, véase por ejemplo el discurso del *Quijote* I, XI.

824h *irónica*: por *irónico*. Uso temprano de este adjetivo, lo encuentro registrado por primera vez en el

825 Yo quisiera volara el pensamiento  
 con alas de tan fértiles conceptos  
 que con un amigable acogimiento  
 y aplauso general fueran aceptos;  
 mas, si esto falta, súplalo el intento,  
 pues han de concederme los discretos,  
 que si no he mi esperanza conseguido,  
 en cosas grandes basta haber querido.

[f. 143r]

826 Fue sólo no quedase oscurecida  
 entre el olvido torpe la memoria  
 de aquellos españoles cuya vida  
 materia y documento da a mi historia;  
 que al fin, por este estilo esclarecida  
 será con resplandor de eterna gloria,  
 durando sobre cimas de altos riscos  
 más que estatuas, colosos ni obiliscos.

827 Oxnán su fuerza y armas preparaba  
 para el asalto y, más que de pertrecho,  
 con prudencia y valor su gente armaba,  
 de ánimo el corazón, de acero el pecho.  
 Y por embarazosos fuera echaba  
 niños, mujeres, viejos sin provecho,  
 qu'estaban del peligro más seguros  
 dentro de la montaña que en los muros.

828 Los canarios, silgueros, rui señores  
 cantaban al crepúsculo del día  
 organizados cánticos de amores  
 saludando a la luz qu'el sol envía,

826h obilitos obiliscos

827b pertrechos

---

*Vocabulario* español-italiano de Franciosini (1620). El autógrafo da la forma *yroniçe*, como adjetivo de una terminación, también en 1450d. Aunque la voz deriva del latín *ironicus*, quizá Miramontes tome la grafía de algún texto cercano a la escritura francesa *yronicque* (documentada en 1521). La primera datación de *irónico* en castellano es de 1604 (DCECH), y en inglés hacia 1630 (*Oxford* 1989).

825d *acepto*: «agradable y bien recibido» (Cov.).

826d *documento*: 'enseñanza', es cultismo usado ya en 1520 (véase la n. de Lerner, *La Araucana*, XXX, 3). «Doctrina o enseñanza con que se procura instruir a alguno en cualquiera materia, y principalmente se toma por el aviso o consejo que se le da, para que no incurra en algún yerro o defecto» (*Aut.*). Véanse 1456b y 1509f.

828a *silgueros*: por *jilgueros*. «En el Perú hay *sirgueros*, que los españoles llaman así porque son de dos colores, amarillo y negro; andan en vandas. Los indios les llaman *chainas*» (Garcilaso, *Comentarios*,



cuando al viento banderas de colores,  
señas de la española compañía,  
tremolando en la cumbre más cercana  
marchan con el frescor de la mañana.

[f. 143v]

- 829 Del vigilante centinela vistas,  
al arma toca, al arma los soldados  
con sus resplandecientes armas listas  
acuden a los puestos señalados.  
Yelmos, plumas, cimera, sobrevistas,  
banderas y estandartes arbolados  
en torno coronaron la muralla  
representando la áspera batalla.
- 830 Alojó media milla de distancia  
su campo el General, donde tenía  
por tinchea un vallado de importancia,  
reparo a la enemiga artillería.  
Suspendiose en la una y otra estancia  
el fiero combatir por aquel día,  
aunque nuestro español tuvo por cierto  
que saliera el inglés a campo abierto.
- 831 De allí, a reconocer expertamente  
por dónde a menos riesgo y más seguro,  
sin pérdida y peligro de la gente,  
se pueda combatir el fuerte muro,  
cuando, por trasmontarse en occidente,  
Febo, nuestro hemisferio deja obscuro,  
salió Pedro de Arana acompañado  
de su valor y estoque acecalado.

[f. 144r]

---

lib. 7, cap. XX). De antigua tradición medieval, aparece mucho en la literatura, como en *Los sirgueros de la virgen sin pecado original* (México, 1620), del mexicano Francisco Bramón.

- 829e *sobrevistas*: 'plancha de acero en los morriones para proteger la vista al soldado'. Véase *La Araucana*, XIII, 25.
- 830c *vallado*: «El cerco, que se hace a algún sitio, formado de tierra levantada, u de otra qualquier cosa que le sirva de defensa, que le cierre e impida la entrada» (*Aut.*).
- 830d *reparo*: «cualquier cosa que se pone por defensa o resguardo» (*Aut.*).
- 831a Pedro de Arana *reconoce* «expertamente» el terreno, como *plático* o *baquiano*, aunque este último adjetivo, americanismo de mediados del XVI, no aparece en el texto. En el v. 832e se describe al baquiano en acción, «pecho en tierra», semejante al «gaucho baqueano» del *Facundo* de D. F. Sarmiento (1977: 45).
- 831h *estoque*: «Espada angosta y de quatro esquinas, que por lo regular suele ser de más de marca [excepcional en tamaño o calidad] y se juega siempre de punta» (*Aut.*).

- 832 Oculto se acercó, sin ser sentido,  
al pie de la muralla, do al momento  
una confusa voz le hirió el oído,  
como que de algún mal hacía lamento.  
Parose, pecho en tierra, cuando vido  
un bulto, y a qué fuese estando atento  
oyó que entre suspiros y agonía  
sus ansias desfogando así decía:
- 833 «¿Con qué leche de tigre te criaste  
fiero, que a tal crueldad te persuadiste?  
¿Con qué diamante o pórfido trocaste  
el corazón que blando me ofreciste?  
¿Cómo, perjuro, ingrato, te olvidaste  
de aquella fe inviolable que me diste,  
cuando por verte arder en vivo fuego  
aplicaste a la fuerza un manso ruego?»
- 834 El triste tibio acento y voz cansada  
con que al aire sus quejas esparcía,  
mostraba que mujer menospreciada  
de algún su servidor las despedía.  
Procediera diciendo apasionada  
el grave y duro mal que padecía,  
si por no detenerse Arana tanto  
no se acercara a interrumpilla el llanto.
- 835 No por ser de repente acometida  
se altera, turba, inquieta ni se espanta,  
antes al fino estoque, aborrecida,  
le ofrece la hermosísima garganta,  
diciendo: «si piedad en ti se anida  
de quien padece agravio y pena tanta,  
siega este cuello, siega, ¿a cuándo aguardas?,  
qu'en no segalle a ser piadoso tardas».
- 836 Mas la voz española conociendo  
el gallardo español, y en las señales  
de tristeza, congoja y dolor viendo  
qu'es fuerza del inglés la de sus males,

[f. 144v]

---

833c *pórfido*: 'roca compacta y dura'. Italianismo.

por reprimilla el flujo que vertiendo  
 por las mejillas perlas orientales  
 bañaba el cuello de marfil bruñado,  
 así la dijo, al duelo enternecido:

- 837 «Deja, señora, el mísero lamento  
 en que te ha puesto algún dolor insano,  
 si para consolarte viene a cuento  
 el poderte servir de aquesta mano.  
 Vente conmigo a nuestro alojamiento,  
 debajo de la fe de un noble hispano,  
 do al General podrás decir quién eres,  
 si desfogar tu pena con él quieres».

[f. 145r]

- 838 Concédelo la ilustre dama hermosa,  
 mas no por eso deja el llanto triste,  
 antes a su color de blanca rosa  
 con otro carmesí purpúreo viste.  
 Llena de una vergüenza virtuosa  
 que a que vaya a ser vista la resiste,  
 al fin se determina y, con Arana,  
 platicando se va de buena gana.

- 839 Llegaron al real, la vigilante  
 guarda les pide el nombre, Arana dale.  
 Van do está el General, qu'en el instante  
 hasta la puerta de su tienda sale,  
 muéstrales grato y plácido semblante.  
 Entonces dijo Arana: «Aquesta vale  
 para nuestra intención notable precio,  
 porque desea vengar un menosprecio».

- 840 Notando el General en la hermosura  
 de su composición grave y honesta,  
 el sosegado término y cordura  
 con que ser mujer noble manifiesta,  
 la dijo: «Hermosa dama, si procura  
 tu mal alguna mano, aquí está ésta,  
 que te satisfará cualquier agravio  
 que espreses por el bello y rojo labio.

[f. 145v]

---

840b La nobleza se muestra en la exterioridad física y en el comportamiento aparente de la persona.  
 840g El ofrecimiento de satisfacer los agravios de las damas es parte del código caballeresco, como bien se recuerda, paródicamente, en el *Quijote*.



841 «Bien sé lo que se debe a las mujeres  
y a lo que un pecho hidalgo está obligado,  
por do tendrás del modo que quisieres  
dispuesta mi persona a tu mandado.  
Suplícote que sepa yo quién eres,  
adónde y cómo te ha el inglés robado,  
así tu voluntad cumplida veas  
a la medida y gusto que deseas».

842 O fuese que aspirando a la venganza,  
propio en mujer airada y ofendida,  
cobrase de contárselo esperanza  
o estar de sus razones persuadida;  
o fue que la pasión alivio alcanza  
siendo comunicada y esprimida,  
recogiendo el vagante pensamiento,  
así empezó a narrar su triste cuento:

843 «Veragua, a quien dotó naturaleza  
de minas abundantes de oro el suelo,  
en su prosperidad y más riqueza  
por su gobernador tuvo a mi abuelo.  
Allí nací adornada de belleza,  
belleza de la cual ordenó el cielo  
se originase la desgracia mía:  
mi nombre es La sin dicha Estefanía.

[f. 146r]

844 «De bienes naturales y de aquellos  
qu'espance a su albedrío la fortuna,  
ricos eran mis padres, pero en ellos  
lucía más la virtud que cosa alguna.

843e alli naçia adornada

842h *cuento*: «la relación o noticia de alguna cosa sucedida: Y por extensión se llaman también así las fábulas o consejas, que se suelen contar a los niños para divertirlos» (*Aut.*).

843a *Veragua*: o *Beragua*, provincia entre Costa Rica y Panamá, con costa en los dos mares. La capital era la ciudad de Concepción, fundada por Francisco Vázquez hacia 1558, con título de gobernador (López de Velasco 1894 [1574]: 347-349). En esta ciudad tenía residencia el gobernador, de quien Estefanía dice ser nieta. En la declaración que John Oxenham prestó en Ronconcholon en octubre de 1577, y refiriendo los acontecimientos anteriores a su alianza con los cimarrones en Tierra Firme, el corsario inglés reconoció haber utilizado «una fragata que había tomado a unos españoles que iban a Veragua» (Fernández de Navarrete 1971: XXV, 165v). Diez años después, Miramontes sirvió bajo las órdenes del general y capitanes que habían participado en las expediciones contra Oxenham.

843h *La sin dicha Estefanía*: de acuerdo con el horizonte de las aventuras caballerescas, le corresponde a la dama un sobrenombre motivado, que refleje su experiencia de vida.

Su espejo de los dos mis ojos bellos  
 eran, y procuraban que su luna  
 limpia, clara y honesta se guardase,  
 para qu'el deshonor no la enturbiase.

845 «Diéronme, antes de ponerme manto,  
 excelentes maestros, porque entienda  
 leer, tañer, danzar, bailar y cuanto  
 es bien que una doncella ilustre aprenda.  
 En todo me mostré estremada tanto  
 que nobleza, hermosura, gracia, hacienda,  
 virtud, honestidad, recogimiento,  
 me prometían grande casamiento.

846 «¡Cuántos gallardos mozos lo intentaron,  
 cuántos valientes, ricos, generosos,  
 cuántas galas y juegos inventaron,  
 esquisitos, magníficos, costosos!  
 Los unos de vivir desesperaron  
 por mis libres desdeñes rigurosos,  
 los otros el vivir tenían por bueno,  
 fiados de que estaban en mi seno.

[f. 146v]

847 «Enviaban los que verme no podían  
 retratos de excelente sutileza,  
 qué bienes de fortuna poseían  
 y qué gracias los dio naturaleza,  
 por si con este medio inclinarían  
 mi voluntad; mas yo, qu'en la dureza  
 un monte parecía y en altiva  
 su cumbre, a todos me mostraba esquivá.

848 «Pues viéndome el Amor tan arrogante  
 que huyese mi cerviz de su cadena,  
 y que de ser amada o ser amante  
 pretendiese vivir libre de pena,

---

844f *luna*: «tabla de vidrio crystalino, de que se forma el espejo, o los vidrios que se ponen en los anteojos» (*Aut.*). Se mantiene esta acepción en el español del Perú contemporáneo.

845a *manto*: «el que cubre a la mujer cuando ha de salir de su casa, cubriendo con él su cabeza». Aquí representa la prenda que marca la edad núbil de Estefanía.

847b *retrato*: el enamoramiento mediante una pintura era un tema de la psicología y el teatro del Siglo de Oro. La importancia de éste en el apasionamiento está también presente en la famosa pareja de Rosaura y Astolfo, en *La vida es sueño* (acto II); y en *Darlo todo y no dar nada* (acto II, «Segundo ser darle puedes / a un cuerpo?»), de Calderón de la Barca.

infundiose el tirano en el semblante  
del que gobierna y rige a Cartagena,  
persona de valor, virtud, nobleza,  
igual a su estremada gentileza.

- 849 «No fueron más mis fuerzas de provecho,  
perdí la libertad, perdí el recato:  
que se estampó en el centro de mi pecho  
al vivo la figura del retrato.  
Mi corazón, en lágrimas deshecho,  
sólo se consolaba el breve rato  
que estaba contemplando el talle y brío  
del que era por amor ya dueño mío.

[f. 147r]

- 850 «Di con mi alteración materia luego  
para que se notase que turbaba  
la serena quietud de mi sosiego  
la nube que de amor se congelaba;  
no menos manifiesta haber el fuego,  
qu'en ardientes suspiros exhalaba,  
consumido del pecho el frío hielo,  
y puesto en su lugar un Mongevelo.
- 851 «Mi cuidadoso padre, persuadido  
de que en aquello me daría contento,  
fuera de ser su gusto el que elegido  
hubiese yo mi igual merecimiento,  
trató de cómo fuese mi marido,  
y vino a efectüarse el casamiento  
enviando don Rodrigo un caro hermano  
que con su fe por él me dio la mano.
- 852 «¿Quién, sin dolor, podrá a la despedida  
decir aquel afecto de amor tierno  
qu'en riesgo y condición puso la vida  
de mi madre, deshecha en llanto eterno,

851a cuydadose

850h *Mongevelo*: por *Mongibello*, el volcán Etna.

851g *don Rodrigo*: el novio y gobernador de Cartagena en el poema. La narración de estos amores, así como los nombres de los amantes, parecen ser todos ficticios.



viendo que era forzosa mi partida,  
no pudiendo ausentarse del gobierno  
mi caro y dulce esposo don Rodrigo,  
teniendo por frontera al enemigo?

[f. 147v]

853 «En un bajel sutil nos embarcamos  
que, como mi ventura, era ligero,  
y para el río de Chagre enderezamos  
con viento bonancible el día primero,  
a cuyos verdes márgenes llegamos  
con luz dudosa, al tiempo qu'el Lucero,  
más tardo y trepidante que solía,  
lastimado de verme, amanecía.

854 «Aquí fue el fin total de mi ventura  
y el principio y origen de mis daños,  
aquí mi destrucción fue mi hermosura  
en verde juventud y en tiernos años.  
Llegamos a surgir a coyuntura  
que entre piratas pérfidos y estraños  
nos metió la culpable inadvertencia,  
sin fuerza competente a resistencia.

855 «En la tranquilidad del manso puerto,  
do de la tempestad del mar furioso  
suele hallar quien navega abrigo cierto,  
me engolfé yo en un mar tempestüoso;  
porque, como entre flores encubierto  
un basilisco, un áspid ponzoñoso,  
estaba aqueste inglés puesto en celada  
con una gruesa y poderosa armada.

[f. 148r]

856 «Sus lanchas y bateles al instante  
nuestra fragata frágil embistieron  
con ímpetu y tropel tan arrogante  
que al primero combate la rindieron.  
Prisionera fui allí, mas no delante  
de sus airados ojos me tuvieron,  
cuando la atrocidad y la fiereza  
pareció sujetarse a mi belleza.

855a   traquilidad

---

852h   *enemigo*: Cartagena, como puesto de frontera, reconoce principalmente a los piratas como enemigos, aunque también a indios y cimarrones.

- 857 «Así puse en las armas reverencia:  
no respetaron menos mi persona  
que si de soberana preeminencia  
adornara mi frente una corona.  
Serví de duro freno a su insolencia,  
mitigué su coraje, de leona,  
cesó el rigor y viose en su mudanza  
más fuerte la hermosura que la lanza.
- 858 «Porque de enherbolada flecha herido,  
Juan Oxnán, no intratable ya ni fiero,  
cuando triumphar pudiera del vencido,  
vencido se me dio por prisionero.  
Qué humilde, qué halagüeño, qué rendido,  
qué noble, cortesano, lisonjero  
se me mostró, es verdad, yo lo confieso,  
que si yo fui su presa, él fue mi preso.
- 859 «Pidiome que amorosa y blandamente  
sus melosas palabras le escuchase  
y puesta en libertad toda mi gente  
con él por su señora me quedase.  
Yo, porque a ser más áspero, inclemente,  
su amor y mi desdén no le obligase,  
fingile en la apariencia buen semblante,  
cosa a mis infortunios importante.
- 860 «Mas, ¡ay, triste de mí!, decillo temo,  
que no hay para el dolor ya sufrimiento  
si es encender el fuego en que me quemo  
refrescar la memoria deste cuento.  
Nunca entendí llegara a tal extremo  
conmigo la violencia de su intento,  
pensé (mas engañeme) que bastara  
mi ruego a persuadille me dejara.
- 861 «Su fuerza y mi temor me costringieron  
a que su petición le concediese,  
porque también los míos me pidieron  
que la necesidad virtud hiciese.

[f. 148v]

860c en que me que[¿]pro[?] mo

858a *enherbolado*: 'con veneno'.861d *la necesidad virtud hiciese*: El refrán «hacer de la necesidad virtud» (Martínez Kleiser 1953:

Con eso, al fin, en libertad se fueron,  
quedando sola yo a que padeciese  
las ásperas tormentas de Fortuna,  
que ya sin padecer no tengo alguna.

[f. 149r]

862 «Metiome en este monte, donde he sido  
mártir de mi confuso pensamiento,  
porque si con extremo me ha servido,  
¿qué servicio es aquél do no hay contento?  
Mas, ya que libertad se me ha ofrecido,  
el medio me causó desabrimiento:  
quisiérame yo huir, mas no que fuera  
echada del inglés desta manera.

863 «¿Qué pudo persuadirse aquel ingrato  
a desdeñarme a mí de aquesta suerte,  
aunque viera a los ojos el retrato  
de la temORIZANTE y crüel muerte?  
En efecto, Señor, como el rebato  
tuyo se le tocó, al momento advierte  
de echar la inútil gente a la montaña  
por cosa de embarazo y que le daña.

864 «Echose el general bando inviolable  
sin eceptar persona, y porque fuese  
a cuya imitación y hecho loable  
el más enamorado se moviese,  
llorando dijo que era inescusable  
el que ante todas cosas yo saliese.  
Juzga si fue desdén, y si fue ultraje  
que justamente enciende mi coraje.

[f. 149v]

865 «De niños, de mujeres y de viejos  
salimos gran caterva, pero sola  
entre unos fresnos, álamos y tejos  
pudo quedar, de industria, esta española,

862g yo hur  
865c entre un nos fresnos

863c el rrevato<sup>trato</sup>

45.165) es variante de la idea de 'aprovechar la ocasión' (véase el v. 129h). Los españoles entre-  
gan a Estefanía como una víctima que los libera.

863e *Señor*: recuérdese que Estefanía dirige su relato al general Trexo.

863g *inútil gente*: véanse los versos 827e-f.

865d *de industria*: 'con ingenio o artificio'.



que viendo de tus armas los reflejos  
y al viento tu bandera que tremola,  
quise venirme a ti, mas este intento  
enfrenó un vergonzoso pensamiento.

866 «Ésta es de mi suceso breve cuenta,  
pero si fiero al enemigo eres  
y, como tu persona representa,  
begnino y generoso con mujeres,  
a la pena y dolor que me atormenta  
darás algún alivio si me dieres  
favor con que a vengarme embista el fuerte  
por donde menos el inglés advierte.

867 «Yo, si tú quien guardándome la espalda  
vaya me das, vengar mi rabia espero,  
tomando en vez del guante y la guirnalda,  
espada y morrión de fino acero.  
Verase si el consorte de doña Alda,  
Rodamonte, Gradaso ni Rugero  
hicieron hechos de mayor estima  
que yo poniendo a mi enemigo grima».

[f. 150r]

868 Aquí calló, y de furia y llanto baña  
limpiándose los ojos un lenzuelo,  
dejando a Trexo ya encendido en saña,  
ya enternecido a su lamento y duelo,  
diciéndola: «Señora, en la campaña  
podrás mañana ver qu'el justo cielo  
toma por instrumento aquesta lanza  
para hacer de tu agravio cruel venganza.

867a *si tú quien...*: obsérvese el hipérbaton: 'si tú me das quien guardándome la espalda vaya'. El copista de *T* no entendió el sentido de estos versos y quiso corregirlos, cambiando «me das» (v. 867b) por «gustas».

867e *doña Alda*: según el romancero, la mujer de Roldán, caudillo de Carlomagno, derrotado en la caza de Roncesvalles (véase «En París está doña Alda», Durán 1844: núm. 400, 264).

867f *Rodamonte, Gradaso, Rugero*: héroes del ciclo carolingio en los poemas *Orlando innamorato* de Boiardo y el *Furioso* de Ariosto, y del romancero inspirado en éstos. *Rodamonte* fue rey de Algeria, caballero de gran ferocidad. *Rugero*, por *Ruggiero*, descendiente de Alejandro Magno y Héctor, enamorado de Bradamante. *Gradaso*, rey de Saricana, deseoso de conquistar la espada de Orlando, invade Francia junto con Rodamonte.

868b *lenzuelo*: diminutivo de *lienzo*, «pañuelo pequeño, que sirve para limpiarse y otros usos» (*Aut.*).

- 869 «Dios te satisfará bastante,  
mas reprime las lágrimas agora,  
aunque del corazón la llama ardiente  
desfoga el que su mal lamenta y llora».  
En esto se mostraba en el oriente  
coronada de flores el Aurora,  
pareciendo la hierba aljofarada  
de distintas colores matizada.
- 870 Platican él y Arana, en el instante,  
con Mora y Campuzano el que se ordene  
lo que a la expedición es importante,  
según que a buen discurso más conviene;  
puestos aquellos casos ya delante,  
difíciles y fáciles que tiene,  
y que para batirse la muralla  
falto de artillería el campo se halla.
- 871 Acuerdan que se nombren cien soldados  
fuertes, diestros, expertos, animosos  
a cualesquiera trances arriscados  
y amigos de adquirir nombres honrosos,  
para que cuando tienda en los collados  
sus denegridos mantos tenebrosos  
la noche, con Arana de secreto  
vayan a conseguir un grande efeto.
- 872 Resuelto el General, al punto nombra  
cien prácticos guerreros escogidos;  
auséntase la luz, cubre la sombra  
los campos deleitosos y floridos,  
por cuya verde y matizada alhombra,  
de armas y de valor apercebidos,  
marchan por do los lleva Estefanía  
que libra su venganza en serlos guía.
- 873 Lleva al cabello de oro recogido  
en fuerte y fino morrión crestado  
y el pecho, donde amor hace su nido,  
cubierto de un bruñido arnés grabado;

[f. 150v]

871d nombre honrosos

872e *alhombra*: por *alfombra*.

pendiente de la cinta, un guarnecido,  
tajante y corvo alfanje, y embrazado  
un escudo: tal va, que su persona  
parece, armada, a Palas o a Belona.

[f. 151r]

874 Al lado, con Arana, va delante  
y menos del intento se arrepiante  
cuanto más con propósito constante  
quiere satisfacer su rabia ardiente.  
Parece tan airada en el semblante  
como pisada víbora o serpiente,  
cuando en el Capitán el rostro puesto,  
(fiada de su brazo) dijo aquesto:

875 «Atiende bien, Señor, a lo que digo,  
si quieres hacer hechos estremados.  
A la banda del río está un postigo  
por do bajan por agua los cercados,  
no recelan por éste al enemigo  
y así no es vigilado de soldados,  
que demás del estrecho y angostura  
la corriente del río le asegura.

876 «Mira que soy otra Camila airada,  
otra Pantasilea o Bradamante,  
y que con mi valor y aquesta espada  
puerta abriré por muros de diamante.  
Vamos los dos, y déjame a la entrada  
(si algo pueden mis ruegos) ir delante,  
que tan sólo pretendo seas testigo  
del destrozo que hago en mi enemigo».

[f. 151v]

---

873h *Palas*: o *Palas Atenea*, diosa de la guerra, se le representaba con armas y personificaba asimismo la sabiduría.

*Belona*: diosa romana de la guerra, hija o esposa de Marte.

875d *cercado*: 'el que habita dentro del fuerte o cerco'; «los sitiados» (Cov.).

876a *Camila*: mujer guerrera volsca, protegida de Diana. Muere de un lanzazo (*Eneida*, XI).

876b *Pantasilea*: reina de las amazonas. Dante la pone junto a Camila en el Limbo, primer círculo de su *Inferno* (IV, 124). Véase la *Eneida*, I, 491.

*Bradamante*: amante de Ruggiero. Vestida de caballero, vence en batalla a Sacripante cuando éste iba a atacar a Angélica (*Orlando furioso*, I, 60-70).



877 Arana respondió: «De tu denuedo,  
gentil semblante, apuesto, hermoso y bravo,  
sin duda para mí seguro quedo  
que a todo cuanto intentes darás cabo,  
pues bastará a poner terror y miedo  
al arrogante inglés y al negro esclavo  
una mujer airada y ofendida  
qu'en poca estimación tiene la vida.

878 «Pero déjame ir solo porque quiero  
el paso franquearte, y no te muevas  
hasta que veas de tu amante fiero,  
con buen o mal suceso, algunas nuevas.  
Probaremos si el corte de su acero  
hace en aqueste escudo tales pruebas,  
como es fama que ha hecho en mar y tierra  
en los dudosos trances de la guerra».

879 Sentida le responde Estefanía:  
«¿Estoy de que tan poca confianza  
tengas de mí? La injuria ha sido mía  
y della me compete hacer venganza.  
Mi razón, mi valor, tu compañía  
me aseguran y dan cierta esperanza  
de que hemos de alcanzar con la victoria,  
yo mi satisfacción y tú la gloria».

[f. 152r]

880 «Si es el alivio de tus males eso  
(Arana dijo entonces), sea en buen hora,  
dama gentil, que tu valor, confieso,  
me alienta, esfuerza, anima y avalora».  
Llegan en esto a un montecillo espeso,  
do su gente, con orden que a la hora  
que oyan cierta señal embista el fuerte,  
quedó; y siguió a la dama el varón fuerte.

---

877d *dar cabo*: «dar fin a una cosa» (Aut.).

879a *sentido*: 'ofendido, resentido'. *Sentirse*, «formar quexa contra alguno por algún desaire o agravio» (Aut.).

880d *avalorar*: «dar mayor estimación y firmeza» (Aut.).

880g *oyan*: por *oigan*. La oración ocupa los cuatro últimos versos de la octava e incluye tres relativas: 'los soldados se quedaron en el montecillo con orden de embestir el fuerte a la hora de oír cierta señal'. El verbo *oír* aunque se refiere al mismo sujeto que *quedar* y *embestir*, se conjuga en plural por una exigencia de sentido.

- 881 Solos los dos partieron confiados  
 en Dios, que con su diestra poderosa  
 los prestara favor para que honrados  
 salgan de aquella empresa peligrosa.  
 Densos, negros y cárdenos nublados  
 hacían la obscura noche tenebrosa,  
 tronaba el cielo despidiendo al punto  
 temORIZANTES rayos y agua junto.
- 882 Causa que con la lluvia divirtidos  
 no tuviesen de guarda los ingleses  
 tan cuidadosamente prevenidos  
 sus cubos, sus cortinas, sus traveses.  
 ¡Ea!, fuertes guerreros, que escondidos  
 esperan la señal los cien arneses:  
 enseñad el valor de vuestro arrisco  
 mientras dura la furia del ventisco.
- 883 Arrójanse los dos a la corriente  
 y arrimados al muro, la agua al pecho,  
 caminan sosegada y mansamente  
 hasta que llegan al postigo estrecho.  
 Ninguna centinela no los siente,  
 que favorece Dios y el tiempo el hecho,  
 porque la tempestad y noche obscura  
 sólo daban lugar a su ventura.
- 884 Cubiertos de una espesa nube parda  
 entran, suben y plántanse en el muro,  
 hasta donde un inglés hacía la guarda,  
 alerta al campo y por aquí seguro;  
 por do antes que terciase el alabarda,  
 de Arana el acerado estoque duro  
 le atravesó el costado, y dio la muerte,  
 sin que al arma tocar pueda en el fuerte.

[f. 152v]

883b ya rrimados

882a *divirtido*: por *divertido*, 'distráido'.882d *cubo*: «En la fortificación es una obra redonda, que se hacía en lo antiguo para defender desde allí las cortinas de la muralla» (*Aut.*).883e *Ninguna... no*: negación expletiva. Léase 'ninguna centinela los siente'.884e *alabarda*: «Arma ofensiva, compuesta de un hasta de seis a siete pies, en la qual está fixo un hierro de dos palmos de largo y ancho como de dos dedos en disminución proporcionalmente, hasta rematar en punta» (*Aut.*).

885 Embiste Estefanía con la puerta,  
y siendo del pestillo, fuerza tanta  
puso para dejalla en par abierta,  
que con las fuertes manos le quebranta.  
Deja caer al foso la compuerta  
mientras que Arana la señal levanta,  
y su gente, qu'estaba sobre aviso,  
con ímpetu acomete de improviso.

[f. 153r]

886 Mas no con tal secreto que primero  
al arma los ingleses no tocasen,  
y a la valiente dama y al guerrero  
mil puntas y arcabuces asestasen;  
para que su valor y ánimo entero  
las contrapuestas armas aprobasen,  
viendo que atravesados en el puente  
resisten el furor de tanta gente.

887 Que así los que de guarda están velando,  
como los mal guardados que dormían,  
al arma, estruendo y voces despertando,  
al puente con sus armas acudían,  
donde Arana y la dama peleando  
(caso estupendo) a todos rebatían,  
haciendo tales cosas que por ellas  
levantaron su fama a las estrellas.

888 Aquella delicada y blanca mano,  
que antes con el aguja varias flores,  
en lienzo y primaveras de verano,  
matizaba con sedas de colores,  
agora de sangriento humor el llano  
baña, rompiendo con furor mayores  
fuentes el filo de su corvo alfanje  
que las del Rubicón, Danubio y Gange.

[f. 153v]

889 Mas, ¿qué no hará quien tiene al lado un Marte,  
una guerrera Furia, un fuerte Arana  
que la infunde valor, que raja y parte,  
que hiere, que destroza, abate, allana?

---

888g *fuelle*: 'llaga, herida'; y también 'manantial o afluente de un río'. Los versos juegan con esta doble acepción. Para *romper fuente* ('hacer una herida') véanse los vv. 1634c-d.



Tiran los del bestión, del balüarte,  
de la cortina, lienzo y barbacana,  
y firmes, como roca al viento esenta,  
la desigual batalla se sustenta.

890 Hasta que su esforzada gente oyendo  
la de antes dada y prevenida seña,  
a la puerta del fuerte arremetiendo,  
empeñándose así, los desempeña.  
Llegó cuando con más coraje horrendo  
la vengativa y animosa dueña,  
como ofendida, en los contrarios hace  
tal riza que su injuria satisface.

891 Aunque con todo esfuerzo y gallardía,  
sin alcanzalla a ver, Oxnán, su amante,  
la entrada de su fuerte defendía  
colérico, terrible, amenazante.  
Era tal su valor, su valentía,  
que sola su persona fue bastante  
a que se reprimiese la corriente  
que llevaba el tropel de nuestra gente.

[f. 154r]

892 Mas no la atrocidad con que su espada  
muestra del fuerte brazo la potencia  
deja con suspensión arrebatada,  
del diestro Capitán, la providencia,  
que cuando en el asalto más trabada  
estaba la dudosa competencia,  
provee, anima, exhorta, ordena y manda  
aquí y allí, do quier que llega y anda.

893 El ímpetu y primera arremetida  
con que vino a embestir tras dél su gente,  
así llevó la nuestra, que impelida,  
estuvo la mitad fuera del puente.  
Dióle Chalona a Márquez tal herida  
que roja sangre a borbollones siente  
salir por ella, y por do entró la espada  
partir el alma a la inmortal morada.

---

890h *riza*: «destrozo y estrago que se hace en alguna cosa» (*Aut.*).

892c *suspensión arrebatada*: 'detención veloz o abrupta'.

892d *providencia*: 'disposición anticipada, prevención, remedio'. Es decir, 'la fuerza del brazo de Oxnán no suspendió el trabajo [providencia] del Capitán'.

- 894 Feroz, sin reparar, pasa adelante,  
poniendo la sangrienta espada fiera  
firme con Baltasar de Bustamante,  
que no menos valiente qu'él le espera;  
mas diole de través en el instante  
tal golpe Simón Gómez de Ribera  
en el alto y crestado yelmo fuerte,  
que por los ojos sangre y fuego vierte.
- 895 Quedó desvanecido un poco, empero  
vuelto en su acuerdo a batallar se apresta,  
y al esforzado y práctico guerrero  
paga de la manera que le presta.  
Esgrime el brazo, mueve el pie ligero,  
cuya planta en el suelo apenas puesta,  
embiste y se retira tan liviano  
que hería, por herirle, el aire vano.
- 896 Rivera, aunque de cólera impaciente,  
con firme, grave y tardo movimiento,  
espera la ocasión atentamente  
en do mejor obrar pueda el intento.  
Así, cuando Chalona diligente  
acomete, entra y sale como el viento,  
un mandoble le asienta en la cabeza  
de que no le libró su ligereza.
- 897 Acúdele con otro y otros tales  
que por ellos de sangre un flujo abierto  
abrazando la tierra dio señales  
de que tendido en ella queda muerto;  
pero con los espíritus vitales,  
robada la color, el pecho yerto,  
fue retirado a parte más segura  
y puesto aprisionado en guarda y cura.
- 898 Don Pedro Santillán topó a Recharte,  
diestro en flechar un arco a maravilla,  
mas ¿qué le aprovechó al cuitado el arte  
si cayó atravesada una tetilla?

[f. 154v]

[f. 155r]

Geroel con Francisco de Lasarte  
 procura sustentar igual rencilla:  
 bátele el casco, bátele el escudo  
 cuanto su denodado esfuerzo pudo.

899 Hordóñez, que era puesto en marcial trato,  
 más que un presto, tremendo, rayo ardiente  
 con Düarte de súbito rebato  
 embiste, dale y rómpele la frente.  
 Tú, bravo Juan Baptista Gallinato,  
 tú, de opinión y crédito valiente:  
 cuán bien aquí el coraje, la destreza  
 muestras, valor, industria y fortaleza.

900 En tanto aquel horrísono furioso  
 rumor de la terrible batería,  
 violento trueno y rayo artificioso  
 que despide de sí la artillería,  
 bien como en tiempo cárdeno, pluvioso,  
 la tierra amenazando el cielo envía,  
 retumba el aire, zumban los collados,  
 amedrentándose hombres y ganados,

[f. 155v]

901 llevó la nueva al campo, Trexo oyendo,  
 cómo en los vagos aires redoblando  
 una voz y otra voz del son horrendo  
 iba en los hondos valles retumbando.  
 Tuvo cierto que Arana arremetiendo  
 con el inglés estaba peleando  
 y qu'es buena ocasión en qu'él acuda  
 si ya no a socorrelle, a dalle ayuda.

902 Como caballo armígero que siente  
 que al arma la sonora trompa toca,  
 tasca el freno, colérico, impaciente,  
 y a quien le rige a la ocasión provoca,

899a ~~Lasarte~~ hordoñez que  
 900c violento tueno

899c con geroel duarte de

899e *Juan Baptista Gallinato*: capitán y procurador de las Compañías de Lanzas y Arcabuces, elegido para reclamar los sueldos impagos. El virrey don García Hurtado de Mendoza, opositor a dichas Compañías, lo hizo encarcelar (Lohmann 1990: XXXI).

901a El ruido de las baterías *llevó la nueva* a Trexo.



así su diestra y esforzada gente,  
airada, atenta aguarda de su boca  
licencia de marchar; y al punto dada,  
ligera arremetió a la deshilada.

903 Varia y neutral andaba la refriega  
y sobre entrar o defender el fuerte,  
entre humo espeso y polvareda ciega,  
diligente y solícita la muerte;  
empantana, humedece el suelo y riega  
la sangre de los cuerpos que se vierte  
y con ellos los nuestros trincheados,  
firmes y sobre el puente atravesados.

[f. 156r]

904 Mas no de monte a monte, en avenida,  
va tal el caudaloso y raudo Duero  
como el general Trexo, de embestida,  
llega, tropella y pasa bravo y fiero.  
Caló a Edüardo el pecho de una herida,  
y a Cornelio rompió el templado acero  
de la celada: cai muriendo el mozo  
qu'entonces le apuntaba el rubio bozo.

905 Aquel heroico príncipe epiroto,  
rayo de Dios, terror de gente mora,  
famoso Escanderbego Castrioto,  
restaurador de Cioya vencedora,  
no hizo en el turquesco campo roto  
más daño que hizo aquí don Diego Mora,  
cuyo valor, cuya tajante espada,  
deja la gente o muerta o destrozada.

906 El segoviano audaz Tovar Mexía  
a Guillermo tal golpe le endereza  
que muerto le dejó en la tierra fría  
dividida en dos partes la cabeza.

---

902h *a la deshilada*: «el modo de marchar sin orden» (*Aut.*).

905a *epirote*: 'de Epiro', región al suroeste de Grecia, próxima a Albania, conquistada por los otomanos en el siglo xv.

905c *Escanderbego Castrioto*: Gjergj Kastrioti Skenderbeg (1405-1468), llamado Scanderberg, militar albanés. Educado bajo los otomanos durante la ocupación de Albania. Después de ser un alto militar en el ejército turco, cambió de bando y peleó por 25 años por la liberación de Albania. Recibió el respaldo del Papado para detener el avance turco en Europa. En 1588 se publicó en Lisboa la *Coronica del esforçado principe y capitan Iorge Castrioto, rey de Epiro, ò Albania*, traducción castellana de una traducción portuguesa del libro de Marin Barleti (1460-1512).

Cadaalso mostró su valentía  
 con tal valor, denuedo y fortaleza  
 que todo cuanto alcanza con los brazos  
 derriba por el suelo hecho pedazos.

[f. 156v]

- 907 Don Lorenzo de Heredia, más osado  
 que León vedijoso en las paradas,  
 rompe, parte y quebranta denodado  
 picas, venablos y armas enastadas.  
 Salta don Diego Baca en el cercado,  
 pruebas haciendo y cosas estremadas,  
 tales qu'en la sangrienta escaramuza  
 mata, acrebilla, raja y desmenuza.
- 908 Don Francisco de Chaves, derribando  
 cuantos con el bruñido estoque acierta,  
 de ingleses una tropa atropellando  
 entra cual torbellino por la puerta;  
 a tiempo qu'el coraje ejecutando,  
 mucha bárbara gente deja muerta  
 el animosos Pablo de Gamboa,  
 digno de estimación y eterna loa.
- 909 Cristóbal Santillán va discurriendo  
 por una gruesa turba de soldados  
 que en contra dél sus armas oponiendo  
 le reciben en orden apiñados.  
 Hace Rojas crüel destrozo horrendo,  
 heridos derribando a los dos lados;  
 siguiendo la victoria y buen suceso,  
 Galdo, López, Negral, Montilla y Peso.
- 910 Causa terror, espanto, grima y miedo  
 aquella irresistible furia brava  
 con que rompiendo está Ramón de Oviedo  
 por los que defendiendo están la cava.  
 Cuéllar, de su valor, de su denuedo  
 bizarra y generosa muestra daba,  
 reduciendo a los últimos afanes  
 zapes, angolas, biáfaras y branes.

[f. 157r]

909f herridos

910b *irresistible*: por *irresistible*.910d *cava*: 'foso de protección'.910h *zapes, angolas, biáfaras, branes*: naciones africanas o nombres étnicos de donde se traían los

- 911 Fasquindia, de los indios urabares,  
cacique de tan bárbaros motivos  
que a falsos simulacros en altares  
ofrece sacrificios de hombres vivos,  
aquí con esperanzas que a millares  
para el nephando rito habrá cautivos,  
en favor del inglés esgrime un tronco  
de Líbano, pesado largo y bronco.
- 912 A Bayón Campomanes que cortando  
por una espesa selva de astas viene,  
topa, y el rostro indómito afirmando  
con él se mide, afronta, espera y tiene.  
Júntanse y los nerviosos redoblando  
hacen qu'el monte gima, el aire truene,  
suspendiendo el rigor los circustantes  
mirando dos leones semejantes.
- 913 De un variado tigre impenetrable  
la dura piel curtida el indio viste,  
y gallardo, feroz, bravo, impacable,  
diestra a Bayón ligeramente embiste.  
Juega la dura maza inexorable  
y así de su contrario se resiste,  
que apenas sobre sí siente el acero  
al lado, el cuerpo hurtándole ligero.

[f. 157v]

---

esclavos a América. Los *zapes* eran de la costa de Sierra Leona; los *biafaras* y *branes*, de Guinea-Buissau (Bowser 1974: apéndice C).

- 911a *Fasquindia*: se sabe que en los palenques de cimarrones se refugiaban también indios y cristianos renegados. En el poema, los indios urabares se unen a los ingleses para buscar cautivos para sus sacrificios humanos. En contraste con esta frontera, los indios del Perú aparecen desde la primera octava derrotados, con sus ritos acabados y oráculos en silencio.
- 911f *nephando*: 'abominable, innombrable'. Aquí se refiere a los sacrificios humanos.
- 911h *de Líbano*: 'de cedro'. Véase la n. de Lerner, *La Araucana*, II, 39.
- 913a *variado*: 'de varios colores, matizado'.  
Compárese a este urabá con el guerrero Aventino que viste una piel de león en la *Eneida* (VIII, 665-670) y, especialmente, con el criollo quiteño adornado con una piel de tigre en la rebelión de las alcabalas, en el poema de Oña (*Arauco*, VI, 264r).
- 913c *impacable*: por *implacable*, «el que no puede amansarse con razones» (Cov.). Así también en otros lugares del poema: 1313c, 1343e, 1356f.
- 913d *diestra*: con valor adverbial, coordinado con *ligeramente* en el mismo verso. Aunque podría también leerse con valor substantivo: «implacable / diestra»: la mano del indio.



- 914 Resurte de la piel la fina espada,  
 si alguna vez Bayón al indio acierta,  
 mas él la fiera maza barreada  
 siente que le magulla y desconcierta.  
 Tírale a la cabeza levantada  
 que de aquélla del tigre está cubierta,  
 y por la izquierda sien abrió una vena  
 de rabia, de coraje, y sangre llena.
- 915 Blasfema el urabá, diciendo airado:  
 «¿Cómo, Zupay, permites, falso, infame,  
 que sangre que ha tus aras inmolado  
 en menosprecio tuyo se derrame?  
 La gente cruel que siempre te ha adorado  
 su defensor y amparo no me llame,  
 si sacando de aquí el corpóreo velo  
 no echare tus altares por el suelo».
- 916 Sin duda que le oyó, porque temiendo  
 que más que prometió no ejecutase,  
 de Juan Bayón movió el estoque horrendo  
 para que hasta la cruz le atravesase.  
 Cayó el monstruoso cuerpo en tierra haciendo  
 que todo el valle en torno retumbase,  
 y el alma a las estigias infernales  
 airada se partió entre ansias mortales.
- 917 A tiempo que en el círculo irreduto  
 de la fortificada plaza fuerte  
 no hay parte do se muestre el suelo enjuto  
 que todo es resbalar en sangre y muerte;

[f. 158r]

917b fortificada ynglesa plaça plaça fuerte

- 
- 914a *resurtir*: 'rebotar', «venir a dar o parar [el golpe], desde otra parte donde dio primero» (*Aut.*).  
 914c *barrear*: «pasar resbalando la lanza por encima de la armadura, ya sea de la cabeza, u del brazo, u de otra parte superior del caballero armado» (*Aut.*).  
 915a *blasfema*: porque insulta y amenaza al Zupay.  
 915b *Zupay*: 'demonio', voz quechua (Holguín, *Vocabulario*); «ángel bueno o malo» (Santo Tomás, *Lexicón*); en aimara, *supayo* (Bertonio). Véase el v. 1278h.  
 916b *no ejecutase*: otro caso de negación expletiva, usual con *temer*. Zupay temía que el urabá ejecutase más de lo que éste había prometido.  
 916d *cruz*: «la parte más alta del espinazo de los animales en derecho de los brazos» (*Aut.*).

el etíope Rey del pueblo bruto,  
 como vio del inglés la acerba suerte,  
 el puesto que le había encomendado  
 deja y se arroja por el río a nado.

- 918 Mas no por eso Oxnán pierde la ira,  
 antes con un frenético despecho  
 furiosos y terribles golpes tira  
 a cuál a la cabeza, a cuál al pecho.  
 Su ligereza, su destreza admira,  
 o hiera de revés o de derecho;  
 mil puntas van sobre él, a mil resiste,  
 y a todos lleno de furor embiste.
- 919 Él solo se sustenta, él solo quiere  
 mostrar que contra todos es bastante:  
 a todos acomete, a todos hiere,  
 cuantos topa de opósito delante,  
 y en fiera y alta voz dice: «Si hubiere  
 entre los que me oís algún infante  
 que conmigo probar quiera el acero,  
 de persona a persona, aquí le espero».
- 920 Oyole el valeroso Campuzano  
 qu'en sangre tinto andaba en la refriega,  
 y como su esforzada y diestra mano  
 a nadie en ocasiones tales niega,  
 de donde está, con ímpetu lozano,  
 rompiendo por entre uno y otro llega  
 diciendo: «¡Aparta, aparta, afuera, afuera,  
 que a mí el inglés de solo a solo espera».
- 921 Así como se vieron, se plantaron  
 cual dos valientes toros, frente a frente,  
 y a un tiempo furia y brazos descargaron  
 que no así resistieron fácilmente;  
 por medio los escudos se tajaron,  
 sin ser el terso acero suficiente  
 a resistir el golpe a las espadas  
 por tan gallardas manos gobernadas.
- 922 Vuelven con estremada ligereza  
 los dos en un compás de nuevo a herirse,  
 donde el conocimiento y la destreza  
 se ve al ejecutar y al rebatirse.

[f. 158v]

[f. 159r]

Tal era su denuedo y su presteza  
 en el acometer y en eximirse  
 de qu'el contrario hierro no los dañe,  
 que fuerza el uno al otro a que se engañe.

- 923 De acero armados, de temor desnudos,  
 con mandobles, reveses y estocadas,  
 golpes tan temerarios cuan menudos  
 se dan horrendamente en las celadas.  
 Rotos y apedazados los escudos,  
 abren por varias partes las espadas  
 entrada peligrosa a las heridas,  
 procurando el remate de las vidas.
- 924 Pero cuando con más furor y estruendo  
 andaba su batalla rigurosa,  
 al puesto adonde estaban combatiendo  
 colérica llegó la dama hermosa.  
 Parose un poco a vello y conociendo  
 (aunqu'era noche obscura) a Oxnán, furiosa  
 se lanza en medio, y prorrumpió su boca:  
 «Dar fin a esta batalla a mí me toca.

[f. 159v]

- 925 «Suspendelda, señor, por cortesía,  
 le dijo a Campuzano, que me importa  
 ver si de aqueste inglés la valentía  
 corta en mis carnes, como en mi honor corta».  
 Campuzano, a la voz de Estefanía,  
 tanto el furor y cólera reporta  
 que, dándola lugar, se aparta afuera  
 y sobre el puño de la espada espera.
- 926 «Esos ojos, crüel, con que me viste  
 (entonces dijo a Oxnán) y aquesos brazos,  
 violencia de mi honor, con que me diste  
 contra mi voluntad tiernos abrazos,  
 yo volveré su luz en noche triste,  
 su fuerza y su valor haré pedazos:  
 llégate agora a regalar conmigo,  
 fiero, terrible y áspero enemigo.»

924e a bell[ç]a[?]

- 925d Los dos *cortes* introducen el símil del abrazo erótico y bélico que desarrolla Estefanía en la oct. 926.



927 «Quien dio su libertad a tu belleza,  
 (Oxnán responde, y abatió la espada)  
 mal podrá resistir tu fortaleza  
 de odio, de rigor y de ira armada.  
 Ves aquí descubierta mi cabeza,  
 véngate en ella, dulce, ingrata amada,  
 que gloria me será saber que muero  
 a manos de quien más que al alma quiero.

[f. 160r]

928 «Si siendo mi divina prisionera  
 por rendirme a tus ojos soberanos  
 no pude contenerme, considera  
 que hay pocos Scipiōnes Africanos;  
 pero si es justo que por ello muera,  
 denme el castigo tus hermosas manos,  
 que otras ningunas no podrán si rijo  
 aqueste acreditado estoque», dijo.

929 A dalle un golpe fiero alzó la dama  
 el brazo, pero Amor puesto delante  
 le ofreció a la memoria: ¿quién derrama  
 la sangre de un rendido y fiel amante?  
 Esto la mitigó de ira la llama  
 y la obligó a decille: «Pues bastante  
 no eres a resistirte, será aviso  
 rendirte, qu'el morir si no es preciso».

930 «Rendido estoy, yo tomo tu consejo»,  
 la respondió y, parlando mano a mano,  
 do batallando está el general Trexo  
 se van con el valiente Campuzano.  
 El General, qu'es de virtud espejo,  
 con término amigable y cortesano  
 le recibió y trató benignamente,  
 a él y a la demás cautiva gente.

[f. 160v]

---

927b *abatir*: 'bajar, humillar'.

930h En octubre de 1577, el general Frías Trexo tenía nueve ingleses, incluyendo a Oxenham, cautivos en Ronconcholo. En 1578 Oxenham y otros tres ingleses estaban presos en la cárcel real de Lima, y así también en 1579 cuando asomó Drake en el Callao. En el auto de octubre de 1580, Oxenham y dos ingleses más abjuraron de su herejía y fueron luego ahorcados por la justicia civil en Lima (Medina 1956: 149-150; Nuttall 1914: 3). Cuando Oxenham y varios de sus hombres estaban presos en Tierra Firme se les preguntó si tenían intención de establecer poblaciones en América, si habían venido con otro capitán y si la Reina aprobaba la expedición. Las respuestas fueron todas negativas. En su testimonio, Oxenham afirmó que pasó a América sólo para «rescatar»

931 Este fin tuvo el áspero debate,  
 este fin el osado atrevimiento  
 de la britana gente que al combate  
 del Mar del Sur dispuso el pensamiento.  
 Luego que Trexo próspero remate  
 dio a la empresa, rindió agradecimiento  
 de humilde sacrificio al Uno y Trino,  
 porque de la victoria le hizo dino.

932 Vuélvese alegre al puerto, do amarradas  
 dejó sus naves, y hállalas de fiesta:  
 con ramos, rosas, flores, adornadas,  
 representando en mar una floresta.  
 Embárcase y con ondas argentadas  
 parece que Neptuno manifiesta  
 risueño gozo, y que sus ninphas bellas  
 con lacivo nadar juegan por ellas.

933 Allí, a la noble dama Estefanía,  
 de los despojos lo precioso aplica,  
 a quien con gracia y grata cortesía  
 qu'el ánimo reciba, la suplica.  
 Y luego con decente compañía  
 la despacha en un barco a Costa Rica  
 en tanto qu'él las áncoras levanta  
 y por el mar cerúleo se adelanta.

[f. 161r]

934 Era ya cuando de la obscura gruta,  
 si hallan descuido en el pastor mancebo,  
 el fiero lobo y la raposa astuta  
 salen entre el ganado a buscar cebo;  
 a tiempo que la sombra el campo enluta  
 por ausentarse el radiante Febo,  
 de cuya clara luz vergüenza tiene  
 la fea incestüosa Nitimene.

---

o negociar con los cimarrones de Ballano, y que las circunstancias lo obligaron después a asaltar las posesiones españolas (Fernández de Navarrete 1971: XXV, 166-167).

934c *raposa*: 'zorra'. Es aquí elemento de transición a otro universo del relato. La noche en el barco se abre ahora a la imaginación popular y pastoril con la mención de tres elementos inconfundibles: el pastor (934b), el lobo (934c) y la raposa. Ése es el marco para el cuento indígena prehispánico de los cantos siguientes.

934h *Nitimene*: en las noches *Nictimene* se introducía en la cama de su padre. Fue convertida en lechuzca (*Metamorfosis*, II, 590; Sor Juana, «Primer sueño» 1951 [1692]: v. 25-38).

- 935 Entonces, ya que con la cena habían  
 en la alta popa al natural sustento  
 satisfecho, parlando discurrían  
 los guerreros por uno y otro cuento,  
 de aquellos que a la mente se ofrecían:  
 o de guerra, o de amor de más contento,  
 o ya de propiedades diferentes  
 de piedras, yerbas, árboles y fuentes.
- 936 Trexo, volviendo el rostro alegre a Arana,  
 le dijo: «A vos, señor, cuya prudencia  
 y venerable antigüedad anciana  
 tiene de muchas cosas experiencia,  
 queremos escuchar de buena gana,  
 prestando sosegada y grata audiencia,  
 algún notable caso sucedido  
 en el Pirú, si alguno habéis oído».
- 937 «Muchos, responde Arana, y pues el gusto  
 vuestro y de todos los demás me obliga  
 a dárosle, escuchad que será justo  
 uno digno de fama eterna diga,  
 si no es que ya vuestra esperanza frusto;  
 mas no, que al fin la voluntad amiga  
 que me mostráis esforzará mi pecho,  
 para dejar el vuestro satisfecho.
- 938 «Todo parece que convida al cuento,  
 si a mí a decille, a que por vos se acepte:  
 del sesgo mar el blando movimiento  
 seguridad tranquila nos promete,  
 y del propicio y favorable viento  
 vemos llenos los senos del trinquete,  
 dando resplandecientes muestras quietas  
 astros, constelaciones y planetas.

[f. 161v]

- 
- 935a La sobremesa era el lugar para los cuentos. Por ejemplo, Américo Vespucio ofrece «como poste» su carta a Lorenzo Pier Francesco de Medici en 1500, en la que relata su segundo viaje (Vespucio 1985: 12).
- 935h Los relatos de árboles, fuentes y piedras fabulosos pertenecen tanto al discurso científico de la época como a la tradición popular. Para los minerales y vegetales, el *Sumario* de Fernández de Oviedo es el texto clásico; para la fuentes en el mundo andino, véase la «ficción y suceso de un pastor Acoytapia, con Chuquillanto hija de el Sol», en Martín de Murúa, *Historia*, capítulo XCI.
- 937c *dárosle*: 'dar el cuento a vosotros'.
- 937e *frusto*: por *frustro*.



939 «Hemos hecho el deber de nuestra parte,  
si no el primer intento de la empresa,  
llevámosle al Virrey, invicto Marte,  
cautivo un general, su gente presa.  
Pues, óyeme, que entiendo de agradarte,  
porqu'el cuento que agora se atraviesa  
tiene mérito en sí de que memoria  
se haga dél en perdurable historia».

[f. 162r]

---

939f Arana parece decir que el cuento *se atraviesa* en el presente del poema, confundiendo convenientemente su voz con la del narrador principal.

/ cano. once,

Y cuenta Pedro de Sarana los amos  
de esalca esimo, y curi coyllor, y  
las diferencias de esugui yupanguí,  
ynga, y esugui aquilla su sermone.

Quando este Peru antartico famoso  
que al archico emisor sero y gno to estaua  
esugui yupanguí, ynga poderoso  
com absoluto ympario gozaua  
en el fertil yucay, un valle unbrado  
que a la arte del cupo lustradaua  
con su fecundidad, y gno su el  
ayre templado, y fertilizable cielo.

MANUSCRITO AUTÓGRAFO DE *ARMAS ANTÁRTICAS*, f. 162r.

(Biblioteca Nacional [Madrid], ms. 3946. Reproducción fotográfica realizada en el Laboratorio Fotográfico de la Biblioteca Nacional.)

Cuenta Pedro de Arana los amores de Chalcuchima y Curicoyllor; y las diferencias de Chuquiypangui Inga y Chuquiaquilla, su hermano.

- 940 Cuando este Perú antártico famoso,  
que al ártico hemisferio ignoto estaba,  
Chuquiypangui, Inga poderoso,  
con absoluto imperio gobernaba  
en el fértil Yucay, un valle umbroso  
que a la corte del Cuzco lustre daba  
con su fecundidad y grato suelo,  
aire templado y favorable cielo,

[f. 162v]

---

940a *antártico*: 'del hemisferio sur'. Ercilla en *La Araucana* se refiere a Chile «en la región antártica famosa» (I, 6); y en el poema inglés «Francis Drake» de Charles Fitzgeoffrey, escrito en 1596, se lee: «From th'Artique to th'Antartique famosed» (1881: 20).

Prescindo de las comillas para marcar el discurso directo de Pedro de Arana, que se extiende hasta el v. 1550h. El encabezado del canto indica que él es el narrador.

940c *Chuquiypangui*: el nombre utiliza el apelativo *yupanqui* o *yupangui* (con sonorización propia de la costa), común a varios incas. Según el Inca Garcilaso, *yupanqui* es forma verbal quechua, significa 'contarás, especialmente hazañas'; *chuqui*, también en quechua, es 'pica o lanza' (*Comentarios*, lib. 2, cap. XVII).

940e *Yucay*: valle del río del mismo nombre, cercano a Tampu (o Tambo) y a «cuatro leguas del Cuzco», según Sarmiento (*Historia* 1906 [1572]: cap. 33). El Inca Garcilaso señala que era «el jardín de aquellos Reyes», lugar deleitoso próximo a Vilcabamba (*Historia general del Perú*, lib. 2, cap. XXIII). Cabello de Balboa refiere que Yngayupangui avanzó con su ejército por «el valle de Yucay abajo asta Vilcabamba» y recuerda las fortalezas construidas por Sincheruca en «el valle de Yucay y en Ollaytan Tambo» (*Miscelánea* 1951 [1586], 3.<sup>a</sup> parte, cap. 14: 300, 362). Según cuenta Sarmiento, después que el inca Pachacuti hizo los *mitimae*s (véase la n. 1029d), «él se fue a Yucay y hizo los edificios cuyas ruinas y vestigios ahora allí aparecen. Y éstos acabados, fue por el mismo valle y río de Yucay abajo a un asiento que agora llaman Tambo, ocho leguas del Cuzco, adonde hacía unos suntuosísimos edificios» (*Historia*, cap. 40). Este «Tambo» es para algunos historiadores la fortaleza del drama anónimo en quechua *Ollantay* —conocido en una copia de finales del siglo XVIII—, de tantas semejanzas con estos cantos de *Armas antárticas*. Para un estado de la cuestión sobre el drama quechua, véase el trabajo de Riva-Agüero (1969). Por otro lado, en 1558, época del virrey Andrés Hurtado de Mendoza, el inca de Vilcabamba Sayri Túpac abandonó su reducto y se ocupó de una encomienda en el valle de Yucay. Este lugar es también escenario de otras dos narraciones amorosas con personajes indígenas escritas a finales del XVI, en la *Miscelánea* de Cabello de Balboa («amores de Quilaco Yupangui de Quito y Curicoyllor del Cuzco», 3.<sup>a</sup> parte, cap. 26-33) y la *Historia* de Martín de Murúa («ficción y suceso de un pastor Acoytapia, con Chuquillanto hija del Sol», cap. XCI-XCII).



- 941 hubo un grande cacique, decendiente  
de antigua y clara stirpe generosa:  
Petalemo, casado noblemente  
con hija de Marapo, palla hermosa.  
Él, discreto galán, audaz, valiente;  
ella, discreta, honesta y virtüosa;  
pero lo que les daba más estima  
era tener por hijo a Chalcuchima.
- 942 Un joven qu'el discurso de su vida  
fue un puro y vivo ejemplo de fortuna,  
ora en prosperidad, ora abatida,  
siguiendo las mudanzas de la luna;  
mas de tales virtudes guarnecida  
su persona, sin vicio y falta alguna,  
que era espejo y dechado de las gentes  
y gloria de sus padres y parientes.
- 943 Tenía gentil talle y continente,  
de un ánimo invencible acompañado,  
con el ingenio vivo y excelente,  
el cuerpo y pensamiento levantado.  
Era membrudo, guerreador valiente,  
diestro, animoso, fuerte y arriscado;  
si con ira, terrible, intolerable;  
y sin ella, sufrido, manso, afable.
- 944 Quizquiz, un capitán que según fama  
de todos por deidad fue venerado,  
con Lauranina, hermosa y bella dama,  
hija de Guáscar Inga, fue casado.

[f. 163r]

- 
- 941d *palla*: voz quechua, «mujer noble, adamada, galana» (Holguín, *Vocabulario*). A veces se confunde con *nüsta* o *coya*, así en Huaman Poma «a estas señoras grandes las llaman las reinas Coyas. Y las princesas Nusta. Las señoras, Palla» (Araníbar 1991).
- 941h *Chalcuchima*: el nombre recuerda el del gran «capitán» de Atahualpa, Challcuchima (así en Garcilaso, *Comentarios*, lib. 9, cap. XXIII), notable en las guerras contra Huáscar. Véase la n. 944a.
- 943a *continente*: «modo de proceder y portarse uno, y lo mismo que compostura, modestia, aire y acciones» (*Aut.*).
- 944a *Quizquiz*: un famoso «capitán» o «maese de campo» de Atahualpa llevaba este mismo nombre. Destacó, junto con Challcuchima, en las batallas contra los chachapoyas y en la derrota y captura del inca Huáscar, poco antes de la conquista española (Sarmiento, *Historia*, cap. 63-64; Garcilaso, *Comentarios*, lib. 9, cap. XXXIII).

Déstos se procreó la ardiente llama  
que abrasó a Chalcuchima el pecho helado,  
llamada Curicoyllor propiamente,  
que dice «estrella de oro» entre esta gente.

945 Nació tan adornada la doncella  
de honestidad, virtud y gentileza  
que si conforma el nombre con la estrella,  
con la estrella conforma la belleza.  
Digna de Chalcuchima; él digno della,  
que a no les igualar naturaleza  
no le fuera posible al dios arquero  
enternecer sus ánimos de acero.

946 Igual era su edad y nacimiento,  
igual su calidad y hermosura,  
igual su noble y alto pensamiento,  
igual su honestidad y su cordura,  
igual su natural entendimiento,  
igual su corto signo y su ventura;  
igual no fue su estado ni su suerte,  
igual sí fue su fin y acerba muerte.

[f. 163v]

947 Amor en su niñez andaba entre ellos  
como travieso niño trebejando;  
los tiernos pechos y los ojos bellos  
mirándose los dos lisonjeando;  
las ya rendidas voluntades dellos  
con la conversación aficionando,  
sin recelo de la áspera tragedia  
que por estos principios amor media.

948 Invidioso de ver que en tal estado  
gozasen vida libre, alegre y quieta,  
o pretendiendo hacer un señalado  
tiro que diese nombre a su saeta,  
en el rosado oriente se ha empinado

945e digo<sup>no</sup> della

---

944g *Curicoyllor*: en quechua, 'estrella (*coyllor*) de oro (*curi*)'. En el poema es hija de Quizquiz y Luranina, y nieta de Huáscar. En el drama *Ollantay*, el personaje femenino es Kusi Quyllur, 'estrella alegre'.

aquél a quien el mundo se sujeta,  
previniendo las selvas y collados  
que en silencio le atiendan sosegados.

- 949 En los ojos la punta de oro ceba,  
que por la vista Amor ponzoña vierte,  
y el arco apercibió de cuerda nueva  
porque más al vibralla el tiro acierte.  
Tan gran velocidad la flecha lleva,  
envuelta en no sé qué de amor y muerte,  
que apenas la despide de las palmas  
cuando se apoderó de las dos almas.

[f. 164r]

- 950 La cuerda por dos partes fue rompida  
y no fue más el arco de provecho,  
quedó el Amor contento de la herida,  
preciándose del tiro que había hecho.  
La bella Curicoyllor, ya rendida,  
el joven Chalcuchima, abierto el pecho,  
alborotadas selvas y montañas,  
y ellos atravesadas las entrañas.

- 951 Discurrir por las venas sienten luego,  
los dos sabrán decir lo que se siente,  
que enferma la quietud de su sosiego  
un nuevo mal de intrínseco accidente;  
mas lo que sienten es el lento fuego  
de un deseo solícito, vehemente,  
que en lo interior del alma predomina  
y a verse y a gozarse los inclina.

- 952 Quisiéranse decir su grave pena  
y hacer sus pensamientos manifiestos,  
mas la noble vergüenza los enfrena  
a no exceder los límites honestos;  
porqu'es ley del tirano Amor que ordena  
a los amantes graves y modestos  
que si su airada flecha el pecho toca,  
abriendo el corazón, cierran la boca.

[f. 164v]



- 953 Pero ya cuando vino a acrecentarse  
la edad, la perfección y la belleza  
y por costumbre y hábito de amarse  
amor se convirtió en naturaleza,  
en sí determinó de aventurarse  
el mozo a descubrilla su terneza;  
pero temió enojalla y de ofendella,  
ocasión de perderse y de perdella.
- 954 La modestia, templanza y la cordura  
que con maduro y claro entendimiento  
ponían gravedad en la hermosura  
de Curicoyllor, le enfrenó el intento;  
causa que reprimiendo la locura  
a que le daba amor atrevimiento,  
se ve asurgido en un abismo  
de olas de congojas en sí mismo.
- 955 ¿De qué menores fuerzas combatida  
se ve la hermosa bárbara?, pues queda  
a la eficaz pasión de amor rendida,  
aunque su honestidad mostrallo veda.  
Consúmese y aflígese la vida,  
entre sí vacilando cómo pueda  
saber si del dolor que la lastima  
estaba libre el joven Chalcuchima.
- 956 Mas, o fue compasión de ver la dama  
que, para desfogar el mal que siente,  
aljofaradas lágrimas derrama,  
o que Amor dilaciones no consiente,  
en lo interior del pecho al indio llama  
que vaya a la floresta y en la fuente  
espere, y a la dama solícita  
que acuda aquel lugar que al indio cita.
- 957 Solo, y acompañado en su sentido  
de pena, de dolor y ansias mortales,  
dictándole el Amor en el oído  
un compuesto preámbulo de males,  
al campo salió el joven afligido,  
ensayándose en actos y señales  
cómo la pena diga a su querida  
sin que pueda notarse de ofendida.

[f. 165r]

- 958 Con rostro de donaire y gracia lleno,  
encendido el color blanco y rosado  
con que al aire diáfano y sereno  
deja de resplandores ilustrado,  
vio venir, alegrando el valle ameno,  
la hermosa Curicoyllor por el prado  
hasta sentarse orilla de la fuente,  
donde sentada dijo lo siguiente:
- 959 «Deleitosa floresta, aquí do asiste  
cinamomo, laurel, nardo, amarantho  
y el fértil y agradable suelo viste  
colocasia, jazmín, violeta, acantho,  
préstame atento oído a la voz triste  
que mi pecho despide envuelta en llanto,  
y favorables sed a mis amores,  
árboles, aguas, plantas, hierbas, flores.
- 960 «Dríadas, si algún tiempo heridas fuistes,  
como yo agora deste ardor interno;  
sacras ninphas napeas, si sentistes  
fervorosos afectos de amor tierno;  
si bien, bellas oreades, quisistes,  
teniendo destas selvas el gobierno:  
a todas os invoco que en mi ayuda  
todas y cada cual por sí me acuda.
- 961 «A recrearse en estas sombras veo  
venir mi amor las siestas en la tarde,  
a velle me trai sola mi deseo,  
que no quiere el Amor que dél me guarde.  
Yo me ofrezco al peligro porque creo,  
acá en mi corazón, que por mí arde:  
sus ojos me lo dicen, ¡ay, si es cierto  
qu'es como lo de fuera lo encubierto!

[f. 165v]

[f. 166r]

- 
- 959b *cinamomo*: «Árbol tan grande y pomposo como el sahúco [...]. El fruto es una bolita amarilla [...] que después de seca y mondada, queda acanelada y blanca» (*Aut.*).
- 959d *colocasia*: 'planta de hojas grandes, originaria de la India'.  
*acantho*: «hierba que produce las hojas más anchas que las de la lechuga [...] y que se inclinan al color negro» (*Aut.*).
- 960a *driada*: o *driade*, la ninfa del bosque o árboles.  
960c *napea*: ninfa o deidad de los collados.  
960e *oreade*: u *oréa*, ninfa de los bosques o montes.

962 «Aquel grabo, donaire, gracia, brío,  
 aquel talle galán, gentil semblante,  
 aquel apuesto y noble señorío,  
 aquel temor de vérseme delante:  
 él me ha dado señales de qu'es mío,  
 mío, si no me engaño, él es mi amante;  
 mas no puede engañar su gentileza,  
 que no hay jamás doblez donde hay nobleza.

963 «Quiero, pues, suponer que agora venga  
 a mi imaginación por mí inflamado,  
 y que con amorosa y dulce arenga  
 cuenta estensa me dé de su cuidado.  
 ¿Qué medio se me ofrece que intervenga  
 entre mi voluntad y entre mi estado  
 para dalle ajustada la respuesta  
 conforme al gusto y a la honra honesta?»

964 Alterado el amante y sin reposo,  
 que jamás se asegura quien bien ama,  
 cubierto del copado bosque umbroso  
 cebando está los ojos en su dama;  
 entre sí vacilando cuidadoso  
 de quién es el galán que espera y llama,  
 porque no se le ofrece a la memoria  
 ser él capaz y digno de tal gloria.

[f. 166v]

965 Lo que le hace temer, eso le alienta;  
 pide al Amor le dé favor y ayuda  
 con que su lengua atada y tremolenta  
 el tartubillo de temor sacuda.  
 Sale al fin y a su dama se presenta,  
 do hincado de rodillas la saluda,  
 temblando el corazón, sin que se atreva  
 a descubrilla el grave mal que lleva.

962 [Los folios 166 a 168 no llevan  
 numeración. Se reanuda correctamente  
 en 169, oct. 980.]

962h jamas do bez

962a *grabo*: matátesis por *garbo*.

963b *inflamar*: «aquellos afectos que encienden o acaloran el ánimo» (*Aut.*).

965d *tartubillo*: 'tartamudeo, vacilación'. No he podido documentar esta palabra, que asocio a *trastabillar*, *tartamudear*.



- 966 Ya, ya se determina, ya se arroja,  
ya del atrevimiento se arrepiente,  
ya quiere dar alivio a su congoja,  
ya más congoja de decillo siente;  
ya piensa que le entiende y que se enoja,  
ya que muestra a su pena alegre frente,  
ya que le admite, ya que le desdeña,  
así cual blanda cera o dura peña.
- 967 ¡Oh, qué propios efectos tuyos veo,  
giganteo rapaz, niño robusto,  
que así como el marítimo Proteo  
tomas de lo que quieres forma al justo,  
en una voluntad, en un deseo,  
los dos para las cosas de su gusto  
tan sola coyuntura y tiempo aguardan,  
y puestos al efecto se acobardan!
- 968 Volvió el indio los ojos a la fuente  
por no tenellos de águila bastantes  
a resistir del rostro el rayo ardiente,  
que son al Sol los de ella semejantes;  
y en la agua cristalina, transparente,  
vio aquella imagen, vio aquellos semblantes  
que vencen en donaire y gentileza  
todo lo que formó naturaleza.
- 969 Atento contemplando se encendía,  
no mitigaba el agua el fuego ardiente,  
que do se originaba el fuego vía  
entre las frescas aguas de la fuente;  
párecelle que alegre se reía  
flameando del gozo que en sí siente,  
con que cobrando esfuerzo al fin despide  
lo que el temor solícito le impide.

[f. 167r]

966f y que ya que

968d lo de ella

967d *al justo*: frase adverbial, 'ajustadamente, cabalmente'. El sentido conjetural de estos versos sería: 'el «niño robusto» (Amor), como Proteo (véase la n. 458a), toma forma cabalmente, con la debida proporción'.

968b *águila*: «entre todas las demás aves, ella sola no es herida del rayo, y los del sol mira de hito en hito» (Cov.). En la emblemática es común la imagen del águila mirando de frente al Sol (Bernat y Cull 1999: 53, 64).

970 Y dice: «Dulce fuente venturosa  
que mereciste ser espejo claro  
de aquella soberana ninpha hermosa  
que al mundo es de beldad prodigio raro,  
en ti enciende la llama licenciosa  
que me consume el pecho, Amor avaro,  
pues tú intercede, acoja mi deseo  
la generosa imagen que en ti veo.

[f. 167v]

971 «Si no es que ya por ver tus claras venas  
colmadas de la gloria que en ti tienes,  
quieres que de jazmines y azucenas  
tu frente de cristal corone y sienas,  
pormétote de hacerlo si mis penas  
reciben el auxilio de tus bienes,  
y ese transunto que en ti veo gallardo,  
gusta se apague el fuego en que me ardo.

972 «Y si por la humildad del sacrificio,  
indigno de agradar a quien le ofrezco,  
que me admita y reciba en su servicio  
como siervo y cautivo no merezco,  
concédame siquiera quede indicio  
de este dolor inmenso que padezco,  
por do se manifeste mi querella  
a su belleza, qu'es origen della.

973 «Pues yo, fuente sagrada, te protesto,  
así, ante el simulacro que en ti mora,  
tan agradable en gracia me vea puesto  
como desea el alma que le adora,  
de no torcer aquel camino honesto  
con que mueve a respecto mi Señora,  
y que sea la templanza de mi vida  
con su virtud y gravedad medida».

[f. 168r]

971f augilio  
973f rrespecto

971g y ese trans unto

971e *pormétote*: *te prometo*, con metátesis y pronombre enclítico.

971g *transunto*: por *trasunto*. Véase la n. 82c.

973b *simulacro*: «imagen hecha a semejanza de alguna cosa venerable, o venerada» (*Aut.*).

973f *respecto*: por *respeto*.

- 974 Calló, y como a la dama más dispuesta  
que seca leña al fuego la tenía  
Amor, lo que le dice y manifiesta  
dentro de las entrañas lo imprimía.  
Turbada y vergonzosa la respuesta  
entre el coral y perlas prevenía,  
mostrando en su belleza soberana  
mezclada en blanca nieve, roja grana.
- 975 Dijo al fin: «Tus respetos de nobleza  
no me prometen menos, Chalcuchima,  
que anteponer mi honra a mi belleza  
como tesoro y don de más estima;  
mas ya que a darme muestras de terneza  
el fuerte y poderoso Amor te oprima,  
para poder corresponderte quiero  
asegurarme de tu fe primero.
- 976 «Con libre juramento inrefagable  
por el que el carro de Faetón gobierna,  
que no procurarás con ruego afable  
verme ilícitamente a tu amor tierna  
hasta que del recíproco, durable  
yugo nos trabe la amistad eterna,  
si quisiere Quizquiz venir en ello,  
y el grande Petalemo concedello.
- 977 «Y mientras llega el día que asignado  
fuere para este dulce casamiento,  
adonde muestre el pueblo congregado  
risueño beneplácito y contento,  
si sola en monte, selva, bosque o prado  
me encuentres, ni pondrás el pensamiento  
en violentar mi compañía honesta  
con obra ni palabra descompuesta».

[f. 168v]

977b fuer para

976a *inrefagable*: por *irrefragable*, 'que no se puede contrarrestar'.

976b Curicoyllor le pide a su amante que jure por el Sol. El mito de Faetón fue utilizado por Alciato en el emblema sobre los temerarios (LVI). Véase la n. 678f.



- 978 De gozo y esperanza se enriquece  
el venturoso joven, contemplando  
la ternura y afecto en que parece  
qu'está el Amor en ella dominando;  
y viendo que le admite y favorece  
a su intención, de nuevo respirando  
levanta los risueños ojos donde  
su cielo ve, y alegre la responde:
- 979 «¿Cómo, regalo de mi alma, vida  
de do mi vida y mi regalo pende,  
siendo mi firme fe de ti acogida  
hay temor o sospecha que la ofende?  
Yo juro por la esfera ado se anida  
el que sus rayos por el orbe tiende,  
por tus ojos que son más rayos qu'ellos,  
pues que tienen su luz prestada dellos;
- 980 «por la estatua del ídolo que adoro;  
por este bosque y ninphas desta fuente  
cuya deidad divina y sacro coro  
entiendo que a mi bien está presente;  
por esas bellas crespas hebras de oro  
que ciñen tu espaciosa y tersa frente;  
por esa boca y perlas orientales  
en quien está el remedio de mis males.
- 981 «Sed testigos aquí de mi firmeza  
(que quien piensa cumplir nada rehúsa)  
las que habitáis deste agua la pureza:  
Deyopeya, Clymene y Aretusa,  
y tú, Ephiri, adornada de belleza,  
de oír mi juramento no te escusa  
Prymo, Xantho, Licoris, Philodoce,  
Nisa, Cydippe, Béroe, Cymodoce;
- 982 «de que no tendré intento, intento luego  
qu'el vago pensamiento tal conciba;  
en pena del pecado, ardiente fuego  
quiero que me consuma en llama viva

[f. 169r]

---

981d Todos los nombres de esta octava son ninfas mencionadas en un pasaje de las *Geórgicas* de Virgilio (IV, 333-345). Dos nombres presentan variantes: *Nisa* y *Primo* son «Nesace» y «Drymo» en Virgilio.

por obra, acto, señal o blando ruego,  
 cosa en que detrimento o mal reciba  
 tu honra, hasta qu'el vínculo perfeto  
 los cuerpos y almas junte en un sujeto.

[f. 169v]

983 «Antes verás, Señora, que la cumbre  
 su fijo asiento muda y qu'el corriente  
 del río, contra el curso y la costumbre,  
 busca el primer origen de su fuente,  
 el autor de la luz negar su lumbre,  
 helar más que la nieve el fuego ardiente,  
 venir el cielo a tierra piezas hecho,  
 que falte la firmeza de mi pecho».

984 Con esto, ya que el suyo asegurado  
 tuvo la india, y de ternezas llena,  
 escucha de su amante regalado  
 dulces conceptos de amorosa pena.  
 De un ánimo los dos han concertado  
 que en esta fresca fuente y selva amena,  
 para aliviar sus ansias con gozarse,  
 lícitamente vengan a juntarse.

985 Entre los dos, Amor, como en su centro,  
 salta, trebeja, brinca, juguetea,  
 mostrando en lo de fuera y lo de dentro  
 que en ellos vive, asiste y se recrea.  
 Tan sólo les ofrece un dulce encuentro,  
 qu'es sobre quién mejor su amor emplea,  
 y viénenle a dar fin con que en la forma  
 del amado el amante se transforma.

[f. 170r]

986 De frescos lilios y pintadas flores  
 se viste el prado por do la india pasa  
 y de tornasolados resplandores  
 el aire que en amor su vista abrasa,

985b brica

---

985e *encuentro*: 'la ocasión de un cortesano diálogo de amor'. Curicoyllor y Chalcuchima discuten en este único *encuentro* sobre «quién mejor su amor emplea». Véanse los *Diálogos de amor* de León Hebreo, traducidos por el Inca Garcilaso (Madrid, 1590) y, particularmente, los diálogos de Delio y Cilena en la *Miscelánea austral* de Dávalos y Figueroa (Lima, 1602).

cuando los dos perfectos amadores,  
mano a mano, se vuelven a su casa  
alegres y risueños, satisfechos  
de haberse dado cuenta de los pechos.

- 987 Al puesto del camino limitado  
llegan y de partirse la hora llega,  
hora en que el uno y otro enamorado  
al dueño de su alma el alma entrega;  
en tanto que luciente Sol dorado  
ilustre las frescuras de la vega,  
con cuya clara aurora vuelvan luego  
a buscar, con buscarse, su sosiego.
- 988 Trabada en este ínterin había  
en el Cuzco una grave competencia,  
por la cual el Pirú en furor ardía  
de armas y belicosa competencia,  
viendo que aquella emulidad tenía  
origen, nacimiento y dependencia  
del vicio enorme de la invidia triste  
que sólo en pechos lóbregos asiste.
- 989 Hubo un Inga, aunque bárbaro, excelente  
conquistador, fortísimo guerrero  
que al reino más indómito y valiente  
dio leyes, sujetó y rindió a su fuero;  
mas ya que tuvo autoridad potente  
en todo aqueste antártico hemisfero,  
rindió el pecho invencible y brazo fuerte,  
los debidos despojos, a la muerte.

[f. 170v]

988c sob por la

988g ynvidia [¿]horrenda[?] triste

986h *dar cuenta*: «dar noticia de alguna cosa sucedida» (*Aut.*). El verbo aquí es recíproco y no reflexivo: 'haberse contado, recíprocamente, lo que sus pechos ocultaban'.

988d Podría haber aquí o en el v. 988b un error en el autógrafo, puesto que es muy inusual la rima por repetición de palabra.

988e *emulidad*: 'enemistad'.

989f *hemisfero*: por *hemisferio*. Era un recurso común para la rima la forma sin diptongo, así en Ercilla, Lope de Vega, Arias de Saavedra. El mismo Miramontes usa la forma diptongada en rima con *imperio* (1148g-h).



- 990 Déste, sólo ligítimos quedaron  
 dos hijos, y otros muchos naturales;  
 mas los dos desde el día que heredaron  
 fueron sangrientos émulos mortales.  
 Chuquiyupangui Ynga, le llamaron  
 al mayor en edad, que dio señales  
 luego que tomó el ceptro y la corona  
 de ser terrible y áspera persona;
- 991 Chuquiaquilla, al menor, más virtuoso,  
 con todos los vasallos agradable,  
 era benigno infante generoso,  
 de condición y término loable,  
 tan prudente en la guerra y belicoso,  
 como en la paz segura conversable;  
 de nobles y plebeyos respectado,  
 quisto, temido, obedecido, amado.
- 992 Su noble proceder, su afable trato  
 ganó la gracia al vulgo de tal suerte  
 que, porque ven del padre en él retrato,  
 se ofrecen de serville hasta la muerte.  
 En el pecho infernal del Rey ingrato,  
 la amarilla invidia desto vierte  
 tal copia de mortífero veneno  
 que de mansa quietud le tiene ajeno.
- 993 Con una melancólica tristeza  
 de la falsa sospecha que concibe  
 en su imaginación, hablando empieza  
 a ponderar el riesgo con que vive:

[f. 171r]

- 
- 990b *dos hijos*: también las narraciones europeas sobre las guerras fratricidas entre los incas Huáscar y Atahualpa recuerdan el motivo tradicional de los hermanos opuestos (o el rey malo y el bueno). Asimismo, esta dualidad puede bien vincularse a estructuras básicas en el ordenamiento político y cosmológico indígena, según las cuales el inca Huáscar pertenecía al *Urin* Cuzco, 'lo de abajo, lo de adentro y lo anterior'; mientras que Atahualpa era su opuesto y complemento, el *Hanan* Cuzco, 'lo de arriba, lo de afuera y lo posterior' (Pease 1991: 144).  
*natural*: 'el hijo fuera de matrimonio, pero no bastardo'; es decir, sin que haya impedimentos legales. No hace falta decir que son categorías europeas trasladadas a las genealogías incaicas, y que éstas fueron extensamente usadas durante la colonia para deslegitimar, por ejemplo, al inca Atahualpa.
- 991a *Chuquiaquilla*: el nombre podría significar 'vasija de oro' en quechua, segmentando la palabra en *chuqui*, 'oro' (del aimara) y *aquilla*, 'vasija' (Garcilaso, *Comentarios*, lib. 6, cap. XXI).
- 993c *hablando*: el soliloquio de Chuquiyupangui (oct. 993-995) sigue las convenciones del teatro. Se dirige a un lector o espectador. No hay soliloquios en el poema fuera de este. Podría conjeturarse

«Sin duda amenazando a mi cabeza  
mi hermano Chuquiaquilla se apercibe,  
dice, de granjear los corazones  
de todos mis valientes orejones.

- 994 «Con este afable rostro mansüeto,  
con esta humanidad y esta llaneza,  
tan sin guardar los puntos del respeto  
que deben mis vasallos a su alteza,  
¿qué puede pretender sino que a efeto  
llegue el poner mi borla en su cabeza?  
Ello es sin duda, cierta es mi sospecha  
que de industriosa traza se aprovecha.

[f. 171v]

- 995 «¡Pues muera, muera, pague con la vida  
antes que me suceda algún fracaso,  
sepa que su intención es conocida  
y que a la ejecución le corté el paso!  
¿Mas qué haré, cómo hallaré salida  
que baste y pueda dar color al caso  
para satisfacer a tanta gente  
como le juzgará por inocente?»

- 996 Con esto fabricó en su pensamiento  
una máquina en cimbría quebradiza,  
que, como de pasión era el cimiento,  
al suelo la razón se la desliza.  
Pero siguiendo aquel dañado intento  
a que la torpe envidia cruel le atiza  
se resolvió en poner por obra aquesto  
que le pareció ser fácil y honesto.

995e maque hare  
996c el yntento cimientto

995f de que baste

alguna relación con representaciones teatrales durante el primer siglo de la colonia, con la desaparecida *Tragedia del Cuzco* de Cabello de Balboa (véase el *Discurso en loor de la poesía*, edición de Cornejo Polar —2000—, v. 560), con la tradición del drama *Ollantay*, por supuesto, con el teatro español del Siglo de Oro.

- 994a *mansueto*: 'manso, apacible'. Covarrubias lo considera adjetivo aplicado a animales.  
994f *borla*: 'diadema' en el v. 1002d. Es la *mascapaicha*, 'insignia del inca reinante' (Aranibar 1991). Sarmiento escribe: «la borla, que ellos llaman *mascapaycha*» (*Historia*, 84). Diego Fernández usa la forma *Maxca Paycha*, 'borla hecha de lana colorada', «la cual se ponía el señor en lugar de corona» (Palentino 1571: II, 128r).  
995f *dar color*: 'adornar con falsedades, artificios o colores retóricos'. En 1004f se habla de las verdades «desnudas de artificios».  
996b *cimbría*: «El arco de madera, que se hace para formar sobre él la vuelta de la bóveda» (*Aut.*).

997 Pretendiendo dar muestras de juez recto,  
 persuadió a tres caciques le acusasen  
 de que trató con ellos en secreto  
 que una asignada noche al Rey matasen;  
 pues cuando al homenaje, fe y respecto  
 con el hecho tiránico faltasen,  
 el aborrecimiento era de suerte  
 que por justa el común tendría su muerte.

[f. 172r]

998 Quisiéranse escusar de aqueste insulto  
 los tres que consideran la malicia  
 del Rey, mas entendieron fuera oculto  
 por sólo tener dél ellos noticia.  
 Solemne juramento ante su culto  
 hacen, y puesta en tela de justicia  
 la causa criminal, atroz y fea,  
 piden que por el Rey se juzgue y vea.

999 Mostró que se admiraba, pero quiso  
 prender al inculpable Chuquiaquilla  
 con tal celeridad, tan de improviso,  
 que fue no ejecutallo maravilla,  
 a causa que teniendo dello aviso,  
 a un fuerte inexpunable en una villa  
 suya, que en Vilcabamba está asentada,  
 huyó del Rey la furia acelerada.

998d tener de ellos

997g *suerte*: «manera o modo de hacer alguna cosa» (*Aut.*).

998d *dél ellos*: la forma que trae el autógrafo («de ellos») sería una errata por *del ellos*, según lo sugieren el sentido y ritmo acentual de este verso.

999g *Vilcabamba*: ciudadela «de media legua de ancho a la traza del Cuzco» y refugio de los Incas que resistieron la dominación española, ubicada en el Antisuyo, en los Andes amazónicos (Murúa, lib. I, LXXXII). Hacia 1539, Manco Inca, hermano de Huáscar y Atahualpa, después de hacer la guerra contra los españoles y sus aliados indígenas, se refugió en Vilcabamba. Muerto en 1544, lo sucedieron en el gobierno sus hijos Sayri Túpac (envenado en 1561); Tito Cusi Yupanqui (muerto en 1570); y Túpac Amaru, quien fue capturado y decapitado en la plaza del Cuzco en 1572, y Vilcabamba saqueada y quemada por los propios indígenas derrotados. Los españoles la refundaron con el nombre de San Francisco de Victoria de Vilcabamba, pero no en el mismo lugar, sino en el valle de Hoyara, y con poco éxito, puesto que hacia 1610 estaba ya en decadencia (Regalado 1992: XXV; Hemming 1970: 478). El antiguo sitio de la resistencia incaica se perdió para la historia y creció en la leyenda. Después del hallazgo en 1911 por Hiram Bingham de las ruinas de Machu Picchu, se creyó que éstas correspondían a Vilcabamba. Luego de la expedición de Gene Savoy en 1964 a Espíritu Pampa, ubicado a unos 200 kilómetros al noroeste del Cuzco en la selva baja, y gracias a los trabajos de Edmundo Guillén y John Hemming (1970:



- 1000 O fuesen ya respetos, ya temores,  
huyó del Rey el ímpetu severo,  
sin querer dar lugar a que rumores  
encendiesen en guerra el reino entero;  
porque ya los caciques, los señores,  
el plebe, el ciudadano, el caballero,  
todos toman las armas en las manos  
para servir a cuál de los hermanos.
- 1001 Aquí se ve que en siendo caviloso,  
un fiero, intolerable, Rey adusto  
altera el reino, altera su reposo,  
llevado tras las cosas de su gusto:  
como Chuquiyupangui, que furioso,  
acometiendo aqueste caso injusto,  
puso por su fantástica locura  
el ceptro y la persona en aventura.
- 1002 Tiene de Chuquiaquilla mal concepto  
tan sólo porque el vulgo le respecta,  
y teme que a sus sienas, de secreto,  
ceñirse su diadema se prometa;  
de suerte qu'el loable ánimo quieto  
de un joven virtuoso es quien le inquieta,  
aunque esta presunción sólo recibe  
fuerza de ver la gracia con que vive.
- 1003 Sin ver la llama rápida que abrasa  
con bullicios, escándalos, tumultos,  
de su antiguo palacio, imperial casa,  
las salas y retretes más ocultos,  
ni que de la aflicción qu'el reino pasa,  
de robos, fuerzas, muertes y de insultos,  
fue la primera causa su malicia,  
movida de sospecha y sin justicia.

[f. 172v]

[f. 173r]

---

492-500), la Vilcabamba de la resistencia inca se identifica con este último sitio. El topónimo podría ser traducción de *uillca* o *huilca*, 'cosa sagrada, guaca' (Aranibar 1995) por *espíritu*. Las ruinas de Espíritu Pampa muestran una arquitectura inca con elementos españoles.

1000f *plebe*: parece apócope de *plebeyo*. Según *Autoridades*, *plebe* era sustantivo femenino.

- 1004 Mas la prueba y crisol donde se afinan  
 las estrechas y firmes amistades  
 es ver con qué valor se determinan  
 en la necesidad y adversidades,  
 ado tan solamente predominan  
 desnudas de artificio las verdades  
 y el adulador zángano fingido  
 sin máscara y rebozo es conocido.
- 1005 Pues no con lenguas mil, parlera Fama,  
 la sinrazón del Rey, la grave ofensa  
 de Chuquiaquilla en público derrama,  
 con la mera verdad del caso estensa,  
 cuando incita, convoca, mueve y llama  
 grande suma de gente a su defensa,  
 que de amor y respecto instimulada  
 le sale acompañando en su jornada.
- 1006 Porque uno de los tres que delataba,  
 o que se arrepintiese o que hubo visto  
 cómo ninguno crédito le daba  
 por estar el infante tan bien quisto,  
 a todos sus amigos declaraba  
 el secreto cuidado del Rey listo,  
 y cómo de su ruego persuadido  
 declaró, mas que estaba arrepentido.
- 1007 Con esto fue grandiosa maravilla  
 y a todos admirable cosa estraña  
 que se hallase el infante Chuquiaquilla  
 con más de cien mil hombres en campaña.  
 De priesa caminó y llegó a su villa,  
 a quien una asperísima montaña  
 llena de matorrales y espesura,  
 la ciñe, fortifica y asegura.
- 1008 En medio dos altísimos collados  
 hay un peñón o isleta levantada,  
 cuya profundidad por ambos lados  
 de dos brazos de un río está cercada,

[f. 173v]

---

1004a *crisol*: «haber una cosa *pasado por el crisol* es haberla apurado y purificado» (Cov.).

en forma de muralla, así tajados,  
qu'es fácil sólo a pájaros la entrada,  
exceto de una estrecha, angosta punta  
que por la tierra firme se le junta.

- 1009 Dilátase tres millas y en su altura  
abre una plaza llana y espaciosa  
por sus frondosas selvas y frescura,  
fértil, amena, grata y deleitosa,  
con una insigne fábrica segura  
de fuerte muro y cerca sumptüosa,  
cortinas, caballeros y bestiones,  
almenas, barbacanas y torreones.

[f. 174r]

- 1010 Estréchase la punta do se halla  
rematado el peñón tan brevemente,  
que viene la fortísima muralla  
a juntar los dos lienzos con la puente,  
para cuya defensa en la batalla  
tan sola una persona es suficiente,  
que levantando el puente, con el foso,  
cierre el paso profundo y cenagoso.

- 1011 Apenas el infante se recoge  
dentro de su peñón y manda, a pena,  
que de su gente en el lugar se aloje  
la noble, y la otra por la selva amena;  
cuando rabiando el Rey airado coge  
un número infinito, a quien ordena  
le siga, y marcha a paso acelerado,  
por dalle alcance antes que esté encerrado.

- 1012 Tarde llegó y con ira a su potencia  
igual, luego sitió la fortaleza,  
cercando aquella gran circunferencia  
en torno, con solícita presteza;

---

1009g *caballero*: 'obra de fortificación defensiva', «se levanta sobre el terraplén de la Plaza» (*Aut.*).

1009h *barbacana*: «Fortificación que se coloca delante de las murallas, que es otra muralla más baja, y se usaba de ella antiguamente para defender el fosso» (*Aut.*).

1011b *a pena*: frase adverbial, como en *acusar a pena*, «acusar criminalmente, pidiendo el castigo» (Pagés y Pérez 1902-1931).



mas cuando no tuviera resistencia,  
 más de la que le dio naturaleza,  
 fuera escusada empresa el expunalla,  
 ni aun acercarse al pie de la muralla.

[f. 174v]

1013 Jamás en la oficina de Vulcano,  
 por los cíclopes, rápido, violento  
 rayo se fabricó para la mano  
 del vengativo Júpiter sangriento,  
 cuyo tremendo ímpetu inhumano  
 de entre las nubes pardas por el viento  
 rompe, quebranta, desmenuza, abrasa  
 la fuerte roca y la eminente casa.

1014 ¡Cuál está el corazón del Rey terrible  
 viéndose defraudado de su intento,  
 porque asaltar el fuerte es imposible  
 respecto la aspereza de su asiento!  
 Mas no es a su poder inaccesible  
 el medio que le ofrece el pensamiento,  
 qu'es remover el monte más cercano  
 sobre la villa y sitio del hermano.

1015 Notoria cosa es que lo intentara,  
 si con su autoridad y aspecto grave  
 la determinación no le enfrenara  
 el venerable viejo Rumiñave,  
 que haciendo una oración que mitigara  
 con su blando y prudente hablar süave  
 un obstinado pecho de diamante,  
 así le dijo humilde en el semblante:

[f. 175r]

1012g escusa de Empresa

1015h ~~te~~dijo assi le dixo

1013b Los cíclopes prepararon apuradamente el escudo de Eneas en la isla de Vulcano (*Eneida*, VIII, 440-450).

1014g *remover el monte*: 'echar las piedras del monte abajo'. *Remover*, «pasar alguna cosa de un lugar a otro» (Cov.); compárese con «el cerro abajo en piezas se venía» (*La Araucana*, XXVIII, 57) y el drama quechua *Ollantay*, en donde se lee una estrategia de ataque semejante: «caer y rebotar por todas partes los peñascos», así en la traducción de Barranca (1994: 55), publicada por primera vez en 1868.

1015d *Rumiñave*: Garcilaso escribe «Rumiñauí» (*Comentarios*, lib. 9, cap. XXIII) e indica que significa 'ojo de piedra' en quechua. Nombre de un capitán de Atahualpa en las guerras fraticidas y de conquista, y de un personaje del drama *Ollantay*, general de Hanansuyo.

1016 «Si es, invicto Señor, posible: ¿admite  
 tu generoso ánimo supremo  
 tal pasión y coraje que permite  
 llegue la indignación a tal extremo?  
 Sentirme he si presumes que lo evite  
 porque arriesgar persona y vida temo,  
 pues ya en servicio de tu padre ha hecho  
 prueba de fuerte, el brazo, y de fe, el pecho.

1017 «Tu potestad sin límite estendida,  
 que por espacio largo se dilata,  
 ya deste orbe inferior es conocida,  
 pues no hay viviente en él que no te acata;  
 y el aquél superior donde se anida  
 nuestra sacra deidad de luz beata,  
 otro imperio excelente, más perfecto,  
 te guarda el rubio Apolo a ti sujeto.

1018 «Por do lo más difícil de la tierra  
 basta a facilitar tu mandamiento,  
 aunque la pesadumbre desta sierra  
 nos mandes remover de su cimiento;  
 pero mira, Señor, que a quien encierra  
 el coronado muro deste asiento  
 es hijo del Monarca a quien debemos  
 el ser, hacienda y vida que tenemos.

[f. 175v]

1019 «No te parezca qu'es a tu grandeza  
 hecho tan razonable y pertinente  
 mostrar tanto rigor, tal aspereza,  
 con quien será posible esté inocente.  
 El ínclito valor, la fortaleza  
 de tu invencible ánimo valiente,  
 con otro como tú, si le tuviera  
 el mundo, fuera justo competiera.

1016d Arriesgo esta puntuación para los primeros cuatro versos. No hay ninguna en el manuscrito. La intervención del viejo consejero supone cierta reprimenda disfrazada de adulación.

1016e *sentirse*: 'quejarse, lamentarse, resentirse'. La forma *sentirme he* expresa futuro, 'he de sentirme'. Rumiñave dice que 'se resintirá' si Chuquiuyupanqui cree que evita la guerra por temor.

1017c *orbe inferior*: 'el polo antártico'.

1019h *competiera*: por *compitiera*.

- 1020 «Mas sólo aquí de tu clemencia pende  
el reparo total de tanta vida,  
como no presumiendo que te ofende,  
está con Chuquiaquilla recogida;  
pues no ignora ninguno, bien entiende,  
que a tu poder no hay fuerza defendida,  
mas nuestros sacros ritos venerando  
querrán irlle en la muerte acompañando.
- 1021 «Prevén y considera aquel infame  
que se sigue a tu casa generosa,  
de que haya en este mundo quien derrame  
sangre que aun a los dioses es preciosa;  
antes, humilde, te suplico llame  
a mi puerta la Parca rigurosa,  
cortando su cruel y agudo filo  
de mis años decrepitos el hilo,
- 1022 «que a mi cansada vista tremolenta  
se le ofrezca espeltáculo tan fiero,  
y qu'él, muriendo, incurra en tal afrenta  
la sucesión del Inga verdadero.  
Si eres de condición sanguinolenta  
sacia la sed de sangre en mí primero,  
y quizá tomaras mejor acuerdo  
viendo la voluntad con que la pierdo.
- 1023 «¡Oh!, déjale, Señor, en el estado  
que le dejó tu padre por herencia,  
pues a su muerte así te lo ha mandado  
y a su mandado debes reverencia.

[f. 176r]

1020e mas <sup>pues</sup> no

1020a La opción entre el «rigor» (v. 1019c) y la «clemencia», aunque las circunstancias narrativas no coincidan, recuerda el subtítulo del drama *Ollantay*, en la traducción de Barranca (1994): «la severidad de un padre y la clemencia de un rey». En el código Dominicano II se lee: «Los rigores de un padre y generocidad de un rey» (*Ollantay*, edición de Calvo Pérez 1998: 191).

1020h *irlle*: el pronombre enclítico parece complemento indirecto de *acompañar*: 'ir acompañando a Chuquiaquilla en la muerte'.

1021a *prevén*: el imperativo singular de *prever* es 'prevé', aquí probablemente confundido con el imperativo de *venir*, 'ven'.

*infame*: por *infamia*.

1022b *espeltáculo*: por *espectáculo*.



Qu'estando en esta tierra sosegado,  
 tú, libre sospecha; él, de pendencia;  
 tendréis tranquilidad, tendréis descanso,  
 pues de su condición sabes qu'es manso».

1024 Dijo, y el Rey atento, contemplando  
 de aquel anciano y venerable aspecto  
 el celo y eficacia con que hablando  
 procura a sus palabras el efecto,  
 por un espacio estuvo batallando  
 en su pecho la ira y el respecto;  
 mas la ciega pasión al fin prostada  
 de la luz de razón quedó alumbrada.

[f. 176v]

1025 Sosiega el alterado pensamiento  
 dando lugar que la prudencia obrase,  
 y con libre y maduro entendimiento,  
 el caso, la razón determinase,  
 fuera de que sintió desabrimiento  
 en todos de que el hecho ejecutase.  
 Así, con rostro alegre, al sagaz viejo  
 responde agradeciendo su consejo:

1026 «Bien conoció el alcázar do quedaba  
 su precioso joyel de oro guardado,  
 cuando en su fin mi padre me dejaba  
 en tu cana prudencia encomendado,  
 para que si a rigores me inclinaba  
 el juvenil vigor desenfrenado,  
 la autoridad de tu consejo sano  
 me fuese en mis pasiones a la mano.

1027 «Así, por no mostrarme inobediente  
 con lo que debo al último precepto  
 que me mandó que en todo comúnmente  
 fuese tu parecer de mí el acepto,  
 yo te doy facultad de presidente  
 para que por tu advitrio y buen respecto

1027f que con por tu

1023f *libre sospecha*: léase 'libre de sospecha'.

1027e *presidente*: 'juez'.

1027f *advitrio*: por *arbitrio*.

sobre este crimin lexes des, sentencia,  
usando de justicia o de clemencia».

[f. 177r]

1028 Agradecido el viejo, «Aunque capaces,  
dijo, no son mis hombros de tal cargo,  
estribo en la merced que tú me haces,  
en virtud de la cual tomo a mi cargo  
tratar de que tengáis sosiego y paces,  
antes que por algún suceso amargo,  
cual suele en los debates de la guerra,  
se abraze y de destruya vuestra tierra.

1029 «Para cuyo concierto se me ofrece  
decir a Chuquiaquilla qu'el partido  
deste sitio y lugar le pertenece,  
do quede para siempre recogido,  
siendo por esta cumbre que parece  
el confín asignado y dividido  
de su juredición, y que su gente  
derrame en estos campos la simiente».

1030 El rey Chuquiyupangui, a quien acusa  
el crimin y el fiscal de su conciencia,  
al instante concede y no rehúsa  
del sagaz Rumiñave la sentencia;  
pero con apariencias de que usa,  
conforme era el delito, de clemencia,  
manda se notifique a la otra parte;  
y él, con su campo y gente, al Cuzco parte.

[f. 177v]

1027h que yguata la usando de justicia  
1030f conforme

1028a aunque capaces

1027g *lexes*: por *leyes*. Probablemente al grafema *x* se le asignaba un punto de articulación muy cercano a la semivocal, o bien podría tratarse de una forma de restitución etimológica (latín *lex*), aunque en singular el manuscrito da *ley* (v. 3h).

1029d La zona de Vilcabamba que le pertenece a Chuquiaquilla era la entrada al Antisuyo, la selva alta (los «Andes» para Acosta o Murúa) no conquistada por los incas. Según Murúa, en las inmediaciones de Vilcabamba habitaban los «indios manaries chunchos», tribu amazónica (lib. I, LXXXIII). ¿Se sugiere que Chuquiaquilla es el encargado de poblarla? Sarmiento de Gamboa en su *Historia* refiere que Pachacuti Ynga Yupanqui designó personas que describieran y marcaran todas las provincias y luego organizó *mitimae*, es decir, colonos o pobladores que debían mudar su residencia (cap. 39).

1029g *juredición*: por *jurisdicción*.

## CANTO XII

Envía Chuquiaquilla doce soldados a reconocer el campo del Inga. Préndenlos unos bandoleros. Sale él en persona, llega a Yucay, topa en el campo a Curicoyllor, róbalala y vuélvese con ella a Vilcabamba.

- 1031 Rebeldes apostemas intratables,  
 llenas de humores, ásperas y duras,  
 cauterios de rigor inexorables  
 no las curan tan bien como blanduras:  
 dulces palabras, ruegos amigables  
 vencen las más indómitas criaturas,  
 de empedernidos odios y rencores  
 mitigan y resuelven los humores;
- 1032 especialmente a un pecho generoso,  
 por más que en su pasión esté obstinado,  
 le deja un blando término meloso,  
 dócil, fácil, tratable y reportado;  
 ecepto el que sustenta el rostro hermoso  
 de la que martiriza mi cuidado,  
 ante quien sirve humilde y manso ruego  
 lo mismo que aplicar materia al fuego.
- 1033 Cuán terrible, colérico, iracundo  
 el Inga se mostró, de cuya saña  
 temblar y estremecer parece el mundo,  
 pues quiso remover una montaña,  
 y sólo un elocuente hablar facundo  
 le obligó a dejar sola la campaña,  
 en parte arrepentido de lo hecho,  
 que presto se convence un noble pecho.

[f. 178r]

- 
- 1031a *apostema*: «Es un humor acre que se encierra en alguna parte del cuerpo, y poco a poco se va condensando entre dos telas, o membranas, y después se va extendiendo, y cría copia de materias» (*Aut.*).
- 1031c *cauterio*: «remedio riguroso de abrir con fuego las partes del cuerpo que están apostemadas, y de quemar las llagas y heridas para restañar las sangre, y hacer otros efectos y curaciones» (*Aut.*).
- 1032f Convencionalmente, la amada no se ablanda ante los ruegos del poeta. Este es uno de los poquísimos casos en que aparece el *yo* del narrador.



1034 Levantó los reales pabellones  
 las eminentes cumbres coronando  
 de estandartes, banderas y pendones  
 que van al fresco viento tremolando,  
 y en los innumerables escuadrones,  
 cajas, sordinas, trompas resonando,  
 entre el rigor del hielo y blanca escarcha,  
 una mañana fría al Cuzco marcha.

[f. 178v]

1035 Desde los baluartes de su villa,  
 movido del rumor estuvo un rato  
 mirando el valeroso Chuquiaquilla  
 cuál se levanta el bélico aparato;  
 de aquella novedad se maravilla,  
 poniéndole en cuidado y más recato,  
 temiendo que no fuese estratagema  
 de qu'el sagaz soldado es bien que tema.

1036 Mas luego vio acercarse a la corriente  
 del caudaloso río, enarbolada  
 una bandera blanca y poca gente,  
 cuya trompeta al fuerte pide entrada.  
 Mandó calar al hondo foso el puente  
 y un soldado salir de la albarrada  
 a conocer quién es el que procura  
 hablalle con señal de paz segura.

1037 «Señor, vuelve diciendo, aquel anciano,  
 en todos los consejos presidente,  
 ayo, rector, maestro de tu hermano,  
 capitán general, lugarteniente,  
 es quien está aguardando en aquel llano  
 que licencia le des graciosamente  
 para comunicarte cierta cosa  
 a tu quietud y estado provechosa».

[f. 179r]

1038 Al Infante de tierna edad criado  
 el sabio viejo Rumiñave había,  
 dócilmente instruido y doctrinado  
 en las buenas costumbres que tenía;

1034a reales escuadrones pavellones

1034c baderas y

1035g *que no fuese*: 'que fuese', otro caso de negación expletiva.1036f *albarrada*: «La cerca, reparo, trinchera [...] para cubrirse y defenderse en la guerra» (*Aut.*).

por donde a Paumillante, acompañado  
de la gente más grave y noble, envía  
que salga a recibille y que despacio  
con majestad le traigan a palacio.

- 1039 Caciques, capitanes y soldados  
de relucientes armas guarnecidos,  
bizarra y ricamente ataviados  
de galas, de penachos, de vestidos,  
del puente afuera salen ordenados  
retumbando el rumor en los ejidos  
de cajas, flautas, trompas, añafiles,  
que levantan los ánimos gentiles.
- 1040 Llegado a Rumiñave, Paumillante,  
se abrazan amigable y cortésmente  
y luego del cacique hasta el Infante  
se le llega a humillar toda la gente.  
Levantan en los hombros al instante  
un grabado tablón de oro luciente,  
y al fin del escuadrón en orden puesto  
le llevan por las calles manifiesto,

[f. 179v]

- 1041 cuyas paredes hallan tapizadas  
de cumbes matizados de figuras,  
y las nobles ventanas ocupadas  
de bellas, peregrinas hermosuras.

---

1040f *tablón de oro*: coinciden aquí probablemente los relatos sobre los decorados del Templo del Sol o Coricancha en el Cuzco (adornado con «una cenefa de un tablón de oro», Garcilaso, *Comentarios*, lib. 3, cap. XXI) con aquellos sobre el ídolo del Sol guardado en Vilcabamba (Murúa, lib. I, LXXXII).

1041a *cuyas*: se refiere a 'las calles'.

1041b *cumbe*: o *cumbi* 'tejido fino de los incas, hecho de algodón y lana de camélido'. En la *Miscelánea austral* se lee: «yo vi una pieza de ellas, sacada de un entierro de un indio principal, cuya fineza y blancura no se puede significar» (Dávalos, *Miscelánea*, 131a). A finales del siglo XVI ya se había modificado la calidad de estos tejidos, sin embargo se continuaron confeccionando durante los siglos siguientes, cambiando su estética y técnica de acuerdo con la política colonial y la llegada de tejidos europeos y asiáticos al Perú. El poema se refiere a «cumbes matizados de figuras» como tapices que adornaban los exteriores del palacio en Vilcabamba. Según Elena Phipps, durante la época incaica el *cumbi* era para el adorno, identidad y autoridad de la persona, mientras que en la época colonial creció en tamaño y cambió su función, pasando a adornar paredes, en forma de tapices, con imágenes narrativas. Sin embargo, también en época prehispánica se decoraban los techos y calles con telas y plumas en ocasiones de fiesta (2004: 73, 77). Se puede conjeturar que Miramontes haya visto algunos de estos tejidos exquisitos en Lima, considerando que eran atesorados por las familias principales o, inclusive, en Sevilla, antes de partir para las

No pisan en el suelo, que sembradas  
 espadañas, junquillos y verduras,  
 hacen en primavera una floresta  
 llena de bailes, danzas y de fiesta.

1042 Cercado de lucida infantería,  
 el Infante aguardando está en la plaza,  
 do con toda destreza y gallardía  
 un fornido escuadrón en orden traza.  
 Hízole el viejo humilde cortesía  
 y él con amor y voluntad le abraza,  
 y para honralle más, con mayor cuenta,  
 dentro en sus andas junto a sí le sienta.

1043 Entraron en palacio, adonde estaba  
 tan alta y ricamente aderezado  
 un cuarto sumptüoso, que admiraba,  
 para qu'el huésped fuese aposentado.  
 Cenó espéldidamente, y como daba  
 a Chuquiaquilla en lo interior cuidado,  
 la gente a sus estancias recogida  
 a solas le pregunta su venida.

[f. 180r]

1044 «Hijo, mi obligación, responde el viejo,  
 y el ver que son tus cosas propias mías,  
 en fe de la crianza y el consejo  
 con que te doctriné en tus tiernos días,  
 suspenso me tuvieron y perplejo  
 de que no hicieses bien lo que debías;  
 causóme admiración, pero en mi pecho  
 yo estaba de quién eras satisfecho.

1045 «Procureme informar estensamente  
 y como mal cubrirse puede el dolo,  
 porque la obscuridad no se consiente  
 ante la luz del radiante Apolo,

---

Indias, ya que, por ejemplo, entre las posesiones del virrey Toledo se mencionan «paños de cumbi» en dicha ciudad hacia 1582 (Julien 1999: 70).

1041f *espadaña*: «Yerba conocida que nace abundantemente por las lagunas y orillas de arroyos empantanados [...] sus hojas tienen formas de espadas [...] y en las fiestas [...] se echan por el suelo y cuelgan por las paredes» (Cov.). Asimismo, la costumbre de poner flores en las calles puede considerarse también indígena. Bartolomé de Arzáns de Orsúa describe que en Potosí, en 1555, los indios pusieron tapices y flores sobre las calles donde pasaba la procesión de la Virgen de la Inmaculada Concepción (en Phipps 2004: 77).

1043e *espéldidamente*: por *espléndidamente*.



entreme a mitigar la furia ardiente  
del Rey, que aquesto pude hacer yo sólo,  
y con mi blando término halagüeño  
fui de su voluntad, cual siempre, dueño.

1046 «O fuese que a mis canas reverencia,  
o fue que su conciencia le acusase,  
puesto qu'él atribuye a su clemencia  
que le estorbó el rigor no ejecutase;  
su real facultad me dio y licencia  
para que en amistad os conformase,  
por lo cual, a mi ruego reportado,  
el campo de tu villa ha levantado.

[f. 180v]

1047 «Dice que cometiste a su corona  
caso de crimin lese en este hecho,  
delito grave, y digna tu persona  
de castigo ejemplar, según derecho;  
mas no es hijo de tigre o de leona  
ni es de alabastro o pórvido su pecho  
para que no perdone humanamente  
al qu'es de tantos ingas decendiente.

1048 «En efecto, Señor, no te permite  
que vuelvas a tu cara y dulce tierra,  
porque ausente del Cuzco así se evite  
más ocasión de escándalos y guerra;  
y que aqueste tu estado se limite  
por las sublimes cumbres desta sierra,  
do la jurisdicción de tu distrito  
tenga su linde y término finito».

1049 Esto dijo el anciano venerable  
con su sana intención, mas como asiento  
no tiene la Fortuna variable  
más que liviana arrista al recio viento,  
entre su gloria frágil, deleznable,  
ingiere la sospecha del tormento,  
por do el hombre que teme su cautela  
gozando está del bien, y el mal recela.

[f. 181r]

---

1047b *lese*: forma adjetiva por *leso*, aquí intensifica el sentido de *crimen*. El uso estaría en relación con expresiones como 'crimen de *lesa* humanidad'. Véase la n. 46f.

1049c La Fortuna, que no tiene asiento fijo, es más variable o inestable que una paja al viento.

1049d *arrista*: por *arista*, 'filamento del grano de trigo, pajilla'.

- 1050 Oyó con atención a Rumiñave  
 el cuidadoso infante Chuquiaquilla,  
 por cuya relación el caso sabe  
 de cómo se alzó el cerco de su villa;  
 mas el que su sospecha y pena grave  
 en lo interior del alma le amancilla,  
 menos seguro teme no sea traza  
 con que pretenda el Rey ganar su plaza.
- 1051 No porque se recela del anciano,  
 que ya tiene experiencia de quién era,  
 pero porque conoce qu'es su hermano  
 más hórrido y airado que una fiera,  
 y habrá sobre el sagaz consejo sano  
 fabricado en su mente una quimera  
 de que así se descuide y pueda luego  
 entrar en Vilcabamba a sangre y fuego.
- 1052 Mostrose agradecido al que le ama,  
 y sin indicios dar de receloso  
 dejole reposando en blanda cama  
 do entregue los cuidados al reposo;  
 y luego al esforzado Rampo llama,  
 un mancebo prudente y belicoso  
 en quien tiene experiencia que cabía  
 secreto, discreción y valentía.
- 1053 Y dícele: «Es, amigo, conveniente  
 que elijas de los tuyos doce infantes,  
 expertos orejones, noble gente,  
 de ya probados ánimos constantes,  
 que para que aliviéis mi mal presente  
 os quiero dél hacer participantes,  
 poniendo en tales hombros todo el peso  
 de mi infelice o próspero suceso».
- 1054 De Rampo doce mozos escogidos  
 fueron, robustos, ágiles, membrudos,  
 de valiente valor y armas vestidos,  
 así cual de temor púsil desnudos;

[f. 181v]

---

1052e *Rampo*: este nombre, al igual que las escenas violentas que este personaje introduce, recuerdan la materia araucana.

1054d *púsil*: 'aprehensivo, apocado, de ánimo *púsil* (pusilánime)'. Cultismo.

para obrar, desenvueltos y atrevidos,  
y para revelar secretos, mudos,  
del modo que conviene sean aquellos  
que tiene de fiarse la honra dellos.

- 1055 Trailos ante el Infante, a quien le causa  
contento ver su audaz semblante bravo,  
bastante a que Fortuna quede en pausa  
si quieren a su rueda hincar el clavo.  
«Fiado estoy, podré fiar mi causa  
de amigos semejantes, dijo al cabo,  
porque vuestro valor, gallardo brío,  
destierra la sospecha y temor mío.

[f. 182r]

- 1056 «Conozco al Rey, conozco sus ardides,  
y cómo son engaños cuantos traza,  
astucias cautelosas en las lides,  
y que muere por verse en esta plaza.  
Así, como espiones y adalides,  
por todo lo que aquesta sierra abraza,  
quiero que descubráis qué fue su intento  
de levantar el cerco deste asiento.

- 1057 «Mirad si en el contorno se avecina  
gente qu'en la espesura esté encubierta  
para venir oculta y repentina  
cuando sin vigilancia esté la puerta;  
y mirad si hacia el Cuzco el Rey camina,  
trayéndome distinta nueva cierta  
de qué disinios tiene y en qué partes  
aloja los reales estandartes».

- 1058 No parte al palio rojo tan ligera  
la tropa de los rústicos zagales,  
que compitiendo van en la carrera  
con voladores pies al viento iguales;

---

1055d *hincar el clavo*: para intentar detener la rueda de la Fortuna, según puede verse en los *Emblemas morales* de Sebastián de Covarrubias (Bernat y Cull 1999: 694).

1056e *espión*: 'espía'.

1057f *distinta nueva cierta*: 'noticia clara y cierta'.

1058a *palio*: 'premio en las carreras, paño de tela preciosa, generalmente de color rojo'. Aparece ya en 1555 en la traducción de Hernández de Velasco de la *Eneida*, cuando describe el triunfo de Eurialo: «al rojo palio llega victorioso» (V, 398).



cuando por premio el vencedor espera  
 que se escriba su nombre en los anales  
 de la memoria: joya y prenda rica,  
 más que la que por premio allí se aplica.

[f. 182v]

1059 Como los fuertes indios alentados,  
 por robustos escollos y agras peñas,  
 suben a descubrir de los collados  
 del enemigo ejército las señas;  
 pero fueron de súbito asaltados  
 de una gente crüel que entre las breñas,  
 con dobles asechanzas y emboscadas,  
 prenden incautas gentes descuidadas.

1060 Eran unos caribes bandoleros  
 que de los riscos ásperos, ocultos,  
 salen a cometer delitos fieros,  
 enormes y atrocísimos insultos,  
 porque como bestiales carniceros  
 a las nephandas aras de sus cultos  
 bañan de sangre humana, y su comida  
 es carne de la víctima ofrecida.

1061 Ora con la ocasión y libertades  
 que da la guerra a robos, maleficios,  
 notando aquellas dos parcialidades  
 con que está el reino en bélicos bullicios,  
 procuran los autores de maldades,  
 para sus detestables sacrificios,  
 cautivos que ofrecer, y a sus hambrientos  
 vientres, abominables bastimentos.

[f. 183r]

1062 Subiendo Rampo descubrió en la cuesta  
 la fiera gente y bárbara celada,  
 que por la frente y las espaldas puesta  
 le embistió y le tomó la retirada.

---

1058f *anales*: o *añales*. Lectura dudosa.

1060a *caribes bandoleros*: en este episodio convergen viejos *topoi*, como los asaltantes de caminos y el hombre salvaje europeo que habita las zonas agrestes (i.e. Cardenio en el *Quijote*); pero también el discurso histórico y épico, en la presencia de los indios chiriguanes —señalados como caníbales— hacia el oriente de la ciudad del Cuzco, y los «indios chunchos» de los Andes amazónicos, quienes fueron movilizados por los españoles en contra de la resistencia de Vilcabamba (Murúa, lib. I, LXXXIII). Sobre los chiriguanes en la épica, véase Barco Centenera, *La Argentina* (I, 35). Lohmann Villena cree que Miramontes pudo haber obtenido información sobre Vilcabamba de

Entonces él, su fuerte maza enhiesta,  
con la turba que ve más congregada  
acomete y tropella de manera  
que poco le faltó de abrir carrera.

1063 A un indio giganteo, qu'el primero  
se vino a batallar con él derecho,  
le dio tan temerario golpe fiero  
que desde el hombro izquierdo le abrió al pecho;  
descarga otro al segundo, otro al tercero,  
dejando aqueste manco, aquél contrecho,  
y al cuarto por los ásperos caminos  
esparce los bullentes intestinos.

1064 No con menor esfuerzo sus amigos,  
qu'en fortaleza y ánimo le imitan,  
herir en los perversos enemigos  
con flechas y macanas solicitan,  
haciendo mil cadáveres testigos  
de las precitas almas que les quitan  
que pasan a la Estigia sin dar flete  
al verdinegro arraez del turbio Lete.

[f. 183v]

1065 Un refriega desigual se traba,  
donde el valiente Rampo extrema tanto  
los temerarios golpes de su clava  
que causa entre los bárbaros espanto.  
Aquí y allí, do quiera que llegaba,  
pone dolor, tristeza, grita y llanto,  
abriendo de temor una ancha plaza  
en torno la ferrada y gruesa maza.

1065f π pone

---

Diego de Aguilar y Córdoba, el autor de *El Marañón* (c. 1593), quien fue corregidor allí en 1602 y debeló un levantamiento liderado por 20 esclavos seguidos por dos mil indios amazónicos (1990: XXXIV-XXXIX).

1062h *carrera*: 'camino o carretera'. Véase la n. 30d.1063f *contrecho*: «el lisiado de su cuerpo» (Cov.).1064h *arraez*: «Patrón o Maestro de Gabarra, barco u otra embarcación. Viene del árabe Raiz, que significa principal piloto» (*Aut.*). Aquí se refiere a Caronte, barquero del Hades. En 1584 en Panamá, el negro ladino Juan Criollo declaró haber sido *arraez* del barco de Juan Díaz (Joplin 1994: 365).1065f *grita*: «Confusión de voces, altas y desentonadas» (*Aut.*).

1066 ¿Qué Héctor contrapuesto a los grecianos,  
 qué fuerte Epaminunda, qué Leonidas  
 cuando a Xerxes con pocos espartanos  
 las Termópilas tuvo defendidas  
 dio con herculesa y robustas manos  
 tan bravas, fieras y hórridas heridas  
 como cualquiera déstos con quien Rampo  
 sustenta a tanta multitud el campo?

1067 Mostraron tal valor, tales proezas  
 hicieron con esfuerzo gallardía  
 que merecieron bien sus fortalezas  
 el premio de una heroica valentía:  
 así destroncan brazos y cabezas,  
 que todo el verde suelo parecía  
 tinto de roja sangre, y desmembrados  
 por él los cuerpos míseros sembrados.

[f. 184r]

1068 Huyen los bandoleros temerosos  
 a las partes más agras y enriscadas,  
 estotros denodados y furiosos  
 van siguiendo en su alcance sus pisadas.  
 En esto, los caribes cautelosos  
 una invención de cuerdas y plomadas,  
 llamada liuis, tiran, con que al fuerte  
 tigre o fiero león suelen dar muerte.

1069 Si con ligera pluma el viento cala  
 la fugitiva ave, antes que pueda  
 huir de la impelida cuerda y bala,  
 cuando está más segura, presa queda,  
 do incapaz de mover la veloz ala  
 qu'el rápido cordel y poma enreda,  
 levantada en el aire pierde el vuelo  
 y muerta o aturdida cai al suelo;

1069a ligera pluna

---

1068g *liuis*: 'boleadora'. En el *Vocabulario* aimara del padre Bertonio de 1612: «Cordel de tres ramales con unas bolillas al cabo». En quechua, *riwi* (o *liwi*, por sustrato aimara). El padre Arriaga en su *Extirpación de la idolatría del Perú* (Lima, 1621) escribe *libis* o *aillo*, «un cordel con tres ramales, y al cabo de cada uno una bolilla de plomo sirve para caçar pájaros, o animales enredándolos» (1621: 146).

1069f *poma*: 'objeto esférico', o errata por *ploma*, 'plomada'.



1070 de aquesta suerte fueron enlazados,  
 enlazados mas no a valor rendidos,  
 Rampo y sus compañeros esforzados  
 que andaban en matar embravecidos;  
 do, aun teniéndolos presos y enredados,  
 eran de los caribes tan temidos,  
 que a penas no se atreven a llegarse,  
 temiendo que no vuelvan a soltarse.

[f. 184v]

1071 Así quedaron míseros cautivos  
 de los supresticiosos bandoleros,  
 que cuanto se mostraron más esquivos  
 tanto estiman en más los prisioneros;  
 porque solemnes sacrificios vivos,  
 por nuncios, adevinos y agoreros,  
 quieren que ante su falso dios se apliquen  
 con que futuros casos pronostiquen.

1072 Llévanlos a su pueblo, pero siento  
 que Chuquiaquilla espera; así conviene  
 que quien saber quisiere aqueste cuento  
 la coyuntura aguarde adonde viene;  
 porque le está afligiendo el pensamiento  
 ver qu'el valiente Rampo se detiene,  
 temiendo haya caído en la celada  
 que sospecha le tiene el Rey armada.

1073 Rómpele al alcal de esperanza el cable  
 y da al través la nave con el viento,  
 si una remisa suspensión durable  
 perplejamente apura el sufrimiento;  
 prolijo, largo, triste, miserable  
 tiempo en que espero conseguir mi intento,  
 ten fin o dame fin, pues Chuquiaquilla  
 por no esperar se sale de su villa.

[f. 185r]

1072b Chuquiaquilla *aguarda* *espera*1073c *largo tiempo* *triste*

1073a *al alcal de*: parece errata o apócope por exigencia métrica, por *al alcalde de*. Aquí, *alcalde* sería 'gobernador de la nave'. El sentido del verso sería 'rómpele al alcalde el cable de la esperanza'. Por otro lado, *alcal* recuerda también la voz *acal*, 'canao', usada por Bernal Díaz y el Palentino (Rosenblat 1944, «Glosario de voces indígenas»), pero no se aclara el significado de los primeros versos.

- 1074 Encomendada deja su tenencia  
al valiente cacique Paumillante,  
capitán por el curso y la experiencia,  
prudente, cuidadoso y vigilante;  
y con trecientos hombres, cuya esencia  
a más que a lo que intenta era bastante,  
se parte sin que puedan detenello  
los que a temeridad juzgan hacello.
- 1075 Aun no llegó a la cumbre de la sierra,  
cuando, por el destrozo y las señales,  
notó claros indicios de una guerra  
entre dos enemigos capitales:  
empapada de sangre ve la tierra,  
ve golpes estupendos y mortales,  
ve cuerpos devorados de las fieras  
y revolar las aves carniceras.
- 1076 Procura conocer algún amigo  
o descubrir de Rampo alguna prenda  
que le sirva de intérprete y testigo  
para que aquel suceso infausto entienda;  
mas como habían llevádoslos consigo,  
sin que nada del caso comprenda,  
prosigue su camino y baja al llano  
por el rastro que deja el Rey, su hermano.
- 1077 Salió de la sospecha en que vivía  
cuando con real efecto vio patente  
qu'el gran Chuquiupangui recogía  
al Cuzco su escuadrón de inmensa gente.  
Llegó a Yucay a tiempo que escondía  
el Déléphico su carro en ocidente,  
por cuya ausencia el suelo mudo y triste  
de negro luto lóbrego se viste.
- 1078 Junto a la sonora fuente clara,  
que con risueña y plácida corriente,  
con agradable discurrir declara  
que al bien de Chalcuchima fue presente,

[f. 185v]

1074d *ta* prudente  
1076h que *heva* <sup>dexa</sup>

1074e y co trecientos

aquella noche Chuquiaquilla para,  
 hasta que, iluminándose el oriente,  
 la matutina estrella anuncie el día  
 colmando las florestas de alegrías.

- 1079 Vino con el crepúsculo vistiendo  
 el valle, Curicoyllor, de colores;  
 de su rostro bellissimo esparciendo  
 rosas süaves y fragantes flores,  
 que sale a las florestas encendiendo  
 los árboles y plantas en amores,  
 más hermosa que Febo radiante,  
 a cumplir el concierto de su amante.

[f. 186r]

- 1080 De oro, perfilando el terso cuello,  
 a su albedrío suelto en las espaldas,  
 el rubio, crespo y oriental cabello  
 ceñido y coronado de guirnaldas;  
 un breve pie, bruñido, blanco y bello,  
 al flamear Favonio entre las faldas,  
 descubre con ojotas de oro y grana,  
 que dan más resplandor a la mañana.

- 1081 La lliquida y anaco, que vestido  
 trai, es de tornasol verde y morado,  
 por fimbrias y cenefas guarnecido  
 de perlas de valor y oro escarchado,  
 con topo preciosísimo prendido  
 de verdes esmeraldas, engastado

1078e noche  $\text{ttt}$  Chuquiaquilla

- 1080g *ojota*: 'calzado andino, especie de sandalia de cuero o fibra vegetal'. Voz quechua, *ojota* en Cieza; *usuta* en Garcilaso; *ussuta* en Holguín. En esta descripción petrarquista de Curicoyllor, el viento descubre bajo las faldas las *ojotas* de la dama, apenas un detalle que, aunque no rompe con las convenciones de la belleza renacentista, ciertamente la matiza. El copista de *T* sustituye las *ojotas* por *agujetas*. En la siguiente octava se ve que toda la vestimenta es andina.
- 1081a *liquida*: por *lliclla*, voz quechua para «manta de mujeres» (Holguín, *Vocabulario*).  
*anaco*: «vestido interior de las mujeres indias», voz quechua (Santo Tomás, *Lexicón*), «como sotana sin mangas, tan ancha de arriba como de abajo, y les cubre desde el cuello hasta los pies» (Cobo, *Historia* II, lib. 14, cap. II).
- 1081b Los tejidos andinos de tornasol se hicieron a imitación de los europeos a partir del siglo XVI (Phipps, Hecht y Esteras Marín 2004: 276).
- 1081c *fimbria*: «El canto u remate más bajo de la vestidura» (*Aut.*).
- 1081e *topo*: 'alfiler grande y ornamentado', voz quechua, «con lo que prenden las indias la saya» (Holguín, *Vocabulario*). Dice Cobo que eran gruesos como husos y que en el vestir «la mayor parte de su gala tienen puesta en estos alfileres» (II, lib. 14, cap. II).



entre los dos extremos y remates  
de zafiros, diamantes y granates.

- 1082 El prado con su vista se regala,  
muéstralo produciendo varias flores,  
aunque su perfección dellas no iguala  
en gracia a Curicoyllor, ni colores,  
cuya beldad, donaire, gracia y gala  
enciende a Chalcuchima en sus amores,  
creyendo qu'es la hermosa ninpha Aurora  
que por estas frondosas selvas mora.

[f. 186v]

- 1083 Deidad del verde bosque le parece  
que excede su beldad la forma humana,  
porque do estampa el blanco pie florece  
cuanto de aljófár viste la mañana;  
y la luz qu'en su rostro resplandece  
es, sin duda, de Aurora o de Dïana,  
que para triumphar más de los dispojos  
deja el arco y se sirve de los ojos.

- 1084 Pudo el Infante vella, mas la dama  
no pudo descubrielle, que escondido  
entre lo espeso de una y otra rama  
estaba con su gente recogido.  
Ella, siguiendo la amorosa llama  
qu'el amor en su pecho había encendido,  
al puesto concertado va gallarda,  
do Chalcuchima entiende que la aguarda.

- 1085 Como llegó a la fuente, en el instante  
tiende la vista grave en torno y mira  
si puede ver el rostro de su amante,  
que de que no la espere ya suspira.  
Llámale de remiso y de inconstante,  
digno de la desgracia de su ira  
si en estorbo amoroso se detiene,  
por do ocupado el gusto en él, no viene.

[f. 187r]

- 1086 Entre recelos y sospechas arde,  
pero un cierto presagio es quien la mueve  
con helado temor, miedo cobarde,  
a que la vista a todas partes bebe.

¡Oh, triste Chalcuchima, y como tarde  
saliste para el bien, para el mal breve,  
pues que te resultó de tu tardanza  
el que te defraudaron tu esperanza!

1087 Los ojos, Chuquiaquilla, estensamente  
puestos en la gallarda y bella dama,  
por ellos penetrar al alma siente  
del lisonjero amor la viva llama.  
La fuerza del intrínseco accidente,  
que por el pecho y venas se derrama,  
le cortó sin mover del pie la planta  
y le añudó la voz a la garganta.

1088 Esfuérzase y saliendo a su presencia,  
bien que con rostro pálido y turbado,  
haciéndola una humilde reverencia  
la saludó el cortés enamorado,  
cuya improvisa y súbita apariencia  
de la dama robó el color rosado,  
con tanta turbación y movimiento  
que para respirar le faltó aliento.

[f. 187v]

1089 «Ninpha de aqueste bosque, si eres, dime  
soberana deidad, como yo pienso,  
la dice, porque en aras te sublime  
y en gratos sacrificios queme incienso;  
pero si no, y humana eres, redime  
de mi pecho el ardiente fuego intenso  
en que me enciende el rayo de tu vista,  
pues águila no soy que le resista.

1090 «A quien tienes delante es Chuquiaquilla,  
preso y rendido a tu inmortal belleza,  
que a la belleza todo se le humilla:  
corona, majestad, ceptro y grandeza.  
Si quieres, gobernar podrás mi villa,  
yo te levantaré a sublime alteza,  
serás reina y señora de la gente  
que, como a su Señor, me está obediente.

1087e *intrínseco accidente*: véanse las notas 332g y 951d.

1089h *águila*: véase la n. 968b.

1091 «No estés tan desdeñosa, escucha aquesto,  
vuelve esos garzos ojos, mira, advierte  
que soy galán, gentil, gallardo, apuesto,  
rico, discreto, generoso y fuerte;  
y que si a mi deseo acudes presto  
podrás en soberano estado verte,  
pues quien te adora puede hacer que seas  
reina, si el trono de reinar deseas».

[f. 188r]

1092 «Tan feo te parezco, di, ¿no quieres  
siquiera responderme ni mirarme?,  
pues a fe que sé yo de otras mujeres  
que ponen su cuidado en agradarme;  
tú también le pondrás cuando entendieres  
que, por lo que te adoro, he de emplearme  
como a deidad divina en tu servicio,  
hasta ofrecerte el alma en sacrificio».

1093 Ella, la vista en tierra, pensativa,  
al dulce y amoroso ruego calla,  
con profunda tristeza y pena esquiva  
de verse en el estado que se halla.  
El Infante, abrasado en llama viva,  
al fin se determina de roballa,  
que lo que al poderoso se le niega  
es donde su violencia más se entrega.

1094 No con menor respecto que si fuera  
de algún su falso dios estatua puesta,  
do para celebralla concurriera  
cultora gente idólatra a la fiesta,  
mandó poner la dama en su litera  
y en hombros la sacar de la floresta,  
de aquella mesma suerte qu'él venía,  
porque irla acompañando a pie quería.

[f. 188v]

1095 Ya muy de atrás tenemos esperiencia  
de adó naturaleza nos inclina,  
y cómo sobre el ceptro y la potencia  
la gracia y hermosura predomina.

---

1091b *garzo*: 'color azulado'.

1093a *en tierra*: frase adverbial, aunque también puede leerse el verbo *enterrar*.

1094d *cultor*: 'que rinde culto'.



No es de maravilllar la reverencia  
con que servilla el indio determina,  
si ha habido en este mundo ejemplos vivos  
de reyes que de amor fueron cautivos.

- 1096 Hecho a la voluntad de Dios y eleto  
por Rey para su pueblo regalado,  
el propheta David, varón perfecto,  
valiente, audaz y plático soldado,  
a la pasión del fuerte amor sujeto,  
y en parte de quien era enajenado,  
por Bethsabé quitó en floridos días  
la vida al continente y justo Urías.
- 1097 Su hijo Salomón, que por misterio  
de Dios vino a gozar grandeza tanta,  
que así en sabiduría como imperio  
sobre todos los hombres le levanta,  
por mujeres cayó en un vituperio  
de ingratitude a Dios y a su ley santa,  
pues adoró tres dioses de gentiles  
Moloch, Chamos, Astrethe, ídolos viles.
- 1098 Sansón, desquijarando los leones  
domaba por los montes su braveza,  
y a armados filisteos escuadrones  
mostraba ser de Dios su fortaleza;  
mas resistir no pudo a las pasiones  
de Dalida, por quien a tal bajeza  
vino, cual fue su indómita persona  
servir de bestia, atado a una atahona.
- 1099 No menos Chuquiaquilla obedecía  
a la naturaleza, que olvidando  
la majestad de estado que tenía,

[f. 189r]

1097d los hombre le

1099b ala ττ naturaleza

1096c *David*: rey de Israel, vencedor de los filisteos. Cometió adulterio con *Bethsabé*, quien engendró a Salomón. Urías, esposo de Bethsabé, fue enviado por David a morir en combate (Salomón 11 y 12).

1097a *Salomón*: tercer rey de los judíos, sabio, legislador y político; poseyó cientos de esposas y concubinas y fue idólatra (Reyes 1: 11).

1098a *desquijarar*: «rasgar la boca del animal dislocando las quijadas» (*Aut.*).

1098f *Dalida*: por *Dalila*, filisteo, amante del juez israelita Sansón (Jueces 16).

1098h *atahona*: 'molino de cereales'.

a pie sirve a su dama caminando;  
 hasta que descubrió una pradería  
 donde el pastor Oparo, apacentando  
 una manada, en soledad amena  
 goza una vida de deleites llena.

- 1100 Vida felice goza el que procura,  
 libre de estratagemas y de engaños,  
 pasar en sosegada paz segura  
 el asignado tiempo de su años.  
 No quiere de vaivenes de ventura  
 escasos bienes y abundantes daños,  
 que ajustando a su estado el pensamiento,  
 alegre vive, en su quietud contento.

[f. 189v]

- 1101 De allí puesto a la mira en la barrera  
 el tráfago y bullicio ve en el coso  
 sin que la horrible furia de Megera  
 altere el manso bien de su reposo.  
 Al levantado en trono considera,  
 si rico y respectado, cuidadoso  
 de que aquella sublime y alta cumbre,  
 de ser rey, es honrosa servidumbre.
- 1102 Allí, más que en curioso y blando lecho  
 le da sueño suavísimo la hierba,  
 porque con la llaneza de su pecho  
 para tranquilidades se reserva;  
 que no consiste en el dorado techo,  
 do se platica a Marte y a Minerva,  
 la próspera fortuna, si el descanso  
 viene a estar en tener sosiego manso.
- 1103 Debajo de las aguas los gigantes  
 gimen, y en aguas de dolor se bañan  
 los que gruesos ejércitos de infantes  
 para su guarda armados acompañan;

---

1099f *Oparo*: la presencia de un pastor estaba ya prevista en el marco narrativo (oct. 935). La vida pastoril aparece como un universo vital, saludable, opuesto a las intrigas de la corte de los incas. Compárese con la vida pastoril, opuesta a la militar, en la escena de la pastora Chauraquira en el *Arauco* de Oña (canto XIII).

1101c *Megera*: o *Meguera*. Véase la n. 743c.

1102 La octava propone el sosiego del pastor como ideal, opuesto al heroísmo —la *práctica* de la guerra— del cielo de Marte y de Minerva.

qu'estando sobre todos vigilantes  
 aquel trabajo cuidadoso engañan  
 con la absoluta potestad y alteza  
 adornada de púrpura y grandeza.

[f. 190r]

- 1104 Cuán bien conoció aquesto Cincinato,  
 pues siendo dictador en Roma eleto  
 abandonó el magnífico aparato  
 por irse a cultivar el campo quieto.  
 Desechó Diocleciano el grave ornato,  
 teniendo el mundo a su opinión sujeto,  
 trocando el absoluto imperio y hueste  
 por una sosegada vida agreste,
- 1105 más que la majestad, insigne pompa  
 de César, de Trajano y de Magencio,  
 más que el sumptuoso carro y clara trompa  
 de victorioso triumpho, amó el silencio;  
 do, porque la ambición no le corrompa,  
 vivió en la soledad, que reverencio:  
 en un mediano estado virtüoso,  
 de ninguno envidiado ni envidioso.
- 1106 Oparo sin cuidados enojosos  
 (que privan la quietud del más templado)  
 coge en los frescos árboles frondosos  
 dulce y maduro fruto sazonado;  
 y ve en los verdes campos deleitosos,  
 no rompidos de reja en corvo arado,  
 sus tiernos recentales juguetones  
 mamando de las ubres los pezones.

[f. 190v]

- 
- 1104a *Cincinato*: Lucio Quincio Cincinato, cónsul romano, nombrado dictador (siglo v a. de C.). Abdicó al poder en dos oportunidades para dedicarse al trabajo del campo.
- 1104e *Diocleciano*: Cayo Valerio Diocleciano, emperador romano en 284, abdicó en 305 para retirarse a su pueblo y cultivar su jardín. Frente a éste y a Cincinato, la siguiente octava nombra tres ejemplos clásicos del poder.
- 1105f El narrador se sitúa también en el *topos* de la alabanza de la soledad y vida retirada, y el menosprecio de la corte, como puede leerse en Fray Luis o Antonio de Guevara.
- 1105g *mediano estado*: el *topos* de la dorada medianía, la «aurea mediocritas» de Horacio (*Odas*, X, 5).
- 1106f El mundo del pastor Oparo es anterior a la agricultura.
- 1106g *recental*: «cordero recién nacido» (*Aut.*).



- 1107 El discurrir del agua, susurrando,  
que de las agras sierras despeñada  
por las guijuelas va lisonjeando,  
la sed le satisface y vista agrada;  
sobre que alguna vez filosofando  
está cuál es mejor a su manada,  
el pasto salitral o yerba tierna,  
según que la experiencia le gobierna.
- 1108 Tal vez con el acorde caramillo  
lleva los contrapuntos y tenores,  
mientras repasta el fértil ganadillo,  
a los organizados ruseñores;  
tal vez entre la grama y el tomillo,  
gozando la fragancia de las flores,  
se recoge a la sombra en la floresta,  
mientras pasa el bochorno de la siesta.
- 1109 No teme de su estado la caída  
ni quiere hacer ni padecer engaño,  
ni levantarse a más próspera vida  
que a ver multiplicado su rebaño.  
Allí goza seguro la comida  
que le ofrece el esquilmo cada un año;  
allí curtido al hielo, al sol tostado,  
se siente recio, sano y alentado.
- 1110 Agora de su aprisco estaba oyendo  
que las concavidades de la tierra  
van mil sonoros ecos repitiendo  
de instrumentos, estrépitos de guerra.  
Salió al rumor y vio que decendiendo  
viene el Infante al valle de la sierra,  
turbose recelando alguna fuerza,  
pero su sana voluntad le esfuerza.

[f. 191r]

1108e tal ven

1107c *guijuela*: diminutivo de *guijarro*, 'pedrezuela'.1107e *sobre*: 'además de' (*Aut.*).1108a *caramillo*: «Flauta delgada, que tiene el sonido de tiple muy agudo» (*Aut.*), 'propia de pastores'.1108c *ganadillo*: «El rebaño u atajo pequeño de ganado» (*Aut.*).1110g *fuerza*: «violencia que se hace a alguno» (*Aut.*).

1111 Encima de los hombros levantada,  
resplandeciendo el rostro como estrella,  
sobre las ricas andas asentada  
vio venir la hermosísima doncella.  
Tomó su limpio tarro de cuajada  
y con la blanca nata en una encella  
se partió a recibilla humildemente,  
la ofreció el sabrosísimo presente.

1112 Ella, los graves ojos levantando,  
tiernos y de llorar humedecidos,  
entre suspiros, ansias desfogando,  
al pastor los enseña agradecidos.  
Llevaba los del alma contemplando  
en su primer amante, embebecidos,  
tan fuera de su acuerdo arrebatada  
que aun no sabe a la parte qu'es llegada.

[f. 191v]

1113 Duélese Oparo que es su humilde casa  
para tan grandes huéspedes pequeña;  
pero su voluntad, en nada escasa,  
larga, capaz y liberal enseña.  
Sopla el cubierto fuego, enciende brasa,  
aplica la teosa y seca leña,  
mata gruesos carneros, los mejores,  
y pónelos en ollas y asadores.

1114 Mas, a quien los instímulos crüeles  
aun no le dan lugar la cena espere,  
sólo, en su cama de vellosas pieles,  
gozar a solas de su dama quiere.  
¡Oh, Amor, una cabaña humilde sueles  
hacer que por tu templo se venere,  
do asistes como en centro, a do te es grato  
aquel puro, sencillo y llano trato!

1111g recibilla, [¿]y[?][¿tachado?] humildemente

1111f *encella*: «Un género de canasta hecha de mimbres u de estera, que sirve para formar los requesones y los quesos» (*Aut.*).

1111g *humildemente*: antiguo por *humildemente*.

1114a *instímulo*: forma antigua de *estímulo*. Aquí con sentido de 'instinto'.

1115 Pues Chuquiaquilla, no entre grabaduras,  
 cimborios, claraboyas y grandeza,  
 magníficas estatuas y figuras  
 de su insigne palacio y fortaleza;  
 ni en follajes, relieves y molduras,  
 formados con primor y sutileza,  
 halló el contentamiento de que goza  
 en la pajiza casa con la moza.

[f. 192r]

1116 Aquella fresca rosa y flor primera  
 del jardín inviolado coge y gusta,  
 dejando immaculada la alma entera  
 si el cuerpo padeció la fuerza injusta;  
 pero el gozoso joven, de manera,  
 a su satisfacción la dama ajusta,  
 que cuando enseñó Febo la luz clara  
 por su mujer y coya la declara.

1117 ¡Mísero Chalcuchima, qué inocente  
 estás de tu desgracia, si supieras  
 la pena que tu amada por ti siente,  
 la vida de dolor aborrecieras!  
 Mas, tengo de tu ánimo valiente,  
 que cuando contra todos le opusieras,  
 llevando su favor dentro del pecho,  
 quedarás del agravio satisfecho.

1118 Sin duda procurarás cruel venganza  
 del que a fuerza escaló el huerto cerrado,  
 y el fruto te robó de la esperanza  
 que para ti el amor tenía guardado;  
 pero el felice Infante que le alcanza  
 de suerte quedó en él saboreado,  
 que un correo despacha por delante  
 a su valiente alcaide Paumillante,

[f. 192v]

1117b *estads de*1115a *grabadura*: 'grabado'.1116h *coya*: 'princesa o reina inca'. Véase la n. 941d.1118f *saboreado*: participio de *saborear*, 'cebar, atraer con halagos e intereses' (*DRAE* 1822). Es decir, el Infante quedó 'cebado, atraído' por el fruto robado. El *Diccionario* de Domínguez (1853) trae también la acepción «gozar de alguna cosa con particular delectación». Podría entenderse *saboreándose*, «recrearse en el gusto, o complacencia que causa alguna cosa, deleitándose en ella» (*Aut.*).



- 1119 con quien le ordena y manda que prepare  
solemne, insigne pompa sumptüosa,  
para que se reciba cuando entrare  
triumphando en el lugar la coya hermosa,  
do gente noble y popular declare  
que de reverencialla está gozosa,  
pues mereció alcanzar por su belleza  
trono real y soberana alteza.
- 1120 Satisfaciendo el hospedaje a Oparo,  
como su limpia voluntad merece,  
de su contentamiento muestra claro  
que haber sido en su estancia le agradece:  
«Serate este servicio, dice, amparo  
para si alguna cosa se te ofrece,  
con sólo refrescarme la memoria  
de que fue aquí el principio de mi gloria».
- 1121 Pártese y descubrió en los homenajes  
de alcázares, murallas, torreones,  
con agradables visos y follajes,  
flámulas, gallardetes y pendones,  
que aguardándole están costosos trajes,  
con danzas, regocijos, invenciones  
de máscaras, libreas, galas, juegos,  
hogueras, luminarias, hachas, fuegos.

[f. 193r]

1120a ~~agrade~~<sup>satisfa</sup>ciendo1120d *haber sido*: 'haber estado'. *Ser* en su acepción de «estar en algún lugar o situación» (*Aut.*).

## CANTO XIII

Entran Chuquiaquilla y Curicoyllor en Vilcabamba, y en una sala en palacio ve Curicoyllor ciertos bultos extranjeros. Declárale Rumiñave cómo serán los virreyes del Pirú.

1122 Adornadas estaban de alegrías,  
calles, puertas, paredes y ventanas,  
ricas alfombras, mil tapicerías  
historiadas, vistosas y galanas.  
Dulzainas, sacabuches, chirimías  
suenan en torreones, barbicanas,  
cuando en el pueblo entró a tomar la llave  
la Coya, con solemne aplauso grave.

[f. 193v]

1123 La gentileza, ornato, bazaría  
de orejones, caciques y soldados,  
cumbes, patenas, plumas, pedrería,  
llautos de varias flores adornados,  
muestra qu'el pueblo alegre recibía,  
con pompa y majestad en los estados  
del respectado Infante, a la que adora,  
rendido a su beldad, por su señora.

1124 Venía Chuquiaquilla aderezado  
de la color de la purpúrea seda,  
en su imaginación de amor alzado  
sobre la cumbre de la móvil rueda,

1122f [¿]t[?]orreones [mancha]

1123c *Peadraña* Pedrería

1122a *alegrías*: «fiestas públicas que se hacen por los sucesos prósperos de victorias, nacimientos de Príncipes» (*Aut.*). En Cabello de Balboa: «las alegrías que se hicieron en el Quito por la prisión del Guascar Ynga» (*Miscelánea* 1951 [1586], 3.<sup>a</sup> parte, cap. 32).

1123c *patena*: «lámina o medalla grande en que está esculpida alguna imagen, que se pone al pecho, y la usan por adorno las labradoras» (*Aut.*).

1123d *llauto*: «tocados con diademas», nota de Oña (*Arauco*, f. 20v), «trenza o cinta tejida de lana» (Cobo, *Historia*, lib. 14, II). Voz quechua. El Inca Garcilaso explica que el *llauto* era «de muchas colores y del ancho de un dedo [...] rodeaban a la cabeza y davan cuatro o cinco vueltas y quedava como una guirnalda» (*Comentarios*, lib. 1, cap. XXII).

1124d *rueda*: 'la de la Fortuna'.

como que en posesión de lo alcanzado  
espera en lo más alto estará queda;  
pero téngase bien, qu'es variable,  
fácil, ligera y, cual mujer, mudable.

- 1125 En los triumphales arcos que pasaban,  
hechos de artificiosa mano diestra,  
con cánticos las voces resonaban:  
«Bien venga Curicoyllor, coya nuestra»;  
mas, ya que con las andas se acercaban,  
donde el soberbio alcázar se les muestra,  
vieron, de sutil fábrica excelente,  
la portada, a tal casa conveniente.

[f. 194r]

- 1126 Mil figuras y bultos, tan perfectos,  
que vivos respirando parecían,  
donde los escultores y arquitectos  
ingenios sobrehumanos descubrían,  
forman de centros, círculos y rectos  
la puerta, en cuyas puertas se esculpían  
historias que, por ser de bronce duro,  
conservan la memoria en lo futuro.

- 1127 Curiosamente, al vivo relevado  
se parece en la dura y tersa pasta,  
cual en pastor Mercurio transformado  
las vacas del Sidonio rey repasta;  
y el fingido novillo coronado  
de flores por la incauta mano casta,  
aquel blando lamelle pies y ropa  
y a cuestras por el mar llevarse a Europa.

- 1128 Víase cómo Cadmo peregrino,  
por saber de la hermana alguna nueva,  
consultaba el oráculo divino  
del rubio Apolo en la Castalia cueva,

---

1125h *portada*: «ornato de arquitectura o pintura que se hace en las fachadas de los edificios suntuosos» (*Aut.*), aquí la decoración muestra escenas de raptos y violaciones de la mitología clásica.

1127a *curiosamente*: 'cuidadosamente'.

1127h *Europa*: hija de Agénor, hermana de Cadmo. Júpiter la raptó en forma de toro manso, llevándola sobre su lomo al mar (*Metamorfosis*, II, 835-75).

1128a *Cadmo*: Agénor lo envió en busca de Europa y, al no encontrarla, quedó desterrado. Cadmo consultó el oráculo de Febo, en la cueva de Castalia, para saber dónde establecerse, y éste le indicó que siguiera el camino de una vaca (*Metamorfosis*, III, 1-14). Véase la n. 1352h.



seguir de la cerril vaca el camino  
 y dar de su valor bastante prueba,  
 matando aquel dragón, de cuyos dientes  
 sembrados vio nacer armadas gentes.

[f. 194v]

- 1129 Encerrada en la torre, Danae bella,  
 con vigilante guarda allí se advierte,  
 donde para dormir Amón con ella  
 en lluvia y granos de oro se convierte,  
 dejando a la hermosísima doncella  
 preñada de Perseo, varón fuerte,  
 aunque la recelaba el padre Acrisio  
 del claro rayo del pastor Amfrisio.
- 1130 Después en nave frágil a la playa,  
 se ve llevar por Júpiter tonante,  
 de la frondosa ínsula de Acaya  
 donde fue Polidectes della amante,  
 el cual, de envidia, manda a Perseo vaya  
 a dar la muerte al monstruo al monte Atlante;  
 vese cómo le dan Mercurio y Palas,  
 aquésta escudo, aquél su vara y alas.
- 1131 Por el aire volar se ve Perseo,  
 vese Andrómeda, orilla el mar ligada,  
 hija de Casiopea y de Cepheo,  
 para ser de una fiera devorada,  
 y que encendido el mozo en su deseo  
 con valeroso pecho y diestra espada  
 mata a la sierpe y a la dama hermosa  
 libra, desliga y toma por su esposa.

[f. 195r]

1129e ~~pre~~ dejando

- 
- 1129a *Danae*: encerrada en una torre por su padre Acrisio, rey de Argos, para evitar el destino predicado por un oráculo, fue poseída por Júpiter (Amón) en forma de lluvia, de donde nació Perseo. Danae pasó a una isla en la provincia de Acaya, en donde fue cortejada por Polidectes, quien envió a Perseo a combatir a Medusa (*Metamorfosis*, IV, 611; Pérez de Moya, *Philosofía*, 4, XXXI).
- 1131b *Andrómada*: encadenada y destinada a ser pasto de una bestia marina, Perseo la rescata y la hace su esposa. El episodio se recrea en el *Furioso* de Ariosto (X, 93), quien adapta a Ovidio (*Metamorfosis*, IV, 663-771). Véase la n. 341b.

1132 Mas la Coya va tal que no repara  
haber, en las soberbias puertas, visto,  
por ingenio sutil y mano rara  
esculpida la historia de Calisto,  
adonde el primo artífice declara  
cuán lacivo, cuidadoso andaba y listo  
Júpiter en robar vírgenes bellas,  
aunque inmortal, muriéndose por ellas.

1133 A un patio, cuyas dóridas colunas  
de alabastros y pórfidos preciosos,  
simulacros, estatuas y fortunas  
eran de antiguos príncipes famosos,  
entraron, do el primor y medias lunas  
de los grabados arcos sumptuosos  
formaban dilatados corredores  
de diferentes jaspes de colores.

1134 En medio deste cuadro, fabricada  
de sutil inventiva, había una fuente  
sobre doce animales levantada,  
de especie, rostro y talle diferente;  
y en la cándida taza matizada,  
sobre marfil de azul y oro luciente,  
un Argos vigilante, y no en su muerte,  
que por todos cien ojos agua vierte.

[f. 195v]

1135 Tal es la majestad y el edificio  
del insimne y magnífico palacio  
que de entalle, primor, gala, artificio  
por dentro y fuera dél no hay vaco espacio,

---

1132d *Calisto*: cazadora, violada por Júpiter, disfrazado de Diana. En venganza por la infidelidad del esposo, Juno la convirtió en osa, y Júpiter la tornó en la constelación de la Osa Mayor (*Metamorfosis*, II, 401-95).

1133c *fortuna*: 'la estatua que representa su imagen clásica'.

1134b *fuelle*: Lohmann Villena ha apuntado la semejanza con la fuente de los doce leones de la Alhambra de Granada (1990: XXXIX). Aunque no son infrecuentes en los textos coloniales españoles las referencias a la cultura árabe y morisca para describir el mundo indígena, esta fuente poética de Vilcabamba tiene otras figuras que la granadina.

1134e *cándida taza*: 'la taza blanca de la fuente'.

1134g *Argos*: véase la n. 81a.

1135b *insimne*: por *insigne*, el poema vacila frecuentemente en el grupo consonántico *gn*.

do distinta labor y vario oficio  
 la amatista, pantarave y topacio,  
 el ébano, marfil, bronce, oro y plata  
 hace a los ojos deleitosa y grata.

1136 Súbenla por las gradas de una escala  
 por todo extremo y propoción curiosa,  
 donde la vista el ánimo regala  
 su admirable y sutil traza ingeniosa  
 y, por los corredores, a una sala  
 de jónica escultura artificiosa,  
 tal qu'el insigne templo de Dïana  
 en su comparación fue cosa vana.

1137 De cristalina piedra transparente  
 el suelo; las paredes y balcones  
 labrado a lo corinthio, primamente,  
 con ricas y diversas invenciones;  
 la dorada techumbre no consiente  
 mirar a los grabados artesones,  
 porque al apacentar la vista en ellos  
 se turba de lucientes rayos bellos.

[f. 196r]

1138 Frisos, brutescos, sombras, resplandores  
 y en guarnecidas tarjas elegantes,  
 retratos matizados de colores  
 a vivos y pasados semejantes,  
 como de celebérrimos pintores:  
 Ceuxis, Parrasio, Apeles y Timantes,  
 traza, invención, ingenio, perspectiva  
 que parece a la vista humana viva.

---

1135f *pantarave*: por *pantarbe*, 'piedra preciosa mítica'. La registra el *Vocabularium* español-inglés de Minsheu de 1617 bajo la forma *pantarba*, 'piedra preciosa con la propiedad de atraer otras piedras'. El *Oxford English Dictionary* documenta *pantarbe* del latín postclásico en 1551 (*Oxford* 1989). Terreros y Pando trae la forma *pantaura*, «cierta piedra preciosa color de rosa», y en el siglo XIX Salvá la describe como «piedra preciosa de Nueva Granada». En la *Historia etiópica* de Heliodoro (lib. IV), cuando el sabio Calasiris narra las señas del linaje real etiópico de Cariclea, se describe un anillo con «el engaste consagrado con una piedra pentarbe, de secreta y maravillosa virtud» (1954: 155).

1136g *templo de Diana*: situado en la colina Aventino, en Roma, fundado en el siglo VI a. de C.

1138a *brutesco*: 'friso decorado con imágenes de naturaleza bruta', «imitación de cosas toscas e incultas, como breñas y grutas» (*Aut.*).

1138b *tarja*: 'decoración arquitectónica, *tarjeta*', «adorno oblongo con inscripción que se sobrepone a un miembro arquitectónico» (DRAE).

1138g *Ceuxis, Parrasio, Apeles, Timantes*: el verso enumera los pintores por antonomasia de la antigüedad griega, a los que podría agregarse *Polignoto*. Estos nombres serían un lugar común en el Siglo de



1139 Ciertos bultos distintos se mostraban,  
con grave autoridad, en orden puestos,  
que ilustre majestad representaban,  
ya de bravos aspectos, ya modestos;  
pero sus epitafios declaraban  
aun no haber sido al mundo manifiestos,  
y en talles, rostros, armas y vestidos  
ser extranjeros nunca conocidos.

1140 Escudos, coroneles y blasones,  
cifras, divisas, símbolos, emblemas,  
banderas, estandartes y pendones  
empresas, jerolíficos y pegmas  
denotan que son ínclitos varones  
de quien se escribirán altos poemas.  
La coya, de saber muestra deseo  
quiénes bultos serán de tanto arreo.

[f. 196v]

1141 Callan todos y calla Chuquiaquilla,  
y con silencio mudo la responde  
qu'el secreto de aquella maravilla  
a él y a los demás también se esconde.  
Sólo, si alguno puede referilla,  
es el anciano venerable, adonde  
o ya de tradición o de experiencia,  
cabe éstas y de otras cosas ciencia.

1142 «Señora, entonces dijo Rumiñave,  
los altos personajes que aquí has visto  
serán de una nación ilustre y grave  
que por Dios Hombre adora al Verbo Christo.

Oro español (*Orlando furioso*, XXXIII, 1, canto de Astolfo en Etiopía; *Quijote*, II, 32). Obsérvese que el poeta exalta la *perspectiva*, técnica renacentista por excelencia, en estos pintores clásicos.

1139e *epitafio*: por extensión, 'las inscripciones proféticas de los bultos, a modo de lema o leyenda'.

1140a *coronel*: 'cimera', «cualquier ornamento que en las armas se pone sobre la cima del yelmo o celada, como una cabeza de perro, un grifo» (*Aut.*). Es galicismo del vocabulario militar, incorporado al castellano en el XVI (Lapesa 1980: 410).

1140b *cifra*: 'modo de escribir en clave o enlazando las letras', como en las «primeras de los nombres y apellidos de las personas que gustan traerlos gravados, pintados o bordados, en armas, carrozas, reposteros y otras cosas» (*Aut.*).

1140d *pegma*: 'emblema', como en Pierre Cousteau, *Pegma, cum narrationibus philosophicis* (Lyon, 1555). Juan de Horozco y Covarrubias, hermano del lexicógrafo, en la edición de 1588 de sus *Emblemas morales* explica que el *pegma* «es otro nombre que se ha dado a las Emblemas por la semejanza que tienen con aquellas» (citado en la introducción a Sebastián de Covarrubias 1978 [1610]: XIII-XVI). En su *Tesoro* (1611), Covarrubias anota que el nombre de *emblema* «se suele confundir con el de símbolo, hieroglífico, pegma, insignia, enigma, etc.».

Y como por oráculos se sabe  
que acá tendrán imperio mero misto,  
antiguos adivinos celebrados  
dejaron estos bultos entallados.

- 1143 «Mas no quiero que entiendas los formaron  
porque en pasados tiempos ni presentes  
vivificados de almas respiraron,  
que aun no se han conocido entre las gentes;  
sólo con su saber prophetizaron  
que habían de dominar a nuestras gentes  
estos hijos del Sol, flugentes soles,  
invictos, memorables españoles.

[f. 197r]

- 1144 «Rompiendo el tempestuoso mar profundo,  
en la futura edad saldrán de oriente  
buscando nueva tierra, nuevo mundo,  
inspirados de un Dios omnipotente;  
y con suceso próspero y jocundo,  
de bárbara, infinita indiana gente  
alcanzarán victorias y despojos  
hasta comunicarse a nuestros ojos.

- 1145 «¡Qué pocos aparatos y pertrechos,  
máquinas, aríetes, municiones  
serán el instrumento de los hechos  
destos valientes, ínclitos varones!  
Sólo el valor y esfuerzo que en sus pechos  
infundirá osadía de leones  
basta y será el todo, en toda parte,  
para plantar de Christo el estandarte.

- 1146 «Dicen serán mil veces fortunados  
los que gozaren tiempo semejante  
y que de nueva ley y fe informados  
seguirán una iglesia militante,  
por quien, con santo celo doctrinados,  
herederos serán de la triunphante,

1144h comu[¿]ni[¿]carse [mancha]

1142f *imperio mero misto*: véase la n. 350f.

1146d *militante*: la Iglesia contrarreformista y, en el contexto colonial, la política de la extirpación de idolatrías.

adonde asiste un Dios de tres personas,  
qu'el Sol y Luna son sus yanaconas.

[f. 197v]

1147 «Dará el tiempo principio a sus proezas  
en los más que felices siglos cuando,  
en una majestad las dos altezas  
se junten de Isabel y de Fernando,  
cuyas santas, reales fortalezas  
mostrarán en sus reinos desipando  
las raíces mosaicas y la seta  
del sucesor de Agar, falso propheta.

1148 «Después que den remate y fin glorioso  
a un hecho digno de su invicta espada,  
ganando al fuerte moro belicoso  
el rico y fértil reino de Granada,  
por la fe de su celo religioso  
el que crió la máquina estrellada  
permitirá que funden nuevo imperio  
en todo aqueste antártico hemisferio.

1149 «Mas quiero referirte qué personas,  
según me revelaron mis pasados,  
serán dignos de lauros y coronas  
en virtud de sus hechos señalados,  
las cuales taladrando cinco zonas  
que ciñen a los cielos tachonados,  
por mares y por tierras jamás vistas  
el mundo admirarán con sus conquistas.

[f. 198r]

1150 «Éste, que aquí primero iluminado  
del vivo resplandor de inmortal gloria  
ves, Christóbal Colón será, ilustrado  
con altos dignos triumphos de victoria.

1147h pho propheta

1146h *yanacona*: 'criado, mozo de servicio', del quechua *yana*, cuyo plural es *yanacona* (Holguín, *Vocabulario*). En la colonia, se llamó así a los indios de servicio. Rumiñave «traduce» la cultura de la futura nación invasora con categorías andinas.

1147f *desipando*: por *disipando*.

1147g *mosaico*: 'de Moisés'. Se refiere a la expulsión de los judíos de España en 1492.  
*seta*: por *secta*.

1147h *Agar*: esclava egipcia de Abraham, madre de Ismael (Gén. 16), padre del pueblo árabe.

1149a *referirte*: el relato de Rumiñave se dirige a Curicoyllor.

1149e *cinco zonas*: véase la n. 2h.



Su heroico pensamiento levantado  
 hará la tierra incógnita notoria,  
 y que le reverencien tierra y agua  
 por almirante y duque de Veragua.

1151 «Mira que el proceloso mar sulcando  
 las velas tiende por camino incierto  
 y, falto de experiencia, va buscando  
 con fin dudoso el deseado puerto;  
 pero, dificultades contrastando  
 con ánimo invencible, descubierto  
 dejará el Nuevo Mundo y tierra adonde  
 el indiano antípoda se esconde.

1152 «Aquéste, a cuyos nobles pies contrarias  
 armas rendidas ves, y que urabares  
 naciones, indomables, temerarias,  
 quita el nephando rito en los altares,  
 será el valiente justador Pedrarias,  
 que a nuestros ricos y espaciosos mares,  
 con fortunado y próspero destino,  
 por tierra firme romperá camino.

[f. 198v]

1153 «En este ilustre y célebre transunto  
 que de instable fortuna la mudanza  
 muestra, verás que acaba en sólo un punto  
 la gloria que por siglos mil se alcanza.  
 Sobre la excelsa cumbre al cielo junto,  
 por el valor de su nerviosa lanza,  
 colocado será el marqués Pizarro,  
 digno de fama eterna y triumphal carro.

1154 «Pero, de la ambición, la vana pompa  
 que no admite igualdad de ningún arte,  
 queriendo el justo límite se rompa  
 y el todo para sí, y a nadie en parte,  
 hará que al son de belicosa trompa  
 la espada esgrima el iracundo Marte

---

1150f *notorio*: 'conocido'.

1150h *duque de Veragua*: título otorgado por Carlos V a Luis Colón de Toledo en 1537, nieto del Almirante.

1151a *sulcar*: por *surcar*.

entre Almagro y Pizarro, cuyas suertes  
vendrán a resolver atroces muertes.

- 1155 «Ves aquí cómo el grande Rey de España  
envía de su alta imperial corte  
a que Vaca de Castro, a tal cizaña,  
dé a la medida del estado corte,  
o ya formando ejército en campaña,  
o ya si viere ser cosa que importe  
al bien común usar de la clemencia,  
que aplique a todo el medio de prudencia.

[f. 199r]

- 1156 «Pero mira este joven orgulloso,  
cual con terrible y hórrido despecho  
alza el soberbio ánimo ambicioso  
y opone el iracundo y fiero pecho,  
que aun no (habiendo atrozmente al valeroso  
marqués Pizarro muerto) satisfecho  
la venganza del padre, alza estandarte,  
levanta el reino y mueve a civil Marte.

- 1157 «Hasta que en Chupas un conflicto triste  
tendrá la nación bélica española:  
una con otra, rostro a rostro embiste,  
pelea, hiere y mátase a sí sola;  
pero quien al valiente Castro asiste,  
porque el alto pendón del Rey tremola,  
alcanzando victoria a sangre y fuego  
prende y degüella al mísero don Diego.

- 1158 «Mira en aqueste cuadro que se sigue  
a Blasco Núñez Vela, un varón fuerte,  
primer virrey del reino, a quien persigue  
la Fortuna hasta el trance de la muerte,  
porque con valeroso intento sigue  
la voluntad del Rey; mas aquí advierte,  
señora, que rigores muchas veces  
suelen hacer malquistos los júeces.

[f. 199v]

1156g ~~recuerde al rey, arbola su~~ la bengança del  
padre, alça estandarte

1157d pelea bençe hiere

1154g Al igual que en el canto II, el poeta narra aquí la historia temprana del Perú colonial. Véanse las notas a dicho canto.

1156a *joven orgulloso*: el hijo de Almagro, llamado Diego de Almagro, el Mozo. Véase la n. 110g.

1159 «Meterase (aunque vea el reino inquieto)  
 en un enmarañado labirintho  
 por cumplir la premática y precepto  
 del César africano Carlos Quinto;  
 y vendrále a costar aqueste efecto  
 dejar de Quito el suelo en sangre tinto  
 y el reino alborotado de manera  
 que nadie arbole en él real bandera.

1160 «Seguiranse tumultos, tiranías,  
 guerras, robos, discordias, crueldades,  
 que tendrán esta tierra, infaustos días,  
 turbada de homicidios y maldades;  
 prometeránse estados, monarquías,  
 ceptros, coronas, palios, potestades,  
 de Gonzalo Pizarro los aliados  
 contra el invicto Carlos levantados.

1161 «Repara un poco aquí, detente, advierte,  
 si es su Dios de verdad y justiciero,  
 pues quiere que se dé trágica muerte  
 al trágico iracundo carnicero;  
 y que el que injustamente sangre vierte  
 muera y pague al rigor del hierro fiero,  
 porque su brazo está vibrando lanza  
 en favor del que invoca su venganza.

[f. 200r]

1162 «Así, aquestos hinchados y sedientos,  
 de hidrópicas codicias insaciables,  
 cuyas obras, palabras, pensamientos  
 serán de condición inexorables,  
 tendrán sus fines súbitos, violentos,  
 precipitadas muertes miserables,  
 dejando a lo futuro infames nombres  
 de desleales y traidores hombres.

1159a aunque ~~note~~<sup>bea</sup> el

1161g vibrado lança

1159c *prematíca*: referencia a las Leyes Nuevas de 1541. Véase la n. 121a.

1159d *africano*: Carlos V capturó Túnez en 1535.

1161d *iracundo carnicero*: Gonzalo Pizarro, el «rebelde tirano inobediente» en el v. 1163f.

1162b *hidrópico*: 'insaciable, avariento'. 'La *hidropesía* es enfermedad que causa hinchazón, y por mucho que beba el enfermo no apaga su sed' (*Aut.*).



1163 «Porque éste, en quien estrañas el vestido  
y hábito de guerrero diferente,  
ado recopilado está infundido  
todo el valor de un ánimo prudente,  
será Gasca, por quien será vencido  
el rebelde tirano inobediente,  
sin más fuerza de ejército pomposo  
que la sagacidad de un pecho honroso.

1164 «Los gruesos escuadrones contumaces,  
duros, empedernidos y obstinados  
de Gonzalo Pizarro y sus secuaces,  
a morir o a vencer determinados,  
desbaratar verá las fuertes haces  
de sola la imperial voz quebrantados,  
cuando en Jaquixaguana esparza al viento  
del tirano la vida y loco intento.

[f. 200v]

1165 «Ves aquí a don Antonio, un virrey dino  
de fama eterna y preeminente silla,  
propio valor y estoque mendocino,  
de ilustrísimos condes de Tendilla:  
éste, cuando su esfuerzo peregrino  
ensanche a la corona de Castilla  
y la dilate el último lindero,  
lamentará el Perú su fin postrero.

1166 «Llegando al resplandor deste retrato,  
único ejemplo de prudencia sabia,  
le venero y le miro con recato  
de si a su merecer mi lengua agravia,  
porque será entre el bélico aparato,  
el doctor Melchor Bravo de Saravia,  
quien a Francisco Hernández y al chileno  
indómito, castigue y ponga freno.

1163g *simas fuerça*

1163e *Gasca*: Véanse las n. 145g y 164h. El «hábito de guerrero diferente» parece referirse a la condición de clérigo del gobernador. La Gasca se había licenciado en Cánones en Salamanca en 1531.

1164e *verá*: por *verán*, el sujeto es «los gruesos escuadrones» (v. 1164a).

1164g *Jaquixaguana*: véase la n. 145g.

1165a *don Antonio*: Antonio de Mendoza, segundo virrey, gobernó desde 1551 hasta su muerte sucedida en Lima en 1552.

1166g *Francisco Hernández*: véase la n. 173b.

1167 «Agora se te ofrece ante los ojos  
aquel invicto don Andrés Hurtado  
que de insignes tropheos y despojos  
tendrá el noble cuartel de armas orlado.  
De sangre aun estarán los campos rojos  
y en sedición el reino alborotado,  
cuando llegue a dar orden en la tierra  
con la justicia en paz, milicia en guerra.

[f. 201r]

1168 «Dedicararle estatua sumptüosa  
en famosos y eternos pedestales  
porque dará con mano generosa  
premio a los beneméritos leales,  
edificando su alma religiosa  
iglesias, monasterios y obspitales,  
así como en las rápidas corrientes  
fornidos tajamares y anchas puentes.

1169 «Mira, cuál este fuerte nuevo Atlante  
a sustentar el Nuevo Mundo prueba,  
y encima del valiente hombro constante  
la máquina levanta, el orbe lleva,  
porque a más será el ánimo bastante  
del heroico don Juan, conde de Nieva,  
si no atajara la invidiosa muerte  
el gozar el Perú tan buena suerte.

1170 «En este insigne bulto de alabastro  
pósito de virtud, valor y ciencia,  
podrás, Coya, sacar a luz de rastro  
la estimación que tiene la prudencia;

1167g la g tierra

---

1168a No he encontrado información sobre esta estatua a Hurtado de Mendoza.

1168d *benemérito*: referencia a los premiados con puestos en las compañías de lanzas y arcabuces de la guarda del virrey, creadas por Andrés Hurtado de Mendoza. Véase la n. 179a.

1168f *obspital*: por *hospital*, los de San Andrés y Nuestra Señora de la Caridad, construidos en 1560 y 1566. Miramontes escribe por semejanza con voces como *obsequia*, *obstáculo*, considerando que en la pronunciación habría elisión completa de la oclusiva pretónica.

1168h Referencia a la construcción del puente sobre el río Rímac, que después reconstruirá totalmente el virrey marqués de Montesclaros en 1608-1610.

1169a *cuál*: 'cómo'.

1169b Compárese con el elogio del marqués de Montesclaros, oct. 6.

1169f *conde de Nieva*: Diego López de Zúñiga, cuarto virrey del Perú (1560-1564).

por ella subirá García de Castro  
a dignidad tan alta y preeminencia  
como gobernador y presidente,  
y en la guerra, del Rey lugarteniente.

[f. 201v]

1171 «El alma se me aflige y entristece,  
doy a un grave dolor el pecho abierto  
por lo que aquí a la vista nos ofrece  
este ilustre retrato al descubierto.  
Mira la roja sangre que parece  
de un mal logrado joven Inga muerto,  
con que pondrá terror, causará miedo,  
el virrey don Francisco de Toledo.

1172 «Nuevos sucesos, casos memorables  
verán en su gobierno los vivientes:  
robos, daños y pérdidas notables  
por taladrar al sur piratas gentes.  
Veránse dignos hechos admirables  
de sus heroicos milites valientes,  
castigando un cosario, obviando cosas  
nocivas a este reino y perniciosas.

1173 «Otro Licurgo, y no el lacedemonio,  
será legislador de santo celo  
que al indio quitará las de el demonio  
y al español pondrá leyes del cielo;  
por do, en sus alas, Céfito y Favonio  
esparcirán su fama por el suelo,  
y escrito en duro bronce o mármol paro  
será en lo por venir su nombre claro.

[f. 202r]

1174 «Pasa y verás que asiste en esta alteza,  
compuesta, grave, venerable, anciana,  
la justicia, templanza y fortaleza,  
la fe, esperanza y caridad christiana

---

1170e *García de Castro*: gobernador de la Audiencia de Lima entre 1564 y 1569.

1171f *joven Inca*: Túpac Amaru, cuarto y último Inca de Vilcabamba. Debió suceder a Sayri Túpac, pero lo hizo su hermano menor Tito Cusi Yupangui, quien luego murió en 1571, año en que Túpac Amaru se hizo Inca. Fue capturado por un batallón dirigido por García de Loyola y luego llevado al Cuzco, donde el virrey Toledo ordenó su decapitación en la plaza pública. Sarmiento de Gamboa en carta al Rey, el 15 de abril de 1581, se atribuye la captura del Inca (Sarmiento, *Viajes*, II, 196). Véase Martín de Murúa, *Historia*, lib. I, LXXXIII.

1172g El corsario John Oxenham. Véase la n. 930h.



que don Martín Enríquez endereza  
al que reina en la corte soberana  
con su propio, absoluto imperio eterno,  
las temporales obras del gobierno.

- 1175 «Éste, que arribar ves por el mar cano  
a la Ciudad insigne de los Reyes,  
será rama del tronco lusitano  
y sucesor de soberanos reyes,  
cuyo prudente pecho, hercúlea mano,  
dará fuerza a las armas y a las leyes,  
que armas y leyes son el instrumento  
de que los reinos vayan en aumento.
- 1176 «Aquestas altas torres almenadas,  
de sus progenitores armas dinas,  
que en el luciente escudo están mezcladas  
con las qu'el cielo abrieron, reales quinas,  
en popas de galeras artilladas,  
las primeras que ha visto en sus marinas  
el Mar del Sur, pondrá y en galeones  
fuertes, gruesos, capaces de ocasiones.
- 1177 «Don Fernando de Torres, religioso,  
pío, caritativo, limosnero,  
próvido, vigilante, receloso,  
diestro, valiente y plático guerrero;  
premiador de virtudes generoso,  
desipador de vicios, justiciero,  
benévolo a soldados, caballeros,  
y sordo a aduladores, lisonjeros.

[f. 202v]

1177f desipados

---

1174e *Enríquez*: Martín Enríquez de Almansa, sexto virrey (1581-1583).

1176d *quinas*: «Las armas de Portugal, que son cinco escudos azules puestos en cruz, y en cada escudo cinco dineros de plata en aspa» (*Aut.*).

1176h *ocasiones*: elipsis por 'ocasiones de guerra'.

1177a *Torres*: Fernando Torres y Portugal, conde del Villar don Pardo, séptimo virrey. Gobernó entre los años de 1585 y 1590, cuando Miramontes pasó a América y se estableció en el Perú.

1177f *desipador*: por *disipador*.

1178 «Este bruñido estoque acecalado,  
símbolo de victoria que atraviesa  
el mundo, cuyo mote el nombre amado  
en la punta repite de Teresa,  
será del fuerte don García Hurtado,  
ilustre, propia y elegante empresa,  
pues traspasando de uno al otro polo  
todo se rendirá a su nombre solo.

1179 «La indomable cerviz del araucano,  
nación feroz, valiente, acreditada,  
vendrá a tomar el yugo de su mano  
en verde edad, primicias de su espada;  
mas, ya virrey, pondrá el tumulto llano  
de la ciudad de Quito alborotada,  
que con alteraciones dará indicio  
de querer rebelarse al real servicio.

[f. 203r]

1180 «Aquí verás, al vivo dibujada,  
por el sesgo y cerúleo mar rompiendo,  
salir del puerto una española armada  
a un nocivo pirata inglés siguiendo;  
y en lo alto de la popa levantada,  
cual sol, su fino arnés resplandeciendo,  
a don Beltrán de Castro y de la Cueva,  
de su valor haciendo heroica prueba.

1181 «Llevará a Miguel Ángel a su lado,  
de ricas, fuertes láminas cubierto,

1179g dera yndiçio

---

1178a *estoque*: 'espada'; véase la n. 831h. La espada del virrey don García Hurtado de Mendoza, con el nombre de su esposa Teresa de Castro, se hace *empresa* de su victoria. Véase la n. 1528f.

1178f *empresa*: «cierto símbolo o figura enigmática, con un mote breve y conciso» (*Aut.*), como en las *Empresas políticas* de Saavedra Fajardo.

1179d *primicia*: por *primicia*.

1179f *Quito*: en esta ciudad hubo una importante rebelión contra el impuesto de las alcabalas en 1592-1594. Véase la n. 657a.

1180d *pirata*: Richard Hawkins o Ricardo Áquines.

1180g *Beltrán de Castro*: cuñado del virrey García Hurtado de Mendoza. Véase Oña, *Arauco*, cantos XVIII y XIX y el raro impreso limeño de 1594, *Relación de lo sucedido desde 17 de mayo de 1594...* (reimpreso por J. T. Medina, Santiago, 1916). Este episodio, primera batalla naval en el Mar del Sur, fue también motivo de una sátira épica, *La batalla naval peruntina*, atribuida a Rosas de Oquendo, de circulación manuscrita.

1181a *Miguel Ángel*: véase la n. 663a.

qu'en la guerra será tan esforzado  
 como en el arte de la mar experto;  
 y a Pedro del Pulgar, cuyo arriscado  
 pecho dará de sí un indicio cierto  
 de que heredó de aquél la valentía  
 que en Granada fijó el Ave María.

- 1182 «Éste, que puesto en la contraria parte,  
 lleno de juvenil vehemencia ardiente  
 está representando un fiero Marte,  
 prestando esfuerzo y ánimo a su gente,  
 será el cosario Áquines Recharte,  
 de fuerte pecho y corazón valiente,  
 cargado de despojos militares  
 habidos en los dos soberbios mares.

[f. 203v]

- 1183 «Aquí las fuertes capitanas llegan  
 como dos torres a embestir gallardas,  
 y por los aires retumbando juegan  
 cañones, culebrinas y lombardas.  
 Ya de los humos a los ojos ciegan  
 negros vellones entre nubes pardas,  
 ya de las balas rápidas se siente  
 en rojo tinto el húmido tridente.
- 1184 «La cadena, el diamante y la navaja,  
 por castillo, costado, mástil, popa,  
 despedaza, quebranta, hiende y raja  
 cuanto con su violento furor topa.

- 
- 1181e *Pedro del Pulgar*: capitán nombrado por el virrey don García en la campaña contra Hawkins en 1594. Fue él quien finalmente prendió al pirata (Suárez de Figueroa, *Hechos de don García* 1864: 134). La octava alude además al conocido episodio de Hernán Pérez del Pulgar (1451-1531), militar al servicio de los Reyes Católicos, quien en 1490 entró en Granada y clavó en la mezquita mayor la oración del Ave María. Miramontes puede aquí seguir diversos textos: la tradición oral, el romancero, el *Romance sobre las cosas de Granada* (1587) de Gabriel Lasso de la Vega, *Las guerras civiles de Granada* (1595) de Ginés Pérez de Hita. Véase Villa-Real Valdivia 1999 [1880]: cap. VII.
- 1182e *Áquines*: la forma castellana de *Hawkins* debe ser aquí palabra esdrújula, según la métrica (por dialefa) y ritmo del verso, y la acentuación inglesa en la primera sílaba.
- 1182g *despojo*: véase la n. 205h. Obsérvese que el *despojo* puede ser legítimo botín de guerra, y no pillaje de corsario, con lo cual se ennoblece la figura de este pirata derrotado en las costas del Perú. Compárese con los «robos» de los piratas holandeses en el v. 1194g.
- 1183f *vellón*: 'humo, nube negra'.
- 1184a *diamante*: 'género de pieza de artillería'.
- navaja*: en ballestería son «dos hierros de la gafa [instrumento para armar la ballesta] que hacen fuerza sobre los fieles que están en el tablero» (*Aut.*).



Quién muere, quién combate, quién ataja  
 el fuego preso en alquitrán y estopa;  
 quién acude al reparo de la puerta  
 que ha dejado el balazo al mar abierta.

- 1185 «Dobla en los vientos el rumor y crece  
 el tesón y el coraje embravecido;  
 hierve la mar, la tierra se estremece  
 movida del estrépito y rüido.  
 Hasta que de tres balas ya parece  
 el valiente Recharte mal herido,  
 su gente hecha pedazos, y notoria  
 de don Beltrán de Castro la victoria.

[f. 204r]

- 1186 «Ves aquí cómo en Lima entra triumphando,  
 con pomposos, magníficos arreos,  
 al rostro alegre del Virrey mostrando  
 los navales despojos y tropheos;  
 plebeya y noble gente festejando,  
 con toros, cañas, máscaras, torneos,  
 su vencimiento, al cielo le levantan,  
 y en su alabanza heroicos versos cantan.

- 1187 «¡Astros, constelaciones celestiales  
 de turnios y malévolos aspectos,  
 tristes, infaustas órdenes fatales  
 templad y corregid vuestros efectos!  
 No destruyáis los míseros mortales  
 que a padecer dolor tenéis sujetos,  
 y si del hado está preciso y fijo,  
 pase el tiempo veloz, no tan prolijo.

- 1188 «¡Qué corazón de mármol o diamante  
 podrá mirar sin lástima portentos,  
 como los que presentes ves delante,  
 de guerras, fuegos, tierras, mares, vientos,  
 tales que cada cual será bastante  
 a causar estupendos y sangrientos

---

1186h Quizá se refiera aquí a los *versos* del *Arauco domado* de Oña.

1187b *turnio*: 'ceñudo, furioso', «el que mira torciendo los ojos» o «con ceño o demasiada severidad» (*Aut.*).

finés, cuanto a Filipe, Rey prudente,  
don Lúis de Velasco represente!

[f. 204v]

- 1189 «Entonces los armígeros chilenos,  
soberbios tucapeles y lautaros,  
purenes, mareguanos y talguenos,  
rengos, anganamones, pelantaros,  
usando ya de adargas, lanzas, frenos  
darán con peregrinos hechos raros,  
entre otra singular gente española,  
muerte a Martín García de Loyola.
- 1190 «Qué teatro de trágicos sucesos  
será el suelo araucano en tiempos tales,  
qué de torpes estrupos, qué de ecesos  
cometerán sus fieros naturales.  
Veráse el campo blanquear de huesos  
sin sepulcros ni obsequias funerales;  
oiránse los lamentos de doncellas  
llegar rompiendo el aire a las estrellas.
- 1191 «Ellos subir al cielo determinan  
cerros de su soberbia amontonando,  
y por la fuerza de su brazo inclinan  
los hados favorables a su bando;  
conque insignes ciudades arrüinan,  
templos y monasterios prophanando,  
sin que su audacia y bárbara osadía  
tema del español la valentía.

[f. 205r]

1190e el ~~streto~~ <sup>campo</sup> blanquear

1188g *cuanto*: por *cuando*, conjunción temporal.

1188h *Luis de Velasco*: virrey del Perú entre 1596 y 1604. De larga experiencia americana, vivió en México entre 1550 y 1589. Regresó a España y fue nombrado virrey del Perú. Durante su gobierno realizó el primer censo de población de Lima y construyó varios edificios públicos.

1189b *tucapeles*: Ercilla en *La Araucana* impuso nombres toponímicos a los indios, como Tucapel y Purén. Los demás nombres de esta octava también recuerdan la poesía de materia chilena. La octava siguiente evoca las imágenes del campo «lleno de cuerpos muertos blanqueando» y el «triste suspiro sostenido» del episodio de Tegalda y Crepino (*La Araucana*, XX, 25-26).

1190c *eceso*: por *exceso*.

1191e *conque*: conjunción ilativa, 'luego, pues'. También podría leerse *con que*, 'con la cual (la fuerza de su brazo)'.

*ciudades*: «de trece ciudades que había en este Reyno de Chile, destruyeron los indios las seis, que son: Valdivia, La Imperial, Angol, Santa Cruz, Chillán, Concepción» (Garcilaso, *Comentarios*, lib. 7, cap. XXV). Cf. Ovalle, *Histórica relación*, lib. VI, cap. XV.

- 1192 «En tanto en Arequipa (caso horrendo)  
reventará un volcán, de sí arrojando  
fuego, la tierra en torno estremeciendo  
y el aire de ceniza condensando,  
por el cual largas millas discurriendo,  
las plantas y las mieses abrasando,  
irá cubriendo de tristeza y luto  
el suelo a quien robado deje el fruto.
- 1193 «Los campos deleitosos y floridos,  
perdida la belleza y lustre hermoso,  
darán terrible y hórridos bramidos,  
presagio de un suceso lastimoso.  
Los gruesos, condensados, denegridos  
aires, al sol su rayo luminoso  
reprimirán y con espesas nieblas  
el Perú quedará puesto en tinieblas.
- 1194 «Cuando aquestas monstruosas bestias fieras,  
el corvo y frío estrecho atravesando,  
llegarán a infestar nuestras riberas,  
a su Rey y a su Dios la fe faltando,  
como de Holanda, heréticas banderas,  
qu'en artilladas naves intentando  
presas, rapiñas y violentos robos,  
parecerán en mar sangrientos lobos.
- 1195 «Tú, Chilué, que apenas escapada  
serás del furor bárbaro insolente  
por irte a socorrer aquella espada  
de Francisco del Campo, hombre valiente,

[f. 205v]

1193b ylustre hermosos

---

1192b *volcán*: parece referirse a la erupción del Huayna Putina o Quinistaquillas en Arequipa en 1600, mencionada también por Diego Mexía en su *Segunda parte del Parnaso antártico*, texto anterior a 1617 (Riva-Agüero 1962: 150). En *La Argentina* de Barco Centenera (XXII, 77) también se da noticia de la erupción de un volcán en Arequipa, aunque allí la referencia parece ser al terremoto de 1582 (Vargas Ugarte 1981: II, 288).

1193h La erupción del volcán en Arequipa será un presagio que pondrá al Perú en *tinieblas*, escenario de los saqueos de los piratas.

1194e *Holanda*: véase la n. 1197a.

1195d *Francisco del Campo*: el coronel del Campo defendió la población de Castro, en la isla de Chiloé, de la invasión del pirata holandés en 1599.



quedarás destruida y asolada  
 por la mano crüel de aquesta gente:  
 presas tus hembras, tus varones muertos,  
 al cismático duro hierro abiertos.

1196 «Ves, en mal punto, en hora desdichada,  
 con el lustre del reino tripularse,  
 una gruesa, valiente y fuerte armada  
 qu'el virrey don Lüis manda aprestarse,  
 a un mancebo infelice encomendada,  
 que don Juan de Velasco ha de llamarse,  
 cuyo brïoso y levantado intento  
 malogrará el rigor de un recio viento.

1197 «De don Pedro de Ulloa mira el trato  
 cortesano, discreto, afable y largo  
 y el magnífico, espléndido aparato  
 de la almiranta que estará a su cargo;  
 a César, a Alejandro a Viriãto,  
 milite en tierra o sulque el lago amargo,  
 sin fama dejará su esfuerzo y arte  
 de aqueste generoso español Marte.

[f. 206r]

1198 «Mira a Alonso Ramón, de cuyo brío  
 tiembla la fiera gente, tiembla el suelo  
 do asisten los caciques de Biobío,  
 Rengo, Caupolicano y Tucapelo;

---

1197a *Pedro de Ulloa*: Pedro Ozores de Ulloa, como almirante bajo las órdenes de Juan de Velasco, partió desde Lima en enero de 1600 hasta la isla de San Gallán esperando noticias de los corsarios holandeses. Como parte de una nueva política de expansión comercial, en 1598 salieron cinco expediciones desde Holanda, dos de ellas por el Estrecho de Magallanes: la de Oliver van Noort, primer marino holandés que circunnavegó el globo y, la otra, menos afortunada, bajo el comando de James Mahu y Simon de Cordes, en la cual sirvió de capitán Sebald de Weert, quien escribió un diario de esta navegación. El soldado Miramontes participó de la flota de Juan de Velasco en 1600, la cual regresó al Callao sin novedad. Véase la Provisión en el Apéndice documental. Sobre el ataque de los indios araucanos a los piratas holandeses, véase Diego de Arias, *Purén*, XVII.

1197b *largo*: «franco, liberal y espléndido» (*Aut.*).

1197d *almiranta*: 'el navío donde se embarca y navega el almirante, va detrás de la capitana'.

1198a *Alonso Ramón*: viejo soldado de Flandes y Chile, el virrey don García lo nombró corregidor de Arica y puso a sus órdenes 200 hombres de pie y caballo para proteger la plata que llegaba de Potosí (Vargas Ugarte 1954: 407).

porque allá en el flamenco estado frío,  
sobre los vientos subirá hasta el cielo  
su fama, cuando, firme en su pujanza,  
en Mastrique será la primer lanza.

1199 «La fornida y veloz armada lista,  
con mil lucientes plásticos arneses,  
rompiendo el mar cerúleo a la conquista  
saldrá de los piratas holandeses.  
De Zangallán, el promontorio a vista  
tendrá aguardando la ocasión dos meses,  
paso dispuesto a la enemiga flota,  
mas ella huyendo toma otra derrota.

1200 «Vueltas las naves al Callao, presente  
el Virrey, se verá llover ceniza,  
bramar la tierra y húmido tridente,  
cuyo áspero portento atemoriza;  
mas el valor de la española gente,  
inflamado del fuego que le atiza,  
con noble, justa y vengativa saña  
seguirá al holandés a Nueva España.

[f. 206v]

1201 «En usos y ejercicios militares  
entretenida irá, y con esperanza  
de hacer gallardos hechos singulares,  
si a dar al enemigo vista alcanza;  
mas los hinchados, procelosos mares,  
y del furioso viento la pujanza  
o el triste aspecto de la infausta estrella  
que siempre dominando irá sobre ella,

1202 «darán lugar a que desenfrenados,  
el soberbio Aquilón y el fiero Noto,  
sobre las españolas naos lanzados  
causa den a un horrible terremoto,

1200h sigara al

---

1198h *Mastrique*: forma castellana de *Maastricht* (cf. *La toma de Mastrique* de Lope de Vega), ciudad al sureste de los Países Bajos, fue asaltada por los españoles en 1579.

1199e *Zangallán*: hoy San Gallán, isla frente a la costa de Pisco, la segunda mayor del litoral peruano.

con que la capitana, los costados  
abiertos y el timón y el árbol roto,  
por el mar arrastrando las entenas  
vacile desde el cielo a las arenas.

- 1203 «Con invencibles huracanes fieros,  
cuya tremenda y furibunda rabia  
a los soldados, turba y marineros  
el impacable temporal la agravia.  
Ya ves, ya ves los cóncavos maderos,  
desde la quilla a la eminente gavia,  
¡espectáculo acerbo!, sumergirse  
y en lo profundo de la mar hundirse.

[f. 207r]

- 1204 «Las naves, una acá, otra allá, vagando  
sin gobierno, sin mástil y sin vela,  
la furia de las ondas contrastando  
y el vehemente rigor de la procela;  
por último remedio irán buscando  
de algún tranquilo puerto la tutela,  
hasta que en Acapulco recogidas  
serán de su naufragio guarecidas.

- 1205 «Mas sólo a ti, galeón Santana, pudo  
del bravo mar sacarte a puerto franco,  
por capitán, gobierno, amparo, escudo,  
llevar a Juan Peraza de Polanco,  
cuyo valiente pecho, ingenio agudo,  
aunque roto y deshecho, salvo, estanco,  
sobre sus hombros te pondrá en la orilla  
dando de sí una heroica maravilla.

- 1206 «Justo y omnipotente Dios, no basta  
para aplacar tu airado pecho eterno  
lo que el triste Perú de ruinas lasta

1203a *huracán*: voz del Caribe. Es americanismo temprano.

1203d *la agravia*: el pronombre se refiere a 'la nave capitana'.

1204d *procela*: 'borrasca, tormenta espantosa', «dicha así por los latinos como si dixeran prostrador de todo por tierra» (González Cabrera, *Navegación 1734*: 76r).

1204f *tutela*: «amparo, protección o defensa» (*Aut.*).

1205d Los detalles sobre el naufragio y fondeo del Santana probablemente provienen de relatos orales. Por otro lado, sabemos que Miramontes había estado en Acapulco en 1587, cuando persiguió a Cavendish.

1206c *lastar*: «padecer en pago de una culpa» (DRAE).



y muertes que lamenta en llanto tierno,  
 pues de nuevo blandiendo estás el asta  
 en el último fin de su gobierno  
 de don Lúis, que puesto en los umbrales  
 de justa indignación darás señales.

[f. 207v]

1207 «Al viento que en las cóncavas se encierra  
 mandarás reventar, con tanto estruendo,  
 que al romper temblará toda la tierra,  
 mil pueblos, mil ciudades destruyendo.  
 Y levantando el mar una alta sierra,  
 el por ti puesto límite rompiendo,  
 embestirá con la infelice Arica,  
 sus campos inundando y ciudad rica.

1208 «Tras aquestos prodigios y otros tales  
 por quien perdido el ánimo y desnudo  
 se verán ocupados los mortales  
 de cobarde temor, de helado miedo,  
 seguirse han las obsequias funerales  
 de don Gaspar de Zúñiga Acevedo:  
 nuevo infausto dolor, suceso triste,  
 que a Lima el corazón de luto viste.»

1209 Aquí el prudente viejo Rumiñave,  
 tres veces con espíritu sonoro,  
 se esforzó a proseguir lo que más sabe  
 desta y de otras figuras de terso oro;  
 mas el dolor intenso, pena grave,  
 misérrimo lamento, acerbo lloro  
 qu'el Perú lastimándose levanta  
 le anudaron la voz a la garganta.

[f. 208r]

---

1207g *Arica*: era el puerto más cercano a la mina de Potosí, donde se embarcaba la plata para el Callao y se recibía el azogue de Huancavelica enviado por mar desde Chíncha. No he encontrado otra referencia a este maremoto, excepto en la *Segunda parte del Parnaso* de Diego Mexía (véase la n. 1192b), en los tercetos de la *Epístola y Dedicación*: «Rompió el horrendo piélagos las aguas; / y el nombre del Pacífico dejando, / tomó el bravo del Golfo de las Yeguas; // y en la ciudad de Arica ejecutando / su cólera, le vido los cimientos / casa, tesoro, y muebles devorando» (Riva-Agüero 1962: 151).

1208f *Gaspar de Zúñiga Acevedo*: virrey de breve gobierno en el Perú (1604-6), truncado por su muerte.

1210 Así estuvo suspenso un poco y luego,  
enseñando en los ojos alegría,  
viendo qu'el viento y mar muestran sosiego  
y que la fértil tierra florecía,  
dijo: «Señora, ya se apagó el fuego  
qu'el felice Perú en dolor tenía,  
ya le ilustra de próspera fortuna  
el ínclito marqués don Juan de Luna.

1211 «Cualquier constelación, astro, planeta  
ya de aspecto benévolo se acata,  
ya la abundante tierra en su secreta  
vena cría esmeraldas, oro y plata;  
ya usa el caballero la jineta,  
ya el codicioso mercader contrata,  
ya enriquecen el campo los haberes  
del semicabra Pan, Minerva y Ceres.

1212 «Ya el armígero bárbaro araucano  
en el valiente pecho miedo imprime,  
ya el pirata cismático albiano  
el atrevido navegar reprime  
viendo que don Juan la hercúlea mano  
la fuerte y victoriosa espada esgrime,  
siendo ya del Perú bastante amparo  
la refluyente luz del Monte Claro.

[f. 208v]

1213 «Parecerá en su tiempo, Lima, Atenas,  
porque en él los ingenios profesores  
de letras hallarán otro Mecenas  
que les honre, levante y dé favores.  
La útil, mansa paz no dará apenas  
lugar al resonar los atambores,  
porque huirá el bullicioso Marte inquieto  
del Marqués, por temor o por respeto».

1210a suspenso yrr un

1210h *Juan de Luna*: marqués de Montesclaros, virrey del Perú. Véase la n. a la Dedicatoria.

1212c *albiano*: 'natural de *Albi*ón, nombre antiguo de Inglaterra'. Recuérdese que Drake nombró *Nueva Albi*ón a las costas de California. Véase Dávalos, *Miscelánea* (coloquio XXVIII). En el *Orlando* de Ariosto se lee «Inglaterra si nomò Albione» (IX, 16), y de allí lo imitó Zapata en su *Carlo famoso* (véase la n. de la edición de Segre y Muñiz del *Orlando*).

- 1214 Calló, y la hermosa dama y Chuquiaquilla  
se entraron, mano a mano, a su retrete  
aderezado a tanta maravilla  
que no permite al ojo que se quite.  
Sentáronse, el Infante en una silla  
y ella sobre un riquísimo tapete;  
suenan los instrumentos, traen los pajes  
a la mesa manjares y potajes.

[f. 209r]

- 1214b *retrete*: «el aposento más pequeño y recogido en la parte más secreta de la casa y más apartada» (Cov.).
- 1214d Se sugiere una decoración «barroca» del retrete, con múltiples perspectivas o puntos de fuga que inquietan la vista, o con un sobrecargo de decoración y pinturas. Véase el v. 1137g.



DETALLE DE «EL DÉCIMO CAPITÁN, CHALLCO CHIMA YNGA».  
(Reproducido de *Nueva crónica y buen gobierno* [1615], f. 161.)



## CANTO XIV

Sale Chalcuchima al concierto de su dama y no la hallando sigue el rastro de Chuquiaquilla. Llega a la estancia de Oparo, por cuyo consejo pasa a Vilcabamba. Preséntase al Infante y recíbele por su paje de copa.

1215 Cenando están los dos, mas si el Infante  
dulcísimos regalos de amor cena,  
ella, amargas memorias de su amante  
que causan a su alma intensa pena.  
Tal vez con el dolor muda el semblante,  
tal vez se esfuerza, finge y le serena,  
tal vez por no exhalar del pecho fuera  
el fuego le hace el centro de una esfera.

[f. 209v]

1216 Pudiera hallar aquí contentamiento,  
summa felicidad en nada falta,  
quien se vio de un mediano nacimiento  
subida a Coya, dignidad tan alta,  
si gusto, voluntad y pensamiento  
no la tiranizara, quien la asalta  
con la imaginación eterna tanto  
que todo lo que ve la causa llanto.

1217 Así, por dar alivio, desfogando  
sus ansias al dolor que la destruye,  
la sola soledad anda buscando  
y la conversación de todos huye.  
Si el Infante la encuentra sollozando,  
a la ausencia del padre lo atribuye;  
cúrala con regalos porque pierda  
el mal que entre regalos más se acuerda.

1218 Que como dos templados instrumentos,  
en dulce, organizada concordancia,

---

1216f *quien*: 'quienes', véase también el v. 1218f.

1217h *acordar*: «traer a la memoria alguna cosa» (Cov.).

responden a un compás y movimientos  
 con grave suavidad y consonancia;  
 no menos, dos conformes pensamientos,  
 a quien ligó el amor en fe y constancia,  
 guardan unos instantes y unos puntos,  
 ora qu'estén ausentes, ora juntos.

[f. 210r]

1219 Habella Rumiñave declarado  
 (bien que suscinta y abreviadamente)  
 lo que le han sus ancianos revelado  
 que vendrá a ser de aquella ilustre gente,  
 ha tenido mi pecho refriado  
 del cruel, eficaz ardor vehemente  
 que padece su tierno y fiel amante,  
 de quien el tiempo ya me pide cante.

1220 Tardo y turbado, el Sol, con luz dudosa,  
 remiso y trepidante salió el día  
 qu'en la fresca floresta deleitosa  
 pensó hallar Chalcuchima su alegría.  
 Altérasele el alma recelosa  
 (anuncio triste) al tiempo que salía;  
 pierde el color, temores le acompañan,  
 ciertos indicios que jamás engañan.

1221 De un helado sudor llegó cubierto  
 a ver la lisonjera y clara fuente  
 que fue dulce testigo a su concierto,  
 y a su gloria entendió fuera presente;  
 mas, de su desventura y daño cierto  
 le dio señas el rastro de la gente  
 que le manifestó haberse alojado  
 aquella noche en el florido prado.

[f. 210v]

1222 De habelle prometido su señora  
 (así buen fin tuviesen sus amores)  
 saldría al despuntar la fresca aurora  
 a gozar la fragancia de las flores;

1222c saldira al

1219b *suscinto*: por *sucinto*.

1219e *refriado*: por *resfriado*, 'enfriado'.

1222c *saldría*: 'que saldría'. En el autógrafo se lee *saldira*, que entiendo es una errata. Sin embargo, podrían conjeturarse otras lecturas: 'saldrá', 'saldir ha' (con una forma excepcional del infinitivo).

juzga que se ha cumplido ya la hora  
y de no vella cércanle temores,  
creyendo que la india al señalado  
puesto salido habrá y la habrán robado.

- 1223 «¡Oh mísero de mí!, dice afligido,  
¿qué hado riguroso, qué funesta  
estrella me ha en mi casa detenido  
a no ser yo primero en la floresta?  
¿Qué descargo daré si he merecido  
la pena que mi culpa manifiesta?  
¿De quién sino de mí podré quejarme?  
¿Quién podrá en tal dolor alivio darme?»

- 1224 Así lamenta, y toma el rastro y pasa  
cual un presto veloz rayo furioso,  
qu'es de sospecha el rayo que le abrasa  
entrañas, pecho y corazón celoso;  
pero tardó en llegar a ver la casa  
donde gozaba Oparó su reposo  
y donde vino a hallar el joven tierno  
pena, dolor, tristeza, rabia, infierno.

[f. 211r]

- 1225 Fuera de sí, arrobado, suspendido  
con imaginaciones, vacilando  
en sus cuidados iba el afligido  
por un sendero y otro, el rastro errando.  
Phitonio el rostro ardiente había escondido,  
las puertas del ocaso iluminando,  
y entre las sombras de la noche oscura  
solo buscando va su desventura.

- 1226 Estaba en su cenit puesto Timbreo  
cuando descubre el valle, el mismo día  
que quien lleva robado su tropheo  
partido al parecer del alba había.  
¿Qué alivio, qué descanso, qué recreo  
al celo, rabia y pena que traía  
pudo tener aquí donde le espera  
de su angustia mortal la nueva fiera?

---

1225e *Phitonio*: Apolo —el Sol—, quien derrotó a la serpiente Pitón.



1227 Llegando a la cabaña tomó asiento,  
 más frío que un carámbano, en el suelo,  
 sin poder respirar porqu'el aliento  
 del fuego de su pecho encuentra al hielo.  
 Miraba su semblante Oparo atento,  
 y viendo una beldad en él del cielo,  
 amor, respecto y voluntad le obliga  
 a que con su humildad así le diga:

[f. 211v]

1228 «Huésped, ¿por qué fortuna o qué desgracia  
 vienes a un pobre albergue entre estos riscos,  
 marchita la persona, triste y lacia  
 por la fuerza y rigor de los ventiscos?  
 Pues no es ese donaire, gala y gracia  
 para andar entre rústicos apriscos;  
 acércate al amor de aqueste fuego,  
 come, descansa y dime tu mal luego».

1229 Púsole charqui, papas, cancha y mote,  
 ají, choclos y yucas que comiese;  
 palta, guayaba, lúcuma y zapote,  
 para si alguna fruta apeteciese;  
 y de su rubia y fresca chicha, un bote  
 capaz de que la sed satisficiese.  
 Y con süave hablar dulce y modesto,  
 sentándose cabe él, le dijo aquesto:

1230 «Recibe, joven bello, este hospedaje  
 de quien con voluntad te le ha ofrecido,  
 que ya fui yo en la corte personaje,  
 en grave estimación y honra tenido;

---

1228c *lacio*: 'débil, sin vigor'.

1229a *charqui*: o *charque*, probable voz quechua, «el tasajo o cecina de carne de llama o de vacuno, curada al sol» (Hildebrandt 1994).

*cancha*: 'granos de maíz tostado', voz quechua.

1229b *choclo*: 'mazorca tierna de maíz', voz quechua.

1229c *palta*: 'fruto del palto', voz quechua; 'aguacate' en México. También *pera* en textos del XVI (Rivarola 1990: 67).

*lúcuma*: del quechua *rukma*, fruta poco apreciada y considerada «grosera» por José de Acosta y el Inca Garcilaso (Rivarola 1990: 75-6).

1229h *cabe*: 'junto a'.

1230b *te le ha*: leísmo por 'te lo ha ofrecido'.

1230c Oparo es un antiguo cortesano desengañado.

mas hízome Fortuna cierto ultraje,  
y huyendo de sus vueltas me he venido  
a recoger aquí, do no procuro  
más bienes que vivir della seguro».

[f. 212r]

1231 «¿Cómo tendrá reposo en el tormento  
quien tiene por verdugo su cuidado  
qu'está martirizando el pensamiento  
de un corazón de celo lastimado?  
Venerable pastor, así contento  
goces apacentando el verde prado,  
le dice, y las ovejas de tu estancia  
te ofrezcan leche y queso en abundancia;

1232 «que me digas si hollaron la verdura  
deste valle las plantas de una gente  
que la prosperidad de mi ventura  
robándome mi gloria no consiente,  
o si viste violada la hermosura,  
más perfecta que alumbra el Sol luciente,  
de mi esposa sin par, noble doncella,  
vergonzosa, discreta, honesta y bella».

1233 «La pena y el dolor que te fatiga  
sospecho te despeña, dice Oparo,  
pues no cabe en razón que tal se diga  
de Chuquiaquilla, Infante en virtud raro,  
a quien su sangre y calidad obliga  
que sea de mujeres firme amparo:  
sólo tú (por el mal que te atormenta)  
te atreves a decir que las afrenta.

[f. 212v]

1234 «Anoche, en esta pobre, humilde choza,  
incapaz de hospedar a su grandeza,  
llegó, cenó y durmió con una moza  
de peregrina y única belleza.  
Este lecho dirá si el bien que goza  
le tuvo por mayor que su riqueza,  
pues los que aquí presentes nos hallamos  
hoy por Señora y Coya la adoramos».

1234h por m señora

---

1233f El ex cortesano entiende que Chuquiaquilla, como Infante, debía seguir el código caballeresco y amparar a las damas.

- 1235 Con la nueva quedó el color robado,  
pálido, denegrido y macilento,  
a lo largo tendido, yerto, helado,  
sin vista, pulso, espíritu ni aliento,  
del grave sobresalto atormentado,  
cubierto el corazón, sin movimiento,  
oyendo la sentencia rigurosa  
de que en poder ajeno está su esposa.
- 1236 ¿Qué corazón, si fuera de diamante,  
remoto de piedad, mirar pudiera  
un acto de tristeza semejante  
que a humana compasión no se moviera?  
Oparo, sobre el cuerpo del amante,  
como si sus angustias padeciera,  
en lágrimas de lástima le baña  
y en el dolor y pena le acompaña.
- 1237 Pasada la aflicción del parasismo  
o desmayo en que el alma queda apenas,  
recordó, navegando en un abismo  
con la cascada nave de sus penas,  
las olas de congojas en sí mismo  
anegan su esperanza en las arenas;  
pues de mujer, y mejorando estado,  
bien se puede temer se habrá mudado.
- 1238 Conociendo el pastor por las señales  
qu'es causa de do emana el accidente  
amor, fuente y origen de los males,  
incurable en ánimo impaciente,  
y que son sus heridas más mortales  
cuanto asisten en pecho más valiente,  
quísole consolar con que procure  
el remedio y presente se aventure.

[f. 213r]

---

1237a *parasismo*: por *paroxismo*, «accidente peligroso, o quasi mortal, en que el paciente pierde el sentido y la acción, por largo tiempo» (*Aut.*). *Paraxismo* era la forma cultista habitual.

1237b *apenas*: 'brevemente, por un instante'; también «con mucha dificultad y pena» (*Cov.*).



1239 Saca una voz tremúlea, acompañada  
de traspaso, dolor y sentimiento,  
dudosa y débilmente pronunciada  
en el aspiración y tibio acento,  
y dice así: «La pena que agravada  
tiene en tu pecho la alma, huésped, siento  
que me falta el consejo por do veas  
cumplido el imposible que deseas.

[f. 213v]

1240 «Mas, enfrena el dolor, que con más largo  
ánimo siempre el tiempo se mejora,  
pues no sabes si vierte un flujo amargo  
de lágrimas tu amada por ti agora.  
Deja que tome la Fortuna a cargo  
darte la posesión de tu señora,  
porque la propiedad, para mí, creo,  
es tuya en voluntad, en fe y deseo.

1241 «Camina a Vilcabamba, allí procura  
ponerte en la presencia donde asiste  
violentada la gracia y hermosura  
que tu pecho de pena y dolor viste;  
y en ofreciendo el tiempo coyuntura  
buscarás la ocasión en que consiste  
el remedio que agora nos esconde  
ignorar si tu dama te responde.

1242 «Será necesidad para este efecto  
qu'el vestido de gala que te arrea  
te quites, y de un mísero sujeto,  
como pobre, disfraces la librea;

---

1239a *tremúlea*: 'trémula, temblorosa', parece licencia poética para mantener la regularidad métrica y el acento rítmico en la sexta sílaba. Debe pronunciarse con sinéresis. El cultismo *trémulo* está en J. de Mena, *Laberinto*, 1813 (DCECH).

1239b *traspaso*: «aflicción, angustia o pena» (*Aut.*).

1241g El *remedio* consiste en la ocasión, es decir, en la oportunidad que ofrezca la coyuntura; sin embargo, éste todavía (agora) no se sabe (se esconde), porque se ignora si la amada le corresponderá.

1242b *arrear*: «adornar y ataviar a alguno, poniéndolo galas y joyas y otros aderezos» (*Aut.*).

1242d *disfrazar*: compárese con el valor narrativo del disfraz en el *Ollantay* y en Cabello de Balboa (*Miscelánea* 1951 [1586], 3.<sup>a</sup> parte, cap. 32). Es asimismo un recurso muy frecuente en el teatro de la época.

y en tu disimulado hablar discreto  
finge, cuando el Infante te oya y vea,  
que vas a que la fuerza de su mano  
te socorra y ampare de su hermano.

[f. 214r]

- 1243 «Las manos liga atrás, al cuello echado  
un lazo, como quien, por buena suerte,  
huyendo del suplicio se ha escapado  
del áspero verdugo y de la muerte;  
pero, entre el cauto engaño simulado,  
libre de miedo y turbación, advierte  
que aunque veas la angélica belleza  
no des alguna muestra de terneza».

- 1244 Tomó resolución el indio en ello  
y, del rico vestido despojado,  
disfrázase con uno de camello,  
basto, grosero, viejo y remendado.  
Arrójale el sagaz pastor al cuello,  
con las manos atrás, el lazo atado,  
y armando de cautela el tierno pecho  
adonde está su dama va derecho.

- 1245 Camino, foso, puente y calle pasa  
entre el temor helado, mas ardiendo  
con el fuego amoroso que la brasa,  
a quien rabia de celos, va encendiendo;  
hasta qu'el homenaje de la casa  
se fue por los cimborios descubriendo,  
do entrando de repente se arrodilla  
ante los graves pies de Chuquiaquilla.

[f. 214v]

- 1246 Aquí de un tartabillo perezoso  
la lengua al paladar le quedó asida,  
cuando a su lado el bello rostro hermoso  
vio, a quien su voluntad está rendida.  
Ella, súbitamente, sin reposo,  
quedó alterada y la color perdida,  
saltando el corazón dentro del pecho  
que, de sobresaltado, se halla estrecho.

---

1244c *camello*: 'camélido americano, como la llama'.

1246a *tartabillo*: 'tartamudeo'. Cf. *tartubillo* en la n. 965d.

- 1247 Tuvieron un diálogo en mirarse  
de breves y dulcísimos conceptos  
do se manifestaron, sin hablarse,  
con los ojos sus íntimos secretos;  
mas ya que, sin sentido, arrebatarse,  
cebándose la vista en los objetos,  
sienten, en su peligro el mozo advierte,  
el silencio rompiendo desta suerte:
- 1248 «Yo solo, invicto Príncipe, está claro,  
soy el que de tu gracia más merezco,  
pues sólo a mí que vivas cuesta caro,  
aunque por ti mi vida a muerte ofrezco.  
A muchos fue tu ilustre nombre amparo  
y a mí fue la ocasión porque padezco;  
Amor por ti a morir me puso y quiere  
que viva yo do mi esperanza muere.
- 1249 «No bien de los reales escuadrones  
por la corte del Cuzco tremolaron  
las pintadas banderas y pendones  
que de aquí con el Rey se retiraron,  
cuando algunos, en varias ocasiones,  
del gran Chuquiyupangui exageraron  
el acto de piedad y la obra dina  
de su clemencia y condición benigna.
- 1250 «Aquel gracioso y fácil perdonarte,  
aquel alzar el cerco de repente  
sin querer darte asalto, aquel dejarte  
en el quieto dominio de tu gente  
antes qu'el fiero y belicoso Marte  
encendiese la cólera impaciente,  
todo a su humanidad se le atribuye,  
pues que tu destrucción escusa y huye.
- 1251 «Yanchapayco, Señor, o ya quisiese  
enseñarnos el ánimo atrevido,  
o como se presume qu'estuviese  
por alguna razón de ti ofendido,

[f. 215r]

---

1247e *arrebatarse*: «trasponerse y llevarse en espíritu, quedando como enajenado y privado del uso de los sentidos corporales» (*Aut.*).

1248g Empieza aquí el hablar anfibológico de los amantes. El lector, al igual que ellos, sabe más que Chuquiaquilla.



hizo que por el vulgo se estendiese  
fama de que traidor y aleve has sido,  
desafiando al que en contrario siente,  
más como temerario que valiente.

[f. 215v]

1252 «No por falta de esfuerzo y osadía  
quedó su atrevimiento castigado,  
mas cada cual tu amigo se temía  
de que, indignando al Rey, volviese airado.  
Yo que en coraje y en furor ardía  
por ser te verdadero aficionado,  
sin reparar en tanto inconveniente  
dije que cuanto dice es falso y miente.

1253 «Armas, campo y padrinos señalados  
con la solemnidad de combatientes,  
en uso militar acompañados  
fuimos los dos de amigos y parientes.  
Ya que al puesto llegamos, rodeados  
de nobles orejones y otras gentes  
que a ver el espectáculo acudieron,  
seña y lugar a combatirnos dieron.

1254 «Lo qu'él hizo y lo que hizo aquesta mano  
no quiero en mi alabanza referillo,  
pero para tendelle por el llano  
valiome tu inocencia y mi cuchillo;  
mas apenas lo supo el Rey, tu hermano,  
de algún adulator que fue a decillo,  
cuando mandó sin términos guardarme,  
este lazo que ves al cuello echarme.

[f. 216r]

1255 «Ya que al pie me tuvieron del suplicio,  
donde me acompañó gente infinita,  
quiso el crüel verdugo hacer su oficio,  
pero mi buena suerte se lo evita,  
levantándose allí cierto bullicio  
que “¡aguarda, aguarda, espera, espera!” grita,  
trabando el que concede y el que niega,  
haciendo fuerza el caso una refriega.

---

1252h El mentís caballeresco da paso al duelo renacentista entre Chuquiaquilla y Yanchapayco.

- 1256 «Mas yo, que de la horrible mano fiera,  
aunque atadas las mías, me vi suelto,  
lleno de turbación y gozo fuera  
salí de aquel tropel qu'estaba envuelto.  
No te sabré decir de qué manera  
fue de su debatir el fin resuelto,  
porque, como atendí a salvar la vida,  
púsome el miedo espuelas a la huida».
- 1257 Interrúmpenle aquí, porque inflamada  
la alma de amoroso fuego ardiente,  
Curicoyllor despide, descuidada,  
suspiros con que muestra el mal que siente.  
El Infante, los ojos en su amada  
puso y de que llorase amargamente,  
turbado dijo: «Coya, ¿qué fatiga  
te da que su suceso aqueste diga?»
- 1258 Ella, volviendo en sí, y alegre cuanto  
con la fingida risa pudo hacello,  
limpios los ojos húmidos del llanto  
que de aljófár bañaba el rostro bello,  
con voz süave de sirena en canto,  
trebejando el Amor en su cabello,  
respondió: «Aunque gozaba desta gloria,  
divirtí en otra parte la memoria.
- 1259 «Bien sabes que mis deudos y parientes  
son por antigua edad nobles varones  
de generosas casas decendientes,  
caciques, capitanes de orejones.  
Éstos, como esforzados y valientes,  
no querrán escusar las ocasiones  
y en semejantes trances que se ofrezcan  
temo que por rigor del Rey padezcan.
- 1260 «Sé que te son (así lo platicaban)  
todos aficionados, y en oyendo  
tu respectado nombre le acataban,  
muestras de amor y reverencia haciendo;  
tus memorables hechos celebraban,  
tu fama hasta los cielos estendiendo:  
por esto sé la vida a todo extremo  
pondrán por tí, y su muerte es la que temo.

[f. 216v]

[f. 217r]

- 1261 «La memoria de aquesto me hace sienta  
la pena que a este mísero acompaña,  
qu'en ser por ti la pongo yo a mi cuenta  
si no es que ser yo tuya es quien le daña.  
Pues mira si el ponerse en tal afrenta  
por defender tu honra en la campaña  
merece tu favor, si será justo  
dársele por quien es, y por mi gusto.
- 1262 «Del fin que me amenaza la sentencia,  
así nuestro luciente Dios revoque,  
su benigna piedad y su clemencia  
volviendo sobre mí cuando le invoque.  
Así su larga mano y providencia  
sientas en todo aquello que te toque:  
que favorezcas éste por quien pido,  
pues yo lo quiero, y él lo ha merecido».
- 1263 «No enturbies, luz del alma que te adora,  
con nubes congeladas de tristeza  
el cielo que en tu rostro y ojos mora  
comunicando gloria su belleza,  
que si de mi persona eres señora,  
mejor lo podrás ser de mi riqueza,  
el Infante le dijo: tuyo es todo,  
sigue tu gusto y prémiale a tu modo».

[f. 217v]

- 
- 1261d *quien le daña*: intencionalmente anfibológico, puesto que la Coya no puede decir lo que está diciendo. Curicoyllor, dirigiéndose al Infante, «engaña con la verdad», usando el lenguaje de la corte, lleno de colores retóricos. Los usos del pronombre *le* y el relativo *quien* (a veces con antecedente de cosa) confunden el sentido: 'ser yo [Curicoyllor] tuya es lo que daña a Chalcuchima' (lo que no puede decir); o bien que 'ser tuya daña la fama u honra del Infante'. Véanse la n. 1450d y la oct. 1451. Este tipo de engaño es también frecuente en la comedia del Siglo de Oro porque opera en las circunstancias del diálogo, en donde los pronombres y deíxis facilitan la ambigüedad, y además apela a dos diferentes receptores con diferente información: el público (el lector) y el interlocutor. Lope de Vega en su *Arte nuevo* menciona a Miguel Sánchez como maestro en «engañar con la verdad», característica del nuevo teatro, «el hablar equívoco» que agrada al vulgo porque le hace creer que «él sólo entiende lo que el otro dice». Véase *La guarda cuidadosa*, comedia de Sánchez estructurada sobre fingimientos de identidades. En todo caso, conviene destacar la relación entre los cantos de los amores indígenas en *Armas antárticas* y el lenguaje de la comedia.
- 1262h *yo lo quiero*: otra frase engañosa. Aunque el sentido debe ser 'yo así lo quiero', puede entenderse también 'yo lo amo'.



- 1264 «Lo que graciosamente me concedes,  
la dama dijo, acepto; así, en tu nombre  
mando, mientras recibe otras mercedes,  
que sea de tu copa gentilhombre.  
Y tú, mancebo, en esta casa puedes  
seguro ya vivir, sin que te asombre  
la aspereza y rigor por que has pasado,  
hasta ver si mejora, el tiempo, el hado.
- 1265 «Quitalde de las manos y del cuello  
el lazo, sin que dél tema o se acuerde;  
dalde un llauto que adorne su cabello  
y un vestido galán, morado y verde,  
para que cobre la esperanza en vello,  
qu'en su imaginación, entiendo, pierde;  
y vestido traelde ante el Infante,  
que se le agradará con su semblante».
- 1266 Vuelve apuesto, gentil, galán, risueño,  
de esperanza y favor enriquecido,  
como quien se promete ser ya dueño  
de lo que antes juzgaba por perdido.  
Alegre, afable, humano y halagüeño,  
el brío, el continente y el vestido  
le alaba Chuquiaquilla, aficionado  
del talle y buenas partes del soldado.
- 1267 La Coya, que del caso, es cosa cierta,  
recibe singular contentamiento,  
creyendo que abrirá la ocasión puerta  
por donde ejecutar pueda su intento,  
de nuevo aviva la esperanza muerta,  
cobrando, en ver a Chalcuchima, aliento  
para engañar el tiempo, hasta que vea  
coyuntura de hacer lo que desea.

[f. 218r]

---

1264d *gentilhombre de copa*: 'el que sirve en la mesa y acompañaba al Rey en sus salidas' (*Aut.*).

1265a *quitadle*: por *quitadle*, forma pronominal del imperativo con metátesis. Igual en *dalde* (v. 1265c) y *traelde* (v. 1265g).

1266e *humano*: «apacible, compasivo, afable y benigno» (*Aut.*).

- 1268 ¡Oh discreto galán, dama discreta,  
vuestro constante sufrimiento admira!  
Si es la vista de Amor fuerte saeta  
y el corazón el blanco adonde tira,  
pues con tener más fuego que en Oeta  
la camisa encendió de Deyanira;  
no dio en éste ni aquel público trance  
a vuestros pensamientos nadie alcance.

[f. 218v]

1268e *Oeta*: nombre latino del monte griego Eta, descrito como lugar boscoso, quemado por Faetón (*Metamorfosis*, II, 217).

1268f *Deyanira*: mujer de Hércules, a quien le dio como estímulo amoroso una túnica teñida con sangre del centauro Neso y, sin saberlo, con veneno de la hidra de Lerna. Según la versión de Ovidio, cuando Hércules se vistió la túnica ponzoñosa se encontraba en el monte Eta, y viéndose perdido por el veneno preparó su propia pira (*Metamorfosis*, IX, 134-238).



DETALLE DE «KURAKA WARMI, SEÑORAS DE KURAKA, WARANQA Y PISQA PACHAKA;  
DOÑA JUANA GUAMAN CHISQUE, ÑUSTA PRINCESA DEL REINO DE LAS INDIAS».  
(Reproducido de *Nueva crónica y buen gobierno* [1615], f. 773.)

## CANTO XV

Cuéntanse los ritos con que los caribes sacrificaron los doce compañeros de Rampo y cómo él, por el amor y industria de Guayllatolda, hija del cacique Marcapoma, se huye con ella a Vilcabamba.

1269 Valiente Chalcuchima, fiel amante,  
si muerto al gusto, vivo en la esperanza  
que esperas con propósito constante  
hasta ver de los tiempos la mudanza,  
notando qué te dice en el semblante  
Curicoyllor la vez que a verte alcanza,  
que donde amor se imprime está tan fuerte  
que no le borra el tiempo ni la muerte.

[f. 219r]

1270 Perdona si te dejo, qu'es forzoso,  
y con paciencia mansa espera en tanto  
que un estupendo rito temeroso,  
invención del demonio, agora canto.  
Ya dije cómo Rampo valeroso,  
aunque en sus enemigos causó espanto,  
con la invención del liuis fue aquel día  
preso, que había salido a ser espía.

1271 Los pérfidos caribes bandoleros,  
tigres hircanas, crueles homicidas,  
supresticiosos, falsos agoreros  
de entrañas palpitantes ofrecidas,  
llevaron los cautivos prisioneros  
a sus hórridas cuevas escondidas  
en un profundo valle cavernoso  
ado jamás dio luz el Sol hermoso.

1272 De tal suerte el demonio (caso horrendo)  
apoderado está de aquesta gente  
que manda, a sus preguntas respondiendo,  
sólo de carne humana se alimenta.



Este nephando oráculo estupendo  
la hace tan crüel, tan insolente,  
que por caminos y comarcas anda  
sólo hombres a buscar para vianda.

[f. 219v]

1273 Es torpe cerimonia de su fuero  
(qu'el demonio a torpezas siempre inclina)  
que antes de padecer el prisionero  
le dan una mujer por concubina,  
a la cual, mientras llega el trance fiero,  
ningún indio tocalla determina,  
porqu'es ley inviolable; y si concibe,  
hasta que llegue el parto el varón vive.

1274 Pero en saliendo a luz el inocente  
del vientre, ado en desgracia fue engendrado,  
la madre, más cruel que una serpiente,  
le entrega para ser sacrificado,  
diciendo que de vaso a la simiente  
sirvió, do el niño fue depositado;  
mas luego el parentesco se disuelve,  
así como a su padre se le vuelve.

1273a cerimonia

1272f *la hace*: se refiere 'a aquesta gente'.

1273a *cerimonia*: por *ceremonia*. El tratamiento ritual de los prisioneros de estos «caribes» de Vilcabamba recuerda las narraciones sobre los cautivos de los indios del Brasil. Por ejemplo, en Jean de Léry, *Viaje a la tierra del Brasil*, se explica cómo los prisioneros no solamente eran bien alimentados, sino que recibían mujeres, las propias hijas o hermanas de los vencedores (Léry 1980 [1578]: cap. XV). Debe considerarse que en 1574 el virrey Toledo fracasó en su intento de conquistar a los indios chiriguanes (Vargas Ugarte 1981: II, 237), habitantes de «los Antis al levante de los Charcas» (Garcilaso, *Comentarios*, lib. 7, cap. XVII), reputados por antropófagos. Se les reconocía su relación con los tupís y guaraníes. Sarmiento de Gamboa participó de esta guerra. Barco Centenera en *La Argentina* señala que los indios caribes del Paraguay, guaraníes «mestizados» llamados chiriguanes, extienden sus dominios hasta la frontera con el Perú:

Poblando y conquistando se han llegado  
muy cerca del Perú sus cordilleras  
a cuyo pie ya tienen debelado  
el río Pilcomayo y sus riberas (I, 24).

1274c *serpiente*: las creencias populares sobre la procreación de las víboras eran muchas: «que al nacer rompen el vientre de su madre y que así la matan» o «que la hembra concibe por la boca y que mata al macho», según resume Dávalos (*Miscelánea*, 162r).

1274h *se le vuelve*: 'se lo devuelve'.

- 1275 Cuando la plateada amiga honesta  
de Endimión, más llena de hermosura  
con los rayos que el rubio Sol le presta,  
vence las sombras de la noche oscura,  
el sacrificio inexorable y fiesta  
de confusión, tristeza y amargura  
para el paciente mísero y el hijo,  
celebran con aplauso y regocijo.
- 1276 Con el atado víctima, lloroso,  
suben el tierno hijuelo a un verde llano  
qu'en la cumbre de un cerro peñascoso  
tienen como teatro, abierto a mano,  
do el condenado espíritu, invidioso  
del bien y vida del linaje humano,  
los manda por oráculo y declara  
que desta sangre le rocíen la ara.
- 1277 Las manos, cada cual por sí ligadas,  
y los sujetos brazos estendidos,  
el pecho hacia el oráculo, amarradas  
las ponen a dos árboles fornidos.  
Luego, los que en las turbas congregadas  
son en estimación mayor tenidos  
hacen entorno dél confusa muela,  
por ver lo qu'el demonio en él revela.
- 1278 Llega el ministro, qu'es siempre un disforme  
viejo de fiera voz y horrendo gesto,  
que para cometer el caso enorme  
es bien tener las propiedades desto;  
y al víctima le dice que le informe  
si en aquel punto trágico y funesto  
tiene revelación de profecía,  
qu'el zupay por su lengua los envía.

[f. 220r]

[f. 220v]

1278d en vien

1275b *Endimión*: véase la n. 80b.1276a *víctima*: en el poema, voz masculina si el referente es varón.1278h *zupay*: 'demonio'. Véase la n. 915b.

1279 El mísero que tiene la alma inquieta  
o bien o mal responde lo que puede  
y luego su palabra se interpreta  
para que en la memoria impresa quede,  
porque quiere el demonio, o por secreta  
causa, o por ilusión, que así sucede  
lo que los pronostica el adivino  
siendo cosa tan fuera de camino.

1280 Hecho aquesto, enarbola la macana,  
calla el bárbaro vulgo, el horror crece,  
y él, alzando los ojos a Dïana,  
aquella triste víctima le ofrece;  
y con una iracunda furia insana,  
vuelto al desventurado que padece,  
le descarga un terrible golpe fuerte,  
y otro y otro si aquél no fue de muerte.

1281 Reserva de la herida la cabeza  
y dale por los pechos la primera,  
para sacar entero, en una pieza,  
el casco con que hacer la borrachera.  
Luego, en los intestinos es do empieza  
el bárbaro adivino la quimera  
de presagios, pronósticos y agüeros  
con que anuncian los tiempos venideros.

[f. 221r]

1282 Tocan sus tamborinos y atabales  
y, habiendo ya cesado aquel bullicio,  
conjuran al demonio dé señales  
de que acepta el nephando sacrificio.  
Híncase el adevino en los umbrales,  
y lleno de terror, a hacer su oficio,  
tres veces sacudiendo la cabeza,  
con furibunda voz así le empieza:

---

1279c *interpretar*: 'traducir'.

1281d *casco*: 'cráneo', con que hacen luego sus vasos. Véase la n. 244g.

1281f *adivino*: el moán de Miramontes participa de una larga tradición poética de hechiceras y magos: Medea y Circe (*Metamorfosis*, VII, 199-209), Ericto (Lucano, *Farsalia* VI, 507.68), la adivina anónima de Mena (*Laberinto*, CCXL-CCLVI), Severo (Garcilaso, *Égloga* II), Enareto (Sannazaro, *Arcadia* 137), Merlín (Ariosto, *Orlando* III), Fitón (Ercilla, *La Araucana*, XXIII), etc. Véase el cap. 3 del estudio de James Nicolopoulos (2000). Al mismo tiempo, el ritual y los procedimientos de adivinación recuerdan también las descripciones de idolatrías y hechicerías en la colonia, como en Arriaga (*Extirpación* 1621: cap. 2-6).

1282h *le empieza*: 'lo empieza'.



- 1283 «Príncipe del estigio lago Averno  
y Caos horrible, lóbrego y confuso,  
que de martirizar con fuego eterno  
las condenadas almas tienes uso;  
Cerbera, a quien por guarda del infierno  
para que estés aullando Plutón puso;  
furias Megea, Tisiphona, Alecto,  
qu'el mundo en sedición tenéis inquieto;
- 1284 «a ti, Carón terrible, que al Cocito,  
por este turbio y verdinegro Lete,  
al bando triste, mísero, precito,  
pasas en tu batel sin darte flete;  
vestiglos a quien place nuestro rito,  
monstros de indignación, sin que se ecepte  
Centauro, Scilla, Briareo y cuantos  
tormentos padecéis, dolor y llantos;
- 1285 «a ti, tartárea cueva, oscura gruta  
entre cuyas tinieblas de humo denso  
padece la viciosa gente bruta  
con ardiente, sulfúreo fuego inmenso;  
a ti, Tántalo, avaro, a quien la fruta  
y el agua (justa pena) niega el censo;  
Sísifho, Pirithoo, Ixion y Ticio  
que estáis permaneciendo en el suplicio;

[f. 221v]

- 
- 1283e *Cerbera*: el *Cancerbero*, perro de tres fauces, guardián del Hades (*Eneida*, VI).  
1284a *Cocito*: río del Hades.  
1284b *Lete*: río del olvido en el Hades (*Eneida*, VI, 705).  
1284e *vestiglo*: «monstruo horrendo y formidable» (*Aut.*).  
1284g *Centauro*: mitad hombre y mitad caballo, nacido como castigo de Zeus porque Ixion se atrevió a cortejar a una nube en forma de Hera (Grimal 1986).  
*Scilla*: monstruo marino que vivía encerrado en el estrecho de Mesina. Tenía la forma de una mujer rodeada de seis cabezas de perros (Grimal 1986).  
*Briareo*: gigante, se le confunde con Neptuno, fue castigado y arrojado a las profundidades del monte Etna (Espasa-Calpe 1907-1930).  
1285a *tartáreo*: «cosa perteneciente al infierno. Es voz poética» (*Aut.*). Aquí con sinéresis.  
1285e *Tántalo*: castigado por los dioses «puesto entre frutas y bebidas padeciendo continua sed y hambre» (Pérez de Moya, *Philosofía*, 5, III).  
1285f *censo*: el sentido parece ser 'castigo', quizá por los que imponían los censores romanos (Cov.). Véase el v. 1312f.  
1285g *Sísifho*: dotado de excepcional ingenio, Zeus lo castigó haciéndolo cargar eternamente una inmensa roca cuesta arriba (Grimal 1986).  
*Pirithoo*: hijo de Dea e Ixion. Descendió vivo al Hades y quedó atrapado a pesar del intento de Hércules de rescatarlo.

- 1286 «a ti, cretense Minos, juez supremo  
de los que están en hórrido quebranto;  
a ti, su oidor Aeaco y Triptolemo;  
a ti, cruel, severo Radamanto;  
a ti, Salmoneo, a Júpiter blasfemo  
que su rayo imitar quisiste tanto;  
a ti, Ophialtes, a ti, Othon, gigantes  
fieros, inexorables y arrogantes;
- 1287 «a ti, Euredice tracia, la que diste  
motivo a que la cítara de Orfeo  
con sonoro acento y llanto triste  
conmoviese el infierno a su deseo;  
a ti, Demogrogón, que mago fuiste;  
a ti, mañoso Caco; a ti, Tipheo,  
por cuya boca azufre y llama eterna  
se exhala de la mísera caverna.
- 1288 «Pálidas sombras de hórridos semblantes,  
espíritus blasfemos prevertidos,  
que sobre el almo cielo os vistas antes  
de angélica belleza y luz vestidos,  
ora estéis entre fuegos corruscantes  
pagando los delitos cometidos,  
ora en los campos, ora en las ciudades  
lascivias incitéis o nemistades.

[f. 222r]

1288g en el los campos

---

*Ticio*: gigante, hijo de la Tierra. Sufrió el castigo de un buitre que le devoraba eternamente los intestinos (Espasa-Calpe 1907-1930).

- 1286a *Minos*: junto con Aenaco, Triptomeo y Radamanto se les considera jueces del infierno (Grimal 1986).
- 1286e *Salmoneo*: rey arrogante que intentó imitar a Zeus y fue castigado con un rayo y la destrucción de su pueblo (Grimal 1986).
- 1286g *Ophialtes*: o *Ephialtes*, junto con *Otos*, gigantes hermanos, intentaron destronar a Júpiter y fueron arrojados al Tártaro (*Eneida*, VI, 582).  
*Othon*: u *Otos*, véase la nota anterior.
- 1287a *Euredice*: véase la n. 418e.
- 1287e *Demogrogón*: o *Demogorgon*, dios griego. Boccaccio lo hace el padre de los dioses de los gentiles (*Genealogie*, lib. 1). Juan de Mena lo menciona en el episodio de la maga en la orden de Saturno (*Laberinto* CCLI, n. 2006, edición de Kerkhof).
- 1287f *Caco*: «Dicen haber sido hijo de Vulcano, porque siendo ladrón famoso hacía grandes estragos de robos, muertes e incendios, y por eso decían echar fuego por la boca» (Cov.).
- 1288c *vistes*: por *visteis*.
- 1288e *corruscante*: por *coruscante*, «resplandeciente, sumamente lúcido y brillante» (*Aut.*).
- 1288h *nemistades*: por *enemistades*.

- 1289 «Por el febeo rostro, así no llegue  
su luz eternamente a vuestro muro,  
mas densa y negra niebla el paso ciegue  
al tenebroso y triste albergue obscuro;  
qu'el uso acostumbrado no se niegue,  
os pido, exhorto, apremio y os conjuro  
de salir un demonio aquí presente,  
hecho cóndor, león, tigre o serpiente.»
- 1290 Tras esto, allá entre dientes mormurando  
algún supresticioso verso oculto,  
con truenos y estallidos humeando,  
señal de aceptación del falso culto,  
encima del altar se va mostrando  
feroz, temORIZANTE, horrendo, el bulto  
fantástico de aquel demonio astuto  
que así engañado tiene el pueblo bruto.
- 1291 Próstanse al suelo, adoran una fiera,  
y cerrando los ojos como indignos  
de vella, dan esfuerzo a la primera  
voz que entonando están los adivinos.  
Brama, estremece en torno la ladera  
con vientos y furiosos torbellinos,  
infundiendo un terror y asombro en ellos  
que helando el cuerpo eriza los cabellos.
- 1292 Suena un terrible estrépito y rüido  
cuando se vuelve al negro lago Averno,  
dejando dilatado y estendido  
un perfume de azufre, olor de infierno.  
Levántase en sintiendo que ya es ido  
aquél a cuyo encargo está el gobierno  
y apedazando el muerto al rubio fuego  
le ponen, y a comer empiezan luego.

[f. 222v]

1292g el cuerpo muerto

1291c *esfuerzo*: «ánimo, brío, valor» (*Aut.*).1292g *apedazar*: 'despedazar'. Voz de poco uso ya en el XVIII (*Aut.*). La emplea Ercilla en *La Araucana* de 1569 (IX, 87).

1292h Las únicas referencias directas al canibalismo americano en Miramontes se ubican en las afueras del Vilcabamba prehispánico, y la región del Darién.



- 1293 Cuando por curso de los cielos fueron  
ya doce lunas llenas, desta suerte  
los amigos de Rampo padecieron,  
cada cual en la suya, acerba muerte.  
No por piedad la suya entretuvieron,  
pero por ser mancebo osado y fuerte,  
cacique principal, bravo caudillo,  
quisieron al postrero difrillo.
- 1294 Citando en la comarca que acudiese  
de su parcialidad y rito horrible,  
cuando la Luna en marzo llena fuese,  
de bárbaros un número increíble,  
para que más solemne se hiciese,  
con el aplauso y pompa conveniente,  
la fiesta y sacrificio de un valiente  
que los costó al prendelle tanta gente.
- 1295 Marcapoma, el cacique más supremo  
(conforme al rito), a Rampo una doncella  
hija suya le dio, por todo extremo  
agradable, gentil, discreta y bella.  
¡Oh poderoso Amor, recelo y temo  
el ardir eficaz de tu centella,  
fuerza y valor decir con el ejemplo  
que en esta hermosa bárbara contemplo!
- 1296 No porque ignoro humillas y marchitas  
el que levanta el vuelo más perfecto,  
así como dispones y habilitas  
el más grosero y rústico sujeto,  
pues ya tengo experiencia de que incitas  
una ciega pasión con tanto efecto  
qu'es el ciervo por ti león furioso  
y el león más que ciervo temeroso.

[f. 223r]

[f. 223v]

1294a †[tachado]<sup>ci</sup>tando  
1296a y marquitas

1294f el aplausa

1293h *difirillo*: por *diferillo*, con el infinitivo asimilado al pronombre enclítico.

1295f *ardir*: parece confusión de *arder* y *ardid*.

1296a *marchito*: «por alusión significa enflaquecer, debilitar, quitar el vigor y el aliento» (*Aut.*). En el autógrafo se lee *marquitas*, por confusión con el grupo culto *ch*, como en *máchina*.

1296b *el que*: 'al que'.

1297 Guayllatolda, que así llaman la tierna  
moza que entregó a Rampo el padre fiero,  
a sentir empezó una llama eterna  
y empezola a sentir el prisionero.  
Siempre a su lado estuvo en la caverna,  
ligada con amor tan verdadero  
que ella presa del preso, él preso de ella,  
se sienten abrasar de una centella.

1298 Pero la triste dama, conociendo  
qu'el fin de sus amores se acercaba  
en aquel infelice día tremendo  
para el cual condenado Rampo estaba;  
porque ya cuidadoso, el padre horrendo,  
brebajes, chichas y azuas preparaba  
para la torpe, infame borrachera  
celebrada en la humana calavera;

1299 como la frágil nave contrastada  
de los furiosos vientos, que, impelida,  
ora se ve en los cielos levantada  
ora se ve en el fondo sumergida,  
así, en mar de congojas engolfada,  
de varios pensamientos combatida,  
vacila y disculpando sus pasiones  
aplica en su defensa estas razones:

[f. 224r]

1300 «O sea deidad de fuerza irresistible  
la que mi tierno pecho señorea,  
o que de Rampo el término apacible  
mi enamorado ánimo recrea;  
tan rendida me siento que posible  
no será, sin morir, que yo le vea  
ofrecido en la ara, porque al punto  
ha de caer mi cuerpo al suyo junto.

---

1298f *chichas y azuas*: la primera es voz del Caribe, y quechua la segunda: 'brebajes de granos fermentados, generalmente de maíz'. Domingo de Santo Tomás define *azua* por «vino, bebida de Indios» (*Lexicón*). El término *chicha*, como muchos otros términos tempranos de la conquista del Caribe y Tierra Firme, se impuso sobre la palabra quechua. Henríquez Ureña la incluye como palabra del taíno (1938: 103); Morínigo la da como probable voz de los indios cunas de Panamá (1966).

1298h *calavera*: véase la n. 1281d.

1301 «¿Qué vida tengo yo que no dependa  
de quien para gozalla la deseo,  
o qué diamante habrá que se defienda  
al talle, garbo y gracia que en él veo?  
Pues si el amor me lleva por la senda  
de temor de perder lo que poseo,  
de ese mismo temor saldrá osadía  
para salvar en él la vida mía.

1302 «Contra mí seré ingrata si consiento  
que tal hombre se ofrezca al rito injusto,  
pues si quebranto ley y mandamiento  
es más fuerte la ley que hace mi gusto;  
mas, fundando en razón mi pensamiento,  
si el espantable Dios que adoro es justo,  
¿cómo aconseja, manda ni consiente  
que muera herido a hierro el más valiente?

[f. 224v]

1303 «Que no es Dios, mas es Furia conocida,  
pues si benigno Dios y manso fuera  
no fuera de los hombres homicida,  
antes al homicida aborreciera.  
De sólo Dios es dar al hombre vida,  
y el que sólo de mí la vida espera,  
por Dios me adorará de aquí adelante,  
en fe de agradecido y fiel amante.

1304 «Mas, ¡ay de mí!, ¿qué temo?, y no que crea  
ver sin efecto mi intención piadosa,  
que al fin cuando cumplida no la vea  
la muerte me será con él gustosa;  
¿pero si recibirme no desea  
en recíproco yugo por su esposa,  
y libre deste aprieto en que le veo  
pondrá en otra gentil dama el deseo?

1302b tal honfre

---

1301c *defenderse*: el verso sugiere 'compararse, igualarse', acepción que derivaría de la idea de 'estar al nivel de otro en la batalla y, por lo tanto, poder *defenderse* del enemigo'. No he logrado documentar este uso concreto.

1302d Guayllatolda propone la ley del *gusto* individual en el amor en contra de la tradición.

1304g *aprieto*: por *aprieto*.



1305 «¡Torpe temor cobarde, impertinente,  
pues un pecho de sangre conocida  
repuna la crueldad y no consiente  
que tenga ingratitud en él cabida!  
fuera de que yo estoy entre la gente  
por de belleza inmensa recibida  
y de merecimiento en nada falto,  
hija de Marcapoma, un rey tan alto.

[f. 225r]

1306 «Oh tú, sacra deidad, cuya influencia  
siento que acá en el ánimo me incita,  
así como ejecutas tu potencia  
en mí, de mí el suceso infausto evita;  
y si en tu eterna idea la clemencia  
tanto como beldad en Rampo habita,  
ten compasión de nos, y rige el hecho  
a que movido tienes este pecho».

1307 Dijo, y pártese luego adonde vive  
aprisionado Rampo, que ignorando  
se le ordena la muerte, la recibe  
con halagüeño rostro de amor blando.  
Cobra más fuerza, aumentase y revive  
entre los dos la ardiente llama cuando,  
marañados en lazos de contento,  
se beben las palabras y el aliento.

1308 En medio del deleite se entristece  
la hermosa Guayllatolda, y al instante  
queda rendida al miedo que padece,  
desmayada en el pecho de su amante.  
Rampo, con la ocasión que Amor le ofrece,  
le dice: «¡Vida mía, que es bastante  
a que estando conmigo en actos tales  
de profunda tristeza des señales!»

[f. 225v]

1309 Mas ella, destilando aljófara neto,  
del mal que la atormenta indicio claro,  
con un grave suspiro, ardiente afecto,  
triste responde así al amigo caro:

«Presumo se conjura con Alecto  
 (regalo de mi alma) el hado avaro,  
 y dividir pretenden (cosa dura)  
 dos cuerpos qu'el amor unir procura.

1310 «Ayer dijo mi padre que mañana,  
 según los dio el oráculo respuesta,  
 convenía a la lumbre de Dïana  
 contigo celebrar solemne fiesta;  
 y no mira el voraz, cual tigre hircana,  
 lo que a su regalada hija cuesta,  
 ni que un golpe acabar tiene dos vidas  
 que tiene Amor en una reducidas.

1311 «Mas no será la suerte rigurosa,  
 aunque a mi padre ayude, a mí persiga,  
 para evitarme, Rampo, poderosa,  
 que como en vida en muerte no te siga;  
 pero si me concedes que de esposa  
 tenga ya nombre y pierda el de tu amiga,  
 patria, parientes, padre, ley y estados  
 dejaré por tu causa abandonados».

[f. 226r]

1312 Detuvo Rampo un poco la respuesta,  
 triste, perplejo, pálido y suspenso  
 porque la nueva de la horrenda fiesta  
 causó a su corazón dolor inmenso;  
 pero viendo a la bárbara dispuesta  
 a pagar a la muerte con el censo  
 o a rescatalle del cruel tormento,  
 así, para decilla, cobró aliento.

1313 «La duda que en mi fe y firmeza has puesto  
 me da dolor y pena más crecida  
 que cortar la impacable Parca presto  
 el estambre infelice de mi vida.  
 Pues si en el conyugal vínculo honesto  
 tuviera esa beldad conmigo unida,  
 preso o en libertad, ¿qué mayor gloria  
 se pudiera ofrecer a mi memoria?

---

1311f *amigo*: 'amante', «el que vive amancebado» (*Aut.*).

1314 «Mi voluntad rendida está y dispuesta  
de suerte a ti, que en este acerbo extremo  
no tanto padecer triste y funesta  
muerte, como dejar de verte, temo.  
El que su luz al mundo manifiesta,  
nuestro resplandeciente Dios supremo,  
de mi firme intención testigo es cierto:  
que sólo por ti temo de ser muerto.

[f. 226v]

1315 «Pero si por mi grande desventura  
lo tiene así dispuesto el hado fuerte,  
trocándome la luz en noche oscura,  
que sólo la estimaba para verte;  
vive mi Guayllatolda, y tu hermosura  
goza sin abreviar la triste muerte,  
y no dobles la causa de mis daños  
con marchitar en flor tus tiernos años».

1316 Anudole la pena dolorosa  
la voz en la garganta y pecho tanto  
que hubo de acompañar la dama hermosa  
soltando rienda y lágrimas al llanto.  
La sombra de la noche tenebrosa  
desplegaba el noturno y negro manto  
con una gruesa nube condensada  
que a Delia oscureció la luz prestada.

1317 Entonces, consolando al triste amigo,  
dice la india: «Rampo, quiero veas  
que has de vivir hasta morir conmigo,  
si así vivir hasta morir deseas;  
y para que el efecto a lo que digo  
se siga, las prisiones y arropeas  
rompe con esta lima brevemente,  
en tanto que en descuido está la gente.

[f. 227r]

1315c [¿]y[?] trocandome

1316c *la dama*: léase 'a la dama'.

1316h *Delia*: la Luna.

1317f *arropea*: «grillo y prisión de los pies» (*Aut.*). Covarrubias entiende que son «esposas y prisiones que se echan en las manos». El poema sólo menciona la prisión de los pies (v. 1319f).



1318 «Salgámonos de aquí, que determino  
que iguale una fortuna nuestros hechos,  
así como un espíritu divino  
vivifica y alienta nuestros pechos;  
pues cuando la osadía que imagino  
me prometa más daños que provechos,  
no hay daño para mí que llegue a verte  
ofrecido mañana a cruda muerte».

1319 De tal obra de amor agradecido  
(como a librarse el ánimo levanta)  
el prisionero amante enternecido  
la besa el rostro y ciñe la garganta.  
La cadena y prisión que le ha tenido  
un año sin mover la veloz planta  
rompe, y sale bríos a ver la prueba  
por donde su gentil dama le lleva.

1320 Fortuna, que al osado siempre ayuda,  
hizo su atrevimiento venturoso  
y el tácito silencio y noche muda  
encubrió su fugaz hecho amoroso;  
por do antes que a sentillos nadie acuda  
se ven en espeso monte umbroso,  
entre cuya espesura, por el tino,  
de Vilcabamba toman el camino.

[f. 227v]

1321 No los breves, bruñidos pies hermosos,  
criados en blanduras y terneza,  
le son a Guayllatolda perezosos  
para romper por medio el aspereza,  
que los fuertes afectos amorosos  
dan esfuerzo y valor a su flaqueza  
tanto que al despuntar la fébea lumbre  
vieron a Vilcabamba de una cumbre,

1322 do dice Rampo, ardiendo en amor puro:  
«Anímate, señora, esfuerza, esfuerza,  
que de los dos librado está el seguro  
en que lleguemos presto a quella fuerza,

---

1320g *por el tino*: 'a tientas'.

1322c *librar*: «poner al cargo y confianza de otro la ejecución o consecución de alguna cosa» (*Aut.*).

pues si una vez te acoge dentro el muro,  
aunque la varia diosa rostro tuerza,  
sin que te sobresalten sus temores  
podrás gozar en paz de tus amores».

- 1323 «¿Que me esfuerce, me dices, le responde,  
llevándote a mi lado? Mal concepto  
tienes de que mi fuerza corresponde  
a lo que esfuerza un amoroso efecto.  
Camina, que contigo iré hasta adonde  
asiste nuestro antípoda secreto  
por verte en libertad y que yo sea  
la que con libertad te goce y vea.»

[f. 228r]

- 1324 Él la replica: «Dulce amparo y vida  
de aqueste casi muerto cuerpo triste,  
pues, teniéndola apunto de perdida,  
por sólo amor esta alma la infundiste.  
A ti sacrificada y ofrecida  
será la vida y alma que me diste,  
y de ti quedará en el sacro templo  
de la memoria para siempre ejemplo».

- 1325 Érales tanto alivio el ir tratando  
en la conversación de amores llena,  
que aunque van por malezas caminando,  
no sienten del trabajo alguna pena.  
Al fin por una cuesta declinando  
llegan del río a ver la orilla amena,  
y refrescados algo en su corriente,  
libres ya de temor suben al puente.

- 1326 Fue de la guarda Rampo conocido,  
a cuya causa el paso le franquea,  
habiéndole abrazado y recibido  
como a quien largo tiempo se desea.  
Apenas su venida se ha esparcido  
cuando en común el pueblo se recrea:  
que era bien quisto, amado de la gente  
por noble, afable, y de opinión, valiente.

[f. 228v]

---

1322f *varia diosa*: la Fortuna.

1326b *franquear*: 'limpiar el paso', «quitar los impedimentos que estorbaban e impedían el curso de alguna cosa» (*Aut.*).

1326h *opinión*: 'reputación'.

- 1327 Al lado de su dama se endereza  
al palacio do el Príncipe vivía,  
cuando la común plebe y la nobleza  
al puente a recibille ya venía.  
Recibe mil abrazos de terneza,  
mil muestras de contento y alegría,  
mil gratos parabienes de su vida  
que todos la juzgaban por perdida.
- 1328 Llega al Infante, y dale el bienvenido,  
preguntándole: «Amigo, ¿adó has estado?,  
que presumiendo que eras ya perdido  
estaba por tu muerte lastimado.  
Dame cuenta de qué te ha sucedido  
en todo el largo tiempo que has faltado;  
y esta gentil, cortés y hermosa dama,  
¿de adó la trais, quién es, cómo se llama?»
- 1329 En su estrado, en la sala sumptüosa  
do toda majestad se representa,  
estaba Curicoyllor generosa,  
con otras muchas damas de alta cuenta,  
la cual, en viendo a Guayllatolda hermosa,  
alegre la recibe, abraza y sienta;  
en tanto que al Infante, el lastimoso  
suceso relatando está su esposo.
- 1330 Él dijo, y no sin lágrimas oyeron,  
cómo, siendo (mas no a valor) rendidos,  
en las sanguinolentas aras fueron  
sus doce compañeros ofrecidos.  
El Infante y caciques se encendieron  
en una ardiente cólera, movidos  
de hacer cruda venganza y cruel castigo  
en Marcapoma, bárbaro enemigo.

[f. 229r]

1327a a el lado

1327b a el palacio

---

1327 Obsérvese la estructura paralela entre el señor y su sirviente, entre Chuquiaquilla y Rampo. Ambos regresan con una mujer nueva a Vilcabamba. Era común en la comedia española del Siglo de Oro que los criados tuvieran desarrollos paralelos a sus señores.

1327e *terneza*: 'ternura'.



- 1331 Pasó la ira y fue de la tristeza  
algún alivio oír el dulce cuento  
de Guayllatolda, ejemplo de firmeza,  
resto de un amoroso pensamiento.  
Admira a los presentes su belleza  
y más admiración los dio el intento  
y singular valor de un tierno pecho  
que se determinó a tan arduo hecho.
- 1332 Oyendo Chuquiaquilla atento estaba  
cómo relata Rampo sus amores,  
y a engrandecer la dama se inclinaba  
haciéndola mercedes y favores,  
cuando un furioso estrépito sonaba  
de instrumentos y bélicos rumores  
que «¡al arma, al arma!» tocan las garitas,  
porque descubren gentes infinitas.
- 1333 Inquieta, sobresalta, mueve, altera  
el estruendo confuso de repente,  
porque fue necesario, en la ribera,  
para se asegurar levar el puente.  
En orden del palacio saca fuera  
el diestro Infante su esforzada gente,  
temiendo qu'el soberbio hermano fiero  
vuelve a la indignación que de primero.
- 1334 Ordena necesarias prevenciones  
en muros, baluartes, torres, puente,  
los soldados poniendo y municiones  
a su custodia y guarda conveniente.  
Mas entre este rumor y alteraciones  
me espera aquel espíritu impaciente,  
con que amenaza a cuanto el cielo entolda:  
el padre de la hermosa Guayllatolda.

[f. 229v]

1333f en ~~mi~~ diestro

---

1331d *resto*: 'arresto', «resolución precipitada, arrojo y determinación» (*Aut.*). La expresión *echar el resto* es la «diligencia y fuerzas para hacer algún negocio» (*Cov.*).

1335 Con varios tornasoles, matizadas  
del luciente esplendor que Febo envía,  
daban las pardas nubes retocadas  
risueña muestra del alegre día,  
en que ver Marcapoma rociadas  
las detestables aras entendía  
con la sangre de Rampo, el prisionero,  
humana ofrenda al sacrificio fiero.

[f. 230r]

1336 Había grandes fiestas prevenido  
para solemnidad del sacrificio,  
de toda la comarca concurrido  
a ver el triste y hórrido suplicio.  
Estaba el adherente apercebido  
para que se empezase el cruel oficio,  
y dícnle al cacique salga fuera,  
porque la gente en orden puesta espera.

1337 Parte para la obscura horrible gruta  
con un falso agorero moan al lado,  
de blancas canas y estatura enjuta,  
magro, temblando a un báculo afirmado.  
Entra dentro una tropa soez y bruta  
a sacar el cautivo aprisionado  
y no le hallando sale; el valle atruena  
con voces publicando acerba pena.

1338 Pregunta Marcapoma por su hija,  
¿en dónde está, qu'es della, adó está el preso?,  
pero no hay quien responda o lengua rija,  
de súbito admirados del suceso.  
Suplícale el moán que no se aflija  
ni haga con furor algún exceso  
hasta que se la busquen, mas la sabia  
voz le enfrena, mirándole con rabia.

[f. 230v]

1338b andonde esta

---

1335b *esplendor*: por *esplendor*. En pintura es el «color blanco, hecho con cáscaras de huevo» (*Aut.*).

1335c *retocar*: «pintar en lo que ya está acabado, recorriendo y perfeccionando alguna cosa» (*Aut.*). El paisaje andino parece el artificio de una pintura.

1336e *adherente*: 'el pariente o amigo' (*Aut.*); o 'el instrumental de un oficio'. Véase la n. 287c.

1337b *moán*: véase la n. 67b. Pronúnciese aquí con sinéresis.

- 1339 Un ñudoso bastón grueso arrebatá  
colérico, impaciente, fiero, horrible,  
con que hiere, magulla, tiende y mata  
cuantos alcanza el leño irresistible.  
Dichoso y fortunado el que dilata  
la vida huyendo su ímpetu terrible,  
cuya tremenda y furibunda saña  
humedece de sangre la campaña.
- 1340 El pesado bastón mueve sembrando  
apedazados cuerpos por la hierba  
que en partes divididos, palpitando,  
se rinden a la triste muerte acerba.  
Suben hasta los cielos retumbando  
las voces de la bárbara caterva;  
huyen su furia todos, solo queda  
sin dónde ejecutar su rabia pueda.
- 1341 Encendiéndose más, viéndose solo  
en el furor frenético insolente,  
los ojos levantando al rubio Apolo,  
así le dijo, envuelto en ira ardiente:  
«Si en tanto que hoy alumbras nuestro polo,  
sacro autor de la luz resplandeciente,  
no dejare a tu hermana satisfecha,  
dila que venga en mí la ofensa hecha.
- 1342 «Mas dila que me preste agora aliento  
para que con su ayuda y mi pujanza  
aqueste bastón sea el instrumento  
de su satisfacción y mi venganza;  
pues antes el otavo firmamento  
hará en su curso natural mudanza,  
y tú no alumbrarás nuestro hemisfero,  
que pierda su rencor mi pecho fiero».

[f. 231r]

1339f huyendo el leño irresistible <sup>su ympetu terrible</sup>1341g *hermana*: 'la Luna'.1342e *otavo firmamento*: 'el de las estrellas fijas'.



1343 No desiste el anciano venerable,  
 consultor del oráculo tremendo,  
 de procurar con rostro y lengua afable  
 que se reprima del coraje horrendo.  
 Algo modera el ímpetu impacable  
 sólo con ver delante al reverendo,  
 prestándole atención y grata oreja  
 a lo que así diciendo le aconseja:

1344 «La justa indignación y la violencia,  
 alto y supremo Apó, del pecho enfrena,  
 para que tu razón y providencia  
 discurra de pasión y de ira ajena;  
 pues no cabe el rigor ni la inclemencia  
 en gente de respecto y temor llena  
 que del suceso mísero presente  
 tu infelice desgracia llora y siente.

[f. 231v]

1345 «Aquesa atrocidad, esa braveza  
 de tu valiente brazo y maza enhiesta  
 en quien osó agraviar tu fortaleza  
 será mejor hacella manifiesta,  
 más si los miembros son de tu cabeza;  
 esta atemorizada gente agresta  
 que por respecto huye de tu ira,  
 por su conservación y aumento mira.

1346 «Pues, en la Estigia lóbrega, admitida  
 será más que tu audacia se convierta  
 en procurar la víctima ofrecida  
 para que venga a ser en la ara muerta;  
 pues si de sangre a su deidad debida

1344e rri go y <sup>ni</sup> la

1344h desgracia y pena si llora

1346d venga a sen en

1343a *anciano venerable*: fórmula adjetiva. Todo anciano, aquí el moán, es venerable.

1344b *Apó*: Ercilla en el glosario de *La Araucana* lo define como «señor o capitán absoluto de los otros» (véase también *La Araucana*, XXXI, 21). La usan también Oña (*Arauco*, f. 56v) y Arias Saavedra: «apó llamaron las naturales al gobernador» (*Purén*, II, 18). En el *Lexicón* quechua de Santo Tomás, *appò*, 'gran señor'.

1345e *cabeza*: la del cuerpo social. El moán le reclama a Marcapoma que utilice su fuerza contra quien lo agravio y no en contra de los miembros de su pueblo, del cual él es cabeza.

1346b *será más*: hay hipébaton, 'será más admitida'.

quedó por caso accidental desierta,  
de propósito es justo que la paga  
sangre su ofensa aplaque y satisfaga.

- 1347 «Que yo, si diste crédito algún día  
a lo que del oráculo te espreso,  
de su tremenda parte y de la mía  
te aseguro del próspero suceso.  
Recoge tu escuadrón, toma la vía  
del fuerte ado entendemos que fue el preso,  
de do, para ofrecer en los altares,  
por uno que se huyó trairás millares.

[f. 232r]

- 1348 «Bien puede el entrañable amor paterno  
de tu hija Guayllatolda, alta princesa,  
moverta a procurar castigo eterno  
en la prosecución de aquesta empresa,  
porqu'el airado Dios del bajo infierno  
a mí que te instimule me da priesa,  
que «¡venganza, venganza!» grita, grita,  
del triste que inmolar su altar evita.»

- 1349 Imprimieron de suerte las razones  
en el alma del bárbaro confuso,  
que la alterada gente en escuadrones  
llamó, vino, juntó y en orden puso.  
Respondiendo al moán: «Tus persuasiones  
y preceptos jamás cumplir escuso,  
mas no sé qué otro Dios horrible y fiero  
me hace temeroso de tu agüero».

- 1350 El rumor y alboroto que en la villa  
de repente se oyó, cuando esperaba  
Rampo del valeroso Chuquiaquilla  
ver cómo su persona y dama honraba,  
fue llegar esta gente y descubrilla  
la guarda que en el puente puesta estaba  
para que de custodia sirva al muro,  
debajo cuyo amparo esté seguro.

[f. 232v]

- 1351 Mas no el furioso estrépito de Marte,  
ni al viento tremolar en lo más alto  
arboladas banderas y estandarte  
con gente prevenida al fiero asalto,

fueron para enfrenar el pecho parte  
 qu'está de pasión lleno y razón falto;  
 antes, perseverando Marcapoma,  
 marcha a cercar el fuerte por la loma.

- 1352 En la fragosa falda un campo advierte  
 capaz de recibir gente de guerra,  
 tras la profundidad que ciñe el fuerte  
 y al pie de la doblada y crespa sierra,  
 ado la suya puso de tal suerte  
 que parece brotar hombres la tierra,  
 cual de los dientes del dragón sembrados  
 por Cadmo, vio nacer hombres armados.

[f. 233r]

1352e a do ~~su~~ gente la suya puso

---

1352h *Cadmo*: luego de vencer a una gran serpiente, sembró los dientes de ésta en la tierra por consejo de Palas, de donde brotó una cosecha de hombres armados, envueltos en guerra civil (*Metamorfosis*, III, 50-137). Véase la n. 1128a.



## CANTO XVI

Sale Chuquiaquilla a dar la batalla a Marcapoma, a quien mata Rampo. Vuélvese Chuquiaquilla victorioso a Vilcabamba y por industria de Curicoyllor celebra la victoria en una floresta, de donde, estando todos privados de sentido, se huyen Chalcuchima y Curicoyllor.

1353 Así como del fiero Marcapoma  
se vio la seña y resonó la trompa  
que por la cumbre del collado asoma  
dando muestras de su bárbara pompa,  
tal coraje al gallardo Infante toma  
que salir quiso luego ado se rompa  
la batalla, demás de ver su gente,  
no menos qu'él, bramando de ira ardiente.

[f. 233v]

1354 Sediento el joven Rampo de venganza,  
bravo, feroz, valiente, osado, altivo,  
promete por el hierro de su lanza  
de no dejar con él caribe vivo.  
Increpa Mango Cápac la tardanza,  
que seis lunas estuvo allá cautivo,  
y por felice caso memorable  
huyó del sacrificio detestable.

1355 Prometen Yana Inga y Millaremo,  
si solos a los dos los da licencia,  
las mazas esgrimir con tanto extremo  
que no pare caribe en su presencia.  
Parécele al nervioso Maullatemo  
qu'es poca para hacelle resistencia  
aquella multitud, si entre ella funda  
los golpes de su clava furibunda.

1353h quel ardiendo en bramando de yra

---

1353g *demás*: 'además', «fuera de que» (Aut.).

1354e *Mango Cápac*: objeto indirecto de *increpar*. Aquí es uno de los guerreros de Chuquiaquilla.

1355h *clava*: «Palo largo [...] que poco a poco desde la empuñadura va creciendo en grueso, y remata en una cabeza o porra de bastante cuerpo, llena de puntas de clavos. Por antonomasia se entien- de la de Hércules, tan celebrada y famosa» (Aut.).

1356 La fría sangre en cólera encendida  
de Rumiñave, viejo venerable,  
también ofrece al Príncipe la vida,  
tras el útil consejo saludable,  
diciendo: «Es grave ofensa conocida  
que este furioso bárbaro impacable  
se atreva, tan soberbio y arrogante,  
a venir a ponésete delante.

[f. 234r]

1357 «Sabia cordura es de los ancianos,  
cuando ven encenderse disensiones,  
por medio interponer medios humanos  
para obviar las muertes y ocasiones;  
pero aquí los consejos son las manos  
de todos tus valientes orejones:  
¡muestran su furia, tomen cruel venganza  
del que los desafía a espada y lanza!

1358 «Cuando al opuesto antípoda visite  
la rubia y sacra faz de Apolo hermosa,  
y por su ausencia el campo se marchite  
cubierto de la noche tenebrosa,  
da a Rampo un escuadrón que solicite  
ponerse en esta cumbre más fragosa,  
donde se esté emboscado hasta que vea  
trabada ya contigo la pelea.

1359 «Y la demás tu gente en orden puesta,  
procura que a la estrella matutina  
tenga tomado el alto de la cuesta  
que deste lado al campo está vecina.  
Luego, al instante, a batallar te apresta  
y embístele con furia repentina,  
antes que pueda de orden prevenirse  
ni de tu fuerte brazo resistirse.»

[f. 234v]

---

1357e *mano*: 'guerra', como en *venir a las manos*, lo que los orejones aconsejan. También puede leerse: 'los consejos (las palabras) son *las manos* de los orejones'.

1358a *antípoda*: aquí, 'el Oriente'.

1359e *te apresta*: por *apréstate*.

1360 La grave autoridad del viejo honrado,  
 que para casos tales es de esencia,  
 y el como antiguo y plático soldado  
 tener en militar grande experiencia,  
 hizo que al punto el cuerdo Infante osado  
 su parecer tuviese por sentencia,  
 y que en estando apercebido todo  
 guardase su instrucción en tiempo y modo.

1361 Del regazo de Thethis, la cabeza,  
 de resplandor vistiendo la alta cumbre,  
 levanta aquél por quien naturaleza  
 en la virtud opera de su lumbre  
 a mirar el denuedo con que empieza  
 su fiero combatir la muchedumbre,  
 con algazara tal, trápala tanta,  
 que atemoriza su rumor y espanta.

1362 Cogiole a Marcapoma el fiero asalto  
 sin tener por tan súbita la guerra,  
 ganadas las espaldas por lo alto  
 y en medio del asiento y de la sierra,  
 por do de prevención y de orden falto  
 estaba descuidado, cuando cierra  
 el animoso infante Chuquiaquilla  
 con el grueso tropel de su cuadrilla.

[f. 235r]

1363 Embiste, choca, rompe y atropella  
 destroza, hiende, raja, mata y pasa  
 cual entre secas mieses la centella  
 el humo sube al cielo, el campo abrasa;  
 mézclase desta gente con aquella,  
 ya en la montaña, ya en campaña rasa,  
 con tal grita qu'el alto firmamento  
 parece desquiciarse de su asiento.

1361h atemoriza y su

1362a el sobresalto fiero asalto

1360d *en militar*: léase 'en lo militar'.1361a *cabeza*: de Apolo. Se describe un amanecer mitológico. El Sol se levanta desde el mar a mirar la batalla. Véase Lida 1975: 119-164.1362f *cerrar*: en sentido militar, «acometer, embestir un ejército a otro» (*Aut.*), como en el grito «Santiago y cierra España».

1364 Esgrime el valeroso Chalcuchima  
 así la herrada maza y diestra mano,  
 que, causando terror, espanto y grima,  
 jamás deja caer el golpe en vano:  
 a quién manca, a quién tulle, a quién lastima,  
 a quién hace que mida el verde llano,  
 machucados los sesos o de estrañas  
 heridas palpitando las entrañas.

1365 Los fuertes Millaremo y Cinchicona  
 al lado del alcaide Paumillante  
 no admiten resistencia, no hay persona  
 que a tolerar su furia sea bastante.  
 El bravo Pomagualpa no perdona  
 cosa de cuanto encuentra por delante,  
 que como de avenida, una creciente,  
 rompe el espeso golpe de la gente.

[f. 235v]

1366 Mas como los ejércitos estaban  
 de expertos guarnecidas las dos frentes,  
 que con ánimo invicto peleaban  
 con hechos y sucesos diferentes,  
 en su coraje y su tesón duraban  
 terribles, arriscados y valientes,  
 hasta qu'el escuadrón del audaz Rampo  
 vino por un costado hendiendo el campo.

1367 Despidiendo una horrible nube densa  
 de los corvados arcos, los flecheros;  
 y fiera granizada, piedra inmensa,  
 envuelta en estallidos, los honderos;  
 bien Marcapoma en este trance piensa  
 que son del adivino los agüeros  
 falsos, pero iracundo y obstinado  
 vuelve a poner la frente al yerno osado.

1368 Encuentra a Guanchacuri y Chimocapa  
 y de dos fieros golpes los derriba,  
 y al esforzado mozo Yauyomapa  
 de amorosos disinios y alma priva.

---

1364b *herrado*: 'de hierro'. Más abajo *ferrada* (v. 1368f).

1366h *hendir*: «dividir, separar» (*Aut.*).



Por fuerte o por ligero nadie escapa  
de adonde su ferrada maza arriba,  
que sembrando de cuerpos la campaña,  
destroza, rompe, mata, atierra y daña.

[f. 236r]

1369 Mas, Yana Inga, de ingas decendiente,  
por los suyos embiste y despedaza,  
andando tan furioso entre la gente  
que le abren por do va bastante plaza.  
Mango Capac, colérico, impaciente,  
jugando la ferrada y diestra maza,  
no menos la ensangrienta que si fuera  
en tímido ganado hircana fiera.

1370 De todos Marcapoma se defiende  
y, haciendo firme estribo en su pujanza,  
cual rayo por do va de suerte hiende,  
que cobra de vencer cierta esperanza;  
pero Rampo, su yerno que pretende  
dar de su ofensa ejemplo de venganza,  
gallardo discuriendo en la batalla  
pecho a pecho con él y en ella se halla.

1371 Suspenden los demás el combatirse,  
prestando atentos ojos a la mira,  
en tácito silencio, sin sentirse  
qu'el fatigado anhélito respira.  
No se tardan los dos en embestirse,  
que con agilidad, ardiendo en ira,  
los fuertes y nerviosos brazos altos  
se acercan al combate de dos saltos.

[f. 236v]

1372 Cruje el aire, retumba la montaña  
cuando los dos fortísimos guerreros  
con terrible y horrenda furia estraña  
descargan los pesados golpes fieros,

1370e su hieno que

1368h *atierra*: de *aterrar*, 'derribar a tierra'.

1369d *abrir plaza*: 'ganar terreno con esfuerzo'. Hoy en Perú y Argentina se usa *abrir cancha*, en donde la voz quechua sustituye a *plaza*.

1369f *jugar*: 'mover la espada o arma de mano en la batalla'.

1371b *mira*: «cierta pieza que se pone en algunos instrumentos para dirigir la vista» (*Aut.*), 'objetivo'.

1371d *anhélito*: latinismo por «respiración o aliento» (*Aut.*).

que sin orden, llevados de la saña,  
 tocando de las mazas los aceros,  
 cada cual sin efecto el suyo yerra,  
 metiéndole una braza por la tierra.

- 1373 Vuelven a levantallos con presteza  
 y del primer error avergonzados,  
 encomiendan la emienda a la destreza  
 entrando a firmes pasos concertados.  
 Señalan otra vez a la cabeza,  
 pero los dos a un tiempo recatados  
 vinieron a trocar así los brazos  
 que volaron las mazas en pedazos.
- 1374 Remítenlo al júicio de la lucha,  
 embistiendo a abrazarse por lo estrecho,  
 ado destreza, maña y fuerza mucha  
 los era necesaria y de provecho.  
 El suspendido campo atento escucha  
 la determinación y fin del hecho,  
 y ellos, de polvo y de sudor teñidos,  
 andaban igualmente embravecidos.
- 1375 Ya se doblan, encorvan o enderezan,  
 ya de pechos se dan al recogerse,  
 ya trabucan, vacilan y tropiezan,  
 ya se afirman y paran sin moverse;  
 ya con nuevo valor y fuerza empiezan  
 a usar varias astucias por vencerse,  
 ya quedan sin aliento fatigados,  
 mas no remisos, lasos ni cansados.
- 1376 Bien qu'el valiente Rampo en el combate  
 tiene otros dos contrarios en su pecho:  
 pídele su coraje al suegro mate,  
 vengando los agravios que le ha hecho;

[f. 237r]

1372f los açeros  
 1373b primer erros

1372g suyo hierra

1372h *braza*: «Medida de tanta longitud como la que pueden formar los dos brazos de una persona abiertos y extendidos, que comúnmente se regula por de seis pies de largo» (*Aut.*).

1373e *señalar*: 'apuntar, dirigir el arma'. Véase *La Araucana* (IV, 61): «Y un golpe le señala de tal suerte / que no le erró el ferrado y duro extremo».

1375h *laso*: «Flojo, blando y falto de vigor» (*Aut.*).

pero mándale Amor que se recate,  
 el parentesco respetando estrecho,  
 y mire que proceda en la contienda  
 como ni él muera ni a su esposa ofenda.

- 1377 Teme que si no muestra el brazo fuerte  
 y acaso su victoria sale incierta,  
 qu'en sabiendo su fin y acerba muerte  
 la hermosa Guayllatolda cairá muerta;  
 pues si al que la engendró la sangre vierte,  
 que la ha de causar pena es cosa cierta:  
 así que entre el vencer o ser vencido,  
 fuera y dentro se siente combatido.

[f. 237v]

- 1378 Torna furioso al suegro, pero cuando  
 le siente enflaquecer le sobrelleva,  
 con esto a Marcapoma lugar dando  
 que cobre ánimo nuevo y fuerza nueva;  
 y vase en esta duda dilatando  
 más tiempo entre los dos igual la prueba.  
 Al fin, al fin, no pudo más consigo,  
 véncese a sí, y aprieta al enemigo.

- 1379 Por el bajo horizonte se mostraba  
 de la amiga de Adonis el lucero,  
 a ver cuál la soberbia lucha andaba  
 con la fuerza y tesón que de primero,  
 cuando el audaz mancebo Rampo daba  
 con un traspíe en el suelo al suegro fiero,  
 y asiendo de la maza en dos instantes  
 le magulló los sesos palpitantes.

1376g y se mire

1376h su [¿]ija[?] esposa ofenda

1378b *sobrellevar*: «dar poco a poco el trabajo que se pueda aguantar, y no todo de una vez o continuamente»; también «disimular, y suplir algunos defectos u descuidos en el inferior o súbdito, para su más suave dirección y enseñanza» (*Aut.*).

1378h Finalmente Rampo logra vencerse a sí mismo para poder vencer a su suegro. Obsérvese la violencia con que termina el episodio (v. 1379h), en donde el golpe físico parece también quebrar el conflicto interno del personaje.

1379b *Adonis*: amante de Venus, el Lucero o estrella matutina.

1379c *cual*: 'cómo'.

1380 Quedó de velle muerto arrepentido;  
 otro temor helado le entristece,  
 lágrimas sobre el cuerpo denegrado  
 en abundante vena al suelo ofrece,  
 porque con este caso que ha ofendido  
 su cara y dulce esposa le parece.  
 Apártase de allí no ufano y ledó,  
 mas lleno de congoja, amor y miedo.

[f. 238r]

1381 Cual suel al derrumbarse una montaña  
 asordar las comarcas el rüido,  
 al caer Marcapoma en la campaña  
 se oyó fiera algazara y alarido,  
 cobrando impetüosa, horrenda saña  
 la bárbara gentalla del vencido,  
 jugando flecha, piedra, maza y lanza  
 con desesperación en su venganza.

1382 De nuevo a la batalla rigurosa  
 se vuelve, se prosigue, traba y cierra,  
 hasta que ya la noche, de piadosa,  
 puso intervalo y treguas a la guerra.  
 Entonces, por la parte más fragosa  
 de la crespa, eminente y alta sierra,  
 huyendo los caribes dejan solo  
 su real a la luz del nuevo Apolo.

1383 El deseo eficaz de dar remate  
 hizo que Chuquiaquilla previniese  
 su diestra gente en orden al combate  
 para cuando la Aurora amaneciese;  
 mas ya en el campo no hay quien de armas trate,  
 ni ve quien a las suyas se opusiese,  
 por do triumphante, alegre y victorioso  
 adonde está la Coya entró gozoso.

[f. 238v]

---

1380d *vena*: 'fuente abundante', propiamente 'afluencia de lágrimas'. Es cultismo semántico del poeta Garcilaso, *Égloga I*, 227 (Herrero Ingelmo 1994: 44).

1381a *suel*: por *suele*. Licencia poética.

1381f *gentalla*: o *gentualla*, «la gente más despreciable de la plebe» (*Aut.*).

1382h *real*: 'fuerte, puesto de campaña'.



- 1384 Ella, que ve ocasión para el intento  
 en que la tiene puesta su cuidado,  
 dándole el parabién del vencimiento  
 el rostro le mostró regocijado.  
 Causa más gozo, causa más contento  
 en el valiente Infante enamorado  
 ver los risueños ojos de su dama  
 que no del vencimiento la honra y fama.
- 1385 Ella dice: «Señor, estimo en tanto  
 aquesta insigne y célebre victoria  
 ganada por tu fuerte brazo, cuanto  
 me cabe, por ser tuya, a mí de gloria;  
 mas porque será bien dure, entre tanto  
 que dure entre los hombres la memoria,  
 gustaré que mañana en la floresta  
 celebres a los tuyos una fiesta,
- 1386 «dándoles un banquete tal que ganes  
 fama del nombre liberal que tienes,  
 para que tus valientes capitanes  
 conozcan que de ilustres ingas vienes;  
 y ellos, como esforzados y galanes,  
 procuren de laurel ceñir sus sienas,  
 ganando en luchas, tiros y carreras  
 opinión y coronas verdaderas.
- 1387 «Y allí, cuando la fiesta esté acabada  
 darás al joven Rampo el premio dino  
 que de haber muerto al padre de su amada  
 triste y apesarado ante ella vino;  
 si su virtud, su ánimo, su espada,  
 empleada en servirte de contino,  
 merecen recibir de ti mercedes,  
 allí, a él y a su dama, hacellas puedes».
- 1388 Si no fuera imperial mando su ruego,  
 ponía en las palabras tanto gusto  
 que a dársele moviera, manso, luego  
 al corazón más fiero y más adusto.  
 Luchar, tirar, correr, banquete y juego,

[f. 239r]

la respondió el Infante que era justo  
celebrar en el campo el día siguiente;  
y mandó prevenir toda la gente.

1389 La madre liberal naturaleza  
sutil, fecunda, pródiga, ingeniosa,  
maestra del ornato y la belleza,  
diversa en variedad maravillosa,  
como de inexpugnable fortaleza,  
de ameno bosque y selva deleitosa,  
así dotó el peñón, que todo él era  
fresca, agradable, umbrosa primavera.

[f. 239v]

1390 Vense frondosos árboles copados  
de sabroso, abundante fruto llenos,  
floridos, apacibles, frescos prados,  
verdes, copiosos, fértiles, amenos,  
de flores olorosas matizados,  
que al usado ondear vientos serenos  
visos y tornasoles tales hacen  
que vista, olfato y gusto satisfacen.

1391 Cinamomo, laurel, lili y acantho,  
nardo, rosa, alhelí, jazmín, violeta,  
lantisco, cipariso y amarantho,  
floripondio, azahar, clavel, mosqueta,  
mirtho, arrayán, ciprés, romero tanto  
abundan en la fértil selva quieta,  
que su alegre verdura, gala y viso  
parece un deleitoso paraíso.

1392 Discurre de hoja en hoja, y planta en planta  
el libre pajarillo que a porfía,  
con graves contrapuntos de garganta,  
pone a sus diferencias melodía;

1390h que ~~al~~ <sup>vista</sup>, olfato

1389g *peñón*: el lugar donde estaba Vilcabamba. Véase el v. 1008b.

1391a *lili*: el copista de *T* corrige por *lilio*, 'voz antigua por *lirio*'.

1391c *lantisco*: por *lentisco*, 'arbusto del mediterráneo' o el *molle*, 'árbol del Perú, cuya hoja es parecida a la del lentisco' (véase Cobo, *Historia*, lib. 6, LXXVIII).

*cipariso*: 'ciprés', del latín *cyparissu*.

1391d *floripondio*: «flor blanca de hechura de campanilla», común en Lima (Cobo, *Historia*, lib. 5, XXXVI).

1392b *a porfía*: «emulación y competencia» (*Aut.*).

que si quiebra, organiza o se levanta,  
 todo suspende, absorta y da alegría,  
 y todo la tristeza al alma veda  
 el prado, el ave, el aire, el alameda.

[f. 240r]

- 1393 Allí, cuando del Sol la ardiente llama  
 anuncia el alba plácida y serena,  
 sobre las frescas puntas de una rama  
 quejas esparce al aire Filomena;  
 y como ser gallarda y bella dama  
 fue la causa y origen de su pena,  
 cual si estuviera en el humano traje,  
 dice así a los que entienden su lenguaje:

- 1394 «Liviana vanidad, vana locura  
 la de una bella joven floreciente  
 de gala, garbo, gracia y hermosura,  
 de rosado color resplandeciente,  
 que no sabe gozar de su frescura  
 antes que la marchite un accidente,  
 siendo la rosa llena de alegría  
 que nace, crece y muere en sólo un día.

- 1395 «Apenas al vigor llega lozano  
 y empieza en su belleza a deleitarse,  
 cuando el rostro gentil, la blanca mano,  
 ve con la senectud ramificarse;  
 los prupurios matices del verano,  
 al encogido invierno enerizarse,  
 y el lustre de la cándida azucena  
 vuelta en dolor, congoja, angustia y pena.

[f. 240v]

- 1396 «Gozad, damas, gozad la edad temprana,  
 gozad los crespos rizos y joyeles  
 que se sigue la tarde a la mañana  
 y no siempre seréis verdes laureles;

1396b y jo[?]þ[?]yeles

---

1393d *Filomena*: o Filomela, 'ruiseñor'. Hija del rey Pandión de Atenas, fue convertida por los dioses en ave cantora. Véase Garcilaso, *Égloga I*, 231.

1394 Empieza aquí una imitación y extensión del soneto XXIII, «En tanto que de rosa y azucena», del poeta Garcilaso.

1395e *prupurio*: por *purpúreo*, con metátesis habitual en el poema.

porque cuando mostréis la cumbre cana,  
de deseos punjantes y crüeles  
vendréis a ser de suerte combatidas  
que aborrezcáis las mal gastadas vidas,

1397 «do sola la memoria tendréis viva,  
un prepetuo verdugo que atormenta,  
cuando del altivez, soberbia esquiva,  
arrepentidas, tarde os tome cuenta;  
pues no habrá quien descargo ya reciba  
del trueque que a la vista representa,  
ni admita los instímulos frecuentes  
en azogado rostro y mustias frentes».

1398 Esto cantó, y Favonio entre las flores  
de matutino aljófar argentadas  
con blando respirar esparce olores  
por las umbrosas selvas matizadas,  
encendiendo las almas en amores  
aunque estén deste afecto tremontadas,  
que con el aura fresca se recrean  
y la ambiciosa vista lisonjean.

[f. 241r]

1399 Si rayos de pirámides asesta  
Titán, queriendo entrar al fresco valle,  
cuando puesto en cenit causa más siesta,  
no es ya dificultad el estorballe,  
que las ramas de toda la floresta,  
formando un apacible claustro y calle,  
tejidas por lo alto amena sombra  
hacen a la esmaltada y verde alhombra.

1400 Murmura en las guijuelas el rüido  
del agua transparente, cristalina,  
que alegrando a los ojos y al oído  
entre bordados márgenes camina,

---

1398f *tremontado*: por *tramontado*, 'que ha pasado al otro lado del monte'. El uso aquí es figurado, 'estar lejos o ajeno a algo'.

1400d *bordado*: de *borde*, 'planta silvestre, caña o carrizo alto'.



do suelen habitar y hacer su nido  
 mil aves de hermosura peregrina  
 y en su remanso claro y quieto, ardea  
 se pule, se zabelle y se recrea.

- 1401 Entretejiendo van por la herbecilla  
 del fértil y agradable bosque opaco,  
 la vizcacha, el quirquincho y la chinchilla,  
 la vicuña, avestruz, gamo y guanaco;  
 revuela la perdiz, la tortolilla,  
 repasta la taruga y tospa el paco,  
 fecundidad de caza en monte y vuelo  
 que hace más deleitoso el grato suelo.

[f. 241v]

1400g claro y quito, Ardea  
 1401g y  $\zeta$ eto buelo

1401c la chinçhilla

1400g *ardea*: 'alcaraván, ave zancuda'.

1400h *zabullise*: «los mismo que zambullirse» (*Aut.*).

1401c *quirquincho*: 'armadillo', voz quechua. Véase Cobo, *Historia*, lib. 9, XLIX.

1401c *chinchilla*: 'roedor americano', «pequeño como *conejo*, así en el tamaño como en el talle, color ceniciento blanquecino [...] tiene el pelo tan delgado y blando, que es tan apreciada su piel para forrar las ropas como las *martas*, y para este efecto se suelen llevar a España» (Cobo, *Historia*, lib. 9, XLVII).

1401d *avestruz*: 'ñandú', Cobo las describe como «las mayores aves de toda América», abundantes especialmente en la región de Cuyo; llamadas *yandubiguá* por los indios chiriguano y *suri* en lengua general del Perú (*Historia*, lib. 8, LIX).

*gamo*: 'mamífero rumiante del sur de Europa, de la familia de los cérvidos'.

*guanaco*: 'camélido andino, de naturaleza silvestre'. Voz quechua.

1401f *taruga*: 'especie de ciervo de los Andes', «son como los corzos de Castilla, y sólo se diferencian en que sobre las narices tienen dos agujeros redondos» (Dávalos, *Miscelánea*, 128v). Cobo da la forma *taruca*, sin la sonorización de la oclusiva del quechua costeño (*Historia*, lib. 9, LVI).

*tospa*: del hipotético verbo *tospar*, forma castellana que derivaría del quechua *tuspiy*, 'estar la persona boca abajo o de bruces' (Holguín, *Vocabulario*) o *tuskuy*, «recostarse en el suelo» (*Diccionario* quechua de la Municipalidad del Cuzco). No he encontrado otra documentación de este vocablo. El verso se referiría a la característica del *paco* ('alpaca') de echarse en el suelo sin ánimo de levantarse. José de Acosta describe esta actitud de los *pacos*, menos dóciles que la llamas: «a veces se enojan y aburren con la carga, y échanse con ella sin remedio para hacerlos levantar [...]. Por donde vino el refrán que usan en el Pirú, de decir de uno que se ha empacado, para significar que ha tomado tirria, o porfia o despecho» (*Historia natural y moral*, lib. IV, cap. 42). Para la discusión sobre *empacar* como peruanismo, véase Hildebrandt 1994.

*paco*: 'camélido americano'. Es voz quechua, hoy reemplazada por el aimara *alpaca* (Hildebrandt 1994). B. Cobo explica las diferencias entre *llama*, *guanaco*, *paco* y *vicuña*. Los *pacos* no son buenos animales de carga, pero sí muy apreciados por su lana. Se les conocía también como *carneros lanudos* (*Historia*, lib. 9, VVII-LVIII).

- 1402 No se estampó jamás en su verdura  
 pie de fiero animal sanguinolento  
 que impidiese gozar en la frescura  
 el süave anhelar del almo viento.  
 De magnífica fábrica y hechura  
 estaba edificado un real asiento  
 en medio del umbroso y verde prado,  
 de yedra y de jazmines rodeado.
- 1403 Rayaba la diáphana techumbre  
 con sus iluminados resplandores  
 Febo, vistiendo la eminente cumbre  
 de luz resueña y de fragantes flores,  
 cuando al campo ilustrado de su lumbre  
 se parten Chuquiaquilla y sus amores,  
 en hombros de caciques y soldados  
 de gala y bizarría aderezados.
- 1404 Causó a toda la gente maravilla  
 ver salir a la hermosa enamorada  
 que en verde la color trocó amarilla  
 costosísimamente recamada;  
 todo con reverencia se le humilla,  
 pero lo que entre todo más le agrada  
 es llevar cerca al joven Chalcuchima,  
 la cosa que su alma más estima.
- 1405 Arrimose a las andas do iba puesta,  
 y así pudo decille con secreto:  
 «Mira por ti y no bebas en la fiesta  
 porque más acto estés para el efeto».  
 Volviola con los ojos la respuesta,  
 advertido el galán, joven discreto,  
 que entiende Amor por señas las razones  
 que dicen los conformes corazones.
- 1406 Siendo al sitio amenísimo llegados,  
 en un teatro y silla levantada,  
 de cumbres de colores matizados  
 rica y curiosamente entapizada,

[f. 242r]

---

1403d *resueña*: por *risueña*, con probable confusión con *resuena*. Véase el v. 425g.

1405d *acto*: por *apto*. Se trata de un caso normal de indistinción ante oclusiva. En este mismo verso, *efeto* por *efecto*.

fueron con majestad los dos sentados  
y la gente en contorno acomodada,  
donde puedan luchar, desembaraza  
una capaz y suficiente plaza.

- 1407 Puso el mormullo en tácito sosiego  
el resonar la música que llama  
la verde juventud al diestro juego,  
donde ganar pretenden premio y fama.  
Salta bizarro Chalcuchima luego,  
que presente a los ojos de la que ama,  
desea hacer al mundo manifiesto  
que su favor merece en aquel puesto.

[f. 242v]

- 1408 Cinchicona al instante se le opone  
tan ágil y membrudo en el semblante  
que sobre el vencimiento duda pone  
entre toda la gente circustante;  
aguardan que licencia los pregone  
la seña de la trompa resonante,  
y empiezan a luchar los dos membrudos  
con los nerviosos músculos desnudos.

- 1409 De modo que con ímpetu furioso  
acomete, forceja, escarba y brama  
con su competidor, toro celoso  
de la ribera fértil de Jarama;  
los dos, ardiendo el corazón fogoso  
en noble presunción de honrosa llama,  
procurando vencerse en su rencilla  
usan traspíe, vaivén y zancadilla,

- 1410 trocando la menuda hierba y flores  
del prado con los fuertes pies que al viento  
antes solían ser competidores,  
y agora de la lucha son cimientos;

1407c juventu n al diestro

1408a se le[?] opone

1407g dese haçer

1409a del modo

---

1406g *desembarazar*: 'evacuar, desocupar'.

1409d *Jarama*: río de España, por donde se criaban toros conocidos por su bravura (*La Araucana*, XXV, 66).

1410a *trocicar*: el sentido sugiere *tronchar*, «partir o cortar alguna cosa por el troncho o tallo. Dícese particularmente de la hortaliza» (*Aut.*).

cubiertos y bañados de sudores  
sienten difícil, grueso y grave aliento,  
porque unas mismas tretas ambos usan  
si se impelen, forcejan o se escusan.

[f. 243r]

1411 Si el uno arrima el pecho, el otro acude,  
poniendo de la fuerza todo el resto  
en que ni le trabuque ni le mude  
los bien plantados pies del firme puesto.  
Cuál a cuál, o se ajusta o se sacude,  
agora corvo el cuerpo, agora enhiesto,  
agora revolviendo entorno ruedan,  
agora en un compás fijos se quedan.

1412 La vista Chalcuchima levantando  
al teatro real, vio que en la silla,  
melacólica, estaba imaginando  
la Coya con la mano en la mejilla,  
y que sin perceber lo que parlando  
le está el rendido infante Chuquiaquilla,  
robada la color de blanca rosa  
temiendo mal suceso no reposa.

1413 Tal ánimo le puso que, añudado  
con su fuerte contrario por lo estrecho,  
cual Hércules a Anteo, levantado  
le lleva por el campo un largo trecho.  
Luego que le sintió desalentado,  
atravesole el pie y cargole el pecho,  
dando con él tan recio una caída  
que tuvo en condición puesta la vida.

[f. 243v]

1414 Con general aplauso el vulgo vario  
le diera a Chalcuchima el premio honroso,  
si no se atravesara de contrario  
Pomagualpa, fornido y orgulloso.  
Bien aquí al vencedor le es necesario  
dar nuevo aliento al corazón fogoso,  
armar el pecho para más efecto,  
que tiene opuesto de gallardo aspecto.

---

1412c *melacólico*: por *melancólico*, quizá por confusión con *melarquía*, palabra con el mismo sentido que *melancolía* (Cov.).

*imaginar*: 'pensar'.

1413c *Anteo*: véase la n. 606h. La misma comparación aparece en *La Araucana* XV, 14.



- 1415 Mas no por eso halló en el suyo entrada  
 púsil, especie de temor cobarde,  
 porque vive en los ojos de su amada  
 como la salamandria en fuego que arde.  
 No estaba Pomagualpa en la estacada  
 cuando, sin dar lugar a que le aguarde,  
 le embiste recelosa y cautamente,  
 que era el otro sagaz, diestro y valiente.
- 1416 Lucharon con dudosa igual porfía,  
 los dos sin derribarse, más de un hora,  
 do cuál a su contrario rebatía,  
 cuál redoblando fuerzas se mejora;  
 pero al fin, Chalcuchima que entendía  
 el premio recibir de su señora,  
 los pies a Pomagualpa descompuso  
 y con otro vaivén en tierra puso.
- 1417 Estaban a luchar apercibidos  
 los fuertes Yana Inga y Millaremo,  
 mas fueron a no havello persuadidos  
 por Rampo, Paumillante y Maullatemo,  
 que eran de Chalcuchima conocidos  
 por íntimos amigos en extremo,  
 fuera de que su esfuerzo y valentía  
 cualquier osado pecho reprimía.
- 1418 Sólo en el puesto aguarda una gran pieza  
 a ver si en contra suya alguno mueve,  
 mas como a su estremada fortaleza  
 nadie vencer ni contrastar se atreve,  
 dicen que la corona a su cabeza  
 por justo premio al vencedor se debe,  
 y súbenle del campo acompañado  
 de nobles, a lo alto del estrado.

[f. 244r]

---

1415d *salamandria*: por *salamandra*, era reputada por vivir en el fuego y porque «no solo no le ofende mas que mata el fuego con su excesiva frialdad» (Dávalos, *Miscelánea*, 15v). Véase Plinio, *Historia natural*, lib. X, 188.

1416e *entender*: «querer, ser nuestro ánimo y voluntad, tener intención de hacer alguna cosa» (*Aut.*).

1418a *pieza*: «espacio o intervalo de tiempo» (*Aut.*).

- 1419 Llegó con apostura y gracia tanta  
que al hincar en la alfombra la rodilla,  
del sumptüoso asiento se levanta  
el cortesano infante Chuquiaquilla,  
y ciñéndole el brazo a la garganta  
le manda que se allegue a la otra silla  
de la Coya, a quien ruega de su mano  
le dé el laurel de vencedor lozano.
- 1420 Ella, que dalle el ceptro y la corona  
de soberano emperador quisiera,  
porque quien tiene imperio en su persona  
emperador del universo fuera,  
las vencedoras sienes le corona  
tan alegre, contenta y placentera  
que le mostró en el término halagüeño  
cómo de sus cuidados era dueño.
- 1421 Luego, a cien pasos, de una rama un ave  
atada por los pies las alas mueve,  
y pónenle por premio al que la enlave  
con la flecha, que un llauto de oro lleve.  
Tira el primero a quien por suerte cabe;  
revolando escusó la punta cebe  
en ella, porque inquieta así se esquivá,  
que ésta y de otras cuatro quedó viva.
- 1422 Cuando un nervioso arco cuerda y vira  
Chalcuchima aprestó, y con tal destreza  
las empulgueras junta, encorva y tira,  
que se llevó en la punta la cabeza.  
Aquella que rescata a Deyanira  
no salió con más ímpetu y certeza  
ni padeciera menos el Centauro;  
por do de vencedor le dieron lauro.

[f. 244v]

[f. 245r]

1421a una cuerda<sup>rama</sup> un

- 
- 1419d *cortesano*: obsérvese que Chuquiaquilla es gobernante cortesano y no guerrero. En este sentido, difiere significativamente de Oña y Ercilla, para quienes el indio principal es también el más fuerte en la guerra. Chuquiaquilla no demuestra en ningún momento su valor en la batalla.
- 1422e *aquella*: la flecha que tiró Hércules para rescatar a Deyanira del Centauro (*Metamorfosis*, IX, 134-238). Véase la n. 1268f.

1423 He aquí que cuatro mozos bien dispuestos,  
 los mantos de los hombros sacudiendo,  
 toman en linia recta iguales puestos  
 y de carrera al palio van corriendo.  
 Dejan en ella atrás los vientos prestos,  
 de agilidad y ligereza haciendo  
 estrema muestra y prueba tan gallarda  
 qu'el pensamiento vago y veloz tarda.

1424 Al ímpetu primero, Millaremo  
 del mozo Yana Inga se adelanta;  
 mas al segundo tercio Maullatemo  
 los enseñó la voladora planta.  
 Llagaban casi, casi ya al estremo,  
 cuando la fuerza y ligereza tanta  
 fue de Rampo que asió del palio rojo,  
 porque le alienta de su dama el ojo.

1425 Luego, el Infante, entre otros ricos dones,  
 aplica a Rampo un vaso de oro puro,  
 donde en solemnes fiestas libaciones  
 hacer solía al Dios del reino obscuro.  
 ¡Oh Chuquiaquilla, y cómo en tus razones  
 muestras tener al ánimo seguro  
 de la pena y dolor que se te ordena,  
 mandando comenzar la libre cena!

[f. 245v]

1426 Siéntanse entre los árboles del soto,  
 vienen los mates llenos de potajes,  
 con charqui, locro, ají, cancha, poroto,  
 las mujeres sirviéndoles de pajes;

1423e dexan atras en ella

1425e o chatata Chuquiaquilla

1424 La narración de los juegos sigue la tradición clásica, especialmente los que Eneas convoca por el primer aniversario de la muerte de Anquises, en la *Eneida* V. Virgilio imita los juegos en honor de Patroclo en la *Iliada* XXII.

1425b *aplicar*: en sentido forense, «adjudicar, asignar a uno tales bienes y alhajas, que le tocan por herencia, por crédito u otro título» (*Aut.*).

1426a *soto*: «Lugar poblado de árboles, ameno, y umbroso» (*Aut.*).

1426b *mate*: 'calabaza, recipiente vegetal'. Voz quechua.

1426c *locro*: del quechua *rokro*, «guisado con ají y papas» (Holguín, *Vocabulario*).

*poroto*: 'frijol'. Voz quechua.

anda el licor del libre Baco roto,  
 con molles, chichas, azuas o brebajes,  
 hierve en el pecho el vino, el vapor sube  
 al cerebro y congélase una nube.

1427 En círculo redondo y muela puestos,  
 de aquésta a'quella parte andan los vasos,  
 con brindis, bacanales descompuestos  
 y descompuestos términos y pasos;  
 alzan al cielo el gesto haciendo gestos,  
 unos embravecidos y otros lasos;  
 éstos duermen, aquéllos se levantan,  
 y llenos de furor hórrido espantan.

1428 Todos ya de beber desvanecidos,  
 los voraces estómagos repletos,  
 sobre la verde hierba caen tendidos  
 al vino, sueño y vómito sujetos.  
 El Infante, turbados los sentidos  
 con mil sueños fantásticos, inquietos,  
 da rienda a la embriaguez; solos quedando  
 en pie los dos amantes platicando.

[f. 246r]

1429 El cielo, a quien cualquier torpeza ofende,  
 abominando el vicio detestable,  
 confuso y tenebroso manto tiende  
 sobre aquella floresta deleitable.  
 La hermosa Curicoyllor, como entiende  
 que a su intención el tiempo es agradable,  
 segura y halagüeña en el semblante,  
 así le dijo al regalado amante:

1430 «Aquesto, amado mío, fue inventiva  
 mía, con que me incita Amor y mueve  
 que dé el premio debido a tu fe viva,  
 primero que tu alma desespere.  
 No he sido coya yo, sino cautiva  
 tuya, coya será la que quisiere  
 el Infante, que yo coya no quiero  
 ser si no es Inga aquel mi amor primero.

1426f chicas, Aguas  
 1427g se levanta  
 1430c ᳵᳵ que de

1427f unos des<sup>en</sup> bravecidos  
 1428g derrienda ala



- 1431 «Tú agora, dueño mío, Chalcuchima,  
contempla si la fuerza de quererte  
un frágil pecho femenil anima  
a lo que acobardara un varón fuerte,  
pues me obliga a tener en poca estima  
honra, riqueza, estado, alteza y muerte;  
la vida aventurando porque seas  
el que a tu gusto y libre me poseas.
- 1432 «Por ti, sujeto a miserable duelo  
tengo al que nuestro firme amor impide,  
que de sí enajenado, el duro suelo,  
privado de sentido y razón mide;  
de mí, el intonso dios, señor de Delo,  
movido a compasión ya no reside  
por aqueste henmisphero, antes parece  
me alienta con su ausencia y favorece.
- 1433 «En todo, a la medida del deseo,  
de oportuna ocasión el tiempo ayuda:  
sepultada la guarda en vino veo,  
sin quién a vigilar el fuerte acuda.  
La fortuna, el amor y el cielo creo  
tienen dispuesta así la noche muda  
para que inconvenientes no nos quiten  
lo que a mi esfuerzo y tu ánimo remiten».
- 1434 «Siempre tuve, regalo y vida mía,  
responde Chalcuchima, confianza  
de conseguir el bien que prometía  
tu incontrastable amor y mi esperanza,  
pues en buena razón no permitía  
nuestra empeñada fe, nuestra crianza,  
dejases de sentir mi mal terrible,  
aunque el remedio parecía imposible.

[f. 246v]

[f. 247r]

- 
- 1432c *enajenar*: «transportar a uno fuera de sí, y en cierta manera privarle del conocimiento y uso de los sentidos» (*Aut.*).
- 1432d *medir*: «tender el cuerpo en el suelo, reclinándose para descansar o por alguna caída apresurada o violenta» (*Aut.*, con ejemplo de Lope). Parecería uso hiperbólico de *medir a palmos*.
- 1432g *henmisphero*: por *hemisferio*. El poeta ensaya en este verso una forma cultista. En otros lugares (349b, 989f, 1148h) da la palabra sin intentar formas etimológicas.

1435 «Vamos, que de tus ojos animado,  
¿qué se podrá ofrecer tan duro y fuerte  
que no lo venza el verte yo a mi lado,  
aunque me represente hórrida muerte?  
Cumpla el tiempo preciso el fatal hado,  
o sea en buena o sea en mala suerte,  
que al bien y al mal ya tengo armado el pecho  
de las pruebas que en él amor ha hecho».

1436 Venció al temor cobarde la osadía  
y con ánimo igual, determinados,  
por el camino qu'el Amor los guía  
van en uno los dos enamorados;  
no por abierta y conocida vía,  
antes por los desiertos apartados,  
por intratables montes peñascosos  
de escollos derrumbados y fragosos.

1437 Aquí mostraste, Amor, de tus finezas,  
dictando en estos tiernos dos amantes,  
dulces, blandos regalos y ternezas,  
altos, graves conceptos elegantes.  
Al fin, quisiste hacer de sus finezas  
prueba de que tus fuerzas son bastantes  
a volver oro rubio el pardo acero,  
y político un rústico grosero.

[f. 247v]

1438 Toman por una cuesta y espesura,  
subida agra, difícil y fragosa,  
donde a la noche ténebre y obscura  
vence la luz de Curicoyllo hermosa;  
sin aliento y vigor sobre la altura  
fatigada llegó, cuando a la rosa  
de distintas colores y alegría  
viste el bello crepúsculo del día.

1435h amor acho

1436c sig por el

1437a *fineza*: «acción u dicho con que uno da a entender el amor y benevolencia que tiene a otro» (Aut.).

1438d *Curicoyllo*: por razones métricas, así en el autógrafo.

1438e *altura*: 'la cumbre del monte' (Aut.).

1438h *crepúsculo*: 'la aurora o crepúsculo matutino' (también en el v. 828b y otros).

- 1439 Siéntase, y en sus faldas recostado  
 (incrédulo de verse en tal) su esposo,  
 con los labios recoge el exhalado  
 del tierno pecho anhélito amoroso.  
 Ya que hubieron un poco descansado,  
 vueltos a su camino trabajoso,  
 toman por unos riscos la bajada  
 por su profundidad inusitada.
- 1440 Más teme Curicoyllor apartarse  
 del joven con quien tiene la alma unida,  
 que no por los escollos despeñarse,  
 como junto con él pierda la vida.  
 Así, el chumbe quitó para ligarse,  
 que a la estrecha cintura trae ceñida,  
 y en la alba y torneada mano puesto  
 a su agradable amante dijo aquesto:
- 1441 «Si se esfuerza Fortuna en destruirme,  
 aunque más me combata, poco basta,  
 porque mi corazón y pecho firme  
 resistiendo sus máquinas contrasta;  
 pues si tú en vida y muerte has de seguirme  
 con pronta voluntad, sincera y casta:  
 para bajar con éste nos liguemos  
 porque juntos muramos o escapemos».
- 1442 Concédelo el amante y resbalando  
 juntos deciden por los crespos riscos  
 al valle donde Oparo apacentando  
 andaba su ganado entre lantiscos.  
 De repente, al pastor llegaron cuando  
 sacaba de los fértiles apriscos  
 al campo sus ovejas almagradas  
 con las ubres de blanco humor cargadas.

[f. 248r]

---

1440d *como*: 'con tal que', conjunción condicional.

1440e *chumbe*: o *chumpi*, 'faja que usan las mujeres', voz quechua. «Desde la cintura para abajo se atan y aprietan el vientre con muchas vueltas que se dan con una faja ancha, gruesa y galana, llamada *chumpi*» (Cobo, *Historia*, lib. 14, cap. II).

1441g *ligar*: Curicoyllor le propone a Chalcuchima atarse con el chumbe.

1442g *almagrado*: «lo que está teñido con almagra» o *almagre*, 'la tierra colorada usada para tinturas de lanas y otras cosas' (*Aut.*). Aquí las ovejas estaban marcadas para señalarlas como propiedad del pastor.

1443 Aun no los tuvo el viejo en su presencia  
 cuando discurre a levantar motivos  
 de que alguna inmortal, divina esencia  
 ampara tan hermosos fugitivos.  
 Hiciéronle en llegando reverencia,  
 y él con humanidad y afectos vivos,  
 neutral el pecho entre temor y gozo,  
 escucha aquesto al esforzado mozo:

[f. 248v]

1444 «Debo, padre, a tu ingenio peregrino  
 la gloria de mi suerte venturosa,  
 pues por seguir tu industria el bien me vino  
 de cobrar mi perdida, cara esposa.  
 Aquí te ofrezco el fruto del camino,  
 que es la prenda que tengo más preciosa,  
 sírvela de custodia y buena guarda,  
 porque sólo de ti remedio aguarda».

1445 «Vuestra pasión, amantes, dice Oparo,  
 las vidas al rigor de muerte ha puesto,  
 do para prevenir algún reparo  
 siento cerca el peligro manifiesto;  
 pero fuera el temor, que vuestro amparo  
 consiste en que los tres hagamos presto  
 un hoyo en este aprisco, do escondidos  
 sin sospecha podáis estar metidos».

1446 Abierto el hoyo, escóndelos el viejo  
 y pónelos por cimbria tres maderos,  
 donde sirve de bóveda un pellejo  
 cubierto de escrementos de carneros.  
 Aun no se ejecutó tan buen consejo  
 cuando gran muchedumbre de guerreros,  
 con más velocidad que el vago viento,  
 llegaron en su alcance y seguimiento.

[f. 249r]

1447 Que habiendo Chuquiquilla ya dormido,  
 y con profundo sueño en el bosque  
 la pesadumbre y humos digerido  
 de aquel torpe y fortísimo brebaje,

---

1444b *suerte venturosa*: las palabras de Chalcuchima tienen aquí para el lector un tono de ironía dramática. No puede olvidarse de que fue Oparo también el que preparó el lecho nupcial de Chuquiquilla y Curicoyllor.



apenas fue en su ser restitüido  
 cuando menos echó su dama y paje,  
 sobresalto para él de tanta pena  
 que otra vez de sentido le enajena.

1448 Luego despacha, en cólera revuelto,  
 por sendas y caminos exquisitos,  
 cada cual escuadrón volante, suelto,  
 buscándolos soldados infinitos.  
 De no sacrificar jamás, resuelto,  
 a Febo en los altares de sus ritos  
 ni hacelle libaciones, si no alcanza  
 de aquel atrevimiento cruel venganza.

1449 Llegados donde estaba el viejo honrado  
 detienen al veloz curso la rienda,  
 parándose a mirar cómo, sentado,  
 su rota camiseta al sol remienda  
 ¡Oh cauto, astuto anciano recatado,  
 el cielo de sus manos te defienda,  
 que si eres en el hurto descubierta  
 no escaparás con ellos de ser muerto!

[f. 249v]

1450 Si ha visto, le preguntan, los amantes  
 pasar por aquel fresco valle huyendo;  
 él, con seguras muestras y semblantes,  
 irónicamente responde, sonriendo:  
 «Aun no están de vosotros tan distantes  
 que no oyan de las armas el estruendo,  
 búscaldos, que hacia el Cuzco van, tan cerca,  
 que aun están a la vista desta cerca».

1448c *escuadrón volante*: o *cuervo volante*, 'la tropa que se separa del ejército por órdenes del superior' (DRAE). Es decir, el Infante despacha escuadrones diferentes para cada camino.

*suelto*: «ligero y veloz» (*Aut.*, con Ercilla, *La Araucana*, I, 15). Podría entenderse también por 'hombres solos', en contraste con los escuadrones.

1449b *detener la rienda*: 'detenerse en el camino', como en *volver las riendas*, «frase que significa trocar el camino, o volverse atrás» (*Aut.*).

1450d *irónicamente*: véase la n. 824h. La ironía en estos versos está en relación con «engañar con la verdad», como en la oct. 1451 en donde Oparó habla frente a la autoridad del Infante. Este hablar engañoso parece indisociable de situaciones comunicativas en donde los interlocutores son diferentes ante el poder. Véase la n. 1261d.

1450g *búscaldos*: por *buscadlos*.

1451 Con ser de la verdad propio atributo  
 que en hecho ni palabra a nadie daña,  
 vemos que heroicamente hace su fruto  
 cuando con la verdad también se engaña;  
 pues no discrepa della en un minuto  
 lo que responde Oparo aquí con maña,  
 y aunque los certifica están oyendo,  
 en su busca hacia el Cuzco van corriendo.

1452 No dejan cuesta, monte, valle, sierra;  
 urna, guaca, sepulcro, monumento  
 (por los yertos cadáveres que encierra,  
 reservado del término violento),  
 que hasta el secreto centro de la Tierra  
 no talen y descubran su cimiento;  
 y al cabo, sin tener dellos noticia,  
 se vuelve a Vilcabamba la milicia.

[f. 250r]

---

1451g *certificar*: 'dar por cierta una cosa'. Lo que Oparo asegura es que los amantes los están oyendo, como dice en la octava anterior (v. 1450f).

1452b *guaca*: o *huaca*, «ídolo o adoratorio» (Arriaga, *Extirpación*, 146). El Inca Garcilaso se ocupa de las diversas significaciones de este término quechua: 'ídolo, cosa sagrada, ofrendas al sol, templo, sepulcro, lugar de la casa en donde habla el demonio, cosa espantosa' (véanse sus *Comentarios*, lib. 2, cap. IV-V; y la nota de Aranibar a su edición del Inca —1991). En este verso, por contigüidad con «urna», «sepulcro» y «monumento», *guaca* tiene claramente un sentido de 'tumba y lugar sagrado', el cual estaría «reservado del término violento». Sin embargo, el Infante las profana al buscar a los amantes. Durante el siglo XVI y principios del XVII fueron innumerables las guacas saqueadas y momias exhumadas y quemadas por los españoles (Arriaga, *Extirpación*, 6). El relato alude, una vez más, a la destrucción del mundo indígena por las propias manos de los incas.

## CANTO XVII

Saca Oparo los amantes de do estaban escondidos. Vanse al Cuzco, llegan a tiempo que celebraba el Inga su nacimiento, preséntanse ante él. Cuenta Chalcuchima su historia; recíbele el Inga en su gracia y nómbrale por su lugarteniente de general. Tiene de esto el Infante noticia; envía quien le mate. Mueren Chalcuchima y Curicoyllor por aleve. Sale el Inga en su venganza y sin rompimiento lo compone Rumiñave.

1453 El premio y galardón se trae consigo  
hacer quien puede al prójimo obra buena,  
pues aun si la recibe el enemigo  
la mala voluntad y el odio enfrena;  
hízosela el pastor, dioles abrigo  
a los tiernos amantes, cuya pena  
fuera terrible, inexorable y dura,  
si él no supiera usar de su cordura.

[f. 250v]

1454 Que de un afecto intrínseco movido,  
viendo aquella beldad pura y perfecta  
a quien el corazón más desabrido  
se humilla, rinde, vence y se sujeta,  
posponiendo el temor de que sentido,  
su cana ancianidad y vida quieta  
no le reservara de acerba muerte,  
quiso correr con ellos una suerte.

1455 Los días de la folla ya pasados,  
y al fuerte Vilcabamba recogidos  
los prestos corredores y soldados  
que andaban en su busca divididos;  
sácalos de do estaban encerrados,  
ofreciendo al pastor, agradecidos  
por el noble hospedaje y beneficio,  
las vidas que ha guardado a su servicio.

1456 Tomada no sin lágrimas licencia  
y algunos esenciales documentos,

1453e di les abrigo

---

1456b *documento*: véase la n. 826d.

que en viejos, por el curso y la experiencia,  
 tienen más gravedad y fundamentos,  
 hacen del venerable Oparo ausencia  
 y con más sosegados pensamientos,  
 del pasado peligro platicando  
 van la vuelta del Cuzco caminando.

[f. 251r]

1457 En gran festividad la corte estaba,  
 regocijada, alegre en todo extremo,  
 porque su nacimiento celebraba  
 Chuquiyupangui emperador supremo;  
 causa que asegurando el campo andaba  
 un primo del gallardo Millaremo,  
 capitán de orejones reputado  
 por valeroso y plático soldado,

1458 en el fértil Yucay también nacido  
 de padres generosos y de estima,  
 íntimo amigo, deudo conocido  
 del animoso joven Chalcuchima;  
 causole a Llaucotén, como los vido  
 súbito y de repente, alguna grima,  
 porque en Yucay sus deudos principales  
 habían hecho por ellos funerales.

1459 Después de alegremente agasajados  
 con tiernos y amigables corazones,  
 porque le eran al mozo aficionados  
 de atrás los militares orejones,  
 ordenó Llaucotén que dos soldados  
 coviden a los más nobles varones  
 que en las calles y plazas encontrasen  
 para que a ver al Inga los llevasen.

[f. 251v]

1460 Entraron, y como era día festivo,  
 en su trono imperial sentado estaba,  
 que de insigne, magnífico y altivo,  
 grandeza y majestad representaba;

---

1457c *nacimiento*: 'cumpleaños'.

1458f *grima*: «horror y espanto que se recibe de ver u oír alguna cosa horrenda y espantosa» (*Aut.*).

1459d *de atrás*: 'de tiempo atrás'.

1459f *coviden*: por *conviden*.



la conquista y valor del padre, al vivo  
 en el oro el buril entretallaba  
 con tal primor, ingenio y sutileza  
 que iguala el artificio a la riqueza.

- 1461 La silla de oro rubio tachonada  
 de piedras y de perlas orientales,  
 maravillosamente levantada  
 en alas de dos águilas reales,  
 de cuya sumptüosa y rica grada  
 eran pórvido y jaspe los umbrales,  
 cubiertos de tapetes excelentes  
 con lazos y colores diferentes.
- 1462 De escultura en la sala en mármol paro,  
 con relieves, mosaicos y follaje,  
 se parece el famoso origen claro  
 que tuvo de los ingas el linaje,  
 y el hecho cauteloso, audaz y raro  
 de aquellos cuatro hermanos que en ultraje  
 de los caciques que en la tierra había  
 dieron principio a nueva monarquía.

[f. 252r]

- 1463 Mango Cápac mostraba en el semblante  
 cómo pretende dominar el mundo;  
 no tener Ayar Auca semejante  
 ni primero, aunque en orden es segundo;  
 Ayar Chachi, sagaz, cuanto bastante  
 para enviar mil almas al profundo;  
 Ayar Ucho, el menor, pero en su pecho  
 mayor con el mayor, y de más hecho.

---

1462a Las esculturas representan el origen de los incas en el mito de los hermanos Ayar. Obsérvese que se los describe como usurpadores, haciendo «ultraje» de los caciques naturales de la tierra. Este aspecto conecta el poema de Miramontes con la historiografía toledana, especialmente con Sarmiento de Gamboa, preocupado en deslegitimar el «señorío» de los incas (*Historia*, cap. 10).

1462b *follaje*: véase la n. 648f.

1462c *parecerse*: 'descubrirse' (Cov.).

1463a *Mango Cápac*: los nombres de los ocho hermanos Ayar, cuatro hombres y cuatro mujeres, coinciden casi exactamente con los que recogen Cabello de Balboa y Sarmiento. Las variantes son mínimas: Ayarache y Ayar Uchi (Cabello *Miscelánea* 1951 [1586], 3.<sup>a</sup> parte, cap. 9: 261); Ayar Cache, Mama Cura y Mama Raua (Sarmiento, *Historia*, cap. 11). La «fábula» del origen de los incas y fundación del Cuzco cuenta cómo los ocho hermanos salieron de unas «ventanas» del cerro Pacaritambo y avanzaron hasta fundar o conquistar el Cuzco. El Inca Garcilaso narra otro relato fundacional, en donde sólo la pareja de Manco Cápac y Mama Ocllo surgen de las aguas del lago Titi Caca para luego fundar el Cuzco (*Comentarios*, lib. I, cap. XV-XVIII). Véase la n. 1465g.

1464 En tarjas de primor artificiosas,  
con molduras, brutescos y romanos,  
sus cuatro hermanas más qu'el Sol hermosas,  
mujeres propias de los cuatro hermanos,  
en cuatro estatuas de marfil preciosas  
se parecen trabadas de las manos,  
escrito en la cenefa a cada una  
el nombre claro y próspera fortuna.

1465 Decía «Mama Ragua» en la primera;  
y en la segunda en orden, «Mama Cora»;  
estaba «Mama Guaco» en la tercera;  
«Mama Ocllo» en la cuarta tarjamora,  
junto de sí esculpida la manera  
de cómo apareció cual el Aurora  
allá en Pacaritambo a la ventana,  
mientras su hermano esgrime la macana.

[f. 252v]

1466 Por orden los caciques asentados,  
bizarros cada cual en competencia,  
en poyos de alabastro a los dos lados,  
según su antigüedad y preeminencia;  
así como a los dos enamorados  
se les dio para entrar grata licencia,  
robaron en el cónclave presente  
todas las voluntades de la gente.

1464c su quatro

1466c de alabastro

1464a *tarja*: véase la n. 1138b. No es claro el decorado arquitectónico que se describe aquí. Aparentemente, las estatuas forman parte de las *tarjas*, con lo cual éstas componen más bien una suerte de frontispicio, como una portada de libro ilustrada con marco arquitectónico.

1464b *romano*: probablemente por *románico*, 'ornatos con ojivas o arcos'.

1465d *tarjamora*: probablemente una '*tarja* decorada con arabescos o motivos moriscos'. No he encontrado documentación sobre esta voz. El sentido sugiere que *tarja* es el cartel decorado que acompaña a las estatuas (véase arriba la n. 1464a). La escena recueda en algo la descripción del palacio de Armina en el canto XVI de la *Gerusalemme* de Tasso.

1465g *Pacaritambo*: «Seis leguas del Cuzco al susudueste, por el camino que los ingas hicieron, está un asiento llamado Pacaritambo, que quiere decir "casa de producción", en la cual es un cerro llamado Tambotoco, que significa "casa de ventanas". Y esto es cierto, en este cerro son tres ventanas [...]. De la ventana mayor, llamada Capac-Toco, salieron cuatro hombres y cuatro mujeres, que se llamaron hermanos...Y porque salieron de la ventana Capac-Toco, tomaron por nombre "capac", que quiere decir "rico", aunque después usaron deste término para denotar con él al señor príncipe de muchos» (Sarmiento, *Historia*, cap. 11).

1465h *macana*: 'arma para golpear, como una maza o porra'. «Parece voz antillana, generalizada por los españoles en toda Hispanoamérica» (Rosenblat 1943: 321).

- 1467 Que la hermosura de la vista objeto  
 inclina, obliga, vence y aficiona,  
 como don natural, el más perfeto  
 de todos los que adornan la persona.  
 Con ella Curicoyllor tanto efeto  
 causó que al Rey su vista no perdona,  
 de suerte qu'el imperio soberano  
 pusiera en el dominio de su mano.
- 1468 Con voz que fue de todos percibida,  
 quietos y sosegados los rumores,  
 cuenta el mozo el discurso de su vida,  
 principio, medio y fin de sus amores,  
 siendo tan agradablemente oída  
 de los nobles caciques y señores  
 que unánimes la voz al Rey aplican  
 y que los favorezca le suplican.
- 1469 ¡Oh trabazón de amor, nudo invencible  
 que a vínculo de fe perpetuo obligas,  
 por do, aunque se trabaje, no es posible  
 en partes separar lo que tú ligas!  
 Fuerza padecerá el cuerpo visible,  
 mas las almas recíprocas, amigas,  
 que transforman amantes en amados,  
 ¿quién las apartará de sus cuidados?
- 1470 Así, el Emperador, que en los amantes  
 contempla la firmeza con que asiste  
 Amor en voluntades semejantes,  
 del primer movimiento se resiste,  
 fuera de ver que están los circunstantes  
 movidos al favor del mozo triste,  
 porque su temeroso pensamiento,  
 puesto en seguridad, goce contento.
- 1471 «Por lo que acá en el ánimo me incita,  
 y lo que en vuestros cuerpos resplandece,  
 alguna gran deidad que el cielo habita  
 creo que vuestras almas favorece.

[f. 253r]

---

1467f Hay hipérbaton y encabalgamiento con el verso anterior; léase: 'tanto efecto causó al Rey que...'

Ésta, a que os haga bien, me solicita,  
y si a mi hermano agravio le parece,  
quedo para conmigo desculpado  
de que algún Dios me mueve y soy forzado.

[f. 253v]

- 1472 «Goza, señora, el tiempo que deseas  
de tu amor en quietud, dichosamente,  
y tú, noble mancebo, hasta que veas  
prosperado en tu casa el decendiente;  
que yo, para mis guerras y peleas  
te elijo General y mi Teniente,  
con potestad que así, cual mi corona,  
reverencien y acaten tu persona.
- 1473 «Pues quien venció en amor tal hermosura,  
quien ha imposibles tales contrastado,  
quien para se escapar tuvo ventura,  
quien el fin consiguió que ha deseado,  
prudencia, esfuerzo, ánimo y cordura  
tendrá de diestro y plático soldado  
para vencer cualquiera empresa grave,  
imitando al valor de Rumiñave».
- 1474 Reciben los caciques alegría  
de aquella liberal magnificencia  
que el Rey con Chalcuchima usado había  
por digno del oficio y preeminencia.  
Tras lo cual, la milicia concurría  
a dalle el parabién y la obediencia,  
sacándole en los hombros a la tarde  
a ver los escuadrones en alarde.

[f. 254r]

---

1472g *cual mi corona*: compárese con el drama colonial *Ollantay*, en donde también el Inca premia al héroe elevándolo a Inca, Inca sustituto o segundo Inca. Ya en el verso 1430h de *Armas antárticas* Curicoyllor se había anticipado con sus deseos al nombramiento de Chalcuchima. La misma duplicidad de poderes está presente en el *Ollantay*, según puede verse en estas dos traducciones: [habla el inca Túpac Yupanqui] 1) «Orcco Huaranca gobernará a Anti-Suyo, y Ollanta se quedará en el Cuzco ocupando el trono para que gobierne en vez del Inca, y así permanecerá siempre aquí» (Barranca 1994: 76); y 2) «Orjo Huaranja mandará al Antisuyu; cuando esto suceda Ollantay tendrá que estar en el Cusco, Lugarteniente mío quedará, ocupando mi lugar, en los sacrificios. ¡Gobernando el Cusco es como deberá permanecer!» (Meneses 1983: 359).



- 1475 La voladora Fama o ya que fuese  
 que amigos le avisasen al instante,  
 hizo que cierta relación tuviese  
 deste suceso el valeroso Infante,  
 causando que en coraje se encendiese  
 de injuria a su persona semejante,  
 como que ponga en dignidad honrosa,  
 el Rey, a quien le hurtó su bella esposa.
- 1476 A sus amigos íntimos convoca,  
 y habiéndolos del caso dado cuenta,  
 con palabras y ofertas los provoca  
 a que le satisfagan del afrenta.  
 A cada cual parece que le toca,  
 según es el dolor que representa,  
 y todos para haber de consolalle  
 pormeten de morir o de vengalle.
- 1477 Escoge treinta audaces combatientes,  
 los de mayor valor para el efeto,  
 y ordena que por partes diferentes  
 se vayan a la corte de secreto;  
 y allí, al caso cercanos y presentes,  
 cuando ya sin sospecha esté más quieto,  
 con muerte atroz, terrible y alevosa,  
 del tálamo le priven de su esposa.
- 1478 Y porque ella sin duda fue engañada  
 (que es fácil de engañar el que bien quiere)  
 les pide se la traigan regalada,  
 si de su voluntad venir quisiere;  
 pero si no, por fuerza y violentada,  
 como mejor el tiempo lugar diere,  
 qu'él promete de estar en parte puesto  
 adonde socorrellos pueda presto.
- 1479 Apenas se pusieron en camino  
 los treinta conjurados arrogantes,  
 cuando en todo su ejército previno  
 un escuadrón de veinte mil infantes,

[f. 254v]

---

1476h *pormeten*: por *prometen*.

1478c *regalado*: 'con regalo y delicadeza'.

con el cual a ponerse luego vino  
cinco leguas del Cuzco aun no distantes,  
porque le pareció mucha tardanza  
esperar en el fuerte la venganza.

- 1480 ¡Oh cuántas inquietudes y disgustos,  
peligros, sobresaltos, pesadumbres  
dan, ingrato, tirano Amor, tus gustos  
a quien sigue tus leyes y costumbres!  
Hoy vemos fines súbitos injustos  
de los que ayer estaban en las cumbres  
por ti, que al fin el invidioso celo  
es otra perniciosa ley del duelo.

[f. 255r]

- 1481 Antes de dividirse los soldados  
que a tal atrocidad de intento fueron,  
los puestos y lugares señalados  
do juntarse a propósito eligieron;  
y luego, por caminos separados  
(para quitar sospecha) se partieron,  
hasta que entre el silencio mudo y quieto  
llegaron al lugar primero eleto.

- 1482 Hallan que alegres juegos estremados  
por la elección del General se hacían,  
donde los capitanes y soldados  
sus militares usos ejercían;  
pero, cuando a la noche, de cansados,  
en sosiego y quietud todos dormían,  
ellos despiertos notan que en su gozo  
embebecido no se guarda el mozo.

- 1483 Jamás en libertad había gozado  
el dulce amor de su graciosa dama,  
ni más que con materia alimentado  
de celos y temor la ardiente llama,

1480g e[mancha] ynvidioso

1482h *embebecido*: «divertido y embelesado» (*Aut.*).

y agora el infelice y desdichado,  
al parecer seguro y en la cama,  
cuando la sed saciaba a su contento,  
vino el último fin y apartamiento.

[f. 255v]

1484 No pierden ocasión ni coyuntura  
los ya determinados al insulto,  
aunque su perdición y desventura  
andaba amenazando un negro bulto;  
mas, como la callada noche obscura  
su intento temerario tiene oculto,  
osadamente entraron por la puerta  
qu'estaba sin sospecha en par abierta.

1485 Al lecho conyugal se van derechos,  
donde hallan los amantes mal logrados  
en lazos de recíproco amor hechos,  
blandas y suavemente enmarañados;  
manos, brazos, cabellos, bocas, pechos  
en su lugar y centro descansados,  
brotando todo amor, todo contento,  
qu'es cuando más cercano está el tormento.

1486 Entraron de tropel (¡oh caso triste!),  
¡oh mísera, infelice y dura suerte!,  
¡por qué a gente alevosa concediste  
los funestos despojos de tal muerte?  
Al fin, con el incauto mozo embiste  
el más impío, cruel, terrible y fuerte,  
dejándole un puñal, por el costado,  
de parte a parte el cuerpo atravesado.

[f. 256r]

1487 Amor, la sangre, vida y alma junto,  
al salir por la herida se atropella,  
bien qu'el Amor, origen deste punto,  
no quisiera salir por do sale ella.

1485h mas se teme el perdimiento cercano esta el tormento

1483f Compárese con el goce de los cimarrones Biafara y Marta, también sorprendidos en medio del acto sexual (oct. 782).

El bello cuerpo cárdeno, difunto,  
al cielo del aleve se querella,  
quedando tan compuesto el rostro hermoso  
que parece durmiendo está en reposo.

1488 La india despertó sobresaltada,  
mas su peligro no la atemoriza;  
antes, sobre el esposo reclinada,  
con gritos sus obsequias solemniza:  
«¡Oh miserable muerte arrebatada,  
cuya presencia al alma martiriza,  
sé conmigo piadosa, dice, tanto  
que muera yo deshecha en triste llanto!

1489 «Suelta de aquesta cárcel sin ventura  
mi espíritu oprimido porque vaya,  
siguiendo el de mi esposo en paz segura,  
donde no haya traición ni celos haya».  
Así, cubierta y llena de amargura,  
sobre el pálido cuerpo se desmaya;  
pero a su voz la gente ya despierta,  
ocupa los umbrales de la puerta.

[f. 256v]

1490 Al órgano fúnebre y lamentable,  
ronco y lloroso acento desastrado,  
endechas de la muerte inexorable  
del infelice mozo mal logrado,  
acude muchedumbre innumerable,  
y el gran Chuquiyupangui acelerado,  
aunque indecisamente fue advertido,  
vino a saber la causa del rüido.

1491 Viendo los detestables homicidas  
(infames instrumentos de tal muerte)  
de las suyas señales conocidas,  
remiten el remedio al brazo fuerte,  
dando de aquí y de allí tales heridas  
que de la roja sangre que se vierte,  
tinto y humedecido el suelo frío  
corría por la casa un grueso río.

---

1487f *aleve*: 'infiel'. Véase la n. 90h.

*querellarse*: 'presentarse ante el juez'.

1490a *órgano*: por *órgano de la voz*, «el sonido de ella» (*Aut.*).



- 1492 A cuya causa, sola, acompañada  
 (mas no como solía) de su esposo,  
 dejan la triste india desmayada,  
 falta de aliento, el corazón medroso.  
 Torna a cobrar su acuerdo, y abrazada  
 con él de nuevo al llanto lastimoso,  
 bebiendo de la boca denegrada  
 los últimos alientos de la vida,
- 1493 «espera, dice, amigo, un poco espera,  
 no partas sin llevarme a la partida,  
 pues con tu cuerpo el mío es bien que muera  
 porque juntas las almas tengan vida».  
 El sangriento puñal, tras esto fuera  
 sacó con osadía de la herida,  
 y por el tierno pecho (caso fiero)  
 sin ninguna piedad entró el acero.
- 1494 Cual la purpúrea rosa a quien la reja  
 del corvo arado arranca las raíces,  
 que sin nativo humor marchita y deja  
 robadas las colores y matices;  
 así, entre acerbo duelo, llanto y queja  
 rindió los tiernos años infelices,  
 la cabeza inclinando y débil cuello  
 sobre el reciente herido, amante bello.
- 1495 Pelean en el ínterin y venden  
 bien sus vidas al mundo aborrecibles  
 los treinta que de todos se defienden,  
 soberbios, arriscados y terribles.  
 A cuáles los audaces pechos hienden  
 heridas estupendas dando horribles;  
 a cuáles, magulladas las cabezas,  
 ante sus pies derriban hechos piezas.
- 1496 Mas como el combatillos se refuerza,  
 y por momentos carga nueva gente,  
 a quien con su presencia el Rey esfuerza  
 infundiéndoles ánimo valiente,

[f. 257r]

[f. 257v]

---

1495h *hacer piezas*: 'hacer pedazos, destrozar'.

no fue su grande y temeraria fuerza  
a resistir a tantos suficiente:  
muertos cayeron trece, y diez y siete  
vivos el Rey en vivo fuego mete.

- 1497 ¡Misérrimo espectáculo tremendo,  
delito enorme, atroz y aleve muerte!  
Espera que ya entra el Rey corriendo,  
no sin grave dolor y angustia a verte,  
a quien venganza eterna está pidiendo  
la sangre qu'el rabioso celo vierte  
crüelmente de ti, cuya inocencia  
tácitamente implora su potencia.
- 1498 Causole admiración, quedó suspenso,  
viendo que de los cuerpos desdichados  
cobró la inexorable muerte el censo,  
mas no pudo dejallos separados;  
antes, dando señal de amor intenso,  
con dos estrechos nudos abrazados,  
las últimas palabras se cogieron  
y a su lugar las almas juntas fueron.
- 1499 Movido a compasión mandó se hiciese  
un sepúlcro magnífico, costoso,  
que en edificio y traza insigne fuese  
de jásped rico y mármol sumptüoso,  
para que en siglos mil permaneciese  
contra el consumidor tiempo envidioso,  
diciendo que en él yacen enterrados  
los cuerpos de los dos enamorados.
- 1500 Encima cuyo túmulo, cumplidas  
las lúgubres endechas de amargura,  
la historia memorable de sus vidas  
mandó poner al vivo de escultura.

[f. 258r]

1498e antes *an* dondo señal

1496g Mueren los treinta combatientes enviados por el Infante. Véase el v. 1477a.

1499d *jásped*: por *jaspe*.

1500a *cuyo*: léase 'de cuyo'.

Tras esto, que a sus gentes inducidas  
 vea la venganza, al Dios que adora jura  
 de no dejar las armas de la mano  
 hasta satisfacerse del hermano.

- 1501 Llega anhelando en esto un indio y grita:  
 «¡Al arma, al arma, Rey!, que de la sierra  
 marchando contra ti gente infinita  
 viene con aparato y son de guerra.  
 Dicen que Chuquiaquilla solicita  
 talar y destruir toda tu tierra  
 hasta que a su poder se restituya  
 una gallarda india, mujer suya.

[f. 258v]

- 1502 «Queda de aquí su ejército distancia  
 de solas cinco leguas, donde ha hecho  
 muchas correrías de importancia  
 en nuestro perjuicio y su provecho,  
 con que se aumenta y crece su arrogancia,  
 tanto que para acá vendrá derecho  
 si no le enfrena el curso y la corriente  
 tu fuerte brazo y corazón valiente».

- 1503 Parte al instante el Rey acompañado  
 de aquella inmensidad innumerable,  
 que celebrando el caso desastrado  
 estaba en el sepulcro lamentable.  
 Camina tan colérico y airado  
 que no permite a nadie que le hable,  
 hasta qu'el día siguiente, de ambas partes  
 se vieron tremolar los estandartes.

- 1504 Con la seña imperial tuvo por cierto,  
 así como el Infante a vella alcanza,  
 que viene por haber al mozo muerto  
 en persona su hermano a la venganza.  
 No se atrevió esperalle en campo abierto  
 ni osó con él medir macana y lanza,  
 antes a temerario desacato  
 juzgó habelle tocado aquel rebato.

[f. 259r]

- 1505 Huir y retirarse determina,  
 procurando se salve tanta gente,  
 como a fatal y mísera rüina,  
 si espera a la batalla, poner siente.  
 La vanguardia del Rey tras él camina,  
 mas enfrenola el ímpetu vehemente  
 del viejo Rumiñave la presencia,  
 que sin sangre dio fin a esta pendencia.
- 1506 Cortaba el sesgo mar la capitana  
 llevada de un süave y fresco viento,  
 a tiempo qu'el audaz Pedro de Arana,  
 recogiendo la voz, dio fin al cuento.  
 Adornada de flores la mañana  
 daba un fragante, dulce y almo aliento  
 al mustio suelo, cuando de la entena  
 del puerto del Callao se vio el arena.
- 1507 Surtas las naves, saltan los guerreros  
 en tierra, y puesto Trexo en la avanguardia  
 de sus soldados, hace, y prisioneros,  
 una reseña militar gallarda.  
 Salen infantes, salen caballeros  
 a recibille, y marcha ado le aguarda  
 el ínclito Virrey, que alegremente  
 da honra al General, premio a su gente.

[f. 259v]

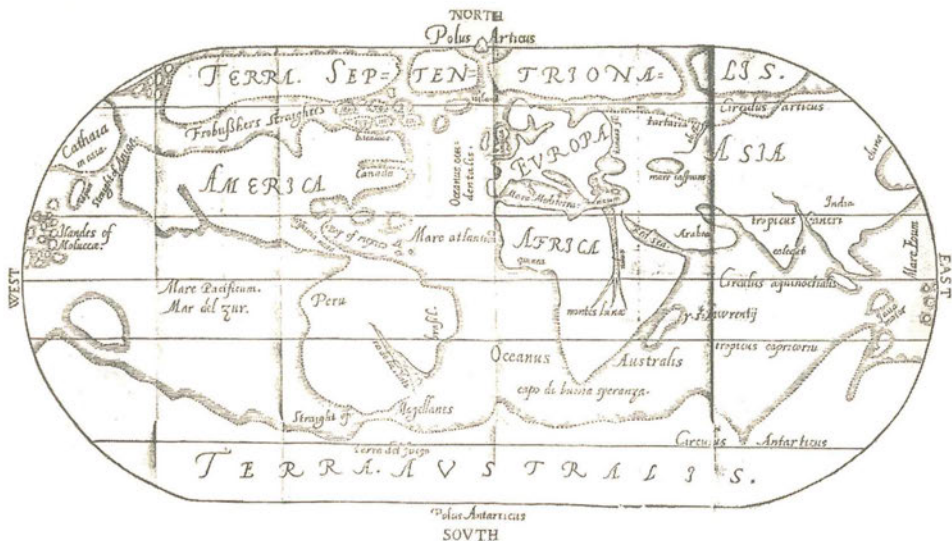
---

1505h Fin del discurso directo de Pedro de Arana, iniciado en el canto XI, v. 940a. El relato regresa a la navegación feliz hacia el Callao, con los españoles victoriosos de los ingleses.

1506a *sesgo*: adjetivo, «sereno y sosegado» (*Aut.*).

1507b *avanguardia*: variante de *vanguardia* por razones de rima. Véase el v. 1505e.





MAPAMUNDI INGLÉS INCLUIDO EN GEORGE BEST, A TRUE DISCOURSE OF THE LATE VOYAGES TO DISCOVERIE FOR FINDING A PASSAGE TO CATHAYA, LONDRES, 1578.  
 (Reproducido en Hakluyt 1903-1905: VII. Princeton University Library.)

## CANTO XVIII

Despacha el virrey don Francisco de Toledo del puerto del Callao a Pedro Sarmiento por el Estrecho a que vaya a España. Llega ante el Rey, dale razón del Estrecho. Su Majestad envía una gruesa armada con Diego Flores de Valdés para asegurar el Brasil y poblar el Estrecho. Padece naufragios. Salta Pedro Sarmiento en tierra, puebla una ciudad y un fuerte; tiene un rencuentro con los naturales. Sale a buscar socorro al Brasil; préndele ingleses. Llega al Estrecho Tomás Candi, inglés.

1508 No hay suceso tan arduo y prodigioso,  
o ya que venga acaso de accidente,  
por su monstruosidad maravilloso,  
o ya que pueda ser naturalmente,  
que admire al sabio, turbe al ingenioso,  
altere, inquiete el ánimo al prudente,  
si no es que muestre en él estar airado  
el summo eterno Autor de lo criado.

[f. 260r]

1509 Qu'el vario acontecer, sin duda, ha sido  
merced de la divina providencia  
para que el hombre cuerdo esté advertido  
de tener ajustada su conciencia,  
pues el saber lo oculto y escondido  
nos fuera documento de licencia  
para estragar o concertar la vida  
al torpe vicio o la virtud medida.

1510 Así que prevenir lo no esperado  
no sólo es necesario, mas forzoso,  
teniendo el hombre el término asignado  
y el morir cierto, cuanto el fin dudoso.  
Y esto mismo en materias del estado  
más alto, más sublime y poderoso,  
pues se ven las soberbias monarquías  
crecer y declinar por varias vías.

---

Enc. *rencuentro*: «choque o combate de dos cuerpos o tropas» (*Aut.*).

1509f *documento de licencia*: entiendo la expresión por 'enseñanza o aviso para actuar con libertad'. Véase la n. 826d.

- 1511 Por esto, el de Toledo, vigilante,  
pondera en su sagaz y heroico pecho  
los daños que se ofrecen adelante  
de navegar piratas el Estrecho;  
y prevenir queriendo lo importante,  
habiendo acuerdos y consultas hecho,  
se resolvió que fuesen descubiertos  
sus playas, costas, límites y puertos,
- 1512 para que el sitio, el rumbo y el altura  
en cartas cosmografías demarcado,  
reconocido el paso y angostura,  
fuese de fuerza urgente reparado,  
medio (según discurso) que asegura  
no sea de piratas infestado  
el Sur, apresidiando la garganta  
que ha dado de inquietud materia tanta.
- 1513 Mandó de necesarias prevenciones,  
y cosas adyacentes al intento,  
aprestar dos capaces galeones  
que puedan contrastar el mar y viento,  
y armas, pretechos, gente y municiones  
al diestro capitán Pedro Sarmiento

[f. 260v]

1513b adxaçentes

- 
- 1512a *altura*: como en muchos otros versos (por ejemplo v. 1515a), el género del sustantivo cambia por razones métricas, especialmente si el sustantivo empieza con vocal *a*, sea ésta tónica o no.
- 1512b *cosmografías*: por *cosmográficas*. Quizá por licencia poética se da esta forma adjetiva, palabra grave con diptongo, para mantener así el metro y ritmo habitual del endecasílabo, con acento en la sexta y décima sílabas.
- 1512d *de fuerza urgente*: Medina (en sus notas a este canto) corrige esta frase por *de fuerza y gente*, 'con fortificación y soldados'. Yo la mantengo como aparece en el manuscrito. El sentido de este verso puede explicarse si leemos *urgente* como adverbio, es decir, que el Estrecho fuese 'urgentemente reparado'. El sintagma *de fuerza* significaba además 'por fuerza, necesariamente'. Esta octava continúa el sentido de la anterior: el Virrey decide descubrir las costas del Estrecho para que el sitio quede demarcado en las cartas cosmográficas, urgentemente defendido, y así se asegure del ataque de piratas, por medio de la construcción de un presidio en la misma garganta de Magallanes. *reparar*: «defender, resguardar o precaver algún daño o perjuicio» (*Aut.*).
- 1512e *discurso*: 'tratado o escrito' (*Aut.*). Cuando Sarmiento de Gamboa llegó a España, el problema del Estrecho y la necesidad de fortificarlo motivó al menos dos planes de arquitectos e ingenieros: Tiburcio Spanochi y Juan Bautista Antonelli. Este último propuso la creación de fortalezas, atalayas y una gran cadena de madera y hierro que cerraría la garganta del Estrecho (*Viajes*, II, 301-304).
- 1512g *apresidiar*: o *presidiar*, «guarnecer con soldados alguna plaza o castillo» (*Aut.*). Entiendo que también significa 'levantar presidios o castillos'.

con orden, entregó, que por la estraña  
quiebra de Magallanes vaya a España;

- 1514 donde a nuestro Monarca represente  
en mapas, en figuras, relaciones,  
con la suerte y costumbres de la gente,  
el sitio, discepción y graduaciones.  
Ya el sacro padre de Phaetón luciente  
bañaba estas antárticas regiones,  
cuya presencia al viento y mar instable  
ponía blando, manso y navegable,

[f. 261r]

- 1515 cuando en el abundante y fértil vega,  
llana, apacible, grata y espaciosa  
qu'el caudaloso Lima inunda y riega  
se muestra la frescura más hermosa,  
las velas de los árboles despliega  
Sarmiento en el Callao y la espumosa  
mar rompe, derrotándose a la parte  
que para su viáje enseña el arte.

1515d la hermosa<sup>frescura</sup> mas

1515g mar con ronpe

1513h *quiebra*: 'quebrada, estrecho'.

1514b *relaciones*: Sarmiento de Gamboa compuso durante la expedición una *Relación y derrotero del viaje y descubrimiento del Estrecho de la Madre de Dios, antes llamado de Magallanes*, acompañada de dibujos. Por su carácter de documento oficial y colectivo, el autor la narra en tercera persona, aunque irrumpe a veces la primera. La *Relación* se escribió a bordo, día a día, corroborada por los demás oficiales. Este primer viaje fue exitoso y culminó en España en 1580, y dio lugar a la preparación de una gran armada del Estrecho con tres mil hombres, bajo las órdenes del general Diego Flores de Valdés. Sarmiento viajó en esta armada y, luego de fundar dos poblados en el Estrecho, escribió otras dos relaciones, en donde refiere detalladamente lo acaecido en Magallanes durante el 1 de febrero y el 26 de mayo de 1584. Los cantos XVIII y XIX de *Armas antárticas* siguen muy de cerca los hechos que Sarmiento refiere en ese año. No es improbable que Miramontes conociera algún texto de Sarmiento o que alguien le hiciera una pormenorizada relación escrita u oral de lo ocurrido. Véase la n. 1520d.

1514d *discepción*: probablemente por *discección*, con neutralización de la oclusiva, término anatómico que aquí bien podría significar 'análisis detallado de un cuerpo o territorio'. Medina corrige por *descripción*, sin embargo, esta palabra aparece antes en el poema con la forma *discrepción*, en el v. 276a.

*graduación*: «el acto de medir el exceso físico o moral de las cosas entre sí mismas» (*Aut.*), aunque el verso se refiere principalmente a 'medir los grados de latitud'.

1514e El Sol ha entrado en el trópico de Cáncer, es decir, en el verano del hemisferio sur.

1515f *Sarmiento de Gamboa*: partió con instrucción del virrey Toledo a «descubrir el Estrecho de Magallanes» el 11 de octubre de 1579 (Sarmiento, *Viajes*, I, 3 y 14).

1515g *derrotarse*: 'tomar derrota o rumbo la navegación'. *Derrotarse* significaba, asimismo, 'extraviar la derrota, perderse un navío de su rumbo o de otro navío' (GVMA).



1516 Ocurren de tropel a mi memoria  
 mil lastimosos casos esquisitos,  
 que ni en moderna ni en antigua historia  
 por no se conocer se hallan escritos,  
 de cómo Lucifer a Dios la gloria  
 debida usurpa y con nephandos ritos  
 se hace adorar en todo aquel paraje  
 que descubrió Sarmiento en su viaje.

1517 Mas el pobre talento de mi pluma,  
 para cosa tan grave insuficiente,  
 y el que mi narración prosigo en suma,  
 tan larga digresión no me consiente;  
 pues que no ha de faltar quien se resuma  
 en cantallo, difusa y largamente,  
 habiendo aquí, Señor, materia llena  
 para más elegante y fértil vena.

[f. 261v]

1518 De las naves al sur puesta la frente  
 pasó de Chile y descubrió una cumbre  
 cuya cima soberbia y eminente  
 compite con la lúcida techumbre.  
 El fuerte y recio temple, el frío inclemente,  
 de la altura del Sol la cierta lumbré  
 le aseguró que estaba en los afanes  
 del encorvado estrecho Magallanes.

1516f *usurpa* devida *usurpa*

1516c *historia*: el licenciado Bartolomé Leonardo de Argensola en su *Conquista de las Malucas* (Madrid, 1609) hizo un compendio del manuscrito de la *Relación* del primer viaje de Sarmiento. Antes de Argensola, los cronistas de Indias ofrecen sólo breves menciones de estos hechos. *Historia* podría asimismo referirse a un poema narrativo. Resulta algo improbable, por las fechas, que Miramontes haya conocido el impreso de Argensola.

1517c *en suma*: 'resumidamente'.

1517e *resumirse*: 'resolverse, decidirse'. El uso pronominal apunta a esta acepción, es decir: 'no faltará quien se resuelva a cantar estos hechos'. Medina anota que el sentido es «resolver en último término».

1517g *Señor*: el poeta parece dirigirse aquí al virrey marqués de Montesclaros, a quien le dedica su texto y apostrofa muy pocas veces. Podría también invocar a un virrey anterior, si pensamos que esta parte fue escrita durante otro gobierno. El poeta reconoce en estos hechos una «materia» (épica). Además de los versos de Miramontes no se conoce ningún poema dedicado a la empresa de Sarmiento, quizá por las desventuras de los últimos años de vida y su participación siempre controvertida en asuntos americanos.

*materia llena*: «que ha llegado a la perfección», explica Medina y cita *La Araucana*, «No se puede llamar materia llena / la que de amor no tiene fundamento» (XV, 1).

1518g *afán*: «el demasiado trabajo o fatiga [...] con que se hace, desea o solicita una cosa» (*Aut.*).

1519 Mas, o ya fuese error de la derrota  
o ya contrastes del furioso viento  
qu'en aquella región dura y remota  
sopla con más feroz y bravo aliento,  
no topó su almiranta con la ignota  
y angosta boca; solo entró Sarmiento  
a ver la playa y términos postreros  
de los nuevos américos linderos.

1520 Con gran curiosidad, cuanto visita  
señala, sonda, arrumba, derrotea,  
gradúa, estampa, pinta y facilita  
la cierta relación que dar desea;  
y, de quien la intratable tierra habita,  
seis bárbaros tomó, para que vea  
nuestro invicto Philipe, rey segundo,  
la gente que produce el fin del mundo.

[f. 262r]

1521 Por esto y la piedad de su buen celo,  
que creo fue de hacer a Dios servicio  
para ofrecer las almas de aquel suelo  
en santo y agradable sacrificio,  
mostrose sin rigor, tratable el cielo,  
blando el furioso viento, el mar propicio,  
conque hasta las Hespérides navega  
y de allí a nuestra España, ante el Rey, llega,

---

1519e *almiranta*: «nombró el Virrey a la nao mayor Nuestra Señora de Esperanza, a quien Pedro Sarmiento eligió para capitana, y a la menor nombró San Francisco, que fue hecha almiranta» (Sarmiento, *Viajes*, I, 5). La almiranta iba bajo el mando de Juan de Villalobos, quien tuvo diferencias con Sarmiento desde el principio de la expedición. Esta nave no embocó en el Estrecho y siguió viaje al sur hasta los 56 grados, desde donde regresó a Chile.

1519h *américo*: 'americano'. Véase la n. 216f.

1520b *sondar*: «medir con la sonda la profundidad del mar», como lo trae Sarmiento: «nos arrimamos a la tierra y sondamos en treinta brazas» (GVMA, cita Sarmiento, *Viajes*, I, 28).

*arrumbar*: «determinar la dirección que sigue la costa para fijarla en la carta de navegación» (GVMA, con cita de Sarmiento, *Viajes*, I, 22).

*derrotear*: por *derrotar*.

1520d La *Relación y derrotero* lleva doce figuras dibujadas por el mismo Sarmiento; está firmada en España el 7 de agosto de 1580. Dos meses antes, el 23 de junio de 1580, Sarmiento había enviado desde las costas de Brasil un pataje a Lima bajo el mando de Hernando Alonso con copias oficiales de esta relación. El padre José de Acosta recuerda que las copias llegaron felizmente a Lima, vía Cartagena y Panamá (*Historia natural y moral de las Indias*, lib. I, cap. 9). Véase *Viajes*, I, 162.

1520f *seis bárbaros*: Sarmiento informa de la captura de unos pocos indios en el Estrecho, tres el 5 de febrero de 1580 (*Viajes*, I, 86). No se da una cifra exacta.

1521g *conque*: 'de manera que' (*Aut*).

- 1522 a cuyos pies cathólicos prostado,  
cuando licencia dio al entendimiento,  
con lengua libre y pecho sosegado,  
la alteración del real acatamiento,  
en breve lo importante copilado  
de un largo y esencial razonamiento,  
le informa en relación, bastantemente,  
del paso, calidad, altura y gente.
- 1523 El Redentor que en el arcano pecho  
engendrado del Padre fue ab eterno,  
y por nuestra saluz en tiempo hecho  
en el virginal vientre niño tierno,  
el que muriendo en cruz ha satisfecho  
por la culpa del hombre al Juez eterno,  
el que resucitó y está asentado  
en el trono de Dios al diestro lado,
- 1524 viendo que le costó su sangre y vida,  
padeciendo tormento inmenso y fuerte  
para que fuese el alma redimida  
por los merecimientos de su muerte;  
y que estaba sin luz, escurecida,  
tanta gentilidad ciega de suerte,  
que por ser su región la más remota  
era entre ellos su fe y verdad ignota;
- 1525 el cathólico oído al Rey inclina  
a que christianamente se moviese,  
que a falta de evangélica doctrina  
aquella multitud no se perdiese.  
Con esto el gran Monarca determina  
que a poblar el Estrecho gente fuese,  
con doctos sacerdotes elegantes  
que diesen lumbre a tantos ignorantes.

[f. 262v]

---

1522e *copilado*: por *compilado*.

1522g *bastantemente*: «suficiente y cumplidamente» (*Aut.*).

1523c *saluz*: por *salud*. No es inusual esta indistinción en posición final de palabra ya que ambas son consonantes interdental.

1525g *sacerdotes*: en la *Relación de los capitanes y naos, maestros y pilotos*, documento firmado por Sarmiento el 1 de junio de 1583 en Río de Janeiro, se registran nueve religiosos en la armada del Estrecho, aparentemente todos franciscanos menos uno, dominico (*Viajes*, I, 338). V. 1561c.

- 1526 Amplificar la fe de Christo pudo  
 sólo, gran Rey, moverte a lo que hiciste,  
 por ser de la romana Iglesia escudo,  
 donde tantos combates recibiste;  
 pues, al de bienes, fe y razón desnudo,  
 dalle bienes, razón y fe quisiste,  
 gastando tus solados, tu riqueza  
 porque se remediase su probeza.
- 1527 Mandaste al fin, Señor, que se plantase  
 de Christo el estandarte en el Estrecho  
 y que gente española le poblase  
 que con integridad da a Dios el pecho,  
 porque el paso también fortificase  
 a la entrada que al Mar del Sur han hecho  
 cosarios albïanos, cuya traza  
 por aquí con armadas amenaza.
- 1528 Había la cerviz el araucano  
 por este mismo tiempo levantado,  
 faltando al homenaje de christiano  
 que a Dios, por medios tuyos, había dado,  
 cuando le sujetó la hercúlea mano  
 del esforzado don García Hurtado,  
 digno Virrey, después, del reino austrino,  
 hijo del otro Hurtado, Virrey dino.
- 1529 También se receló que no alterasen  
 la costa del Brasil los portugueses  
 y apoderados della se quedasen,  
 como estaban en partes los franceses.

[f. 263r]

1526a de chirto  
 1527e paso tavien

1527b de Chisto

1526h *probeza*: metátesis por *pobreza*.

1527a *Señor*: el rey Felipe II.

1527g Los corsarios aparecen aquí como el segundo motivo en las negociaciones en España, pero habían sido la razón fundamental de la expedición de Sarmiento.  
*albiano*: véase la n. 1212c.

1528f *García Hurtado*: de Mendoza, fue de muy joven capitán y gobernador en Chile (1557-60) y luego virrey del Perú (el «reino austrino») entre 1590 y 1596. Véase la n. 176a.

1529d *franceses*: a mediados del xvi los franceses habían establecido una pequeña colonia de hugonotes en una isla de la bahía de Río de Janeiro, llamada la «Francia Antártica». Las tropas portuguesas la destruyeron en 1556.



Así, para obviar que no sembrasen  
su herética semilla entre las mieses  
cathólicas, convino qu'el remedio  
fuese aplicando en breve aqieste medio.

[f. 263v]

1530 Éstas y aquellas causas concurrieron,  
con otras que debió de haber urgentes,  
para las prevenciones que se hicieron  
de naves, municiones y de gentes;  
para cuyo gobierno se eligieron,  
por ser tres las empresas, tres valientes,  
ya experimentados capitanes diestros,  
en uso y arte bélica maestros.

1531 Por General de la copiosa armada  
fue Diego Flores de Valdés eieto,  
a quien Marte rendir solía la espada  
y a su orden Neptuno estar sujeto;  
pero en aquesta mísera jornada,  
conjurados, perdiéronle el respeto  
Marte, Neptuno y Eolo furiosos  
causándole sucesos lastimosos.

1532 Diego de la Rivera, su almirante,  
en armas y arte de la mar cursado,  
animoso, sagaz, fuerte, constante,  
diestro, valiente y plático soldado,  
puesto que fue en los fines, adelante,  
sumamente infelice y desgraciado,  
pues entre los naufragios de su vida  
al proceloso mar la dio rendida.

[f. 264r]

1529e para obiar

---

1532a *Rivera*: Medina anota que «desde el Estrecho desertó con tres de las naves de la armada y logró llegar en salvo a Sanlúcar el 20 de Septiembre de 1584. Sábese, asimismo, que a mediados de 1589 se hallaba en Nombre de Dios».

1532e *puesto que*: 'aunque' (Lapesa 1980: 407).

- 1533 En ésta como en otras ocasiones  
 pretende don Antonio que se vea  
 cómo la ilustre casa de Quiñones  
 personas de valor siempre procrea,  
 porque, si de León salen leones,  
 ser contra el enemigo león desea,  
 arbolando en la popa el estandarte,  
 no ya alférez real, mas fiero Marte.
- 1534 Don Alonso de Sotomayor vino  
 a gobernar la inexorable plaza  
 do el valiente araucano, de contino,  
 con trágicos sucesos amenaza;  
 mas él mostró su esfuerzo peregrino,  
 valor, prudencia, industria y sagaz traza  
 haciendo en el Estado efetos grandes  
 así como en Capira, Italia y Flandes.
- 1535 Para la población del nuevo asiento,  
 extremo de la tierra intolerable  
 por la ausencia del sol, rigor del viento,  
 fría, nociva, áspera, intratable,  
 vino el gobernador Pedro Sarmiento,  
 cuya buena intención si fue loable  
 en cuanto al convertir la gente ruda,  
 negolo el recio temple y tierra cruda.

[f. 264v]

1534e ~~vien mostro Don Alonso a qui su dino~~

1535a la pobalçon

- 1533b *don Antonio*: un Antonio de Quiñones se embarcó en la flota de Valdés hacia el Estrecho. Podría tratarse del hijo mayor de Francisco Quiñones, gobernador de Chile entre 1599 y 1600, después de la muerte de García de Loyola (nota de Medina). Sarmiento recuerda el mal trato que don Antonio recibió del general Diego Flores de Valdés en su *Relación de lo sucedido a la Armada Real de su Majestad en este viaje del Estrecho de Magallanes*, firmada en Río de Janeiro en 1583, meses antes de fundar las colonias (*Viajes*, I, 234). Miramontes destaca la participación de este personaje, considerándolo uno de los tres «capitanes diestros» (v. 1530g) de la armada, distanciándose aquí de los documentos.
- 1534a *Sotomayor*: «Don Alonso de Sotomayor, gobernador de Chile, hizo levantar seiscientos hombres por sus capitanes, y entre ellos algunos casados. Diéronsele navíos aparte para llevar su gente y municiones, y él se embarcó en la nao Corza [¿corsa?], llamada Sancta Catalina» (Sarmiento, *Viajes*, I, 337). Miramontes conocía el número de embarcados, según puede notarse en la frase tachada en el autógrafo: «seys cientos hombres diestros» (1543h).

- 1536 De Sanlúcar salió la armada, ¡oh caso  
temerario, cruel, extraño, horrible!,  
pues apenas sacó del puerto el paso  
cuando la embiste un temporal terrible.  
Mostraba el tachonado cielo raso  
luna blanca, serena y apacible,  
pero improvisamente, a un tiempo mismo,  
el viento se engrosó, tumbó el abismo.
- 1537 Noroeste soberbio, impetuoso,  
se lanza airado a la española flota  
en aquel paso estrecho y peligroso  
de Arenas Gordas, Salmedina y Rota.  
Levanta sierras de agua el mar furioso,  
rompe las naves, la marina azota,  
y sobre ella al través, suceso triste,  
llena de mil soldados, cuatro embiste:
- 1538 la Gallega, Bogoña y Magdalena,  
pero a ti, Magallanes, nao famosa,  
no pudo reservarte desta pena  
haber sido en pasar del Sur dichosa,  
que al fin, hecha pedazos en la arena  
más conocida y menos peligrosa  
que la que viste dando vuelta al orbe,  
impelida del viento, el mar te sorbe.

[f. 265r]

1536d tem<sup>m</sup>poral1538g que dis<sup>vis</sup>te

- 
- 1536d *temporal*: la armada, bajo la dirección de Diego Flores de Valdés salió de Sanlúcar de Barrameda con veintitrés navíos el día 25 de septiembre de 1581. Los pilotos y Sarmiento habían previsto tempestades, pues aquel día era —según escribe Sarmiento— «víspera de la conjunción de la primera luna de otoño». La flota, después de un temporal de sesenta horas, se vio obligada a regresar a Cádiz y se perdieron 800 personas, entre ahogados, heridos y desertores. Se volvió a zarpar el 9 de diciembre, esta vez con sólo 16 navíos (Braun 1950: XXXI; Arciniega 1956: 171-176).
- 1536h *tumbar el abismo*: 'formarse remolinos en el mar'. Si *tumbar* tiene aquí el sentido de «caer rodando o dando vueltas» (*Aut.*), y por *abismo* entendemos «muchas aguas juntas que forman una profundidad» (*Aut.*). No he documentado la expresión. Medina propone corregir *tumbó* por *turbó*.
- 1538a *Gallega, Bogoña y Magdalena*: en la primera salida de la flota (véase la n. 1536d) se perdió la nave llamada Nuestra Señora de la Esperanza, con la que Sarmiento había hecho el primer viaje por el Estrecho desde Lima hasta Sevilla. Ésta parece ser la que el poema llama «Magallanes» (v. 1538b). También naufragaron la Gallega y la Sancti Spiritu (Sarmiento, *Viajes*, I, 335-337). En cambio, la Sancta María de Begoña y Sancta María Magdalena resistieron el temporal (Braun 1950: XXXI; Sarmiento, *Viajes*, I, 335-337).

- 1539 El vehemente rigor de la ventola  
la armada engolfa en los hinchados mares,  
tales que al cielo sube cada ola  
y una sobre otra suben a millares,  
conque la fuerte y gruesa nao Riola  
que gobierna el valiente Palomares,  
rendida, rota, destrozada, abierta,  
del levantado mar quedó cubierta.
- 1540 Todo fue aquel viaje desventura,  
navegación prolija y peligrosa,  
hambre y enfermedad de nueva altura  
que en mudando región es cierta cosa,  
medios de Lucifer con que procura  
divirtir la intención santa y piadosa,  
que a nuestro gran monarca inclinó el pecho  
de convertir a Dios los del Estrecho.
- 1541 Arriban al Brasil tan destrozados  
que fue necesidad de que el reposo  
diese alivio a los ánimos cansados  
de contrastar el mar tempestüoso;  
requieren a las naves los costados,  
y en tanto qu'el invierno proceloso  
nubes y pluvias en los aires forma,  
la trabajada gente se reforma.

[f. 265v]

1539h mar se vio quedo cubierta

1541b que fargente el reposo

---

1539a *ventola*: «esfuerzo que hace el viento contra un obstáculo cualquiera» (DRAE).

1539e *Riola*: la nao Sanct Esteban de Arriola. Medina se equivoca al atribuirle a Miramontes el neologismo *riolar*, «evidentemente de riolada». Tomé Hernández, sobreviviente de las colonias en Magallanes, recuerda que la Arriola naufragó a los 48 grados de latitud sur y que perecieron 300 hombres que iban a poblar el Estrecho. Sarmiento indica que la nave se hundió a los 38 grados y que se perdieron 45 pobladores (*Viajes*, II, 374 y I, 353).

1539f *Palomares*: el capitán Joan Gutierre de Palomar iba al mando de la nave Sanct Esteban de Arriola (Sarmiento, *Viajes*, I, 335).

1540c *altura*: 'aire o cielo'. Véase el v. 1570f.

1540f *divirtir*: por *divertir*, 'distráer'.

1541e *requerir*: «suministrar alguna cosa» (*Aut.*); aquí 'reparar, dar lo que es requerido'. También tiene el sentido de 'examinar' (véase la n. de Lerner, *La Araucana*, IV, 24).



- 1542 Sotomayor discretamente nota  
que pretender llegar por el Estrecho  
a Chile en salvamento con su flota  
será de más peligro que provecho.  
Así, a otra nueva y áspera derrota  
dispuso el animoso y fuerte pecho,  
rompiendo de un desierto peregrino  
más de quinientas leguas de camino.
- 1543 Arduo y grave negocio y ardua empresa,  
mas su grande valor, a más bastante,  
cualquier dificultad que se atraviesa  
vence, y del Paraguay pasa adelante;  
pasa de Tucumán que le da priesa  
el altivez del bárbaro arrogante;  
pasa por Cuyo y los nevados puertos,  
de frío hielo y de rigor cubiertos.
- 1544 Rompe luego la armada el mar terrible,  
por el orden real primer intento,  
procurando un viaje inaccesible  
respeto de tener contrario el viento.  
Al fin, perseverando fue posible  
que hollase el general Pedro Sarmiento,  
junto al Estrecho, en Punta Santa Elena,  
con trescientos y ochenta hombres la arena.

[f. 266r]

1542c a q Chile

1543h ~~de austero yelo y de rigor cubiertos /  
pone en Chile seys cientos hombres diestros~~

1542a *Sotomayor*: cruzó por tierra desde el Río de la Plata hasta Chile, para reforzar con soldados la guerra contra el araucano. En el viaje perdió la mitad de su gente (Braun 1950: XXXII; Ovalle 1969: 235). Francisco Caro de Torres publicó en Madrid en 1620 una *Relación de los servicios* de don Alonso, reimpresa por Barros Arana en Santiago, 1864, *Colección de historiadores de Chile*, tomo V.

1542c *en salvamento*: lo mismo que *en salvo*, 'fuera de peligro'.

1543b *a más bastante*: 'capaz de hacer más'.

1544h *trescientos ochenta hombres*: según otros documentos, quedaron allí 338 personas (Braun 1950: XXXV). Tomé Hernández indica en primer lugar que fueron 280 hombres. En su declaración se lee «dejando en este paraje ["dentro del Estrecho cosa de media legua"] doscientos ochenta hombres a cargo del capitán Pedro Sarmiento»; sin embargo, poco más adelante dice: «dejando Pedro Sarmiento trescientos hombres en la primera población [...] salió por tierra con ochenta soldados», lo cual confirmaría los 380 pobladores (Sarmiento, *Viajes*, II, 375-376). Evidentemente Miramontes tuvo acceso a alguna versión de la declaración de Hernández o pudo conocerlo personalmente en Lima. Hernández vivió en esa ciudad por lo menos hasta 1621.

1545 Nuestro discurso frágil y juicio  
 cosas fabrica en sí, cristianamente,  
 con que pretende hacer a Dios servicio  
 y su inmenso saber no las consiente,  
 o ya por castigarnos de algún vicio,  
 o ya que como Padre omnipotente  
 por caminos diversos guía las cosas,  
 más útiles al hombre y provechosas.

1546 Alábente Señor, allá en el cielo,  
 tronos, dominaciones, seraphines,  
 y bendígate el hombre acá en el suelo  
 pues tan incomprensibles son tus fines.  
 Santo nos pareció y piadoso el celo  
 de predicar tu fe en estos confines,  
 mas, pues no se cumplió ni fue tu gusto,  
 oculto es tu juicio, Señor justo.

1547 Marchando por la playa fue Sarmiento,  
 siguiendo más fortuna que camino,  
 hasta llegar a un valle, en cuyo asiento  
 dar alivio a su gente le convino.  
 Allí de una ciudad abrió el cimiento,  
 que al Verbo dedicándola divino,  
 la puso Buen Jesús, porque su nombre  
 los ídolos gentílicos asombre.

[f. 266v]

1548 Docientos deja aquí, y con la restante  
 gente, por do la costa más se junta,  
 buscando en la marina fue adelante  
 si hay algún farellón, escollo o punta

1548c marina fu†[tachado] <sup>ca</sup> delante

1546b *dominaciones*: 'coro de espíritus angélicos' (*Aut.*).

1547g *Buen Jesús*: El 11 de febrero de 1584, en el valle de las Fuentes, en la entrada atlántica del estrecho, Sarmiento, con título de gobernador, fundó la ciudad del Nombre de Jesús (Sarmiento, *Viajes*, II, 134). En un ensayo reciente, Jean Pierre Sanchez considera que este topónimo podría corresponder al Nombre de Dios en Panamá, a modo de seña de que se estaba abriendo una ruta alternativa hacia el Pacífico (Sanchez 1997: 84). Lo cierto es que ya el 15 de enero de 1568, durante el viaje de descubrimiento de las islas Salomón que partió del Callao, con Álvaro de Mendaña por general y Sarmiento por capitán de la nave principal, la primera isla que encontraron fue también llamada Nombre de Jesús (Rosenblat 1947, 27).

do pueda fabricar una importante  
fuerza al embate de la playa junta,  
que con la artillería reforzada  
pueda a cosarios defender la entrada.

1549 Halló el cómodo sitio y luego empieza  
a señalar, medir, trazar la planta  
de un razonable muro y fortaleza  
que de fajina y terraplén levanta  
en canal tan angosto que una pieza  
pasa de parte a parte la garganta,  
a quien, por nuestro Rey esclarecido,  
la dio de Don Felipe el apellido.

1550 La plaza en orden plástico acabada  
por el orden que da la disciplina,  
reducir a la fe de Dios, sagrada,  
procura aquella gente convecina;  
para lo cual, por tierra hacer jornada  
con ochenta soldados determina  
y algunos venerables religiosos,  
de convertir a Dios almas celosos.

[f. 267r]

1551 Andaban por los ásperos collados  
de la intratable y peñascosa sierra,  
a vista de los nuestros, embreñados  
los indios naturales de la tierra.  
Usan cabellos largos entranzados  
que de carcax los sirven en la guerra,  
donde, puestas las flechas emplumadas,  
traen dellas las cabezas coronadas.

---

1548f *fuerza*: 'fortificación'. Véase la n. 1512d.

*embate*: «impetu y golpe de las olas contra los peñascos» (*Aut.*). Véase el v. 1694g.

1548h *a cosarios*: léase 'de corsarios'.

1549h *Don Felipe*: la Ciudad del rey don Felipe, fundada el 25 de marzo de 1584. Tomé Hernández la llama, como era después común, Ciudad de San Felipe. Thomas Cavendish la bautizó en 1587 como Port Famine, es decir, «Puerto del Hambre» (Sarmiento, *Viajes*, II, 53, 368).

1551e *entranzar*: por *entrenzar*, 'hacer trenzas'. *Tranzadera* o *trenzadera* es un «lazo que se forma trenzando alguna cuerda o cinta» (*Aut.*).

1551h *cabezas coronadas*: en la descripción de los indios del cacique Ols, Sarmiento también menciona el uso de la cabellera como carcaj, «las flechas atravesadas en las cabezas» (*Viajes*, II, 41).

- 1552 Son de cuerpos robustos y membrudos,  
groseros, formidables, giganteos,  
con hombros relevados, espaldudos,  
de pechos anchos, bastos rostros feos.  
Cuellos, brazos y piernas traen desnudos  
de todo lo demás, son sus arreos  
de anta, de tigre o de león curtidos  
cueros, que sirven de armas y vestidos.
- 1553 En los izquierdos hombros levantados  
los grandes y nerviosos arcos puestos,  
y en el tirallos son tan estremados  
que licios ni cretenses no hay más diestros;  
en saltar y correr tan alentados,  
fuertes, ligeros, ágiles y prestos  
que ciervos por las sierras o los llanos  
siguiendo con los pies cazan sus manos.
- 1554 De vista no perdió su alojamiento  
marchando un valle arriba nuestro hispano,  
cuando con blando y manso movimiento  
un grueso tropel dellos bajó al llano.  
Haciendo de amigable acogimiento  
humildes cerimonias con la mano,  
los arcos en los hombros y las flechas  
en el cabello medias lunas hechas.
- 1555 Todos seguían en tropa el lento paso  
de un mozo de terrible y bravo aspecto,  
a quien por capitán, según el caso,  
si ya no era señor, tenían respecto.  
Llegados con los nuestros a lo raso,  
de paz risueño, el rostro alegre y quieto,  
trabaron amistad por señas todos,  
en que cada nación usó sus modos.
- 1556 Contempla esto y aquello el indio atento,  
las armas tienta y los vestidos mira,  
de que fingiendo muestras de contento  
da en el rostro señales que se admira.

[f. 267v]



Reciben unos y otros de Sarmiento  
 espejos, cascabeles y chaquiras,  
 peines, trompas, agujas, bujerías,  
 con que hacen maravillas y alegrías.

[f. 268r]

1557 Mas, pareciéndole al semigigante,  
 bárbaro cauteloso en lo que ha hecho,  
 que no era nuestro número bastante  
 a resistir el suyo del Estrecho,  
 sangre se hizo en la boca, y al instante,  
 echándola en la mano tiñó el pecho:  
 señal de rompimiento cuando se halla  
 aquesta gente en trance de batalla.

1558 Los suyos luego a combatir se alargan,  
 do, de los arcos, venenosas flechas  
 por el aire con ímpetu descargan  
 que a nuestros españoles van derechas.  
 Ellos, tremendos arcabuces cargan  
 y aplicando a la pólvora las mechas,  
 súbitamente arrojan de sus senos  
 los rayos, los relámpagos y truenos.

1559 Caen mil disformes cuerpos taladrados  
 del impelido plomo, al punto mismo  
 que quedan sobre el suelo desangrados  
 van sus blasfemas almas a el abismo.  
 Los demás, de ofender escarmentados  
 a la gente marcada en el bautismo,  
 dándoles el temor ligeras alas  
 huyen volando de las fieras balas,

[f. 268v]

1559a can<sup>en</sup>

1556f *chaquiras*: 'cuentas, abalorios de diferentes materiales para adornos y collares', voz americana, probablemente de Centroamérica (GVMA y Aranibar 1991).

1556g *bujerías*: «cosas u dijes de poco precio, aunque de buen gusto por estar hechos con delicadeza y primor, con las cuales se suele regalar a las damas y los niños» (*Aut.*).

1557a *semigigante*: Antes se usa *giganteos* (v. 1552b). Tomé Hernández los llama «indios agigantados» (Sarmiento, *Viajes*, II, 376).

1557e *hacerse sangre*: 'sacarse sangre'. *Hacer* vale aquí por «causar u ocasionar», como en *hacer sombra*, *hacer humo* (*Aut.*). El poeta describe una costumbre de los nativos, también señalada en la *Declaración* de Hernández, quien recuerda que un indio, que parecía el capitán, «mostrando enojo [...] se metió por la boca una flecha y lastimándose con ella echó alguna sangre por la boca [y] se untó con ella los pechos airadamente» (Sarmiento, *Viajes*, II, 376).

1559b *al punto mismo*: 'al mismo tiempo'.

- 1560 dejando a Lope Báez, soldado experto,  
de una violenta flecha, cruelmente,  
por la tetilla izquierda el pecho abierto  
y atravesado el corazón valiente.  
Apenas cayó el triste en tierra muerto  
cuando del daño acerbo alzó la gente  
un funeral y mísero lamento,  
señal de su entrañable sentimiento.
- 1561 Ábrenle al pie de un escabroso risco  
la sepultura, y los piadosos santos,  
hijos del padre seraphín Francisco,  
le empiezan a entonar lúgubres cantos  
rogando a Dios que el fiero basilisco  
deje libre su ánima de espantos,  
y en paz gloriosa a las celestes sillas  
vaya a gozar de eternas maravillas.
- 1562 Quedó de tierra y lágrimas cubierto  
el cuerpo, y puesto encima el estandarte  
de nuestra fe, en el cual Dios y hombre ha muerto  
porque del cielo el hombre alcance parte.  
¡Oh cruz beata, guía, norte, puerto  
seguro! Voz y gracia de ensalzarte  
a ti pido, a ti invoco, a ti consagro,  
aqueste (entre tus muchos) gran milagro,
- 1563 donde se ve el respecto que al escudo  
de nuestra religión el fiel debe,  
pues a un toscó, gentil, bárbaro, rudo  
el pecho a reverencia humilde mueve.  
A ver lo que hay en el sepulcro mudo  
de la sierra bajó la indiana plebe;  
resplandeció la cruz de gracia llena  
y prostose adorándola en la arena.

[f. 269r]

- 
- 1560a *Lope Báez*: dice Hernández: «de la refriega que tuvieron mataron los indios un cabo de escuadra llamado Loperráez, y hirieron otros ocho soldados con las flechas, de que vinieron después a morir, y tuvieron por cierto que debían de tener alguna untura de hierbas venenosas, porque no escapó ninguno de los heridos». Sarmiento da el nombre de *Lope Báez*, «que le pasó una flecha de las espaldas a la tetilla del corazón», pero nada dice de las flechas envenenadas (*Viajes*, II, 376; 42).
- 1561e *basilisco*: «especie de serpiente, de la cual haze mención Plinio, lib. 8 , cap. 21. Críase en los desiertos de Africa [...] y con su vista y resuello mata» (Cov.). Aquí, 'el demonio'.

- 1564 Sus tinieblas de horror, ciega desgracia,  
 su idolatra, gentil, torpeza indigna,  
 iluminó los rayos de la gracia  
 que al alma dio de sí la cruz divina;  
 y dentro, en lo interior, así se espacia,  
 que con reverencial temor se inclina  
 y luego, cerca de la efigie santa,  
 la venera, la adora y la levanta.
- 1565 Cavaron en la tierra y descubierto  
 el frío cuerpo del fiel christiano,  
 desentierran y entierran otro muerto  
 de un bárbaro que estaba en aquel llano;  
 y como ya tuviesen por tan cierto  
 que era un alto misterio soberano  
 la cruz, al bien del alma necesario,  
 hincáronla a su pie, puesto un calvario.
- 1566 Cuál éste fue, cuán primos, cuán sutiles  
 de plumas, perlas, conchas, caracoles,  
 los hermosos engastes, los viriles,  
 admiración causó a los españoles;  
 que, siendo ya pasados dos abriles  
 y el suelo visitado de dos soles,  
 sin le haber deslustrado el tiempo recio  
 le vieron y estimaron en gran precio.
- 1567 A los nuestros volviendo, digo fueron  
 muchos en el combate mal heridos,  
 respecto que los indios embistieron  
 estando de tal caso inadvertidos;

[f. 269v]

1567d <sup>e</sup>entando

- 
- 1564e *espaciarse*: «dilatarse con gusto, y difundirse en la consideración de las cosas del ánimo» (*Aut.*).  
 1565a *cavaron en la tierra*: este episodio no lo refieren Sarmiento ni Hernández, aunque parece describir un ritual indígena. Una mención similar, en donde los indios excavan la sepultura de un holandés, puede leerse en la narración de Sebalt de Weert de 1598-1600 (Kerr 1824: 137).  
 1565h *calvario*: «el lugar u ossario donde se echan los huesos de los difuntos» (*Aut.*), 'humilladero' (*Cov.*).  
 1566a *primos*: adjetivo usado en plural, «excelente, primoroso y diestro en la ejecución de alguna cosa: y también se llama así las obras que están executadas con gran primor» (*Aut.*).  
 1566c *viril*: 'vidrio o caja de vidrio'. Medina anota «*fanales*, como diríamos en Chile».  
 1566e Dos años después, el *calvario* levantado y decorado por los indígenas seguía en su lugar, según lo habrían visto los ya escasos sobrevivientes de las colonias de Sarmiento. Véase la n. 1583h.

a cuya causa, al fuerte se volvieron  
coléricos, airados y ofendidos  
del simulado y cauteloso engaño  
con que en ejecución se puso el daño.

- 1568 Ponderando en su mente está Sarmiento  
cuán grandes, imposibles contrapuestos  
al espreso mandato y real intento  
hallaba en Magallanes manifiestos,  
y en todos ellos ve, como en portento,  
miseros fines trágicos funestos  
que amenazan su gente, puesta en parte  
do es sin fruto el valor, la industria, el arte.

[f. 270r]

- 1569 Amenazan la tierra intolerable,  
nociva, estéril, fría, sin abrigo,  
el giganteo bárbaro intratable  
que declarado se ha por enemigo,  
el crudo y recio viento, el mar inestable  
y el ver que si se siembra el rubio trigo  
a madura sazón no llega el fruto  
por no verse jamás el suelo enjuto.
- 1570 Amenazan continuas tempestades,  
nieve, escarcha, carámbanos y hielo,  
do no hace diferencia en calidades  
verano, estío, otoño, invierno el suelo.  
Quebrantan la salud enfermedades  
de nuevos aires, tierra, temple y cielo;  
crece el mal, mengua el bien, falta el sustento  
y todo aflige el pecho de Sarmiento.
- 1571 Pues viendo que su gente dividida  
en Don Felipe y Buen Jesús, do estaba,  
sería poco a poco consumida  
supuesto que socorro no esperaba,

1569a amenaza<sup>n</sup>

1570b caravanos

---

1568b *contrapuesto*: 'dificultad, lo que se opone a la ejecución de algo'.

1570b *carámbano*: «el agua helada a modo de cristal» (Cov.).



quiso hacer della un cuerpo, porque unida  
mejor pudiese a la fortuna brava  
resistir, y así junta buscar medio  
que al ya presente mal fuese remedio.

[f. 270v]

1572 Con poco marinaje, pero experto,  
se embarcó en un mediano galeoncete,  
desplegando de un puerto al otro puerto  
los senos de la gavia y del trinquete;  
mas, apenas dejó el abrigo cierto  
cuando un furioso viento le acomete,  
tal que a peligro de una y otra roca  
del Estrecho a la mar le desemboca.

1573 Forceja contra el ímpetu del viento  
pretendiendo volver al corvo Estrecho,  
mas avivando el proceloso aliento  
venció el valor de su valiente pecho.  
Velas, jarcias, entenas, rocamento  
de su frágil bajel viendo deshecho  
por el rigor de la Fortuna esquivá,  
a repararse a Pernambuco arriba.

1574 Sentía moderarse la braveza  
de las fuertes y horribles tempestades,  
mas no el hado fatal que a su cabeza  
nueva materia da de adversidades;  
que, como tras un mal otro se empieza,  
siempre agravando más calamidades,  
ya cerca del Brasil topó un pirata  
que le despoja, prende y le maltrata.

1574f mas ~~necesidades~~ calamidades

---

1572a *marinaje*: «el conjunto de los marineros» (*Aut.*).

1573e *rocamento*: 'racamenta'. Véase la n. 460g.

1573h *Pernambuco*: en esta ciudad del litoral norte del Brasil, el 18 de septiembre de 1584, escribió Sarmiento una extensa *Relación* de lo sucedido a principios de ese año en el Estrecho, hasta que una tormenta lo sacó al Atlántico. Una copia de esta relación pudo haber llegado a Lima. Véase n. 1514b.

1574g *pirata*: en 1586 Sarmiento cayó prisionero de piratas ingleses. Fue enviado a Londres, en donde fue entrevistado por la reina Isabel y protegido por Walter Raleigh. Miramontes no menciona más a Sarmiento. Los sucesos posteriores de su vida fueron muy poco conocidos en la época. Luego de su estancia en Londres, viajó a España por tierra, probablemente con una embajada de Isabel para Felipe II, pero cayó preso de los hugonotes en Francia, en donde estuvo cautivo y

[f. 271r]

1575 Él tuvo este suceso, mas su gente  
 el alma aflige, el corazón quebranta  
 ver que de enferma, mísera, doliente  
 el ánimo del suelo aun no levanta,  
 donde, por padecer continuamente  
 trabajo sin igual, miseria tanta,  
 pálida, macilenta, denegrida,  
 estaba de vivir aborrecida.

1576 Pues dio ocasión la hambre intolerable,  
 hórrida, enorme, más que Furia airada,  
 a un hecho criminal y detestable  
 que sólo cupo en alma depravada,  
 porque un fiero soldado inexorable  
 mató para comer su camarada;  
 y siendo convencido en el pecado  
 (menos que mereció) murió encubado.

1577 Si pluma y lengua de metal tuviera  
 y lleno de apolíneo aliento el pecho  
 con que en heroicos versos escribiera  
 los grandes infortunios del Estrecho,  
 pintar una aparente sombra fuera,  
 tiempo y caudal gastado sin provecho,  
 pues no se vieron tantos, entre gentes,  
 de géneros y especies diferentes.

[f. 271v]

1578 La grave enfermedad, el duro hielo,  
 el recio temporal, la pálida hambre,  
 intratable región, estéril suelo,  
 la enemiga, crüel, bárbara enjambre,

1575f trabajo ~~des~~<sup>sin</sup> y gual

---

maltratado por cerca de dos años. En 1591 publicó unos versos en los preliminares de las traducciones de Petrarca, Camões y Patricio, hechas por el portugués Enrique Garcés, residente en el Perú por muchos años. Sarmiento murió en los mares de Europa hacia 1592. Véase el estudio y biografía de Rosa Arciniega (1956).

1576h *encubar*: 'castigo dado al parricida, que consistía en arrojar al agua al condenado encerrado en una cuba o barril junto con un gallo, una serpiente, un perro y una mona' (Cov.). En este caso, podemos imaginar que usaron el cubo y se ahorraron los demás detalles. Medina anota que también se decía *entonelar*.

1578d *enjambre*: «muchedumbre de personas juntas» (*Aut.*).

y en siempre tempestuoso airado cielo  
cortaron de las vidas el estambre,  
sin que de cuantos fueron al Estrecho  
diesen ya más que quince aliento al pecho;

1579 de quien, en aquel trance miserable,  
el marisco y raíz no conocida,  
por enferma a la vida o saludable,  
era el común sustento de la vida;  
cuando por el soberbio mar instable,  
a todo navegar, vela tendida,  
tres naves descubrieron y un pataje  
que a la playa enderezan su viaje.

1580 Lágrimas de contento el alma brota,  
sin ellas nadie muestra el viso enjuto,  
porque a su parecer los trai la flota  
para su redención salvoconduto;  
pues viendo cómo inclinan la derrota  
adonde un río al mar paga tributo,  
seis dellos que se hallaron más enteros  
salen a recibir los forasteros.

[f. 272r]

1581 No de las corvas proas suelto el diente  
en el húmido fondo y lama aferra,  
cuando en las lanchas número de gente  
vino a reconocer bogando a tierra.  
Como llegan al margen de repente,  
los seis por oserver la orden de guerra,  
de paz, con arcabuces, salva hicieron;  
salva de paz del mar los respondieron.

1579c por enfrema

---

1578h *quince*: Tomé Hernández cuenta que «se juntaron por todos quince hombres y tres mujeres, porque todos los demás se habían muerto de hambre y enfermedades que les sobrevino por la aspereza de la tierra y esterilidad de ella» (*Viajes*, II, 378). Véase la n. 1583h.

1579a *de quien*: 'de quienes' (los quince soldados).

1580b *viso enjuto*: 'mirada seca'. El verso parece expresar una contradicción si el pronombre *ellas* se refiere a las *lágrimas de contento* (o a *naves*). El sentido sugiere 'con ellas nadie muestra'.

1580c *los trai*: 'les trae'.

1582 Ya que estuvieron cerca, afrenillados  
 los remos, donde oír y hablar podía,  
 con voz, uno de nuestros seis soldados,  
 frágil y tremolenta, así decía:  
 «Guerreros, ¿sois en Christo bautizados,  
 seguís su santa fe y su Iglesia pía?»  
 Respondieron del mar: «Somos hermanos,  
 por Christo redimidos y christianos».

1583 Diera esta voz una alegría estraña  
 si, como al redentor por Dios confiesa,  
 fuera en la fe cathólica de España  
 y no en la depravada falsa Iglesia;  
 mas, como de quedarse en la montaña  
 tenían la vecina muerte espresa,  
 queriendo conservar la vida amable  
 dicen que así Tomé por todos hable:

[f. 272v]

1584 «Quien quiera que seáis, doleos, señores,  
 de vernos padecer males esquivos,  
 que trecientos y ochenta pobladores  
 fuimos y solos quince estamos vivos;  
 sed de nuestros trabajos redentores,  
 preciaos de libertar estos cautivos,  
 dad remedio, dad vida a mal tan fuerte,  
 quitad nuestros despojos a la muerte».

---

1582a *afrenillar*: 'sujetar o amarrar con frenillos'.

1582d *tremolenta*: por *tremulenta*.

1583h *Tomé*: hasta donde sabemos, Tomé Hernández fue efectivamente el único sobreviviente de las poblaciones de Sarmiento que dejó testimonio de su experiencia. En 1620 hizo declaración de lo sucedido durante su estancia en Magallanes entre febrero de 1584 y enero de 1587. No es improbable que conociera a Miramontes, pues ambos residieron en Lima en los mismos años. Hernández cuenta que él y dos españoles salieron a recibir a los ingleses. Cuando la nave se allegó a la playa, «les preguntó este declarante que qué gente eran. Y respondieron, hablando en español, que eran de Ingalaterra y que pasaban al Pirú. Y sin preguntarles otra cosa a los de la tierra les dijeron que si querían embarcarse les pasarían al Pirú. Y ellos respondieron que no querían, porque se temían de que los echarían a la mar. Y uno de los del batel, que pareció que venía por lengua, les dijo que bien podían embarcarse, porque eran mejores cristianos que nosotros [...] y este declarante se embarcó en él con su arcabuz». La declaración completa está reproducida en Sarmiento, *Viajes*, II 373-386. A principios de 1590 quedaba todavía un sobreviviente en Port Famine (antes Ciudad del rey don Felipe), rescatado por el navío inglés de John Chidley. Este español anónimo murió en el penoso viaje de regreso desde Magallanes hasta Normandía, del cual se salvaron sólo seis marineros (Hakluyt 1910-1913 [1600]: VIII, 282-285).



- 1585 De las debilitadas y amarillas  
 personas de los seis, daban indicio  
 no poder ya las frágiles rodillas  
 apenas sustentar el edificio.  
 El noble inglés que nota estas mancillas,  
 enterneciose, y a el piadoso oficio  
 de curallos a todos en su nave  
 se dispone, y responde así süave:
- 1586 «¿Quién, si no es tigre, habrá tan inhumano  
 a quien no cause pena y condolezca  
 ver qu'el valor acreditado hispano,  
 de frío, enfermedad y hambre fenezca?  
 Juntaos, que en mí hallaréis obras de hermano  
 hasta que tierra cómoda se ofrezca  
 donde queráis saltar, si del ultraje  
 del mar salvare Dios nuestro viäje».
- 1587 Llenos de interior gozo, exterior riso,  
 parten los cinco en busca de los nueve,  
 de carrera veloz, qu'el dulce aviso  
 esfuerza el corazón, las plantas mueve.  
 Cuando, turbado el cielo de improviso,  
 alterando la mar, graniza y llueve,  
 las lanchas su peligro recelando  
 vuelven las proas a las naos bogando.
- 1588 Hernández, que en la playa había quedado  
 dudoso entre la gloria y el tormento  
 de ver en un instante defraudado  
 (por caso accidental) su salvamento,  
 determinadamente echose a nado

[f. 273r]

1586e que emi

1588c ver se en

1585e *noble inglés*: no es el primer pirata que recibe este epíteto en el poema; sorprende que se lo muestre como buen cristiano.

1587a *riso*: 'risa apacible'. Medina la señala como italianismo.

1587d *esforzar*: verbo transitivo, «dar más vigor y fuerza a alguna cosa» (*Aut.*). También en v. 1590c.

1588a *Hernández*: el poema no había dado antes el apellido de Tomé. Miramontes no se preocupa en aclarar que este Hernández es el mismo que el del v. 1583h. Probablemente se trataba de un personaje conocido en la Lima de principios del xvii, desde donde se enuncia el poema.

con ánimo y valor mayor que aliento;  
 movió al inglés el velle en tal extremo  
 y a socorrelle vuelve el veloz remo.

- 1589 Ya casi estaba el triste sumergido  
 de las tímidas ondas, ya sentía  
 arrepentirse el ánimo atrevido  
 de la temeridad que acometía,  
 cuando fue de las lanchas socorrido;  
 pero del mar y vientos la porfía  
 las tumba desde el cielo a las arenas,  
 y a sus naves llegar pueden apenas.

[f. 273v]

- 1590 Ponen más fuerza al remo y finalmente  
 llegan, pican el cable, el ancla dejan,  
 que esfuerza el temporal a la corriente  
 y con corriente y temporal se alejan.  
 Los nuestros qu'el socorro ven ausente  
 de su infelicidad así se quejan,  
 que enternecido yo a su justo llanto  
 dejo para el siguiente el ronco canto.

[f. 274r]

---

1589g ~~las suve~~ tumba desde

1590g ~~los nuestros que'l socorro~~

1589b *tímido*: véase la n. 457g.

1590g Desde el *Furioso* de Ariosto era convencional que el poeta cerrara los cantos refiriéndose a su poema como una recitación, como un juglar dirigiéndose a su audiencia. En *La Araucana*, Ercilla suele hacerlo aludiendo al acto mismo de narrar y a la conveniencia estructural de detener el canto. Sobre el movimiento entre *canto* y *llanto*, véase el estudio introductorio de Mario Rodríguez al *Purén indómito* (1984: 104).



RETRATO DE THOMAS CAVENDISH, INCLUIDO EN UN MAPAMUNDI  
 HOLANDÉS DE JUDOCUS HONDIUS, C. 1595.  
 (Reproducido en Hakluyt 1903-1905: XI. Princeton  
 University Library).

## CANTO XIX

Llega Tomás Candi a la costa de Chile, surge en el puerto de Quintero; echa gente en tierra, la cual queda muerta y presa a manos de los españoles y ellos dan aviso al conde del Villar, virrey del Perú.

- 1591 Sintiendo Lucifer que cuanto estraga  
su ministro Luthero en Alemaña,  
la cathólica fe tanto propaga  
en Indias el valor de nuestra España,  
quitándole el nephando feudo y paga  
que sus aras de sangre humana baña,  
pretendió por los medios de la guerra  
cortar las tiernas plantas desta tierra.
- 1592 A este fin, persuadiendo a sus secuaces  
ingleses que rompiendo el mar profundo  
se muestren en sus hechos tan audaces  
que den inquieta guerra al Nuevo Mundo,  
para que así, alterándose las paces,  
movidas del estrépito iracundo,  
la viña del Señor no se labrase  
y por falta de riego se secase;
- 1593 tomó por instrumento aquella empresa  
del Draque, sus disinios imitando,  
que en Londres con la grande y rica presa  
que hubo en el Mar del Sur entró triumphando,  
para que con noticia más espresa  
del arte, modo, tiempo, cómo y cuándo,  
salgan piratas mil, naves sin cuento,  
imitando del Draque el pensamiento.
- 1594 Llenas de gente y pobres de ventura  
pasar al Sur quisieron tres fornidas  
armadas, pero a entrar en la angostura  
fueron de tempestades resistidas.  
Los vientos, en las ondas sepoltura  
dieron eterna a innumerables vidas;

[f. 274v]



que la sed insaciable de dinero  
hundió el carro, caballo y carretero.

[f. 275r]

- 1595 Tomas Escandi, un joven de alto hecho,  
valiente corazón y ánimo fuerte,  
ilustre sangre y generoso pecho,  
fue a quien le concedió su buena suerte  
llegar a ver las costas del Estrecho,  
a tiempo que en las manos de la muerte,  
dije, los quince míseros estaban,  
que vida triste apenas conservaban.

- 1596 El alterado mar y recio viento,  
que encañado en las costas se acrecienta,  
al cielo levantando el movimiento  
las cismáticas naves atormenta,  
con que a los miserables de Sarmiento  
nuevo dolor y nueva pena aumenta,  
pues, por su alteración sólo ha escapado  
Hernández, que se echó al batel a nado.

- 1597 Calmando el temporal y la refriega,  
perdiendo el viento el ímpetu primero,  
desemboca el inglés al Sur y llega  
a Chile sobre el puerto de Quintero.  
Trinquete, papahigo y gaviás pliega,  
arroja al fondo el ferro el marinerero;  
surge, para en sosiego quieto y manso,  
procurar del viaje algún descanso.

[f. 275v]

- 1598 Hace en Quintero un seno el mar cerrado,  
de las naves refugio y grato puerto

1596a el ~~levantar~~ altera do

1594h *carro, caballo y carretero*: imitación del verso de Fernando de Herrera: «el carro, i el cavallo i caballero» («Canción I», v. 26, edición Blecua I, 322).

1595a *Tomas Escandi*: el joven marino inglés Thomas Cavendish partió de Plymouth en junio de 1586 y embocó en Magallanes con tres navíos en enero de 1587. Francis Pretty redactó un diario detallado de este viaje de circunnavegación que terminó en el mismo puerto inglés en septiembre de 1588 (Hakluyt 1910-1913: VII, 206-255). La narración inglesa presenta muy notables diferencias en el número de españoles caídos en las refriegas.

1596b *encañado*: 'metido en una *encañadura*', 'conjunto de canales y caños de agua'.

1596d *atormentar*: con el sentido doble de 'dar tormenta y tormento' a los herejes.

por estar de los vientos amparado,  
 pero de gente huérfano y desierto;  
 mas de una gruesa estancia de ganado  
 todo su fértil campo está cubierto,  
 cuyos pastores de ánimos guerreros  
 siempre soldados son, si ganaderos.

1599 Dos dellos de la loma más vecina,  
 las naves del cosario descubriendo,  
 bajaron velozmente a la marina,  
 los caballos de golpe arremetiendo,  
 do aguardan hasta ver qué determina,  
 cautamente quién es reconociendo;  
 pero, a su vista dél, revuelven, cruzan,  
 y con adarga y lanza escaramuzan.

1600 Vacila, fantasía y considera  
 Escandi por qué medio, astutamente,  
 encubrirá a los dos de la ribera  
 el que su armada es de inglesa gente;  
 y en sí determinando la manera,  
 en secreto apartó a Tomé, el valiente  
 español que venciendo arduos afanes  
 solo escapó del frío Magallanes,

[f. 276r]

1601 y dícele: «Ocasión se te ha ofrecido  
 en que podrás dejarme satisfecho,  
 si de la voluntad que has recibido  
 cabe agradecimiento en ese pecho.  
 Siento, de mí, que tienes conocido  
 que por ti lo posible tengo hecho;  
 mis obras te presento por testigo  
 de que te he sido, soy y seré amigo.

1602 «Yo, del furioso mar do sumergido  
 estabas, te saqué medio anegado;  
 hete de muerte a vida reducido,  
 hete en salud y fuerzas restaurado;

1599c bajaron de velozmente

1600h ~~tiere~~ solo

1599h *escaramuzar*: 'hacer *escaramuza*', «cierto género de pelea entre los jinetes o caballos ligeros, que van picando de rodeo, unas veces acometiendo y otras huyendo con gran destreza y ligereza» (Cov.).

1600a *fantasía*: forma verbal de *fantasiar* por *fantasear*.

por do, en fe de español agradecido,  
me estás más que a los tuyos obligado,  
que quien del recibido bien se acuerda  
no es mucho qu'el amor natural pierda.

- 1603 «Ya ves la gallardía con que ensaya  
cada cual su caballo manejando;  
aquellos dos guerreros en la playa,  
valor, destreza, y ánimo mostrando,  
que, a que de nuestra parte alguno vaya,  
están a conocernos aguardando:  
cúmpleme que encubriendo nuestro intento  
los vayas a decir que soy Sarmiento.

[f. 276v]

- 1604 «Di que el rigor del inclemente cielo  
que con los frutos se alza de la tierra,  
continua tempestad de nieve y hielo  
de que cubierta está la playa y sierra;  
enfermo, pernicioso, estéril suelo;  
intratable, crüel gente de guerra:  
todo nos afligió y movió mi pecho  
a despoblar las fuerzas del Estrecho.

- 1605 «Dirás qu'el disponer de hados fatales  
nos redujo a tan ásperos extremos,  
que ni acerbas fortunas, graves males,  
aunque amenacen muerte ya tememos;  
y que de bastimentos sustanciales,  
falta y necesidad grande traemos;  
guardando de quién soy tanto secreto  
qu'el cauteloso engaño tenga efeto.

- 1606 «Y si lo haces conforme a la esperanza  
que de ti tengo, asegurarte puedes  
de que en cuanto ganare por mi lanza,  
siendo conmigo igual, tu parte heredes,  
fuera de levantar la confianza  
a que has de recibir grandes mercedes  
de mi reina Isabel, que galardona  
el soldado que sirve a su corona».

[f. 277r]

1603b manegando  
1606f [¿]a[?] que as

1603c a quelos dos

---

1603g *cumplir*: 'satisfacer una obligación o deuda'.

- 1607 Dijo, y Hernández le ofreció lo haría,  
trayéndole de paz aquella gente,  
a quien con lengua y traje engañaría  
(que se engaña el seguro fácilmente).  
Español valeroso, ¿adó te envía  
este arrogante joven imprudente,  
sin ver que eres cathólico christiano  
y que para salvarte te da mano?
- 1608 Salió Tomé con dos arcabuceros  
que el traje a lo español disimulaban  
ado escaramuzando los guerreros  
para reconocer quién viene estaban;  
los cuales, con veloces pies ligeros,  
de aqueste puesto a'quél se mejoraban,  
hasta que de la playa al campo raso  
saliesen caminando a lento paso.
- 1609 Tomé, que la ocasión se le figura  
y della el buen suceso se promete,  
si sabe no perder la coyuntura  
qu'es menester asilla del copete,

1607g si ver

1607d *el seguro*: 'al que está seguro'.

1608a Hernández cuenta que él salió con dos ingleses, fingiéndose españoles, a hablar con los tres españoles que iban a caballo. Se acercó a ellos «preguntándoles qué gente eran. Y ellos respondieron que eran españoles. Los cuales le preguntaron lo mismo, y este declarante les dijo, que también eran españoles, y que venían del Estrecho de Magallanes faltos de comida, con lo cual le ofrecieron que les darían todo el bastimento que fuese menester. Y estando razonando con ellos descuidadamente, vido este declarante que por un lado venían ocultos veinte y cinco hombres de los enemigos, que pareció que el general les enviaba a coger a alguno de los tres hombres a caballo. Y viéndolos venir, les dio aviso de ello disimuladamente, de suerte que los dos ingleses no lo pudieron entender, porque estaban algo desviados, y les dijo que fuesen huyendo con sus caballos, porque aquellos con quien venía eran ingleses, y procuraría este declarante volver a verlos, por ser español. Y con esto se fueron los de a caballo, y este declarante se volvió adonde estaba el general Tomás Candi, al cual le dijo cómo les había dicho que eran españoles, y tuvo traza de que el general le volviese a despachar donde estaban los españoles, que lo aguardaron, y entonces el uno de ellos le subió a las ancas de su caballo, y se fueron aquella noche a una estancia» (Sarmiento, *Viajes*, II, 380).

1609a *la ocasión se le figura*: 've la oportunidad'.

1609d *asilla*: por *asirla*, 'es necesario asir la ocasión por los cabellos o el copete', otra versión del refrán muy repetido a lo largo del poema. También en Oña: «Asió de la ocasión por el cabello» (*Arauco*, f. 310v).



dijo a los de su guarda: «¿En qué cordura  
cabe que se sosiegue, espere y quiete  
ninguno de los dos que allí buscamos,  
si tres con arcabuces listos vamos?»

[f. 277v]

1610 «Quedaos aquí, que solo y desarmado,  
porque al curso veloz la rienda tengan,  
iré de lengua y traje acompañado,  
a cuya voz y vista es fuerza vengan;  
que en viéndome con ellos a su lado  
yo les diré las cosas que convengan  
para que al puerto traigan bastimento  
pensando qu'es la armada de Sarmiento».

1611 Siéntanse los ingleses en el llano  
creyendo que Tomé no los engaña,  
y parte prorrumpiendo el castellano:  
«¡Viva la fe de Christo, viva España!»  
Al dulce y santo nombre del christiano  
vuelven atropellando la campaña  
los dos prestos jinetes, que a él se juntan,  
y quién es y quién vive le preguntan.

1612 Él vuelve a repetir, alegremente:  
«¡Viva la fe de Cristo, caballeros,  
y el summo Rabadán que no consiente  
el lobo de Lutherero en sus aperos!  
Yo soy hijo cathólico, obediente  
a sus leyes, premáticas y fueros;  
éstos le son cismáticos contrarios,  
prevertidos ingleses y cosarios.

[f. 278r]

1613 «El que caballo trai de más aliento,  
si quiere que éstos mueran y yo viva,  
use de cortesía y al momento  
sobre las gruesas ancas me reciba».  
Lléganse, sube y parten como el viento  
por la áspera y fragosa loma arriba,  
hasta que asegurado en el altura,  
las gracias rinde a Dios de su ventura.

1613d las gruesan

1612c *rabadán*: «el que gobierna un hato de ganado» (*Aut.*).1612h *prevertido*: por *pervertido*.

1614 Portose tan discreta y sagazmente  
 qu'el General inglés tuvo por cierto  
 sería traza, el irse, conveniente  
 para la ejecución de su concierto;  
 y que refresco, bastimento y gente  
 le había de traer de paz al puerto,  
 porque la obligación en que le ha puesto  
 en su correspondencia pide aquesto.

1615 Mas diferente Hernández imagina,  
 porque afirmando el pensamiento vago,  
 en servir a su Rey y a Dios camina  
 a la insigne ciudad de Santiago,  
 diciendo: «Gran Patrón, alma divina,  
 pues de victoria al español presago  
 es tu invocado nombre en la refriega,  
 vence al pirata en tierra, en mar le anega».

[f. 278v]

1616 Tenía el gobierno del chileno estado  
 el gran Sotomayor que por su lanza,  
 famoso, ilustre nombre acreditado  
 entre varones ínclitos alcanza;  
 el cual, como el invierno enerizado  
 ni del caliente sol la destemplanza  
 no le apartan jamás de su ejercicio,  
 andaba entre el armígero bullicio.

1617 Don Alonso llevado había consigo  
 la gente militar porque en la sierra,  
 más gallardo que nunca el enemigo  
 sustentaba el debate de la guerra;  
 cuando llegó a dar nuevas Tomé, amigo,  
 de que el inglés por mar bate la tierra,  
 a un capitán de plática esperiencia  
 a cuyo cargo estaba la tenencia.

---

1616e *enerizado*: véase la n. 316a. Señala Covarrubias: «El cabello y barba erizado, vale levantado: y muchas veces se pone assi de frío». Parece un uso metonímico, en donde se toma la consecuencia (erizarse) por la causa (el frío).

1617f *batir*: 'embatir, atacar, acometer'.

1617h *tenencia*: 'puesto de teniente'.

- 1618 Así como le oyó Marcos de Vega,  
convoca en la ciudad y lista gente  
bisoña para el áspera refriega,  
porque la ejercitada estaba ausente;  
pero suple esta falta en la que allega  
ser de esforzado ánimo valiente,  
y que la justa guerra a que la incita  
para cualquiera trance la habilita.
- 1619 Bien que algunos soldados y vecinos,  
de aquellos cuya fuerte y diestra mano  
con memorables hechos peregrinos  
enfrenan el furor del araucano,  
astas de cecalados hierros finos  
blandiendo, atropellando el verde llano  
con ágiles caballos, la avanguardia  
toman, dando de sí muestra gallarda.
- 1620 Ramiro Yáñez de Saravia, luego  
que oyó el nuevo rebato, salió armado  
de cota, adarga y lanza, echando fuego  
de un reluciente morrión crestado;  
para que imite a su valor, don Diego  
de Saravia, su hijo, va a su lado,  
joven a quien con vivo aliento llama  
del padre y del abuelo ilustre fama.
- 1621 Don Juan Rodolfo, hijo de Lispergue,  
gentilhombre alemán, aficionado

[f. 279r]

- 
- 1618a *Marcos de Vega*: fue nombrado corregidor de Santiago por el gobernador Sotomayor en 1586. En una nota Medina reproduce una carta de Vega al Virrey del Perú sobre los hechos con los ingleses: el «sábado once de Abril [de 1587], queriendo hacer aguada y leña, dimos en ellos y les matamos diez ingleses y les prendimos nueve [...] fue Dios servido de que de nuestra parte no hubiese ninguno muerto ni herido [...] el general de la gente inglesa se llama Tomás Candy: es mozo de veinte años». Vega confirma además que Sotomayor estaba ausente cuando apareció el pirata.
- 1618b *listar*: 'alistar, inscribir en una lista a alguien'. Véase el v. 1651c.
- 1618h *trance*: *de armas*, 'batalla'. Quizá este verso también insinúa la posibilidad de coger despojos en *guerra justa* contra el pirata inglés hereje. Véase la n. 189h.
- 1620a *Saravia*: fue nombrado alcalde de Santiago en 1585, y otra vez en 1594, además de alguacil mayor del Santo Oficio en Chile, entre otros cargos. Sirvió como «capitán contra los ingleses» según cita Medina.
- 1621a *Rodolfo*: «Juan Rodolfo Lisperguer y Flores nació en Chile, por los años de 1570, y fue hijo de Pedro Lisperguer, alemán, natural de Worms, descendiente del duque de Sajonia. Sirvió como veinte años en la guerra araucana», anota Medina, quien además identifica a los siguientes soldados

al sajonio señor de Ubitambergue,  
cortesano galán, diestro soldado,  
salió a punto y salieron de su albergue  
Cuevas, Molina, Azócar, Juan Hurtado,  
Tomás Pastén, Gaspar de la Barrera,  
Baldovinos, Duran, Gómez, Mosquera.

[f. 279v]

- 1622 Ninguno con tal frente se reserva,  
antes, ejercitando el belio arte,  
la academia de Apolo y de Minerva  
se esfuerza a militar en la de Marte,  
que, amenazando a Escandi a muerte acerba,  
siguen del capitán el estandarte  
cincuenta juveniles estudiantes  
de valerosos ánimos constantes.
- 1623 Los gallardos noveles bien armados  
en la reseña dan tal apariencia  
como si en guerra ya diciplinados  
fueran de atrás con plática esperiencia;  
que sus nobles ingenios levantados  
a la especulación de un alta ciencia  
no embotan, antes dan a los aceros  
tajantes filos para trances fieros.

---

mencionados o aludidos por Miramontes: Vega; Ramiro Yánez de Saravia y su hijo Diego; Luis de Cuevas y Mendoza; Jerónimo Molina —hermano del licenciado Antonio—; el clérigo Diego de Azócar; Juan Hurtado; el licenciado Francisco Pastene —y no su hermano Tomás, véase la n. 1622g—; Gaspar de la Barrera —regidor y alcalde de Santiago—; Tomás Durán; y Pedro Gómez Pardo. Los no identificados son Baldovinos y Mosquera.

- 1621c *Ubitambergue*: por *Wittenberg*, ciudad de Sajonia en la que Lutero hizo públicas sus 95 tesis en protesta de la Iglesia romana. Fue capturada en 1547 por Carlos V luego de la batalla de Mühlberg.
- 1622b *belio*: 'bélico'.
- 1622g La información de servicios de Francisco Pastene, a la sazón provisor y vicario general del obispado de Santiago, señala que fueron *clérigos* los que participaron en la batalla: «llegó nueva a la ciudad de cómo en el puerto de Quintero, veinte leguas della, había entrado y surgido el corsario Tomás Candali [sic], con tres navíos de armada, y por haber poca gente en esta ciudad, por estar en la guerra, me determiné a convocar, como lo hice, más de treinta clérigos, con los cuales, con armas y caballos, y yo por su capitán y caudillo, fui al dicho puerto para defender la fe católica y que en este reino no tomase puerto» (citado en la nota de Medina).
- 1623b *reseña*: 'revista militar'. También en Oña: «se haze reseña general de toda la gente» (*Arauco*, f. 147v).



1624 Ordena el capitán sagaz y experto  
que tras dél marche, a paso diligente,  
en tropa, pero junta, en buen concierto,  
su bien determinada apuesta gente;  
con la cual otro día llegó al puerto,  
cuando por trasmontarse en Occidente  
Febo, las eminentes cumbres altas  
de luz y resplandor dejaba faltas.

[f. 280r]

1625 Tantea, reconoce y mide el puesto  
ado en silencio tácito alojarse,  
y hallole acomodado en un recuesto  
agrio, espeso y capaz para emboscarse,  
de do saliendo súbito, de presto,  
podrá del enemigo aprovecharse,  
cuando con la risueña alba serena  
salte a estampar los pies en el arena.

1626 Inglesas cajas, pífaros, clarines  
saludan retumbando al alborada,  
cuyo rumor convida a los delphines  
a que lacivos crucen por la armada;  
cuando, en tres tripulados bergantines,  
junta, estrecha, confusa y apiñada  
la gente a tierra viene, en tierra salta,  
para en ella buscar lo que le falta.

1627 Espárcese al momento por la vega,  
inadvertidamente y sin recato,  
uno a leña, otro al agua, otro se allega  
a robar y traer vacas del hato.  
El diestro capitán Marcos de Vega  
súbitamente embiste de rebato,  
gritando en voz que asorda la campaña:  
«¡Santiago, caballeros, cierra España!»

[f. 280v]

1624e qual aquel otro día  
1627h cavalleros, viva cierra españa

1626g gente en a tierra

1624c *en tropa*: «juntos, sin orden, o formación» (*Aut.*).

1625c *recuesto*: «el sitio o parage que está en un pendiente u declive» (*Aut.*).

1627d Tomé Hernández declaró que cuando llegaron a Quintero, «saltaron en tierra para hacer aguada y leña, para lo cual recogieron mucho ganado vacuno que había, y no pudieron matar res ninguna, porque era ganado cimarrón, en lo cual se ocuparon un día hasta las cuatro de la tarde» (*Viajes*, II, 380).

- 1628 Túrbase el rostro, el corazón se altera  
del inglés más armígero y valiente,  
cuando del español y trompa fiera  
la fuerte escuadra mira y la voz siente.  
Sólo Enrique, tomando una ladera,  
como esforzado capitán, la gente  
que estaba por el campo derramada  
recoge y junta en orden concertada.
- 1629 En el poco lugar, del tiempo falto,  
el encuentro a las lanzas previniendo,  
de un agrio y crespo cerro tomó el alto,  
los suyos animando y recogiendo.  
No estorba aquesto a Vega el fiero asalto,  
antes, a toda furia arremetiendo,  
entra, sale, acomete, cruza, embiste  
désta y de aquella parte al que resiste.
- 1630 Con horrísonas voces repite Eco  
los estupendos golpes y tronidos  
del fiero, salitrado cañón hueco  
al despedir los plomos impelidos;  
colora y humedece el suelo seco  
la sangre que derraman lo heridos.  
Firme y encastillado en el recuesto  
Enrique, y Vega déste, en aquel puesto.
- 1631 Tanto en coraje y cólera tremenda  
los españoles ánimos se encienden,  
cuanto con más valor y furia horrenda  
los valientes contrarios se defienden.  
Romper por medio dellos y abrir senda,  
tres, cuatro, cinco y seis veces pretenden,  
de tropel arrojando los caballos  
a ver si se podrá desbaratallos.
- 1632 Enrique, en una muela bien formada,  
animando a los suyos se detiene,  
esperando hasta ver si de la armada  
con gente a socorrelle Escandi viene.

[f. 281r]

Vega, que señalar su diestra espada  
 nota que brevemente le conviene,  
 bate el talón, aprieta el puño y entra  
 hasta que con el fiero inglés encuentra.

- 1633 Mas tú, ¿qué maravilla que acompañes  
 aquésta a las demás de tus hazañas,  
 ni que de sangre inglesa el suelo bañes  
 que siempre de araucana sangre bañas,  
 esforzado y audaz Ramiro Yañes?,  
 si acostumbrado a obrar cosas estrañas  
 tienes el brazo y belicoso pecho  
 a peligrosas pruebas de Marte hecho.

[f. 281v]

- 1634 Tú, el jinete alentado, arremetiste  
 y enderezando a Enrique frente a frente,  
 la rodela acerada le rompiste  
 y en el cóncavo pecho una honda fuente;  
 de un pálido color se cubrió el triste,  
 muerto en tierra cayó el inglés valiente;  
 vuela a ver a Carón su soberbia alma  
 y déjate a ti el cuerpo, honrosa palma.

- 1635 Rodolfo, Azócar, Gómez, Cueva, Hurtado,  
 Baldovinos, Durán, Pastén, Mosquera,  
 tropellando por medio el apiñado  
 escuadrón del inglés, rompen carrera.  
 Enseñan fuerte pecho y brazo osado  
 don Diego de Saravia y La Barrera,  
 y la gente al estudio dedicada  
 vuelve la sutil pluma en fiera espada.

1632h ~~que el hierro en rojo humor calienta con~~  
 el fiero yngles en quentra

1634d ~~y por el hon~~ en el con cabo

1632f *brevemente*: 'en breve'.

1632h *encontrar*: 'enfrentarse militarmente', «encontrarse con las lanzas, como en las justas, torneos y en la guerra» (Cov.), usado más como pronominal. En este verso el pronombre reflexivo parece inserto en la frase «inglés encuentra». Véase la n. al encabezado del canto XVIII.

1634d *fuelle*: 'herida o abertura en la carne'. Aquí, también el objeto del verbo *romper* (v. 1634c) o de un verbo elidido, como *abrir*.

1635h *pluma en fiera espada*: el episodio es propicio para mencionar el *topos* de las armas y las letras. Véanse los vv. 1623g-h, en donde el poeta dice, como Cervantes, que las ciencias no embotan la pluma. Para el tópico de *sapientia et fortitudo*, véase Curtius 1998: 256-257.

1636 No se vio que era en armas poco experta  
ni este el primer rencuentro en que se halla:  
junta acomete y junta abrió una puerta  
por do se lanza a la áspera batalla,  
dejando de la inglesa tanta muerta  
que fue facilidad desbaratalla,  
con que felicemente acabó el trance,  
siguiendo aquí y allí el furioso alcance;

[f. 282r]

1637 pero con la prudencia tan medido  
que no cegó el coraje a la templanza,  
porque del enemigo ya rendido  
es inhumanidad tomar venganza.  
Así, el que quiso darse a buen partido,  
del noble vencedor piedad alcanza,  
concediendo el seguro de la vida  
al que entendió tenella ya perdida.

1638 Recógense al instante los guerreros  
oyendo la trompeta, al estandarte,  
con solos once ingleses prisioneros  
que los demás mató el rigor de Marte;  
a tiempo que del mar sus compañeros,  
el daño conociendo de su parte,  
juegan tremenda y gruesa artillería  
adonde el español se descubría.

1639 Sin hacer más, del caso amedrentados,  
a vista de los nuestros estuvieron,  
hasta que por los montes empinados  
las noturnas tinieblas se estendieron;  
que entre la obscuridad dellas, celados,  
a tierra a recoger gente vinieron,  
por si alguno entre matas, embreñado,  
del rencuentro del día se ha escapado.

[f. 282v]

1639d noturnan

---

1636e *tanta muerta*: 'tanta gente muerta'.

1638c *once ingleses*: Hernández relata con suma brevedad la batalla: «Y otro día siguiente hicieron [los españoles] una emboscada, y habiendo saltado en tierra la gente de los navíos a hacer aguada y lavar su ropa en una laguna del puerto de Quintero, dieron sobre ellos los españoles y mataron doce ingleses y prendieron nueve» (*Viajes*, II, 381). Véase la n. 1618a.

1639e *celado*: 'oculto'.



- 1640 Anduvieron bojando la marina  
 hasta qu'el rubio Sol resplandeciente,  
 de esmaltes y arreboles ilumina  
 las eminentes cumbres del Oriente;  
 que fue cuando el cosario determina  
 levantar de la arena el corvo diente,  
 los suyos desplegando al fresco viento  
 velas, suspiros, quejas y lamentos.
- 1641 De tierra la chilena escuadra mira  
 cómo, cortando el mar, la inglesa armada  
 del puerto de Quintero se retira,  
 mal satisfecha y bien escarmentada.  
 No queda desto alegre, antes con ira,  
 viendo que está la costa descuidada  
 y es menester de aviso se prevenga,  
 antes que algún suceso áspero tenga.
- 1642 Ordenan cómo al conde don Fernando,  
 que del Perú la máquina sustenta,  
 de Santiago el fiero mar sulcando  
 salga un pataje a dalle estensa cuenta,  
 y que, de puerto a puerto, despertando  
 la gente descuidada y soñolienta,  
 a rebato la toque y toque alerta  
 de que al cosario inglés tiene a la puerta.
- 1643 Éntrase en el pataj y, a remo y vela  
 alza espuma en el líquido elemento,  
 Pasillas, un soldado experto, vuela  
 con las alas del Sur, general viento.

[f. 283r]

1642h tine a

1641a *de tierra*: 'desde tierra'.1643a *pataj*: por *pataje*. Véase la n. 286c.

1643c *Pasillas*: muy posiblemente el capitán Rodrigo Verdugo, quien salió desde Concepción a Lima con noticia de los ingleses, antes de la escaramuza. No he podido documentar referencia alguna a «Pasillas», quizá un sobrenombre. Es posible conjeturar que el apellido *Verdugo* no era palabra grata por evocar el «oficio infame» que en la milicia recibía el eufemismo de «maestro de altas obras» (Cov.). En todo este episodio, Miramontes sigue detalladamente los hechos según se relataban en la época. Véase la carta del virrey conde del Villar del 14 de junio de 1587 (Levillier 1926: X, 354-363).

1643d *Sur*: 'el viento Sur'.

Desde el seco Atacama a Arica cuelea,  
da vista a Zangallán, y en un momento  
en Pisco, Asia, Cañete y Pachacama  
la nueva del pirata inglés derrama.

1644 Llega al Callao, en tierra salta y parte  
a Lima, do al instante se presenta  
ante aquel generoso y fuerte Marte  
qu'el viso de Filipe representa;  
a quien del cuándo, cómo, modo y arte  
que viene el enemigo le da cuenta,  
y en breve, sustancial, discretamente,  
del suceso que tuvo nuestra gente.

1645 Severo y grave el Conde escucha atento  
la nueva que Pasillas le relata,  
recibe del rencuentro algún contento,  
primero mal presagio del pirata,  
y en su grande y maduro entendimiento  
fantasía, fabrica, inventa y trata  
los medios, ya en la mar o ya en la tierra,  
para vencelle en fiera y cruda guerra.

[f. 283v]

1646 ¡Oh generoso, pío padre, amparo  
del que profesa el bélico ejercicio,  
premiador de virtud, ejemplo raro  
de nuestra religión, severo al vicio;  
lismonero magnánimo, preclaro  
en todo lo importante al real servicio,  
diestro restaurador de la milicia,  
fuente de discreción, luz de justicia!

1647 Tú, por quien las hazañas aumentando  
de los reyes de Luso, cuya rama  
eres, sobre tus torres resonando  
está la trompa de la ilustre fama,

1644c generos y

1645c rre[2]n[2]quento<sup>cuentro</sup> algun

1643e *colar*: «passar por alguna parte estrecha y dificultosa» (*Aut.*).

1643g *Asia*: pueblo costero e isla cerca de Cañete (Alcedo, *Diccionario*). En el autógrafo se lee *Assia*, siguiendo la duplicación de la *s* intervocálica exclusiva del adverbio *assí* en Miramontes. Es injustificable la lectura *hacia* en *Q* y *C*.

infunde en mí, ¡oh ínclito Fernando!,  
 espíritu gentil, ardiente llama,  
 grave estilo, palabras elocuentes  
 aceptas a futuros y a presentes.

- 1648 Y tú, gran don Jerónimo, que imitas  
 de tu padre el valor, sus pasos mides,  
 y en la robusta guerra te habilitas  
 joven, para varón ser otro Alcides;  
 agora con tal ánimo militas  
 que al tiempo memorables cosas pides  
 ofrezca en qué mostrar cómo tus manos  
 son dignas de altos premios soberanos.

[f. 284r]

- 1649 Tu natural gallarda bazaría,  
 curiosa gala, apuesta gentileza,  
 valor, prudencia, esfuerzo, valentía,  
 ingenio, agilidad, maña, destreza;  
 dócil, tratable, humana cortesía,  
 graves, altos respetos de nobleza  
 jamás en capitán se vieron juntos  
 con más prefectos y elegantes puntos.

- 1650 Puesto que prevenido el Conde había  
 el puerto del Callao y sus fronteras  
 de grande fuerte, y gruesa artillería,  
 y de dos galeones, dos galeras,

---

1647e Se invoca aquí al virrey Fernando Torres y Portugal, conde del Villar don Pardo, quien ocupa el lugar de las musas. Estos versos parecen haber sido escritos en el presente de su gobierno y supondrían una composición del poema a lo largo de veinte años. Véase la n. 1177a.

1648a *Jerónimo*: Jerónimo de Portugal, hijo del Virrey. Medina cree que se trata del sobrino. Lo cierto es que el mismo Virrey en carta a S. M., fechada en Lima, el 12 de mayo de 1587, a propósito de la noticia de piratas ingleses vistos en Arica, dice: «y he enviado a don Gerónimo mi hijo con cien cavallos al puerto del Callao, lanzas y arcabuceros donde tenia duzientos soldados ynfantes sin los soldados que ay en las dos galeras que seran como otros setenta con horden de que se armen lo mejor que se puedan algunos barcos que acompañen a las dichas galeras» (Levillier 1926: X, 296). En vista de que Cavendish (llamado *Clarín* por los informantes del Virrey) no acometió el puerto del Callao, el Virrey mandó a su hijo y hombres regresar a Lima. Don Jerónimo sirvió después de general en la Armada del Mar del Sur.

1649h *prefecto*: por *perfecto*.

1650c *fuerte*: sigo la puntuación del manuscrito, donde *fuerte* es sustantivo ('fortificación'). Propiamente no se construyó un fuerte en el Callao hasta época del virrey Esquilache, en la segunda década del XVII (Pérez-Mallaína y Torres 1987: 211).

cuando llegó la nueva no tenía  
casi ninguna fuerza en las riberas,  
que a Panamá con un tesoro rico  
eran idas, y estaban en Perico.

1651 Mas su valor, su discurrir prudente,  
según el tiempo cosas ordenando,  
previene municiones, lista gente,  
cajas, pífaros, trompas resonando;  
a cuyo son horrísono, vehemente,  
banderas de colores tremolando,  
ya de a caballo, ya de infantería,  
luce una y otra experta compañía.

[f. 284v]

1652 Fórjanse en las vulcáneas oficinas  
arneses, grebas, golas y celadas,  
rodela, morriones, coracinas,  
petos, brazales, láminas, espadas,  
puñales, cascos, cotas, jacerinas,  
venablos y alabardas enastadas,  
culebrinas, cañones, falconetes,  
lombardas, basiliscos, morteretes.

1653 Todo es armas, pertrechos, todo es Marte,  
prevención, vigilancia, todo avisos,  
todo, enseñar milicia y bélica arte  
a los galanes jóvenes narcisos;  
todo, limpiar en ésta y otra parte  
los tersos, acerados hierros lisos;  
todo, alterada y sin quietud la tierra,  
tratar y platicar cosas de guerra.

[f. 285r]

1650f fueraça en

1652b *greba*: «armadura de las piernas desde la rodilla hasta la garganta del pie» (Cov.).

1652c *coracina*: «lo mismo que *coraza*», «armadura [...] de hierro acerado y templado, y consta de peto y espaldar» (Aut.).

1652d *brazal*: «armadura de hierro que cubre la parte inferior del brazo» (Aut.).

1652g *culebrina*: «pieza de artillería del primer género, que aunque tira menor bala que otras, las arroja a gran distancia» (Aut.). Véase la n. 271g-h.

*falconete*: «pieza mayor de artillería, dicha así por la velocidad con que despide la pelota y munición, como si fuese falcón» (Cov.).

1652h *basilisco*: «cañón muy grueso, que tira la bala del calibre de 160 libras» (Terreros y Pando 1786-1788).

*morterete*: «pieza pequeña de artillería, de la qual usan frecuentemente en las salvas» (Aut.).



## CANTO XX

Avisa el conde del Villar las costas. Despacha a Pedro de Arana en busca del cosario, él llega a Arica, toma allí un navío y pasa a la Puná. Echa gente en tierra, queda toda muerta y presa por los españoles.

1654 Gran parte es prevenir medios urgentes,  
los que al maduro acuerdo y cano seso  
parecen por razones convenientes  
para que se consiga el buen suceso;  
que guía la esperiencia a los prudentes  
a qu'el principio, el medio y el progreso  
enderecen al fin de la victoria  
con que se goce en paz tranquila gloria.

[f. 285v]

1655 Mas no ha de ser que pongan los humanos  
tan solamente en esto la esperanza,  
ni libren la victoria en que sus manos  
esgriman con valor la espada y lanza,  
que a Dios y a sus consejos soberanos  
se debe atribuir, por quien se alcanza,  
que como sabio, omnipotente y justo  
dispone nuestras cosas a su gusto.

1656 Batalle Josüé como animoso  
y con devoto espíritu ore, en tanto  
que se define el trance riguroso  
a Dios por la victoria, Moisés santo;  
que Dios hace lo débil poderoso,  
Dios a lo poderoso pone espanto,  
dando así, como cumple a su servicio,  
el premio a la virtud, castigo al vicio.

1654g ~~sea tal que se alcance~~ enderecen al fin de la

1654h tranquila

---

Enc. *él llega*: 'el pirata Escandi'.

1656a *Josüé*: véase la n. 189e. El poeta menciona en esta octava las historias bíblicas de Moisés y Josué, las cuales muestran estructuras paralelas en la intervención divina durante el Éxodo y conquista de la Tierra Prometida (por ejemplo Ex. 14 y Jos. 3).

1656d *Moisés*: Moisés.

1657 El Conde, estas dos cosas imitando,  
entre el fervor de la ocasión presente,  
con plegarias a Dios suplica orando  
y con solicitud alista gente;  
aviso a todas partes despachando  
de qu'el inglés cismático, insolente,  
sobre la perulera costa arriba,  
para que su castigo se aperciba.

[f. 286r]

1658 Tiende la veloz nueva al viento el ala  
a cuyo son horrísono se altera  
lo que desde el Callao a Guatemala  
embate el Mar del Sur por la ribera.  
Aprestan arcabuz, morrión y bala,  
rodela, caja, pífaro y bandera  
los pláticos infantes; los jinetes,  
cotas, adargas, lanzas, capacetes.

1659 Mas do con más tropel suena de Marte  
la trápala, el mormullo y baraúnda  
es en aquella rica y noble parte  
qu'el fértil suelo el raudo Lima inunda;  
porque aquí sus escuelas y estandarte,  
como en nativo y propio centro funda  
con armas, municiones y soldados  
en su militar arte consumados.

1660 Los vecinos del reino, encomenderos,  
por general edicto convocados,  
cumpliendo las premáticas y fueros  
a que en razón del feudo están ligados,  
unos de infantes y otros de escuderos,  
grave y lustrosamente acompañados,  
con pronta voluntad de señalarse  
vienen ante el Virrey a presentarse.

[f. 286v]

1661 Júntase un grueso ejército pujante,  
de gala, de valor, de bizarría,  
que en el arte robusto, militante,  
se ejercita en campaña cada día.

1657b eltre el

---

 1658h Este verso repite el 655c.

Aquí forma escuadrones el infante,  
allí el presto jinete arremetía,  
cuál traba por la frente escaramuza,  
y cuál por los costados carga y cruza.

1662 Hallábase el Virrey sin naves gruesas  
capaces de sufrir artillería,  
que no haber por el mar habido empresas  
falto de prevenciones le tenía,  
y las dos que afrontar con las inglesas  
pudieran, a Perico enviado había;  
pero sobrado de ánimo, que en cosas  
facilita las más dificultosas.

1663 Arma y tripula dos naves merchantes  
que estaban en el puerto, en que apiñados  
se embarcan lucidísimos infantes  
de terso acero y de valor armados.  
Empiezan a crujir los cabestrantes,  
por quien los corvos ferros levantados  
el digno general Pedro de Arana  
el trinquete largó a la capitana.

[f. 287r]

1664 Por topes y penoles tremolando  
flámulas, gallardetes y pendones,  
sale con viento en popa navegando  
a vista de nereidas y tritones;  
encontrar al cosario procurando  
para que sus valientes mirmidones,  
sin máquinas de guerra, sin pertrechos,  
hagan heroicos, singulares hechos.

1662f pudierar

1663b apinados

---

1662b *sufrir*: 'soportar, llevar'.

1662c *empresa*: 'negocio arduo' (*Aut.*). Aquí, *empresa militar*.

1662d *prevenciones*: véase la oct. 1650 para las prevenciones del Virrey.

1663g *Arana*: a finales de mayo de 1587 el virrey conde del Villar dio una *Instrucción* a Pedro de Arana para navegar desde el Callao hasta Panamá con dos navíos, pero sin enfrentar a Cavendish en caso de avistarlo. Una vez en Panamá debía agregar soldados y dos galeones a su flota y salir en búsqueda del pirata (Levillier 1926: X, 346-353). En ese contexto, Miramontes pasó al Mar del Sur, para navegar desde Panamá hasta Acapulco.

1664a *tope*: véase la n. 288g.

*penol*: o *peñol*, «la punta o extremo de las vergas» (*Aut.*).

1664f *mirmidón*: 'pueblo aqueo del tiempo homérico que habitaba en Tesalia. Lucharon con Aquiles ante Troya'.

1665 Armado de un lustroso arnés don Diego  
Osorio, en popa el estandarte planta,  
representando un fuerte Aquiles griego  
que quita a Héctor la vida, a Troya espanta.  
No menos qu'él, mas como ardiente fuego  
que al centro de su esfera se levanta,  
va el capitán Baptista Gallinato,  
otro Horacio, otro Curcio, otro Dentato.

1666 Tú, don Luis Ponce, el pecho bien armado  
de prudencia y valor, si de arnés fuerte,  
en la almiranta, cual Mavorte airado  
pone ánimo a los tuyos sólo el verte;  
tú, que en la guerra del chileno estado  
fuiste terror, espanto, asombro y muerte  
del indómito bárbaro, si pudo  
tener temor el de temor desnudo.

[f. 287v]

1667 En tanto que el Virrey las naos previene,  
mirando la pelada costa rasa  
que la seca Atacama estéril tiene,  
hasta el puerto de Arica el inglés pasa.  
Surge, toma un navío, y como viene  
lastimado de Chile a viva brasa  
le entrega, por negársele que trate  
de que el dueño a dinero le rescate.

1668 Suena al instante en tierra un fiero estruendo,  
toca a rebato el pífaro y la caja  
fervorizado el ánimo; corriendo  
la gente a defender el puerto baja.  
Llega a la playa y oye el son horrendo,  
ve cómo el humo pardo el aire cuaja,  
siente el rigor de la violenta bala  
que todo lo destroza, rompe y cala.

1667 [Toda esta octava en tinta muy clara]

1665h *Horacio*: Horacio Cocles fue un joven romano que defendió el puente Sublicio del ataque etrusco (Titus Livius 1971: 2, 10; *Eneida*, VIII).

*Curcio*: joven militar romano que se sacrificó a los dioses lanzándose con su caballo en una zanja profunda abierta por un terremoto (Titus Livius 1982: 6, 6).

*Dentato*: probablemente Manius Curius Dentatus, vencedor de Pyrrhus (véase la n. de Lerner, *La Araucana*, III, 43 y n. de Betty Radice a Titus Livius 1982: 239).

1666c *Mavorte*: Marte, dios de la guerra.



- 1669 Pero no se retira ni acobarda,  
antes asiste firme en la ribera,  
dando de su valor muestra gallarda  
el capitán Francisco Arias de Herrera;  
a que salte el cosario en tierra aguarda  
tremolando en el aire una bandera,  
falta de gente y poco ejercitada,  
mas de ánimo invencible acompañada.
- 1670 Bien que a ponella heroico esfuerzo basta  
don Alonso de Vargas, que blandiendo  
en el robusto brazo una gruesa asta  
andaba por la playa discurriendo  
cubierto de dorada y tersa pasta,  
tal que deslumbra al sol resplandeciendo  
la clara luz de sus marciales hechos,  
como la cruz de Alcántara en los pechos.
- 1671 Era la fuerza flaca y la apariencia  
de guerra grande que en la costa había,  
que inventa extratagemas la prudencia  
si ve que no es bastante la osadía.  
Herrera con su plática esperiencia  
mandó a unos indios que al nacer del día,  
cañas por lanzas y a caballo puestos  
bajasen a la mar de unos recuestos.
- 1672 Viéndolos el inglés tuvo por cierto  
que era gente española, y que si intenta  
saltar a saquear de Arica el puerto  
ha de volver con pérdida y afrenta.  
Teme, levanta el ferro, al mar abierto  
sale, mas con estrépita y violenta  
furia de balas despidió una carga,  
al tiempo que la vela al viento larga.

[f. 288r]

[f. 288v]

1670g del generoso pecho, como cu[?]z[?]ces la clara luz de sus marciales echos  
1670h que da de sí de alcántara las cruz[?]e[?]s 1671d str<sup>1</sup> vez

1670a *ponella*: probablemente, 'poner la bandera'.  
*bastar*: verbo transitivo, 'dar o suministrar'.

1670h *cruz de Alcántara*: insignia de una de las cuatro órdenes militares o de caballería en España, junto con la de Santiago, Calatrava y Montesa.

- 1673 Pasa al Callao, a Malgesi y a Santa  
y llega a la Puná, donde escogida  
gente, a quien Marte el ánimo levanta  
con cuidado aguardaba su venida,  
ve cómo toma puerto en la garganta  
de Guayaquil y al trance apercebida,  
a que estampe los pies en tierra espera,  
sin tocar caja ni arbolar bandera.
- 1674 Es isla la Puná que demarcada  
en dos grados y medio por la altura,  
cerca de tierra firme está asignada  
y entre ella y Guayaquil una angostura,  
detrás de cuya playa sosegada,  
del ímpetu del viento y mar segura,  
a poca travesía se hace el puerto  
que de una crespa sierra está cubierto.
- 1675 Estaba en Guayaquil gente de Quito,  
diestra en la guerra y de opinión gallarda,  
sin la que se juntó de aquel distrito  
que vigilantemente el puerto guarda;  
la cual, aperciéndose al conflicto,  
de pica, de arcabuz y de alabarda  
secretamente a la Puná se arroja  
y en sitio a su intención dispuesto aloja.
- 1676 Sin dar, de haber defensa, muestra alguna,  
sorda la caja y sorda la trompeta,  
entre el sordo silencio de la Luna  
marchó y llegó a emboscarse a una caleta;  
para de ahí, en sazón más oportuna,  
cuando el tiempo victoria los prometa,  
de improviso salir sobre el cosario  
a castigar su intento temerario.

[f. 289r]

1673h *caxa y ni*1674h *crespa siera*


---

1675g *Puná*: en la breve *Relación* para la Audiencia de Quito sobre los sucedido en la Puná en 1587 se lee: «se salió de esta ciudad de Guayaquil para la Isla de la Puná, miércoles diez de junio [...] llegóse al embarcadero oculto el propio día a media noche y se llegó a la estancia que se dize los Guayabales, media legua de los enemigos, donde se hizo alto aquella noche» (Fernández de Navarrete 1971: V, 41). Sin duda Miramontes tuvo acceso a documentación o relatos orales de primera mano sobre estos hechos.

- 1677 Ya por el oriental rubio horizonte  
 daba señales la rosada Aurora  
 del resplandor del padre de Faetonte  
 qu'el mustio suelo, el mar y el aire dora,  
 vistiendo sierra, llano, valle y monte  
 de las colores de Amaltea y Flora:  
 verde, morado, azul, blanco, escarlata;  
 cuando en tierra a robar salió el pirata.
- 1678 En orden de un mediano escuadroncete  
 camina al pueblo a paso grave y lento,  
 dispara el arcabuz, tira el mosquete,  
 cuyo rápido fuego rompe el viento.  
 Ya que estuvo a las puertas, arremete  
 sin que halle a su disignio impedimento;  
 toma las calles, en la plaza se entra,  
 pero en ninguna parte a nadie encuentra.
- 1679 Fue industriosa invención para ceballe  
 que la indiana gente retirada  
 a lo secreto de un ameno valle  
 le dejase del pueblo franca entrada;  
 porqu'él, o ya en la plaza o ya en la calle,  
 viéndola de ofensión desocupada,  
 arrimando las armas se dé al saco,  
 y libre de sospecha, al libre Baco.
- 1680 Cuando Tito asaltó el sagrado muro,  
 los míseros judíos bolsas hechos,  
 por no dar al romano el oro puro,  
 comido lo encerraban en los pechos;  
 mas dados al rigor de acero duro  
 eran por su codicia piezas hechos,  
 y el oro que guardaban las entrañas  
 motivo de crueldades más estrañas.

[f. 289v]

1678e ~~ba cierto que la empresa le p~~


---

1677f *Flora*: «diosa de la gentilidad que en Roma le dieron templo y sacerdotes, dicha sí porque presidía en las flores y las conservaba, que el viento no las quemase» (Cov.).

1679e *él*: se refiere a los ingleses; así también en el enclítico del v. 1679a.

1679f *ofensión*: «daño, molestia o agravio» (*Aut.*). Cultismo.

1680a *Tito*: emperador romano, conquistó Jerusalén en el año 70.

1681 Acontece a los indios deferente,  
 qu'el oro, plata y joyas dejan luego  
 donde pueda saciar la inglesa gente  
 de aquella codiciosa sed el fuego;  
 porque de todo el español valiente,  
 liquidando la cuenta del entrego,  
 venga, en justicia, a hacer por él alcance,  
 debida ejecución, remate y trance.

[f. 290r]

1682 Éntranse por las casas no labradas  
 de fuertes, duros mármoles costosos,  
 ni por arquitectura fabricadas  
 en forma de palacios sumptüosos;  
 que de unas cañas débiles, atadas  
 con guascas y bejucos correosos,  
 levantan las paredes, cuyo techo  
 de liviano maguey y paja es hecho.

1683 Encuentran al entrar por los umbrales,  
 de sabrosas comidas varias suertes:  
 aves, patos, cabritos, recentales,  
 que aplican al calor de brasas fuertes;  
 no brasas, pero antorchas funerales  
 en las obsequias de sus tristes muertes,  
 bien que alegres agora y en solacio  
 todos se sientan a comer despacio.

---

1681a *indios*: la diferencia o semejanza entre indios y judíos formaba parte de una larga discusión sobre el origen y moral de los pueblos americanos (por ejemplo en Acosta, *Historia*, lib. I, cap. 23). Miramontes los opone en la codicia e invierte la «leyenda negra», el discurso protestante en contra de los españoles, haciendo de los ingleses los verdaderos sedientos codiciosos.  
*deferente*: por *diferente*.

1681g *alcance*: *de cuentas*, «el que se hace de gasto y recibo, cuando no sale al justo» (Cov.).

1681h *remate y trance*: Covarrubias recoge la frase *trance y remate* como 'términos comerciales de almoneda'. El *trance* es «la mudanza que hace la cosa que se vende» (Cov.). Los últimos cuatro versos de esta octava expresan en términos económicos la compensación que los indios recibirían de los objetos dejados al saco de los ingleses.

1682f *guasca*: «soga, cordel o cualquier otra cuerda», voz quechua (Dávalos, *Miscelánea*, 125r).

1682h *maguey*: planta americana de la cual se hacían sogas y vigas para los techos. Es voz antillana generalizada en toda América (Rosenblat 1943: 321). En quechua, *chuchao*. Véase Cobo, *Historia*, lib. V, XX.

1683d *aplicar*: «allegar, acercar, o poner una cosa junto a otra» (*Aut.*).

1683g *solacio*: 'solaz' (del lat. *solacium*). No hay rimas agudas en el poema.



1684 O fue que por ser isla se aseguran,  
o que los robó la hambre la sospecha,  
sin temor de enemigos sólo curan  
de dejalla en las carnes satisfecha.  
Luego del saco amontonar procuran  
rica, copiosa y próspera cosecha:  
joyas, plata, esmeraldas, oro y perlas,  
que gran contentamiento los da el verlas.

[f. 290v]

1685 Recogen bastimento, todo cuanto  
pueden haber, y en esto entretenidos  
tiende la obscura noche el negro manto  
sobre la llana mar y altos ejidos.  
Ponen la guarda que vigile en tanto  
que suspenden sus obras los sentidos:  
ella vela, ellos duermen en reposo  
hasta la nueva luz del sol hermoso.

1686 Ya del alba el crepúsculo vestía  
los verdes prados de pintadas flores,  
y ahuyentando las sombras distinguía  
la usada variedad de las colores;  
cuando el fiero español rumor se oía  
de los estremecientes atambores,  
que habiendo muerto ya la guarda triste  
súbitamente a los demás embiste.

1687 Los ingleses, que estaban derramados,  
procuran en un cuerpo recogerse  
para mejor, en orden apiñados,  
poder del enemigo defenderse,  
de quien sienten por frentes y costados  
brava y furiosamente acometerse,  
con tal valiente esfuerzo y tal denuedo  
que bastan a poner a Marte miedo.

[f. 291r]

1688 Tras el horrendo estrépito y balazo  
de primera y segunda rociada,  
se llegan, pecho a pecho y brazo a brazo,  
a jugar de la pica y de la espada.

Aquí y allí rodar se ve el pedazo  
de cota, escudo, arnés, gola y celada,  
calar hasta lo interno las heridas  
y por la sangre atropellar las vidas.

1689 Éstos y aquéllos ponen su conato  
más en el ofender que en resistirse,  
que los acometidos de rebato  
quieren antes morir que no rendirse;  
por do se multiplican, cada rato,  
varios y nuevos términos de herirse,  
sin que los temerarios golpes fieros  
emboten de las armas los aceros.

1690 Dobla y redobla el ímpitu violento,  
crece más el batir, la furia crece,  
sube el rumor al alto firmamento,  
el centro de la tierra se estremece.  
De los arroyos, del humor sangriento,  
la seca y fría arena se humedece;  
señálanse mil golpes estupendos,  
aun al sentido de la vista horrendos.

[f. 291v]

1691 Allí donde el inglés el pie levanta,  
o para combatir o mejorarse,  
tan presto el español feroz se planta  
que no le da lugar para afirmarse;  
mas era su destreza y orden tanta  
en el acometer y en retirarse,  
que sin declinación se vio el suceso  
dos horas sustentado en igual peso.

---

1691h *dos horas*: dice la *Relación* de Quito (ya citada en la n. 1675g): «duró la refriega dos oras, donde se escaramuzó con los enemigos de tierra y mar, y los enemigos se yban retirando con mucha priesa a la mar, y al embarcar de la chalupa y pelea de la escaramuza, y en la Iglesia y casa, morirían más de treinta ingleses, y en esto ay pareceres [...] fue nuestro Señor servido no hiriese [sic, ¿hubiese?] daño en los nuestros, más de un soldado llamado Betanzos [...]. El daño que se les hizo al enemigo es el siguiente: Primeramente se les quemó la lancha, que estaba varada en tierra con dos tiros. Quemáronseles las belas que tenían en tierra aderezándose, quemáronseles las pipas que tenían en tierra para hazer aguaje [...] tomáronseles hasta treinta mosquetes [...] un negro que traían cativo que lo havían tomado en la costa de Lima y se les havía huido en esta isla, y salió a nosotros en sabiendo éramos españoles, dionos aviso, tenían en su armada los enemigos doscientos hombres de guerra, sin gente de mar. Trae tres navíos, quel uno ques capitana muy bueno y grande, y la almiranta más pequeña, y otro barco, y una fragata pequeña que trae por patax, y la lancha que le quemamos» (Fernández de Navarrete 1971: V, 41-2).

1692 Pero, su acostumbrado esfuerzo haciendo,  
el gallardo español de suerte cierra,  
que por fuerza al contrario retrayendo,  
frente a frente le fue ganando tierra;  
y vase a la marina, pretendiendo  
poder allí mejor hacer la guerra,  
debajo de la gruesa artillería  
con que su armada el aire ensordecía.

1693 Zumbando los cañones reforzados,  
temorizantes balas despidiendo,  
retumban de la playa a los collados  
mil temerosos ecos repitiendo;  
pero los corazones esforzados  
de aquel terrible son y hórrido estruendo  
sacan ánimo nuevo y fuerza nueva  
para acabar la comenzada prueba.

[f. 292r]

1694 Guatertiller, un fuerte inglés membrudo,  
de bien apuesto talle y rubia frente,  
con acerado estoque y terso escudo  
grabado, fino arnés resplandeciente,  
fue en quien verse jamás entrar no pudo  
cobarde miedo en su ánimo valiente;  
firme, cual roca al embatir las olas,  
pone el pecho a las armas españolas.

1695 Llega a Pedro Carrillo de Hinestrosa  
y levantando el vigoroso brazo,  
le corta con la espada fulminosa  
de la fuerte rodela un gran pedazo;  
íbale a sengundar (cosa espantosa),  
cuando le tronca un súbito balazo  
a cercén la muñeca levantada:  
cai la espada y la mano a ella aferrada.

1694c y fuerte <sup>terso</sup> escudo

1695h cay la mano y la espada

1694g *embatir*: véase la n. 1548f.1695c *fulminoso*: «lo que arroja o despide rayos» (*Aut.*).1695e *sengundar*: por *segundar* o *asegundar*, «hacer lo mismo que se hizo antes...como assegundar los azotes o el golpe» (*Aut.*).1695f *troncar*: «cortar parte del cuerpo o alguna cosa» (*Aut.*).1695g *a cercén*: 'cortar a raíz' (*Aut.*).

- 1696 Sacre, un valiente y plático guerrero  
que ve al amigo en trance semejante,  
encendido en furor parte ligero  
y en su socorro pónese delante;  
tira a Pedro Carrillo un golpe fiero,  
húrtale este otro el cuerpo y al instante  
le ejecutó en pecho tal herida  
que le privó de aliento, sangre y vida.
- 1697 En esto, el capitán García de Ortega,  
al robusto escocés Miller Duarte,  
de un temerario golpe el brazo siega  
y de otro el morrión y frente parte.  
Trueca el triste la vista en noche ciega,  
mide el cuerpo la tierra, el alma parte  
donde está la del pérfido Calvino  
a conferir su hereje desatino.
- 1698 Llegados donde el puerto al mar se ensancha  
y de fresca verdura el margen pinta,  
sobre ganar o defender la lancha  
pelean con el agua hasta la cinta.  
Déstos la roja sangre el bordo mancha,  
de aquéllos deja el agua en rojo tinta,  
cuál en vez de la espada el remo esgrime,  
cuál con la espada el brazo y remo oprime.
- 1699 Ya en tierra, ya en la mar y ya en la barca,  
tan fiera y rigurosamente corta  
el homicida hierro de la Parca:  
¡qué tristes vidas míseras acorta!  
Cristóbal Santillán al fin se embarca,  
y como ve que al buen suceso importa,  
con ella da al través en tierra y luego  
la pone codicioso, ardiente fuego.

[f. 292v]

[f. 293r]

1696b be all  
1696g et-et le executo

1696f este o†[tachado]tro

1697h *conferir*: «tratar, comunicar y consultar algún negocio o materia con otro» (*Aut.*).

1698d *cinta*: 'cintura'.

1699h *la pone*: 'le pone fuego a la lancha', por laísmo.



- 1700 Cébase en el madero alquitranado,  
 arde, y al paso que arde, al mismo prende  
 en el cóncavo pecho un miedo helado  
 del inglés que salvarse en ella entiende;  
 por do, viéndose ya desesperado,  
 tan cara su prisión o muerte vende,  
 que con ostinación de nuevo entrega  
 el iracundo brazo a la refriega.
- 1701 Forman frente y combaten; mas, ¿qué presta  
 su esfuerzo, su denuedo y su porfía  
 si en ellos la enemiga espada arresta  
 el extremo mayor de valentía?  
 Vese ya la victoria manifiesta  
 y ve su desengaño el que decía,  
 de soberbio, arrogante, vano y loco,  
 que estimaba vencer el Pirú en poco.
- 1702 Cuál rendido, las armas abandona  
 y humilde al fuerte vencedor aguarda;  
 y cuál feroz, de indómita persona,  
 contra todos esgrime su alabarda;  
 pero cércale en torno una corona  
 de aquella gente plática y gallarda,  
 que le vuelve el orgullo en un instante  
 en triste, yerto y pálido el semblante.
- 1703 Así se feneció el debate fiero  
 y vino a resumir la horrenda prueba  
 en que no se escapó ningún guerrero  
 que pudiese llevarle a Escandi nueva;  
 pero la llama presa en el madero  
 entre humo denegrado se la lleva,  
 que siempre, cuanto tarde, el bien se sabe,  
 llega volando el mal con alas de ave.

[f. 293v]

- 
- 1701c *arrestar*: «arriesgar» (DRAE). Usado pronominalmente significaba «entrarse con arrojo a alguna acción ardua» (*Aut.*). Aquí va regido por la preposición *en*, como es común en *arriesgar*.
- 1702c *persona*: «disposición o figura del cuerpo» (*Aut.*).
- 1703g *cuanto tarde*: 'aunque tarde'.
- 1703h *el mal con alas de ave*: en este verso y el anterior resuena un refrán viejo que no alcanzo a documentar: 'el mal vuela con alas de ave, y el bien aunque tarde se sabe'. El mismo sentido en: «Lo malo viene volando, y lo bueno cojeando» (Martínez Kleiser 1953: 38.176).

1704 Huye, argentando el mar de espuma cana,  
lleva dolor y déjanos con pena,  
pues si estuviera surto otra mañana  
no levantara el ferro de la arena;  
porque al puerto llegó Pedro de Arana  
al risueño apuntar la alba serena,  
y al punto por su rastro se derrota,  
mas no deja en el mar rastro la flota.

---

1704h Resultaba convencional el final abierto en los poemas épicos. La mención última de Pedro de Arana y la escena que cierra el poema confirman la centralidad de este personaje en la épica de Miramontes, propia del mundo de los soldados españoles *pláticos* o baquianos, de larga experiencia americana.



## Variantes de *C*, *Q*, *S*, *T*

Según se explica en la sección 12 de la primera parte de la Introducción, aquí se consignan las variantes más relevantes de *C*, *Q*, *S* y *T* respecto del texto de la presente edición. La abreviatura *Enc.*, seguida de un número, indica el encabezado de un canto. Véase la Bibliografía para la resolución de las demás abreviaturas.

Enc. 1	en Caxamalca <i>T</i>	23g	el alma <i>CQ</i>
2g	varias personas <i>T</i>	25c	explicó <i>CQT</i>
3d	intenso <i>C</i>	25d	resurrección <i>CQT</i>
3f	mar <i>CQ</i>	25f	presumiendo <i>CQT</i>
4f	en ti divinamente <i>Q</i> / en ti, divina mente <i>C</i>	28d	verle, oírle <i>CQ</i>
7c	los armados <i>CQ</i>	28e	Perú <i>CQ</i>
8g	expeliendo <i>CQT</i>	30c	Israel <i>CQT</i>
8h	hace con osadía de él alarde <i>CQ</i>	31h	escuadrón <i>CQ</i>
9f	envidioso <i>CQ</i>	32h	nativo <i>CQ</i>
9g	objeto <i>CQT</i>	37e	Oscorece <i>Q</i> / Oscore <i>C</i>
9h	respeto <i>CQT</i>	38g	extrema <i>CQT</i>
10a	madre del <i>CQT</i>	39a	Forceja por al <i>Q</i> / Forceja a por el <i>C</i> //
11b	abril en <i>C</i>		suelo a derriballe <i>T</i>
11d	peruano <i>CQ</i>	40e	arrebatarle <i>CQ</i>
13a	Alemania <i>CQ</i>	41b	respetada <i>CQ</i>
14d	Carlostadio <i>T</i>	42e	que si le da <i>T</i>
16b	como, quando <i>T</i>	42g	Israel <i>CQT</i>
17a	inaccesible <i>CQT</i>	43b	Darío <i>CQ</i>
17e	ocupados <i>CQ</i>	43f	extendida <i>CQ</i>
18a	Sólo doscientos <i>CQ</i>	43h	línea <i>CQT</i>
18g	les puso <i>CQ</i>	47f	puesta ante la <i>Q</i>
19d	extensa <i>CQT</i>	47g	fratricida <i>CQ</i>
20a	las nieves <i>Q</i> / nieves <i>C</i> // llluvias <i>Q</i>	48c	lascivo <i>CQT</i>
20f	potencia <i>C</i>	48g	gozarla <i>CQ</i>
21e	crimen <i>CQT</i>	48h	diere <i>CQ</i>
21h	quedó <i>CQT</i>	50a	Phelipe <i>T</i> / Felipe <i>CQ</i>
22b	buscó remedio <i>CQ</i>	51a	conseguido <i>CQ</i>
		52b	perdonar <i>CQ</i>



- 54g tu política *T*  
 55c legítimo *CQT* // electo *T*  
 55d Austral *T*  
 55e precepto *T*  
 56a predicarle *CQ*  
 58b designios *CQ*  
 58e pervirtiendo *CQT*  
 59f vencerlos *CQ*  
 60g necesaria *T*  
 61a experiencia *CQ*  
 62c oírlo *CQ*  
 62e Felipe *T* / Felipe *CQ* // sello: *CQ*  
 65b afecto *CQT*  
 65f aspecto *T*  
 65h sustentarla *CQ*  
 66a monstruos *CQ*  
 69d edictos *T* / aditos *CQ*  
 70a un alto *CQ*  
 70c Perú *CQ*  
 71a Perú *CQ*  
 72a Calixto *T*  
 74f agrias *CQ*  
 75f suntuosa *CQ*  
 75h le da *CQ*  
 78a un sitio *Q*  
 78b benigno *CQ*  
 78c y en riqueza *T*  
 78f invierno *CQ*  
 80c acendrada *Q*  
 81b Silenio *CQ*  
 81f ginoves *T* // Mecenio *Q* / mecenio *C*  
 82a Safo *CQ*  
 83c que Meleandro *T*  
 83d llegan entre *T*  
 83h Grecia, Mantua *T*  
 85f privilegio *CQ*  
 86a fratricida *CQ*  
 86b corrupción *CQT*  
 86e frialdad *T*  
 86h darles *CQ*  
 87b línea *CQT*  
 87g trae *CQT*  
 88a acendrada *CQ*  
 88d extrañas *CQ*  
 88e traen *CQT*  
 Enc. 2 Iñaquito *Q*  
 89f mañana viento *T*  
 91e expensas *CQT*  
 92g las Charcas *CQT* // Tucumán *CQ*  
 93e se metieron *Q*  
 93g escureció *T*  
 94a estos dos valerosos varones *T*  
 94d envidia de extranjerios *CQ*  
 95f emulacion *T*  
 95g embidiando *T*  
 96b extrañas *CQT*  
 96c recalados *T*  
 97a Pizarro, tal *T*  
 99b vascuence *CQT*  
 101d sale, arremete *T*  
 104g al héroe *CQ*  
 107b hercúleo *CQ*  
 107h sepultura *CQT*  
 108f Lazcano *T*  
 109a Magdalena *CQT*  
 109b darle *CQ*  
 110e a el efecto *T*  
 115h Calixto *T*  
 116h bastó satisfacerlos *CQ*  
 117b mandóse *Q* / mándase *C*  
 117f les dio *CQ* // crímenes *CQ*  
 117g qual soberbio *T*  
 119b que representa *T*  
 119d con mas violencia *T*  
 119h apárte *Q* / aparte *C*  
 120e entrincado *CQ*  
 121a Vella *T*  
 122b instrucciones *CQT*  
 123b murmuran *CQT*  
 124c iracundia *CQ* // Alecto *T*  
 124e afecto *TQ*  
 127b columna *CQT*  
 127g embarcarle *CQ*  
 129f pragmatias *T*  
 129g comprendidos *CQT*  
 130c do despliega *CQ*  
 131a tinieba *CQ*  
 131g escritinio *T* / escrutinio *CQ*  
 131h designio *T*  
 132g que prendelle creia *T*  
 133b respetado *CQT*  
 134d con dulce estilo, vivo, *T*  
 134e experta *CQT*  
 134f den *CQ*  
 135b columna *CQT*  
 135e Vella *T*  
 135h respeta *CQT*  
 137g practico *T*  
 138a expensa *CQT*  
 139a maestro *CQ*  
 141b invito *CQ*  
 142e trofeo *CQ*  
 142f dejaste *CQ*  
 142g infame, sino *Q*  
 142h tal nombre *T*  
 143f cetro *CQT*  
 144h anexa *CQ*  
 145h monstruos *CQ*

- 146c mas Q
- 148c que lo que a Gasca T
- 148f pertrechos T
- 150e monstruo CQT
- 150g deforme T
- 152e humedo T / húmedo Q
- 153c exteriores CQT
- 155f enmienda CQT
- 156d quando fuerte T
- 157h Cerna CQ
- 158c Ayancas CQ
- 158h Agasúa Q
- 159g Guatimala T
- 160d debría C
- 161b [Q anota que en el original se lee *cesando* y corrige por *usando*. En M se lee *usando* claramente.]
- 161e respeto T
- 161f obstinada CQT
- 163e benigna CQ
- 164b dalles CQ
- 168h cadalso CQ
- 169d columnas CQT // sostenida CQ
- 170b Perú CQ
- 170e Mas ¡ay! CQ
- 171a adivinaste TQ
- 172f leales, feudatarios: CQ
- 171g y el que en tu caso T
- 173d recta lengua, justa y sabia T
- 179e extranjeros CQ
- 179f Perú CQ
- 180a puerta al Año T
- 180c Octaviano T
- 180e melifol C
- 181b experimentada CQT
- 181e pusoso un dia en medio T
- 182e aterra C
- 183c el poderoso C // Darío C
- 183h Escipión CQ
- 184f acechanzas T
- 184h estupro CQ
- 186g del CQ
- 187g al virtuoso T / a virtuoso C
- 189f al cielo T
- 191h visteis T
- 192d a vergüenza CQ
- 194g a saber del T
- 196b dábanle CQ
- 196c Scita, el Persa T // riqueza CQT
- Enc. 3 Drake Q / Inglaterra CT / Al Mar del Sur T
- 197a aora T
- 198d man aumento Q / gran aumento T
- 199e Inglaterra C
- 200h Octavo CQ
- 201g designios T
- 201h dignos T
- 202a Drake CQ
- 202c plástico Q
- 203a aquesto CQ
- 203f peruleras CQT
- 204h le dijo CQ
- 205c extraña CQ
- 205d Perú CQT
- 206e extraño CQT // man no Q
- 206f Perú CQT
- 207g le de T
- 208f imprudente Q
- 209h se daba en entre CQ
- 210h Oceano CQ
- 211c expreso CQT
- 212d Alemaña C
- 213a extraordinario CQT
- 213g llegó boguando T
- 215d un hata allí CQ / un ignoto T
- 218f Este a Oeste CQ / este oeste T
- 222a Norueste T
- 224c Manon, Moreno T
- 224d Atacana y Asana CQ
- 224e Chiloe, Lanasca T
- 226d su curso guía T
- 229e exento CQ / esempto T
- 229f y a Ballano T
- 230c leste oeste T
- 230d le bate T
- 232a más engolfado CQ
- 233a Norueste T
- 234f obsequios Q / exequias T
- 235b aljobarada C
- 235c relugente CQ
- 235d a Cebu T
- 236f arboles frondosa T
- 238e es Trasmallo CQ / el trasmallo T
- 239f presagio CQT / infeliz T
- 240e a algún T
- 242 a Cebu T
- 243e triste y miserable T
- 243f se aplica T
- 244h grabe y detestable T
- 248d apercibían CQT
- 248e experiencia CQT
- 248g bajan de T
- 248h darles CQ
- 249a extranjero CQ
- 249d punzantes CQ / punjentes T
- 249e el fatal T
- 251a adivinos T
- 251d crespo en los altares T

- 251e explique *CQT*  
 252a experiencias *QT* / experiencia *C*  
 252f aquí, un pescado *CQ*  
 254g dale *CQ*  
 254h trae *CQT*  
 255b tosigo *T* / tóxico *CQ*  
 256b se vuelve *Q*  
 257a veinticinco *CQ*  
 258b flexibles *T*  
 259h el salitrado *CQ*  
 262f fama eterna *T*  
 262h cetros *T*  
 263e enterramiento *CQ*  
 264f en mar su olparo *Q*  
 264g lecciones *CT*  
 265e sola la *T*  
 265f sólo *CQ*  
 266g si el caribe *CQ* / huye *T*  
 267f en solo el *T*  
 268c archipiélago *T* / archipiélago *CQ*  
 270a plástica *CQ*  
 270f grave y ilustre *T*  
 271c donde los *T*  
 271e muros y bastiones *T*  
 271f caballeros y famosos *T* [el copista indica su error con cruces]  
 271h basiliscos y bombardas *T*  
 272a hasta en sus *T*  
 273g bogado *T*  
 274c al fatal *T*  
 274d designios *T*  
 275h cerniz *C*  
 276d océano *CQ*  
 278c Perulera *T*  
 279a instrucción *CQ*  
 279f cilas y carivas *CQ*  
 Enc. 4 Inglaterra *CT*  
 280c ventilando *T*  
 280d en casos *T*  
 280e designios *T*  
 281d frustra *CQ*  
 282f divirtiendo *T*  
 283e corsario *CQT*  
 284a designio *T*  
 284d corsaria *CQT*  
 286c pataches *T*  
 288g imiten *T*  
 290c instrucciones *Q*  
 293a cabo estrecho *Q*  
 293f trae *CQT*  
 295b océano *CQ*  
 296e y va de *Q*  
 297e corsario *CQT*  
 299b extremo *CQT*  
 299f le dio *T*  
 302a satisfacción *Q*  
 302f le ofrece *Q*  
 303c triunfando *Q*  
 303h que el en *T*  
 304b cabrestante *T*  
 304e el ave *CQ*  
 304g enseñada *T*  
 305a en el golfo de Urava *T*  
 306e explique *CQT*  
 307f presumpcion *T*  
 308f efecto *T*  
 309b explorar *CQT*  
 309e Etiopía *CQ*  
 309g extensa *CQT*  
 314d al Aura *T*  
 315b Occidente *CQT*  
 327f circunstantes *Q*  
 329g aora *T*  
 330b Etiopía *CQ*  
 332a ve la hija *Q* / ve, la hija *C* / bella hija *T* / / Deneo *Q*  
 332c estímulo *T*  
 332g accidente *CQT*  
 334g halagüeña *CQT*  
 336e conmutarse *CQ*  
 336f extenderse *Cj*  
 337b arroncado *CQ*  
 337d estimulante *T*  
 339a mi amada *CQ*  
 339g honrre *T*  
 341d trabajando *T*  
 343a al bello *Q*  
 344f suntuoso *Q*  
 354b Etiopía *Q*  
 345f gran decopia *Q*  
 346e extienden *CQ*  
 348e trae *CQT*  
 349f rito *CQT*  
 350b es mixto *T*  
 350c el alma *Q*  
 350f meromisto *CQ*  
 351f publicando el *T*  
 352g acciones *CQT*  
 352h traen *CQT*  
 359c nocturnas *T*  
 362c se somurmaja *T*  
 365c buscando nos *CQ*  
 369c excusa *CQ*  
 369g condescender *CQT*  
 370b substancia *T*  
 370g y en su composicion organizada *T*  
 370h de casos peregrinos adornada *T*  
 371f ficciones *CQT*

- 378b fulgente *CQ*  
 378g explique *CQT*  
 380c entre la gente *T*  
 380d extranjero *CQ* / esstrangero *T*  
 380c aquietalle *CQ*  
 384f expresa *CQT*  
 385a aora *T* / ahora *CQT*  
 387a y así puedo *CQ*  
 387b asegurarlo *CQ*  
 387d circunstante *CQT*  
 387f oprimida *T*  
 392a murmullo *CQT*  
 393f abraza *CQ*  
 393g que todos *C*  
 396c fidelinos *CQ* / fidedignos *T*  
 397c trae *T*  
 398e disciplina *CQ*  
 404f jusente *T*  
 405h invierno *CT*  
 406d la armonía *CQ*  
 408 [*T* no copia esta octava]  
 409b efecto *T*  
 409e petrechos *QT* / petrechos *C*  
 409f que de un *CQ*  
 410a extraña *CQ*  
 411a pretensiones *Q*  
 413c presagios *T* / présago *CQ*  
 414d líneas *CQT*  
 414g supersticiosa *CQ*  
 415c picas de campaña *T*  
 415d adherentes *T*  
 416b finca *T*  
 418e Euridice *T*  
 418g obscuro *T*  
 420f aflicción *T*  
 421b benigna *CT*  
 422f empedernida *T*  
 423a la acercaron *T*  
 423d la llebaron *T*  
 428b ananco *Q* / anaco *C*  
 428d yestea *Q*  
 429b aguazate *T*  
 429g Tierra fértil *T*  
 429h abundancia Cornucopia *T*  
 430d complacencia *CQ*  
 431d cerebros *CQ*  
 434e con que está *T*  
 435a circunstancias *CQT*  
 436g Excúsase *CQT*  
 437b amarte, quererte *CQ*  
 437d al amor *CQ*  
 437g ofrezca *T*  
 437h merece *T*  
 438a accidente *CQT*  
 438f agradecerle *CQ*  
 439a aora *T* / ahora *CQ*  
 442a Pedro Arias Davila triunfante *T*  
 443h experiencia *CQT*  
 445d a su *T*  
 446e la agonía *CQ*  
 Enc. 6 Sur; y entra *CQ*  
 447b frescos *T* / foscós *CQ*  
 448g pléyades nublosas *CQT*  
 452e extendido *CQ*  
 453b de viento y mar tranquilo y blando *T*  
 453d con seguir su designio *T* / conseguir su desinio *CQ*  
 454c fósiles *CQ*  
 455f descendiendo *CQ*  
 461b ímpetu *CQ*  
 462e turbulento *T*  
 463d mete puños, berdago *T* / mete el guño y vérdago *Q*  
 463e hondeando *CQ*  
 463g alto a abajo *CQ* // qual Drapea *T*  
 464a montones *CQ*  
 464c portalon *T* / pórtalo *CQ* // aquella hora *CQ*  
 465h ¡aorza! *CQ*  
 466b fósiles *CQ*  
 466e y la mala piedad *CQ*  
 466f aflicta *T*  
 466h postrados *CQT*  
 467a humilde hizo *T*  
 467c húmeda *T* / húmeda *CQ*  
 468f siguieron *T*  
 469e conglatinado *CQ*  
 470d al hijo y *CQ*  
 470e arrecife toca *T*  
 472d a abrazar *T*  
 475h Peruleros *T*  
 476a Así, con *CQ* // experiencia *CQ*  
 476d en la ribera *T*  
 478e capitán valiente *T*  
 483h no vio del *CQ*  
 483d el contraestre *T*  
 484e perfección *CQT*  
 484f sin velas, remos *T*  
 484h húmedo *CQ*  
 485h comun les *T*  
 486b si no *CQ*  
 490c anchas piedras *T* / anchas zanjas *CQ*  
 491d les promete *CQ*  
 491f conseguir *CQT*  
 492f isla de las Perlas *T*  
 492h que es una Ria *T* / hay una rica *CQ*  
 493e Draque renovando *T*  
 495b nocturno *T*



- 497h extraños accidentes *CQT*  
 498d esempciales *T*  
 500b irremediables *CQ*  
 500g hacen (Santo Dios) *T*  
 501b Constantino *CQ*  
 501g extraños *CQ*  
 502f con viva *CQ*  
 506f del Proel *T*  
 507f esfuerzan de los *T*  
 511a Erazo *CQ*  
 511f el caso *C*  
 511a Erazo *CQ*  
 513g uso de su muger de tales *T*  
 514d digna *T*  
 517d conceden *CQT*  
 519g Estafania *T*  
 520g Erazo *CQ*  
 521b experiencia *CQT*  
 521f extraños *CQ*  
 524b fervoroso *CQT*  
 525c lascivo *CQT*  
 525g Inglaterra *CQ*  
 528a Audiencia Real *T*  
 528h Erazo *CQ*  
 529d acuerdo sano *T*  
 531d pífanos *CQT*  
 531e hondeen *T*  
 531g recaladas *T*  
 532b aora *T*  
 532d de mas gentiles *T*  
 532h algunos *CQ*  
 533d excusa *CQ*  
 534g rostro en esto *T*  
 535a señora *C*  
 535b y recibo *T*  
 535g y él ha de rescatar *CQ*  
 536a Mas ya *T*  
 536g los emblemas *CQ*  
 536h geroflicos *T* / geroglíficos *CQ*  
 537b experiencia *CQT*  
 538d hierros, morriones *T*  
 538h pífanos *CQT*  
 539b a la orden *CQ*  
 539e sálvalo *CQ*  
 540b la hasta *T*  
 540d oro gasta *T*  
 541h y funda *Q*  
 542g fénix *CQT*  
 544h parece ha puesto *T*  
 545c Baptista, Cava *T* / Bautista, Cava *CQ*  
 545d Pelaino *CQ*  
 545e quien *CQ*  
 545f prompto *T*  
 546a embidia *T* // obscurecer *T* / oscurecer *CQ*  
 547g cismatico corsario *T*  
 548b el promedio *T*  
 551d del curtido *T*  
 552b abrazó *Q*  
 552e póstranse *CQT*  
 556d atrincherada *CQT*  
 556h encontrase *CQ*  
 557a extremas *CQT*  
 559f celados *Q*  
 561a nobles cetros? *T*  
 561c extendida *CQ*  
 561e aora *T* / ahora *CQ*  
 562a los tebanos *T*  
 562d merecerlo *CQ*  
 563b embidia *T* / envidia *CQ*  
 565b presumpcion *T*  
 569e al saltar *T*  
 572h Pilchas *CQ*  
 574b Rechorte *CQ*  
 575h quita *T*  
 576a Por demás *CQ*  
 576h mateniente *T*  
 577e fielo *CQ*  
 579b y rebatirse *T*  
 580e de la vira? *T*  
 581a al tiempo *C*  
 583b de uno en otro *T*  
 583g anima el Marte *Q*  
 584b el Ingles, que pasmo *T*  
 587h excusa *CQ*  
 590d helado el miedo *T*  
 590h satisfacción *CQ*  
 591f Febeo *CQ*  
 593c oscureció *C*  
 593h echarle *T*  
 594e pongoosele *T*  
 596f las piezas *T*  
 598c cuajándola *Q*  
 599b adonde guia *T*  
 600d bastión *CQT*  
 601e expugnación *CQT*  
 602b bastiones *CQT*  
 602d las trincheras *CQ*  
 604f conseguir *CQT*  
 604h cacerinas *CQ*  
 605a Pugna *CQ*  
 605d el primero *CQ*  
 606e también *CQT*  
 608c impetuo *CQ*  
 608f todos aparte *T*  
 609f se ven de *CQ*  
 609g Vasco, Navas *CQ*  
 611b el un bastión *CQT*

- 611d expugnación *CQT*  
615c reducto *T*  
616a Y llevan *C*  
616c constronidos *Q*  
617c invierno *CQ*  
618d extremo *CQT*  
619f extraña *CQ*  
620g extremo *CQ*  
622f extremos *CQT*  
623a Aora *T*  
625d Aqueronte *CQT*  
625f cobre *CQ* // noche fiera *T*  
Enc. 8 sigue su viage. Toma la Nao *T* // no  
hallándole allí *CQ* // contra Oxnan *T*  
627a llegado al tiempo *CQ*  
627c a luz te saque *CQ*  
627f vientos indujo *T*  
629b frialdad *CQ*  
630b orenque y boya *T* // el corvo *CQ*  
630e Camero Andrada *T*  
632f les proboca *T*  
632g el viento *C*  
635c de xerxer *T*  
635f Sevilla *CQT*  
636d Océano *Q* / Oceano *C*  
637c mercantes *CQT*  
638e ofuscas *T* / foscas *CQ* // nublados *CQT*  
638g nocturnos *CQT*  
639d líneas *T* / líneas *CQ* // rectas *T*  
642c anticipa *CQ*  
642d infructuoso *T* / infructüoso *CQ*  
646f Casazola *CQ*  
647b Joseph de *T* / Josefe de *CQ*  
650f al Marte *CQ*  
650g murmullo *CQT*  
652e la fama hiela *T*  
653e exterior *T*  
654b descendiente *CQ*  
654d practico *T*  
654e azicate *T* / acicate *CQ*  
656f del limpio *T*  
658b procederen *CQ*  
659b Aristomenes *CQ*  
662b punjente *T* / pujante *CQ* // acicate *CQT*  
662e granado el fuerte *CQ*  
664b descendiente *CQ*  
664c ilustro a Corcega *T* / di lustre a Córsega  
*Q* / dio lustre a Córsega *C* // al Surmuro  
*T* / al sur muro *CQ*  
664f Peru *T*  
665c guatralbo *T*  
665d insigne *CQT*  
670e granado *CQ*  
672f tu nombre estiendes *T*  
672g y queda permanente *T*  
673b promptitud *T* / prontitud *CQ*  
674e ficciones *CQ*  
674f intrincada *T* / entrincada *CQ*  
674h Corsarios *T*  
675g repite con los *C*  
676a experiencia *CQT*  
676c de nuevo *T*  
676e de la Audiencia *QT*  
677c disciplina *CQ*  
679f los frentes *CQ*  
680f designios *CQT*  
682e les solto *T*  
685c la Nave suelta *T*  
685h designio *CQT*  
686b enciéndela y auméntala *CQ*  
686c y que la alcanza *T*  
687d y pobre *CQT*  
688e obscurecen *T*  
688g expresos *CQT*  
689b monstruos *CQT*  
694f intolerable *C*  
695a esterilizando *T*  
697d y triste *T*  
700d acendrada *CQ*  
700f aquel pirata *CQ*  
700c substancial *T*  
701f consiguero *CQT*  
702c fantaseando *CQ*  
702h define, en *CQ*  
703d nocturna *CQT*  
703f aora *T*  
703g aora *T*  
705d presumpcion *T*  
705e estimulado *T*  
706b dé balance *CQ*  
706c que dalla *CQ*  
708b aquel castigo *T*  
710b a la segur *T*  
712a experiencia *CQT*  
712d debida *CQ*  
712g pertrechos *CT*  
717a el ancla *CQ*  
718b perplejo *CQ*  
719h expreso *CQT*  
720a Juntó *CQ*  
720e y al valor *CQ*  
721c el alcance del Corsario *T* / al alcance del  
corsario *CQ*  
721d efecto *T*  
721f recto *T*  
722a Chávez *CQ*  
725c han vencido *T*  
725f Phelipe *T* / Felipe *CQ*

- 725h respetada *CQT*  
 726c corsario *QCT*  
 726d presumpcion *T*  
 727a extensa *CQ*  
 727e atrevidamente nuestra ofensa *CQT*  
 728g conseguido *CQT*  
 729c expreso *CQ*  
 729d trae Drake *CQ*  
 730f hallalle *CQ / efecto T*  
 732d la calera interior *Q // afuera bota CQ*  
 734d umbrosa plaza *Q / hermosa playa CT*  
 735e tu saña *Q*  
 738d lecciones *T*  
 738e humedo *T*  
 Enc. 9 Biofaro *CQ*  
 742a fantaseando *CQ*  
 742e en torno voz *CQT*  
 742f al tiempo *CQ*  
 743a estonces de la *CQ*  
 743b Phlegetonte *T*  
 746b electo *T*  
 746d efecto *T*  
 748b Celandá *T / Zelanda CQ*  
 748f robarle costas *Q*  
 750b ah, no como antes, *Q / ¡ah!, no como antes, C*  
 751f oscurecida *CQ*  
 751h presumpcion *T*  
 752g pidió, movida *CQ // Alecto T*  
 752h efecto *T*  
 753c fiera guerra *T*  
 754c valiente Bueno *T*  
 754d doscientos *CQ*  
 755c argamazón *CQ*  
 757e que la armada *Q*  
 759b sin se haber *T / sin saber Q*  
 759c nuestras finas *CQ*  
 760b corsario *CQT*  
 760h este otro *T / estotro CQ*  
 761f estros y raudades *C*  
 762c en ellos quien *CQ*  
 762f océano *Q / oceano C*  
 765e que a su *T*  
 767b trae *T*  
 768b conseguir *CQT*  
 769d que a mas que vida *T*  
 769h le alcanza *T / te alcanza CQ*  
 770e o de tortola *T*  
 770g de gracia *T*  
 771c ahora *T*  
 771f su hermosura *T*  
 774f probando a ver *CQT*  
 775a Si de esto recibio Marta contento *T*  
 777d invierno *CQT*  
 778f pudimos *CQT*  
 780g Roconcholo con doscientos *CQ*  
 782a Sólo con seis *CQ*  
 784e a un caviloso *CQ*  
 785a Ahora *T*  
 785b Roconcholo *C*  
 786b Roconcholo *CQ*  
 787a ofreció en la vía *Q / ofreció su lavia C*  
 787h circunstante *CQT*  
 788c explorador *CQT*  
 789b les dé la mano *CQT*  
 789c el arrogante *T*  
 790h humbrosísima Arboleda *T*  
 791a a Biafara amante *T // Biofaro CQ*  
 793f embisten por la puerta *Q*  
 794b extraña *CQT*  
 794h al nuestro ánimo *Q*  
 796b los echos *T*  
 796f los echos *T*  
 797g hacen destrozo *CQ*  
 798a Soltóselo *CQ*  
 798e no exceptua del Anglo *T*  
 799b ribaldo *T*  
 800f despierto cae *CQT*  
 802a Biofaro *CQ*  
 802f le desarmó la espada *T*  
 803e baso con tal *T*  
 804b despartirlos *CQ*  
 805c el alma *CQ*  
 805e Biofaro *CQ*  
 807d acerbamente *T*  
 810a Chávez *CQ // Lazarte CQ*  
 810d a resistillos *CQ*  
 812b de dalles *CQ*  
 813d reduzcáis *CQT*  
 817d ahora *T*  
 818a Biofaro *CQ*  
 819b el Alba *T*  
 821 [*T* copia esta octava después de la 814, y aclara su error al margen: «Esta octava se ha de poner la última de este canto, y sigue bien lo demás».]  
 Enc. 10 reconocerle *CQ // tráela al General Q / tráela al general C // por su valor e industria T // se entra al fuerte CQ*  
 822a Escipión *CQ*  
 822b Estilicón, Jairo *CQ*  
 822c Espártaco *CQ // Ecio T*  
 822d Mario *CQ // Cencinato T*  
 822e Valerio *T*  
 822h Epaminondas *CQT*  
 823a no fueron *CQ*  
 823h les dan *CQ*  
 825g conseguido *CQT*



- 826h obeliscos *CQT*  
828a gilgueros *T* / jilgueros *CQ*  
829g coronaban la muralla *CQ*  
830c por trinchera *CQ*  
831b ha menos *T*  
831h acicalado *CQT*  
832f un bulto, ya que fuese *Q*  
834c mostraban que mujer *CQ*  
834g si no, por no detenerse *Q*  
835g ¡Oh cuánto aguardas *Q*  
836f por sus mejillas *CQ*  
836h así le dijo *Q*  
839c y en el *T*  
840h expreses *CQT* // brillo y rojo labio *C*  
842f exprimida *CQT*  
845e extremada *CQ*  
846d exquisitos *CQT*  
846g toman por bueno *CQ*  
847c que bienes *CQ*  
847d y que gracias *CQ*  
848h extremada *CQ*  
851d hobiese yo *CQ*  
854c destrucción *CQ*  
854f extraños *CQ*  
857b respetaron *CQT*  
857e Sirvióle duro freno *Q*  
858a enarbolada *T*  
860e extremo *CQ*  
861a constriñeron *CQ*  
862c extremo *CQ*  
862g yo ir *T* // mas no me fuera *C*  
864b exceptuar *T*  
864c a suya imitación *CQ*  
864d inexcusable *CQT*  
866d benigno *CQT*  
867b gustas vaya, vengar *T*  
868e diciéndole *Q*  
869b ahora *T*  
870c expedición *CQT*  
871c cualesquier *T*  
871h conseguir *CQT* // efecto *T*  
872b practicos *T*  
872e alfombra *CQT*  
873d arnés granado *CQ*  
875b extremados *CQ*  
879h satisfaccion *T*  
880g oigan cierta *CQ*  
882a divertidos *CQT*  
883b el agua *CQ*  
883f que favorecen *CQ*  
885b haciendo del pestillo *CQ*  
886a con secreto *C*  
888e ahora *T*  
889c le infunde *CQ*  
889e bastión *CT*  
889g esempta *T* // exenta *CQ*  
894a para adelante *Q*  
895c practico *T*  
898d Lazarte *CQ*  
899c al contrario de subito *T*  
903b y defender *T*  
904b fatal el caudaloso *T*  
904g cae muriendo *CQ*  
905d Troya vencedora *CQT*  
905f que hace *T*  
906e Cadalso *T*  
907f extremadas *CQ*  
907h acribilla *CQ*  
908a Chávez *CQ*  
908b brunido *T*  
910b irresistible *CQ*  
910h Capes *T* // Biófaro *CQ*  
911a Pasiquindia, de los indios *Q*  
911a Uraraves *C*  
912g circunstancias *CQT*  
913c bravo, implacable *CQT*  
915c a tus aras he inmolado *T* // a tus aras inmolado *CQ*  
917a reducto *T*  
918a No por eso *CQ*  
918f o hierde de revés *CQ*  
920g fuera, fuera *CQ*  
922a extremada *CQ*  
924e a vella *CQT*  
925a suspendedla *T* / suspendella *CQ*  
925g dándole lugar *Q*  
926g ahora *T* / ahora *CQ*  
928d Escipiones *CQ*  
929h el morir sino es preciso *CQ*  
930b le respondió *CQ*  
930g benignamente *CQT*  
932h lascivo *CQT*  
934f por ausentarme *C*  
936h Peru *T*  
936d experiencia *CQT*  
939f ahora *T*  
Enc. 11 Challcuchima *T* [siempre así en *T*]  
941a descendiente *CQ*  
941d hija de Mazapo *CQ*  
941h era el tener *T*  
944a Quisquis *CQ*  
944c Laura Niña *T* / Laura huihua *CQ*  
944d Huascar Inga *T* / Huáscar Inga *CQ*  
948a Envidioso *CQT*  
948h atienden *T*  
951d accidente *CQT*  
953b perfección *CQT*  
953g y ofendella *T*



- 953h y ofendella *T*  
 954g ve asumergido *T*  
 955g que la lástima *C*  
 960e bellas oreadas *T* / bellas Orcades *CQ*  
 961c me trae *CQT*  
 961d no quiero el amor *Q*  
 962a Aquel garbo *CQT*  
 963d extensa *CQT*  
 965d tartabillo *T* / tartavillo *CQT*  
 967g tan sólo coyuntura *C*  
 967h al efeto *CQ*  
 971e prometote *T* / prométote *CQ*  
 973a protexto *T*  
 975a respetos *CQ*  
 975b menos Chalenchima *C*  
 975c a mi nobleza *T*  
 976a irrefragable *CQT*  
 976d ilícitamente *CQT*  
 976g Quisquis *CQ*  
 977f no pondras *T*  
 981c de esta agua *CQ*  
 981f excusa *CQT*  
 982g perfecto *T*  
 983f y helar *CQ*  
 985b brinca *CQT*  
 988g envidia triste *CQT*  
 989a un Inca *CQ*  
 990a legítimos *CQT*  
 990e Chuquiupangui Inca *CQ*  
 991a el menor *T*  
 991c era benigno *CQT*  
 991g respetado *CQT*  
 992f embidia *T*  
 994e efecto *T*  
 995d corte *CQ*  
 996f aquella torpe *CQ* // embidia *T*  
 997e respeto *CQT*  
 998a Quisieronse *T*  
 998a excusar *CQ*  
 999f inexpugnable *CQ*  
 1000a respetos *CQT*  
 1002b respeta *T*  
 1002g presumpcion *T*  
 1003e la aflicción *CQT* / el Rey no pasa *Q*  
 1005 estimulada *T*  
 1007c extraña *CQT*  
 1008g excepto *CQT*  
 1009f suntuosa *CQ*  
 1009g Bastiones *T*  
 1010f tan sólo una *CQ*  
 1010g sobre el foso *T*  
 1012g expugnalla *T*  
 1014e inaccesible *CQT*  
 1016d extremo *CQT*  
 1016g de tu madre *C*  
 1017a extendida *Q, C*  
 1019h compitiera *T*  
 1022b espectáculo *CQT*  
 1022d Inca *CQ*  
 1023c pues en su *T*  
 1024 respeto *T*  
 1024g postrada *CT*  
 1027d fuese de tu *T*  
 1027f por tu arbitrio *CQT* // respeto *T*  
 1027g crimen lesg[?] des *T* / crimen lesa des *CQ*  
 1029g jurisdicion *T* / jurisdicción *CQ*  
 1030b crimen *CQT*  
 1032e excepto el que *CQT*  
 1034e innumerables *CQT*  
 1037e aguardando esta *T*  
 1039d y vestidos *T*  
 1042g para honrarle *CQ*  
 1043c cuarto suntuoso *CQ*  
 1043e espléndidamente *CQT*  
 1045a extensamente *T*  
 1047b crimen lese[?] *T* / crimen leso *CQ*  
 1047h descendiente *CQ*  
 1048f de esta tierra *CQ*  
 1048g jurisdicion *T* / jurisdicción *CQ*  
 1049d arista *CQT*  
 1051b experiencia *CQT*  
 1051e y obra sobre el sagaz *Q*  
 1052g experiencia *T* // esperanza que cabía *CQ*  
 1055a Tráelos ante *CQ*  
 1056a conozco *CQT*  
 1056b y como son *CQ*  
 1057f distinta, muestra cierta *CQ*  
 1057g designios *CQT*  
 1058a parte palierajo *Q* / parte al palco rojo *C*  
 1059b agrias *T*  
 1062c por el frente *CQ*  
 1062g y atropella *CQ*  
 1063f contrahecho *T*  
 1064h verdinegro arrael *CQ*  
 1065b extrema tanto *CQ*  
 1065f grito y llanto *CQ*  
 1066b Epaminondas *CQ*  
 1066e Hércules *T* / herculesas *CQ*  
 1068b agrias *T*  
 1071b supersticiosos *CQ*  
 1071f adivinos *CQ*  
 1071g aplique *T*  
 1071h pronostique *T*  
 1072c saber quisiese *CQ*  
 1073a al Alcalde de esperanza *T* / al cal de la esperanza *C*  
 1073b a traves *T*

- 1073f conseguir *CQT*  
 1074e y con trescientos *CQ*  
 1074f que lo que *T*  
 1077b afecto *T*  
 1077f en Occidente *CQT*  
 1077h lóbrigo se viste *Q*  
 1080c crespo oriental *T*  
 1080g con ahugejas *T*  
 1081b trae *CQ*  
 1081e preciosísimo vestido *T*  
 1081g extremos *CQT*  
 1082c perfección *CQT*  
 1083g despojos *CQT*  
 1084h que le aguarda *CQ*  
 1086h te defraudaran *CQ*  
 1087a extensamente *CQ*  
 1087e accidente *CQ*  
 1089c le dice *CQ*  
 1090d cetro *T*  
 1093d estado en que *T*  
 1094a respeto *CQT*  
 1094g misma suerte *CQT*  
 1094h iría acompañando *C*  
 1095a experiencia *CQT*  
 1095c cetro *T*  
 1096a electo *CQ*  
 1096g Bezabé *T*  
 1098f de Dálila *CQ*  
 1101f respetado *CQT*  
 1104b electo *CQT*  
 1105c suntuoso *CQ*  
 1107b agrias serras *T*  
 1107h experiencia *CQT*  
 1110a Aora *T*  
 1110e descendiendo *CQ*  
 1114a estímulos *CQT*  
 1114h lleno trato *C*  
 1116f su satisfacción *CQ*  
 1117f contra todos la quisieras *Q*  
 1118b huerto cercado *T*  
 1119b pompa suntuosa *CQ*  
 Enc. 13 extranjeros *CQ*  
 1123g respetado *CQT*  
 1126e formando centros *T*  
 1127d sindonio rey *CQ*  
 1127g llamelle *T*  
 1128a Cadeno peregrino *Q / Cadmio*  
 peregrino *C*  
 1129a Danao bella *C*  
 1129h Anfrisio *CQ*  
 1131b Andrómena *CQ*  
 1131c hija de Casopea *Q*  
 1132d Calixto *T*  
 1132f lascivo *CQ*  
 1133a doricas columnas *T / dóridas columnas*  
*CQ*  
 1135b insigne *CQT*  
 1135c que de en talle *Q*  
 1135f pantazabe y topacio *CQ*  
 1136b extremo y perfeccion *T / extremo y*  
 proporción *CQ*  
 1138g ingenio y perspectiva *CQ*  
 1139h extranjeros *CQ*  
 1140d geroglíficos *T / jeroglíficos CQ // y*  
 lemas *T*  
 1141g experiencia *CQ*  
 1142f acá tendrán *C // mero mixto T / mero,*  
 misto *Q*  
 1142g adivinos *CQT*  
 1143c vivipados de almas *CQ*  
 1143g fulgentes soles *CQT*  
 1147f mostraron *CQ // disipando T / del*  
 ipando *CQ*  
 1147g las sectas *T*  
 1149g tierra jamás *CQ*  
 1151c experiencia *CQT*  
 1153a trasumpto *T / trasunto CQ*  
 1156f muerto y satisfecho *CQ*  
 1159b laberinto *CQT*  
 1159c Pragmatica *T*  
 1163a extrañas *CQ*  
 1164g Jaquijaguana *CQT*  
 1165a digno *T*  
 1165e quando en su *T*  
 1167a Aora *T*  
 1168a suntuosa *CQ*  
 1168f hospitales *CQT*  
 1171f un malogrado joven *CQT*  
 1172g un corsario *CQT*  
 1175c tronco lusitado *Q*  
 1175f dará fuerzas a las armas *C*  
 1176b dignas *T*  
 1176f los primeros *CQ*  
 1177c recelante, receloso *T*  
 1177f disipador *CQT*  
 1178a acicalado *T*  
 1179d primicias *CQT*  
 1179g deja indicio *CQ*  
 1182e el corsario *CQ / Aquives Recharte Q*  
 1183h el húmedo *Q*  
 1187b de turbios y *CQ*  
 1187f sugetos *T*  
 1188g Felipe *CQ*  
 1190c estupro *CQ // excesos CQT*  
 1190f exequias *T*  
 1192b reventaba un volcán *CQ*  
 1192g iba cubriendo *CQ*  
 1193c terribles *CQ*

- 1197f milite en tierra *CQ*  
 1200c húmedo *CQ*  
 1200h seguirá *CQT*  
 1201g do el triste *CQ*  
 1203d implacable *CQ*  
 1204a otra allá bogando *CQ*  
 1206c de ruinas basta *CQ*  
 1208e exequias *CQT*  
 1209c proseguir *CQT*  
 1210c que el viento y el mar *CQ*  
 1212c cismático alemán *CQ*  
 1212h refulgente *CQT*  
 1216f no le tiranizara *Q*  
 1216h le causa *CQ*  
 1218a ¡Qué cómodos *CQ*  
 1219b sucinta *CQT*  
 1221b cara fuente *CQ*  
 1222c saldrá el *Q* // blanca Aurora *T*  
 1224c que de sospecha *CQ*  
 1226b mismo día *CQT*  
 1227f en el *CQ*  
 1227g respeto *CQT*  
 1231f apacentando tu ganado *T* // en verde *CQ*  
 1232h noble y bella *T*  
 1233b te despeñan *CQ*  
 1233e y calidad le obliga *CQ*  
 1237a aflicción *T* / aflicción *CQ* // paroxismo *CQ*  
 1237g mejorado estado *CQ*  
 1238b accidente *CQT*  
 1239f el alma *CQ*  
 1240b aora *T*  
 1241g aora *T*  
 1242f te oiga y vea *CQ*  
 1245a Caminó. Foso, *CQ*  
 1245c le abrasa *T* / lo abrasa *CQ*  
 1245f cimborrios *T*  
 1247h de esta suete *Q*  
 1249g digna *T*  
 1249h benigna *CT*  
 1250h destruccion *T* / destrucción *CQ* // excusa *CQ*  
 1251e extendiese *CQ*  
 1257a Interrúmpele *CQ*  
 1258c húmedos *CQT*  
 1258e sirena, encanto *CQ*  
 1258h divertí *CQT*  
 1259c descendiente *CQ*  
 1259f excusar *CQ*  
 1260f extendiendo *CQ*  
 1260c respetado *T*  
 1260g extremo *CQ*  
 1262c benigna *CQT*  
 1264c reciba *CQ*  
 1264g porque *CQ*  
 1265a Quitadle *CQT*  
 1265c dadle *CQT*  
 1265g traedle *CQ*  
 1268f Deyamira *CQ*  
 Enc. 15 por el amor e industria *Q* / por amor e industria *C*  
 1271b tigres hircanos *CQ*  
 1271c supersticiosos *CQT*  
 1271f floridas cuevas *CQ*  
 1273a ceremonia *CQT*  
 1276e Del condenado *CQ* // embidioso *T* / envidioso *CQ*  
 1277b extendidos *CQ*  
 1277c amarrados *CQT*  
 1277d les ponen *CQ*  
 1277e congregados *T*  
 1278d en bien *CQ*  
 1278h el Supay *CQ*  
 1279g les pronostica *CQ*  
 1282e adivino *CQT*  
 1283g furias Negera *CQ*  
 1284f se excepte *CQ*  
 1285g Piritos *CQ*  
 1286g a ti, Ofiiales *CQ*  
 1287a Euridice *T*  
 1287e de Mogrogon *T*  
 1288b pervertidos *CQT*  
 1288c os visteis *CQ*  
 1288e coruscantes *CQ*  
 1288h o enemistades *CQT*  
 1289c más densa *CQ*  
 1290a murmurando *CQT*  
 1290b supersticioso *CQT*  
 1291a Póstranse *CQT*  
 1291h iriza *Q*  
 1292c extendido *CQ*  
 1292g al muerto *CQ*  
 1293h diferillo *CQT*  
 1294h que les costó *CQ*  
 1295c extremo *CQ*  
 1295f el ardor *CQT*  
 1296a y más quitas *CQ*  
 1296b al que levante *CQ*  
 1296e experiencia *CQT*  
 1297a llaman la Moza *T*  
 1300a irresistible *CQT*  
 1300b lo que *CQ*  
 1301b lo deseo *CQ*  
 1303b benigno *CQT*  
 1304e recibirme *CQ*  
 1304g de este aprieto *CQT* // la veo *C*  
 1305c repugna *T*



- 1306e y si entre eterna *T*  
 1307e y recibe *T*  
 1310b les dio *CQ*  
 1311f tenga yo *CQ*  
 1312g a rescatalle *CQ*  
 1312h para decirlla *Q*  
 1313c implacable *CQT*  
 1314b extremo *CQ*  
 1316a Añudole *T*  
 1316f nocturno *CQT*  
 1322d llegue más *CQ*  
 1323c correponda *T*  
 1323d afecto *T*  
 1323e hasta donde *CQ*  
 1324a le replica *CQ*  
 1324d le infundiste *CQ*  
 1326h y opinión valiente *CQ*  
 1328a Llegae el infante *CQ*  
 1328h la traéis *T* / la traes *CQ*  
 1329a sala suntüosa *CQ*  
 1329b de toda *T*  
 1335b luciente esplendor *CQ*  
 1337f al cautivo *CQ*  
 1338b a donde esta *T* / adónde está *CQ*  
 1339a un nudoso *CQ*  
 1339d irresistible *CQT*  
 1339f ímpitu terrible *Q*  
 1340b a pedazados *CQ*  
 1341h dile que *CQ*  
 1342a Mas dile *Q* // aora *T*  
 1342d su satisfacción *CQ*  
 1342e el octavo *CQT*  
 1342g emisferio *T* / hemisferio *C*  
 1343e ímpitu *Q* // implacable *CQT*  
 1344b pecho entrena *C*  
 1344e no cabe rigor *C*  
 1344f de respeto *CQT*  
 1345g respeto *T*  
 1346f accidental *CQT*  
 1347b expreso *CQT*  
 1347h traerás millares *CQ*  
 1349f excuso *CQ*  
 1351e enfrenarse *T*  
 1353 [C da el número 1355 a esta octava.]  
 1354d con el *CQ*  
 1355c extremo *CQT*  
 1355e Manllantemo *Q* / Maullantemo *C*  
 1356f implacable *CQT*  
 1360c y él, como *CQ*  
 1360d experiencia *CQT*  
 1360h instruccion *T* / instrucción *CQ*  
 1363g alto pensamiento *T*  
 1364g extrañas *CQ*  
 1365a Chinchicona *T* / Cichocona *Q*  
 1366b guarnecidos las dos fuentes *T* /  
 guarnecidos los dos frentes *CQ*  
 1367h al hierro osado *CQ*  
 1368c Yanyomapa *Q*  
 1368d designios *CQT*  
 1372c extraña *CQ*  
 1373c la enmienda *CQT*  
 1374a al inicio de la lucha *CQ*  
 1374d les era necesario *CQ*  
 1375h laxos ni *C*  
 1376f respetando *CQT*  
 1377d caerá muerta *CQ*  
 1377f que le ha *CQ*  
 1381a cual suele *QT*  
 1387b digno *T*  
 1387f de continuo *CQ*  
 1388d el corazón *CQ*  
 1388f le respondió *CQ*  
 1389e inexpugnable *CQT*  
 1390c sombríos, apacibles *T*  
 1391a lilio *T*  
 1391b rosa, alefí *CQ*  
 1391c Cantisco *T*  
 1391f yerba quieta *T*  
 1392h la alameda *CQ*  
 1394f accidente *CQT*  
 1395e purpúreos *T* / purpúreos *CQ*  
 1395h vuelto en *CQ*  
 1396b crespos riscos *T*  
 1396f punjentes *T* / punzantes *CQ*  
 1397b perpetuo *CQT*  
 1397c cuando de la altivez *CQT*  
 1399h alfombra *CQ*  
 1401e Revuelan *CQ*  
 1403d risueña *CQT*  
 1404c trae amarilla *CQ*  
 1405b pude decille *T*  
 1405d más apto *CQT*  
 1405e Volvióle *CQ*  
 1407a el murmullo *CQT*  
 1407g de se hacer *T*  
 1408a Chinchcona *T* / Sinchicona *Q*  
 1408d circunstante *CQT*  
 1408e les pregone *CQ*  
 1409a ímpitu furioso *Q*  
 1409f presumpcion *T*  
 1410d aora *T*  
 1410h excusan *CQT*  
 1411f aora corto *T* // aora enhiesto *T*  
 1411g aora *T*  
 1411h aora *T*  
 1412c melancolica *T* / melancólica *CQ*  
 1412e sin percibir *CQT*  
 1413h su vida *CQ*



- 1415b de temer cobarde *C*  
 1416c lo cuál *CQ*  
 1416d cuál redblando *CQ*  
 1417d Manllatemo *Q / Paumillaute C*  
 1417f en extremo *CQT*  
 1418c extremada *CQ*  
 1418h alto alto del *T*  
 1419c suntuoso asiento *CQ*  
 1420a cetro *T*  
 1421f excusó *CQ*  
 1422f más ímpitu *Q*  
 1423c en línea recta *CQ*  
 1423g extrema *CQ*  
 1424c Manllatemo *Q*  
 1424d les enseñó *CQ*  
 1424e extremo *CQT*  
 1426c cancha, porto *T*  
 1426h al cerebro *CQ*  
 1430c que del *CQT*  
 1431a aora *T*  
 1432d y de razon *T*  
 1432g emisferios *T / hemisferio CQ*  
 1433a todo la *CQ*  
 1434c de conseguir *CQ*  
 1435b podrá afrecer *CQ*  
 1435h el amor *CQ*  
 1436f desiertos intratados *T*  
 1438d Curicoyllor hermosa *CQ*  
 1440f que la estrecha *CQT*  
 1440g puesta *T*  
 1442b descien den *CQ*  
 1442d Cantiscos *T*  
 1443h aquesto escucha *T*  
 1445g de escondidos *C*  
 1446b por cimbra *CQ*  
 1446d de excrementos *CQ*  
 1447f menos hechó *Q*  
 1449f me defienda *T*  
 1450f oigan de las armas *CQ*  
 1450g buscadlos *CQT*  
 1451g les certifica *CQ*  
 1452b viña, huaca, sepulcro *CQ*  
 Enc. 17 celebraba el Inca *CQ // Recíbele el Inca CQ // sale el Inca CQ*  
 1456b esempciales *T*  
 1456c experiencia *CQT*  
 1459f conviden *CQT*  
 1461e suntuosa *CQ*  
 1462d los Incas *CQ*  
 1465b Mamacoca *Q*  
 1465f la áurora *Q*  
 1467c perfecto *CQT*  
 1467e efecto *CQT*  
 1469a nudo *CQ*  
 1469h los apartará *CQ*  
 1471g disculpado *CQT*  
 1472d descendiente *CQ*  
 1473b a imposibles *CQ*  
 1476b habiéndoles *CQ*  
 1476c les proboca *T*  
 1476d de la afrenta *CQT*  
 1476h prometen de *CQ*  
 1477b efecto *CQT*  
 1480g embidioso *T*  
 1482a extremados *CQ*  
 1482b eleccion *T / elección CQ*  
 1482e descansados *CQ*  
 1483e aora *T*  
 1485b malogrados *CQT*  
 1485d suavemente enamorados *T*  
 1488d sus exequias *CQ*  
 1490d malogrado *CQT*  
 1492e y abrasada *CQ*  
 1494e acerbo llanto, duelo y queja *CQ*  
 1497e Aquí en venganza *T*  
 1498d dejarlos *CQ*  
 1500f ve a la *T*  
 1502a ejército a distancia *CQ*  
 1502g sino le enfrena *Q*  
 1503b innumerable *CQT*  
 1504b a verla alcanza *CQ*  
 1504e esperarle en *CQ*  
 1504g de temerario *CQ*  
 1504h haberle tocado *CQ*  
 1505f mas enfrenóle *CQ*  
 1506h la arena *CQ*  
 1507b la vanguardia *CQ*  
 1507f a recibirlos *CQ*  
 1509b de accidente *CQST*  
 1510c temiendo el hombre *CQ*  
 1510d cuando el fin *Q*  
 1512a la altura *CQS*  
 1512b cosmografías *CQ*  
 1512d de fuerza y gente *S / reparando T*  
 1513e pertrechos *CQST*  
 1513g extraña *CQS*  
 1514d el sitio, descripción *T*  
 1516b exquisitos *CQST*  
 1517f en cantarlo *CQS*  
 1518g lo aseguró *T*  
 1520g Phelipe *T / Felipe CQS*  
 1521g con que *CQS*  
 1522a postrado *CQST*  
 1523b fue abaeterno *Q / fue ab aeterno CS*  
 1523c salud *CQST*  
 1524b inmenso *CQS*  
 1525c doctrina *CQS*  
 1526f darles bienes *CQS*

- 1526h su pobreza *CQST*  
 1527g corsarios albiones *QS* / corsarios-  
 albiones *C*  
 1528d que ha Dios *Q*  
 1529b Brazil *Q*  
 1531b Flores de Valdez *CQ*  
 1536b extraño *CQS*  
 1537d arenas gordas *CQ*  
 1538a Begoña *TS*  
 1539e nao riola *CQS*  
 1540f divertir *CQST*  
 1541f el invierno *CQS*  
 1543f la áltivez *Q* / la altivez *CS*  
 1544c inaccesible *CQS*  
 1547c valle cuyo *T*  
 1548a Doscientos *CQS*  
 1548h corsarios *CQS*  
 1549h le dio *CQS*  
 1550a queda *Q*  
 1550b disciplina *CQS*  
 1551e entrenzados *CQS*  
 1552c son hombres relevados *CQS*  
 1553c tirarlos son tan extremados *CQS*  
 1553d Cretenses hay *T*  
 1553g que siervos *CQ*  
 1554c blanco *CQ*  
 1554f ceremonias *CQST*  
 1555d respeto *CQST*  
 1563a al respecto *CQST*  
 1563d a reverenciar *CQS*  
 1563f bajo de la *T*  
 1563h y postróse *CQST*  
 1566a cuán primor *CQS*  
 1567c respeto *T*  
 1568c expreso *CQST*  
 1569a Amenaza *CQST*  
 1569d sea por enemigo *Q*  
 1570d invierno *CQS*  
 1571b Jesus estaba *T*  
 1573e racamento *S*  
 1574g Brazil *Q*  
 1578b temporal, palida *T*  
 1580c les trae la flota *CQS*  
 1580d Redempcion *T* / salbo conducto *T* /  
 salvo conducto *CQ* / salvoconducto *S*  
 1581b el húmedo *CQST*  
 1581f por observar *CQST*  
 1581h salvas de paz *CQS* // les respondieron *T*  
 1582d tremulenta *S*  
 1583a extraña *CQS*  
 1583f expresa *CQS*  
 1584c trescientos *CQS*  
 1584d solo quince *CQS*  
 1585f y al piadoso *CQS*  
 1585g de curarlos *CQ* // curarles *S*  
 1587a exterior *CQST*  
 1587d afuerza *CQS*  
 1588a Fernández *CQS*  
 1588d accidental *CQST*  
 1588g extremo *CQS*  
 Enc. 19 surte en el puerto *CQS*  
 1593b designios *CQST*  
 1593e expresa *CQST*  
 1594c pero al entrar *CQS*  
 1594e sepultura *CQST*  
 1594d innumerables *CQST*  
 1595g digo los quince *T*  
 1599b corsario *CQS*  
 1600a fantasea *QS*  
 1600g en necreto *Q*  
 1603h les vayas *CQS*  
 1604f ente de guerra *C*  
 1605b extremos *CQST*  
 1606c ganaré con *T*  
 1606f que has *CQS*  
 1606h al soldado *CQS*  
 1607g si ves *T* / si ver *Q* / si vees *S*  
 1608f a aquel *TS* / a aquél *CQ*  
 1609d asirla del copete *CQS*  
 1611b les engaña *CQS*  
 1612f pragmaticas *T*  
 1612h perversitidos *CQST* / corsarios *CQS*  
 1613a caballo trae *CQS*  
 1616e en Hibierno *T* / el invierno *CQS*  
 1617g experiencia *CQST*  
 1618b convoca la Ciudad *T*  
 1618c la áspera *S* / la aspera *T*  
 1618d exercitada *CQ*  
 1619e acicalados hierros *CQST*  
 1619g la vanguardia *QS*  
 1620e imite su valor *CQS*  
 1621c Vitambergue *T*  
 1621f Azocur *T*  
 1622b ejercitando *CQ* // el bello arte *CQS*  
 1623c deciplinados *T* / disciplinados *CQS*  
 1623d experiencia *CQST*  
 1624f Occidente *QST* / occidente *C*  
 1626a pífanos *CQST*  
 1626c con vida *Q*  
 1626d lascivos *CQST*  
 1632c esperando saber si *T*  
 1633f acostumbrados a *CQS* / extrañas *CQS*  
 1637h tenerla ya *CQS*  
 1639d las nocturnas *CQST*  
 1639h del reencuentro *T* / del recuento *CQS*  
 1642c mar surcando *CQS*  
 1642d darle extensa *CQS*  
 1642h corsario *CQS*

- 1643a el pataje *CQS*  
 1643g Pisco, hacia Cañete *CQS*  
 1645f fantasea *QS*  
 1648b sus pasos cuides *CQS*  
 1649f respetos *T*  
 1649h perfectos *CQST*  
 1650c grande, fuerte *CQ*  
 1651d pifanos *CQST*  
 1653a pertrecho *CQ*  
 1653g toda *ST*  
 Enc. 20 corsario *CQ*  
 1654b sano seso *T*  
 1654e experiencia *CQT*  
 1654f aquel principio *CQT*  
 1656d Moisés Santo *CQ*  
 1658f pifano *CQT*  
 1659b murmullo *T*  
 1660c pragmáticas *T*  
 1661g el frente *Q*  
 1662f pudiera *CQ*  
 1663e cabrestantes *CQT*  
 1664e corsario *CQ*  
 1665e qual como *T*  
 1667g la entrega *CQ*  
 1668b pifano *CQ*  
 1669g falto de gente *CQ*  
 1670a a ponelle *CQ*  
 1670h a los pechos *T*  
 1671c estratagemas *CQT*  
 1671e experiencia *CQT*  
 1675e conflicto *CQT*  
 1676f les prometa *CQ*  
 1676g corsario *CQ*  
 1677f los colores *CQ*  
 1678f designio *CQST*  
 1679e porque, o ya *CQ*  
 1680h extrañas *CQT*  
 1681a diferente *CQT*  
 1681h de vida ejecución *CQ*  
 1682d suntuosos *CQ*  
 1683d brazos fuertes *Q*  
 1683e no brazos *Q*  
 1683f en las exequias *CQ*  
 1683g aora *T*  
 1684h les da *CQT*  
 1686d los colores *CQT*  
 1690a ímpetu *CQT*  
 1693e reforzados *T*  
 1695e segundar *CQT*  
 1695f le tronza *CQ*  
 1695h caen la espada *CQ*  
 1696a Sacie, un *Q* / Saire, un *C*  
 1696b que ve a el *T*  
 1696f hurtele *T*  
 1699d que tristes *CQ*  
 1699h le pone *CQ*  
 1700g con estimación *Q* / con obstinación *CT*  
 1701d extremo *CQ*

# Índice de cantos

CANTO I	
Don Francisco Pizarro vence en Caxamarca a Atavaliva Inga, préndele y degüéllale y pasa adelante conquistando el Pirú. Funda la Ciudad de los Reyes.	165
CANTO II	
Don Francisco Pizarro y don Diego de Almagro se encienden en guerras civiles. Los capitanes de Pizarro vencen y degüellan a Almagro. Los amigos de Almagro matan a Pizarro y alzan por gobernador a don Diego de Almagro, hijo del muerto.	190
Vaca de Castro, gobernador por el emperador, da batalla, prende y degüella a don Diego de Almagro. Viene por virrey Blasco Núñez Vela, contra quien se levanta Gonzalo Pizarro, danse batalla en Añaquito, en que muere el Virrey.	
El presidente Gasca da batalla a Gonzalo Pizarro, préndele y degüéllale. Pacifica el Pirú hasta la venida del virrey don Andrés Hurtado de Mendoza, marqués de Cañete.	
CANTO III	
Francisco Draque pide favor y licencia a Isabel, reina de Ingalaterra para pasar a robar en el Mar del Sur y cuéntala el viaje de Hernando Magallanes que descubrió el estrecho antártico.	219
CANTO IV	
Francisco Draque y Juan Oxnán salen de Ingalaterra con gruesa armada: Draque para entrar por el estrecho de Magallanes y Oxnán para Ballano, el cual llega a la costa de Nicaragua y toma una fragata y en ella una doncella, de quien se aficiona. Vase de allí a Ballano y confedérase con los negros cimarrones.	245



- CANTO V  
Don Luis de Mazambique, Rey de los negros cimarrones de Ballano viene a ver a Juan Oxnán. Confedéranse y pasan los ingleses a vista del Mar del Sur por tierra, donde fabrican una galera para entrar a robar en el Mar del Sur. 268
- CANTO VI  
Padece Francisco Draque una tormenta en que pierde cinco navíos, y con el suyo solo pasa por el Estrecho al Mar del Sur. 289  
Entra Juan Oxnán en su galera, roba las islas de las Perlas y un navío de Quito. Llega la nueva a Panamá y previénesse gente para su castigo.
- CANTO VII  
Sale de Panamá Pedro de Ortega Valencia en busca de Juan Oxnán, y llegando a batalla con él le gana la galera y el fuerte. 312
- CANTO VIII  
Pasa Francisco Draque a la costa de Chile, toma un navío, llega al Callao, entra dentro, desamarra las naos surtas. Altérase la tierra. Sigue su viaje y toma la nao de San Juan de Antón, cargada de plata y oro y vase a la isla del Caño con la presa. Despacha el virrey don Francisco de Toledo dos navíos tras dél; no le alcanzan y vanse a Panamá, donde saben la pérdida de San Juan de Antón. Van en su busca a Ballano y no le hallando allí saltan en tierra contra Juan Oxnán. 337
- CANTO IX  
Reedifica Juan Oxnán su fuerte esperando al Draque. Llegan las naves españolas a la costa de Ballano en busca del Draque y no le hallando salta la gente en tierra y marcha en busca de Oxnán. Viene al campo Biafara. Da aviso de que Briano está en Ronconcholo. Va sobre él Campuzano que, habiéndole muerto y quemado el pueblo, cargado de despojos y prisioneros, se vuelve al real. 368
- CANTO X  
Marchan los españoles en busca de Oxnán. Llegan sobre el fuerte. Sale Pedro de Arana a reconocelle, topa a Estefanía, traila al General. Cuéntale su historia y por su industria y valor se entra el fuerte, se prende a Oxnán y se alcanza la victoria. 388
- CANTO XI  
Cuenta Pedro de Arana los amores de Chalcuchima y Curicoyllor; y las diferencias de Chuquiupangui Inga y Chuquiaquilla, su hermano. 419

- CANTO XII  
Envía Chuquiaquilla doce soldados a reconocer el campo del Inga. Préndenos unos bandoleros. Sale él en persona, llega a Yucay, topa en el campo a Curicoyllor, róbalala y vuélvese con ella a Vilcabamba. 443
- CANTO XIII  
Entran Chuquiaquilla y Curicoyllor en Vilcabamba, y en una sala en palacio ve Curicoyllor ciertos bultos extranjeros. Declárale Rumiñave cómo serán los virreyes del Pirú. 466
- CANTO XIV  
Sale Chalcuchima al concierto de su dama y no la hallando sigue el rastro de Chuquiaquilla. Llega a la estancia de Oparo, por cuyo consejo pasa a Vilcabamba. Preséntase al Infante y recíbele por su paje de copa. 492
- CANTO XV  
Cuéntanse los ritos con que los caribes sacrificaron los doce compañeros de Rambo y cómo él, por el amor y industria de Guayllatolda, hija del cacique Marcapoma, se huye con ella a Vilcabamba. 506
- CANTO XVI  
Sale Chuquiaquilla a dar la batalla a Marcapoma, a quien mata Rambo. Vuélvese Chuquiaquilla victorioso a Vilcabamba y por industria de Curicoyllor celebra la victoria en una floresta, de donde, estando todos privados de sentido, se huyen Chalcuchima y Curicoyllor. 528
- CANTO XVII  
Saca Oparo los amantes de do estaban escondidos. Vanse al Cuzco, llegan a tiempo que celebraba el Inga su nacimiento, preséntanse ante él. Cuenta Chalcuchima su historia; recíbele el Inga en su gracia y nómbrale por su lugarteniente de general. Tiene de esto el Infante noticia; envía quien le mate. Mueren Chalcuchima y Curicoyllor por aleve. Sale el Inga en su venganza y sin rompimiento lo compone Rumiñave. 554
- CANTO XVIII  
Despacha el virrey don Francisco de Toledo del puerto del Callao a Pedro Sarmiento por el Estrecho a que vaya a España. Llega ante el Rey, dale razón del Estrecho. Su Majestad envía una gruesa armada con Diego Flores de Valdés para asegurar el Brasil y poblar el Estrecho. Padece naufragios. Salta Pedro Sarmiento en tierra, puebla una ciudad y un fuerte; tiene un rencuentro con los naturales. Sale a buscar socorro al Brasil; préndele ingleses. Llega al Estrecho Tomás Candi, inglés. 569

## CANTO XIX

Llega Tomás Candi a la costa de Chile, surge en el puerto de Quintero; echa gente en tierra, la cual queda muerta y presa a manos de los españoles y ellos dan aviso al conde del Villar, virrey del Perú. 595

## CANTO XX

Avisa el conde del Villar las costas. Despacha a Pedro de Arana en busca del cosario, él llega a Arica, toma allí un navío y pasa a la Puná. Echa gente en tierra, queda toda muerta y presa por los españoles. 612

# Índice de palabras y nombres anotados

La lista incluye las palabras o frases anotadas por razones lingüísticas, literarias o históricas; pero no las notas de variantes ni las que aclaran pronombres o explican el sentido de un verso en su contexto lingüístico inmediato.

*a cercén* 1695g  
*a do* 240h  
*a jorro* 587c  
*a la deshilada* 285b, 902h  
*a la sorda* 762a  
*a larga escota* 629f  
*a mantiniente* 576h  
*a más bastante* 1543b  
*a orza* 465h  
*a pena* 1011b  
*a pie quedo* 259e  
*a porfía* 1392b  
*abatir* 927b  
*abracar* 684c  
*Ábrego* 456f  
*abrir plaza* 1369d  
*abstenerse* 493f  
*acantho* 959d  
*acecate* 654e  
*acepto* 825d  
*acero* 35f  
*acidente* 332g  
*ación* 352g  
*Acítoe* 638h  
*Acla* 304h  
*acordar* 1217h  
*acto (apto)* 1405d  
*Acherronte* 625d

*adalid* 793d  
*adherente* 270e, 287c, 1336e  
*adivino* 1281f  
*adjecente* 415d  
*ado* 208d  
*Adonis* 1379b  
*adormido* 795d  
*advitrio* 1027f  
*afán* 1518g  
*aferrar* 568c  
*afrito* 466f  
*afrenillar* 1582a  
*Agar* 1147h  
*agarrochado* 608b  
*Agatoclo* 628b  
*agonía* 446e  
*agro* 232b  
*aguacate* 429b  
*águila* 968b  
*aji* 429f  
*al alcal de* 1073a  
*al cumbles* 364h  
*al justo* 967d  
*al puerto* 754a  
*al punto mismo* 1559b  
*al reparo* 803d  
*alabarda* 884e  
*alano* 180a



- alargarse* 587f  
*alazano* 661g  
*albarrada* 1036f  
*albiano* 1212c  
*Alcámenes* 628b  
*alcance* 1681g  
*alcionea* 457a  
*Alcítoe* 638h  
*alegrías* 1122a  
*Aletho* 743c  
*aleve* 90h, 1487f  
*algazara* 32a  
*alhombra* 872c  
*alijar* 470d  
*aljaba* 397g  
*aljofarado* 235b  
*almagrado* 1442g  
*Almagro, Diego de* 91a  
*almete* 670e  
*almiranta* 1197d  
*almo* 82e  
*altura* 1438e, 1512a, 1540c  
*amanecer mitológico* 1361a  
*amantillos* 463c  
*ámbito* 206h  
*américo* 1519h  
*amiga de Narciso* 709f  
*amigo* 1311f  
*Amurate* 654a  
*anaco* 1081a  
*anales* 1058f  
*Anaxarete* 422a  
*anciano venerable* 1343a  
*Andrada, Lamero* 630e  
*Andrómeda* 341b, 1131b  
*anglo* 196b  
*angola* 348h, 910h  
*anbelar* 314a  
*anbélito* 1371d  
*Anibal* 659d  
*anta* 397c  
*antártico* 940a  
*antártico a Calisto* 72a  
*Anteo* 606h  
*Anteón* 483b  
*Anteros* 82h  
*antes* 308c  
*antípoda* 1358a  
*añafil* 403a  
*apedazar* 1292g  
*Apeles* 1138g  
*apenas* 1237b  
*aplicar 'adjudicar'* 1425b  
*aplicar 'allegar'* 1683d  
*apó* 1344b  
*apostema* 1031a  
*apresidiar* 1512g  
*aprieto* 1304g  
*apuesto* 544h  
*Áquines* 1182e  
*Arana, Pedro de* 657a, 1663g  
*árbol* 471c  
*arcabuco* 275g  
*arcabuz* 34h  
*arcipiélago* 268c  
*ardea* 1400g  
*ardimiento* 345c  
*ardir* 1295e  
*Arestomenes* 659b  
*argamasón* 755c  
*Argestes* 456e  
*Argos* 1134g, 81a  
*Arica* 1207g  
*Arión* 476d  
*Aristeo* 458c  
*armas* 1a  
*armigero* 222d  
*arpado* 550c  
*arpeo* 693a  
*arraez* 1064h  
*arrear* 1242b  
*arreatarse* 1247e  
*arrestar* 1701c  
*arresta* 1049d  
*arrobado* 337b  
*arrojar* 237h  
*arropea* 1317f  
*arrumbada* 463d  
*arrumbar* 1520b  
*Arsinario* 213e  
*Arturo* 448f  
*asegur* 710b  
*Asia* 1643g  
*asir la ocasión* 1609d  
*atahona* 1098h  
*Atahualpa* v. Atavaliva  
*Atavaliva* 16e, 48h  
*aterrar 'amedrentar'* 182e  
*aterrar 'derribar a tierra'* 1368h  
*atestigar* 729b  
*atormentar* 1596d  
*atrinchearse* 257g

- aura* 313g  
*Aureliano* 659a  
*austrial* 'del Sur' 55d  
*austrial* 'de los Austrias' 95b  
*Austro Sur* 690e  
*autor del arte y ciencia* 331c  
*auxilio* 18h  
*avalorar* 880d  
*avanco* 428b  
*avanguardia* 1507b  
*avante* 464h  
*avestruz* 1401d  
*Avido* 458g  
*Ayar, hermanos* 1463a  
*azua* 1298f  
*bagaje* 415f  
*bajel* 586f  
*Ballano* 278e, 356a  
*ballestera* 558e  
*banco* 583b  
*baraustar* 802f  
*barbacana* 1009h  
*barbear* 496a  
*barrear* 914c  
*basilisco* 'serpiente' 1561e  
*basilisco* 'cañón' 1652h  
*bastantemente* 1522g  
*bastar* 1670a  
*bastarda* 271h  
*bastardo* 495a  
*batir* 1617f  
*bauprés* 470b  
*bayo cabos negros* 669a  
*begnino* 78b  
*bela* 332a  
*belígero* 33b  
*belio* 1622b  
*Belona* 873h  
*Benalcázar, Sebastián de* 137b  
*benemérito* 1168d  
*Beragua* v. Veragua  
*bergantín* 508d  
*bestión* 271e  
*biafara* 910h  
*Bocina* 449g  
*Bogoña* (navío) 1538a  
*bojar* 213g  
*bomba* 471e  
*bordado* 1400d  
*bordado* 227f  
*bordos* 326h  
*Boreas* 459g  
*borla* 994f  
*Bradamante* 876b  
*braga* 354f  
*bran* 348h, 910h  
*Bravo de Saravia, Melchor* 173b  
*braza* 1372h  
*brazal* 1652d  
*breve* 241f  
*brevemente* 1632f  
*Briano* 754c  
*Briareo* 1284g  
*bridón* 632c  
*brutesco* 1138a  
*buceo* 447f  
*Buen Jesús* (ciudad de) 1547g  
*bujerías* 1556g  
*burda* 460e  
*caballero* 1009g  
*cabe* 1229h  
*cabello* 707f  
*cabestrante* 304b  
*cabeza* 1345e  
*cabeza coronada* 1551h  
*cable* 551f  
*cacique* 39b  
*Caco* 1287f  
*Cadmo* 1128a, 1352h  
*caimito* 429c  
*calafate* 710c  
*calar la cuerda* 539e  
*calavera* 1298h  
*Calisto* 1132d  
*calvario* 1565h  
*Calvino* 14a  
*camello* 1244c  
*Camila* 876a  
*camote* 429d  
*campo* 111g  
*Campo, Francisco del* 1195d  
*cancha* 1229a  
*cañamo* 557c  
*cañas* 626g  
*capacete* 655c  
*capaz* 288f  
*capitana* 149c  
*car* 506c  
*caramillo* 1108a  
*Carcés* 494a  
*caribe* 255e, 1060a  
*Carinas* (Caribdis) 230h, 279f

- carpathio* 458a  
*carrera* 30d  
*Carro* 449g  
*carro, caballo y carretero* 1594h  
*Carvajal, Diego* 670c  
*Carvajal, Francisco de* 164  
*casco* 1281d  
*Castrioto, Escanderbego* 905c  
*Castro (Castrovirreina)* 88g  
*Castro, Beltrán de* 1180g  
*caudal* 440g  
*cauterio* 1031c  
*cava* 910d  
*Cavendish, Thomas* 1595a  
*caviloso* 784e  
*cebruno* 663a  
*cecalado* 96c  
*Céfalo* 551b  
*celado* 1639e  
*celebro* 431d  
*celendino* 660f  
*ceñrada* 80c  
*censo* 1285f  
*Centauro* 1284g  
*centuria* 38c  
*cercado (sust.)* 607d  
*cercado (adj.)* 875d  
*cerimonia* 1273a  
*cerrar* 1362f  
*certificar* 1451g  
*Cerberero* 1283e  
*César* 96g  
*cestón* 556a  
*Ceuxis* 1138g  
*Cicladadas* 230h  
*cielo quinto* 613f  
*cien pasos (Atahualpa)* 43f  
*cieno* 585h  
*cifra* 1140b  
*cillenio* 81b  
*cimarrón* 277d  
*cimborio* 79g  
*cimbria* 996b  
*cinamomo* 959b  
*Cincinato* 1104a  
*cinta 'cintura'* 1698d  
*cinta 'madero'* 471b  
*cipariso* 1391c  
*circulo 'cielo'* 180h  
*cita (scita)* 196c  
*ciudades* 1191e  
*Claudio* 659a  
*clava* 1355h  
*clavellina* 426b  
*Cleonidas* 628b  
*Cocito* 1284a  
*coco* 429e  
*codaste* 471e  
*codicia* 58a  
*colar* 1643e  
*colocasia* 959d  
*cometa* 689b  
*como* 279g, 1440d  
*compañías* 179a  
*compuesto* 308c  
*comutar* 336e  
*con propósito* 735f  
*cóncava* 366a  
*conferir* 1697h  
*conglutinado* 469e  
*conque* 1191e, 1521g  
*consiguir* 453d  
*consistorio* 68f  
*Constantino, padre franciscano* 501b  
*continuar* 231g  
*continente* 943a  
*contrapuesto* 1568b  
*contrastar* 629a  
*contrecho* 1063f  
*contumelia* 184g  
*convite* 407a  
*copilado* 1522e  
*coracina* 1652c  
*corbatón* 471b  
*corcillo* 315c  
*Coro* 456c  
*corona* 591g  
*corona rostrada* 570c  
*coronel* 1140a  
*corriente* 555f  
*corruscante* 1288e  
*Cortés, Hernán* 410d  
*cortesano* 1419d  
*cortina* 559d  
*coselete* 610c  
*cosmografías* 211c, 1512b  
*cota* 604h  
*coya* 1116h  
*Coyba* 230a  
*Crecias* 456d  
*crepúsculo* 1438h  
*Creso* 43a

- crisol* 1004a  
*crudo* 799g  
*crujía* 558g  
*cruz* 916d  
*cruz de Alcántara* 1670h  
*cuál* 432c  
*cuanto* 1188g  
*cuanto tarde* 1703g  
*cuarta esfera* 343e  
*cuarto curso* 555a  
*cuatralbo* 665c  
*cubo* 882d  
*cuento* 'puntal' 539a  
*cuento* 'relación' 842h  
*cuerno de Amaltea* 227f  
*culebrina* 1652g  
*cultor* 1094d  
*Cumas* 223g  
*cumbe* 1041b  
*cumplir* 1603g  
*Curcio* 1665h  
*Curicyllor* 944g  
*curiosamente* 1127a  
*Cuzco* 123h  
*Cybú* 235d  
*Cylas (Scila)* 279f  
*Cynthia* 244c  
*Cytherea* 82a  
*chafaldete* 460e  
*Chagre* 295a  
*Chalcuchima* 941h  
*chalupa* 681d  
*chaquira* 1556f  
*charqui* 1229a  
*chasqui* 45b  
*chicha* 1298f  
*chinchilla* 1401c  
*chirimía* 402h  
*choclo* 1229b  
*chumbe (chumpi)* 1440e  
*Chuquiaquilla* 991a  
*Chuquiyupangui* 940c  
*chusma* 518b  
*Dafne* 332a  
*Dalida* 1098f  
*Danae* 1129a  
*dar a* 787d  
*dar al través* 682g  
*dar bordo* 294e  
*dar cabo* 877d  
*dar carena* 708h  
*dar censo* 12e  
*dar color* 995f  
*dar cuenta* 986h  
*dar de mano* 195e  
*dar la vela* 551d  
*David* 1096c  
*d'él ellos* 998d  
*de ante* 333c  
*de arrancada* 518a  
*de atrás* 1459d  
*de baja* 576g  
*de balance* 706b  
*de fuerza urgente* 1512d  
*de industria* 865d  
*de man puesto* 259e  
*de opósito* 165d  
*de remiso* 372e  
*de respeto* 409f  
*dea* 457c  
*defender* 'impedir' 498f  
*defenderse* 'compararse' 1301c  
*deferente* 1681a  
*Delia* 1316h  
*demanda* 444f  
*demarcar* 216d  
*demás* 1353g  
*Demogrogón* 1287e  
*Dentato* 1665h  
*derribar* 259f  
*derrota* 119h  
*derrotarse* 1515g  
*derrotarse por la altura* 728c  
*derrotear* 1520b  
*desembarazar* 1406g  
*desfondar* 754b  
*desierto* 277e  
*desipador* 1177f  
*desipando* 1147f  
*desmantelar* 411c  
*desparecer* 454d  
*despedir* 481a  
*despojo* 205h  
*desquijarar* 1098a  
*detener la rienda* 1449b  
*Deyanira* 1268f  
*Deyopea* 663d  
*diamante* 1184a  
*Diana* 588e  
*Dido* 42h  
*diestra* 913d  
*difririr* 1293h



- dino* 159b  
*Diocleciano* 1104e  
*Dionides* 628b  
*discepción* 1514d  
*discurso* 1512e  
*disfrazar* 1242d  
*disinio* 274d  
*distinta nueva cierta* 1057f  
*distintamente* 73d  
*divirtido* 882a  
*divirtir* 1540f  
*diviso* 183a  
*do* 4a  
*docientos y setenta* (hueste de Cajamarca) 18a  
*documento* 826d  
*documento de licencia* 1509f  
*dominaciones* 1546b  
*Don Felipe* (ciudad de) 1549h  
*doña Alda* 867e  
*dosel* 208c  
*Dragón* 448e  
*Draque* 202a (v. 211b, 642a)  
*driada* 960a  
*dulzaina* 403a  
*duque de Veragua* 1150h  
*eceptar* 798e  
*eceso* 1190c  
*el mal con alas de ave* 1703h  
*el Sur y el Norte* (mares) 275d  
*embate* 1548f  
*embatir* 1694g  
*embebecido* 1482h  
*embreñarse* 623b  
*empecer* 561b  
*empleo* 693e  
*empresa* 'símbolo' 1178f  
*empresa* 'negocio arduo' 1662c  
*empulguera* 557a  
*emulidad* 988e  
*en salvamento* 1542c  
*en suma* 1517c  
*en tierra* 1093a  
*en torno y muela* 304b  
*en tropa* 1624c  
*en turno* 742e  
*enajenar* 1432c  
*enastar* 397d  
*encañado* 1596b  
*encella* 1111f  
*encendimiento* 364f  
*encontrar* 1632h  
*encubar* 1576h  
*encuentro* 985e  
*Endimión* 80b  
*Eneas* 562b  
*enerizado* 316a, 1616e  
*enherbolado* 858a  
*enjambre* 1578d  
*enjarciado* 287a  
*Enrique Otavo* 200h  
*Enriquez de Alamansa, Martín* 1174e  
*entena* 460f  
*entender* 'querer' 1416e  
*entender* 'estar ocupado' 486f  
*entranzar* 1551e  
*entrego* 185e  
*entricado* 120e  
*Eolo* 219e  
*Ephialtes* 1286g  
*epirote* 905a  
*epitafio* 1139e  
*Erato* 197a  
*Escandi, Tomás* (Cavendish) 1595a  
*escaramuzar* 1599h  
*escarache* 675c  
*escota* 460e  
*escotillón* 471f  
*escuadrón volante* 1448c  
*esento* 229e  
*esforzar* 1587d  
*esfuerzo* 1291c  
*espaciarse* 1564e  
*espadaña* 1041f  
*español* 196b, 350e  
*espeldidamente* 1043e  
*espeltáculo* 1022b  
*esperto* 134e  
*espión* 1056e  
*esplendor* 1335b  
*esplorador* 788c  
*espolón* 471d  
*esquife* 558f  
*Estado* 222c  
*estancia* 356h  
*estarse vacilando* 591b  
*estay* 460g  
*Estefanía* 519g  
*estopa* 710g  
*estoque* 831h  
*estratagema* 143a  
*Estrecho* 179g  
*estrote* 760h

- estupendo* 449f  
*Etiopía* 275e  
*Euredice* 418e  
*Europa* 1127h  
*expunación* 601e  
*exquisito* 500h  
*Faetón* 678f  
*fajina* 556b  
*falconete* 1652g  
*fantasía* 1600a  
*fardelaje* 415b  
*Fasquindía* 911a  
*Favonio* 551h  
*favor* 665e  
*febeo* 477f  
*Felipón, Miguel Ángel* 663a  
*fementido* 783g  
*Fenis* 542g  
*ferrestrete* 710e  
*ferro* 288e  
*ferveroso* 524b  
*fidedino* 396c  
*Filipe (Felipillo)* 50a  
*Filomena* 1393d  
*fimbria* 1081c  
*fineza* 1437a  
*flamígera* 328c  
*flámula* 288h  
*flegible* 258b  
*Flora* 1677f  
*floripondio* 1391d  
*flugente* 378b  
*focilar* 48g  
*fociles* 454c, 466b  
*follaje* 1462b  
*Forcejar* 39a  
*fortuna* 1133c  
*foso* 490d  
*francamente* 699a  
*franceses* 1529d  
*franquear* 1326b  
*fraticida* 47g  
*Frías Trexo, Diego* 758f  
*frieldad* 629b  
*frusto* 937e  
*fuelle* 'herida' 1634d  
*fuelle* 'manantial' 888g  
*fuera de* 1305e  
*fuerte* 1650c  
*fuerza* 'violencia' 1110g  
*fuerza* 'fortificación' 1548f  
*fulminoso* 1695c  
*furente* 348e  
*Furia* 575h  
*furibundo* 32f  
*fusco* 447b  
*fusta* 286c  
*galera* 555g  
*gallardetes* 288h  
*Gallega (navío)* 1538a  
*Gallinato, Juan Baptista* 899e  
*gamo* 1401d  
*ganadillo* 1108c  
*García de Castro* 1170e  
*García de Loyola, Martín* 646d  
*garzo* 1091b  
*Gasca, Pedro de La* 145g, 1163a  
*gastador* 415f  
*gavia* 460f  
*Gelanda* 748b  
*gentalla* 1381f  
*gentilhombre de copa* 1264d  
*gesto* 354g  
*ginebrada* 402d  
*Glauco* 627g  
*glotón melancólico* 86c  
*gola* 754g  
*Golfete de Urabá* 305a  
*Gorgona* 229f  
*grabado* 643f  
*grabadura* 1115a  
*grabo* 962a  
*Gradaso* 867f  
*graduación* 1514d  
*gran capitán* 654b  
*gran presa* 284f  
*greba* 1652b  
*grima* 1458f  
*grita* 1065f  
*guaba* 429f  
*guaca* 1452b  
*gualdrapear* 463g  
*guanaco* 1401d  
*Guardas del Reino* 655b  
*guasca* 1682f  
*guayaba* 429e  
*Guaylas* 88g  
*guazábara* 248h  
*guerra justa* 189h  
*guijuela* 1107c  
*guindaste* 471c  
*guión* 138f

- gúmera* 567c  
*gusanillo* 662c  
*haber* 774f  
*hacer de la necesidad virtud* 861d  
*hacer instancia* 789a  
*hacer piezas* 1495h  
*hacerse sangre* 1557e  
*Hawkins, Richard* 1182e  
*hemisfero* 989f  
*bendir* 1366h  
*hemisphero* 1432g  
*Hernández, Tomé* 1583h, 1588a  
*Hernández, Francisco* 173b, 1166g  
*herrado* 1364b  
*Hespero* 214a  
*hicotea* 428d  
*hidrópico* 1162b  
*himeneo* 344d  
*hincar el clavo* 1055d  
*hiperbóreo* 391g  
*hircana* 797e  
*historiado* 538e  
*hacer gente* 781d  
*Holanda* 1194e  
*homenaje* 79g  
*Horacio (Cocles)* 1665h  
*huella* 629d  
*humano* 1266e  
*húmido* 152e  
*humilmente* 1111g  
*huracán* 1203a  
*Hurtado de Mendoza, Andrés* 176a  
*Hurtado de Mendoza, García* 1528f  
*Idalio* 82a  
*ilustrar* 200e  
*imaginar* 1412c  
*impacable* 913c  
*impedernido* 422f  
*imperio mero misto* 350f  
*imsimne* 1135b  
*incontinente* 802g  
*indios y judíos* 1681a  
*indómito* 242e  
*infame* 1021a  
*inflamar* 963b  
*inmundo* 213f  
*inrefagable* 976a  
*irresistible* 910b  
*instímulo* 1114a  
*instímulo* 332c  
*interpretar* 1279c  
*intonso* 3d  
*intrínseco accidente* 1087e  
*irónice (irónico)* 824h, 1450d  
*Islas del Rey* 552a  
*ivierno* 78f  
*jacarina* 604h  
*Jalonga* 325f  
*japón* 736h  
*Jaquixaguana* 1164g  
*jara* 32c  
*Jarama* 1409d  
*jarca* 409e  
*jareta* 471e  
*jásped* 1499d  
*Jedeón* 30b  
*jerezano* 647e  
*Jerjes* 635c  
*jerolífico* 536h  
*jornada* 678d  
*Josué* 189e, 1656a  
*joven Inca (Túpac Amaru)* 1171f  
*joven orgulloso (Almagro)* 1156a  
*jucente* 404f  
*jugar* 1369f  
*jurisdicción* 1029g  
*La sin dicha Estefanía* 843h  
*la vuelta del Pirú* 152d  
*labia* 787a  
*lacio* 1228c  
*ladino* 307b  
*lance* 203a  
*Landgrave* 658c  
*lantisco* 1391c  
*largo* 1197b  
*laso* 1375h  
*lastar* 1206c  
*lata* 471e  
*lebrél de Irlanda* 102b  
*lecciones* 264g  
*lenguaje bozal* 357d  
*lenzuelo* 868b  
*lese* 1047b  
*leso* 46f  
*leste oeste* 218f  
*Lete* 1284b  
*lexes* 1027g  
*Lezacano* 108f  
*libano* 911h  
*librar* 1322c  
*licio* 261a  
*Licio* 289g

- lienzo* 599g  
*ligar* 1441h  
*ligítimo señor* 55c  
*lili* 1391a  
*Lima* 75g  
*linia* 43h, 87b  
*Lispergue, Juan Rodolfo* 1621a  
*listado de follaje* 648f  
*listar* 1618b  
*liuis* 1068g,  
*locro* 1426c  
*lombardero* 558g  
*Lope Baez* 1560a  
*lúcuma* 1229c  
*luna* 844f  
*Luna, Juan de* 1210h  
*llauto* 1123d  
*llevar de vencida* 616a  
*lliquida* 1081a  
*macana* 1465h  
*maestre de campo* 139a  
*Magallanes* 210g  
*Magdalena (navío)* 1538a  
*maguey* 1682h  
*mallo* 710e  
*Malpelo* 229e  
*mamey* 429c  
*manga* 454g  
*Mango Cápac* 1463a  
*mano* 1357e  
*mansueto* 994a  
*manto* 845a  
*mapa* 629e  
*mar en través* 290a  
*Marañón* 617a  
*marchito* 1296a  
*marinaje* 1572a  
*mármol paro* 264f  
*Marón* 8b  
*Marormoreno* 224c  
*Marte* 197d  
*martes* 781c  
*mastredaje* 484d  
*Mastrique* 1198h  
*mate* 1426b  
*materia llena* 1517g  
*Mavorte* 1666c  
*maya* 269h  
*Mazambique, Luis de* 306c  
*medianía* 568d  
*mediano estado* 1105g  
*medir* 470f, 1432d  
*Megera* 1101c  
*melacólico (melancólico)* 1412c  
*melado* 671b  
*melifluo* 180e  
*membrudo* 943e  
*Mendoza, don Antonio de* 1165a  
*mercadante* 81c  
*Mercurio* 81a  
*mérito* 115b  
*mesana* 460f  
*mesenio* 81f  
*Mexía, Jerónimo* 673c  
*Miguel Ángel (Felipón)* 663a  
*militante* 1146d  
*milite* 720d  
*Milthas* 628b  
*mina* 412e  
*Minos* 1286a  
*mira* 1371b  
*mirmidón* 1664f  
*misto* 350b  
*Mitridates* 346a  
*moán* 67b  
*Moisés* 1656d  
*Mongevelo* 850h  
*montaña* 619b  
*mormullo* 392a  
*morterete* 1652h  
*mosaico* 1147g  
*mosqueta* 426a  
*mote* 429f  
*motón* 464a  
*muestra* 547a  
*Muro* 664c  
*músico de Tracia* 406c  
*nacimiento* 1457c  
*napea* 960c  
*natural* 990b  
*navaja* 1184a  
*negación expletiva* 707d, 883d, 916b, 1035g  
*nemistades* 1288h  
*nephando* 911f  
*Nereo* 215c  
*nervioso* 401b  
*Nicoya* 230b  
*Nieva, conde de* 1169f  
*Nilo* 340f  
*Nino* 76h  
*Nitimene* 934h  
*Noto* 459g



- notorio* 1150f  
*novelero* 380b  
*Nuevo Mundo América* 216f  
*numantino* 660d  
*Núñez Vela, Blasco* 121a  
*obencadura* 692h  
*oblación* 271d  
*obras muertas* 469g  
*obsequia* 234f  
*obsipital* 1168f  
*ocasión (refrán)* 819f, 1609a  
*Oceano* 210h  
*Octava esphera* 777a  
*Oeta* 1268e  
*ofensión* 1679f  
*oidor* 132a  
*ojota* 1080g  
*Ollantay* 1020a  
*Oña, Pedro de* 223h  
*Oparo* 1099f  
*Ophialtes* 1286g  
*opinión* 1326h  
*oráculo indígena* 1h  
*orbe inferior* 1017c  
*oreade* 960e  
*orejón* 40c  
*órgano* 1490a  
*orinque* 630b  
*Ortega, Pedro de* 285g  
*Oruro* 88g  
*Otaviano* 180c  
*otavo firmamento* 1342c  
*otero* 815a  
*Othon* 1286g  
*Otos* 1286g  
*ovo* 429c  
*Oxnán (Oxenham, John)* 283b  
*oyan* 880g  
*Pacaritambo* 1465g  
*paco* 1401f  
*Palas* 873h  
*Palinuro* 265h  
*palio* 1058a  
*palmito* 429e  
*Palomares* 1539f  
*palta* 1229c  
*palla* 941d  
*pantarave* 1135f  
*Pantasilea* 876b  
*pañol* 516e  
*papahígo* 460c  
*papaya* 429d  
*Papho* 82a  
*para que* 821h  
*parasismo* 1237a  
*parche* 161h  
*parecer* 151c  
*parecerse* 1462c  
*parlera* 384a  
*Parrasio* 1138g  
*pasador* 341e  
*Pasillas* 1643c  
*paso de Capira* 147c  
*pasta* 610c  
*pataj* 1643a  
*pataje* 286c  
*patena* 1123c  
*patricida* 86a  
*peceño* 649a  
*Pedrarías de Ávila* 442a  
*pegma* 1140d  
*penol* 1664a  
*peñón* 1389g  
*perdimiento* 89d  
*Perico* 230a  
*permisión* 206a  
*Pernambuco* 1573h  
*persona* 1702c  
*Phegetonte* 743b  
*Phiton* 342h  
*Phitonio* 1225e  
*Picado, Alonso* 660a  
*piélagos* 213d  
*pieza 'tiempo'* 1418a  
*pieza 'de artillería'* 567a  
*pifaro* 531d  
*Pigmalión* 421a  
*Pinas* 229f  
*piña* 429b  
*pirata* 7d  
*Pirithoo* 1285g  
*Pirro* 659d  
*Pizarro, Gonzalo* 164, 1161d (*iracundo carnicero*)  
*planta* 755d  
*plático* 202c  
*plebe* 1000f  
*pluma en fiera espada* 1635h  
*plumaje* 142d  
*pober* 687d  
*poma* 1069f  
*Pompeyo* 96g

- por el tino* 1320g  
*por qué* 725a  
*por sí* 766h  
*pórfido* 833c  
*pormeten* 1476h  
*porné* 206f  
*poroto* 1426c  
*portada* 1125h  
*portaló* 464c  
*portitud* 673b  
*Portugal, Jerónimo de* 1648a  
*Potosí* 88h  
*prasumir* 25f  
*precito* 644f  
*preeminencia* 161d  
*prefecto* 1649h  
*premática* (Leyes Nuevas de 1541) 1159c  
*premática* 129f  
*préago* 239f  
*presidente* 1027e  
*pretecho* 148d  
*prevén* 1021a  
*prevertido* 1612h  
*prima* (hora) 649e  
*primamente* 660c  
*primincia* 1179d  
*primos* 1566a  
*privanza* 686e  
*pro* 506f  
*probeza* 1526h  
*procela* 1204d  
*proceloso* 78f  
*proejar* 691d  
*profundar* 755b  
*profundo* 688a  
*prosperar* 548b  
*prostado* 466h  
*prostar* 552c  
*Proteo* 458a  
*providencia* 892d  
*prupurio* 1395e  
*puesto que* 1532e  
*Pulgar, Pedro del* 1181e  
*Puná, Isla* 1675g  
*Punar* 605a  
*punido* 52c  
*punjante* 662b  
*puño* 463d  
*púsil* 1054d  
*querellarse* 1487f  
*quiebra* 1513h  
*quien* 'quienes' 82e  
*quien a hierro mata* 61f  
*quinas* 1176d  
*Quintero, puerto de* (batalla) 1638c  
*Quiñones, Antonio de* 1533b  
*Quirino, Rómulo* 562b  
*quirquincho* 1401c  
*Quito* 1179f  
*Quizquiz* 944a  
*rabadán* 1612c  
*racamenta* 460g  
*Radamanto* 5c  
*Ramón, Alonso* 1198a  
*Rampo* 1052e  
*raposa* 934c  
*real* 1382h  
*Realejo* 230b  
*recamo* 180f  
*recatase* 186d  
*recental* 1106g  
*recibida* 168e  
*recitante* 89h  
*recordar* 735f  
*recuesto* 1625c  
*reflugente* 235c  
*refocilar* 424g  
*refriado* 1219e  
*regajal* 618e  
*regalado* 1478c  
*reina de Esparta* 806d  
*relaciones* (de Sarmiento de Gamboa) 1514b  
*relingar* 464h  
*remate y trance* 1681h  
*remisión* 747e  
*remiso* 1085e  
*remover el monte* 1014g  
*rencuentro* Enc. XVIII  
*reparar* 1512d  
*reparo* 830d  
*repecto* 973f  
*repecho* 762g  
*reportar* 343c  
*reportarse* 624e  
*requerir* 'intimar' 1541e  
*requerir* 'suministrar' 19b  
*riqueza* 196c  
*reseña* 1623b  
*reservado* 'salvado' 364e  
*reservar* 'eximir' 812a  
*respecto que* 611g  
*resto* 1331d

- resueña* 1403d  
*resumirse* 1517e  
*resurtir* 914a  
*retenir* 582b  
*retocar* 1335c  
*retrato* 847b  
*retrete* 1214b  
*revolver* 256b  
*rey del Pirú* 170b  
*ría* 492h  
*Ribera, Diego de la* 1532a  
*ricto* 349f  
*Riola* 1539e  
*riso* 1587a  
*risuena* 425g  
*riza* 890h  
*rocamento* 1573e  
*Rodamonte* 867f  
*Rodrigo* (gob. de Cartagena) 851g  
*roja sangre* 33g  
*romano* 1464c  
*Rómulo Quirino* 75e  
*Ronconcholo* 379h  
*ropa* 38f  
*rosillo* 667e  
*rucio rodado* 666a  
*Rugero* 867f  
*Rumiñave* 1015d  
*Saba* 42h  
*saboreado* 1118f  
*sacabuche* 402h  
*sacre* 271g  
*sacrificio* 547c  
*sagaz viejo* 181a  
*sajas del cimientó* 490c  
*sal* 191h  
*sal... derrame* 120g  
*salamandria* 1415d  
*saldría* 1222c  
*Salmoneo* 1286e  
*Salomón* 1097a  
*saluz* 1523c  
*salvar* 290h  
*salvo* 705d  
*San Juan de Antón* 686e  
*San Mateo* 88g  
*sangrar* 603c  
*sanguinolento* 418b  
*santiago* 566g  
*Santo Juzgado* 77g  
*sapiente* 264c  
*Saravia, Ramiro Yáñez de* 1620a  
*Sardanapalo* 196f  
*Sarmiento de Gamboa* 1515f, 1574g  
*Saturno* 495f  
*sayete* 655e  
*Scilla* 1284g  
*secuaz* 369g  
*seis bárbaros* (indios en Magallanes) 1520f  
*sello* 62e  
*semigigante* 1557a  
*Senapo* 346a  
*sengundar* 1695e  
*sentido* 879a  
*sentirse* 1016e  
*señalar* 1373e  
*ser* 1120d  
*será más* 1346b  
*serpentin* 714f  
*serpiente* 1274c  
*sesgo* 1506a  
*seta* 1147g  
*Siglo de Oro* 824a  
*Sila* 183e  
*silgueros* 828a  
*silla sede* 563f  
*simulacro* 973b  
*sino* 486b  
*Siqueo* 700a  
*Sirtes* 230h  
*Sisispho* 1285g  
*sobre* 1107e  
*sobrellevar* 1378b  
*sobrevistas* 829e  
*solacio* 1683g  
*soliloquio* 993c  
*sombrío* 792a  
*somorgujar* 362c  
*sondar* 1520b  
*Sonsonate* 230b  
*soto* 1426a  
*Sotomayor, Alonso de* 1534a, 1542a  
*suel* 1381a  
*suelto* 1448c  
*suerte* 997g  
*suerte venturosa* 1444b  
*sufrir* 1662b  
*sulcar* 1151a  
*Sur* 1643d  
*suscinto* 1219b  
*suspensión arrebatada* 892c  
*tablón de oro* 1040f

- Taboga* 230a  
*tácitamente* 742h  
*tahali* 397e  
*tal vez* 71b  
*taladrar* 3a  
*Tántalo* 1285e  
*tanto* 199h  
*tarja* 1138b  
*tarjamora* 1465d  
*tartabillo* 1246a  
*tartáreo* 1285a  
*tartubillo* 965d  
*taruga* 1401f  
*Tauro* 448c  
*Tecoantepec* 320g  
*tela jurídica* 47f  
*templo de Diana* 1136g  
*tenencia* 1617h  
*tercero* 774h  
*término* 60e  
*término rodado* 370c  
*terneza* 1327e  
*terrado* 548e  
*Tétis* 313a  
*Themístocles* 659c  
*Ticio* 1285g  
*Timantes* 1138g  
*Timbreo* 477b  
*Tipheo* 231d  
*Titán* 312f  
*Tito* 1680a  
*Toledo, Francisco de* 640d  
*Toledo, Luis de* 648b  
*Tomé v. Hernández*  
*tonante* 85a  
*tope* 288g  
*topo* 1081e  
*tordillo* 648e  
*Torres y Portugal, Fernando* 1177a  
*tósico* 255b  
*tospar* 1401f  
*tostado* 281f  
*trabucar* 574h  
*traer* 1580c  
*train (traer)* 88e  
*trance* 1618h  
*transunto* 971g  
*trápalo* 184c  
*trasmallo* 238e  
*traspaso* 1239b  
*trasunto* 82c  
*través* 559d  
*trebejar* 341d  
*tremolenta* 1582d  
*tremontado* 1398f  
*tremúlea* 1239a  
*trescientos ochenta (pobladores en Magallanes)* 1544h  
*trinchea* 257g  
*trinquete* 460c  
*Triones* 447b  
*tripular* 287c  
*triza* 460e  
*trocar* 1410a  
*troces* 463b  
*troncar* 1695f  
*truncón* 258h  
*trópico antártico* 365f  
*trozas* 460g  
*tucapeles* 1189b  
*tumbar el abismo* 1536h  
*tímido* 457g  
*Tupac Amaru* 1171f  
*turnio* 1187b  
*tutela* 1204f  
*Ubitambergue (Wittenberg)* 1621c  
*Ulises* 215b  
*Ulloa, Pedro de* 1197a  
*universidad* 77g  
*Urabá* 277c  
*Vaca de Castro* 110g  
*vais (subj. de ir)* 309c  
*Valverde* 25b  
*vallado* 830c  
*vaporar* 431d  
*varia diosa* 1322f  
*variado* 913a  
*vazcuence* 99b  
*vedar* 42e  
*Vega, Marcos de* 1618a  
*velacho* 693c  
*treo*  
*Velasco, Luis de* 1188h  
*vellón* 1183f  
*vena* 1380d  
*venablo* 297d  
*ventola* 1539a  
*ver (formas verbales)* 175c, 196a, 599b, 1288c  
*Veragua* 295h, 843a  
*verdago* 463d  
*Verdugo* 159e  
*verdura* 311a



*veste* 467c  
*vestiglo* 1284d  
*vibrar* 246h  
*Vicediós* 23f  
*víctima* 1276a  
*Vilcabamba* 999g  
*vintilar* 527c  
*vira* 261f  
*Viriato* 661e  
*viril* 1566c  
*viso enjuto* 1580b  
*volcán* 1192b  
*vorace* 296b  
*Vulturno* 456c

*yanacona* 1146h  
*yuca* 429d  
*Yucay* 940e  
*zabordar* 464c  
*zabullir* 1400h  
*zacateca* 232b  
*zafar* 558g  
*zaíno* 428e  
*Zangallán* 1199e  
*zapes* 910h  
*zapote* 429b  
*zona* 2h  
*Zúñiga Acevedo, Gaspar de* 1208f  
*Zupay* 915

# Índice de nombres y lugares

Los números entre corchetes corresponden a las páginas del estudio introductorio; los arábigos, a las estrofas (octavas) del poema; los precedidos de «n.», a la correspondiente nota a pie en el poema; y los números romanos, a los encabezados de los cantos. El índice no incluye las notas del estudio introductorio, la bibliografía ni el Apéndice documental.

- Abido: 458  
Abraham: n. 1147h  
Ábrego: 456  
Academia Antártica: [110]  
Acapulco: [18], [25], 231, n. 630e, n. 657a,  
1204, n. 1205d, n. 1663g  
Acaya: n. 1129a, 1130  
Acha (isla): 294  
Acheronte: 625  
Acítœe (véase también *Alcítœe*): 638  
Acla: 304, n. 356a  
Acllahuasi: [112]  
Acosta, José de: n. 1029d, n. 1229c, n. 1401f,  
n. 1520d  
Acoytapia: [111], n. 935h  
Acrisio: 1129  
Acteón: n. 483b  
Adonis: 1379  
Adorno, Rolena: [105]  
Aeaco (véase también *Aenaco*): 1286  
Aenaco (véase también *Aeaco*): n. 1286a  
Aethiops (hijo de *Vulcano*): n. 345b  
África: n. 6b, [69], [94], [95], [96], n. 230h,  
n. 346a  
Afrodita: n. 82h  
Agama: 158  
Agar: 1147  
Agatoclo (pirata): 628  
Agénor: n. 1127h, n. 1128a  
Agramante: n. 346a  
Aguado, Pedro: n. 67b, [93]  
Agüero: 157, 614  
Agüero, Joseph: 647  
Aguilar de Córdoba, Diego: n. 617a, n. 660a,  
n. 1060a  
Ahumada: 140  
Alameda, paseo de: n. a la Dedicatoria al Virrey  
Albania: 13, n. 905a, n. 905c  
Albenino, Nicolao de: n. 123h  
Alcámenes (pirata): 628  
Alcántara (orden de caballería): 1670  
Alcedo: n. 88g  
Alciato: n. 213f  
Alcides: 215, n. 606h, 628, 1648  
Alcítœe (véase también *Acítœe*): n. 638h  
Alda, doña: 867  
Aldana, Francisco de: n. 449f  
Aldana, Lorenzo: 149, n. 164h

- Alejandro Magno: n. 466b, n. 628b, 822, n. 867f, 1197  
 Alejandro VI (Papa): n. 23f, , n. 241f  
 Alemania (Alemania): 13, 212, 272, 658, 748, 1591  
 Alecto: n. 743c, 1283, 1309  
 Aletho (véase también *Aleto*): 743, 752  
 Aleto (véase también *Aletho*): 124  
 Alejandro (véase también *Alejandro Magno*): n. 628b, 822  
 Alhambra: n. 1134b  
 Algeria: n. 867f  
 Aliaga: 157  
 Aliciatio: n. 976b  
 Almagro, Diego de (el Mozo): II, 105, 106, n. 110g, 111, 112, 113, n. 1156a, 1157  
 Almagro, Diego de (el Viejo): n. 50a, n. 61f, II, 91, 92, 95, 97, 110, n. 123h, 1154, n. 1156a  
 Alonso, Dámaso: [49], [54], [55]  
 Alonso, Hernando: n. 1520d  
 Alpamarca: n. 660f  
 Alvarado: 140  
 Alvarado, Alonso de: 159  
 Alvarado, Pedro de: n. 50a  
 Álvarez (lic.): 132a  
 Álvarez de Toledo y Pimentel, Fernando de (duque de Alba): n. 644b, 645  
 Amadís: [77]  
 Amaltea, cuerno de: 227, 1677  
 Amazonas (río): n. 617a  
 América: [20], [22], [32], [37], [48], [51], [77], [80], [81], [82], n. 91a, [94], [96], [97], [108], n. 215b, n. 216d, n. 277d, n. 283b, n. 348h, n. 534a, n. 910h, n. 930h, n. 1177a, n. 1401c  
 Amfrisio: 1129  
 Amón: 1129  
 Ampuero: 157  
 Amurate: 654  
 Anasco, Pedro de: 138  
 Anaxarete: 422  
 Áncash: n. 88g  
 Andalucía: [18]  
 Andamarca: [110]  
 Andes: [21], [102], [111]  
 Andes amazónicos: n. 999g, n. 1060a  
 Andoya: 157  
 Andrómeda: [96], 341, n. 345b, 1131  
 Angélica: n. 876b  
 Angol (ciudad): n. 1191e  
 Aníbal: 659, 822  
 Anquises: n. 364h, n. 1424  
 Anteo: 265, 606, 1413  
 Anteón (véase también *Acteón*): 483  
 Anteros: 82  
 Antillas: n. 429f  
 Antisuyo / Antisuyu / Anti-Suyo: [112], [114], n. 999g, n. 1029d, n. 1472g  
 Antonelli, Juan Bautista: n. 1512e  
 Añaquito: II, n. 121a, 141  
 Apeles: 1138  
 Apó: 1344  
 Apolo (véase también *Phitonio*): 3, 10, 83, [96], 219, n. 244c, n. 289g, 315, 330, n. 331c, 332, 341, n. 342h, n. 345b, 427, n. 458c, n. 477b, n. 483a, 586, 736, 791, 1017, 1045, 1128, n. 1225e, 1341, 1358, n. 1361a, 1382, 1622  
 Aquiles: 479, 532, 1665  
 Aquilón: n. 459g, 1202  
 Áquines, Recharte (véase también *Hawkins, Richard*): n. 1180d, 1182  
 Arana, Pedro de: [16], [18], [24], [25], [26], [31], [32], [36], [82], [102], [105], [106], [109], [110], [111], n. 642a, n. 648b, 657, 722, X, 831, 834, 838, 839, 870, 871, 874, 877, 880, 884, 885, 887, 889, 901, 936, 937, n. 939f, XI, n. 940a, n. 1505h, 1506, XX, 1663, 1703, n. 1704h  
 Arauco: 627  
 Arcadia: n. 81b  
 Arellano, Ignacio: [67]  
 Arenas Gordas: 1537  
 Arequipa: 123, n. 660a, 1192, n. 1193h  
 Arestomenes: 659  
 Aretusa: 981  
 Argensola, Bartolomé Leonardo de: n. 1516c  
 Argentina: n. 1369d  
 Argestes: 456  
 Argos: 81, n. 1129a, 1134  
 Arias de Ávila, Pedro (véase también *Pedrarías de Ávila*): n. 442a  
 Arias de Herrera, Francisco: 1669, 1671  
 Arias de Saavedra, Diego: n. 18h, [42], n. 55d, [80], [81], n. 259e, n. 989f, n. 1344b  
 Arias Montano, Benito: [22]  
 Arica: [18], [22], [26], 224, 634, n. 657a, n. 1198a, 1207, 1643, XX, 1667, 1672  
 Aries: 219, 449  
 Arión: 476

- Ariosto, Ludovico: n. 1a, [21], n. 33g, n. 34h, [53], [54], [55], [69], [70], n. 72a, [75], [77], [79], [106], n. 346a, n. 867f, n. 1131b, n. 1212c, n. 1590g
- Aristeo: 458
- Arsinario (véase también *Cabo Verde*): 213
- Aristóteles: n. 2h
- Armada Invencible: [77], n. 202a
- Armenia: n. 346a
- Armina: n. 1465d
- Arriaga, Pablo Joseph de: n. 1068g, n. 1281f
- Arriola: n. 1539e, n. 1539f
- Arrom, José Juan: n. 277d
- Arturo (estrella): 448
- Arturo (rey): [78]
- Arzáns de Orsúa, Bartolomé de: n. 1041f
- Asia: 43, n. 261a, n. 346a, n. 458g,
- Asia (Perú): 1643
- Astolfo: [69], n. 346a, n. 1138g
- Astrethe: 1097
- Atabaliba (véase también *Atavaliva Inga*, *Atahualpa*): n. 16e, n. 38f, n. 48h, n. 50a, n. 61f
- Atacama (desierto): 224, 228, 1643, 1667
- Atahualpa (véase también *Atavaliva Inga*): n. 25b, [35], n. 42b, n. 46e, n. 47f, n. 50a, n. 91a, [102], [103], [105], [108], [109], n. 244c, n. 941h, n. 944a, n. 990b, n. 999g, n. 1015d
- Atavaliva Inga (véase también *Atahualpa*): I, 16, n. 16e, n. 16f, 42, 45, 49, 52
- Atenas (ciudad): [23], n. 325f, n. 551b, 1213
- Atlante: 347, 725, 1130, 1169
- Atlántico (océano): [26], n. 241f, n. 275d, n. 1573h
- Atlas: n. 6b
- Augusto: n. 628b
- Aureliano: 659
- Aurora: n. 551b, 601, 724, 869, 1082, 1083, 1465, 1677
- Austrias (dinastía): n. 95b
- Austro Sur: 690
- Ávalos: 158
- Ávalos, Juan de: 662
- Aventino: n. 913a, n. 1136g
- Averno (lago): 68, 1283, 1292
- Ayala, Manuel José de: n. 67b
- Ayar Auca: 1463
- Ayar Chachi / Ayarcache / Ayar Cache: 1463
- Ayar Ucho/Ayar Uchi: 1463
- Ayar (hermanos): [30], [107], n. 1462a, n. 1463a
- Azócar, Diego de: 1621, 1635
- Azores (islas): n. 214a, n. 241f
- Baal: n. 30b
- Babilonia: 76
- Baca, Diego: 722, 907
- Baco: n. 345b, 516, n. 638h, 1426, 1679
- Baeza: 140
- Bakhtin, Mikhail: [73]
- Balboa: 158
- Balboa, Silvestre de: n. 428d
- Balbuena, Bernardo de: n. 660f
- Baldovinos: 1621, 1635
- Ballano: [31], [52], [93], [94], [97], 229, 278, IV, 283, 304, 329, 356, V, 440, 482, 521, 529, 559, 606, 621, VIII, 658, 704, 706, 729, 733, IX, 758, 762, 779, 784, n. 930h
- Ballón de Campomanes, Juan: 140, 667, 722, 810, 912, 913, 914, 916
- Barba: 157
- Barba, Esteve: [61]
- Barbarán: 158
- Barbarán, Juan de: n. 108f
- Barbacoas (provincia): n. 229f
- Barco Centenera, Martín del: [20], [34], [35], [37], [38], [85], n. 642a, n. 1060a, n. 1192b, n. 1273a
- Barleti, Marin: n. 905c
- Barranca: 224
- Barrasa, Francisco de: 649
- Barrera, Gaspar de la: 1621
- Baucio: 14
- Bayón de Campomanes, Juan: 667, 912
- Bazán: 140
- Belona: 143, 209, 339, 873
- Beltrán, Luis de: n. 67b
- Beltrán de Castro y de la Cueva: n. 692b, 1180, 1185
- Bembo, Pietro: [53]
- Benalcázar, Sebastián: 137
- Beocia: n. 638h
- Beragua (véase también *Veragua*): 843
- Beretusa (hija de Hespero): 214
- Berganza: n. 102b
- Bermúdez: 156
- Béroe: 981
- Berrio: 157
- Berrío, Hernando de: 540, 578, 580
- Bertonio, Ludovico: n. 1068g



- Betis: 273, 671  
 Bethsabé: 1096  
 Biafara: [31], [32], [37], [52], [97], IX, 791,  
     n. 793d, n. 798e, 802, 805, 818, n. 1483f  
 Bingham, Hiram: n. 999g  
 Biobío: 1198  
 Bizerta: [69], n. 346a  
 Bobadilla: 157  
 Boccaccio: [53], n. 1287e  
 Bogoña (nave): 1538  
 Bogotá: n. 67b  
 Boiardo, Matteo Maria: [53], [70], [77],  
     n. 867f  
 Bolívar, Simón: [37]  
 Bonilla: 140  
 Borbón-Lorenzana (colección): [60]  
 Bóreas: 459  
 Boscán: [53]  
 Bowra, C. M.: [72]  
 Boyero (constelación): n. 448f  
 Bradamante: n. 867f, 876  
 Brasil: 216, n. 1273a, XVIII, n. 1520d, 1529,  
     1541, 1574, n. 1573h  
 Bravo de Saravia, Melchor: 173, 174, 1166  
 Bretaña: [77]  
 Briano: [97], [100], IX, 754, 773, 777, 780,  
     789, 797, 818, 821  
 Briareo: 1284  
 Bruno (soldado): 307, 310, 327  
 Bruno, Enrique: 802, 804, 805  
 Bucero (véase también *Kubhorn, Martin*): 14  
 Buen Jesús (ciudad; véase también *Nombre de  
     Jesús*): 1547, 1571  
 Buena Esperanza (cabo): 273  
 Buenos Aires: 216  
 Bustamante, Baltasar de: 894  
 Busto Duthurburu, J. A. del: n. 108f
- Cabello de Balboa, Miguel: [17], [22], [30],  
     [36], n. 48h, [52], [67], [107], [108],  
     [111], [112], [113], [114], [115],  
     n. 940e, n. 993c, n. 1122a, n. 1242d  
 Cabo Verde (véase también *Arsinario*): [97],  
     n. 213e, n. 241f, 273, 355, n. 356a, 452  
 Cabrera, Juan: 139  
 Cáceres: 157  
 Caco: 1287  
 Cadaalso, Melchor de: 666, 906  
 Cádiz: [23], n. 202a, n. 1536d  
 Cadmo: n. 483b, n. 1127h, 1128, 1352
- Cajamarca (véase también *Caxamarca*):  
     n. 25b, [31], [32], n. 50a, [103], [108],  
     n. 108f, [114], n. 660f  
 Calarasis: n. 1135f  
 Calatrava (orden de caballería): n. 1670h  
 Caldera: 736  
 Caldera, Benito: [22], n. 275e  
 Calderón de la Barca, Pedro: [16], [45]  
 Cali (provincia): n. 137b  
 California: [84], [87], 232  
 Calíope: n. 197a, n. 406c  
 Calisto (Calixto): 72, 115, 1131  
 Callao: [24], [25], [26], [27], [32], [85], 87,  
     [105], 224, VIII, 634, 640, n. 642a,  
     n. 648b, n. 657a, 711, n. 930h, n. 1197a,  
     1200, n. 1205d, n. 1505h, 1506, XVIII,  
     1515, n. 1547g, 1644, n. 1648a, 1650,  
     1658, n. 1663g, 1673  
 Callexo: 545, 609  
 Calofaro (véase también *Caribdis* o *Carinas*):  
     n. 279f  
 Calvi: 664  
 Calvino, Italo: [55]  
 Calvino, Juan: 14, 1697  
 Cam: [96]  
 Camila: 876  
 Camões, Luís Vaz de: n. 1a, [21], [22], n. 33g,  
     [34], [37], [71], n. 72a, [83], n. 275e,  
     n. 1574g  
 Campo, Francisco del: 1195  
 Campomanes: 140  
 Campuzano, Rodrigo: [98], 661, 722,  
     n. 729b, IX, 789, 797, 807, 809, 819,  
     870, 920, 925, 930  
 Canaán: [96]  
 Canarias (islas): n. 214a, 289, 452  
 Canterbero: 24, n. 1283e  
 Candi, Tomás (véanse también *Cavendish*,  
     *Thomas* y *Escandi, Tomas*): [31], XVIII,  
     XIX, n. 1608a, n. 1618a  
 Cano: 158  
 Canta: n. 670c  
 Cañete (desierto): 224, 1643  
 Caño, Isla del: VIII, 708, 736  
 Caos: 1283  
 Capac-Toco: n. 1465g  
 Capira (paso de/montaña): 147, 275, 284,  
     744, 1534  
 Capo Palinuro: n. 265h  
 Capulco: 736  
 Caracas: [15], [66], [67]

- Caravajal (véase también *Carvajal, Francisco*):  
164, 171
- Caraveo: 646
- Carcés: 494
- Cárdenas: 156
- Caribana (provincia): n. 255e
- Caribdis (véase también *Carinas* o *Calofaro*):  
n. 279f
- Caribe: [29], [91], [92], n. 255e, n. 295a,  
n. 304h, n. 1298f
- Cariclea: [70], n. 345b, n. 1135f
- Carinas (véase también *Caribdis* o *Calofaro*):  
279
- Carlo Augusto: 106, 117
- Carlomagno: n. 867e
- Carlos I : n. 95b
- Carlos V (véase también *Carlos I*): [45], 71,  
120, 132, 133, 153, 212, 241, n. 261h,  
658, n. 1150h, 1159, 1160
- Caro, Rodrigo: [110]
- Caro de Torres, Francisco: 1542a
- Carlostadio (véase también *Karlstadt*,  
*Andreas*): 14
- Carón: 585, 1284, 1634
- Caronte: n. 1064h
- Carreño: 572, 606, 607
- Carreño, Antonio [Ábrego] de: [25], 541
- Carrillo: 140
- Carrillo de Hinestrosa, Pedro: 1695, 1696
- Cartagena: [18], [23], [24], n. 202a, n. 277c,  
294, 848, n. 851g, n. 852h, n. 1520d
- Cartago: n. 42h, 183, 213, 452
- Carvajal y Dávila, Diego: 670
- Carvajal, Francisco (véase también *Caravajal*):  
162, n. 164h
- Carvajal, Rodrigo de: [36]
- Carybdis: 119
- Casas, Bartolomé de las: n. 53h, n. 55c, [103],  
189h
- Casasola: 646
- Cascales, Francisco: [79]
- Casco: 609
- Casiopea: n. 341b, 1131
- Castalia: 1128
- Castellanos, Juan de: [37], [38], n. 648b
- Castilla: 157
- Castilla (reino): 11, 23, 192, 212, 241,  
n. 241f, n. 304h, 1165, n. 1401f
- Castilla del Oro: n. 442a
- Castilla, Gabriel de: [27]
- Castilla-La Mancha (biblioteca): [33], [60],  
[62]
- Castino: 822
- Castro (véase también *Castrovirreyna*): 88
- Castro (en Chile): n. 1195d
- Castro, Teresa de: n. 88g, 1178
- Castrovirreyna: n. 88g
- Caupolicán: [80], n. 743c
- Caupolicano: 1198
- Cava: 545, 572, 614
- Cavendish, Thomas (véanse también *Candi*,  
*Tomás* y *Escandi, Tomas*): [18], [24], [25],  
[29], [85], [90], n. 224c, n. 630e,  
n. 657a, n. 1205d, n. 1549h, n. 1595a,  
n. 1648a, n. 1663g
- Caxamarca (véase también *Cajamarca*): I,  
n. 48h, n. 660f
- Cebú (isla; véase también: *Cybiú*): [83],  
n. 242a, n. 261h
- Céfalo: 551
- Cefeo: n. 341b
- Céfiro: n. 551h, 1173
- Celagua: 736
- Celendín: n. 660f
- Celendines: n. 660f
- Centauro: 1284, 1422
- Centeno, Diego: 156
- Cepeda (licenciado): [87], 164
- Cepheo: 1131
- Cerbero: 1283
- Ceres: 516, 1211
- Cerrón Palomino, Rodolfo: n. 75g
- Cervantes, Miguel de: [36], n. 60e, [72],  
n. 102b, n. 550c, n. 660a, n. 1635h
- Cervantes de Salazar, Francisco: n. 410d
- César (emperador, véase también *Otaviano*):  
96, 164, n. 180c, 183, n. 628b, 668, 822,  
1105, 1197
- Ceuxis: 1138
- Chachapoyas: n. 660f
- Chagre (río): 295, 853
- Chalcuchima (véase también *Challcuchima*):  
XI, [16], [30], [31], [32], [34], [36], [52],  
[56], [61], [105], [106], [107], [109],  
[111], [112], [114], 941, 944, 945, 950,  
955, 975, n. 985e, 1078, 1082, 1084,  
1086, 1117, XIV, 1120, n. 1261d, 1267,  
1269, XVI, 1364, 1404, 1407, 1412,  
1414, 1416, 1417, 1422, 1431, 1434,  
n. 1441h, n. 1444b, XVII, 1458,  
n. 1472g, 1474

- Challcuchima (véase también *Chalcuchima*):  
n. 941h, n. 944a
- Chalona: 573, 893, 896
- Chamos: 1097
- Charcas: 92, 123, n. 1273a
- Charonte: 743
- Chasquis: 45
- Chauraquira: n. 1099f
- Chaves: 157, 722, 810
- Chaves, Francisco de: 908
- Chaves, Jerónimo de: n. 180h
- Chevalier, Maxime: [71]
- Chidley, John: n. 1583h
- Chile: [26], [27], [32], [36], [64], n. 50a, [80], [83], 92, n. 176a, 223, n. 224c, 482, VIII, 629, 632, n. 646d, n. 1191e, n. 1198a, 1518, n. 1519e, n. 1528f, n. 1533b, n. 1534a, n. 1542a, n. 1566c, XIX, 1597, n. 1620a, n. 1621a, 1667
- Chillán (ciudad): n. 1191e
- Chiloé (véase también *Chilué*): n. 1195d
- Chilúe (véase también *Chilué*): 1195
- Chimocapa: 1368
- China: 231, 269
- Chincha: 224, n. 1205d
- Chipandas: n. 628b
- Chipre: n. 82a, n. 421a
- Christo: 12, 24, 61, 69, 72, 188, 467, 503, 547, 724, 767, 1142, 1145, 1526, 1527, 1582, 1611
- Chule: 224, 634
- Chupas: n. 110g, 1157
- Chuquiaquilla: XI, [31], [106], 991, 993, 999, 1002, 1005, 1007, 1020, 1029, XII, 1035, 1043, 1050, 1072, 1073, 1077, 1078, 1087, 1090, 1099, 1115, XIII, 1124, 1141, 1214, XIV, 1233, 1245, n. 1248g, n. 1252h, 1266, n. 1327, 1332, 1350, XVI, n. 1354e, 1362, 1383, 1403, 1412, 1419, 1425, n. 1444b, 1447, 1501
- Chuquillanto: [111], n. 935h
- Chuquiyupangui Inga: XI, [31], [52], [106], 940, 990, n. 993c, 1001, n. 1016e, 1030, 1077, 1249, 1457, 1490
- Cid: 672
- Cielo (dios): n. 313a
- Cieza: n. 61f, [63], n. 108f, n. 1080g
- Cinchicona: 1408
- Cioya: 905
- Cirene: n. 458c
- Cisneros: 646
- Cicladas (islas): n. 230h
- Cilena: n. 985e
- Cilene (monte): n. 81b
- Cinchicona: 1365
- Cincinato, Lucio Quincio: 822, 1104
- Cingapura (estrecho de): 268
- Cipanso (río): n. 230b
- Circe: n. 1281f
- Ciro: n. 628b
- Ciudad de los Reyes (véase también *Los Reyes y Lima*): I, [20], [40], n. 75g, 635
- Ciudad de San Felipe: n. 1549h
- Claudio: 659
- Cleonidas (pirata): 628
- Clorinda: [69], [70]
- Clymene: 981
- Cobo: n. 1401d, n. 1401f
- Cocito: 1284
- Cocles, Horacio: n. 1665h
- Colón, Christóbal: 1150
- Colón de Toledo, Luis: n. 1150h
- Collao: [85], n. 88g
- Concepción (ciudad): [24], n. 843a, n. 1191e, n. 1643c
- Concepción (río): n. 230b,
- Conde del Villar (véase también *Torres y Portugal...*): [29], XX, n. 1663g
- Copiapó: n. 214c
- Córcega: 664
- Cordes, Simon de: [27], n. 1197a
- Córdoba: [78], 671
- Córdova, Pedro de: 654
- Coricancha (véase también *Templo del Sol*): n. 1040f
- Cornejo Polar, Antonio: n. 993c
- Cornelio: 822, 904
- Coro: 456
- Corominas, Joan: n. 464c
- Coronel Zegarra, Cipriano: [15], [33], [34], [35], [36], [63]
- Cortés, Hernán: 410
- Costa Rica: n. 295h, 442, n. 843a, 933
- Costantino (padre franciscano): 501
- Costilla: 157
- Cousteau, Pierre: n. 1140d
- Covarrubias, Sebastián de: n. 34h, n. 345b, n. 1140d, n. 1317f, n. 1616e, n. 1681h
- Coyba (isla): 230, 736
- Crecias: 456
- Crepino: n. 1189b
- Creso (rey): 43



- Criado de Castilla, Alonso: [94]  
 Criollo, Juan: n. 1064h  
 Crisipo, Paulo: n. 313a,  
 Cristo (véase también *Christo*): n. 767c, 1612  
 Cubita: 736  
 Cuervo, Rufino José: n. 259f  
 Cuéllar: 810, 910  
 Cueva: 1635  
 Cuevas: 1621  
 Cuevas y Mendoza, Luis de: n. 1621a  
 Cumas (ciudad antigua): 223  
 Cupido: n. 331b, n. 332a, 341  
 Curcio: 1665  
 Curicoyllor / Curi Coyllor / Cusi Coyllur /  
 Curicuillor (véase también *Kusi Quyllur*):  
 XI, [17], [30], [31], [32], [34], [36], [37],  
 [52], [56], [105], [106], [107], [108],  
 [110], [111], [112], [113], [114], 944,  
 950, 954, 958, n. 976b, n. 985e, XII,  
 1079, n. 1080g, 1082, XIII, n. 1149a,  
 1257, n. 1261d, 1269, 1329, XVI, 1429,  
 1438, 1440, n. 1441h, n. 1444b, XVII,  
 1467, n. 1472g  
 Curius Dentatus, Marius (véase también  
*Dentato*): n. 1665h  
 Cuyo: n. 1401c, 1543  
 Cuzco: [17], [20], n. 25b, [31], [32], n. 91a,  
 92, 95, [108], [109], [112], [113], [114],  
 123, 126, 940, 988, n. 999g, 1030, 1034,  
 n. 1040f, 1048, 1057, n. 1060a, 1077,  
 n. 1171f, 1249, n. 1401f, 1450, 1451,  
 XVII, 1456, n. 1465g, 1479  
 Cyancas: 158  
 Cybú (isla, véase también *Cebú*): 235, 242,  
 n. 242h  
 Cydippe: 981  
 Cymodoce: 981  
 Cynthia: 244, n. 244c  
 Cythera (véase también *Cytherea*): n. 82a  
 Cytherea (véase también *Cythera*): 82  
  
 D'Avenant, William: [98], [99]  
 Dafne: [96], n. 331c, 332  
 Dalida (véase también *Dalila*): 1098  
 Dalila (véase también *Dalida*): n. 1098f  
 Danae: 1129  
 Dante Alighieri: n. 215b, n. 466b, n. 876b  
 Danubio: 452, 888  
 Darién: [16], [52], n. 277c, n. 305a, n. 429d,  
 n. 442a, n. 1292h  
 Darío: 43, 183  
  
 Dávalos y Figueroa, Diego: [21], [67], n. 670c,  
 n. 985e  
 David: 1096  
 Dea: n. 1285g  
 Delgadillo Montemayor: 140  
 Delgado Gómez, Ángel: n. 410d  
 Delgado, Washington: [38]  
 Delia: 1316  
 Delio: n. 985e  
 Delo: 509, 1432  
 Delos: n. 230h, n. 244c  
 Demetrio: n. 628b  
 Demogrogón: [61], 1287  
 Dentato (véase también *Curius Dentatus*,  
*Marius*): 822, 1665  
 Desaguadero: 295  
 Deyanira: 1268, 1422  
 Deyopea / Deyopeya: 663, 981  
 Deza, Andrés de: n. 660f  
 Diana: n. 80b, n. 244c, n. 312f, n. 325f,  
 n. 342h, n. 483a, n. 483b, 588, 649,  
 n. 876a, 1083, n. 1132d, 1136, 1280,  
 1310  
 Días, Juan: n. 1064h  
 Díaz: 158  
 Díaz, Pedro (librero): [22]  
 Díaz del Castillo, Bernal: n. 660f, n. 1073a  
 Dido: 42  
 Diocleciano, Cayo Valerio: 1104  
 Dionides (pirata): 628  
 Dionisio: n. 628b  
 Dios: 3, 7, 12, 15, 18, 20, 22, 24, 26, 27, 28,  
 52, 69, 70, [89], [90], 188, 189, 199,  
 200, 217, 240, n. 267h, n. 271d, n. 350f,  
 351, 468, 493, 501, 503, 547, 549, 552,  
 589, 625, n. 689b, 693, 696, 768, 881,  
 883, 905, 1096, 1097, 1098, 1142, 1144,  
 1146, 1161, 1194, 1206, 1262, 1302,  
 1303, 1314, 1348, 1349, 1425, 1471,  
 1500, 1516, 1521, 1523, 1527, 1528,  
 1540, 1545, 1550, 1561, 1562, 1582,  
 1586, 1613, 1615, 1655, 1656, 1657  
 Dolce, Ludovico: [21], [53], [70]  
 Don Felipe (véase también *Ciudad de San*  
*Felipe*): 1549, 1571, n. 1583h  
 Dorado, el: n. 137b  
 Dragón (constelación): 448  
 Drake, Francis (véase también *Drague*,  
*Francisco*): [18], [23], [24], [25], [29],  
 [31], [55], [83], [84], [85], [87], [92],  
 [98], [99], n. 196b, III, n. 202a, n. 211b,



- n. 216d, n. 283b, n. 481a, n. 642a,  
n. 648b, n. 657a, n. 686e, n. 693g,  
n. 704c, n. 707d, n. 729b, n. 738,  
n. 743c, n. 930h, n. 1212c
- Draque, Francisco (véase también *Drake*,  
*Francis*): [32], [83], [84], [85], [97],  
[106], III, 202, 206, 208, 209, IV, 280,  
282, 283, 289, 290, 291, 293, 444, VI,  
451, 477, VIII, 627, 630, 633, 681, 684,  
689, 693, 697, 700, 708, 717, 729, 735,  
IX, 741, 745, 757, 759, 1593
- Duarte: 899
- Duero: 904
- Durán: 1635
- Durán, Tomás: 1621a
- Eccio: 822
- Eco: 675, n. 709f
- Ecolampadio (véase también *Heusegen*,  
*Johannes*): 14
- Ecuador: [31]
- Eduardo: 904
- Egeo (mar): n. 230h, n. 458a
- Egipto: n. 346a
- Egle (hija de Hespero): 214
- Enareto: n. 1281f
- Endimión: 80, 1275
- Eneas: [95], n. 265h, n. 364h, 562, n. 1013b,  
n. 1424
- Enrique (capitán inglés): 1628, 1630, 1632,  
1634
- Enrique VIII: 200, 525
- Enríquez de Almansa, Martín (virrey): 1174
- Eolo: 219, 627, 686, 1531
- Eón: n. 551b
- Epanimunda: 822, 1066
- Ephialtes (véase también *Ophialtes*): n. 1286g
- Ephiri: 981
- Epiro: n. 659d, n. 905a
- Eraso, Francisco de: 511, 513, 520, 528
- Erato: 197
- Ercilla, Alonso de: [21], n. 32f, n. 33g, [34],  
[35], [47], [51], [52], [54], [67], [71],  
[75], [79], [81], [84], [102], [106],  
n. 179g, n. 216d, 223, n. 242e, n. 275g,  
n. 449f, n. 720d, n. 940a, n. 989f,  
n. 1189b, n. 1292g, n. 1344b, n. 1419d,  
n. 1448c, n. 1590g
- Erieto: n. 1281f
- Ernesto: 580
- Ero: n. 458g
- Eros: n. 82h, [98], [101]
- Escalona: 646
- Escanderbego Castrioto (véase también  
*Skenderbeg*): n. 905c
- Escandi, Tomas (véase también *Cavendish*,  
*Thomas* o *Candi*, *Tomás*): [31], [32], [90],  
[91], 1595, 1622, 1632, XX, 1703
- Escipión, Emiliano Numantino: n. 660d
- Escobedo: 156
- Escocia: 13, 748
- Esmalkalda (liga de): n. 658c
- España (véase también *Españas*): 3, 13, 18,  
[18], [23], [31], [40], [42], [43], [71],  
[75], [76], [78], [79], n. 81c, [85], [86],  
[87], n. 91a, 92, [93], n. 95b, n. 121a,  
n. 132a, n. 145g, 173, 205, n. 210g, 212,  
n. 216d, 240, 256, 257, 275, n. 273g,  
282, 306, n. 306c, 309, 323, n. 345b,  
349, n. 356a, 367, 410, 499, n. 544h,  
623, n. 626g, n. 647e, 658, 687, 689,  
735, 744, 748, 794, n. 1147g, 1155,  
n. 1188h, n. 1401c, n. 1409d, XVIII,  
1513, n. 1514b, 1521, n. 1520d,  
n. 1527g, n. 1574g, 1583, 1591, 1611,  
1627, n. 1670h
- Españas (véase también *España*): 5, 135, 383
- Esparta: n. 659b, 806
- Esparza: 736
- Esperusa (hija de Hespero): 214
- Espexo: 545
- Espinosa, Nicolás: [21], [53]
- Espinosa Medrano, Juan de: [34]
- Esquilache, Francisco de Borja y Aragón,  
príncipe de (virrey): n. a la Dedicatoria al  
Virrey, n. 1650c
- Estefanía: [31], [32], [36], [37], [70], [97],  
[98], [100], 519, X, 843, n. 845a, n. 861d,  
n. 863e, 872, 879, 885, 925, 933
- Estelición: n. 628b
- Estigia: 1064, 1346
- Estrada: 140
- Estrecho (de Magallanes): [17], [22], [24],  
[25], [27], [31], [32], [55], [82], [83],  
[84], [85], [86], [87], [88], [89], [90],  
[93], [106], 179, III, n. 202a, 274, IV,  
293, VI, 453, 482, n. 565e, 629, n. 630e,  
n. 648b, n. 1197a, XVIII, 1511, n. 1512d,  
n. 1512e, 1513, n. 1514b, n. 1515f,  
1518, n. 1520f, 1525, 1527, n. 1538a,  
n. 1539e, 1540, 1542, 1544, 1557, 1568,

- 1572, 1573, 1577, 1578, n. 1583h, 1595,  
1600, 1604, n. 1608a
- Eta (monte): n. 1268e, n. 1268f
- Ethiopia (véase también *Etiopía*): 275, 309,  
330, 345, 354, 359, 564, 757
- Etiopía (véase también *Ethiopia*): [69], [70],  
[94], [95], [96], n. 341b, n. 345b  
n. 346a, n. 1138g
- Etna: 231, n. 850h, n. 1284g
- Eufrates: 346
- Euredice (véase también *Euridice*): 418, 1287
- Eurialo: n. 1058a
- Euridice (véase también *Euredice*): n. 418e
- Europa: [70], [73], [80], [81], [91], 1127,  
n. 1128a, n. 1401c, n. 1574g
- Faetón: 678, 976, n. 1268e
- Faetonte: 1677
- Falcón: 158
- Fasquindía: 911
- Favio: 822
- Favonio: 551, 1080, 1173, 1398
- Febe (véase también *Diana*): n. 312f
- Febo: [96], 100, 251, 296, 543, 668, 675,  
734, 831, 934, 1080, 1403, 1448, 1624
- Felipe (indio traductor) (véanse también  
*Felipillo* y *Filipe*): n. 48h, n. 50a, n. 53h,  
n. 61f, [102], [103], [104], [105]
- Felipe II (véase también *Philipe II*): [23], [80],  
[93], 565, 597, n. 670c, 725, 1188,  
n. 1527a, n. 1549h, n. 1574g, 1644
- Felipillo (véanse también *Felipe* y *Filipe*):  
n. 48h, n. 50a
- Felipón, Miguel Ángel: [25], 663, 1181
- Fenicia: 42
- Fenis (Ave Fénix): 542
- Fernández, Diego (el Palentino): n. 142d,  
n. 164h, n. 994f, n. 1073a
- Fernández de Córdoba, Gonzalo: n. 654b
- Fernández de Oviedo y Valdés, Gonzalo: [92],  
n. 429c, n. 429d, n. 935h
- Fernando (rey): 1147
- Ferrecio Podestá, Mario: n. 18h, [42], n. 259e
- Figueroa, F. de: n. 787a
- Filipe (véanse también *Felipe* y *Felipillo*): 50, 62
- Filipinas: [83], n. 235d
- Filomena: 1393
- Fitón: [80], n. 315c, n. 1281f
- Fitzgeoffrey, Charles: n. 940a
- Flandes: 13, 748, n. 1198a, 1534
- Flora: 1677
- Flores, Álvaro: [23], [24]
- Flores de Valdés, Diego: [88], XVIII,  
n. 1514b, 1531, n. 1533b, n. 1536d
- Flores Quiñones, Álvaro: [18]
- Foxio: [46], 571, 572
- Francia: 13, 748, n. 867f, n. 1574g
- Fresia: n. 743c
- Frías Trexo, Diego de: [24], [105], n. 285g,  
n. 642a, n. 648b, 650, 717, 731, n. 758f,  
n. 863e, 868, 901, 904, 930, 931, 936,  
1507
- Fuente Benavides, Rafael de la (véase también  
*Martín Adán*): [36]
- Fuller, Thomas: n. 224c
- Furias: 457, 575, n. 743c, 752, 889, 1303,  
1576
- Gabón: 189e
- Galdo: 909
- Galerio: 822
- Gallardo, Bartolomé: [33], [35]
- Gallega (nave): 1538
- Gallinato, Juan Baptista: 899, 1665
- Galvarino: [103], [105]
- Gama, Vasco da: [83]
- Gamboa: 158
- Gamboa, Pablo: 908
- Gange: 888
- Garay: 157
- Garcés, Enrique: [21], [22], n. 1574g
- Garci Barba: 669
- García de Castro, Lope: 1170
- García de Loyola, Martín: 646, n. 1171f,  
1189, n. 1533b
- García de Ortega: 1697
- García de Palacios: n. 464c, n. 569g
- García Hurtado de Mendoza (virrey): [18],  
[21], [26], [27], n. 176a, n. 223h,  
n. 657a, n. 899e, 1178, n. 1180g,  
n. 1181e, n. 1198a, 1528
- Garcilaso de la Vega: [50], [51], [53], [58],  
n. 166a, n. 438d, n. 457g, n. 458g
- Garcilaso de la Vega, Inca: [37], [63], n. 72a,  
n. 660f, n. 940c, n. 940e, n. 985e, n. 991a,  
n. 1080g, n. 1123d, n. 1229c, n. 1452b,  
n. 1463a
- Garnica: 545
- Gasca, Pedro de la: II, 145, 148, 149, 160,  
n. 164h, 166, 172, 1163
- Gavilán: 158
- Gedeón (véase también *Jedeón*): n. 30b

- Gelandá: 748  
 Georgio: 14  
 Gerassi-Navarro, Nina: [38]  
 Geroel: 898  
 Glauco: 627  
 Goic, Cedomil: [15]  
 Gómez Arias: 158  
 Gómez de Ribera, Simón: 894  
 Gómez Pardo, Pedro: 1621, 1635  
 Góngora, Luis de: [54]  
 González de Balcázar: [19]  
 González Echevarría, Roberto: [16]  
 Gorgona: 229  
 Gradaso: 867  
 Grado: 158  
 Granada: [110], n. 654b, n. 1134b, 1148, 1181  
 Granada, Nuevo Reino de: 137  
 Gravino: 456  
 Grecia: n. 81f, n. 82a, 83, n. 562b, n. 635c, 644, n. 659c, n. 905a  
 Gregorio XII (Papa): n. 14a  
 Grenville, Richard: n. 283b  
 Guamanga: 123  
 Guanchacuri: 1368  
 Guano, Isla de: 224  
 Guánuco: 123, 617  
 Guarina: 156  
 Guarmey: 224  
 Guatemala: 159  
 Guayaquil: [25], [85], 510  
 Guaylas: 88  
 Guayllatolda: XV, 1297, n. 1302d, 1308, 1315, 1321, 1329, 1331, 1334, 1348, 1377  
 Guáscar: 46, 944  
 Guatavita: n. 67b  
 Guatemala: n. 230b, 231, 1658  
 Guatertiller: 1694  
 Guatulco (puerto): [25]  
 Gaura: 224  
 Guevara: 157  
 Guevara, Antonio de: n. 47f, n. 628b, n. 1105f  
 Guevara, Jerónimo de: 671  
 Guayaquil: 224, 1673, 1674, 1675  
 Guillén, Edmundo: n. 999g  
 Guillermo (soldado): 307, 310, 382, 906  
 Guinea-Buissau: n. 910h  
 Gutierre de Palomar, Joan: 1539  
 Habsburgo (dinastía): [76], n. 95b  
 Hades: n. 418e, n. 625d, n. 1064h, n. 1283e, n. 1284a, n. 1284b, n. 1285g  
 Hakluyt, Richard: [26], [93]  
 Hanan Cuzco: n. 990b  
 Hanansuyo: n. 1015d  
 Hawkins, John: 202a  
 Hawkins, Richard (véase también *Aguines, Recharte*): [85], n. 202a, n. 692b, n. 1180d, n. 1181e, n. 1182e  
 Héctor: 479, n. 867f, 1066, 1665  
 Helena: n. 806d  
 Helesponto: n. 458g  
 Heliodoro: [70], n. 345b, n. 346a, n. 1135f  
 Helios: n. 678f  
 Hemmins, John: n. 999g  
 Henríquez Ureña, Pedro: n. 1298f  
 Hera: n. 1284g  
 Hércules: 214, n. 606h, n. 1268f, n. 1285g, n. 1355h, 1413, n. 1422e  
 Heredia: 139, 722, 804, 805  
 Hernández, Tomé: [32], [90], [91], n. 1539e, n. 1544h, n. 1549h, n. 1557a, n. 1557e, n. 1560a, n. 1565a, n. 1578h, 1583, 1588, 1596, 1600, 1607, 1608, 1611, 1615, 1617, n. 1627d, n. 1638c  
 Hernández de Girón, Francisco: 173, 1166  
 Hernández de Velasco: [21], n. 1058a  
 Heródoto: n. 183a  
 Herrada: 99, 101, 105  
 Herrera, Antonio de: [83]  
 Herrera, Fernando de: [51], [74], n. 196b, n. 261h, n. 448g, n. 457g, n. 458g, n. 1594h  
 Herrero Ingelmo: [49], [50]  
 Herrero Ruiz de Loizaga, F. Javier: [58]  
 Hesperia (estrella): n. 214a  
 Hespéridas (islas): n. 214a  
 Hespérides: 1521  
 Hespérido: 452  
 Hespero (rey): 214  
 Hesse: n. 658c  
 Heusegen, Johannes (véase también *Ecolampadio*): n. 14a  
 Híadas: n. 448c  
 Hinojosa: 147  
 Hispanoamérica: [47]  
 Hojeda, Diego de: [35], [71], n. 75g  
 Holanda: [86], 748, 1194, n. 1197a  
 Holguín, González: n. 1080g  
 Homero: n. 183a, n. 215b  
 Horacio: n. 58a, n. 1105g, 1665



- Hordóñez: 810, 899  
 Hornillos, Andrés de: [22]  
 Horozco y Covarrubias, Juan de: n. 1140d  
 Hospital de Nuestra Señora de la Caridad:  
 n. 1168f  
 Hospital de San Andrés: n. 1168f  
 Huamán Poma, Felipe: n. 941d  
 Huancavelica: n. 88g, n. 1205d  
 Huánuco (véase también *Guánuco*): n. 617a  
 Huayna Putina (véase también *Quinistaquillas*):  
 n. 1192b  
 Hungría: 13  
 Huarochirí: n. 670c  
 Huáscar (véase también *Guáscar*): [108],  
 [109], [110], n. 941h, n. 944a, n. 944g,  
 n. 990b, n. 999g  
 Hurtado, Juan: 1621, 1635  
 Hurtado de Mendoza, Andrés (marqués de  
 Cañete): [85], II, 176, n. 179a, n. 940e,  
 1167, n. 1168a, n. 1168d, 1528  
 Hus, Jan (véase también *Us, Juan*): n. 14a
- Ialonga (véase también *Jalonga*): [52]  
 Ica: 224  
 Idalia (véase también *Idalio*): n. 82a  
 Idalio (véase también *Idalia*): 82  
 Ima Súmac: [112]  
 Imperial (ciudad): [20], n. 1191e  
 Ínaco: n. 81a  
 India: [70], n. 466b  
 Indias: 15, n. 202a, n. 255e, 689, 1591  
 Inestrosa: 646  
 Ingalaterra (véase también *Inglaterra*): 13, III,  
 199, IV, n. 200h, 383, 525, 623, 624,  
 689, 701, n. 738, 746, 748, 760,  
 n. 1583h  
 Ingalaterra (véase también *Ingalaterra*): [26],  
 [31], [83], [84], [86], [93], n. 200h,  
 n. 202a, n. 283b  
 Irlanda: 102  
 Irrael (véase también *Isrrael*): 30, 42  
 Isabel (reina): III, [31], [47], [84], n. 200h,  
 204, 206, 208, 274, 282, n. 283b, 375,  
 512, 707, 729, 738, 1147, n. 1574g,  
 1606  
 Isis: n. 422a  
 Ismael: n. 1147h  
 Isrrael (véase también *Irrael*): n. 30b, 189e,  
 n. 1096c  
 Italia: 13, [70], [76], [78], 1534  
 Ixión: n. 1284g, 1285
- Jalonga (véase también *Ialonga*): [29], [32],  
 [96], [97], [98], 325, n. 353b, 372, 374,  
 379, 381, 393  
 Jaquijaguana (véase también *Jaquixaquana*):  
 n. 145g, 166  
 Jaquixaguana (véase también *Jaquijaguana*):  
 1164  
 Jarama (río): 1409  
 Jasón: 215  
 Javitch, Daniel: [75]  
 Jedeón (véase también *Gedeón*): 30  
 Jerez: n. 647e  
 Jerjes (rey): 635  
 Jerónimo de Oré, fray Luis: [109]  
 Jerusalén: n. 42h, 468, n. 1680a  
 Jesuchristo (véase también *Christo*): 350  
 Jijón y Caamaño, Jacinto: [63], n. 1643g  
 Josué: 189, 1656  
 Juan Baptista: 614  
 Juno: n. 81a, n. 342h, n. 663d, n. 1132d  
 Júpiter: 81, 85, n. 219d, 333, n. 342h, 562,  
 1013, n. 1129a, 1130, 1132, 1286
- Karlstadt, Andreas (véase también  
*Carolostadio*): n. 14a  
 Kuhlhorn, Martin (véase también *Bucero*):  
 n. 14a  
 Kusi Quyllur (véase también *Curicoyllor*,  
*Curicuillor*, *Curi Coyllor* y *Cusi Coyllur*):  
 n. 944g
- La Plata: [20]  
 Lactancio: n. 313a  
 Lamero Andrada (capitán): [61], 630  
 Landgrave (véase también *Lanzgrave*): n. 658c  
 Lanzgrave (véase también *Landgrave*): 658  
 Lapesa, Rafael: [44], [46], n. 82e  
 Lara Garrido, José: n. 1a  
 Lasarte, Francisco de: 722, 810, 898  
 Las Salinas (batalla): n. 91a  
 Lasso de la Vega, Gabriel: n. 1181e  
 Latona: n. 342h  
 Lauranina: 944  
 Leandro: n. 458g  
 Leda: n. 806d  
 León: 140  
 León (ciudad): n. 230b  
 León, Fray Luis de: [51], [58]  
 León Hebreo: n. 985e  
 León Pinelo, Diego: n. 657a  
 Leonidas: 822, 1066



- Lerna: n. 1268f  
 Léry, Jean de: n. 1273a  
 Lesbos: n. 476d  
 Lete: 1064, 1284  
 Leyes Nuevas: n. 121a, n. 145g  
 Lezcano, María de: 108
- Líbano: 911  
 Libia: 228, n. 606h  
 Licia: n. 261a, n. 289g  
 Licio: 289  
 Licoris: 981  
 Licurgo: 1173  
 Lida, María Rosa: [22], [106], n. 601a, n. 1361a  
 Lidia: 43  
 Lienhard, Martin: [113]  
 Lima (ciudad): [15], [19], [20], [21], [22], [23], [24], [25], [26], [27], [29], [31], [32], [70], n. 75g, 80, 82, 85, [85], 86, n. 87b, n. 88g, [90], [91], [105], [109], 125, 126, 128, n. 132a, 149, 640, n. 670c, n. 930h, n. 1188h, n. 1197a, 1213, n. 1520d, n. 1583h, n. 1588a, n. 1643c, 1644, n. 1648a  
 Lima (río): 635, 1659  
 Lima (valle): 75, [89]  
 Limbo: n. 876b  
 Lisboa: n. 905c  
 Lispergue, Juan Rodolfo (véase también *Lisperguer y Flores, Juan Rodolfo*): 1621, 1635  
 Lisperguer y Flores, Juan Rodolfo (véase también *Lispergue, Juan Rodolfo*): n. 1621a  
 Lisperguer, Pedro: n. 1621a  
 Lizárraga, Reginaldo de: n. 642a, n. 689b  
 Llaucotén: [52], 1458, 1459  
 Lockhart, James: n. 18a  
 Lohmann Villena, Guillermo: [17], [18], n. 47f, n. 75g, n. 660f, n. 1060a, n. 1134b  
 Londoño: 157  
 Londres: [18], 284, 738, n. 1574g, 1593  
 Lope Báez (véase también *Loperráez*): 1560  
 Lope de Vega: [16], [29], [36], [38], [47], [52], n. 60e, n. 196b, n. 277d, n. 306c, n. 325f, n. 689b, n. 743b, n. 989f, n. 1261d  
 Lope Martín: 157  
 López: 156, 909  
 López, Alonso: [78]  
 López de Gómara, Francisco: n. 16e, n. 47f, n. 48h, [63], [83], n. 108f, n. 241f, n. 261h
- López de Zúñiga (licenciado): [22]  
 López de Zúñiga, Diego (conde de Nieva): 1169  
 López Palacios Rubios, Juan: n. 19b, [35]  
 Lorenzo de Heredia: 668, 907  
 Los Reyes, Ciudad de: 77, n. 142d, 1175  
 Lucano: [34], [37], [71], [78], [81], n. 96g, n. 183a  
 Lucero: n. 601a, n. 1379b  
 Lucifer: 15, [89], [90], 1516, 1540, 1591  
 Lukács, Georg: [73], [74]  
 Luna (diosa): n. 80b  
 Luso (Portugal): 1647  
 Lutero, Martín (véase también *Luthero, Martín*): n. 1621c  
 Luthero, Martín (véase también *Lutero, Martín*): 14, 431, 1591, 1612
- Maastricht (véase también *Mastrique*): n. 1198h  
 Macedonio, el Magno (véase también *Alejandro Magno*): 183  
 Machu Picchu: n. 999g  
 Madrid (biblioteca): [61], [63], [66]  
 Madrid (ciudad): [21], [38], [39], [93], n. 1542a  
 Madrigal, Luis Iñigo: [15]  
 Magallanes (nave): 1538  
 Magallanes, Fernando de: [31], [83], [84], [86], III, 210, 212, 239, n. 241f, 253, 261, 636  
 Magdalena (nave): 1538  
 Magencio: 1105  
 Mahu, James: n. 1197a  
 Maldonado: 158  
 Malgesi: 1673  
 Malio: 822  
 Malpelo: 229  
 Mama Cora / Mama Cura: n. 1463a, 1465  
 Mama Guaco: 1465  
 Mama Ocllo: n. 1463a, 1465  
 Mama Ragua / Mama Raua: n. 1463a, 1465  
 Manco Cápac (véase también *Mango Cápac*): n. 1463a  
 Manco Inca: n. 999g  
 Mango Cápac (véase también *Manco Cápac*): 1354, 1369, 1463  
 Manta (desierto): 224, 228  
 Mantua: 83  
 Mañueco: 158  
 Mar Caribe: [23], n. 147c, n. 202a  
 Mar Caspio: n. 797e

- Mar del Norte: 759
- Mar del Sur: [20], [25], [26], [70], [77], [83], [84], 87, [87], [97], [99], n. 147c, III, 203, 206, 210, 221, n. 224c, n. 229f, n. 230a, n. 230g, 277, V, 376, n. 411c, 431, 441, n. 442a, 446, VI, 490, 492, 636, n. 663a, 692, 759, 931, 1176, n. 1180g, 1527, 1593, n. 1648a, 1658, n. 1663g
- Mar Moreno: n. 224c
- Mar Negro: n. 196c
- Marañón (río): 617
- Marapo: 941
- Marcapoma: XV, 1295, 1305, 1330, 1335, 1338, n. 1345e, 1351, XVI, 1353, 1362, 1367, 1370, 1378, 1381
- Marco Antonio: 822
- Margarita (isla): 294
- María (Virgen): 13, [38]
- Mario: 183
- Marón, Publio Virgilio (véase también *Virgilio*): 8
- Marormoreno: 224
- Márquez: 893
- Marta: [31], [97], [100], [101], 768, 769, 774, 775, 798, 799, 806, 818, n. 1483f
- Marte (véase también *Mavorte*): 10, 27, 36, 84, [91], [98], n. 180h, 192, 197, 209, 286, 432, 433, 437, 479, 514, 532, 533, 543, 562, 569, 581, 583, 608, n. 613f, 646, 650, 652, 657, 666, 722, 773, 810, n. 873h, 889, 939, 1102, 1154, 1156, 1182, 1197, 1213, 1250, 1351, 1531, 1533, 1622, 1633, 1638, 1644, 1653, 1659, n. 1666c, 1687
- Martín Adán (véase también *Fuente Benavides, Rafael de la*): [36]
- Mastrique (véase también *Maastricht*): 1198
- Matalino (isla): 294
- Matán (isla de): n. 261h
- Maullatemo: 1355, 1417, 1424
- Mavorte (véase también *Marte*): 1666
- Mazambique, Luis de: [29], [52], [94], [96], [101], 306, 366, V, 378, 407, 443, 606, 607, 756
- Meandro: 83
- Mecenas: 8, 1213
- Medea: n. 1281f
- Medici, Lorenzo Pier Francesco de: n. 935a
- Medina, Antonio de: 542, 572, 612, 613, 614
- Medina, José Toribio: [33], [36], [63], [64], n. 1512d, n. 1514d, n. 1517e, n. 1517g, n. 1533b, n. 1536h, n. 1539e, n. 1576h, n. 1587a, n. 1618a, n. 1620a, n. 1621a, n. 1622g, n. 1648a
- Mediterráneo: n. 458a
- Medusa: n. 1129a
- Meguera / Megera: n. 743c, 1101, 1283
- Melo: 545, 574, 575, 576, 609
- Mena, Cristóbal: n. 244g
- Mena, Juan de: n. 32f, [54], n. 76h, [106], n. 180h, 264f, n. 1281f, n. 1287e
- Menard, A.: [38]
- Mendaña, Álvaro: n. 1547g
- Mendoza: 157
- Mendoza, Antonio de (virrey): 1165
- Mendoza, Cristóbal de: [25], n. 630e
- Mendoza y Luna, Juan de (marqués de Montesclaros): 6, [23], [27], [28], [33], [39], [40], [61], n. 670c, n. 1168h, n. 1169b, 1210, n. 1517g
- Menelao: n. 806d
- Menéndez Pidal, Ramón: [75], [76]
- Menéndez y Pelayo, Marcelino: [35]
- Meneses: 156, 646
- Mercadillo: 140
- Mercado Peñalosa, Pedro de: 659
- Mercurio: n. 81a, 1127, 1130
- Merino: 139
- Merlín: n. 1281f
- Mesa: 158
- Mesenia: n. 81f
- Mesina (estrecho): n. 279f, n. 1284g
- Mexía: 140, 722
- Mexía, Jerónimo: 673
- Mexía, Tovar: 906
- Mexía y Fernangil, Diego: [21], [51], [110], n. 458g, n. 1192b, n. 1205d
- México: [20], n. 202a, n. 215b, n. 1188h
- Mida: 43
- Millaremo: 1355, 1365, 1417, 1424, 1457
- Miller Duarte: 1697
- Milthas (pirata): 628
- Minerva: 339, 1102, 1211, 1622
- Minias: n. 638h
- Minos: 1286
- Minsheu, John: n. 231g, n. 1135f
- Minturno, Antonio: [78]
- Miramontes Zuazola, Juan de: n. 1a, [15], [16], [17], [18], [19], [20], [21], [22], [23], [24], [25], [26], [27], [29], [30],

- [31], [34], [35], [36], [37], [38], [40], [41], [42], [43], [45], n. 46f, [47], [48], n. 50a, [50], [51], [52], [53], [56], [57], [58], [61], [63], [65], [67], n. 67b, [69], [70], [71], [75], [77], [78], [81], [82], [83], [84], [86], [87], [88], [90], [91], [95], [99], [100], [101], [102], [103], [104], [105], [106], [107], n. 108f, [109], [110], [111], [112], [113], [114], [115], n. 179a, n. 180h, n. 244g, n. 261h, n. 273g, n. 277d, n. 285g, n. 345c, n. 390h, n. 501b, n. 530h, n. 550c, n. 555g, n. 562b, n. 601a, n. 617a, n. 630e, n. 657a, n. 660f, n. 663a, n. 670c, n. 738, n. 783g, n. 822, n. 824h, n. 843a, n. 899e, n. 989f, n. 1041b, n. 1060a, n. 1168f, n. 1177a, n. 1181e, n. 1197a, n. 1205d, n. 1281f, n. 1292h, n. 1462a, n. 1514b, n. 1516c, n. 1517g, n. 1533b, n. 1534a, n. 1539e, n. 1544h, n. 1574g, n. 1583h, n. 1588a, n. 1621a, n. 1643c, n. 1643g, n. 1663g, n. 1675g, n. 1681a, n. 1704h
- Miranda: 156
- Miró, Rodrigo: [34], [37], [38], [63], [64]
- Miró Quesada Sosa, Aurelio: [34], [37]
- Mitridates (véase también *Mitridates VI*): 346
- Mitridates VI (rey): n. 346a
- Mogrovejo, Toribio de: [20]
- Moisés (véase también *Moisés*): 1656
- Moisés (véase también *Moisés*): n. 30d, n. 189e, n. 1656a
- Molina, Jerónimo: 1621
- Moloch: 1097
- Mongevelo (Mongibello): 850
- Montalbán: 140
- Monte Claro: 1212
- Montero: 545, 614
- Montero, Juan de (capitán): n. 660f
- Montesa (orden de caballería): n. 1670h
- Montesinos, Fernando de: n. 50a
- Montilla: 909
- Mora, Diego: 665, 722, 870, 905
- Morínigo, Marcos.: [47], n. 1298f
- Mosquera: 139, 1621, 1635
- Mühlberg: n. 644b, n. 658c, n. 1621c
- Muñiz Muñiz, Ma. de las Nieves: n. 1a
- Muro: 664
- Murúa, Martín de: [30], [105], [111], n. 940e, n. 1029d
- Naiera, Antonio de: n. 454g, n. 456d
- Nano: 158
- Nápoles: n. 654b
- Nasca: 224
- Nasica: 822
- Nata: 736
- Nava, Francisco: 545, 609
- Navarro Tomás, Tomás: [58]
- Negral: 157, 909
- Neptuno: n. 458a, 627, 663, 932, n. 1284g, 1531
- Nereidas: n. 215c
- Nereo (dios): 215, 477, 686
- Neso: n. 1268f
- Néstor: 657
- Nicaragua: [32], n. 159e, n. 230b, 277, IV, 295, n. 442a, 519, n. 555g, 736
- Nichols, Philip: [92]
- Nicoya (puerto): 230
- Nictimene (véase también *Nictimene*): n. 934h
- Nilo: [96], 340, 346
- Nino (rey): 76
- Nisa: 981
- Nitimene (véase también *Nictimene*): 934
- Noé: [96]
- Nombre de Dios (ciudad): [24], [92], [93], [94], n. 283b, n. 295a, n. 1532a
- Nombre de Jesús (ciudad): n. 1547g
- Noort, Oliver van: [27], n. 1197a
- Normandía: n. 1583h
- Noto (viento): 103, 257, 459, 1202
- Nueva Castilla: 115
- Nueva España: 231, n. 232b, n. 642a, 736, 1200
- Nueva Granada: [48], n. 67b, n. 1135f
- Nueva Toledo: n. 91a
- Nuevo Mundo: [22], [38], [77], 432, 1151, 1169, 1592
- Nuevo Mundo Américo: 216
- Núñez de Balboa: n. 442a
- Núñez de Vela, Blasco (virrey): II, 121, n. 123h, n. 132a, 135, 141, 1158
- Nüremberg: n. 644b
- Oaxaca: n. 230g,
- Oeta: 1268
- Ofir: [108]
- Ojeda, Julio: 158
- Ollanta: [112]
- Ollantay: [17], [34], [36], [112], n. 1472g
- Ollantaytambo: [112]



- Olmos: 140  
 Ondegardo: 158  
 Oña, Pedro de: n. 3a, [21], [28], [32], [35], [37], [38], [47], [67], [75], n. 75g, [77], [81], [84], [105], 223, n. 657a, n. 692b, n. 743c, n. 913a, n. 1099f, n. 1123d, n. 1180g, n. 1186h, n. 1344b, n. 1419d, n. 1609d, n. 1622g  
 Oparó: [32], 1099, 1106, 1113, 1120, XIV, 1224, 1227, n. 1230c, 1233, 1236, 1442, n. 1444b, 1445, n. 1450d, 1451, XVII, 1456  
 Ophialtes (véase también *Ephialtes*): 1286  
 Orcococha (mina): n. 88g  
 Oreades (ninfa): 960  
 Orfeo: [99], n. 406c, n. 418e, 1287  
 Orión: 448  
 Orlando: n. 867f  
 Oroóndates: n. 346a  
 Ortega Valencia, Pedro de (véase también *Ortega Valencia, Pedro*): 285, 530, VII, n. 537a, n. 547b, n. 555g, 595, 625, 729, 740, 778, 779  
 Oruro (villa real de San Felipe de Austria de): 88  
 Osa Mayor: n. 447b, n. 449g, n. 1132d  
 Osa Menor: n. 448e, n. 449g  
 Osorio, Diego: 1665  
 Otaviano (véase también *César*): 180  
 Othon (véase también *Otos*): 1286  
 Otos (véase también *Othon*): n. 1286g  
 Ovidio: [53], n. 312f, n. 313a, n. 332a, n. 421a, n. 1131b, n. 1268f  
 Oviedo, Ramón de: 910  
 Oxenham, John (véase también *Juan Oxán*): [29], [31], [84], [85], n. 283b, n. 285g, n. 411c, n. 587e, n. 843a, n. 930h, n. 1172g  
 Oxán, Juan (véase también *Oxenham, John*): IV, [29], [31], [32], [36], [55], [70], [85], [97], [98], [105], 283, 285, 290, 327, 328, V, 373, 386, 400, 407, 419, 443, 446, VI, 513, n. 519g, VII, n. 555g, 587, 590, n. 594e, 595, 597, 612, 613, 621, 624, VIII, n. 697e, n. 704c, 708, 729, 730, 739, IX, 740, n. 743c, 757, 821, X, 827, 858, 891, n. 892d, 918, 924, 926, 927  
 Ozores de Ulloa, Pedro: [27], n. 1197a  
 Pacaritambo: n. 1463a, 1465  
 Pachacama: 224, 634, 1643  
 Pachacútec: [112]  
 Pachacuti Ynga Yupanqui: n. 940e, n. 1029d  
 Pacheco, Francisco: [51]  
 Pacífico (océano): [25], [27], [84], [85], [93], [94], n. 230b, n. 275d, n. 278e, n. 283b, n. 1547g  
 Países Bajos: n. 644b, n. 1198h  
 Paita: 687  
 Palacios, Manuel: [112]  
 Palas (véase también *Palas Atenea*): 873, 1130, 1352h  
 Palas Atenea (véase también *Palas*): n. 873h  
 Palinuro: 265, 448  
 Palomares: 158  
 Palomino: 157  
 Pan: 1211  
 Panamá: [16], [17], [18], [22], [24], [25], [31], [32], [52], n. 67b, [69], [70], [82], [84], [85], [86], [87], [91], n. 91a, [93], [94], [97], [98], [99], [101], [105], 147, 149, 229, n. 230a, 275, 277, n. 278e, n. 284f, 285, n. 295a, n. 304h, n. 306c, 326, 353, 355, 356, 359, 366, 367, 442, VI, 510, 520, 525, VII, n. 552a, n. 565e, 626, VIII, n. 630e, n. 686e, 702, 744, n. 843a, n. 1064h, n. 1298f, n. 1520d, n. 1547g, 1650, n. 1663g  
 Pantasilea: 876  
 Pantoja: 158  
 Papho (véase también *Phaphos*): 82  
 Paraguay: [20], n. 1273a, 1543  
 Paraíso: n. 340f, n. 346a  
 Parca: 95, 234, 262, n. 575h, 1021, 1313, 1699  
 Pardabel: 158  
 París: n. 806d  
 Parnaso: 334  
 Paro (isla): n. 264f  
 Parrasio: 1138  
 Pasillas: 1643, 1645  
 Pastén, Tomás: 1621, 1635  
 Pastene, Francisco: n. 1621a, n. 1622g  
 Patagonia: n. 660a  
 Patholo: 83  
 Patricio: n. 1574g  
 Patrocolo: n. 1424  
 Paulo: 822  
 Paumillante: 1038, 1040, 1074, 1118, 1365, 1417  
 Payta: 123, 224  
 Paz (ciudad): 123



- Pedrarias de Ávila: 442, 1152  
 Pedro (San): 23  
 Penco: 332  
 Peña: 158  
 Peña, Margarita: [16]  
 Peralta: 158  
 Peralta Barnuevo, Pedro de: [35], [37]  
 Peraza de Polanco, Juan: 1205  
 Pereyra: 140  
 Pérez de Hita, Ginés: n. 1181e  
 Pérez del Pulgar, Hernán: n. 1181e  
 Perico: 230, 510, 520, 716, n. 722g, 1650, 1662  
 Perlas, isla de las: n. 283b, VI, n. 494a, n. 501b  
 Pernambuco: 293, 1573  
 Perseo: n. 341b, n. 345b, 1129, 1130, 1131  
 Persia: n. 635c  
 Persina: n. 345b  
 Peso: 909  
 Perú (véase también *Pirú*): [16], [17], [20], [21], [23], [24], [25], n. 25b, [26], [27], [28], [29], [30], [31], [32], [33], [36], [48], n. 67b, n. 77g, [83], [86], n. 88g, [93], [102], [103], [106], [110], [114], n. 110g, n. 121a, n. 123h, n. 170b, n. 179a, n. 189h, n. 196b, n. 223h, n. 244g, n. 277d, n. 442a, n. 617a, n. 654b, n. 657a, n. 670c, n. 674h, n. 692b, n. 844f, n. 911a, 940, n. 1154g, 1169, n. 1177a, n. 1182g, n. 1188h, 1193, n. 1193h, 1206, 1209, 1210, 1212, n. 1273a, n. 1369d, n. 1401c, n. 1528f, n. 1574g, XIX, n. 1618a, 1642  
 Petalemo: 941, 976  
 Petrarca: [21], n. 1574g  
 Phaetón: 344, 1514  
 Phaphos (véase también *Papho*): n. 82a  
 Phegetonte: 743  
 Philippe II (véase también *Felipe II*): 1520  
 Philodoce: 981  
 Phipps, Elena: n. 1041b  
 Phitón: 342  
 Phitonio (véase también *Apolo*): 1225  
 Picado: 158  
 Picado, Alonso: 660  
 Pigafetta, Antonio de: n. 273g  
 Pilches: 572  
 Pilcomayo: n. 1273a  
 Pinas: 229  
 Pinciano (Alonso López, llamado el): [78], [79]  
 Pinedo, Juan de: n. 660f  
 Pinto: 572, 613  
 Piñas (río): n. 285g  
 Piñeiro Ramírez, Pedro: [15]  
 Pirineo: 700  
 Pirithoo: 1285  
 Pirro: 659  
 Pirú (véase también *Perú*): 16, 28, 70, 71, II, 92, 93, 104, [106], [109], 115, 121, 126, 136, 146, 149, 152, 170, 179, 180, 197, 198, 205, 206, 509, 664, 936, 988, XIII, n. 1401f, n. 1583h, 1701  
 Pisco: [27], 224, 634, n. 1199e, 1643  
 Pitón: n. 1225e  
 Pizarro, Francisco: I, 16, n. 25b, 38, 42, 45, 47, n. 48h, 50a, 51, n. 53h, n. 61f, 62, 64, 71, 73, n. 75g, II, 90, 91, 92, 97, 98, 99, 101, 102, [102], [103], [104], [105], n. 108f, n. 110g, n. 123h, 124, 133, n. 229f, 1153, 1154, 1156  
 Pizarro, Gonzalo: II, n. 121a, 124, 126, 128, 136, 141, 143, 144, n. 145g, 161, 164, 166, 167, 170, 1160, n. 1161d, 1164  
 Pizarro, Hernando: n. 91a  
 Pléyades, las: 448  
 Plinio: n. 1415d, n. 1561e  
 Plutón: 1283  
 Plymouth: n. 1595a  
 Poechos: n. 48h  
 Polayno: 545, 609  
 Polidectes: n. 1129a, 1130  
 Pomagualpa: 1365, 1414, 1415, 1416  
 Pompeyo: 96, 183, 822  
 Ponce, Luis: 1666  
 Pontífice: 564  
 Ponto: n. 215c, n. 346a  
 Popayán (provincia): n. 137b  
 Porcel: 139  
 Porras Barrenechea, Raúl: [17], [34], [36], [37]  
 Port Famine (véase también *Puerto del Hambre*): n. 1549h, n. 1583h  
 Portobelo: [94], n. 306c  
 Portocarrero: 157  
 Portodali: 346  
 Portugal: n. 241f, n. 644b, n. 1176d  
 Portugal, Jerónimo de: 1648  
 Poseidón: n. 495f  
 Potosí: 88, [110], n. 1198a, n. 1205d  
 Prado: 156  
 Preste Juan: [69], [96]  
 Pretty, Francis: n. 1595a

- Prieto, Antonio: n. 1a, [54], [70]  
 Prymo: 981  
 Proteo: 458, 967  
 Pucará: n. 173b  
 Puerto de Bonanza: 273  
 Puerto del Hambre (véase también *Port Famine*): n. 1549h  
 Puerto Viejo: 152  
 Pulgar, Pedro del: 1181  
 Puná, isla de la: [24], n. 25b, [31], [32], n. 50a, XX, 1673, 1674, 1675  
 Punta Santa Elena: 1544  
 Pupo Walker, Enrique: [16]  
 Pyrrhus: n. 1665h
- Quevedo: [16]  
 Quilaco Yupangui: [17], [107], [108], [112]  
 Quinistaquillas (véase también *Huayna Putina*): n. 1192b  
 Quintero (puerto): [33], [90], [91], XIX, 1597, 1598, n. 1622g, n. 1627d, n. 1638c, 1641  
 Quiñones, Antonio: 1533  
 Quiñones, Francisco: n. 1533b  
 Quirino: 139, 562  
 Quito: [15], [17], [20], [63], [66], [67], 92, [107], [108], [109], [114], 133, n. 137b, n. 283b, n. 284f, n. 285g, VI, 509, n. 657a, 658, 1159, 1675  
 Quizquiz: [52], [109], [110], 944, 976, 1179
- Radamanto: 5, 457, 1286  
 Raleigh, Walter: n. 1574g  
 Ramón: 810  
 Ramón, Alonso: 1198  
 Rampo: [32], 1052, 1054, 1062, 1065, 1066, 1070, 1072, 1076, XV, 1270, 1293, 1295, 1297, 1298, 1300, 1306, 1307, 1308, 1312, 1317, 1322, 1326, n. 1327, 1332, 1335, 1350, XVI, 1354, 1358, 1366, 1370, 1376, n. 1378h, 1379, n. 1380a, 1387, 1417, 1424, 1425  
 Real Audiencia: [94], n. 145g, 528, 530, 626, 676, n. 1170e  
 Realejo (puerto): 230  
 Realexo: 736  
 Recharte: 574, 898, 1185  
 Reinél, Jorge: n. 241f  
 Rengo: 1198  
 Restelo, viejo de (*Os lusiadas*): [83]  
 Rey, Isla del: 552
- Reyes Católicos: n. 654b, n. 1181e  
 Reyes Magos: n. 75g  
 Reynaga: 158  
 Ribera, Pedro Juan de: [19]  
 Ricardo, Antonio: [20]  
 Rímac (río): [28], n. 75g, n. 1168h  
 Rímac (valle): n. 88g  
 Río de la Plata: 452, n. 1542a  
 Río de Janeiro: n. 1525g, n. 1529d, n. 1533b  
 Riola (nave): 1539  
 Rivera: 157, 810, 896  
 Rivera, Diego de la: 1532  
 Robles: 157  
 Rodamonte: 867  
 Rodrigo, don: 851, 852  
 Rodríguez, Mario: n. 1590g  
 Rodríguez Freyle, Juan: n. 67b  
 Rojas: 139, 810, 909  
 Roldán: n. 867e  
 Roma: 75, n. 183e, n. 200h, n. 562b, n. 660d, 1104, n. 1136g  
 Román y Zamora, Jerónimo: n. 75e  
 Rómulo Quirino: 75, n. 562b  
 Roncesvalles: [77], n. 867e  
 Ronconcholo: 379, IX, 780, 785, 786, n. 843a, n. 930h  
 Rosas de Oquendo, Mateo: n. 1180g  
 Rota: 1537  
 Rothenaher: 14  
 Rozas: 545, 572  
 Rubicón: 888  
 Rugero: 867  
 Ruggiero: n. 876b  
 Ruiz: 140  
 Ruminahue (véase también *Rumiñau / Rumiñave*): [34]  
 Rumiñau (véase también *Rumiñave / Ruminahue*): [112], n. 1015d  
 Rumiñave (véase también *Rumiñau / Ruminahue*): [28], [31], [32], [34], [52], [109], [110], [111], 1015, n. 1016e, 1030, 1038, 1040, 1050, XIII, 1142, n. 1146h, n. 1149a, 1209, 1219, 1356, XVII, 1473, 1505
- Saavedra: 157  
 Saavedra Fajardo, Diego de: n. 1178f  
 Saba (reina): 42  
 Sacripante: n. 876b  
 Sajonia: n. 1621c  
 Salamanca: n. 1163e

- Salazar: 139, 157  
 Salazar, Ambrosio de: n. 82e  
 Salcedo: 156  
 Salcedo, Antonio: 544, 571, 614  
 Salmedina: 1537  
 Salmoneo: 1286  
 Salomón: n. 42h, n. 1096c, 1097  
 Salomón, Isla: n. 1547g  
 Salvá: n. 1135f  
 Sama: 224  
 San Francisco: 503, 1561  
 San Francisco de Victoria de Vilcabamba: n. 999g  
 San Gallán (véase también *Zangallán*): [27], n. 1197a, 1199e  
 San Lucas (cabo): 232  
 San Juan de Antón: [25], VIII, 686, 717  
 San Mateo (poblado): 88  
 San Miguel (golfo): n. 229f, 441  
 San Millán Contreras, Luis de: [19]  
 Sanc Esteban (nave): n. 1539e, n. 1539f  
 Sánchez, Luis Alberto: [35]  
 Sánchez, Miguel: n. 1261d  
 Sancho Sánchez: 140  
 Sandoval: 156  
 Sanlúcar de Barrameda: n. 1532a, 1536  
 Sansón: 1098  
 Santa: 224, 1673  
 Santa Cruz (ciudad): n. 1191e  
 Santa Elena (cabo de): 216  
 Santa Inquisición (véase también *Santo Oficio*): n. 77g, [85], n. 686e  
 Santa Marta: n. 67b, [84], 222, 294  
 Santa Teresa: [41], [43]  
 Santana (galeón): 1205  
 Santiago (en Chile): [20], [32], [66], 629, 1615, n. 1618a, n. 1620a, n. 1622g, 1642  
 Santiago (en Europa): 468  
 Santiago (orden de caballería): n. 1670h  
 Santiago (santo): n. 566g  
 Santiago del Príncipe (villa de negros): [52], [94], [101], n. 306c  
 Santillán: 545, 609, 722, 810  
 Santillán, Cristóbal: 909, 1699  
 Santillán, Pedro: 672, 898  
 Santo Domingo: [92], n. 275g  
 Santo Oficio (véase también *Santa Inquisición*): [20], 501, n. 1620a  
 Santo Tomás, Domingo: n. 1298f, n. 1344b  
 Saravia y la Barrera, Diego de: 1620, 1635  
 Saricana: n. 867f  
 Sarmiento de Gamboa, Pedro: [29], [30], [31], [32], [67], [85], [87], [88], [89], [90], n. 215b, n. 244g, n. 630e, n. 648b, n. 940e, n. 994f, n. 1029d, n. 1171f, n. 1273a, n. 1462a, XVIII, n. 1512e, 1513, n. 1514b, 1515, 1516, n. 1517g, n. 1519e, n. 1520b, n. 1520d, n. 1520f, n. 1525g, n. 1527g, n. 1533b, 1535, n. 1536d, n. 1538a, n. 1539e, 1544, 1547, 1556, n. 1560a, n. 1565a, n. 1566e, 1568, 1570, n. 1573h, n. 1574g, n. 1583h, 1596, 1603, 1610  
 Satanás: 272  
 Saturno: n. 86c, 495, n. 1287e  
 Savoy, Gene: n. 999g  
 Sayri Túpac: n. 940e, n. 999g, n. 1171f  
 Scilla: 1284  
 Scipión Emiliano: 822  
 Scipiones: 928  
 Scypión: 183  
 Sebastián el Cano: n. 273g  
 Sedeño, Juan de: [22]  
 Segre, Cesare: n. 1a  
 Semíramis: n. 76h  
 Senapo: [69], [96], 346  
 Serna: 157  
 Serrano y Sanz, Manuel: [35], [61], [63]  
 Sertorio: 822  
 Sesto: n. 458g  
 Severo: n. 1281f  
 Sevilla: [21], [110], 212, 231, 273, n. 1041b  
 Sevilla, Isidoro de: [72], [74]  
 Sibila: n. 223g  
 Sicilia: n. 231d, n. 279f  
 Sicuani: [34]  
 Sierra: 157  
 Sierra Leona: n. 910h  
 Siglo de Oro: [40], [44], [46], [47], [53], [57], [67], [106], [113], n. 847b, n. 993c, n. 1138g, n. 1261d, n. 1327  
 Sila (véase también *Sula*): 183  
 Silva: 158  
 Simón, Pedro: n. 67b  
 Sincheruca: n. 940e  
 Siqueo: n. 42h, 700  
 Sísifo: 1285  
 Sivilla (ciudad): 635  
 Skenderbeg, Gjergj Kastrioti (véase también *Escanderbego*): n. 905c  
 Sneppio: 14  
 Solís: 157



- Solís, Alonso de: 545, 572, 609  
 Sonsonate: 230  
 Sosa: 545  
 Sotelo: 158  
 Soto, Bernardo de: n. 1a  
 Soto, Hernando de: [108]  
 Sotomayor, Alonso de: 1534, 1542, 1616,  
 1617, n. 1618a  
 Spanochi, Tiburcio: n. 1512e  
 Spartaco: 822  
 Stevens, John: n. 231g  
 Stilicon: 822  
 Suárez: 156  
 Sublicio (puente): n. 1665h  
 Sula, Lucio Cornelio (véase también *Sila*):  
 n. 183e
- Taboga (isla): 230, 736  
 Tacana : 224  
 Tahuantinsuyu: [114]  
 Tambo / Tampu: [114], n. 940e  
 Tánaro: n. 476d  
 Tántalo: 1285  
 Tapia: 140, 545, 614  
 Tarapacá: 224  
 Tasso, Torquato: [22], [69], [76], [78], [79]  
 Tártaro: n. 1286g  
 Tauro (constelación): 448  
 Tauro, Alberto: [20]  
 Tecoantepec: 230  
 Tegualda: n. 1189b  
 Tello: 157  
 Templo del Sol (véase también *Coricancha*):  
 n. 1040f  
 Tendilla: 1165  
 Termópilas: 1066  
 Terreros y Pando, Esteban: n. 1135f  
 Teseo: 215  
 Tesífone: n. 743c  
 Tetis: 313, 586, 637  
 Themístocles: 659, 822  
 Thethis: 1361  
 Ticio: 1285  
 Tierra (diosa): n. 215c, n. 606h, n. 1285g  
 Tierra del Fuego: [88], [89]  
 Tierra Firme: [18], [23], [24], [25], n. 67b,  
 [84], [93], [97], n. 283b, n. 295h, n. 304h,  
 n. 356a, 685, n. 843a, n. 930h, n. 1298f  
 Tierra Prometida: n. 189e, n. 1656a  
 Timantes: 1138  
 Timbreo: 477, 646, 1226
- Timbria: n. 477b  
 Tindáreo: n. 806d  
 Tipheo: 231, 1287  
 Tiro: n. 42h  
 Tisiphone: 1283  
 Titán: 312, 1399  
 Titi Caca: n. 1463a  
 Tito (emperador romano): 1680  
 Tito Cusi Yupanqui: n. 999g, n. 1171f  
 Tito Livio: n. 183a, n. 562b, 1665h  
 Tucumán (véase también *Tucumán*): 92, 658,  
 1543  
 Toledo (biblioteca de): [33], [35], [63], [66]  
 Toledo, Francisco de (virrey): [20], [25],  
 n. 47f, n. 55c, [85], [87], [103], [109],  
 [110], VIII, 640, n. 642a, n. 657a,  
 n. 1041b, 1171, n. 1273a, 1507, XVIII,  
 1511, n. 1515f  
 Toledo, Luis de: 648  
 Tolomeo: n. 628b  
 Tordesillas (tratado de): n. 241f  
 Torre, Juan de la: n. 142d  
 Torres y Portugal, Fernando de (conde del  
 Villar don Pardo): [24], 1177, XIX, 1642,  
 1647  
 Tracia: 83, [99], 406  
 Trajano: 1105  
 Trapovana: 273  
 Traquino: [70]  
 Trexo, Esteban: 543, 609  
 Triones: 447  
 Triptolomeo (véase también *Triptomeo*): 1286  
 Triptomeo (véase también *Triptolomeo*):  
 n. 1286a  
 Trópico de Capricornio: n. 365f  
 Troya: 183, n. 364h, n. 806d, 1665  
 Trugillo (véase también *Truxillo*): n. 159e  
 Truxillo (véase también *Trugillo*): 123, 159  
 Tucapelo: 1198  
 Tucumán: [20], n. 657a  
 Tumbes: 152  
 Túnez: n. 1159d  
 Túpac Amaru: [109], [110], [111], n. 646d,  
 n. 999g, n. 1171f  
 Túpac Yupanqui: [112], [113], n. 1472g  
 Turno: n. 743c
- Ubitambergue (véase también *Wittenberg*):  
 1621  
 Ulises: 215, n. 657a, 659  
 Ulloa: 158



- Ulloa, Pedro: 1197  
 Ulmen, Dionisio: 14  
 Universidad de San Marcos: [21]  
 Urbá: 277, 305  
 Urbina: 156  
 Urías: 1096  
 Urino: 822  
 Urin Cuzco: n. 990b  
 Uroz: 157  
 Urra, Jerónimo de: [21], [53], [70]  
 Ursúa, Pedro de: [93], n. 356a  
 Us, Juan (véase también *Hus, Jan*): 14
- Vaca de Castro: II, 110, 111, 112, 113,  
 n. 121a, n. 123h, 1155, 1157  
 Valdés, Antonio: [34]  
 Valdés, Diego de: véase *Flores de Valdés, Diego*.  
 Valdés, Juan de: [43], [45], n. 90h  
 Valdivia: 158  
 Valdivia (ciudad): n. 1191e  
 Valera: 157  
 Valverde, Vicente de: 25, [35], n. 50a  
 Vaquero, Juan: n. 283b  
 Vargas: 139, 156  
 Vargas, Alonso de: 1670  
 Vargas Ugarte, Rubén: [20]  
 Vasco: 158  
 Vázquez, Francisco: n. 843a  
 Vega, Marcos de: 1618, n. 1621a, 1627,  
 1629, 1630, 1632  
 Velasco, Juan de: [27], 1196, n. 1197a  
 Velasco, Luis de (virrey): [17], [18], [27],  
 1188, 1196, 1206  
 Venta de las Cruces: n. 295a  
 Venus: 82, n. 180h, n. 214a, n. 331b, 364,  
 n. 421a, 433, 437, n. 1379b  
 Veragua: [97], n. 230a, 295, n. 429d, 736,  
 843, 1150  
 Verdugo, Melchor: 159  
 Verdugo, Rodrigo: n. 1643c  
 Vesper (véase también *Venus*): n. 214a  
 Vespucio, Américo: n. 935a  
 Vesta (diosa): n. 313a  
 Viena: 644  
 Vilcabamba: [31], [34], [36], [37], [82], [106],  
 [109], [110], [112], [114], n. 646d,  
 n. 940e, 999, n. 1029d, XII, n. 1040f,  
 n. 1041b, 1051, n. 1060a, XIII, n. 1134b,  
 n. 1171f, XIV, 1241, XV, n. 1273,  
 n. 1292h, 1320, 1321, n. 1327, XVI,  
 n. 1389g, 1452, 1455
- Villadán: 156  
 Villalobos, Juan de: n. 1519e  
 Villalón, Cristóbal de: n. 658c  
 Villavicencio: 156  
 Virgen de la Inmaculada Concepción:  
 n. 1041f  
 Virgilio (véase también *Marón Publio, Virgilio*):  
 [21], [22], [71], [95], n. 313a, n. 981d,  
 n. 1424  
 Virgo: n. 219d  
 Viriato: 661, 822, 1197  
 Vitimieri: 822  
 Vittori, Girolamo: n. 231g  
 Vulcano: n. 345b, 364, 1013, n. 1287e
- Wats, John: [26]  
 Weert, Sebald de: n. 1197a, n. 1565a  
 Weinberg, Bernard: [79]  
 Wittenberg (véase también *Ubitambergue*):  
 n. 1621c  
 Worms: n. 1621a
- Xantho: 981  
 Xerxes: 1066  
 Xirón: 140
- Yahvé: n. 30b, n. 30d, n. 189e  
 Yana Inga: 1355, 1369, 1417, 1424  
 Yanchapayco: 1251, n. 1252h  
 Yañez, Ramiro: 1633  
 Yáñez, Diego: n. 1621a  
 Yáñez de Saravia: Ramiro: 1620, n. 1621a  
 Yauyomapa: 1368  
 Yngayupangui: n. 940e  
 Yucay: [52], 940, XII, 1077, 1458
- Zangallán (véase también *San Gallán*): [27],  
 1199, 1643  
 Zapata, Luis de: [53], [54], 646, n. 1212c  
 Zárate: 157  
 Zárate, Agustín de: n. 16e, n. 19b, n. 38f,  
 n. 50a, [63], n. 108f  
 Zárate, Pedro de: 656  
 Zelandia (véase también *Gelanda*): n. 748b  
 Zeus: n. 806d, n. 1284g, n. 1285g, n. 1286e  
 Zúñiga: 139, 156  
 Zúñiga Acevedo, Gaspar de (virrey): 1208  
 Zupay: 915, n. 916b  
 Zuynglio (véase también *Zwingly, Huldrych*): 14  
 Zwingly, Huldrych (véase también *Zuynglio*):  
 n. 14a

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE  
TAREA ASOCIACIÓN GRÁFICA EDUCATIVA  
PASAJE MARÍA AUXILIADORA 156 - BREÑA  
Correo e.: tareagrafica@terra.com.pe  
TELÉF. 332-3229 FAX: 424-1582  
MAYO 2006 LIMA - PERÚ



Juan de Miramontes Zuázola, soldado y poeta español, llegó a Indias a finales del siglo XVI, y terminó su poema épico *Armas antárticas* hacia 1609. El poema de veinte cantos, semejante a *La Araucana* de Alonso de Ercilla, es un texto fundacional para el Perú. El mundo 'antártico' al que se refiere el título remite a las vastas posesiones del virreinato —desde Panamá hasta el estrecho de Magallanes—, a antiguas tradiciones culturales europeas y a la novedad geográfica y social del mundo colonial americano. Entre sus variados intereses, destaca la narración de los amores trágicos de Curicoyllor y Chalcuchima, dos personajes andinos cuyas peripecias y escenario anticipan los descritos en el drama quechua *Ollantay*. *Armas antárticas* es también una narración de piratas, navegantes y esclavos rebeldes, y refleja los diferentes grupos sociales presentes en el imaginario americano de comienzos del siglo XVII. A pesar de su importancia, el manuscrito permaneció inédito hasta 1921, y su última edición apareció hace más de un cuarto de siglo.

La presente edición crítica realizada por Paul Firbas, especialista en estudios coloniales y en la épica americana, no solo es la primera publicada en el Perú, sino también la primera en ofrecer un texto rigurosamente establecido, complementado por un extenso aparato de notas filológicas y de comentario que facilitan su lectura y establecen las complejas conexiones con las culturas europea y americana de la época. Un amplio estudio introductorio aclara y da nueva información sobre la vida y obra de Miramontes, sitúa al poema dentro del contexto de las letras coloniales y ofrece una lectura de su mundo narrativo.

Esta edición de *Armas antárticas* devuelve a lectores y especialistas uno de los más importantes y bellos poemas con los que cuenta la literatura colonial americana.

ISBN 9972-42-761-7



9 789972 427619